



5-1-35

PROF. A. GUTIERREZ, *L. c. p. 4*

Licenciado en Letras

Maestro en Ciencias de la Educación.

NUEVAS CUESTIONES

Sobre el Castellano en México

I

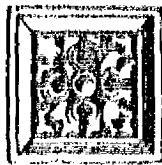
Estudio del Idioma según los Programas Oficiales.

II

- a) Influencias Extrañas en el Lenguaje de México.
- b) Las Características de la LENGUA NACIONAL.

- I -

TRABAJO QUE PRESENTA EL AUTOR
PARA OPTAR EL TÍTULO
DE DOCTOR EN LETRAS



MEXICO, 1935

ESCUELA TIP. "CRISTOBAL COLON"

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS VENERADOS Y SABIOS MAESTROS

UNAS PALABRAS

Consagrado por vocación al estudio de nuestra Lengua y de su Literatura, doy cima a la primera parte de un vasto programa concebido hace algún tiempo y cuya realización total implica más demora de la prevista.

Oímos con frecuencia las acusaciones de que es objeto la Universidad Nacional por parte de gentes que no quieren o no saben comprenderla bien. Se dice que su obra es estéril para la Patria, que los desheredados son olvidados por Ella, que vive en las alturas, en la nebulosidad, henchida de una erudición inútil por lo anaerónica, etc., etc.

Quiero con la presente publicación unir mi esfuerzo y mi palabra a los mentís rotundos que se dan con frecuencia a tan absurdas acusaciones. Mi esfuerzo se dirige en gran parte a producir algo que pueda servir de guía y de apoyo a la numerosa masa estudiantil en sus largos años de aprendizaje. Es mi trabajo el de un humilde universitario que al cumplir con un requisito que señala la Ley, desea al mismo tiempo hacer algo que no quede empolvado en archivos inaccesibles; es el trabajo elaborado para el pueblo por un hijo de la Universidad.

Los programas oficiales de LENGUA NACIONAL no cuentan con un texto que los resuelva de modo satisfactorio. Los Estudiantes deben consagrar mucho tiempo a espigar respuestas en todo género de gramáticas en las Bibliotecas Públicas; y los Maestros tienen que limitarse a poco más que dictar apuntes para la solución de los citados programas.

Las teorías gramaticales de don Andrés Bello que privan en unos casos, y las de la Academia, que se prefieren en otros, son causas de desconcierto para los que no están interiorizados en estas cuestiones.

Vienen siendo "NUEVAS CUESTIONES SOBRE EL CASTELLANO EN MEXICO" (en un sentido, desde luego, restringido, y comparando programas de igual naturaleza y alcance, aquí y en la Península), algunas que figuran en los programas a que nos referimos y que están motivadas, en unos casos, por las teorías de don Andrés Bello, y en otros, por los fenó-

menos naturales que en cada país engendran peculiaridades al lenguaje. Citemos por vía de ilustración estas preguntas:

1. Clasificación del Adjetivo según la Academia y según Bello.
2. Concepto del Atributo y del Predicado.
3. Los diminutivos familiares.
4. El Género (definición de Bello). Los Subgéneros. Las palabras neutras.
5. La conjugación de los verbos regulares según Bello.
6. Clasificación de los verbos irregulares según Bello.
7. Los verbos CUASI-REFLEJOS.
8. Vicios de lenguaje a que ha dado lugar el tratamiento Usted.
9. Los derivados verbales: Infinitivo, Gerundio y Participio.
10. Usos de las letras C, S, Z.
11. Los NAHUATLISMOS, etc.

La obra que presento tiene el propósito de ayudar a nuestros estudiantes a resolver los problemas que ofrece el estudio de la Lengua Nacional. Da a conocer y armoniza en lo posible, los principios de las Autoridades máximas en estas cuestiones: allá, la Academia; acá, A. Bello.

El programa del "Curso Práctico Superior de Español" que se sigue en Preparatoria, insiste sobre los "Ejercicios Prácticos de Lenguaje" y sobre otros temas que estudiamos en nuestro trabajo: a esto obedecen los numerosos ejercicios que intercalamos en el texto.

El estudio gramatical no constituye un esfuerzo inútil; es, por el contrario, excelente ejercicio para el adiestramiento intelectual, base indispensable de clásica expresión y baluarte que contendrá el divorcio idiomático de la España madre con sus hijas las Repúblicas Hermanas.

Estas son nuestras intenciones; y felices seremos si con nuestra pobre publicación, en la que reconocemos menos méritos que buena voluntad, llegamos a ser útiles en algo a aquellos de nuestros jóvenes estudiantes que amen el saber.

EL AUTOR.

PRIMERA PARTE

FONETICA

CAPITULO I

GRAMATICA: Definición y divisiones.

Alfabeto.—Clasificación de las letras.

Palabras.—Silabas.—Acentos.

Diptongos.—Adiptongos.—Triptongos.—Figuras prosódicas.

Vicios prosódicos.

LECCION 1ª.

GRAMATICA: DEFINICION Y DIVISIONES

1. Gramática es el conjunto de reglas que hemos de observar para hablar y escribir correctamente una lengua. Expone las leyes fundamentales del lenguaje como medio de expresión del pensamiento y basa estas leyes en el uso de los buenos escritores. Al sernos conocidos los principios gramaticales podemos comprobar y fundamentar en ellos los hábitos de lenguaje que hayamos adquirido antes, para así conformar nuestra expresión con la de los buenos hablitas. La palabra Gramática viene del griego *gramma*, que significa letra; etimológicamente, Gramática quiere, pues, decir “el arte, o la técnica de las letras”.

2. Siguiendo antiquísima tradición, viene dividiéndose la Gramática en cuatro partes: Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía.

La Analogía enseña el valor de las palabras consideradas aisladamente, con todos sus accidentes y modificaciones.

3. La Sintaxis enseña a coordinar y unir las palabras para formar oraciones, y a organizar éstas para constituir la cláusula y el período.

4. La Prosodia enseña la recta pronunciación de las letras, sílabas, palabras y el organismo completo que éstas formen.

5. La Ortografía enseña a escribir correctamente.

6. Gramáticos hay que adoptan otra división: Fonética, que trata de los sonidos, sílabas y letras, y que por lo tanto, comprende la Prosodia y la Ortografía.

7. **Lexicología**, que estudia las palabras tomadas aisladamente y que se divide en general y especial o **Morfología**. La primera trata de las palabras como elementos de la oración y prescindiendo de los cambios que pueden experimentar; la morfología o estudio de las formas, considera los vocablos en su origen, transformación y accidentes.

8. **Sintaxis**, que según queda dicho, enseña el modo de unir las palabras para formar oraciones.

9. Esta es la división que nosotros adoptamos; dividimos la Gramática en tres partes: Fonética (que algunos llaman fonología), Lexicología y Sintaxis; es más científica y lo acertado de sus términos los hicieron universales.

10. La prosodia y la ortografía, queda ya dicho, las estudiamos en la Fonética; la Lexicología general y especial o morfología, será la tradicional Analogía (1) y el estudio de las oraciones, la concordancia, el régimen, las figuras de construcción, etc., será el objeto de la Sintaxis.

LECCION 2ª.

ALFABETO Y CLASIFICACION DE LAS LETRAS

11. **Alfabeto** (de $\alpha + \beta$ [alfa + beta] primeras letras del alfabeto griego), **abecedario** (de a + b + c + d + term. ario), **abecé** (de a + b + c), y también **gramatario** (de la voz griega γράμμα, que significa letra), es el conjunto de letras de un idioma.

12. Según la Real Academia, el alfabeto castellano consta de veintiocho signos: cinco vocales: a, e, i, o, u; y veintitrés consonantes: b, c, ch, d, f, g, h, j, k, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, s, t, v, x, y, z; pero en la práctica usamos más, pues la rr (erre) y la w (u doble, o v doble) son letras dobles, muy española la primera, y propia de los alfabetos de los pueblos del Norte de Europa la segunda.

13. La rr tiene tanto derecho a la existencia independiente como la ch y la ll, y como ellas, no sufre descomposición. La w la usamos en palabras de origen extranjero, y suena u cuando el término sea inglés (Washington) y v, cuando sea alemán (Wagner). Cúmplase así, aunque aquí en pequeña escala, esta ley lingüística: "Las Lenguas no pueden mantener relaciones sin hacerse préstamos mutuos".

14. Según esto, en nuestra escritura empleamos treinta signos, cuyo orden tradicional es: a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r; (ere) rr, (erre) s, t, u, v, w, (v doble) x, y, (ye, i griega) z, (zeda, zeta).

15. Pero los treinta signos, no corresponden a otros tantos sonidos; éstos no pasan de veinticuatro, pues los sonidos de la e, de la k y de la q en

(1) Hay gramáticos que dividen así: Fonología, Lexicología, Morfología y Sintaxis.

caro, quiero, kilo, quiero es el mismo representado con tres signos, de los cuales sobran dos.

La **h** es innecesaria porque no representa sonido alguno (1); se llama **letra muda**; (2) la **x** equivale en su sonido a **cs** (**ks**) o a **gs**.

16. La letra **v** no tiene en español el sonido labiodental del francés **vie**, del inglés **very**, del alemán **vas** o del portugués **vinho**; su pronunciación en español, es la misma que la de la **b**.

17. En la escritura se distinguen escrupulosamente; su distinción, es pues, sólo ortográfica.

18. No hay noticia de que la **v** labiodental, haya sido nunca corriente en la pronunciación española. Los gramáticos la han recomendado insistentemente, pero la Academia Española, parece haber desistido ya de este empeño.

19. En la rima, tampoco se hizo nunca distinción de la **v** y de la **b**, ni aun por los poetas más exigentes. Por lo tanto, es un atentado contra la historia de la fonética, y de la ortografía de nuestra lengua, pedir dos pronunciaciones y dos escrituras, para un solo sonido, únicamente por imitación de lo que en otras lenguas realmente sucede.

20. Gramáticos de todas las épocas ha habido que señalan la identidad de pronunciación de la **v** y de la **b**.

El Licenciado Villalón, autor de una *Ortografía Castellana*, (1558), dice de la **b** "que los castellanos, muy pocos la diferencian de la **v**, y así escriben **bibir**, como **beber**."

21. Otros gramáticos, de los siglos XVI y XVII, se declaraban fonetistas, pero ninguno llegó al extremo de innovar tanto como José Hipólito Balcázar en su "*Nueva colocación de las letras conocidas*". (1737).

22. Observemos además que en América, los sonidos son apenas veintidós, pues se identifica la **z** y la **ll** con la **s** y con la **y**; y que en algunos países existe el sonido **sh** del inglés (o **ch**, del francés) en términos tomados de lenguas indígenas.

23. Para que un alfabeto sea verdaderamente fonético debe tener una sola letra para cada sonido y un solo sonido para cada letra. En este

(1) "...Afirmar tan en absoluto que los españoles no pronuncian la **h** en castellano no va de acuerdo con la realidad de las cosas. Pronuncianla y muy que la pronuncian en las palabras **alhamel, hastial, halar, rehelcar, hegeliano, Walhala** y otras diciéndolas así: **aljamel, jastial, jalar, rejelcar, jegueliano, Valjala**; y en la expresión: "mucho tiempo **ha**" y en otras análogas, si bien la **h** no se aspira, ella hace, sin embargo enfática la vocal que le sigue. Y no está por demás recordar que una parte del pueblo humilde de la República de México conserva estos antiquísimos arcaísmos de pronunciación cuando dice: **jallar** por **hallar**, **jalar** por **halar**, **jeder** por **heder**, **jervir** por **hervir**, **jijo** por **hijo**, **joyo** por **hoyo**, **jumo** por **humo**, **jumareda** por **humareda**, **mojo** por **moho**, y otros que omito; prueba inequívoca de la propensión en el habla castellana de aspirar la **h** que llamamos muda. Y en Andalucía ¡cuánto no se aspira! y en Asturias ¿no se dice **jacha** por **hacha**, **jasta** por **hasta**, **jecho** por **hecho**, **jender** por **hender**, etc.?"

Manuel G. Revilla.—Un capítulo de *Literatura Comparada*... pág. 19.—México, 1924.

(2) En algunos casos, no conservan toda la fuerza de su pronunciación o la pierden completamente las letras: **m** (**mnemotecnia**), **p** (**psicología**), **g** (**gnóstico**).

aspecto, el nuestro —como los demás— es defectuoso porque tiene dos y hasta tres letras para un mismo sonido (casa, kasa, qasa; gira, jira; cifra, zifra [y en América: cera, zera, sera]); y tiene además letras de doble sonido (cola, celo; goma, gimo).

24. La clasificación de las letras, podrá apreciarse en el siguiente cuadro sinóptico; cada división queda numerada con una letra para referirnos luego a ella al hacer algunas observaciones sobre cada grupo.

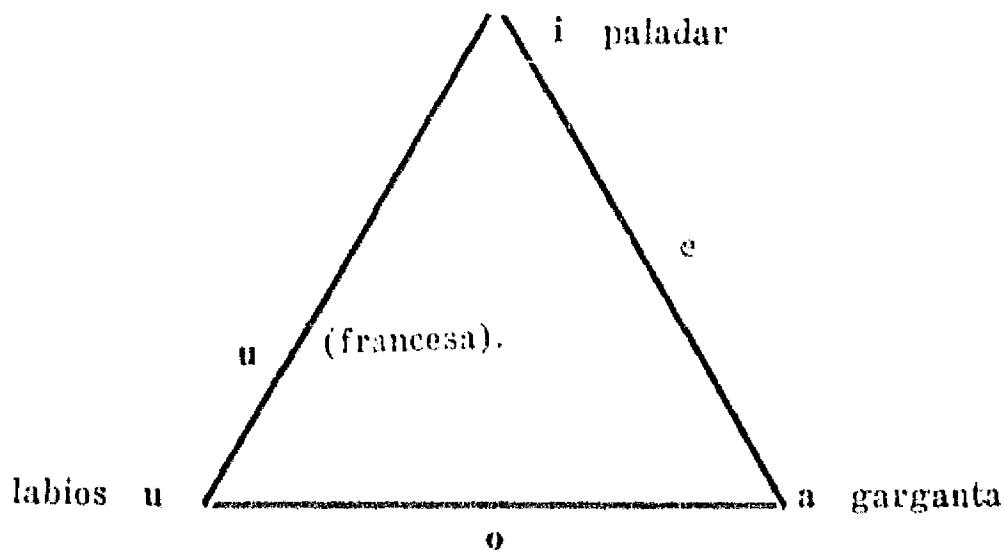
25.

Cuadro de clasificación de las letras	Vocales	<ul style="list-style-type: none"> { Fuertes a, e, o. { Débiles i, u. 	(a)	
	Consonantes	Según el órgano bucal conque se pronuncian.	<ul style="list-style-type: none"> { Gutturales (j, g, c fuerte, k, q). { Linguo-paladales (l, ll, r). { Linguo-dentales (d, t, c). { labiales (b, p, m). { Labio-dentales (v, f). { Nasales (m, n, ñ). 	(b)
		Según su sonido.	<ul style="list-style-type: none"> { Explosivas u oclusivas (p, t, b). { Fricativas (f). { Vibrantes (rr). { Continuas (s, llamada también sibilante). 	(c)
		Según su forma.	<ul style="list-style-type: none"> { Mayúsculas (A, B, C). { Minúsculas (a, b, c). { Sencillas (c, h, r, l). { Dobles (ch, rr, ll). 	(d)
	Según su afinidad de combinación.	<ul style="list-style-type: none"> { Líquidas (sólo l, r). { Licuantes (sólo b, c, d, f, g, p, t). 	(e)	

26. Son demasiado expresivas las denominaciones que empleamos en el cuadro anterior y nos abstenemos por lo tanto de entrar en detalles de cada división. Sólo haremos las siguientes brevísimas observaciones:

27. **División (a).**—De la mutua combinación de las vocales salen los diptongos y los triptongos. Se diferencian unas de otras en su grado de sonoridad y según el órgano que principalmente les presta su influencia. La **a** se forma en la garganta; la **i** se modifica en el paladar y la **u** en los labios; la **e** es intermedia entre **a** é **i**, como la **o** entre **a** y **u**. Esta clasificac-

ción orgánica se representa gráficamente por el triángulo del lingüista Orchell; en los vértices van las tres fundamentales y en los lados, las intermedias (incluyendo la u francesa).



28. El orden en que acostumbramos nombrarlas sigue una línea de descenso en la abertura bucal; la boca permanece abierta al pronunciar la a y queda cerrada al llegar a la u.

29. **División (b).**—Las guturales tienen un sonido formado en el fondo de la garganta; pueden ser fuertes (ka, ca, que, ja, gi, etc.), o suaves (ga, gui, go, etc.).

30. Las **linguo-paladales** que se forman tocando con la lengua en el paladar son ll, ñ, y, ch, rr. La ch, la ll y la rr son sonidos sencillos con signo compuesto, lo cual constituye otra irregularidad del alfabeto. La y equivale a i aconsonantada cuando hiere a la vocal siguiente (constru-lera — constru-yera); fuera de este caso tiene sonido vocal; es, pues, vocal en: rey, buey, ay, y consonante en reyes, bueyes, ayes. La ñ es un sonido complejo que pertenece más bien a los nasales.

31. Las **linguo-dentales** nacen al apoyar la lengua contra los dientes superiores y emitir la voz; la t necesita más fuerza que la d; y para la s, la c (ce) y la z (za), sólo se deja resbalar el aire.

32. Las **labiales** y las **labio-dentales**, son, como su nombre indica, las que se pronuncian con los labios y con los dientes y el labio inferior respectivamente (b, p, m; f, v). Las dos primeras son explosivas o momentáneas; la m es labial y nasal; la f y la v son fricativas por su sonido; la v es llamada, además de labio-dental, unilabial por intervenir un solo labio en su pronunciación; y del mismo modo puede llamarse, además de labial, bilabial a la b por pronunciarse con los dos labios. No debe imitarse la costumbre vulgar de llamar a estas letras **b grande** y **v chica**.

33. Las **nasales** son llamadas así porque al pronunciarlas escapa gran parte del aire por las fosas de la nariz. En algunas lenguas tiene la nasalidad una importancia mucho mayor que en la nuestra; en francés su fuerza llega a cambiar la vocal que precede a la consonante nasal, así que la palabra infini, un, se pronuncian enfiní, an. En portugués es caracte-

rístico el grupo *ã o*, profundamente nasal; no es posible figurar la pronunciación castellana de las siguientes palabras portuguesas: *coraçã o*, *paixã o*, *gratidã o*, *grandalhã o*, *melã o*, pero pudiera intentarse escribiendo: *corasáuñ*, *paisháuñ*, *gratidáuñ*, *meláuñ*, *grandalláuñ*, que significan respectivamente: corazón, pasión, gratitud, melón, grandillón; o también: *corasaum*, *paishaum*, *gratidaum*, etc.

34. **División (c).**—Sobre la clasificación de las consonantes atendiendo a su sonido, réstanos tan sólo decir que las fricativas se llaman así porque el aire al pasar frota o roza el órgano, como encontrando en él un obstáculo; el término viene del lat. *fricare*, fregar, restregar.

Las vibrantes reciben su nombre de las rápidas explosiones o vibraciones que se producen al obstruir la lengua la salida del aire.

35. **Divisiones (d) y (e).**—Nada nos resta que decir sobre las letras sencillas y dobles porque descender a mayores profundidades en una obra elemental cual ésta, sería engendrar confusiones y aumentar dificultades.

36. Las líquidas (*l, r*) y las licuantes (*7: b, c, d, f, g, p, t*), se llaman así porque tienen la particularidad de fundirse tan íntimamente cuando les sigue una vocal, que forman un sonido solo y característico comparable con el del diptongo, por lo que pudiera llamarse a la combinación de líquida y licuante, **diptongo consonante**. Ejemplos de esta unión: **blanco, brazo, clavo, cráter, drama, flojo, frágil, globo, grito, plata, princesa, tren, Tlalnepantla.**

37. Observe cómo las linguodentales *d* y *t* rechazan la *l* pues el grupo *dl* no se usa y *tl* se encuentra sólo en voces de origen indígena y en atlas, Atlántico, atleta y otras pocas de igual raíz.

38. La clasificación anterior y las notas con que la ilustramos, explican la alternativa de consonantes afines, como *p* y *b* (saber, sapiencia, supe), *d* y *z* (alto, alzar), *c* y *g* (agudo, acutángulo, lego, laico), *d* y *t* (agudo, acutángulo), etc. En lo mismo está la explicación de por qué los árabes pronuncian *beine*, *baisano*, *bergancia*, en vez de *peine*, *paisano*, *mercancia*. Asimismo se comprenderá por qué cuando estamos constipados pronunciamos *babá*, *bayada*, *a?nda*, en vez de *mamá* o *papá*, *mañana*, *anda*; y por qué de *arbore*, *marmore*, vino *árbol*, *mármol*; y por qué también el vulgo dice *mérico* o *mérico* en vez de *médico*, etc., etc.

LECCION 3ª.

PALABRAS, SILABAS Y ACENTOS

1ª.—Palabras.

39. **Palabra** es un signo o grupo de signos, un sonido o grupo de sonidos articulados que expresan una idea.

40. **Idea** es la simple representación mental de un objeto.

41. Las palabras se combinan entre sí y gracias a esta facultad podemos nosotros expresar lo que pensamos o sentimos.

42. **Pensar**, es el fenómeno espiritual que consiste en imaginar, considerar, discurrir o reflexionar sobre algo o alguien para formar un dictamen; es, en otros términos, **atribuir algo a algo o a alguien**. Este algo o alguien a quien atribuimos se llama **sujeto**, y lo que le atribuimos se llama **atributo**.

43. **Juicio** es la unión en nuestra mente de un sujeto con un atributo; ej.: Juan corre, el sol brilla; Juan y sol son sujetos; corre y brilla son atributos.

44. Si estos juicios, los expresamos por medio de la palabra (oral o escrita), cual estamos haciendo aquí, entonces formamos oraciones. Las oraciones las estudia la parte de la Gramática llamada **Sintaxis**; a ella dedicamos nosotros toda la extensión que permite un tratado elemental como es éste.

45. **Lenguaje** es el conjunto de palabras con que expresamos nuestros pensamientos; se divide en **oral** (cuando hablamos; de os-oris, la boca), y **escrito** (cuando representamos las palabras por medio de los signos llamados letras).

46. Las palabras, se llaman también vocablos, voces, términos o dicciones. Por su forma se dividen en **primitivas** (tinta), **derivadas** (tintero), **simples** (limpiar), **compuestas** (limpiabotas). Atendiendo a otros aspectos, las palabras tienen otras divisiones (variables, invariables; verbos, nombres, adjetivos, etc.); pero esto se estudiará en el lugar correspondiente.

2º.—Sílabas.

47. **Sílaba** es una o más vocales que solas o acompañadas de una o más consonantes se pronuncian en una sola emisión de voz.

Ejemplos: De una sola vocal, **a**; de una vocal y una consonante, **al**; de varias vocales, **¡ay!**, **¡uay!**; de una vocal y varias consonantes, **trans**, (es la sílaba que lleva más consonantes en castellano); de varias vocales y varias consonantes, **Dios**.

Es seis el máximum de letras que puede tener una sílaba y esto pocas veces ocurre; tal es la última de la palabra **agriáis** = a-griáis.

48. Una palabra puede ser **monosílaba**, **disílaba**, **trisílaba**, **tetrasílaba**, etc., según tenga una, dos, tres, cuatro, etc., sílabas. Generalmente, se llaman **polisílabas** a las que tienen dos o más sílabas.

Ejemplos: **Pan**, es monosílaba por tener una sílaba; **libro**, es disílaba por tener dos sílabas; **ventana**, es trisílaba por tener tres sílabas; **encuadernar**, es tetrasílaba por tener cuatro sílabas; **convenciéronme**, es pentasílaba por tener cinco sílabas; **misericordiosísimamente**, es decasílaba por tener diez sílabas; **anticonstitucionalísimamente**, es dodecasílaba por tener doce sílabas.

49. Hay varias clases de sílabas; véase su clasificación en el siguiente cuadro sinóptico.

50. Clasificación de las sílabas

Atendiendo al número de sonidos.	}	Monófona, (un solo sonido: a, y, o).	
		Polifona, (de dos a seis sonidos: si, trans, a-griáis).	
Según la letra con que termine.	}	Cerrada, (termina en consonante: pan, sal, ir, as, Job).	
		Abierta, (termina en vocal: so, si, ya).	
Según el número de consonantes que preceden o siguen a una vocal, diptongo o triptongo.	}	Simple, (cuando es sólo una consonante la que precede o sigue a una vocal, diptongo o triptongo: la, fue, buey, al).	
		Doble, (cuando son dos las consonantes que preceden o siguen a una vocal, diptongo o triptongo: bra, clo, tri, obs, abs).	
Según el lugar que ocupan las consonantes.	}	Directas. { Simple, si empieza por una consonante: tu, di, buey.	
		{ Doble, si empieza por dos consonantes: fla, flau, fray.	
	}	Inversas. { Simple, si empieza con vocales y termina con una consonante: as, aus, ir.	
		{ Doble, si empieza con vocal y termina con dos consonantes: obs, abs.	
	}	}	Mixtas. { Simple, si una consonante precede y otra sigue a una vocal, diptongo o triptongo: las, vais, ciais.
			{ Doble, si tiene dos consonantes que preceden y dos que siguen a la vocal, o dos que preceden y una que sigue a la vocal, o vocales, o viceversa: trans, blan, cinc.
Según su acentuación.	}	Tónica, es la que va acentuada y que pronunciamos con más fuerza que las demás; tales son las sílabas cá, pel, en las palabras casa, papel.	
Según su situación con respecto a la sílaba tónica.		Atona, es la que no lleva el acento de la palabra; tales son las sílabas sa, pa en los ejemplos anteriores, casa, papel.	
		Pre o protónica, es la que va antes de la tónica, como la sílaba pa en la palabra papel.	
		Postónica, es la que va después de la tónica, como la sílaba sa, en la palabra casa.	

51. La sílaba tónica y la átona, se les llama también fuerte y suave. Por fin, recibe el nombre de semifuerte, la última sílaba de algunas palabras esdrújulas, especialmente si lo son a causa de los sufijos; ej.: págame, márchense, dígaselo.

Descomposición de palabras en sílabas

52. Importa mucho conocer el uso del guión menor en la descompo-

sición de palabras en sílabas al fin del renglón; son cuatro los casos que se pueden presentar:

- a) que haya una consonante entre vocales,
- b) que haya dos,
- c) que haya tres,
- d) que sean cuatro.

53. En el primer caso, la consonante, forma sílaba con la vocal que le sigue, a no ser que se trate de palabras compuestas; ej.: cho - za, lu - na, nos - o - tros, des - in - te - re - sa - do.

54. En el segundo caso, la primer consonante, forma sílaba con la vocal que la precede y la segunda, con la que le sigue, excepción hecha de cuando las dos consonantes sean licuante y líquida; pero aun en este caso, han de ir separadas cuando pertenezcan a distinto elemento de una voz compuesta; ej.: en - va - se, su - bli - me, sub - le - var.

55. En el tercer caso, si las dos últimas son licuante y líquida, van con la vocal que les sigue y la primera, con la que le precede; en caso contrario, las dos primeras forman sílaba con la vocal que antecede y la última, con la que sigue; ej.: en - trar; em - ble - ma, ins - pi - rar, trans - por - te.

56. En el cuarto caso, las dos primeras consonantes, forman sílaba con la vocal que antecede y las dos últimas, con la que sigue; ej.: cons - tru - ir, ins - cri - bir.

57. NOTAS.—No se pueden separar las vocales que estén formando diptongo. Cuando la primera o la última sílaba de una palabra, esté formada por una sola vocal, no debe ir ésta terminando o empezando renglón; no se escribirá: a - pe - nas, co - rro - a; sino ape - nas, co - rroa. Las letras ch - ll - rr, no se descomponen.

3°.—Acentos.

58. a) **Acento**, es la mayor intensidad con que pronunciamos determinada sílaba de una palabra. Consideramos tres acentos: Prosódico, ortográfico y diacrítico. El **prosódico**, es el señalado con esa intensidad de la voz. A veces, se indica este esfuerzo, con una rayita, inclinada de derecha a izquierda, que recibe el nombre de **acento ortográfico**. El **acento diacrítico**, es un ortográfico, con el que diferenciamos el distinto significado de dos voces que se forman con las mismas letras; ej.: el (artículo), él (pronombre); mas (conjunción), más (adv. de cantidad); ve (de ver), vé (de ir); di (de dar), dí (de decir); se (pronombre), sé (de saber o de ser); si (conjunción), sí (adv. afirm.); de (prepos.), dé (de dar); te (pronombre), té (nombre); tu (adj), tú (pronombre); ser (verbo), sér (nombre); son (verbo ser), són (nombre); etc.

b) Los **polisílabos**, son **agudos**, si llevan el acento en la última sílaba, como **papel, canción**. Se llaman **graves** o **llanos**, si lo llevan en la pe-

núltima, como mesa, lápiz. Y se llaman esdrújulos si lo llevan en la antepenúltima; y también sobreesdrújulos cuando lo tengan en la 4^{a.} o 5^{a.} sílaba antes de la última; ej.: máquina, castíguemele, páguesemelo.

c) Las palabras agudas, deben ir acentuadas ortográficamente cuando terminen en vocal, en n o en s; ej.: papá, pasión, compás.

d) Las palabras graves, se acentúan cuando no terminen en vocal, ni en n, ni en s; ej.: árbol, mártir, Félix, lápiz, álbum, Rodríguez, áspid.

e) Las esdrújulas y sobreesdrújulas, se acentúan sin excepción; ej.: márchense, recíbanselo.

f) Se acentúan las vocales débiles cuando concurren con una sonora o fuerte sin formar diptongo; ej.: dúo, lío, reúne, baúl, engríe, frío, tía, sentíais, reía, avalúo, agradecíais.

g) La teoría que seguimos sobre diptongos y que exponemos a continuación, crea esta regla: Deben llevar acento escrito las palabras graves cuya última sílaba contiene un diptongo formado con dos vocales fuertes; ej.: cráneo, línea, petróleo.

59. NOTAS: a) Hay palabras compuestas que llevan dos acentos ortográficos; ej.: décimoséptimo.

b) Cuando sea necesario descomponer un diptongo, se acentúa la palabra (sobre la vocal débil) aunque se falte a las reglas anteriores; ej.: secretaria, oído, leí, país. raíz, Raúl, maíz, día, María.

c) Las formas verbales que llevan acento ortográfico, lo conservan al agregarles un enclítico; ej.: andarése, pidióme, perdíla.

d) Las palabras compuestas, conservan los acentos de sus partes, como: cortésmente, útilmente, contrarréplica. (Siempre será principal el acento del segundo elemento aunque no vaya señalado).

e) Los monosílabos con diptongo, no se acentúan; ej.: bien, Dios, dais. La A. E. acentúa los monosílabos de los verbos, como, vió, fué, etc., acabados en diptongo. Bello y otros gramáticos, no hacen esta excepción.

f) Las voces: qué, cómo, cuándo, dónde, cuánto, cuál, quién, cuyo, se acentúan, cuando sean interrogativas, exclamativas o se pronuncien con énfasis.

Ej.: He reñido a un hostelero.

—¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo?

—Porque donde, cuando como,

sirven mal, me desespere.—(Iriarte).

g) Los demostrativos este, ese, aquel (con sus femeninos y plurales) se acentúan cuando no van seguidos de un nombre (esto es, cuando sean pronombres y no adjetivos); ej.: esta pluma es mejor que aquella; tus sombreros son éstos y los míos aquéllos.

h) Nunca se acentúan los demostrativos neutros: esto, eso, aquello.

i) El adverbio aun, cuando va antes del verbo a que modifica, es monosílabo y no debe llevar acento; en este caso denota generalmente encarecimiento y puede, a las veces, ser sustituido por la preposición hasta; ej.: le di instrucción, consejo y aun dinero y hospedaje (se subentiende la expresión, le di. Cuando sigue al verbo, es un disílabo agudo, equivalente a todavía, y debe acentuarse; ejs.: ¿Aun no llego? —No llegó aún. En el primer caso señalado, pierde aun su sentido adverbial y se convierte en conjunción de refuerzo; también hasta deja de ser preposición.

j) Los vocablos agudos, llanos y esdrújulos, suelen denominarse también con otro nombre de origen griego: oxítono == agudo; paroxítono == grave o llano; proparoxítono == esdrújulo.

LECCION 4ª.

1º. DIPTONGOS.—2º. ADIPTONGOS.—3º. TRIPTONGOS.

4º. FIGURAS PROSODICAS.

1º.—Diptongos.

60. **Diptongo** es la unión natural de dos vocales contiguas, en una sola sílaba.

61. La Academia Española, Bello y otros gramáticos, sólo cuentan catorce diptongos, formados por la combinación de vocal fuerte con débil, de débil con fuerte, y de dos débiles distintas, (iu, ui).

62. Nosotros admitiremos **veinticuatro diptongos**, que nacen de la aplicación de los **dos principios** siguientes:

63. 1º. Toda combinación de dos vocales átonas, de cualquier clase que sean, es forzosamente un diptongo, como geométrico, bailar.

64. 2º. Toda combinación de fuerte tónica seguida de débil átona, es forzosamente diptongo, como aire, pauta.

65. Los veinticuatro diptongos, se forman: seis: con vocales fuertes distintas:

ae - ao - oa - oe - ea - eo;

doce: con fuerte y débil (o débil y fuerte);

au	ou	ei	} fuerte con débil
ai	oi	ei	

ai	ua	} débil con fuerte
ie	ue	
io	uo	

dos: con vocales débiles (distintas): iu, ui;

cuatro: con vocales duplicadas:

aa - oo - ee - uu.

2º.—Adiptongo o Azeuxis

66. Es la contigüidad de dos vocales, que naturalmente no se unen para formar una sílaba; ej.: Te - ófilo, tra - ído, re - úne, eri - ar. (1)

(1) La palabra azeuxis (del griego, a = sin, y zeuxis = unión), la introduce Robles Dégano en su Ortología.

67. Cuadro sinóptico de la formación de los diptongos y adiptongos, con ejemplificación.

combinaciones de vocales.	Ejemplos de palabras en que estas combinaciones forman diptongo.	Ejemplos de palabras en que estas combinaciones forman adiptongo.
aa	Saa-ve-dra; Saha-gún. (1)	Ba-al; aì-ba-ha-ca.
ae	sae-te-ro; rae-du-ra.	sa-e-ta; ra-ed.
ai	cai-mien-to; mai-zal.	ca-í-da; ma-íz.
ao	cao-ba-na; Ga-bao-ni-ta.	Ga-o-na; ca-o-ba.
au	au-to; sau-ce.	la-úd; (2) sa-ú-co.
ea	tea-tral; maes-tran-za.	te-a;- ma-es-tro.
ee	pree-mi-nen-cia; a-cree-dor.	le-er; cre-er.
ei	rey; grey.	re-í; en-gre-í-do.
eo	leo-na-do; peo-ní-a.	le-ón; pe-ón.
eu	reu-ni-do; Eu-ge-nio.	re-ú-ne; re-hu-ye.
ia	gra-cia; va-cia.	Gar-cí-a; va-cí-a. (3)
ie	pie; con-fie-se.	pí-e; con-fí-e.
io	vió; co-rrió.	en-ví-o; rí-o.
iu	diu-tur-no; viu-dez.	di-úr-no; fi-ú-cia.
oa	Gui-púz-coa; loa-dí-si-mo.	in-co-a; lo-a.
oe	roe-dor; poe-tas-tro.	ro-er; po-e-ta.
oi	hoy; oi-dor.	o-í; o-í-do.
oo	coo-pe-rar; zoo-ló-gi-co.	Bo-o-tes; lo-or.
ou	Cou-to; bou.	so-úm; (4) Bo-úrt. (5)
ua	a-ve-ri-gua; fra-gua.	a-va-lú-a; gra-dú-a.
ue	mue-la; Sa-muel.	ju-ez; cru-el. (6)
ui	muy; pi-tui-ta.	hu-ir; je-su-í-ta.
uo	per-pe-tuo; vir-tuo-sí-si-mo.	per-pe-tú-o; a-va-lá-o.
uu	duum-vi-ro; duum-vi-ra-to. (7)

(1) La letra h, no implica descomposición del diptongo. (Sicilia).

(2) Se deriva del árabe alud; sufrió metátesis.

(3) La generalidad de la gente, conjuga mal el verbo vaciar y dice vacío en vez de vacío; sólo el adjetivo deshace el diptongo. Según A. de la Peña, en México, el uso autoriza la forma vacío.

(4) Arpa birmana, de 13 cuerdas.

(5) Apellido francés citado por Sicilia; nuestra lengua, no ofrece palabras con este adiptongo y las que tienen el diptongo son de origen extranjero, o regional; ej.: Couto (port.), Solernou (cat.) = solar nuevo.

(6) Por etimología y para compensar la d que se perdió.

(7) Sólo 2 tienen el diptongo y no hay ejemplos de adiptongo.

3º.—'Triptongos

68. Llámase triptongo, a la reunión de tres vocales en una misma sílaba. De esas tres vocales, una debe ser fuerte y encontrarse en medio de dos débiles no acentuadas.

Hay cinco triptongos:

- iai = despreciáis, agriáis.
- iei = despreciéis, diferenciéis.
- uai = averiguáis, santiguáis.
- uei = averigüéis, fragüéis.
- uau = Cuautitlán, Cuauhtémoc.

69. NOTAS: a) Toda combinación de vocal fuerte y átona que vaya antes o después de otra tónica, de cualquiera clase que sea, es forzosamente **adiptongo**; ej.: teólogo, ca-emos, dí-a, le-er, tí-o, ba-úl, ma-íz, rí-e, Marí-a.

b) Las voces formadas de dos elementos, de los cuales el primero acaba en vocal débil átona y el segundo empieza por fuerte tónica, deben pronunciarse haciendo **adiptongo**; ej.: bi-óxido, bi-enio, mani-obra, boqui-ancho.

c) En las combinaciones *ie*, *ue*, a veces va el acento en la vocal fuerte y sin embargo no hay diptongo, como en *fiel*, *cruel*, que se pronuncian *fi-el*, *cru-el*; débese esto a que en la palabra latina correspondiente, había una consonante entre las dos vocales (*fidelis*, *crudelis*) y esa separación se conserva en la pronunciación castellana.

d) No hay palabras castellanas en las que *i* forme diptongo; *frísim*, *piísimo*, *impiísimo*, y diminutivos como *Matíitas*, *alcanciíta*, etc., tienen este signo duplicado, pero pertenece cada uno a distinta sílaba. En cambio no existe palabra con dos *úes* formando **adiptongo**.

e) Las combinaciones *uo*, *ua*, forman **diptongo** cuando van precedidas de una letra gutural y forman **adiptongo** cuando van después de cualquiera otra consonante; ej. de diptongos: *fragu*, *Juan*, *averigu*, *cuando*, *lengua*, *cual*, *cuota*, *licua*; ej. de **adiptongos**: *avalúo*, *ganzúa*, *truán*, *dúo*, *casual*, (1) *gradúa*, *perpetúo*, *púa*, *grúa*, *Porrúa*, *falúa*, *rúa*.

f) La Academia Española no toma en cuenta el triptongo *uau*, muy frecuente en América en voces de origen indígena, ya castellanizadas. La sinalefa puede originar otros triptongos así como también las voces onomatopéyicas y otras de origen no castellano: ¡*miau!*, *díoi* (en bable = *dióle*), etc.

g) La teoría de los diptongos es una de las más discutidas en nuestro lenguaje; a esto se debe la diversidad de criterios entre la A. E. y gran número de Gramáticos, lo que trae como consecuencia que el número de estas combinaciones de vocales sea distinto en muchos teorizantes. Unos no admiten los diptongos formados con vocales fuertes; otros no cuentan el diptongo *ou*, alegando que sólo se halla en una palabra (*bou*), y en apellidos de origen portugués; otros aceptan el diptongo de palabras como *bacalao*, *Bilbao*, *Callao*, etc.

La doctrina que dejamos expuesta, creemos que guarda un prudente término medio y está apoyada por la fuerza que le dan los hechos.

(1) En la pronunciación usual se peca mucho contra esta regla; conveniente sería en la escritura señalar el **adiptongo** con una diéresis en las palabras que más duda ofrezcan y escribir: *usúal*, *adúar*, *zúavo*, *Tetúán*; lo mismo que en otros casos como *pié*, *fíel*, *fíé*, *júez*, *crúel*, *lió*, *fió*. Si la A. E. manda acentuar *vió*, *dió*, etc., las cuales se pronuncian con diptongo, igual debieran pronunciarse *lió*, *fió*, cuando no lleven la crema que proponemos, y sin embargo hay que pronunciarlas con azeuxis.

4.—Figuras Prosódicas

70. **Figura prosódica**, es en general, toda desviación (permitida, según el caso), en la pronunciación normal de una palabra.

71. Las principales figuras prosódicas, son tres:

1°. La **sinalefa**, consiste en la unión en una sílaba, de una o más vocales en que termina una palabra, con otra u otras vocales con que empieza la palabra que sigue.

Ej.: le ofrezco (diptongo).
Sale a un río (pudiéramos llamarlo triptongo).
Estos, Fabio ¡ay dolor!... „ „ tetratongo).
Del helado Danubio a Eufrates „ „ pentatongo).

72. **Diéresis**, es la separación de dos vocales que naturalmente, debían formar diptongo; se opone a la sinalefa, en cuanto que ésta, convierte el hiato en diptongo, y aquélla, de dos vocales en diptongo, forma hiato. (1)

Ej.: ¡Qué descansada vida,
La del que huye el mundanal rüido...

(Fray Luis de León).

73. La **diéresis**, se indica con dos puntos sobre la vocal que se separa del diptongo (la 1°), que se llaman **crema** y también **diéresis** por metonimia.

74. La **sinéresis**, se distingue de la sinalefa en que los hiatos que convierte en diptongo, se encuentran en el cuerpo de una palabra. Ej.: aho-ra, ahu-yentar, se-riá; por a-ho-ra, a-hu-yentar, se-rí-a.

75. La sinalefa, la diéresis y la sinéresis, marcan, pues, la transición entre el hiato y la diptongación.

(1) Hiato es la pronunciación en sílaba distinta de dos o más vocales contiguas; en este caso, se identifica con el adiptongo; pero más bien se da este nombre al sonido desagradable que resulta de la pronunciación de dos o más vocablos seguidos, cuando el primero acaba en vocal y los otros empiezan por vocal o por h. Cuando este sonido desagradable lo producen consonantes, se llama cacofonía, aunque este término exprese el sonido desagradable en general, sean cuales fueren las letras que lo ocasionen.

LECCION 5ª.

VICIOS PROSODICOS

76. La correcta pronunciación comprende las letras y las palabras aisladamente; atiende después a las oraciones, cláusulas y períodos.

77. Para pronunciar bien las letras deben tenerse en cuenta la clasificación que de ellas se hizo en páginas anteriores; obsérvese sobre todo el órgano bucal que influye sobre su sonido.

78. La mala pronunciación de las letras, tiene diversos nombres:

a) **Seseo**; consiste en pronunciar la e suave y la z como s;

b) **ceceo**; vicio opuesto al anterior; pronuncia la s como e suave o como z;

c) **yeísmo**; consiste en pronunciar la ll como y, y decir por ej.: gayo, cabayo, poyo, en vez de gallo, caballo, pollo;

d) **gangueo**; consiste en hablar con resonancia nasal, dando un sonido de g a las voces que no tienen esta letra; la r es la letra más atacada por este vicio, y oímos decir: jamón, jaya, abrig, en vez de Ramón, raya, abrir, etc., (no es fácil imitar gráficamente este vicio prosódico);

e) **laleo**; consiste en pronunciar l en lugar de otras letras, sobre todo, r, d); ej.: guela, tolo, en vez de guerra, todo, etc., (así se explica la formación del familiar Lalo = Eduardo). Es proverbial el laleo de los chinos al hablar el español, como lo es el suavizar de las explosivas labiales por los árabes; (alós, lata, pelo, por arroz, rata, perro).

79. **Barbarismo prosódico** es el cambio de lugar del acento de una palabra.

80. **Vicio prosódico**, es en general, toda pronunciación defectuosa de una voz; abarca además el hiato y la cacofonía.

81. La mala pronunciación de una palabra, puede consistir:

a) En el mismo barbarismo prosódico; ej.:

Indebidamente se dice:	Debe decirse:	Indebidamente se dice:	Debe decirse:
ahí	ahí	maiz	maíz
alíneo	alíneo	méndigo	mendigo
bigamo	bígamo	metamórfosis	metamorfosis
cólega	colega	nostalgía	nostalgia
cuádriga	cuadriga	ópimo	opimo
Diomedes	Diómedes	pentágrama	pentagrama
disentería	disentería	poligamia	poligamia
epígrama	epigrama	políglota	poliglota
estaláctita	estalaetita	vacío	vacío (el uso admite vacío).
domínico	dominico		
háyamos (1)	hayamos	zodiaco	zodiaco
líada	líada	Lusiadas (las)	Lusíadas (los)
intérvalo	intervalo		

(1) Y en general, esta persona, en el pres. de subj. de cualquier verbo.

b) En cambiar de lugar alguna letra de la palabra; ej.:

Indebidamente se dice:	Debe decirse:	Indebidamente se dice:	Debe decirse:
areolito	aerolito	humadera	humareda
areonáutica	aeronáutica	itsmo	istmo
cabresto	eabestro	polvadera	polvareda
dentrífico	dentíftrico	prespectiva	perspectiva
díceres	decires	prespicaz	perspicaz
enjuagarse	enjuagarse		

c) En cambiar unas letras por otras, que, las más de las veces, les son afines; ej.:

Indebidamente se dice:	Debe decirse:	Indebidamente se dice:	Debe decirse:
admósfera	atmósfera	diabetis	diabetes
almuhada	almohada	eregir	erigir
amedrantar	amedrentar	espureo	espurio
arfil	alfil	hectaria	hectárea
arriar (a las bestias)	arrear	impelir	impeler
barbiquejo	barboquejo	pasar	pasar
bordo	borde	pión	peón
ciénega	ciénaga	pirinola	perinola
comelón	comilón	tiatro	teatro
destornillarse	desternillarse	traste	trasto
		tualla	toalla

d) En suprimir o agregar letras en una palabra:

Indebidamente se dice:	Debe decirse:	Indebidamente se dice:	Debe decirse:
áccido	ácido	juéguemos	juguemos
acredor	acreeedor	váyamos	vayamos
acolchonado	acolchado	empuercar	emporcar
alcol	alcohol	enamoriscarse	enamorizarse
anexionar	anexar	espuelazo	espolazo
apertrecharse	pertrecharse	estrinina	estricnina
armatoste	armatoste	fuerzudo	forzudo
aveniencia	avenencia	haiga	haya
azar	azahar	hormar	ahormar
bueyada	boyada	pa - pos	para - pues
comprastes (1)	compraste	imantado	imanado
crer	creer	persinarse	persignarse
chapurriar	chapurrar	valimento	valimiento
descarmenar	escarmenar	tiricia	ictericia
dientón	dentón	vemencia	vehemencia
devastar (destruir)	devastar	ventríloco	ventrílocuo
duérmamos	durmamos	volantín	volatín

e) La **Cacofonía** (vicio prosódico ocasionado por la repetición frecuente de sílabas y palabras iguales), puede existir en un vocablo, pero afecta más bien a la oración, cláusula y período. Puede ocurrir:

1°. Por encuentro de letras o sílabas iguales o muy parecidas, en final

(1) Y en general agregar esta s arcaica a la 2ª. persona del singular.

y principio de voces contiguas; ej.: Amalia va a acariciar a su mamá que llegará mañana de la Habana.

2°. Por repetición de la misma letra en palabras contiguas: ej.: “Si seis sierras sierran seis cipreses suizos, seiscientas seis sierras sierran seiscientos seis cipreses suizos” (1). Por armonía imitativa es permitido y hasta elegante la repetición de ciertos sonidos porque dan más claridad a la idea; es clásico este ejemplo citado por la A. E.: “El horrísono fragor del ronco trueno”; toda la frase parece una voz onomatopéyica que nos pinta mejor lo imponente de la tempestad desencadenada.

3°. Las asonancias y consonancias en palabras contiguas o próximas originan también cacofonías (2); ej.: la población no puso atención a la reclamación de la nación vecina.

82. Por fin, la correcta pronunciación de las cláusulas, exige:

1°. Que la fuerza de la voz consiga que nos oigan bien todos los que escuchan. 2°. Que la gradación de la voz dé su justo valor expresivo de modo que los más importantes sobresalgan entre los secundarios. 3°. Que el tono y la pronunciación en general, esté de acuerdo con la índole del discurso. 4°. Que el estado de nuestro espíritu se refleje bien en nuestra voz, en el tono y en nuestro porte general. 5°. Que las pausas, estén de tal modo bien hechas que sirvan para sus dos fines: permitirnos respirar y dar su verdadero significado a las expresiones.

EJERCICIOS

Léase con atención la poesía que sigue y háganse los ejercicios que al final se indican. (Los versos van numerados de cinco en cinco para facilitar la práctica de estos trabajos personales del alumno).

MEXICO Y ESPAÑA

	I		Allá las cinceladas armaduras;
1	Allá, detrás del mar, la playa amena De la tierra del Cid y los Guzmanes; La cruz plantada en la morisca almena Y rotos a sus pies los yataganes.	10	Los cascos relucientes con cimeras, Los castillos poblados de aventuras; Las torres coronadas de banderas.
5	Allá, campos cruzados por gomeles; Murallas que los godos defendían; Palacios con ojivas y caireles Donde las ninfas del harén dormían.	15	Allá, los altos picos del Moncayo; El Guadalete con la sangre tinto; Los manes de Rodrigo y de Pelayo; Las tumbas de Fernando y Carlos Quinto.
			Allá, todo eso que esplendor se llama: La tradición, la fábula, la historia,

(1) Ejemplo traducido de una gramática francesa; en esta lengua la expresión resulta mucho más cacofónica aún que en castellano: “Si six scies seient six cyprés snisses, six cent six seies seient six cent six cyprés suisses” (se pronuncia así: si sis si si sis sipré suis, sis san sis si si sis san sis sipré suis).

(2) Por la semejanza de sus sonidos, las palabras pueden ser consonantes (cuando desde la vocal acentuada hasta el fin, tienen las mismas letras; ej.: armario y anticuario, Elena y melena); asonantes (cuando desde la vocal acentuada hasta el fin tienen iguales vocales pero distintas consonantes; ej.: mesa y tela, libro y litro); disonantes (cuando no tienen ni asonancia ni consonancia; ej.: libro y mujer; tengo y libreta).

20 Los hechos coronados por la fama
Y los héroes unguidos por la gloria.

Aquí la noche, llena de luceros,
El campo lleno de silvestres flores,
El volcán con sus hondos ventisqueros
Y el lago con sus juncos tembladores.

25 Aquí, la virgen tierra americana,
Bajo su azul y eterno cortinaje;
El rey desnudo, la vestal indiana,
El bosque inculto, y el aduar salvaje.

30 Aquí errabundo el ignorado atleta
De audacia ejemplo y de valor tesoro;
En las entrañas del peñón la veta,
Y el barro confundido con el oro.

35 Aquí el templo de tosca gradería,
El idolo hecho un Dios omnipotente,
Y del pueblo la sorda gritería
Al verlo bautizar con sangre hirviente.

40 Aquí, el carcax, el arco y la rodela
De tosca piel, con plumas adornada
La aguda flecha que en los aires vuela,
Y la macana en pedernal labrada.

Aquí, sólo un baluarte, la montaña;
Allá, torres y naves y cañones;
Tal fue Tenoxitlán; tal era España:
¿Cuál vencerá en la lid de ambas naciones?

II

45 Admiro, Iberia altiva, tu nobleza,
Tu carácter indómito y bravo;
Pero a la par admiro la grandeza
Y el heróico valor del pueblo mío.

50 ¿Qué hallaste en estos reinos ignorados?
Un pueblo que del oro no se engríe,
Una Otumba que asombra a tus soldados
Y un Guatimoc que en el tormento ríe.

55 Culparte en nuestro siglo fuera mengua;
Venciste y nadie intentará culparte;
Entre tus dones heredé tu lengua
Y nunca la usaré para insultarte.

60 Si a la justicia destronó el capricho,
Si está con sangre escrita cada hazaña,
¡Ah! yo diré lo que Quintana ha dicho:
"Crímenes son del tiempo y no de España".

¡Nuestra sangre es igual! que nadie oponga
A nuestra unión calumnias y rencores;
¡La plegaria inmortal de Covadonga
Siglos más tarde resonó en Dolores!

65 La misma es nuestra raza altiva y fiera,
Igual nuestro carácter franco y rudo:
Aquí, el águila libre, por bandera;
Allá, el león, por símbolo y escudo.

70 No de venganza con mentido alarde
Nuestras glorias hundamos en la niebla;
¡Hijos de Zaragoza y de Velarde
Juntos cantemos a Bailén y a Puebla!

75 Juntos el mejicano y el ibero
Tener debieran en mejores días,
¡Para cantar su patriotismo, a Homero!
¡Para llorar sus duelos, a Isaías!

Hoy la gloria con bellos arreboles
Humina enlazadas nuestras manos:
¡Honor eterno a Méjico, españoles!
¡Honor eterno a España, mejicanos!

Juan de Dios Peza.

Ejercicio 1º.—Clasifíquense las letras no repetidas, de los versos 1, 2, 37, 39, 48 y 49.

Ejercicio 2º.—Descompónganse en sílabas las palabras de los versos 48, 52, 68 y 76. ¿Qué palabra tiene, en el verso 29 una combinación de consonantes muy rara en castellano?

Ejercicio 3º.—Clasifíquense por su acento, las palabras de los versos: 1, 18, 33, 46, 52, 60, 67, 68 y 79.

Ejercicio 4º.—Dígase por qué llevan acento ortográfico las palabras: allá, harén, héroes, cuál, qué, río, más, carácter, águila, Isaías, México. (1)

Ejercicio 5º.—Dígase por qué no llevan acento ortográfico las palabras del verso 30 y 80.

Ejercicio 6º.—Escribanse las palabras que tengan diptongo, en los versos: 18, 36, 44, 48, 61, 62, 70 y 76.

Ejercicio 7º.—Escribanse las palabras que tengan adiptongo, en los versos: 6, 8, 33, 35, 46, 48, 50, 52, 68, 74 y 76.

(1) Téngase en cuenta la doble forma de las palabras harén y México, y la formación de diptongos con vocales fuertes, como en héroes.

Ejercicio 8°.—Clasifiquense las sílabas de los versos: 2, 12, 26, 50, 61, 74 y 79.

Ejercicio 9°.—Cópiense los versos: 3, 16, 24, 29, 30, 34, 56, 65 y 76 y señálese con un paréntesis horizontal, las sinalefas que tengan. (Los versos se han de contar como endecasílabos [de 11 sílabas]).

Ejercicio 10°.—Dígase qué vicio prosódico de los señalados, suele cometerse con alguna palabra de los versos: 1, 4, 29, 49, 54, 61, 63, 68 y 71.

Ejercicio 11°.—Citen los alumnos 50 palabras que suelen deformarse en la pronunciación vulgar.



CAPITULO II

Ortografía: Reglas para el uso correcto de algunas letras.

Signos de puntuación y notas auxiliares de la escritura.

LECCION 6ª.

REGLAS PARA EL USO CORRECTO DE ALGUNAS LETRAS

83. Los defectos de nuestro alfabeto y la ausencia de un fonetismo perfecto en la representación de los sonidos, unidos a la pronunciación más o menos viciosa, pero en algunos casos, ya tradicional, de muchos países, dan como resultado la confusión en la escritura de aquellas letras que se pueden usar para un mismo sonido.

84. La ortografía es asunto de práctica y a veces parece verse favorecida por la intuición; pero es también de utilidad para nuestros discípulos el conocimiento de las reglas generales a que está sujeto el uso de las letras más susceptibles de confusiones; son las siguientes:

85. **B.**—Se escriben con **b**:

- a) Los verbos cuyo infinitivo termina en **bir - buir**, menos **hervir, servir, vivir**; ej.: **recibir, distribuir**.
- b) El infinitivo y las voces en que aparezca el sonido **b**, de los verbos **beber, caber, deber, haber, saber**; ej.: **bebiere, cabía, debiese, hubo, sabéis**.
- c) El copretérito de los verbos de la 1ª. conjugación y del verbo **ir**; ej.: **andaba, iba**.
- d) Toda palabra en que el sonido **b** preceda a consonante; ej.: **brazo, blusa, obvio, obstruir, abstenerse, abnegado**.
- e) Los sufijos en **bundo** y **bilidad**, exceptuando **movilidad**; ej.: **moribundo, debilidad**.
- f) Las palabras que empiezan por **bea - bibl - bu - bur - bus**; ej.: **beato, biblioteca, buzón, burla, buscar**.
- g) Las palabras que terminen con sonido de **b**; ej.: **Job, querub, Jacob**.
- h) Los derivados y compuestos de palabras que se escriben con **b**, así como las palabras en que el sonido labial, resulte de una **p**, originaria de la lengua latina; ej.: **emborronar, de borrón; lobo, de lupus**.

86. V.—Se escriben con v:

a) Los adjetivos terminados en:

ava - ave - avo

eva - eve - evo

iva - ive - ivo

Se exceptúan árabe y sus compuestos y los derivados de la voz sílaba.

Ej.: bravo, activo, breve.

b) Las palabras que empiezan por ad ; ej.: adverbio

cal ; „ calvo

cur ; „ curvatura

sal ; „ salvador

val ; „ valija

} tienen algunas
excepciones.

c) El presente de indicativo y de subjuntivo del verbo ir y el pretérito de indicativo y pretérito y futuro de subjuntivo de los verbos estar, andar, tener; ej.: estuve, anduviera, tuviere, voy, vaya.

d) Las terminadas en viro, vira, ívoro, ívora; se exceptúa víbora; ej.: herbívoro, Elvira.

e) Las palabras compuestas que empiezan por vice, villa, villar; ej.: vicecónsul, Villagarcía.

f) Las derivadas y compuestas de otras palabras que tienen v; ej.: prevenir, vinícola.

g) Después de n, se escribe v, y después de m, b; ej.: envidia, combate; excepción: Hartzenbusch.

87. C.

Antes de a, o, u, y de consonante, tiene sonido fuerte y antes de e, i, lo tiene suave y se confunde con la s y la z.

Se escriben con c:

a) Las palabras terminadas cia - eía - cie - cio - ácea - áceo; ej.: gracia - necio - herbáceo. (Hay algunas excepciones).

b) Los sustantivos terminados en ción, provenientes de adjetivos o participios terminados en to; ej.: atento == atención; inscrito == inscripción.

c) Los verbos que en su infinitivo terminan en cer - cir o ciar. Se exceptúan: toser, coser (dar puntadas), ansiar, asir, desasir, extasiarse; ej.: conocer, decir, desahuciar.

d) Las palabras derivadas de otras que lleven z, así como los plurales de las que terminan por esta letra; ej.: atroz == atrocidad; perdiz == perdices.

e) Las terminaciones diminutivas: cito - cico - cillo - ecito, ecico, ecillo, ecccico, ecccito, ecccillo; ej.: piccito, piccecillo.

- f) El presente de subjuntivo de los verbos terminados en zar; ej.: empezar = empiece.
-

88. S.—Se escriben con s:

- a) Los sustantivos terminados en sión, derivados de adjetivos terminados en so; ej.: confuso = confusión; poseso = posesión.
- b) Las palabras que empiezan por las sílabas as - es - is - os - us; menos azteca, izquierdo, y algunas otras; ej.: astilla, estado, isla, ostentar, ustible.
- c) Gran parte de las palabras terminadas en is; ej.: equis, tesis.
- d) Las sílabas iniciales: abs - cons - des - dis - obs - pers - subs - sus - tras - trans; ej.: abstinencia, discernir, descenso.
- e) Las voces terminadas en ismo, ista, simo, oso; ej.: progresista, gracioso, pésimo.
- f) Algunas palabras que van contra las reglas dadas para la c, como diminutivos de vocablos que tienen s final (Andrés - Andresito); así como palabras terminadas en sia - sio; ej.: iglesia, gimnasio, etc.
-

89. Z.—Se escriben con z:

- a) Los aumentativos y palabras que denoten golpe o detonación terminados en azo; ej.: hombrazo, balazo.
- b) Los diminutivos en zuelo, ezuelo, ecezuelo y los derivados en ezno; ej.: piecezuelo, viborezno, osezno.
- c) Los nombres terminados en anza y los verbos en izar; ej.: chanza, vigorizar.
- d) Los abstractos terminados en ez - eza; ej.: vejez, franqueza.
- e) Las voces terminadas en azgo - izco - uzco; ej.: hallazgo, pellizco, blancuzco.
- f) Muchos nombres terminados en iz - izo - uza; ej.: barniz, caballerizo, carnuza, gamuza.
- g) En algunas dicciones en que el uso conservó la z en vez de sustituirla por c, como zizás, zipizape, zeugma, Zendavesta, el neologismo azeuxis y algunas otras; ocurre lo mismo con ciertos nombres propios y apellidos (Ezequiel, Zirión); llevan también z, muchas palabras que empiezan por za - zo - zu, como zalea, zacate, zorro, zopilote, zumo, zurra.
- h) La desinencia ez de los patronímicos; ej.: Pérez, López.
- i) Se escribe z, antes de una gutural en el presente de indicativo y tiempos derivados de éste, de verbos cuyo infinitivo termina en acer - ecer - ocer - ucir y ducir; ej.: nazca, pereceo, conozcas, luzca, conduceo.

90. G.

Tiene dos sonidos: uno suave antes de a - o - u y de consonante, y otro fuerte antes de e - i; es en este caso cuando se puede confundir con la j. Para que tenga sonido suave antes de e - i, es necesario intercalar una u, que es muda y que pasa a pronunciarse, señalándola con el signo llamado diéresis; ej.: galán, golpe, guda, gracia, género, gitano, guerra, vergüenza.

Se escriben con g:

- a) Las palabras que empiezan por geo, como geografía.
- b) Los terminados en gen, como margen.
- c) Los terminados en gélico - génito - genario - gésimo; ej.: evangélico, primogénito, octogenario, vigésimo.
- d) Los terminados en giénico - ginal - ginoso - gismo; ej.: higiénico, original, ferruginoso, silogismo.
- e) Los que terminan en gio - gión - gional - gioso; ej.: prestigio, religión, regional, prodigioso.
- f) Los que se derivan del logos griego, como teología, geología.
- g) Los terminados en ígeno - ígero; ej.: oxígeno, belígero.
- h) Los infinitivos terminados en igerar, ger - gir; ej.: refrigerar, recoger, dirigir. Se exceptúan: desquijerar, tejer, brujir, y crujir.

91. J.—Se escribirá esta letra:

- a) Siempre que aparezca el sonido fuerte ja - jo - ju; ej.: jarabe, jota, justo.
- b) En las palabras terminadas en je - aje; ej.: dije, paje. Se exceptúan algunos tecnicismos, como laringe, enálage.
- c) En las palabras que en su origen tuvieron x o la sílaba li; ej.: Jiménez, Javier (de Ximénez - Xavier); mujer, ajeno (de mulier, alienum).
- d) Cuando la voz termine en jero - jería; ej.: cerrajero, relojería.
- e) En los derivados y las flexiones de otros vocablos que se escriben con j, como hojita, de hoja; trabajo, de trabajar.
- f) El pretérito de indicativo y el pretérito y futuro de subjuntivo de los verbos terminados en ducir y de los verbos traer y decir; ej.: traduje, tradujera, tradujese, dijere, trajese.

92. H.—Llevan h:

- a) Las palabras que empiezan por los grupos hidr, hiper, hipo, como hidrografía, hipérbole, hipogeo, hipoteca.

- b) Las palabras que empiezan por **horr** y **hum**; (exceptúase la combinación inicial **umb**, como **umbrío**). Ej.: **horror**, **humilde**.
- c) Las palabras que teniendo **f** en su origen, perdieron esta letra; ej.: **hambre**, **hormiga**, **harina**, **hermosa** (de **fame**, **formiga**, **farina**, **fermosa**).
- d) Se escribe **h**, casi siempre delante de los diptongos **ue** y **ie**, como **huevo**, **aldehuela**, **hielo**.
- e) Obsérvese: **huele** = **oler**; **hueco** = **oquedad**; **huérfano** = **orfandad**; **hueso** = **osamenta**; **huevo** = **óvalo**; **pero**, **huerto** = **hortaliza**.
- f) Los verbos: **hacer**, **haber**, **hablar**, **hallar**, **habituarse**, etc.

93. R.

- a) Nunca se duplica a principio de palabra.
- b) Se duplica cuando tenga sonido fuerte en medio de vocales; ej.: **irritar**, **arroz**.
- c) No se duplica después de **s**, **l**, **n**, **z**, y después de estas letras siempre tiene sonido fuerte con un solo signo; ej.: **Enrique**, **honra**, **alrededor**, **Israel**, **Jezrael**. (En general, después de consonante: **subrayar**).
- d) Cuando en palabras compuestas ocurre el sonido fuerte, se efectúa la duplicación, ej.: **carirredondo**, **prerrafaelita**, **cuasirreflejo**, **blancarrosa**, **enterrerrenglonaduras**.

94. M. N.

- a) Antes de **p**, **b**, se escribe **m** y no **n**; ej.: **empezar**, **ambicioso**.
- b) A veces, la **m**, concurre con la **n** precediéndola; como **alumno**, **ómnibus**, **himno**.
- c) Va al fin de dicción en voces latinas usadas por nosotros; como **máximum**, **ultimátum**, **quórum**.
- d) Antes de **v**, se escribe **n**, ej.: **envolver**.
- e) Se duplica la **n** en voces compuestas cuyo primer elemento termine en **n** y el segundo empiece por **n**; ej.: **emnegrecer**, **innumerable**.
- f) También se duplica en las flexiones verbales que acaben en **n** y se les añade el enclítico **nos**; ej.: **dícennos**, **castíguennos**.

95. Y. Ll.

Muy pocos diferencian en la pronunciación el sonido de estas dos letras, y muchos hay que las confunden en la escritura. Sus usos no pueden concretarse en reglas fijas.

Llevan Ll:

- a) Algunos sustantivos terminados en *alla*, *allo*, *ella*, *ello*, *illa*, *illo*; ej.: *pantalla*, *cabello*, *estrella*, *caballo*, *cuchilla*, *zarzaparrilla*, *martillo*, *pajarillo*.
- b) Algunos verbos y otras voces muy usuales, como: *llamar*, *llevar*, *llorar*, *llover*, *llorar*, *llorar*, *callar*, *bullir*, *allí*, *allá*, *llave*, *huella*, *olla*, *pillo*, *llano*, *muelle*, *pollo*.
- c) Se escriben con *y* los plurales de las palabras que terminan en *ay*, *ey*, *oy*; como: *leyes*, *bueyes*, *convoyes*, *ayes*.
- d) Lleva *y*, el presente de indicativo y tiempos derivados, de verbos terminados en *uir* (menos *inmiscuir*); ej.: *huyo*, *construya*; así como las terceras personas del pretérito de indicativo y derivados, de verbos cuyo infinitivo termina en *uir*, *oer*; ej.: *contribuyó*, *royera*; (proviene de *i* átona entre vocales).

96. X. y grupo SC.

- a) Se encuentra abolida la práctica de representar con *x* el sonido de *j*; por lo tanto se escribirá *Javier* y no *Xavier*.
- b) Por razones especiales, se hace excepción a la regla anterior con las palabras *México*, *Oaxaja*, *Texas* y algunas otras.
- c) Muy raras veces se halla esta letra, empezando o terminando dicción: (*xenofobia*, *xilografía*, *fénix*, *tórax*).
- d) Se incurre con frecuencia en el error de escribir *s* donde debe haber *x* y viceversa:

Forma Correcta:	Forma viciosa:	Forma Correcta:	Forma viciosa:
explicar	esplicar	estricto	extricto
extraño	estraño	espontáneo	expontáneo
extranjero	estrangero	espléndido	expléndido
extensión	estensión	escena	excena

- e) También suele confundirse la *x* con *ce*; no se escribe por ej.: *complección*, sino *complexión*.
- f) Llevan *x* las palabras compuestas de las partículas *ex*, *extra*; ej.: *exministro*, *extramuros*.
- g) También llevan *x* las voces compuestas de *exa*, o *hexa*, en que este vocablo signifique seis; ej.: *exámetro*, *exágono*.
- h) Se escriben con *x*, las siguientes palabras y sus derivados: *anexión*, *complexión*, *conexión*, *crucifixión*, *fluxión*, *trasfixión*, *flexión*.

NOTA: Es más frecuente la *x* en medio de dicción: *examen*, *máxima*, *exhortar*, *sintaxis*.

Llevan Ll:

- a) Algunos sustantivos terminados en *alla*, *allo*, *ella*, *ello*, *illa*, *illo*; ej.: *pantalla*, *cabello*, *estrella*, *caballo*, *cuchilla*, *zarzaparrilla*, *martillo*, *pajarillo*.
- b) Algunos verbos y otras voces muy usuales, como: *llamar*, *llevar*, *hallar*, *llorar*, *llover*, *callar*, *bullir*, *allí*, *allá*, *llave*, *huella*, *olla*, *pillo*, *llano*, *muelle*, *pollo*.
- c) Se escriben con *y* los plurales de las palabras que terminan en *ay*, *ey*, *oy*; como: *leyes*, *bueyes*, *convoyes*, *ayes*.
- d) Lleva *y*, el presente de indicativo y tiempos derivados, de verbos terminados en *uir* (menos *inmiscuir*); ej.: *huyo*, *construya*; así como las terceras personas del pretérito de indicativo y derivados, de verbos cuyo infinitivo termina en *uir*, *oer*; ej.: *contribuyó*, *royera*; (proviene de *i* átona entre vocales).

96. X. y grupo SC.

- a) Se encuentra abolida la práctica de representar con *x* el sonido de *j*; por lo tanto se escribirá *Javier* y no *Xavier*.
- b) Por razones especiales, se hace excepción a la regla anterior con las palabras *México*, *Oaxaja*, *Texas* y algunas otras.
- c) Muy raras veces se halla esta letra, empezando o terminando dicción: (*xenofobia*, *xilografía*, *fénix*, *tórax*).
- d) Se incurre con frecuencia en el error de escribir *s* donde debe haber *x* y viceversa:

Forma Correcta:	Forma viciosa:	Forma Correcta:	Forma viciosa:
explicar	esplicar	estricto	extricto
extraño	estraño	espontáneo	expontáneo
extranjero	estrangero	espléndido	expléndido
extensión	estensión	escena	excena

- e) También suele confundirse la *x* con *cc*; no se escribe por ej.: *complección*, sino *complexión*.
- f) Llevan *x* las palabras compuestas de las partículas *ex*, *extra*; ej.: *exministro*, *extramuros*.
- g) También llevan *x* las voces compuestas de *exa*, o *hexa*, en que este vocablo signifique seis; ej.: *exámetro*, *exágono*.
- h) Se escriben con *x*, las siguientes palabras y sus derivados: *anexión*, *complexión*, *conexión*, *crucifixión*, *fluxión*, *trasfixión*, *flexión*.

NOTA: Es más frecuente la *x* en medio de dicción: *examen*, *máxima*, *exhortar*, *sintaxis*.

- i) La combinación **sc**, se encuentra en un grupo de palabras que importa conocer, para no pecar al escribirlas; algunas son: **descender**, **ascender**, **consciente**, **discípulo**, **disciplina**, **descentralización**, **descifrar**, **escisión**, **doscientos**, **obsceno**, **piscicultura**, etc.

97. CC - K - Q - W.

- a) Suele confundirse la doble **c**, con la **x**; llevan **c** doble, la mayor parte de las palabras terminadas en: **acción**, **ección**, **icción**, **ucción**, como **satisfacción**, **deducción**.
- b) El sonido de **k**, es igual al de **c** fuerte. Se escriben con **k** algunas voces extranjeras como **kiosko**, **kirie**, **kilo**.
- c) La **q**, tiene el sonido de **c** fuerte. Se escriben con **q** los sonidos **ke - ki**, empleando siempre después de la **q**, una **u**, que en este caso es muda; ej.: **quitar**, **queja**.

Las voces que tienen las sílabas **ca - co**, cambian la **c** por **q**, cuando la **a** o la **o**, son sustituidas por **e - i**; ej.: **boquita**, **de boca**, **riqueza**, **de rico**.

- d) La **w**, no pertenece a nuestro alfabeto y la empleamos tan sólo en palabras extranjeras; si éstas son alemanas, suena como **v**; ej.: **Wágnner**. Si son inglesas, suena como **u**; ej.: **Wilson**, **Wáshington**.

98. DUPLICACION DE VOCALES

1°. Se duplica la **A**:

- a) En las palabras compuestas cuyo primer elemento termina en **a** y el segundo, empieza por **a**; ej.: **contraalmirante**, **guardaagujas**; hay algunas excepciones, como **aguardiente**, **contralto**.
- b) En algunos nombres propios y apellidos, como **Isaac**, **Saavedra**, **Aarón**.

2°. Se duplica la **E**:

- a) En algunos infinitivos y derivados de éstos, como **poseer**, **leer**, **creer**, **poseedor**, (derivados en **edor**).
- b) En las inflexiones de los verbos en **eer**, **ear**, en que se une la **e** radical, con terminaciones que empiecen por **e**; ej.: **leemos**, **creen**, **pasee**, **peleen**.
- c) En palabras compuestas de las partículas **pre**, **re**, **sobre**, y cuyo segundo elemento, empiece por **e**; ej.: **preeminencia**, **reelección**, **sobreempeine**. (Hay excepciones).
- d) En los plurales de los nombres de la vocal **e** y de algunas letras que acaban en **e**; ej.: **las ees**, **dos cees**, **cinco bees**.

3°. Se duplica la I:

- a) En las palabras fríísimo, piísimo y derivados.
- b) En lenguaje familiar suelen usarse diminutivos que llegan a encerrar dos íes, como títo, líto, Matíitas; estas íes, siempre son adiptongo.

4°. Se duplica la O:

- a) En voces compuestas de la partícula **co** y de una palabra que empieza por **o**; ej.: coordinadas, cooperar.
- b) En formas verbales terminadas en **o**, a las que las sigue el enclítico **os**; ej.: adóroos, llevádoos.
- c) En las palabras formadas con el pseudo prefijo **zoo**; ej.: zoología, epizootia.
- d) En las flexiones de verbos en **oar**, en las que a su radical terminado en **o**, sigue una terminación que empieza por **o**; ej.: loo, croo, incoo. Sería cacofónico triplicar la **o** y decir, por ej.: lóoos, incóoos.

5°. Se duplica la U:

En las voces **duunviro** y **duunvirato**.

99. Mayúsculas.

Se principia con letra mayúscula:

- a) La primera palabra de todo escrito.
- b) Todos los nombres propios: Juan, México, Castor.
- c) Después de punto final.
- d) Los atributos divinos: El Creador, El Omnipotente, El Redentor.
- e) Los nombres y apodos con que se designa a ciertas personas y las palabras que significan jerarquía cuando equivalen a nombres propios; ej.: Alfonso el Sabio, el Presidente, el Arzobispo.
- f) Los tratamientos, especialmente si están abreviados; ej.: S. A. R. = Su Alteza Real.
- g) Las palabras que indican poder público, dignidad o cargo importante; ej.: República, Ayuntamiento, Embajador.
- h) Algunos nombres que indican agrupaciones, instituciones, establecimientos, etc.; ej.: El Clero, la Academia Española, el Museo Nacional.
- i) Las palabras principales que forman el título de las obras; ej.: El Licenciado Vidrieras, Estudios Oracionales, Historia General.
- j) La palabra que sigue a los dos puntos (:), suele escribirse indistintamente con mayúscula o con minúscula; sin embargo, cuando se trata de una cita precedida de dos puntos, debe empezarse ésta con mayúscula; esta letra debe ser preferida en la generalidad de los casos.

LECCION 7.

SIGNOS DE PUNTUACION Y NOTAS AUXILIARES DE LA ESCRITURA

100. La **Puntuación** es una parte de la Ortografía, que tiene por objeto enseñar el uso acertado de ciertos signos convencionales que se emplean para denotar en la escritura las pausas más o menos largas que deben hacerse en la lectura, y el tono e inflexiones de la voz con que deben recitarse las frases, según el sentido que encierran, o el sentimiento que con ellas se trate de expresar (1). Dichos signos son un auxilio para hacer más claros nuestros pensamientos escritos.

101. Damos aquí nociones elementales de la puntuación castellana, reservando para las “Lecciones para un curso práctico superior de Lengua Castellana” con que terminamos esta obra, el extendernos con más profundidad sobre un punto tan importante de nuestra Gramática, cuanto difícil y desconocido de la generalidad.

102. Los signos de puntuación son:

- | | |
|----------------------|---|
| 1.º coma (,) | 5.º puntos de interrogación (¿ ?) |
| 2.º punto y coma (;) | 6.º puntos de admiración (!) |
| 3.º dos puntos (:) | 7.º puntos suspensivos (...) |
| 4.º punto final (.) | 8.º corchete ([]) (2) y paréntesis () |

103. Hay ciertos signos que tienen por objeto indicar accidentes distintos de los expresados en líneas anteriores, y que deben ser estudiados al mismo tiempo que los señalados. Se llaman **notas auxiliares**, y son las siguientes:

- guión menor (-)
- guión mayor o raya (—)
- doble guión (==)
- raya larga (en lo manuscrito) (————)
- comillas (“ ”) (« »)
- medias comillas (‘ ’)
- diéresis (¨); etcétera (&, etc.)
- apóstrofo (’); párrafo (§)
- asterisco, cruces, llamadas (*, † ‡, (1) (a))
- calderón (¶); manecillas (⸮ ⸯ)
- dos rayitas verticales o tabique ortográfico (||)
- llave o abrazadera ({ })

(1) J. Ortiz.—Construcción y Puntuación.

(2) Llámase también paréntesis cuadrado o rectangular; también la llave a abrazadera ({ }), recibe el nombre de corchete.

103 bis. Salvo casos determinados, no pueden darse reglas completas y fijas para el uso de los signos de puntuación. El delicado arte de puntuar es muy personal y va íntimamente ligado al estilo de cada escritor. Una poesía, un capítulo y aún un período de alguna extensión, serían puntuados de distinto modo por dos personas igualmente cultas y conocedoras de la Gramática.

Pero, al igual que decíamos del uso de las letras, hemos de repetir ahora que hay varias reglas que pueden servir de pauta en los casos más frecuentes; a continuación las señalamos.

104. a) La coma indica pausa corta y se usa:

1°. En toda enumeración de sustantivos, adjetivos, verbos, frases, etc., menos en el último si va enlazado por y. (1)

2°. Después de un vocativo, si está al principio de la oración; antes, si va al fin; antes y después si va en medio.

3°. Para separar, de la principal en que se intercala, una frase secundaria.

4°. Para indicar la elipsis de un verbo anterior.

5°. Para separar los miembros independientes de una misma cláusula.

6°. En general, en todos aquellos casos en que el sentido requiera una ligera pausa.

105. b) El punto y coma, indica una pausa mayor que la coma; se usa:

1°. Para separar oraciones de alguna extensión, independientes entre sí aunque ligadas con respecto al pensamiento principal que forma el período; estas oraciones van, a su vez, separadas entre sí por comas; ej.:

Cuando tenía dinero,
Me llamaban don Tomás;
Ahora que no lo tengo,
Me llaman Tomás, no más.

2°. Antes de las conjunciones adversativas *mas*, *pero*, *aunque*, etc., cuando los elementos ligados, son de alguna extensión.

3°. Para separar oraciones de opuesto significado. (1)

4°. Para separar los motivos o considerandos de alguna resolución, decreto, etc. (2)

5°. Cuando terminada una oración en que tratamos de expresar un

(1) La ejemplificación de estas reglas, puede verse en las lecciones especiales que van al fin de la obra.

(2) En estos casos, la A. E. aconseja el uso de los dos puntos; cada considerando empezará con mayúscula.

concepto, insistimos en presentar la idea bajo otra forma que juzgamos más clara y expresiva; ej.:

“La contrición es el gozo sublime del arrepentimiento; es un dolor puro, suave, sin mala mezcla, que bulle y se agita en el alma para...”

6°. En general, en aquellos casos en que pudiéramos poner punto, pero preferimos continuar la misma cláusula.

106. c) Los dos puntos, se usan:

1°. Entre una enumeración y la oración que la indica. (1)

2°. Después de la expresión: **Muy señor mío** u otras análogas con que solemos empezar las cartas.

3°. Después de la palabra **sabed, considerando, etc.**, en los bandos y decretos.

4°. Antes de una oración que es resumen, consecuencia o explicación de lo que antecede.

5°. Después de los términos: **expone, certifico, dice, verbigracia, por ejemplo, a saber, etc.**, que se usan en certificados, solicitudes y otros escritos.

6°. Al transcribir las palabras de otro en una cita.

107. d) El punto final se usa:

1°. Al terminar toda cláusula.

2°. Después de cada abreviatura.

NOTA.—Si el asunto de que se va a tratar después de terminar una cláusula, tiene relación estrecha con el anterior, se sigue escribiendo en el mismo renglón, (punto y seguido); en caso contrario, se pasa al renglón siguiente, (punto y aparte); cuidando de escribir la palabra inicial, un poco más a la derecha que las que siguen el margen general de la plana, operación que se llama sangrar o hacer sangría.

108. e) Puntos de interrogación y de admiración:

1°. Se usan respectivamente, al principio y al fin de las oraciones interrogativas y exclamativas.

2°. A veces se combinan. (1)

3°. Suelen también duplicarse para expresar profunda sorpresa, admiración extraordinaria, etc., pero esto ha de hacerse con mucha prudencia para no caer en la vulgaridad de algunos anuncios comerciales.

4°. Los puntos de admiración o exclamación, expresan más sentimientos que los interrogativos y con ellos podemos denotar: asombro, cólera, burla, gritos, ansiedad, etc.

(1) La ejemplificación de estas reglas puede verse en las lecciones especiales que van al fin de esta obra.

lo que sobre ello se ha dicho. Lo mismo se hace cuando se parodian textos extranjeros; en ambos casos, el paréntesis ha de ir en letra bastardilla.

Ej. del 1er. caso:

Juan Valera escribió una epístola memorable a propósito del libro de Rubén Darío titulado "Azul"; el poeta nicaragüense dió este nombre a su obra para seguir las huellas de Víctor Hugo, quien poco antes había dicho: "El arte es lo Azul". (*L'art c'est l'Azur*).

Ej. del 2º. caso:

Aplíquense, amigos, en sus años mozos y no desperdicien ni un solo instante; acuérdense siempre que el tiempo es oro: (*time is money*).

111. h) El corchete (o paréntesis cuadrado o rectangular), se usa:

1º. Para encerrar, con determinado objeto, una palabra que ya está entre paréntesis; ej.: La Gramática (del griego *grammatiqué*, [gramma = letra, y tekne = arte], es la ciencia que...

2º. Para indicar en la copia de códices o inscripciones lo que falta en el original y se suple conjeturalmente; ej.:

Quand[o] acabó la or[ación]
a las dueñas se [torn]ó;
Omillon', doñ[a] [Xim]ena,
Dios [v]os curie de ma[l].

112. NOTAS: a) La expresión "dicho sea entre paréntesis" que con tanta frecuencia se intercala en las conversaciones, se puede llamar paréntesis hablado.

b) Cuando algún signo de pausa coincide con el paréntesis, se coloca fuera de éste.

c) Pueden sucederse dos paréntesis sin que medie entre ellos signo alguno.

d) Un paréntesis puede contener a otro.

e) Cuando el paréntesis contiene una explicación incidental, hecha por el mismo que escribe, se empieza con minúscula; pero si la intercalación es hecha por el que cita un pasaje de otro, se empieza con mayúscula.

f) A veces se hace uso de la raya o guión largo, en vez del paréntesis.

113. Notas auxiliares de la escritura.

Sólo hablaremos ahora de las más usuales, que son:

- 1º. guión menor,
- 2º. guión mayor o raya,
- 3º. comillas y medias comillas,
- 4º. diéresis.

Daremos noticia de las otras, en las lecciones complementarias con que terminamos esta obra.

114. 1º. Guión corto o menor.

a) El guión corto sirve para dividir una palabra cuando queda in-

completa al fin de renglón. (Véase lo dicho sobre la descomposición de palabras en sílabas).

b) Para dividir los elementos de las palabras compuestas que se forman por necesidad o, a las veces, por capricho; ej.: La guerra Ruso-Japonesa; Instituto Franco-Inglés; Revista Filosófico-Literaria; eres un nome-toques.

c) En las gramáticas se usa para indicar los prefijos y sufijos; ej.: “pre- significa antes; -ero indica oficio o lugar donde se hace la acción”.

115. 2°. Guión mayor o raya.

a) El guión mayor o raya se usa en los diálogos para indicar el cambio de interlocutor; ej.:

—Mortal, a mi barca llega que al puerto te llevaré y mi barca no se anega.	Contigo voy prenda amada, ¿Cómo te llamas?
—¿Tú guiarme siendo ciega? ¿Quién eres?	—La duda.
—Yo soy la fe.	—¿Tú me llevarás? —Quizás.
—(Más que la ciega, me agrada aquella barquera ruda, de todo adorno desnuda).	—¿No lo afirmas? —Ni lo niego.
	—¿Naufragaremos? —Jamás.
	—Boga y no mires atrás.
	¡Barquera ciega, hasta luego!
	X.

b) Usase como paréntesis para intercalar frases explicativas, y está entonces sujeto a ciertas reglas de puntuación; si la frase explicativa o los términos que agregamos por vía de esclarecimiento terminan la cláusula, este signo no será doble.

c) Se usa la raya sola —sin que la acompañe ningún signo de puntuación—, en frases explicativas que sean de alguna extensión, sobre todo si encierran comas u otra puntuación mayor; ej.:

“Este picacho —el más hermoso, por su brillante cono de perpetua nieve; el más temible para el viajero de aquellas regiones, por las brisas heladas y cortantes, a quienes presta su frígido aliento; y el más elevado, sin duda, de la cordillera central— se descubre desde las llanuras orientales, descollando por encima de la línea azulada que perfila a la cordillera oriental”. (1)

d) También se usa sin puntuación como en el caso anterior, cuando después de un nombre que sintetiza una idea genérica, siguen otros que no son más que particularizaciones de la misma idea, anotados por vía de esclarecimiento; ej.: Todo lo que me debes —instrucción, educación, consejos, riquezas— lo echaste en el saco del olvido.

e) En cambio, se empleará la raya acompañada de coma, cuando se desee llamar la atención sobre una frase explicativa, cualquiera que sea su extensión; ej.: En las casas de caridad de Uruguay, se quiso quitar

(1) J. S. Ortiz.—Construcción y Puntuación.

la imagen de Cristo, —el fundador de la caridad,— de la cabecera de los enfermos.

116. 3°. Comillas y medias comillas.

a) Se usan las comillas para señalar las oraciones o citas en general, que tomamos de otro autor; ej.: Dijo Cristo: “Amaos los unos a los otros”.

b) Se usan también para encerrar lo que nosotros mismos hayamos dicho o hubiéramos dicho en determinadas circunstancias; ej.: La A. E. dice: “Gramática es el arte de hablar y escribir correctamente”: yo creo más acertado decir: “Gramática es el conjunto de reglas que debemos observar para hablar y escribir correctamente”.

c) Se usan para encerrar los ejemplos que comprueban la doctrina de alguna obra didáctica; tal puede verse, a veces, en esta obra.

d) Cuando la frase anunciativa de la cita, no precede ni sigue, sino que interrumpe el texto citado, las comillas también se interrumpen, cerrándose antes y abriéndose después de la frase anunciativa; ej.:

Como pidiera un profesor a cierto campesino rico la cantidad de tres mil pesos por educar a sus dos hijos, “¡Cómo”, exclamó; “si con esa suma podría yo comprar veinticinco caballos!” —“Hágalo”, respondió el profesor, “y así tendrá más animales que le hagan compañía”.

e) Cuando se copia un párrafo que a su vez contiene una inserción tomada de otro autor, el pasaje continente que se cita, va entre comillas siguiendo la regla general; pero la cita contenida en él se pone entre ‘**medias comillas**’ solamente; ej.:

“Los españoles encontraron en México unos indios a quienes llamaron cruzados, porque usaban cruces en mitad de la cabeza, asidas con trenzas de sus cabellos; y según un narrador de la época, ‘en torno de una cruz pintada de azul, vieron más de quinientos, sentados, inclinadas las cabezas, orando con gran silencio, los arcos sin cuerdas, los careajes arrimados a los ramos’. En la isla de Cozumel también se encontró una cruz esculpida”. (1)

f) Si el pasaje inserto en el que copiamos termina con el final de éste, se cierra con comillas enteras; tal haríamos en el ejemplo anterior si lo copiado terminara en la voz ramos.

117. 4°. Diéresis o crema.

Esta nota auxiliar, quedó ya explicada en su uso más frecuente cuando tratamos de las figuras prosódicas; repitamos y agreguemos ahora lo siguiente:

Se emplea la diéresis:

1°. Para descomponer un diptongo o evitar sinalefa en los versos (ca-

(1) J. S. Ortiz.— Construcción y Puntuación.

so ya estudiado); ej.: “El ritmo süave del corazón.”; “...la del que huyë el mundanal rüido”.

2°. Para indicar que debe pronunciarse la u de las sílabas gue, gui; ej.: Me muero de vergüenza; ¿cuántas cigüeñas cazaste?; tendremos un éxito halagüeño si el enemigo nos concede una tregüita.

EJERCICIOS (SOBRE ORTOGRAFIA Y PUNTUACION)

PLAN CURATIVO

- | | | | |
|----|--|----|--|
| 1 | —¡Niña!
—¡Mamá!
—¿Qué te pasa?
¿No vienes a la Novena? | | |
| 5 | —¡Ay, mamá, si no estoy buena!
—¿Que no? Pues quédate en casa
—¿Y vas sola?
—¡Claro está!
—¡Yo lo siento! | 40 | —Quizás me alivie con eso.
—¡Aprensiva! Dame un beso.
Las ocho y media. ¡Qué tarde!
Y hoy es el último día...
¡Así! Abrígate los pies.
¡Otro beso! Hasta después. |
| 10 | —No te apures.
Es preciso que te cures.
Acuéstate.
—¡No, mamá!...
—¿A ver? ¿Qué sientes? | 45 | Que te alivies, hija mía.
.....
(Sale la mamá de casa;
queda la criada alerta,
se oye rechinar la puerta
y una voz que dice: ¡Pasa!) |
| 15 | —Calor.
—Es aprensión, criatura.
Si no tienes calentura.
—¿Que no tengo?...
—No, señor. | 50 | —¡Alfredo!
—¡Amalia querida!
—¿Te habrán visto?
55 —No. Ten calma.
¿Me quieres?
—¡Con vida y alma!
¿Y tú a mí?
—¡Con alma y vida! |
| 20 | —Pues siento un frío en los pies...
y en la cabeza un mareo...
—Anda, y damos un paseo
antes de ir a San Ginés.
—Me canso. | 60 |
(Es muy corta la novena.
Corren breves los instantes.
Y, en gracia a los dos amantes,
paso por alto la escena. |
| 25 | —Iremos en coche.
Lo tomaremos por horas.
Verás cómo te mejoras
con el fresco de la noche
—¡Tengo tos! | 65 | Se oyen pasos... ¡La mamá!
Huye el joven con premura,
y la niña se apresura
a acostarse en el sofá). |
| 30 | —¡Quita por Dios!
—¡Me duele aquí cuando toso!
—¡Bobadas! Eso es nervioso.
No vale nada esa tos.
—Pues no te canses mamá, | 70 | —Hija mía, ¿estás durmiendo?
¡Temí haberte despertado!
Por volver pronto a tu lado,
recé de prisa y corriendo.
¿Cómo te encuentras?
75 —¡Mejor!
—¿A ver? ¡Dios mío! ¿Qué tienes? |
| 35 | Hoy no salgo, lo repito.
Voy a acostarme un poquito
encima de este sofá.
—¡Jesús! ¡Eres más cobarde!... | | |

- | | | | |
|----|--|-----|--|
| | ¡Si están ardiendo tus sienes!
Voy a llamar al doctor.
—No, mamá. | | (Hay que advertir que el doctor vive en el cuarto de al lado).
—¿Con que no es grave, verdad? (Dice la madre). |
| 80 | —Sí, vida mía.
—Ya estoy bien; no es de cuidado.
—Tienes el pulso agitado.
—Los nervios... | 100 | —Señora...
Aquí entre los dos, ahora, el mal es de gravedad.
—¡Dios mío!
—¡Yo soy muy viejo y práctico!
—¡Ya lo sé!
—Y como la aprecio a usted, me permito este consejo:
¡Abra usted mucho los ojos!
La niña, —a mi plan me aferro,— necesita mucho hierro.
—¿En píldoras?
—No. ¡¡En cerrojos!! |
| 85 | Corro al punto. Tú estás mala.
¡Que te receten cuanto antes!
.....
(Y al cabo de unos instantes entra el médico en la sala.) | 105 | |
| 90 | Pulsa a la niña intranquila;
la encuentra un poco nerviosa,
y por mandar cualquier cosa,
le manda que tome tila).
—Hoy por hoy no es de cuidado. | 110 | |
| 95 | Conozco bien su dolor. | | |

X.

Ejercicio 12°.—Copie el alumno esta composición formando bien y colocando en su verdadero lugar los numerosos signos de puntuación que contiene.

Ejercicio 13°.—Escriba el alumno las reglas de ortografía a que obedecen las palabras: buena, vas, aprensión, mejorar, nervioso, voy, aprensiva, abrígate, dice, habrán, breves, haberte, recé, conozco, grave, aprecio.

Ejercicio 14°.—Dígase la regla para el uso correcto de los signos de puntuación y notas auxiliares que haya en los versos 2, 3, 10, 21, 29, 38, 46 (línea de puntos), 47, 50, 60, 65.

Ejercicio 15°.—Hágase lo mismo con los signos de puntuación y auxiliares contenidos en los versos: 83, 88, 100, 108, 110, 113.

Ejercicio 16°.—Formen los alumnos períodos en los que entren: el guión menor, las comillas y medias comillas, el paréntesis (empezando con mayúscula y con minúscula) y el corchete.

Ejercicio 17°.—Formen los alumnos oraciones en las que se haga uso de: coma, punto y coma, dos puntos, y puntos suspensivos.

Ejercicio 18°.—Diga el alumno la regla de ortografía que encierran las siguientes palabras: hervir, anduvo, andaba, voy, iba, emboscada, distribuyó, árabe, víbora, sílaba, herbívoro, Job, curva, estaba, estuve, octavo, Elvira, obvio, beata, Villagarcía, adverbio, envidia.

Ejercicio 19°.—Haga lo mismo con las palabras siguientes: gracia, iglesia, em-piece, atención, conclusión, ansiar, pececillo, descenso, izquierdo, astilla, dentista, ba-lazo, viborezno, caballero, blancuzco, López, zis-zás, perezco, balanza, noviazgo.

Ejercicio 20°.—Diga también las reglas de ortografía de las palabras siguientes: geografía, origen, vigésimo, regional, prestigio, geología, crujir, laringe, mujer, Ja-vier, relojería, dijese, tradujo, hormiga, hidrópico, humilde, aldehuela, hacer, hielo, desaloje, afloje, reloj.

Ejercicio 21°.—Dense también las reglas de las palabras siguientes: reo, blanca-rosa, Enrique, alrededor, innumerable, páguennos, caballo, zarzaparrilla, ayes, pollo,

huyó, roquera, flexión, exágono, satisfacción, boquita, México, fénix, extraordinario, kilo, Wilson.

Ejercicio 22°.—Diga el alumno las reglas de las siguientes duplicaciones: guardaaguja, leer, acreedor, posee, reelección, ces, alcancífta, fríísimo, cooperar, loo, zoolo-
gía, adoroos, duunvirato.

Ejercicio 23°.—Cópiese cuatro veces la décima que sigue cambiando siempre el lugar de los signos de puntuación, de tal modo, que sea distinta la amada en las tres primeras copias y ninguna de ellas, en la cuarta. El asunto de la composición es este: Julia, Soledad e Irene, tres hermanas de 15 a 20 años exigieron de un joven que las visitaba que consignase en una décima el estado de su espíritu respecto a ellas; envió el escrito pero con la advertencia de que cada una debía poner la puntuación; cada una lo hizo de tal modo que resultaba siendo ella la preferida. Finalmente, estando en duda, acudieron al galán quien puso otra puntuación, con la que rechazaba a las tres. El ejemplo es clásico en su género y demuestra cuán delicada es la puntuación, pues un uso indebido puede alterar completamente el pensamiento.

UNA DECIMA SUGESTIVA

Tres bellas que bellas son
me han exigido las tres
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón
si obedecer es razón

digo que amo a Soledad
no a Julia cuya bondad
persona humana no tiene
no aspira mi amor a Irene
que no es poca su beldad.

Ejercicio 24°.—Una misiva curiosa. Redacten los alumnos cartas y otros escritos y cámbienles la puntuación de tal modo que resulte alterado el pensamiento de una redacción con respecto a las otras, como sucede en el ejemplo que sigue, en el cual se trata de un padre de familia que tenía en la escuela a un hijo muy travieso y llamado Pedro, como su maestro. El padre entregó a su hijo una carta para el maestro; el muchacho la abrió y cambió la puntuación, quedando después redactada en esta forma:

Carta original

Señor maestro: Pedro es un pícaro, Ud. le castigará como merece; el señor Alcalde le va a prender cualquier día por pegar a los niños. Conque si no se enmienda el chico, me lo dirá y le daré un buen vapuleo.

De Ud. atento servidor,

A. G.

Carta falsificada

Señor maestro Pedro: Es un pícaro Ud., le castigará como merece el señor Alcalde; le va a prender cualquier día por pegar a los niños. Conque si no se enmienda, el chico me lo dirá y le daré un buen vapuleo.

De Ud. atento servidor,

A. G.



CAPITULO III

Leyes Fonéticas Generales.

Metaplasmos o Figuras de Dicción.

LECCION 8ª.

LEYES FONETICAS GENERALES

118. Las leyes fonéticas de un idioma tienen su origen en la misma naturaleza humana. Las leyes fundamentales son: 1ª. La ley de la econo-

mía fisiológica o del menor esfuerzo; 2^ª. la ley de la eufonía o buen sonido; 3^ª. la ley de la analogía o semejanza; 4^ª. la ley del énfasis. A estas leyes deben agregarse otros dos fenómenos fonéticos muy interesantes: la **asimilación** y la **disimilación**. En todas las modificaciones de las palabras, juega la inconsciencia popular.

119. La ley de la Economía suprime, cambia unas letras por otras, cambia el orden de las letras dentro del mismo vocablo o suaviza las letras para hacer más fácil la pronunciación de una palabra; pues toda pronunciación supone un trabajo, un gasto de energía, un esfuerzo, y es necesario que éste sea lo menos intenso posible; es más fácil pronunciar: *saber*, *virtud*, *Navidad*, *yo*; que: *sapere*, *virtutem*, *Natividad*, *ego*.

120. La ley de la Eufonía va muchas veces asociada a la del menor esfuerzo; introduce ésta las modificaciones necesarias, cambiando, agregando o suprimiendo letras, para lograr que la pronunciación de una palabra sea más suave, agradable, delicada, armónica. Las letras eufónicas que mencionaremos en la morfología (*despeña-d-ero*), la 4^ª. familia de verbos irregulares en el sistema de Bello, y que lleva el nombre de *ye eufónica* (*cons-tru-y-o*), el trueque vocálico o alternativa de vocales de la 3^ª. familia del mismo sistema (*mido*, por *medo*), la *d* de los futuros anormales (6^ª. familia) (*tendré*, *pondré*, en vez de *tenré*, *ponré*), etc., etc., son otros tantos ejemplos de la imperiosa, a la vez que inconsciente (lo mismo que las demás) ley de la eufonía.

121. Esta ley junto con la del menor esfuerzo explican otro fenómeno del lenguaje popular cual es “la repugnancia por el hiato”, esto es, por el encuentro de dos vocales que no forman diptongo; y para destruir el hiato se vale de diversos procedimientos:

1^º. Dos vocales fuertes iguales, las contrae en una sola; ej.: *acredor*, *le*, *crer* (por *acreedor*, *lee*, *creer*).

2^º. Cuando se encuentra con dos sonoras diferentes, suprime la átona e la suaviza en débil y convierte el hiato en diptongo; ej.: *Rafel*, *mestro* o *maistro*, *tiatro*, *lión*, *pasié*, *pebió*, *rial* o *ral*, (por *Rafael*, *maestro*, *teatro*, *león*, *paseé*, *peleó*, *real*).

3^º. Si se encuentran una fuerte y una débil tónica, invierte los papeles dando a la fuerte el acento de la débil, que se convierte en átona y adelanta por lo tanto el acento de la palabra, fenómeno al que puede darse el nombre de *sístole*; ej.: *máiz*, *páis*, *óido*, *traíba*, *sáiba*, *léiba* (por *maíz*, *país*, *oído*, *traía*, *sabía*, *leía*).

4^º. Finalmente, si se encuentran una débil tónica y una fuerte, intercala una consonante que tenga propiedades eufónicas para que al mismo tiempo que separe las dos vocales, pueda pasarse de una a otra de un modo flúido; así se formaron las voces *tuyo*, *suyo*, *construyo*, *huyo*, (de *túo*, *súo*,

constrúo, húo), y de aquí la tendencia de decir miyo, piyo, liyo, friyo, (por mío, pío, lío, frío). (1)

122. La ley de la Analogía explica fenómenos tan curiosos como los que acabamos de mencionar. Se oye una voz nueva y para explicársela o conservarla en la memoria se la asimila a otra ya conocida con la que guarde alguna semejanza y de esto nacen muchos vicios de lenguaje o incorrecciones gramaticales; sirva de hermoso ejemplo el verbo **destornillarse** de risa (en vez de **desternillarse**), por ser desconocida la voz **ternilla** y ser muy común la palabra **tornillo**; aunque no siempre sea éste el procedimiento. Pero la ley de la analogía, no explica tan sólo incorrecciones, sino términos que se formaron a su sombra y que ahora están perfectamente bien usados con su forma actual. Ningún ejemplo mejor podremos citar, que el nombre de los cinco primeros días de la semana.

Al citar seguidos los días de la semana, como tres de ellos tienen *s* al final (Martis [gen.], esto es **dies** Martis [día de Marte] = Martes; Jovis = jueves; Veneris = viernes) se añade otra *s* a los otros dos que no la tienen, y por **dies Lunae**, se dijo Lunae-*s*; por **dies Mercuri**, se dijo Mercuri-*s*. Y aquí la Analogía no agregó solamente la *s* de (Lunes y Miércoles, sino que dislocó el acento de esta última voz y la convirtió en esdrújula, dándole aun mayor uniformidad con las otras.

Es esta misma ley la que impera en la formación y derivación de vocablos y la que nos ayuda a resolver los problemas ofrecidos por los términos de nueva creación (cf. *fores* por el precedente de *lores*).

123. Su importancia, y muy señalada, tiene también la ley del **Enfasis**. En ella se basan los fenómenos de diptongación (tal es, por ej. la 2.^a familia de verbos irregulares), las leyes del acento diacrítico, los trueques vocálicos, muchas interjecciones, etc.

124. Refirámonos ahora a los fenómenos fonéticos llamados **asimilación** y **disimilación**; patentizan la influencia de un sonido sobre otro.

125. La **Asimilación** consiste en convertir una letra en otra igual que se halla junto a ella, como si la atrajera; así decimos **navaja**, de **nováculam** (debiera ser **novaja**); **derecho**, de **directum**; **compralla**, de **comprar-la**; y como vicios; **ciénega** en vez de **ciénaga**; **arrellenarse**, en vez de **arrellanarse**; obsérvese cómo la vocal tónica tiene más fuerza de atracción. En cuanto a la asimilación de consonantes, aunque menos frecuente, no deja de ocurrir (cf. **zizyphu** = **azufaífa**); y se llama **contracción** cuando se funden en una sola dos consonantes, por ser de la misma familia; ej.: **plumbo** = **plomo** (*m, b*, labiales), **suponer** = **suponer** (*b, p*, labiales).

(1) Obsérvese el mismo fenómeno aunque no sea éste el orden de las vocales, como sucede, por ejemplo, con **oí** que se convierte en **oyí**; y en **guión** (siendo átona la débil), hace el vulgo **guiyón**.

126. A veces ocurre lo contrario de la asimilación, esto es la **Disimilación**; cúmplase este fenómeno para evitar la monotonía que produce la proximidad de sonidos muy semejantes; así se formaron las voces mármol (1), árbol, vecino, lirio, de estas otras: árborem, vicinum, lilium. La disimilación explica gran número de vulgarismos: melitar, adivinar, delantar, merecina, sepultura, etc.

LECCION 9ª.

METAPLASMOS O FIGURAS DE DICCIÓN

127. El 60 por ciento de las voces castellanas tienen origen latino; nuestras leyes fonéticas explican preferentemente el paso del vocablo latino al habla romance de Castilla. Dejamos la breve reseña de estas leyes para las lecciones suplementarias del fin, y, apoyados en las leyes generales que acabamos de exponer, mencionaremos las **figuras de dicción o metaplasmos**, refiriéndolos únicamente al castellano; son los siguientes:

128.

Prótesis	$\left\{ \begin{array}{l} \text{añaden letras} \\ \text{o sílabas} \\ \text{al} \end{array} \right.$	principio	=	aqueste	$\left. \begin{array}{l} \\ \\ \end{array} \right\} \text{ Ley del} \\ \text{énfasis.}$
Epéntesis		medio	=	corónica	
Paragoge		fin	=	felice	

129.

Aféresis	$\left\{ \begin{array}{l} \text{suprime letras} \\ \text{o sílabas,} \\ \text{al} \end{array} \right.$	principio	=	norabuena	$\left. \begin{array}{l} \\ \\ \end{array} \right\} \text{ Ley de la} \\ \text{economía.}$
Síncope		medio	=	gran	
Apócope		fin	=	hidalgo	

130. **Metátesis**, cambia el orden de las letras; así decimos murcié-lago, por murciégalo. (Economía y analogía).

131. **Contracción**; es la fusión de dos palabras; ej.: al, del, esotro. (Economía).

132. NOTAS.—1º. Sólo en poesía se usan muchos de los términos formados con estas figuras; otros pertenecen al lenguaje familiar (Lupe aféresis de Guadalupe); de todos ellos se ha de usar con mucha discreción y en los casos establecidos por el uso. La apócope es el metaplasmo más frecuente; la sufren estos adjetivos: un, algún, ningún, buen, mal, primer, tercer, postrer, gran, san.

2º. Buen, mal, gran, san, preceden inmediatamente al sustantivo; los demás permiten otro adjetivo entre ellos y el nombre; si al adjetivo sigue una conjunción, no se cumplirá la apócope; ej.: Buen hombre, mal pago, San José; sufrió algún triste contratiempo; es el primero y postrer favor que te hago.

(1) El castellano antiguo, ofrecía otra disimilación que aun existe en francés: márbor (fr. marbre); en portugués no sufrió el fenómeno (mármore).

3°. Sólo primero, postrero, grande, consienten el apócope en el femenino; ej.: Es una bella persona, es la primer vez que te aviso. Se exceptúa el caso del artículo masculino ante un nombre femenino que empiece por a - ha, siendo tónica la a; a veces entran en esta excepción algún y ningún; ej.: un alma (más que art. masc., es el fem. apocopado); algún amiga (en verso).

4°. El ser permitida la apócope, no implica necesidad de usarla; obligan: un, algún, ningún, buen, mal, primer (en masc., libre en el fem.); tercero y postrero son de uso libre, aunque más usual la apócope en el masc.; grande, suele apocoparse ante nombres que empiecen por consonante (gran teatro) y no cuando empiecen por vocal (grande alegría).

EJERCICIOS

EL CRISTU BENDITU

I

1 ¿Ondi fueron los tiempos aquellos
 que pué que no güelvan,
 cuando yo juí presona leía
 que jizu comedias
 5 y aleluyas también y cantarís
 pa cantalos en una vigüela?
 ¿Ondi fueron aquellas cosinas
 que llamaba ilusionís, y eran
 a'specie de airinos
 10 que atontá me tenían la mollera?
 ¿Ondi fueron de aquellos sentires
 las delicaezas
 que me jizun lloral como un neni,
 de gustu y de pena?
 15 ¿Ondi fueron aquellos pensarís
 que jacían dolel la cabeza
 de puro lo jondus
 y enreños que eran?
 Ajuyó tuito aquello pa siempre,
 20 y ya no me quea
 más remedio que dilme jaciendu
 a esta vía nueva.
 ¡Ya no güelvin los tiempos de altoncís
 ya no tengo ilusionís de aquellas
 25 ni jago aleluyas,
 ni jago comedias,
 ni jago cantarís
 pa cantalos en un vigüela...!

II

30 Pensando estas cosas,
 que me daban ajogos de pena,
 una ves andaba por los olivaris

 que la ermita del Cristu roean.
 Triste y aginao,
 de la ermita me fuí pa la vera;
 35 solitaria y abierta la vide
 y entrémi por ella.
 Con el alma llenita de jielis,
 con el pecho jechito una breva
 y la cara jaciendo pucheros
 40 lo mesmito que un niño de teta,
 juíme ampié del Cristu,
 me jinqué en la tierra,
 y jiciendo la crus, recé un Creo
 pa que Dios quisiera
 45 jacelmi la vía
 una miaja tan sólo más güena.
 ¡Qué güeno es el Cristu
 de la ermita aquella!
 Yo lo ije, después de rezali:
 50 —¡Santu Cristu, que yo tengo pena
 que yo vivo tristi
 sin sabel de qué tengo tristeza
 y me ajogo con estos ansionís
 y este jormiguillo que me jormiguea!
 55 ¡Santu Cristu quería del alma!
 Tú pasastis las jielis más negras
 que ha podío pasal un nacío
 pa que tos los malos güenos se gol-
 pero yo sigo siendo maletu [vieran;
 60 y a Ti te lo digo lleno de velgüenza
 pa que me perdonís
 y me jagas entral en vereá
 Tú, que estás en la Crus elavaíto
 pol sel yo maletu, quítame esta pena
 65 que aentru del pecho
 me escarabajea!...

¡Jalo asina, que yo te prometo
acelmi bien güeno pa que Tú me quie-
[ras!

III

70 ¡Qué güeno es el Cristu
 de la ermita aquella!
Pa jacel más alegri mi vía,
ni dineros me dió ni jacienda,
polque íee la gentí que sabi
que la dicha no está en la riqueza
75 Ni me jizu marqués, ni ministro,
 ni alcaldi siquiera,
pa podel dil a misa el primero
con la ensinía los días de fiesta
y sentalmi a la vera del cura
80 jaciendu faehenda.
¡Pa esas cosas que son de fanfarria
no da nada el Cristu de la ermita aque-
Pero aquel me jieiendu puchereros [lla.
 se jinqui en la tierra
85 y, después de rezali, le iga
 las jielis que tenga,
que se vaiga tranquilo pa casa,
que ha de dali ei Cristu lo que le con-
 A mí me dió un hijo [venga.
90 que páeei de rosa y de cera,
como dos angelinos que adornan
el retablo mayol de la iglesia,
 Un jabichuelino
con la cara como una azucena,
95 una miaja teñía de rosa
pa que entavía más guapo paeza.
 A mí me entonteci
cuando alguna risina me jecha
con aquella boquina sin dientes,
100 rõndina y fresca,
que paei el cuenquín de una rosa
que se jabri sola pa si se la besa.
¡Juy, qué boca tan guapa y tan rica
 ¡Paei de una tenea!
105 A vecis su madri
en cuerinos del tó me lo quea,
se poni un pañali tendió en las sayas
y allí me lo jecha.
 ¡Paei un angelino
110 de los de la iglesia!
Yo quería que asín, en coretis,
siempre lo tuviera,
y cuando su madri vüelvi a jatealo,
le igo con pena:
115 —Ejalo que bregui,

 éjalo que puéa
raneal con las piernas al airi
pa que críe juerza.
¡Ejalo que se esponji un ratino,
120 que tiempo le quea
pa enliarsi con esos pañalis
que me lo revientan!
 ¡Ejame lo un rato
pa que yo lo tenga
125 y le jaga cosinas bonitas
pa que se me ría mientras que perneal
 ¡Que goei, que goei
tó lo que asín quiera,
que pa jielis, ajogos y aginos
130 mucho tiempo quea!
 ¡Ejame lo pronto pa zarandcalo!
Ejame el mi moza pa que yo lo meza,
pa que yo le canti,
pa que yo lo duerma
al ton de las guapas
tonás de mi tierra,
continas y dulcis,
que paëin zumbíos de abeja
ruíos de regato
airi de alaméa,
sonsoneti del trillo en las miesis,
rezumbal de mosconis que vuelan
ú cantal dormilón de chicharra
que entonteci de gustu en la siesta.
 ¡Miále cómo bulli,
miále cómo brega,
miále cómo sabi
ondi está la teta!
Si conocis que tieni jambrina
dali una gotera
pa que prentu se jaga tallúo
y amarri los chotos a puro de juerza.
 ¡Miále qué prontino
jizu ya la presa!
 ¡Miále cómo traga; miá qué eacchetinos
mientras mama en el pecho te pega!
¡Miá qué arrempujonis da con la ca-
pa que salga la lechi con priesa! [rina
¡Asín jaein también los chotinos
160 pa que baji el galro seguío y con juer-
 [za!
Ya se va jartando. ¡Miá cómo se ríe,
miále cómo enréa!
Jasta el garguerino
le lechi le llega,
165 porque ya poniendo cara de jartura
y el piquino del pecho ya eja.

- Quítalo ensegúa pa que no se empachi 185 ni te trinquis p'atrás enojao
y trai que lo tenga... si tu padri en la boca te besa...
- 170 ¡Clavelino quería del güerto!
Ven que yo te quiera,
ven que yo te canti,
ven que yo te duerma,
al ton de las guapas
tonás de mi tierra, 190
- 175 pa que puéas cantalas de mozo
cuando sepas tocal la vigüela.
¡Venga el mi mocino,
venga la mi prenda!
¡Ven que yo te besi
con delicæza, 180
- 195 ondi menos te piquin las barbas
pa que no te ajuyas cuando yo te quie-
ni te llorin los ojos, ni arruguis [ra,
esa cara más fina que séa,
- 195 ni te trinquis p'atrás enojao
si tu padri en la boca te besa...
- IV
- Mujel, ¡miá qué lindu
cuando ya está dormío se quea!
¿Tú no sabis por qué se sonríe?
Es porque se sueña
que anda con retozus con los angeli-
en la gloria mesma... [nos
- V
- ¡Qué guapo es mi neni!
¡Ya no tengo pena!
¡Qué güeno es el Cristu
de la ermita aquella!
- J. M. Gabriel y Galán.

Ejercicio 25°.—Diga el alumno las leyes o fenómenos fonéticos que originaron la formación de las siguientes palabras:

Pué, güelvan (ver- so 2);	güena (v. 46);	vaiga (v. 87);	ondi (v. 148);
vigüela (v. 6);	ije (v. 49);	entavía (v. 96);	miá (v. 157);
dilme (verso 21);	golvieran (v. 58);	tó (v. 106);	güerto v. 169);
vide (verso 35);	ice (v. 73);	asín (v. 128);	p'atrás (v. 185).
	ensinia (v. 78);	ruíos (v. 139);	

Ejercicio 26°.—Déle forma castellana actual a los versos 89 a 176.

Ejercicio 27°.—Explique el alumno el significado de alguna palabra o expresión digna de anotarse en los versos: 3, 10, 38, 39, 53, 63, 80, 101, 106, 149, 159, 182.

Ejercicio 28°.—Dígase por qué ley fonética o por qué figura de dicción se formaron las siguientes palabras; desarróllense los cambios sucesivos que haya sufrido el vocablo, si hubiera lugar; (ej.: trítico = trítigo = trídigo = tridgo = trigo).

Veinte (lat. viginti).	Hombre (lat. homme-homine).	Dejalde (arcaísmo).
Viuda (lat. vidua).	Noramala.	Vido (arcaísmo).
Suyo.	Aqueste.	Corónica (arcaísmo).
Sangre (lat. sanguíne).	Carlomagno.	Arquilar.
Palabra (lat. parabola).	Lalo - Pancho - Lucha - Toño	Estopa (lat. stupa).
Don (dómine).	Nacho - Lupe - Charo.	Langosta (lat. lacusta).
Huyo (por hío).	Colmo (cultismo, cúmulo).	San.
Cuerpo-espín (por puerco).	Algún.	Cien.
Avispa (lat. vespa).	Contar (lat. computare).	Jesucristo.
Infelice.	Tembler (lat. tremulare).	Oyí.
Mármol (lat. marmore).	Ñor. (señor).	
Estrapajo.	Tendré (por teneré).	

Ejercicio 29º.—Hágase lo mismo con las palabras siguientes:

Fiel (lat. fidel).	Viernes (Veneris [dies]).	Traiba (traía).
Ruido (lat. rugiti).	Mido (de medir).	Saber (lat. sapere).
¡Nunca!	Miyo.	Navaja (lat. novaculam).
Miércoles (Mercuri [dies]).	Poesiya.	Vecino (vicinum).
Jueves (Jovis).	Guiyón.	Vagamundo.
Muero	Reló.	Maravilla (mirabilia).
Murciélago (mur - caeculus).	Dentrífico.	Cacao (cocoa).
Pobre (lat. pauper).	Lirio (lilium).	Kanguro.
Juez (lat. Judex).	Madrileño.	Colgar (colocar).
Escala (scala).	Bernaldo.	Delgado (delicado).
¡Tú!	Sobre (super).	

Ejercicio 30º.—Hágase lo mismo con las palabras siguientes:

Clavija (clavícula).	Mientras (lat. dum-interim).	Al.
Llave (clave).	Vistes (v. vestir; obsérvese que se dice vienes de venir, luego de vestir, debiera decirse viestes).	Crocodilo.
Llano (plano).		Estotro.
Llama (flama).		Inglaterra.
Poseedor.		Del.
Leitor (lector).	Los (lat. illos).	Hacelde.
Derecho (directo).	Concha - Lola - Cata (por Catalina).	Cantinela.
Leído (por leído).	Soso (lat. insulsum).	Grabiél (por Gabriel).
Botica (lat. apothecam).	Hidalgo.	
Obra (lat. operam).		

SEGUNDA PARTE

LEXICOLOGIA

CAPITULO IV

Las Partes de la Oración.

Los Accidentes Gramaticales.

El Nombre Sustantivo.—Los Subgéneros.—Palabras Neutras.

El Adjetivo.

El Artículo.

El Pronombre.

LECCION 10ª.

LAS PARTES DE LA ORACION

133. Ya queda definida la Lexicología como parte de la Gramática que enseña el valor de las palabras consideradas aisladamente.

134. En los idiomas hay tres clases principales de palabras: **sustantivos**, **adjetivos** y **verbos**, que corresponden a nuestros principales conceptos: **sustantivos** (seres-sustantivos), **atributos** (cualidades-adjetivos) y **fenómenos** (acciones-verbos). Las demás palabras que existen son secundarias y sirven para modificar o relacionar a las principales.

135. **Partes de la Oración.** Se hicieron muchas clasificaciones de las palabras castellanas; su definición sigue y seguirá siendo por mucho tiempo objeto de acaloradas discusiones. Esta obra tiene un carácter elemental y no podemos entrar en el fondo de la cuestión; nos limitaremos a exponer clara y brevemente algo de lo que sobre el tema se dijo.

136. Según la A. E., las partes de la oración son nueve: artículo, nombre sustantivo, nombre adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección.

137. Según don Andrés Bello, son siete: sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección. Suprime, pues, con

respecto a la Academia Española, dos partes: el artículo (que es adjetivo demostrativo y el pronombre (que es un nombre).

138. Las partes de la oración también pueden ser cuatro: sustantivos (nombre y pronombres), adjetivos (calificativos y determinativos o limitativos, entre los que están los adverbios), verbos y palabras de enlace o de relación (preposición y conjunción). La interjección no entra en esta división porque, en realidad, constituye una oración elíptica; es un todo y por lo tanto no puede ser una parte. Esta división la consideramos como la más acertada.

139. Las partes de la oración, llegan a diez, si a las consideradas por la A. E., se agrega el participio; y a once, si el gerundio; autores hay que siguen aún estas divisiones.

140. En nuestra exposición de la "doctrina gramatical seguiremos la clasificación de Bello (en la Lexicología); pero en muchos puntos de nuestro Estudio, citaremos la teoría de la A. E., sobre todo cuando demos definiciones, divisiones, nomenclatura verbal, etc. Así facilitaremos el estudio de los programas sobre esta materia que, tanto en la enseñanza Primaria como en la Secundaria, es disciplina fundamental.

141. Las partes de la oración se dividen en variables e invariables; son variables: el sustantivo (libro - librito - librote - libros, yo - me - mi), el adjetivo (rico - rica - riquísimo), el verbo (amo, amé, amaré, amaría, amase). Son invariables: el adverbio (hoy, ayer, sí), la preposición (a, de, con), la conjunción (que, y, ni), la interjección (¡ah!, ¡oh!, ¡ay!). El adverbio sufre a veces ciertos cambios (lejos - lejísimos, ahora - ahorita), por eso que "es una parte generalmente invariable..."

LECCION 11ª.

LOS ACCIDENTES GRAMATICALES

142. Los accidentes gramaticales son: género, número, caso, aumento, disminución, persona, tiempo, modo y grado (para el adjetivo).

Pueden definirse diciendo que son ciertos cambios que sufren en su estructura las partes variables de la oración.

143. Género es la clase a que pertenece el sustantivo según la terminación del adjetivo con que se construye, cuando éste tiene dos en cada número (Bello). Demos otra definición:

Género, es el accidente gramatical que sirve para indicar el sexo de las personas y de los animales y el que se atribuye a las cosas; ej.: Perro - perra, banca (fem.), patio (masc.), toro - vaca.

Hay dos géneros en castellano, el masculino y el femenino. A éstos, suele agregarse el género neutro (ni uno ni otro), al que pertenecen ciertas palabras de que nos servimos para reproducir conceptos anteriores; ej.: me agradecería comprar unos in-

respecto a la Academia Española, dos partes: el artículo (que es adjetivo demostrativo y el pronombre (que es un nombre).

138. Las partes de la oración también pueden ser cuatro: sustantivos (nombre y pronombres), adjetivos (calificativos y determinativos o limitativos, entre los que están los adverbios), verbos y palabras de enlace o de relación (preposición y conjunción). La interjección no entra en esta división porque, en realidad, constituye una oración elíptica; es **un todo** y por lo tanto no puede ser **una parte**. Esta división la consideramos como la más acertada.

139. Las partes de la oración, llegan a diez, si a las consideradas por la A. E., se agrega el participio; y a once, si el gerundio; autores hay que siguen aún estas divisiones.

140. En nuestra exposición de la doctrina gramatical seguiremos la clasificación de Bello (en la Lexicología); pero en muchos puntos de nuestro Estudio, citaremos la teoría de la A. E., sobre todo cuando demos definiciones, divisiones, nomenclatura verbal, etc. Así facilitaremos el estudio de los programas sobre esta materia que, tanto en la enseñanza Primaria como en la Secundaria, es disciplina fundamental.

141. Las partes de la oración se dividen en **variables e invariables**; son **variables**: el sustantivo (libro - librito - librote - libros, yo - me - mí), el adjetivo (rico - rica - riquísimo), el verbo (amo, amé, amaré, amaría, amase). Son **invariables**: el adverbio (hoy, ayer, sí), la preposición (a, de, con), la conjunción (que, y, ni), la interjección (¡ah!, ¡oh!, ¡ay!). El adverbio sufre a veces ciertos cambios (lejos - lejísimos, ahora - ahorita), por eso que “es una parte generalmente invariable...”

LECCION 11ª.

LOS ACCIDENTES GRAMATICALES

142. Los accidentes gramaticales son: género, número, caso, aumento, disminución, persona, tiempo, modo y grado (para el adjetivo).

Pueden definirse diciendo que son ciertos cambios que sufren en su estructura las partes variables de la oración.

143. **Género** es la clase a que pertenece el sustantivo según la terminación del adjetivo con que se construye, cuando éste tiene dos en cada número (Bello). Demos otra definición:

Género, es el accidente gramatical que sirve para indicar el sexo de las personas y de los animales y el que se atribuye a las cosas; ej.: Perro - perra, banca (fem.), patio (masc.), toro - vaca.

Hay dos géneros en castellano, el masculino y el femenino. A éstos, suele agregarse el género neutro (ni uno ni otro), al que pertenecen ciertas palabras de que nos servimos para reproducir conceptos anteriores; ej.: me agradaría comprar unos incu-

nables, pero eso no está al alcance de mi bolsillo; la palabra eso está en lugar de todo el concepto anterior: "me agradaría comprar unos incunables". Al tratar del género de los sustantivos, hablaremos de los subgéneros y diremos algo más sobre las palabras neutras.

144. **Número**, en gramática, es el accidente que sirve para indicar si el vocablo se refiere a un solo sér o a más de uno.

Hay dos números: singular: rosa, (designa un solo sér), y plural: rosas, (designa varios seres).

145. **Caso**, es el cambio que sufre una palabra en su estructura, según el oficio que desempeña en la oración; cuando sea sujeto, tendrá una forma (yo), cuando sea complemento directo, otra (me), etc.

Al conjunto de casos, se llama **declinación**.

146. Sólo cuatro palabras se declinan en castellano (yo, tú, él, ello) y tienen cuatro casos: nominativo = sujeto = yo; acusativo = compl. directo = me; dativo = compl. indirecto = me; terminal = el que sirve de término a un complemento = mí.

147. Algunos gramáticos hablan de la **declinación preposicional** y **desinencial**; si atendemos a la etimología de la voz caso, pudiéramos admitir la existencia de estas declinaciones.

El término caso, indicaría cómo cae una palabra en la oración (o qué función desempeña); si cae como sujeto, será nominativo, si cae como complemento directo, estará en caso acusativo, si cae como complemento indirecto, estará en caso dativo, etc. En esta acepción, todos los nombres y las expresiones usadas como tales, pueden tener declinación y se indicará el caso en que están (menos cuando estén en nominativo) por medio de preposiciones (es la **declinación preposicional**); pero las funciones que la palabra desempeñe, no cambiarán su estructura, mientras que los pronombres citados en el número 146, sí cambian de forma (es la **declinación desinencial**), al cambiar de función, y en este caso existe un verdadero accidente gramatical, que nosotros heredamos directamente del latín:

Deus	= Dios.
Dei	= de Dios.
Deum	= a Dios.
Deo	= para Dios.
Deorum, etc.	= de los Dioses.

Obsérvese cómo la palabra latina Deus, cambia su terminación para expresar varias relaciones (ejemplo de **declinación desinencial**), mientras que el término castellano Dios, no cambia su estructura y se indican sus relaciones anteponiéndole preposiciones (ejemplo de **declinación preposicional**); pero los pronombres yo, tú, él, ello, al igual que la palabra latina, cambia de estructura (yo - me - me - mí) al denotar sus funciones. Obsérvese también que el nominativo yo (sujeto), tiene igual forma en acusativo (me = complemento directo) y en el dativo (me = complemento indirecto), y que la forma "mí" pide preposición; no se dice para yo, para me, pero se dice para mí.

148. **Aumento**, es un accidente gramatical que aumenta el significado de un primitivo; ej.: libro - librote - librazo.

149. Los nombres aumentativos, se forman con las terminaciones: on, azo, acho y ote, como hombrón, hombrazo, hombracho, hombrote; pero estas terminaciones no son todas equivalentes; dan distinto matiz.

150. No son aumentativos todos los vocablos que tienen estas terminaciones; ej.: cañón, brazo, borracho, sacerdote, burlón, arañazo, rabón, preguntón.

151. Son también verdaderos aumentos las terminaciones superlativas del calificativo. Las terminaciones peculiares de este grado del adjetivo, son ísimo, érrimo; ej.: bonísimo, paupérrimo. Algo más diremos de este accidente al hablar de los grados del adjetivo.

152. Falta agregar que hay terminaciones aumentativas que expresan disminución como: camarote, islote, carretón; etc., y que no está permitido duplicar la sílaba si de la flexión ísimo; incorrecto es, pues, decir grandisísimo, etc.

153. **Disminución**, es el accidente opuesto al que acabamos de referirnos. Sus terminaciones son más variadas; anotemos las principales: ito, ico, illo, uelo, in, ina, ejo; ej.: arbolito, casica, muchachillo, jovenzuelo, Juanín (1), huertina (1), milloncejo.

154. Las cuatro primeras terminaciones pueden convertirse en: cito, ecito, ececito, cico, ecico, ececico; ej.: piecito, piececito, etc.

155. No todas las voces con terminación diminutiva, han de ser diminutivos, como silla, gallina, pepita, etc.

156. A los diminutivos, se agrega a veces, una idea de compasión o cariño; como abuelito; otras veces, la idea es de desprecio y burla, como autorzuelo, poetastro, gentuza, casucha, etc. Vese por estos últimos ejemplos que hay terminaciones distintas e irregulares para expresar ese desprecio; a esta clase de nombres se les llama **despectivos** o **menospreciativos**.

157. **NOTA:** En México, existe una propensión tan grande cuanto de mal gusto, a abusar de los diminutivos. Nada afea tanto el lenguaje como esa repetición incesante de terminaciones diminutivas. Y el abuso llega a dar esta forma a palabras que no la admiten. ¿Por qué decir: tantito, ahorita, merito, caldito, carnita, pancito? (¿de panza?, ¿de pan?, no sabemos), etc., etc... Para nosotros, resulta más lleno de armonía el horrisono fragor del roncado trueno, que expresiones tan melífluas como las siguientes, que oímos sin cesar: "Mi sobrinita Lupita, tiene ojitos cafecitos". "Adiosito, hijita, hasta mañanita tempranito..." "Mistito, súbame un puntito..." (Mistito, diminutivo de Mister, nombre genérico de los profesores en algunos colegios que se dicen ingleses).

158. Son también de muy mal gusto y deben desterrarse algunos diminutivos familiares, como **Chicho** (Mauricio), **Chon** (Encarnación), **Cholita** (Soledad), **Güicha** (Luisa); pero están admitidos otros y hasta hay algunos que son elegantes: Concha, Lola, Tere, Pepe, Paco, Manolo, Lupe, etc.; todos estos diminutivos familiares, tienen, por lo común, su origen,

(1) Diminutivo familiar y muy usado en varias provincias de España.

en el lenguaje infantil. Por ningún concepto deben admitirse ciertos diminutivos de marcado sabor extranjero, que ciertos elementos de nuestra sociedad usan con deplorable frecuencia, creyendo aparecer así elegantes y cultos; en realidad pecan por ignorancia; tales son: Margot, Mimí, Lulú, Teté, Tití, Baby, Bebé, Darly, etc.

159. Pueden considerarse como diminutivos, ciertos nombres con que designamos animales de corta edad, aunque estos nombres no se formen según la regla general; ej.: cordero, potranca, becerro, lechón, pichón, cachorro, etc., (en la especie humana: niño, párvulo, muchacho, rapaza).

160. Finalmente, diremos que hay diminutivos derivados de aumentativos (saloncito) y aumentativos derivados de diminutivos (escobillón, derivado de escobilla); y que hay aumentativos diminutivos que no conservan el género del primitivo, carreta, fem., de carro, masc.; lagartija, fem., de lagarto, masc.; peseta, fem., de peso, masc.; portillo, masc., de puerta, fem.; cazuela, fem., de cazo, masc., etc.) Observemos también que en la formación de aumentativos, los diptongos ué, ié (e tónica) se convierten en las vocales simples e - o, cuando el acento de la palabra cambia de lugar; ej.: bueno = bonachón, bonazo; pierna = pernaza; ciego = cegato; otros, son irregulares (rico = ricacho; nariz = narigón; en cambio, recuérdese que rabón, pelón, etc., son terminaciones aumentativas que indican privación. No todos los nombres admiten terminaciones aumentativas y diminutivas; mencionemos: mar, horizonte, infinito, inmensidad, fe, virtud, abogacía, estudio, ortografía, etc.; sustituimos las terminaciones con adjetivos adecuados: extenso mar; vasto horizonte, etc.

161. **Persona gramatical**, es el vocablo que designa no sólo a los seres racionales, sino también a todo sér que parece proceder como persona racional; ej.: él estudia; el árbol da fruta; él nos cobija con su sombra y él también da asilo en sus ramas al alegre pajarillo.

162. Considerada la **persona** como accidente, diremos con el diccionario de la A. E., "que consiste en las distintas inflexiones con que el verbo denota si el sujeto de la oración es el que habla o aquel a quien se habla o aquel de que se habla"; ej.: yo **hablo** contigo, tú **hablas** conmigo, él **habla** con nosotros; la palabra hablar cambia de forma, porque se cambió de persona gramatical.

163. Son tres las personas gramaticales:

1ª. persona: (la que habla) = yo.

2ª. persona: (con quien se habla) = tú.

3ª. persona: (de quien se habla) = él. (1)

164. **Tiempo y Modo**, son dos accidentes del verbo que expresan: el primero, la época en que sucede lo que se declara; el segundo, la manera

(1) "La palabra **persona** significa resonador y designaba en Roma la máscara que se ponían los cómicos para representar mejor la fisonomía de un personaje y para que la voz resonase más fuerte en los teatros abiertos. Luego designó al autor (como un máscara es un hombre disfrazado); y como los actores entablan diálogos, se aplicó después el término a los que conversan. El que habla se llama primera persona; el que escucha es la segunda persona; el individuo de quien hablan es la tercera persona". (Gagini.—Elementos de Gramática).

o el modo como se declara la acción verbal; hay tres modos en el verbo: Indicativo, Imperativo, y Subjuntivo; algunos autores y la A. E. añaden a estos modos, el Infinitivo que comprende el presente (amar, temer, partir...), el Gerundio (amando, temiendo, partiendo) y el Participio (amado, temido, partido) y aun formas compuestas: haber amado, habiendo amado, etc.

El Infinitivo, el Gerundio y el Participio, nosotros los estudiamos, siguiendo a Bello, con el nombre de Derivados Verbales.

165. Los tiempos del verbo son diecisiete: diez en el indicativo, uno en el imperativo y seis en el subjuntivo. Los tiempos fundamentales son tres: presente (amo ahora), pretérito o pasado (amé ayer), futuro (amaré mañana); estos tiempos y los demás secundarios, indican, pues, la época en que se realiza la acción anunciada por el verbo, y el Modo, como su nombre indica, nos dice cómo, en qué forma, de qué manera, con qué condición se realiza dicha acción verbal; yo amo (indicativo), es afirmativo, indudable, incondicional, sin ninguna circunstancia que me ayude o me favorezca; ama tú (imperativo), se manda, se ordena, se exige; ame, amara... (subjuntivo), se expresa la acción dependiente de otra, subordinada a otra: es necesario que yo ame..., si yo amara..., si fuere cierto..., etc.

166. Al conjunto de accidentes verbales (modo, tiempo, persona y número) se llama **conjugación**; la formación plural del verbo no sigue las reglas del nombre y del adjetivo (aman, amad, amamos); el verbo tiene además la **voz**: activa (yo amo), pasiva (yo soy amado); no es propiamente un accidente e indica si el sujeto hace la acción (voz activa), o si la recibe (voz pasiva).



EJERCICIOS

A LUCERNA

- 1 Yo no sé qué gracia anima las alburas de tus hielos
en tus cúspides alpinas de perfiles siempre vagos;
si tus lagos son azules de mirar tanto tus cielos,
o tus cielos son azules de mirar tanto tus lagos.
- 5 Pero sé que quien te busca, pero sé que a quien tú besas
ya no más ha de olvidarte mientras pene y mientras viva...
¡Veme, pues, con esos lagos que son húmedas turquesas,
que son húmedas turquesas de mirada pensativa!
- 9 ¡Virgencita de las aguas, virgencita de la nieve,
pastorcita de los Alpes, edelweiss de sus barrancos,
guarda todos mis ensueños, que si no me muero en breve,
cuando torne habré de hallarlos más azules o más blancos!

Amado Nervo.

Ejercicio 31º.—Dígase el género y el número de los nombres y adjetivos contenidos en la composición.

Ejercicio 32°.—Fórmese el singular de los términos plurales y el plural de los singulares.

Ejercicio 33°.—Declínense las palabras yo, tú, él, ello, y la palabra libro (por medio de preposiciones).

Ejercicio 34°.—Dígase en qué caso están los pronombres de los versos: 1, 5, 6, 7, 11.

Ejercicio 35°.—Fórmese el diminutivo y el aumentativo de los substantivos que haya en la poesía; si no admiten las terminaciones características, procédase según se indicó en el número 160 (fin).

Ejercicio 36°.—Fórmese el aumentativo y el diminutivo de las palabras siguientes:

mujer	amor	cordero	raíz	abuelo	moza
río	sol	buey	cuchara	Pedro	pastor
pierna	galán	vaca	pez	Guadalupe	rebaño
rico	pan	caballo	pedra	ciego	rana
autor	carne	yegua	nariz	vientre	millón
poeta	horizonte	ciego	boca	buey,	José
libro	mar	llano	carro	rama	Manuel
casa	oro	monte	calle	pícaro	Luis
pie	verdad	valle	isla	escoba	manteca
corazón	envidia	fuelle	cámara	chico	sierpe
hidalgo	escrito	puercos	buque	sala	aldea
anzuelo	ciervo	paloma	navío	lagarto	
suelo	bueno	Juan	alcancía	cama	
María	cuerpo	azotea	dinero	tienda	
ladrón	Francisco	chivo	toro	pueblo	

Ejercicio 37°.—Fórmese el aumentativo de las siguientes palabras:

gordo	bueno	viejo	cuerpo	guapo	perdiz
santo	mozo	bobo	espuerta	hueso	sorbo
arenque	mujer	cazuela	grande	pañuelo	

Ejercicio 38°.—Fórmese el diminutivo de las siguientes palabras:

agrio	plaza	cuerpo	espuela	venta	pedra
barco	puerto	correa	fleco	merienda	puerta
batea	tienda	chico	fuerza	muela	sierpe
bestia	viga	hueso	judío	mozo	vientre
bueno	ciego	pueblo	juego	nariz	
buey	col	río	melón	navío	
cáliz	calabaza	viejo	pañuelo	negocio	
canal	cuerda	demonio	puente	nervio	
huérfano	cuerno	diente	sarmiento	nieto	

LECCION 12ª.

EL NOMBRE SUSTANTIVO.—LOS SUBGENEROS. PALABRAS NEUTRAS

167. Se le quiso definir de muchas maneras. Diremos que es la parte variable de la oración que nombra los seres, ya sean reales o imaginarios. Palabras que no tienen el carácter de sustantivos, se les convierte en tales, anteponiéndoles el artículo y atribuyéndoles las funciones de aquéllos; así decimos: *el mentir de las estrellas...*; *el qué dirán*, etc.

Podemos dividir el sustantivo, atendiendo a su esencia y a su estructura.

168. Cuadro de las divisiones y subdivisiones del nombre.

Por su Esencia puede ser	{	Propio (Juan, Roma, Castor).										
		Genérico (común o apelativo) (hombre, ciudad, perro).										
		Concreto (pared, mujer, centauro).										
		Abstracto (altura, hermosura, atrocidad).										
Por su Estructura puede ser	{	Primitivo (pan, mesa, tinta).										
		<table border="0" style="margin-left: 2em;"> <tr> <td style="padding-right: 1em;">aumentativos</td> <td>(hombrón, perrazo).</td> </tr> <tr> <td>diminutivos</td> <td>(hombrecito, perrito).</td> </tr> <tr> <td>patronímicos</td> <td>(López, Alvarez, Martínez).</td> </tr> <tr> <td>gentilicios (étnicos o nacionales)</td> <td rowspan="2" style="font-size: 2em; vertical-align: middle;">} (francés, español).</td> </tr> <tr> <td>verbales</td> <td>(cantor, compositor).</td> </tr> </table>	aumentativos	(hombrón, perrazo).	diminutivos	(hombrecito, perrito).	patronímicos	(López, Alvarez, Martínez).	gentilicios (étnicos o nacionales)	} (francés, español).	verbales	(cantor, compositor).
		aumentativos	(hombrón, perrazo).									
		diminutivos	(hombrecito, perrito).									
		patronímicos	(López, Alvarez, Martínez).									
		gentilicios (étnicos o nacionales)	} (francés, español).									
		verbales		(cantor, compositor).								
		Derivado	despectivos (casucha, autorzuelo, poestastro).									
		colectivos	{ numeral (decena, millar). nominal (ejército, rebaño)									
		abstractos	} en algunos casos { (hermosura). (librería).									
		concretos										
		numerales	{ partitivos (tercio, diezmo). múltiplos (triple, céntuplo) colectivos (centena, quincuagena).									
		Simple	(coro, botas, calle).									
Compuesto	(antecoro, limpiabotas, bocacalle).											
Parasintético	(es a la vez derivado y compuesto; endulzar, misacantano, boquiabierto).											

Definiciones de las clases de nombres señaladas en el cuadro que antecede:

169. **Nombre propio** es el que se aplica a un sér determinado para distinguirlo de los demás de su especie; ej.: México, Luis, Castor, Rayo. (1)

170. **Nombre genérico** (común o apelativo), es el que se aplica a todos los seres de la misma especie o clase; ej.: mesa, árbol, ciudad, perro, caballo.

171. **Nombre concreto** es el que designa seres reales o imaginarios pero que nosotros nos figuramos como reales; ej.: sirena, dragón, centauro, fénix, piedra, libro, perro, agua, aire, ángel, diablo.

172. **Nombre abstracto** es el que designa una cualidad separada del objeto al que se aplica; o, en otras palabras, es el que designa cosas que no pueden existir de por sí, sino unidas a un concreto para expresar alguno de sus aspectos o cualidades; desde este punto de vista, el nombre abstracto se parece al adjetivo, el cual no puede existir sin ir junto al nombre para calificarlo o determinarlo; ej.: madurez, redondez, altura, limpieza, justicia, habilidad, hermosura, heroísmo, astucia, ferocidad.

173. **Nombre primitivo** es el que no proviene de ningún otro de nuestra lengua; ej.: libro, árbol, tinta, pan, máquina.

174. **Nombre derivado** es el que proviene de un primitivo; ej.: librero, arboleda, tintero, panadero, maquinista.

Según se observará en el cuadro de clasificación del nombre, hay muchas especies de derivados; definámoslas:

175. **Nombres derivados aumentativos y diminutivos**, son (según quedó dicho al tratar de los accidentes gramaticales, Nos. 148 y 153) los que aumentan o disminuyen el significado del primitivo; ej.: librote, hombrón, pernaza; librito, hombrecillo, piernita.

176. **Nombres derivados patronímicos** son los apellidos que se derivaban del nombre del padre de quien los llevaba; ej.: Martínez, Pérez, Rodríguez, Díaz, González, Alvarez, Peláez, Sánchez; (derivados de Martín, Pero (Pedro), Rodrigo, Diego (Diago), Gonzalo, Alvaro, Pelayo, Sancho).

177. **Nombres derivados gentilicios** (étnicos o nacionales) son los que expresan el país de nacimiento o el lugar de procedencia de las personas o cosas; ej.: francés, mexicano, venezolano, costarricense, chihuahuense, americano, regiomontano, suco, suizo, cordobés, texano, salmantino, vallisolitano, gaditano.

178. **Nombres derivados verbales** son, como su nombre indica, los que se derivan de un verbo; ej.: cantor, constructor, admirador, pintor, compositor, tenedor (de algún bien), observador, paga, porte, estudio.

(1) Castor, Rayo, nombres propios de animales.

179. **Nombres derivados despectivos** (véase número 156) son los que con una terminación especial, indican desprecio, burla, pequeñez; ej.: ca-sucha, caserón, poblachón, poetastro, autorzuelo, reyezuelo, enfermucho, señorituca. (1)

180. **Nombres derivados colectivos**, son los que aun permaneciendo en singular, designan un conjunto o reunión de seres de la misma especie; ej.: rebaño, ejército, gentío, muchedumbre, arboleda, jauría, manada.

Pueden ser numerales: decena, veintena, cuarenta, millar, millón; o **nominales**, esto es, que no expresen número, sino únicamente sustantivos; tales son los ya citados: rebaño, ejército, gentío, etc.

181. **Nombres derivados numerales;** son los que dan idea de número o cantidad, como los colectivos numerales que acabamos de citar. Los derivados numerales pueden ser **partitivos** cuando expresen parte de la unidad fraccionada; ej.: tercio, quinto, diezmo, décimo, vigésimo, centésimo (centavo - céntimo). Serán **múltiplos**, cuando expresen repetición o multiplicación de la unidad; ej.: doble, duplo, quintuplo, céntuplo, triple, décuplo. Serán **numerales colectivos**, cuando expresen al mismo tiempo la idea de número y de colección o reunión; ej.: centena, quincena, cuarentena, quincuagena, millonada, miles, cientos.

182. **Nombre simple** es el que consta de una sola palabra, de un solo elemento o significado inicial; ej.: bota, calle, papel, sordo, labio, agrio, agua, almirante.

183. **Nombre compuesto** es el que consta de más de una palabra o elemento primitivo; encierra más de una idea, las correspondientes a las expresadas por los términos simples que lo forman; ej.: limpiabotas, bocacalle, pisapapel, sordomudo, labihendido, agridulce, paraguas, contraalmirante.

ACCIDENTES DEL SUBSTANTIVO

184. Tiene género, número, caso, aumento y disminución; de estos tres últimos ya dijimos su significado y formación; pasemos ahora a estudiar el género y el número; sobre el caso insistiremos más al estudiar el pronombre.

185. **Género del sustantivo.** Para estudiarlo, se divide el nombre en dos grupos, atendiendo a su significado y a su terminación.

186. A) **Por su significado** son masculinos:

1°. Los nombres de hombres y de animales machos: Luis, Zapirón, caballo.

2°. Los nombres de empleos y oficios propios de hombres; albañil, alférez.

(1) Terminación despectiva muy usada en algunas provincias de España.

3°. Los nombres de ríos, mares, montes, salvo algunas excepciones; Tajo, Urales.

187. Por su significado son femeninos:

1°. Los nombres de mujeres y de animales hembras; Margarita, Zapacuilta, yegua.

2°. Los nombres de oficios y ocupaciones propias de mujer; nodriza, costurera.

3°. Los nombres de islas y sierras; las Canarias, la Sierra Carbonera.

4°. Las letras del alfabeto; la o, la i.

5°. La mayor parte de los nombres de las naciones, ciudades, villas y aldeas; Italia, Guadalajara, Tacubaya, La Venta. (1)

188. NOTAS:

- a) Los apellidos reciben el género de la persona que los lleva; como el Mendoza, la Mendoza.
- b) Los nombres que sólo se usan en plural, son del género que les correspondería en singular, si lo tuviesen en uso; como albricias (fem.), maitines (masc.)
- c) Los aumentativos y diminutivos, son del género del primitivo, exceptuando algunos aumentativos en on, de primitivo femenino; como cucharón, de cuchara.

189. B) Género de los nombres, por su terminación. Pueden darse las reglas siguientes:

- a) Los terminados en a, son femeninos; como pluma, ventana; se exceptúan algunos de origen griego; como telegrama, drama, etc.
- b) Los terminados en e, son en su mayor número masculinos; como lacre, talle; hay excepciones; como nieve, frase, torre, ubre, etc.
- c) Los terminados en i, son masculinos; como alhelí, berbiquí; se exceptúa; hurí, metròpoli, etc.
- d) Los terminados en o, son masculinos, como camino, libro; excepción, nao, mano, seo.
- e) Los terminados en u, son masculinos, como espíríta, biricú, alajú, bu; tribu, es hoy femenino.
- f) Los terminados en d, son femeninos, como lid, bondad; excepciones: alud, ardid, áspid, cfod, etc.
- g) Los terminados en j, son masculinos, como boj, reloj; excepción: troj.
- h) Los terminados en l, son masculinos, como abedul, atril, árbol; hay excepciones, como cárcel, col.
- i) Los terminados en n, son masculinos, como hipérbaton, hollín, régimen; se exceptúan algunos derivados verbales en ión, como satisfacción, lección, etc.
- j) Los terminados en r, son masculinos, como albur, temor; excepciones: flor, segur, etc.
- k) Los terminados en s, son masculinos, como arnés, as, fomes, mes; excepciones: bilis, dis, tos, y algunos técnicos de origen griego, como anagnórisis, elipsis, sílepsis, etc.
- l) Los terminados en t, son masculinos; acimut, cenit.
- ll) Los terminados en x, son masculinos; carcax, fénix, tórax.

(1) Sin embargo, es más general que lleven el género de su terminación.

- m) Los terminados en z, la mayor parte son femeninos; cerviz, coz, paz; excepciones: arroz, haz, alcuzeuz, altramuz, almez, almirez, lápiz, regaliz, orozuz, terliz, etc.

190. Formación del femenino.

Los sustantivos que denotan seres vivientes, cambian a menudo su terminación para expresar el femenino; éste, se forma, según los principios siguientes:

Regla general: Si el masculino acaba en o, se cambia esta letra por a; si termina en consonante, se le agrega a; ej.: lobo = loba, león = leona, Eugenio = Eugenia.

191. Reglas particulares:

- a) Se forman algunos femeninos con las terminaciones **esa - isa**; ej.: abad = abadesa, poeta = poetisa.
- b) También se forman con las terminaciones **triz - ina**; ej.: actor = actriz, gallo = gallina.
- c) Por fin, hay femeninos que se expresan con una voz enteramente distinta de la que indica el masculino; ej.: hombre = mujer, toro = vaca.

LOS SUBGENEROS

192. El artículo, el pronombre y sobre todo el adjetivo (de dos terminaciones), concuerdan en género y número con el nombre a que se refieren. Pero hay nombres, que al construirse así ofrecen algunas irregularidades; de ellos, formaremos tres grupos, que constituyen los **subgéneros**.

- a) **Subgénero común**; pertenecen a él los nombres que sin cambiar de estructura, significan ya el masculino, ya el femenino y piden, según el caso, la terminación correspondiente (1ª., o-os; 2ª., a-as) del adjetivo, etc. Así diremos, el santo mártir, la santa mártir, etc.
- b) **Subgénero epiceno**; comprende los nombres (particularmente de animales) que tienen una sola forma para ambos sexos; ej.: el buitre es feo (aunque queramos referirnos a la hembra); la liebre es ligera, (aun cuando hablemos del macho). (1)
- c) **Subgénero ambiguo**; abarca aquellos nombres que por no corresponder a ningún sexo, se usan indistintamente en cualquiera de ellos, sin que se altere su sentido; ej.: el mar hermoso, la mar hermosa.

192 bis. Citemos para terminar que también hay vocablos que admiten los dos géneros, pero con distinto significado; no es lo mismo, por ejemplo, el capital, que la capital; el frente, que la frente; el orden, que la orden; a estos términos se les llama **bigéneros**.

(1) Si para especificar más, agregamos las voces macho o hembra pasan al ambiguo; ej.: la rana macho, es corpulenta o corpulento; pero no altera su terminación el adjetivo antepuesto.

193. Número del sustantivo.

El plural de los sustantivos, se forma del singular, según las reglas siguientes:

a) Regla general:

1°. Si el singular termina en **vocal no acentuada**, se le agrega una **s**; ej.: casa - casas.

2°. Si termina en **consonante**, se le agrega la sílaba **es**; ej.: león leones.

194. b) Reglas particulares:

1°. Si el singular termina en **vocal acentuada**, se le agrega la sílaba **es**, como bisturí - bisturíes; hay excepciones; papá, mamá, sofá, etc.

2°. Si termina en **e acentuada**, agrega **s**, como café - cafés.

3°. Los nombres terminados en **s**, agregan la sílaba **es**, si son agudos, y no cambian si son llanos; como, compás - compases; el lunes - los lunes.

4°. Los terminados en **x**, no cambian unos; sí otros; ej.: el fénix - los fénix; el ónix - los ónices (observamos que ónices, es más bien, el plural de la voz ónice, forma de ónix; el diccionario de la A. E. da también la forma singular ónique).

5°. Los terminados en **z**, cambian esta letra en **c**, y agregan **es**; ej.: cruz - cruces; pero los patronímicos graves o esdrújulos, son invariables, como la González - las González, el señor Alvarez - los señores Alvarez.

195. c) Casos especiales:

1°. **Nombres propios:** admiten el plural, lo mismo que los apellidos, siempre que no exista alguna causa de disonancia; ej.: los Luises, los Garcías.

Los apellidos compuestos, pluralizan el segundo elemento; si entre ambos se intercala la partícula **de**, toma la forma plural el primero; ej.: los Mendoza-Saavedras, los Ruíces de Medina.

196. 2°. Las palabras compuestas: unas forman el plural en el primero de sus elementos, como hijodalgo = hijosdalgo.

Otras, pluralizan el segundo elemento, como bocacalle = bocacalles.

Otras, por fin, pluralizan ambas partes, como casaquinta = casasquintas.

197. 3°. Plurales irregulares lo tienen algunas palabras; citemos club, lord, frac, zinc o cine, el nuevo término ford, que hacen = clubes, lores, fraques, cines, o zines, (la A. E. no da esta forma), y fores. Otras palabras, también extranjeras, tienen plural unas y no otras, como álbum, paquebot, que hacen, álbumes, paquebotes; y déficit, ultimátum, exequátur, quórum, que permanecen invariables.

198. 4°. Hay algunas palabras que carecen de singular, como tijeras, albricias. Otras hay que no tienen plural, como, además de las ya

señaladas, la Gramática (considerada como ciencia), la carpintería, (en el sentido de oficio y no del lugar donde se trabaja la madera), el oro, el orgullo, la fe, la nada, etc.

Y hay, finalmente, palabras que no cambian de singular a plural, como un limpiabotas, diez limpiabotas; un sacamuelas, dos sacamuelas. (1)

SUSTANTIVOS NEUTROS

199. Atendiendo a la construcción del adjetivo con el sustantivo, sólo hay dos géneros: masculino y femenino; pero atendiendo a la reproducción de ideas precedentes, existe un género más, el neutro. Si deleitando nuestra mente con recuerdos del feliz pasado decimos: "Cuando era niño, salía de casa muy temprano, me deslizaba por las barrancas y recogía la riquísima fresa aun cubierta del brillante rocío; trepaba a los árboles del cercado ajeno y a cambio de repetidos rasgones henchía mi seno con frutas sabrosas; descubría nidos, jugaba con mi perro fiel cerca de los mansos corderos, retozaba como ellos y rendido por la fatiga caía entre el mullido césped, cerca de graciosa cascada y allí dormido, soñaba con los angelitos, mientras las mariposas revoloteaban alrededor de mis bucles dorados. ¡Oh felices tiempos aquéllos; cómo me acongoja el pensar que todo ESO, pasó para no volver jamás!" La palabra **eso** con que terminamos la exclamación final, es un nombre neutro con el que reproducimos todo lo anterior; y no podríamos sustituirlo por un pronombre masculino (ese), o femenino (esa). De aquí se deduce la siguiente

200. **Definición:** nombres neutros son aquellos de que nos servimos para reproducir conceptos anteriores; y que a su vez no pueden reproducirse por pronombres masculinos o femeninos. Son también neutras aquellas palabras que sin expresar ideas anteriores no pueden ser reproducidas sino por sustantivos neutros.

201. **Son neutros:** 1°. Los demostrativos invariables **esto, eso, aquello, ello y lo.**

2°. Algunas palabras que indican cantidad, como **todo, mucho, más, menos, demasiado, bastante, harto, poco, asaz**, que sólo los demostrativos anteriores las pueden reproducir.

3°. Palabras que expresan conceptos generales: **algo, parte, nada, todo**, que sólo neutros pueden reproducirlos.

4°. Los sustantivos terminados en **ar, er, ir**, llamados infinitivos, con los que ocurre lo mismo en cuanto a su reproducción.

202. **Son funciones de las palabras neutras:** a) Reproducirse unas a otras: "sé poco, pero con eso me defiendo".

b) Reproducir conceptos precedentes que se han declarado por verlos o proposiciones enteras; ejemplo, el señalado en el número 199.

c) Reproducir conjuntos de sustantivos que signifiquen cosas (no personas, porque éstas se reproducen con pronombres personales u otros, pero no con los neutros); ej.: La mala administración, la falsa justicia, el abandono de los pobres, la falta de instrucción, el robo... **eso, eso, es lo que hay que desterrar de una sociedad para hacerla feliz.**

(1) Las vocales se pluralizan con la sílaba **es**; ej.: las fes, las úes, etc.

d) Reproducir un nombre bajo el concepto de predicado; ej.: Me premiaron por aplicado. —¿Por eso...? (eso está en lugar de aplicado); me castigaron por desobediente. —¿Por eso no más?; soy estudioso, por eso me dieron el primer lugar. (En estos ejemplos, el neutro *eso* está en vez de desobediente y estudioso).

203. *Lo* es un artículo o demostrativo neutro; sustantiva adjetivos (lo bueno, lo malo, lo hermoso); representa nombres como predicados, modificando a soy, estoy, parezco; etc.; ej.: ¿Eres rico? —Sí, lo soy; no estoy enfermo. Sí, lo estás; si no estás cansado lo pareces.

OBSERVACIONES PARTICULARES SOBRE LOS ACCIDENTES GRAMATICALES DEL SUSTANTIVO

204. Hay nombres de cosas que parecen tener forma masculina y femenina (como si se tratase de personas o animales) pero que su significado es muy otro en cada uno de los géneros; citemos: jarro y jarra, fruto y fruta, banco y banca, garito y garita, modo y moda, ramo y rama; huerto y huerta, cinto y cinta, leño y leña, madero y madera, hilos e hilas. Obsérvese cómo en muchos casos guardan íntima relación, pero no la que se refiere a género. Algunos gramáticos clasifican estos nombres entre los bigéneros.

205. Los nombres ambiguos van desapareciendo: son masculinos algunos que pertenecían antes a este subgénero; ya no se dice la puente (excepto en apellidos), y muy poco la color, la calor, etc. La palabra *mar* (ambigua) se usa en masculino para diferenciar un mar de otro (el mar Mediterráneo, el mar Rojo, el mar Negro) y en expresiones, como un mar de lágrimas; pero la tendencia es usar el vocablo como femenino: “hacerse a la mar, aquello era la mar, hace la mar de tiempo, es la mar de simpático”. Sin embargo, en plural, es rarísimo verlo usado en femenino; no se diga “las mares” sino “los mares”.

206. *Dueño* se puede aplicar a la mujer, en esta forma masculina; ej.: el dueño de esta casa es mi señora; ¡dueño mío! También se dice: “El Padre General de los Jesuitas”, “la Madre General de las Carmelitas”. *Generala* es la mujer del general.

207. Los nombres de reinos, provincias, estados, ciudades, siguen generalmente el género de su terminación; ej.: México heroico, Guadalajara heroica.

Otros plurales irregulares: *vivac* - *vivaques*, *non* - *nones*, *excrex* - *excrez* (aumento de dotes).

Hay algunas palabras que pueden cambiar de significado al cambiar de número, ej.; un grillo (insecto), los grillos (prisiones); la esposa, las esposas (manillas de hierro con que se sujeta a los reos, por las muñecas); celo, celos; oros, copas, espadas (cartas de la baraja).

208. Hay nombres propios geográficos que tienen forma plural (y sentido plural en su formación) y que se consideran ahora como singulares; ej.: Amazonas, Buenos Aires, Las Casas, Ciempozuelos, Los Angeles, Cienfuegos, Palos, Manzanares.

Los nombres propios de persona pueden pluralizarse cuando hacen oficio de apelativos, como los Cicerones, (los oradores), los Césares (los emperadores), los Virgilio (los poetas), cuatro Murillos (cuatro cuadros del gran pintor), los Antonios celebran su fiesta el 13 de junio, hoy es el santo de los Luises. Los nombres propios geográficos, pueden también pluralizarse cuando no expresan el todo sino sus partes; ej.: las Américas, las Castillas, las Indias.

209. No deben pluralizarse los apellidos que en este número resultarían ingratos al oído o se prestarían a risa o burlas; no se debe decir: saludé a los Gallegos, (saludé a los señores Gallego), los Prietos son estudiosos, (los niños Prieto son estudiosos), voy a ver a las Bacas (voy a visitar a las señoritas Baca), no me gustan los Limones (no me agrada la compañía de los señores Limón), las Torres son chaparras (las señoritas Torre no son muy altas), etc.

210. Toda palabra o expresión que sirve de nombre a sí misma, es del género masculino; así, al estudiar esta oración, "las leyes de la naturaleza son inmutables", podemos decir que naturaleza está empleado (y no empleada) como complemento especificativo de leyes).

211. Algunas palabras que carecen de singular:

albricias	antiparras	cuclillas	fauces	mientes	termas
alicates	añicos	despabiladeras	gafas	modales	tragaderas
alrededores	asentaderas	efemérides	gregüescos	nupcias	trébedes
anales	calzoneillos	enseres	ínfulas	pertrechos	viveres
andaderas	comicios	esponsales	laudes	pinzas	zarandajas
andas	cosquillas	exequias	maitines	puches	
angarillas	creces	expensas	manes	tenazas	

212. Algunas palabras y expresiones que no tienen plural (usándolas en sentido recto).

abogaefía	Jesús	oro	norte (los puntos	artillería	caridad
fisiología	fe	Portugal	cardinales)	Sierra Nevada	Iztaccíhuatl
nada	carpintería	Alvarez	vejez	infinito	inclusive
México	magnanimidad	fénix	niñez	sinvergüenza	cristianismo

213. Palabras compuestas que pluralizan el primer elemento:

Hijosdalgo (sincopada, sigue la regla general: hidalgos); cualesquiera, quienesquiera, mapasmundi, plumasfuente.

214. Palabras compuestas que pluralizan el segundo elemento:

bocacalles	avemarías	cielorrastos	boquiabiertos	(paternóster =
madreperlas	semicreos	hierbabuenas	ferrocarriles	paternostres).
montepíos	portafusiles	vanaglorias	poderrantes	contramaestres
puntapiés	sordomudos	reciénvenidos	viaductos	quitasoles
mediodías	bancarrotas	villarreales	buenaventuras	padrenuestros

215. Palabras que lo mismo se usan en singular que en plural:

destripaterrones	limpiabotas	mondadientes
sacamuclas	portaplumas	cortaplumas

216. Palabras compuestas que pluralizan sus dos elementos:
Casasquintas, gentileshombres, ricashembras.

EJERCICIOS

RECUERDO VIVO

Desde la ventana
de un casucho viejo,
abierta en verano
cerrada en invierno,
5 por vidrios verdosos
y plomos espesos,
una salmantina
de rubio cabello
y ojos que parecen
10 pedazos de cielo,
mientras la costura
mezcla con el rezo,
ve todas las tardes
pasar en silencio
15 los seminaristas
que van de paseo.
Bajan la cabeza
sin erguir el cuerpo;
marchan en dos filas,
20 pausados, austeros,
sin más nota alegre
sobre el traje negro
que la beca roja
que ciñe su cuello
25 y que por la espalda
casi roza el suelo.
Un seminarista
entre todos ellos,
marcha siempre erguido
30 con aire resuelto;
la negra sotana
dibuja su cuerpo
gallardo y airoso,
flexible y esbelto.
35 El solo a hurtadillas
y con el recelo
de que sus miradas
absorban los clérigos,
desde que en la calle
40 vislumbra a lo lejos
a la salmantina
de rubio cabello,
la mira intenso...
y siempre que pasa
45 le deja el recuerdo
de aquella mirada
de sus ojos negros.

Monótono y tardo
va pasando el tiempo,
50 y muere el estío
y el otoño luego
y vienen las tardes
plomizas de invierno;
y allá en la ventana
55 del casucho viejo,
siempre sola y triste,
rezando y cosiendo,
una salmantina
de rubio cabello,
60 ve todas las tardes
pasar en silencio
los seminaristas
que van de paseo;
pero no ve a todos
65 ve sólo a uno de ellos:
su seminarista
de los ojos negros.
Cada vez que pasa
gallardo y esbelto,
70 observa la niña
que pide aquel cuerpo,
en vez de sotana
marciales arreos.
Cuando en ella fija
75 sus ojos abiertos
con vivas y audaces
miradas de fuego,
parece decirle:
“¡Te quiero! ¡Te quiero!
80 ¡Yo no he de ser cura!
¡Que no puedo serlo!
Si yo no soy tuyo
¡me muero! ¡me muero!”
A la niña entonces
85 Se le oprime el pecho,
la labor suspende,
y olvida los rezos
y ya sólo vive
en su pensamiento
90 el seminarista
de los ojos negros.
En una lluviosa
mañana de invierno,
la niña que alegre

<p>95 salataba del lecho, oyó tristes cánticos y fúnebres rezos. Por la angosta calle pasaba un entierro; 100 un seminarista sin duda era el muerto pues cuatro llevaban en hombros el féretro, con la beca roja 105 por cima cubierto y sobre la beca el bonete negro. Con sus voces roneas cantaban los clérigos; 110 los seminaristas iban en silencio cual siempre en dos filas hacia el cementerio como por las tardes 115 al ir de paseo. La niña angustiada miraba el cortejo, los conoce a todos a fuerza de verlos. 120 ¡Sólo... sólo falta entre todos ellos</p>	<p>el seminarista de los ojos negros! Corrieron los años; 125 pasó mucho tiempo, y allá en la ventana del casucho viejo, una pobre anciana, de blancos cabellos 130 y de tez rugosa y encorvado el cuerpo, mientras la costura mezcla con el rezo, ve todas las tardes 135 pasar en silencio los seminaristas que van de paseo. Los mira: y al verlos, sus ojos azules 140 ya tristes y muertos vierten silenciosos lágrimas de hielo. ¡Sola, vieja y triste, aun guarda el recuerdo 145 del seminarista de los ojos negros!</p>
--	--

A. Ramos Carrión.

Ejercicio 39°.—Con los nombres de esta composición fórmense cuatro columnas que contengan: la 1ª, los nombres singulares; la 2ª, los nombres plurales; la 3ª, los nombres masculinos; la 4ª, los nombres femeninos.

Ejercicio 40°.—Fórmense dos grupos de nombres: uno con los primitivos; otro con los derivados.

Ejercicio 41°.—Fórmese: a) el femenino de los nombres masculinos que puedan cambiar de género; b) el masculino de los nombres femeninos que puedan cambiar de género; c) el singular de los nombres que estén en plural; d) el plural de los nombres que estén en singular. (Ejemplos; verso 2°: casucho = casucha; verso 7°: salmantina = salmantino; verso 5°: vidrios = vidrio; verso 1°: ventana = ventanas).

Ejercicio 42°.—Haga el alumno alguna observación sobre las siguientes palabras:

casucho (verso 2)	traje (v. 22)	mira (v. 43)	decirla (v. 78)
salmantina (v. 7)	beca (v. 23)	recuerdo (v. 45)	cura (v. 80)
rezo (v. 12)	suelo (v. 26)	tardo (v. 48)	cortejo (117)
ve (v. 13)	flexible (v. 34)	triste (v. 56)	pobre (v. 128)
tardes (v. 13)	a hurtadillas (v. 35)	solo (v. 65)	mezcla (v. 133)
alegre (v. 21)	calle (v. 39)	arreos (v. 73)	aun (v. 144)

Ejercicio 43°.—En prosa y de modo breve, cuente el alumno, a su modo, lo que nos dice el poeta en la anterior composición; sea delicado y sensible, como lo es el asunto de que se trata.

Ejercicio 44°.—Con las palabras que siguen fórmense cuatro grupos que contengan:

gan: a) nombres del subgénero común; b) nombres del subgénero epiceno; c) nombres del subgénero ambiguo; d) nombres bigéneres:

color	Mendoza	virgen	víbora	pianista	mosca
testigo	orden	cónyuge	buho	homicida	mariposa
jirafa	florista	paria	llama	prez	tilde
ruiseñor	liebre	gorrión	azúcar	linde	guía
García	Núñez	cura	lente	gusano	criminal
punto	Mercedes	rana	parte	golondrina	vista
capital	gusano	Jesús	llama	cantante	haz
áspid	mártir	Trinidad	Guadalupe	Rosario	pez
Alvarez	marmota	cometa	mochuelo	codorniz	
avestruz	huésped	doblez	calor	consorte	
reco	dote	idiota	cuervo	margen	
perdiz	mar	cómplice	joven	intérprete	

Ejercicio 45°.—Fórmese el femenino de las siguientes palabras:

gigante	motor	padrino	actor	tutor	Guillermo
sirviente	hombre	caballo	gallo	héroe	duque
almirante	varón	tiburón	papa	jabalí	conde
general	fray	chivo	Czar	Antonio	
capitán	marido	carnero	sacerdote	José	
comediante	padre	toro	príncipe	canónigo	
regente	papá	abad	alcalde	doctor	
diablo	yerno	poeta	profeta	sastre	

Ejercicio 46°.—Antepóngase el artículo el o la a los siguientes nombres, según sean masculinos o femeninos:

alférez	segur	laud	nao	sazón	gorjal
adarme	albacea	césped	liendre	jota	lid
aldabón	masía	entimema	hurí	metrópoli	Barcelona
ave	elipsis	azud	seo	clave	México
metrópoli	almez	col	edema	cepa	Madrid
azumbre	bilis	paráfrasis	selenita	sofisma	Toledo
fe	merced	carcaj	troje	cerviz	Zapirón
Zapaquilda	tisis	abedul	bastión	bajá	clámide
cárcel	papisa	perífrasis	prole	coz	testuz
mosto	enigma	laere	salve	lema	
bu	oligarquía	ingle	atril	tamiz	

Ejercicio 47°.—Fórmese el plural de las palabras siguientes:

frac	régimen	café	cine	mapamundi	hurí
a	espécimen	tisú	no	ricahembra	metrópoli
club	agnusdei	papá	lord	ay	dictamen
Nicolás	convoy	rondó	vivac	boj	volumen
huésped	be	chacó	sordomudo	Luis	padrenuestro
carcaj	García	sofá	quienquiera	Ruiz de Alarcón	avemaría
pailebot	exerex	ge	hijodalgo	landó	paternóster
revés	ford	alférez	ferrocarril	corsé	kirie
bocacalle	álbum	Ruiz de Medina	cualquiera	antifaz	
carácter	bajá	casquinata	i	arroz	
ónix	maravedí	Alealá-Galiano	hierbabuena	matiz	
examen	cotí	loor	plumafuente	facistol	

Ejercicio 48.—Escriba el alumno: a) 20 palabras que carezcan de singular; b) 20 palabras que carezcan de plural; c) 20 palabras cuyo significado en plural, pueda ser distinto del que tienen en singular; d) 20 palabras que tengan igual forma en singular que en plural.

—0—

LECCION 13.

EL ADJETIVO

217. Es la parte variable de la oración que se junta al nombre para calificarlo o determinarlo. La división fundamental del adjetivo, es por lo tanto, (según la A. E.), en **calificativo** y **determinativo**. Don Andrés Bello, divide el adjetivo en **especificativo** y **explicativo**; pero tal división se refiere únicamente al calificativo.

218. El primero, modifica al sustantivo agregándole algo que necesariamente no está en su naturaleza, como cuando decimos, **los animales feroces**, porque no todos lo son, (especificativo).

El segundo, expresa una cualidad propia de la naturaleza del sustantivo a que se atribuye, como cuando decimos, **la nieve blanca**, porque toda lo es, (explicativo).

219. El adjetivo, no tiene existencia independiente en la oración; sólo unido al sustantivo puede existir; bello, alto, hermoso, etc., necesitan un nombre al que puedan aplicarse.

220. El adjetivo, no tiene género ni número por sí mismo y toma los del nombre que acompaña, siguiendo las flexiones correspondientes; (rosal (masc.) hermoso (masc.); rosa (fem.) hermosa (fem.))

221. Ya notamos que hay adjetivos de una sola terminación (los que acaban en una misma letra en ambos géneros) y de dos terminaciones (que acaban con distinta letra en cada género). En este caso, la terminación masculina, se llama **primera**, y la femenina, **segunda** (siempre en a). Los de una sola terminación suelen acabar en: a (agrícola), e (suave), i (baladí), n (ruín), r (vulgar), s (cortés), z (feraz).

222. Los segundos, suelen tener las terminaciones siguientes: o (alto), an (galán), on (rabón), or (vencedor), ete (regordete), ote (grandote).

Poco difiere la clasificación que podemos hacer del adjetivo, de la que dimos para el sustantivo, si atendemos, sobre todo a la estructura de la dicción; véase el cuadro sinóptico siguiente.

CUADRO SINOPTICO DE LAS DIVISIONES DEL ADJETIVO

223. Adjetivo	Calificativo (A)	positivo	{ de igualdad de superioridad de inferioridad	(por su ma- nera de cali- ficar y por sus grados)	} son derivados (C)
		comparativo			
		super- lativo	{ regular irregular romanceado con partícula an- tepuesta		
		absoluto			
		relativo			
		aumentativo	{ (por su manera de calificar y por su formación) (son derivados) (D)		
		diminutivo despectivo			
		primitivo	{ (por su estructura) (E)		
		derivado simple (puede ser primitivo o de- rivado)			
		compuesto	{ son derivados		
		parasintético verbal..... nominal			
	Determinativo (B)	Posesivos	{ fundamentalmente son pronombres		
		Demostrativos			
		Numerales	{ absolutos o cardinales ordinales partitivos } son derivados		
		múltiplos distributivos			
		Indefinidos (pueden ser pronombres)			} por su manera de modificar (F)

Como ligera aclaración, aunque quizá innecesaria, ejemplifiquemos y hagamos algunas anotaciones sobre el cuadro anterior.

224. **Adjetivo positivo.** El adjetivo calificativo tiene la propiedad de anunciar la cualidad de tres maneras; es a lo que se llama “grados del adjetivo” y son: **positivo, comparativo y superlativo.**

225. El grado positivo expresa la cualidad simple, como **rico.**

226. **El grado comparativo,** parangona una cualidad con la poseída por otro sustantivo; en esta comparación pueden resultar iguales, o ser uno superior al otro, de donde los tres comparativos: de **igualdad, de superioridad y de inferioridad.** El primero se forma con las palabras, **tan... como,** ej.: **tan rico como yo.** El de superioridad se forma con **más... que,** ej.: **más rico que yo.** El tercero se forma con **menos... que,** ej.: **menos rico que yo.**

227. Así suplimos la carencia que tenemos de comparativos, pues nuestra lengua sólo posee seis, a saber: **mejor, peor, mayor, menor, superior, inferior.**

228. **El superlativo,** expresa la cualidad en un grado extremo; puede ser **relativo y absoluto;** éste, se forma con la terminación regular **ísimo,** o con la irregular **érrimo;** así tenemos **bonísimo, paupérrimo.** El superlativo relativo, se forma con la expresión **el más... de todos,** ej.: **el más rico de todos, o el más rico,** si suprimimos la especificación, **de todos.**

229. Los comparativos antes citados, tienen además del superlativo regular, otro irregular, directamente romanceado; son: **óptimo, pésimo, máximo, mínimo, supremo, ínfimo.**

230. Los tres grados que estudiamos, constituyen, más bien que una clase de adjetivos, un accidente especial, de esta parte de la oración.

231. Hay adjetivos que no admiten el accidente grado, en su forma comparativa o superlativa; no podemos, pues, decir, **eternísimo, primerísimo;** si más eterno, menos primero...

232. Otros adjetivos, no admiten la terminación superlativa regular, la cual, se sustituye entonces, con las palabras, **muy, extremadamente, etc.,** que han de ir antepuestas; ej.: **muy joven, extremadamente necio;** advirtiendo, sin embargo, que, en rigor, sólo **muy,** no puede sufrir hipérbaton.

233. **Adjetivo primitivo, derivado, simple, compuesto y parasintético.** (Véanse los sustantivos de igual nombre).

234. **Verbales:** los hay de varias terminaciones; ej.: **obediente, enjuto, abrasador, hacedero, fugitivo, corredizo, tremebundo, vendible, bendito, suspenso.**

234 bis. **Nominales:** terminales (férreo=de hierro); nacionales (inglés=de Inglaterra).

235. **Aumentativo, diminutivo, despectivo.** (Véanse los sustantivos de igual nombre).

236. **Adjetivos posesivos;** los pronombres posesivos, pasan a ser adjetivos, cuando determinan al nombre en vez de sustituirlo; son: mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, con sus femeninos y plurales. Cuando anteceden al nombre, se apocopan, (mi - tu - su; mis - tus - sus).

237. **Adjetivos demostrativos.** Sirva lo dicho de los posesivos; no se apocopan pero el acento que llevan cuando pronombres, lo pierden al transformarse en adjetivos, en cuyo caso, es más usual que vayan antepuestos. Los demostrativos son: este, ese, aquel, con sus femeninos y plurales (esta, esa, aquella; estos, esos, aquellos; estas, esas, aquellas).

238. **Adjetivos numerales,** que se subdividen en varios grupos:

- a) **Absolutos o cardinales,** los que simplemente representan el número y sirven para contar, como uno, diez.
- b) **Ordinales,** indican orden o lugar, como primero, vigésimo.
- c) **Partitivos y múltiples,** de naturaleza análoga a la de los sustantivos de igual índole pueden tener dos terminaciones, como medio - a, tercio - a; o una sola, como doble, triple.
- d) **Distributivos,** hay dos en castellano: sendos, sendas, equivalentes a cada cual lo suyo; a éstos puede agregarse el indefinido cada.

239. **Adjetivos indefinidos;** determinan al sustantivo, añadiéndole una idea vaga o general, de cantidad, número, cualidad, identidad. Son numerosas las palabras indefinidas y sólo serán adjetivos, cuando vayan junto al nombre y lo determinen; cuando no, serán pronombres.

240. Los principales indefinidos son: cada, cierto, tamaño, demasiado, cualquiera, varios, hartos, mucho, poco, bastante, alguno, ninguno, uno, otro, todo, cuanto, tanto, ajeno, mismo, los demás, propio, tal cual; ej.: nunca oí tal cosa; todas las esperanzas murieron; de tal palo, tal astilla, etc.

OBSERVACIONES SOBRE LOS ADJETIVOS

241. La doctrina que acabamos de exponer está dedicada a los principiantes en Gramática y pudiera ser objeto de muchas críticas si no agregásemos estas notas que explicarán y aclararán puntos dudosos; el escritor debe ponerse al alcance de sus lectores y sería extraviar en inextricable laberinto al joven iniciado, queriendo enseñarle de buenas a primeras, todos los recónditos aspectos, todas las excepciones y casos particulares de la teoría del lenguaje.

Veamos, ante todo, cómo clasifican el adjetivo algunos autores muy conocidos.

242. Pocos gramáticos admiten las mismas clases de adjetivos. La A. E. después de definir esta parte de la oración dice que "la división de los adjetivos es en califica-

tivos y determinativos; ejemplos: bueno, malo (calif.); muchos, todos, veinte, mil (determ.) Luego agrega: "La división más general a que se prestan los adjetivos es la siguiente: primitivos y derivados; simples, compuestos y parasintéticos; numerales, verbales; positivos, comparativos y superlativos; aumentativos, diminutivos y despectivos".

242 bis. Esta clasificación adolece de graves defectos y no honra a la sabia Corporación; R. Lenz la critica con sobrada razón; además, los comparativos, positivos, etc., no son distintas clases de adjetivos, sino simples calificativos que sufren el accidente grado. No se puede decir que malo sea una clase de adjetivo; peor, otra clase distinta; malillo, otra; malísimo, otra; el peor de todos, otra, etc., etc.

243. La Academia Española, cita los adjetivos calificativos y los determinativos, y de éstos sólo estudia los numerales; los demás (posesivos, demostrativos, indefinidos) apenas si los cita de paso al estudiar el Pronombre, y los olvida en el capítulo correspondiente al Adjetivo. (1)

244. Don Andrés Bello (véase No. 217), no habla de adjetivos determinativos; los especificativos y explicativos son subdivisiones del calificativo. Pero al tratar del pronombre reconoce otros adjetivos. Hablando de los pronombres demostrativos dice: "De cada uno de los tres adjetivos precedentes (este, ese, aquel), sale un sustantivo acabado en o: esto, eso, aquello" (2). Obsérvese también la falta de concisión, de claridad, en las teorías de este sabio autor. Los nombres numerales, y los artículos son adjetivos; ¿pero en qué grupo los clasifica? El alumno que se sienta en el banquillo del aula necesita más luz. Tiene alguna razón nuestro querido Maestro el sabio filólogo mexicano don Francisco de Paula Herrasti, cuando dice que muchos admiradores de Bello, confunden lo obscuro con lo profundo y lo alaban porque no lo entienden.

245. Don Rafael Angel de la Peña, estudia el adjetivo calificativo y el determinativo; en esta clase considera los numerales y los demostrativos. Pero al hablar de los pronombres dice: "Los pronombres posesivos son adjetivos que denotan posesión y evitan que se exprese el nombre del poseedor" (3). Si son adjetivos, ¿por qué no estudiarlos con los adjetivos y colocarlos entre el número de los determinativos? Hace lo mismo con algunos indefinidos.

246. Don Salvador Padilla da, a nuestro pobre entender, la mejor clasificación. El adjetivo es calificativo y determinativo; este último puede ser numeral e indefinido. Los demostrativos y posesivos serán pronombres y no adjetivos. Sin embargo, la división general que hace del pronombre es en sustantivo y adjetivo. (4)

247. Don Carlos Gagini, distinguido gramático costarricense, en su hermosa obra "Elementos de Gramática Castellana" dice: "Llámanse adjetivos todas las palabras que modifican la extensión y la intensión de los sustantivos. Puede hacerse de los adjetivos la clasificación siguiente:

Limitativos	Cualitativos
artículos - numerales	epítetos
demostrativos - posesivos	especificativos
	predicados.

(1) Gram. de la Lengua Castellana, por la A. E.; edic. 1920, pág. 27 a 33.

(2) A. Bello, R. J. Cuervo. Gramática Castellana; pág. 66; edic. 1921. Recuérdese que para Bello, el pronombre es un nombre, y que, por lo tanto, no entra entre las partes de la oración.

(3) Rafael Angel de la Peña. Gramática teórica y práctica de la Lengua Castellana; edic. de 1900, pág. 53 y 84.

(4) Salvador Padilla. Gramática Histórico-Crítica de la Lengua Española. 2ª. edic. 1912, págs. 33, 34, 52.

248. **Limitativos** son todos los adjetivos que se refieren a la extensión. Entre ellos se encuentran los artículos. **Cualitativos** son los que significan propiedades o estados de cosas; se dividen en epítetos, especificativos y predicados.

Hablando de los posesivos dice: "Los posesivos son adjetivos **limitativos** que expresan propiedad o pertenencia de las personas gramaticales. De ahí que muchos gramáticos los consideren como pronombres; pero son verdaderos adjetivos que pueden sustantivarse como los demás:

—¿Cuál libro quieres? —El mío.

—¿Y tú? —El grande. En este ejemplo se ve la identidad de funciones de ambos adjetivos".

249. Las Gramáticas de las colecciones "Bruño" y "F. T. D." obras quizás elementales y enemigas de innovaciones, son ordenadas, ajustadas a los fines que persiguen, prácticas y didácticas, en toda la extensión del vocablo. Tanto en el estudio del **adjetivo** como del pronombre tienen: **posesivos, demostrativos e indefinidos**; los numerales sólo son adjetivos, y los personales y relativos, sólo pronombres.

250. Para terminar esta breve exposición de opiniones diremos que el programa oficial que debemos seguir en nuestra enseñanza, al referirse al adjetivo pregunta: "Adjetivo: calificativo y determinativo (según la A. E.), y especificativo y explicativo (según Bello). Adjetivos numerales, demostrativos, posesivos e indefinidos". Tal es también la división que nosotros establecemos en el presente estudio.

251. **Adjetivo sustantivado.** El adjetivo se convierte en sustantivo:

1°. Cuando no se expresa en la oración el sustantivo a que se refiere; ej.: el azul del cielo; el **perezoso** será castigado; el **primero** amar a Dios; en estos ejemplos están calladas las palabras **color, niño, mandamiento**; suele precederle un artículo.

2°. Cuando se toma el adjetivo en toda la generalidad de su significado, sin referirse a sustantivo alguno y precediéndole del neutro **lo**; ej.: **lo hermoso** de la Naturaleza; **lo admirable** de los inventos modernos; **lo importante** de esta cuestión.

252. El adjetivo sustantivado puede admitir otro que lo califique o determine; ej.: La **Hermosa Fea**; el **pobre hambriento y andrajoso**; . . . y has visto **amada mía, mil valientes** a tus pies.

252 bis. Se ve, por esto, que muchos adjetivos son de índole sustantiva, y pueden desempeñar una u otra función; ej.: mi querido **amigo** (amigo es nombre); Juan es **amigo** de Luis (amigo es adjetivo); Luis es mi **vecino** (vecino es adjetivo); mi **vecino** está ausente (vecino es sustantivo). Debido a esta doble función no es lo mismo decir, un pobre vecino, que un vecino pobre; un amigo joven, que un joven amigo, etc. (1)

253. Del mismo modo que se sustantiva un adjetivo, puede adjetivarse un sustantivo cuando modifica a otro haciendo las veces de adjetivo;

(1) Con un mismo nombre, no siempre es equivalente anteponer o posponer el adjetivo; no es enteramente lo mismo un buen hombre, que un hombre bueno; un religioso sacerdote, que un sacerdote religioso; un buen día, que un día bueno, etc.

ej.: La ciudad Luz; el astro rey, la lengua espada, la mujer veneno; ese hombre es un burro, ese general es un león.

254. El adjetivo hace oficio de adverbio cuando modifique la significación de un verbo; ej.: habla alto, claro está, pégale duro, estudio mucho; obsérvese que tales adjetivos son invariables en la construcción en que se hallan. En "estudio mucho", mucho es adverbio, y en "estudio mucho tiempo", es adjetivo. El adjetivo mismo es también adverbio cuando va pospuesto a adverbio de tiempo o de lugar, como Hoy mismo te pagaré, aquí mismo nos veremos, en Madrid mismo se habla así. Hay, por fin, adjetivos adverbiales en expresiones como estas: Jesús nació pobre (pobremente), San Francisco andaba descalzo (descalzadamente), yo vivo desesperado (desesperadamente).

255. Los accidentes del adjetivo, género, número, aumento, disminución, siguen en su formación los principios generales dados para el sustantivo, al tratar de los accidentes gramaticales; ej.: rico - ricos; rico - rica; fea - feota; malo - malillo, malito.

256. Frases adjetivas, son dos o más palabras que equivalen a un calificativo; ej.: mujer sin pudor (=impúdica); ladrón sin vergüenza (=descarado); tirano de mal corazón (=cruel); línea o camino de hierro (=férrea, férreo = ferrocarril; cf. el francés chemin - de - fer).

Algunas de estas frases se fundieron en un solo vocablo (sin vergüenza = sinvergüenza) y a veces admiten las flexiones de cualquier adjetivo; Pérez Galdós dice sinvergüenzas, sinvergüenzón, sinvergüenzona.

257. El adjetivo demostrativo es el único que tiene flexión genérica completa:

Masculino	Femenino	Neutro
Este - ese - aquel	Esta - esa - aquella	Esto - eso - aquello
Estos - esos - aquellos	Estas - esas - aquellas	(invariables)

258. Entre los adjetivos derivados citamos los verbales y los nominales (véase el cuadro sinóptico, No. 223 y el No. 234 bis); digamos algo más sobre ellos. Atendiendo a la parte de la oración de que provienen, los adjetivos derivados pueden ser nominales y verbales, según se deriven de un nombre o de un verbo. Entre los derivados nominales citanse los terminales o concretos a cuyo grupo pertenecen, entre otros, los nacionales o gentilicios. Entre los derivados verbales, merecen citarse los adjetivos - participios.

259. Los adjetivos terminales llamados también concretos, son los que equivalen a un sustantivo con la preposición de; ej.: férreo = de hierro; láctea = de leche; numeral = de número; ebúrnea = de marfil; báquico = de Baco; pétreo = de piedra; marítimo = del mar; divino = de Dios; esto es que los terminales son equivalentes a un genitivo de materia o de posesión (a veces expresan procedencia), que pudo resolverse por un solo vocablo. No todos los genitivos tienen esta propiedad, pues si de hierro, de Dios, de leche, formamos los derivados férreo, divino, lácteo, no podemos hacer lo mismo con los genitivos de cemento, de conservas, de Juan, de Zeus, etc.

260. Dijimos que los nacionales o gentilicios son también terminales (1): espa-

(1) Ampliamos este estudio con la doctrina de Bello y de R. Lenz sobre un punto tan interesante de nuestra lengua. El primero de los escritores citados dice en su Gramática Castellana (ed. Cuervo, cap. VI): "Flexiones que significan nación o país.—En algunos de los nombres que se aplican a personas o cosas significando el lugar de su nacimiento o el país a que pertenecen, hay diferencias de terminaciones entre el sustantivo y el adjetivo: como vemos en godo, sustantivo, gótico, adjetivo; persa, sustantivo, persiano, pérsico, adjetivos; escita, sustantivo, escítico, adjetivo; celta, sustantivo, céltico, adjetivo. El sustantivo se aplica a personas e idiomas, el adjetivo a cosas: los persas fueron vencidos

ñol (de España), mexicano (de México). Tienen varias terminaciones: escocés, nicaragüense, gaditano (de Cádiz), brasileño (en port., gralileiro), polaco (de Polonia). Los hay de formación latina: ovetense (de Oviedo), londinense, bonaerense (de Buenos Aires), calagurritano (de Calahorra), lisbonense, valisoletano (vallisoletano = de Valladolid), salmantino, salamanquino (de Salamanca). Algunos presentan formas poco comunes: suizo, sueco, húngaro, ruso, turco, corso (de Córcega), sardo (de Cerdeña, santanderino, bilbaíno, marroquí, centí (de Ceuta), moscovita, español, borgoñón, tlascalteca, chichimeca. Otros tienen dos o más formas que no suelen emplearse indistintamente: dinamarqués - danés; árabe - arabesco - arábigo; matritense - madrileño; parisino - parisiense. Los hay que tienen una forma vulgar y otra culta; ésta se emplea en composición como primer elemento: español, hispano-americano, ibero-americano; francés, franco-alemán; inglés, anglo-americano; alemán, germano-aus-

por Alejandro; Zoroastro escribió en el antiguo persa, llamado Zend; la vida errante de los escitas; el traje persiano; la lengua escítica; a diferencia de lo que sucede en los más de estos nombres, que siendo de suyo adjetivos, se sustantivan para significar a las personas o los respectivos idiomas: como francés, italiano, griego, turco.

A veces hay dos o más adjetivos para significar una misma nacionalidad o país, pero que sin embargo no pueden usarse promiscuamente uno por otro. Así, de los tres adjetivos árabe, arábigo y arabesco, el primero es el que siempre se sustantiva, significando los naturales de Arabia, de manera que pudiendo decirse el árabe y el arábigo por la lengua (aunque mejor a mi parecer, el primero), no se toleraría los arábigos por los árabes, hablándose de la nación; pero el más limitado en sus aplicaciones usuales es arabesco, que apenas se emplea sino como término de pintura. Algunos se aplican exclusiva u ordinariamente a lo eclesiástico; v. gr. anglicano por inglés, hispalense por sevillano. Otros suenan mejor como calificaciones universitarias o académicas, v. gr. complutense por alcaláino, matritense por madrileño. Dícese el golfo pérsico, no el golfo persiano.

Sustantivos hay que sólo se aplican al idioma, como latín, romance, vascuence; romance se adjetiva en lenguas romances (las derivadas de la romana o latina). Hablando de los naturales de España o de una de sus principales razas, se dice *iberos*, que, aplicado a los españoles de los tiempos modernos, es puramente poético; *ibérico* se usa siempre como adjetivo: la península ibérica, las tribus ibéricas. *Hispano*, *hispánico*, son adaptables a la España antigua y la moderna, particularmente en poesía; pero el segundo no admite otro oficio que el de adjetivo, que es también el que más de ordinario se da al primero, al paso que español se presta a lo antiguo y lo moderno; es más usual en prosa, sin que por esto desdiga del verso; y no se emplea menos como sustantivo que como adjetivo".

Presentamos estas observaciones como una muestra de la variedad de acepciones especiales que da el uso a esta especie de nombres, y de la necesidad de estudiarlo; porque sólo a los poetas es permitido hasta cierto punto usar indiferentemente los que pertenecen a cada país.

R. Lenz, en su nunca bastante ponderada obra "La Oración y sus partes", dice lo que sigue sobre el mismo particular:

En vista del interés lexicológico de los gentilicios castellanos, que merecerían un estudio sistemático, voy a agregar algunas observaciones más. La materia se trata a menudo en las clases de gramática castellana en Chile, porque Bello le dedicó un capítulo especial de su Gramática, el sexto (párrafos 132 y 133 de la edición de Cuervo).

Es extraño que la lengua castellana no haya llegado a ninguna formación normal para denominar a los habitantes de una comarca o de una ciudad. El uso vacila no sólo entre derivaciones vulgares y cultas (latinismos), sino también entre distintas terminaciones vulgares, sin que se vea la menor razón teórica. Los habitantes de las diferentes ciudades de nombre Santiago se llaman *santiaguenses* en Galicia y en Santo Domingo *santiaguenses* en la Argentina y en Santiago de la Espada, *santiagueros* en Cuba y *santiaguinos* en Chile. No sé cómo se llaman los habitantes de las tres ciudades de igual nombre que hay en el Paraguay, el Perú y Panamá. No sería imposible que hubiera *santiaguenses* y, quizá, *santiaguistas*.

Cuervo (Leng. Bogot., ed. 1907, párrafo 899) menciona que los de Santa Fe en Colombia se llaman *santafesinos*, según el modelo de lugareño, ribereño, en la Argentina *santafesinos*, según *campesino* o *montesino*. De Santander, en España, se deriva *santanderense* y *santanderino*, de igual ciudad en Colombia *santandereano*. Los habitantes de Puerto Rico se llaman *portorriqueños*, pero los de Costa Rica no se denominan *costarriqueños* (como lo indica el Dic. Acad.), sino *costaricenses*, según me consta, y también lo dice el excelente diccionario de Miguel de Toro y Gisbert (Pequeño Larousse Ilustrado, París 1913).

Los habitantes de Chile figuraban en el Dic. Acad. hasta la 13a. edición en primer lugar con el nombre de *chileños*; en la 14a. con razón ha preferido y *chilenos*, pero *chileño* no se ha usado nunca en el país. Cronistas antiguos aisladamente han dicho *chilenses* y *chilenses* y, quizá, *chilennos* pero nunca *chileños* (véase Lenz: Diccionario Etimológico, pág. 283). Las formas doctas y los caprichos en esta materia son interminables. Los habitantes de Valparaíso y de Buenos Aires comúnmente no se llaman *valparaisinos* ni *bonaerenses* (aunque estos adjetivos se usan a veces), sino simplemente "porteños"; los de Concepción de Chile se denominan *penquistas*, según el antiguo nombre de la ciudad de Penco, destruida por el terremoto de 1751, cuyos habitantes fueron trasladados a la nueva ciudad de Concepción. No sé cómo se llaman los pobladores de las demás ciudades hispanoamericanas de igual nombre.

Algunas terminaciones exóticas, como la mexicana *-eca* (compárese *tlascalteca*, *guatemalteco* con asimilación al género castellano de *tlascal*, *guatemala*), se han propagado a nombres puramente españoles, como Santa Ana, en Honduras, cuyos habitantes se llaman *santamecos*. Se ve que en esta materia

triacos; portugués, luso-brasileño (o lusitano); austriaco, austro-alemán; griego, greco-latino.

261. Los **adjetivos-participios** o simplemente **participios** son adjetivos derivados verbales; los estudiaremos detenidamente al hablar de los **derivados verbales** (infinitivo, gerundio y participio). Notemos tan sólo, por ahora que hay verbos que tienen participios **dimorfos** (pasivos); ej.: bendecido y bendito; freído y frito; prendido y preso; y que hay verdaderos calificativos cuya forma se identifica con la de los participios pasivos irregulares (terminados en *to* (escrito), *so* (confuso), *cho* (dicho), con los cuales no hay que confundirlos; por ej.: abstracto, correcto, atento, etc.

262. Adjetivos hay que son participios de presente o activos; ej.: obediente, amante, agonizante. Algunos de estos participios perdieron el carácter de tales en ciertas construcciones y son ahora sustantivos; ej.: el teniente, el estudiante. Y los hay que son, según el caso, sustantivos o calificativos; ej.: amante - el amante; vigilante - el vigilante; corriente - la corriente. Otros hay, que al perder de su carácter de participios, no pasaron a ser sustantivos sino simples calificativos, como **diferente**. Finalmente, hay vocablos que tienen forma de participio activo (como **deficiente**, **ambiente**), cuyos verbos originales no pasaron al castellano; o que son derivados de otro participio sin que tengan verbo propio que los engendre directamente (como **indiferente**, **inconveniente**, **incompetente**); caso que no sucede con muchos participios-adjetivos de forma análoga (**implorante**, **desobediente**, **intrigante**, **insultante**, **informante**), que se derivan de los verbos implorar, desobedecer, intrigar, insultar, informar). **Dante** y **haciente** sólo se usan en composición: **poderdante**, **fehaciente**.

Tanto - Cuanto - Tanto cuanto - Cada y sendos - Tal - Todo.

263. **Tanto** (con sus variantes: **tanta**, **tantos**, **tantas**), es un indefinido que hace oficio de demostrativo; ej.: no tengo **tanto** dinero como Ud. cree (es decir, **ese** dinero). Da idea de cantidad que no puede contarse o medirse (función indefinida); ej.: **tanta** palabrería hueca me ofende; **tanta** luz y **tanto** aire no pueden serle ofensivos. Pasa a ser neutro (como **esto**, **eso**, **aquello**), y pierde entonces la flexión numérica; ej.: "...¡**tanto** mudan a los hombres — fortuna, poder y tiempo!" (Zorrilla.—El Cristo de la Vega); **tanto**, reproduce todo el cambio que se había operado en Diego Martínez, protagonista de la composición y que Zorrilla nos cuenta en versos anteriores. Apocopado se convierte en **tan**; hace entonces oficio de adverbio y lo estudiamos en otro lugar.

264. **Cuanto**. Además de emplearse como adjetivo, bajo diferentes formas, enlaza proposiciones al igual que los relativos; en esta función se distingue de **tanto**, y

usus est tyrannus, y no hay regla que valga. Sería de mucha utilidad y de interés lingüístico que en diccionarios geográficos de España y países hispanoamericanos se indicara en cada nombre la denominación de los habitantes, después de averiguar cuidadosamente el uso lugareño, que es absolutamente el único que tiene valor lingüístico. En Chile parece de uso más frecuente: **-ino** y **-ano**, tanto para "pueblos (ciudades y aldeas) como para provincias: Copiapó-copiapino; Rancagua-rancagüino; Talca-talquino; Osorno-osornino; Nuble-nublino; Aconcagua-aconcagüino; Maule-maullino; pero Valdivia-valdiviano; Coquimbo-coquimbano. Sin embargo, de La Serena, se dice **serenense**; de Iquique, **iquiqueño**; de Chillan, **chillanejo**, etc."

puede llevar envuelto su antecedente; ej.: **cuantos** estudiaron fueron aprobados (esto es tantos alumnos **cuantos**...); como relativo lo estudiaremos en la lección correspondiente. Al igual que tanto, puede apocoparse en **cuan** usándose entonces como interrogativo o exclamativo y acentuándose; ej.: ¡**Cuán** bello es este panorama!; en este caso pasa a la categoría de adverbio y es, por lo tanto, invariable; a no ser así tiene, como **tanto**, flexiones numéricas y genéricas: cuanto, cuanta, cuantos, cuantas. También puede ser exclamativo e interrogativo sin apocoparse; ej.: ¿**Cuántos** libros tienes? ¡**Cuántas** esperanzas perdidas! (función de indefinido).

265. Tanto **cuanto**, construcción parecida a tal **cual**, es una locución adverbial, ya estén en aposición, ya separados los términos, por otras expresiones; ej.: "... y así no se hubo movido **tanto cuanto**, cuando se desviaron los juntos pies de don Quijote" (Cervantes); "...y en **cuanto** sin razón me **culpas**—**tanto** con razón **padeces**" (Alarcón). (Ejemplos citados por R. Angel de la Peña y por la A. E.) Pero **construídos** no en aposición, como en el segundo de los ejemplos citados, conservan los dos vocablos su valor de adjetivos (v. No. 240); ej.: "...Ofrécese por esto **inconvenientes**—**tantos** a mi remedio **cuantas** tiene—el cielo **estrellas** y la tierra **gentes**" (Cervantes) (cit. por la A. E.); y son adjetivos porque se refieren a sustantivos, mientras que en el primer caso son adverbios porque se comparan verbos o a ellos modifican.

266. Cada es un adjetivo indefinido; es invariable y hace el oficio de distributivo; su significado numérico se determina por el cardinal y a veces ordinal al cual precede; ej.: cada tres meses, cada tercer mes. Sólo otros dos distributivos tenemos en castellano: **sendos**, **sendas**, siempre plurales (v. No. 238). **Sendos**, **sendas** se usan cuando la cantidad que toca en la distribución no pasa de uno; si excede, debe emplearse **cada**. Es notoria impropiedad de lenguaje hacer a **sendos**, **sendas**, sinónimos de grande, desmesurado, fuerte, y decir, por ejemplo: le dió **sendos** garrotazos, en vez de fuertes garrotazos; **sendos**, **sendas**, según queda dicho, tan sólo significan **uno para cada uno, cada cual lo suyo**.

267. Tal, lo mismo que tanto y cuanto, tiene el doble carácter de adjetivo (tal hombre, tales cuentos), y de pronombre (no haré tal; tal será tu recompensa). Sólo tiene flexión numérica (tales), pero se emplea para ambos géneros (tal hombre, tal mujer). Tiene función demostrativa (tal historia [esa historia] no me agrada) y algunos autores lo citan entre los pronombres relativos (por tener antecedente) y entre los adverbios de modo (tal haces [así haces], así te recompensarán). Es ponderativo; ej.: "La pluma se niega a seguir escribiendo **tales** crímenes". (Quintana, cit. por R. Angel de la Peña). Indica reciprocidad (de tal palo tal astilla), y a veces se convierte en sustantivo neutro; ej.: cuando **tal**ví me retiré de la reunión. La expresión **qué tal**, es una locución adverbial ponderativa. **Tal** y **cual** se contraponen (como tanto cuanto); ej.: te encuentro tal cual; tal será tu muerte cual haya sido tu vida. Como demostrativo o indicando identidad, se junta a menudo con el artículo: "El **tal** caballo ni come, ni duerme, ni gasta herraduras (Cervantes).

268. **Todo**, tiene flexiones de género y número (todo, toda, todos, todas) y admite el diminutivo **todito**. Además de su función como adjetivo indefinido, lo consideran algunos como distributivo no yendo seguido de artículo; ej.: **todo** hombre debe cumplir las leyes (esto es, **cada** hombre). Tiene el carácter de partitivo cuando le sigue un artículo; ej.: no gastes **todo** el sueldo. En plural va seguido de artículo; ej.: **todos** los hombres son mortales; pero si precede a un adjetivo ha de perderlo; ej.: Tengo **todos** mis libros numerados y **todos** encuadernados; éramos cien personas y **todas** jóvenes. **Todo** puede ser nombre neutro al reproducir ideas precedentes; ej.: los placeres de la juventud, las esperanzas infundadas, el eterno reír de los años mozos...

todo huyó para siempre. En casos análogos parece identificarse con los adverbios de cantidad

ADJETIVOS NUMERALES

269. A lo dicho en los números 223 y 238, agreguemos unas observaciones. Los numerales son de origen latino; los fundamentales son de uno al diez y de su combinación salen los demás (con algunas excep.: veinte, vigésimo, cien-mil, etc.); once (un decim=uno diez), quince (cinco-diez).

270. Los cardinales carecen de flexión femenina, exceptuando uno-una y ciento (en composición: doscientas pesetas) (1). Uno y ciento sufren apócope delante de los sustantivos; ej.: **un** peso, **cien** pesos; y delante de los adjetivos; ej.: cien hermosos cuadros, **un** precioso regalo. También se apocopa cien, si precede a otro cardinal multiplicándolo; ej.: Cien mil pesos; pero no, si sólo se le añade; ej.: **ciento** veinticinco; ni en ningún otro caso debe apocoparse; es pues incorrecto decir: mis amigos pasan de **cien**, **cien** de mis conocidos asistieron a la fiesta, sé contar hasta **cien**.

271. Los cardinales es costumbre escribirlos en una sola palabra hasta 30; pasando de este número se escriben separadamente; ej.: dieciséis (por diez y seis), dieciocho (por diez y ocho), veintitrés (por veinte y tres), veintiséis (por veinte y seis), treinta y tres, cuarenta y nueve, setenta y cinco.

272. **Millón**, **billón**, **trillón**, son sustantivos colectivos; **mil** y **ciento** se usan también como sustantivos colectivos y entonces reciben ambos números; ej.: gastó muchos miles, tiene muchos cientos de pesos. **Mil**, como adjetivo, no tiene plural; ej.: pasé **mil** penas, gasté **dos mil** pesos.

273. **Ordinales**. Las decenas y centenas de los ordinales se expresan con el sufijo **ésimo**: vigésimo, cuadragésimo, nonagésimo, centésimo, ducentésimo (lugar 200), trecentésimo (300), cuadringentésimo (400), quingentésimo (500), sexcentésimo, septingentésimo, octingentésimo, noningentésimo, milésimo.

274. Se ve la formación latina de estos vocablos; (primero, tercero y noveno, son de formación castellana, pero se usan también primo, terció,

(1) Para completar estas notas nos parece oportuno dar cabida aquí al estudio sobre los numerales, que expone R. Lenz en su obra citada "La Oración y sus partes", págs. 156 a 162: "...Los numerales ocupan un lugar especial entre los elementos de la proposición simple; son, sin duda alguna, la clase de palabras de formación más reciente. Aunque no hay idioma que no tenga algunos numerales, ciertas lenguas no llegan con sus numerales propiamente tales más allá de tres, cuatro o cinco. La facultad de contar con ayuda de los dedos de las manos y de los pies, sin embargo, suele alcanzar, aun en tales casos extremos, hasta veinte y más. La base de la numeración es la unidad que representa todo acto intelectual en sí, separado de otro parecido o diferente. Desde el principio, no sólo se pueden contar objetos, sino también equalidades y fenómenos. La facultad de contar es una función lógica del pensamiento.

nono de formación latina [primus, tertius, nonus]); después de 100 se prefiere el cardinal, por ser, decimos, de formación erudita los ordinales apuntados. Postrero y último son también ordinales. Postrero, primero y tercero, según dijimos al hablar de los metaplasmos, se apocopan ante nombres masculinos; ej.: el postrer capítulo, el primer día, el tercer alumno; el apócope en la forma femenino, aunque arbitrario, es de poco uso.

275. Con nombres de monarcas, pontífices, etc., se usan los ordinales hasta 10; en el 11 y 12 es indistinto el uso del cardinal u ordinal; del 13 en adelante se prefiere el cardinal; ej.: Carlos Quinto, Felipe Segundo, Pío Nono, Pío Décimo, León Trece, Luis Catorce, Luis Once u Onceno.

En la enumeración de capítulos se prefieren también los ordinales hasta 12 y los cardinales del 13 en adelante. Al hacer uso de los ordinales en el escrito usamos la numeración romana.

276. Ambos es numeral cardinal y lo mismo que sendos (v. No. 266) es esencialmente plural y equivale a dos. Tiene flexión femenina, ambas, y también la forma entrambos, entrambas; a veces ambos a dos o entrambos a dos.

277. Cuando ambos concuerda con el sujeto o con el complemento de una oración negativa, la negación no comprende a las dos personas o cosas expresadas por uno u

debida a la facultad del pensamiento discursivo de separar y unir, (véase Wundt: Logik, I, págs. 510 y siguientes).

Pero como lo prueba muy bien K. von de Steinen, con añadir una unidad a otra unidad no se llega al número dos. Lo particular no está en que el número se compone de unidades primitivas, sino en que todo número es a la vez una nueva unidad. De consiguiente, el primer número no es uno, sino dos; y el número dos no se ha formado añadiendo uno a uno (lo que eternamente queda "uno más uno"), sino disolviendo una unidad en dos mitades, dos unidades inferiores, cuya unidad superior es la base ya existente de la cual se parte. Von den Steinen muestra que en varios idiomas el nombre del número dos se relaciona etimológicamente con la palabra que significa "partir leña", "quebrar palos". Dos es el palo quebrado, el que "junto con otro igual" ha formado antes una unidad.

El número se distingue de la cualidad porque no le corresponde nada en la realidad, porque es una pura abstracción del pensamiento humano. El bakañri que cuenta 3 "dos uno", 4 "dos dos", 5 "dos dos uno", 6 "dos dos dos", siempre tocando los dedos, y sigue, "y éste", "y éste", se cansa luego. Con la simple vista no alcanza ni a contar hasta tres o cuatro. Sabemos que nadie con un vistazo rápido puede contar más de unos cinco puntos irregularmente distribuidos. Nosotros contamos, en efecto, sólo con ayuda de las palabras numerales mecánicamente aprendidas en el orden fijo, y esa facultad la adquirimos por largos ejercicios. Contar prácticamente es establecer una relación entre objetos, cualidades o fenómenos, y la serie de los numerales. La representación de números mayores, como la evaluación de distancias, es muy limitada, a no ser que uno tenga ejercicio particular. Sabemos que los artistas del cálculo mental ven interiormente las cifras escritas. Si uno hubiere solamente aprendido la escritura romana de los números, con el mayor talento natural no llegaría a ser artista de cálculo mental. Antes de usarse las llamadas cifras arábigas una división de un par de millares por decenas o centenares sin ayuda del ábaco era una tarea casi imposible.

Sin embargo, he preguntado a innumerables bachilleres a qué se debe la superioridad de las cifras que los árabes trajeron de la India a Europa: no sabían que el gran invento había consistido en encontrar una cifra por la ausencia de un valor numérico, el cero, que sólo había posibilitado el valor relativo de los números de uno

otro término, sino sólo a una de ellas, si por ejemplo decimos “ambos no fueron al teatro” significaremos que sólo uno fue; si decimos: “no me simpatizan ambas” expresaremos que sólo una nos simpatiza; para incluir a las dos en la carencia de nuestra simpatía tendríamos que expresarnos así: “ninguna de las dos me simpatizan”; y si fuera lo contrario, diríamos: “ambas me simpatizaban”. En otros términos: en construcciones negativas, ambos pierde el valor de dos y equivale a uno.

278. Medio es numeral partitivo, el único en castellano, según algunas preceptistas; los demás partitivos son ordinales sustantivados; ej.: medio litro, un cuarto de litro, hay que pagar los diezmos, la tercera parte.

279. Precede al sustantivo concertando con él, cuando no le precede otro numeral; en caso contrario se pospone al sustantivo y a la conjunción y; ej.: medio peso, un peso y medio, veinte pesetas y media; pero en guarismo se escribe así: 20½ pesetas, 2½ horas.

280. Usado como adverbio, debe guardar siempre su forma masculina singular; ej.: ellas estaban medio muertas de miedo; ella iba medio vestida (o a medio vestir). Es un grave defecto de lenguaje querer concordar este adjetivo-adverbio en casos como los señalados en este número, con un sujeto femenino o plural; no se diga nunca: ella está media bizca (sino medio bizca), ellas parecían medias cansadas (sino medio cansadas), ellos son medios hermanos (sino medio hermanos).

NOTAS SOBRE LOS GRADOS DEL ADJETIVO (1)

281. Los positivos latinos forman el comparativo con el sufijo *ior*; por ej.: *clarus-clarior* (más claro), *brevis-brevior* (más breve); en inglés se agrega también un sufijo (*tall-taller*, *high=higher*, *big-bigger* (grande=más grande [mayor]; *alto=más*

a nueve, según su colocación. Tampoco sabían que *cifra*, durante largo tiempo, había sido sinónimo de su “doublette” *cero* antes de sustituir a la palabra “guarismo”, el nombre más primitivo de la figura que designa el número. Si los profesores de matemáticas no encuentran tiempo para decir a sus alumnos tales cosas, ni para explicar el sistema “quinal” de las tribus que sólo cuentan los dedos de una mano, y el “vigesimal” de las que cuentan con las manos y los pies, ¿no será conveniente que el profesor de Gramática castellana dé tales nociones al hablar de los numerales? (2) También el sistema duodecimal y sexagesimal de los antiguos números de la Mesopotamia, ha dejado sus restos en la numeración indoeuropea: medidas, pesos y monedas sólo hace poco lo han abandonado; el tiempo, con sus horas, minutos, etc., lo guarda todavía.

De la historia de los numerales indoeuropeos conviene recordar, que sólo los primeros, y por eso más usados, se han asimilado completamente a los adjetivos, recibiendo formas especiales para género y caso. Las decenas, desde veinte (= ambas decenas, es decir, la de las manos y la de los pies) hasta ciento, son primitivamente sustantivos que piden el objeto contado en genitivo, como en latín todavía *milia*. Más tarde, las decenas y los centenares se asimilaron en su función a los adjetivos, pero sólo los centenares, también en la forma (concordancia) que guardan en castellano hasta hoy. En la mayor parte de las lenguas, los numerales cardinales se tratan gramaticalmente como adjetivos, pero conservan su forma invariable. Recuerdo solamente el finlandés como lengua que declina todos los cardinales a la manera de los sustantivos.

En Castellano los cardinales sufren sólo algunas anomalías, como ser *quinientos* por “*cincoientos*” que no alcanzó a imponerse, y la concordancia de los centenares, quedando los millares sin ella. La conservación de la unidad antepuesta a la decena

(1) (Véanse los números 224 y 232 para las nociones elementales).

(2) El profesor de castellano debería saber las etimologías de las palabras castellanas de origen árabe, como *cero*, *cifra*, *guarismo*, *álgebra*, etc., que demuestran la importancia que los árabes tuvieron para el desarrollo de la aritmética y cosmografía en Europa.

alto; fuerte=más fuerte). Pero el sufijo para formar comparativos desapareció en las lenguas romances y fue reemplazado por formas perifrásticas: **más claro que, más breve que**; por analogía se formaron luego otras expresiones comparativas: **menos claro que, menos breve que, tan claro como, tan breve como**.

282. Se conservaron sin embargo en castellano, algunos comparativos de formación latina, por tener distinta forma de los positivos a que corresponden y por haber sido considerados como palabras distintas, (véase el No. 227). Estos comparativos tienen, además del superlativo regular en **-ísimo**, otro romanceado, erudito o culto que a su vez, viene directamente del latín. Véase el siguiente cuadro:

283.

Positivos:	Comparativos:	Superlativo regular:	Superlativo romanceado:	Superlativo perifrástico:
Bueno	mejor	bonísimo	óptimo	más bueno
Malo	peor	malísimo	pésimo	más malo
Grande	mayor	grandísimo	máximo	más grande
Pequeño	menor	pequeñísimo	mínimo	más pequeño
Alto	superior	altísimo	supremo (sumo)	más alto
Bajo	inferior	bajísimo	ínfimo	más bajo

284. A los seis comparativos anteriores, agregan algunos gramáticos estos otros: **anterior - posterior - interior - exterior - ulterior - prior**. Los tres últimos perdieron su acepción comparativa y **prior**, excepto como término escolástico, pasó a la categoría de sustantivo. Los otros comparativos no tienen superlativo romanceado (**menos: interno=interior=íntimo**), pero sí tienen el regular en **-ísimo**.

285. Los comparativos no pueden estar precedidos de los adverbios **tan, más,**

y en contracciones fonéticas inanalizables (once a quince) la comparte con casi todas las demás lenguas indoeuropeas, pero al menos no guarda este sistema, matemáticamente incómodo, con todas las decenas como el alemán, ni tiene formas tan extrañas como **soixante-treize** o **quatre-vingt-quinze** en francés. En cambio, no se alcanzó a generalizar en España ninguna formación popular y razonable de los ordinales. Mientras en francés llegó a imponerse la terminación **-ième**, en inglés **-th**, en alemán **-te** o **-ste**, que agregados al fin del cardinal dan ordinales enteramente populares, el castellano no alcanzó ni siquiera una formación parecida a la italiana en **-esimo**, que es ya un tanto incómoda, por agregarse a cada componente del numeral superior. Son de uso corriente únicamente los ordinales de 1 a 10; más o menos conocidos, los de 11 a 20; los demás son latinismos incomprensibles para el pueblo. En casos como "la ley trece, el siglo diez y nueve, la página doseientos cuarenta y cinco" no hay dificultad en sustituir los cardinales.

Pero la misma Academia Española vacila en la concordancia, pasando de la **décimatercia** edición a la **décimocuarta**. Y ¿cómo se lee "el 25. aniversario, el 75. natalicio? Por más que duela al latinista, se oye a personas cultas el **veinticinco aniversario** y el **setenta y cinco natalicio**; y no se ve remedio, pues "septuagésimo" es demasiado docto. Y aunque son tan desconocidos los ordinales superiores, ninguna de las gramáticas castellanas escritas por autores nacionales, que tengo a la mano, enumera siquiera todos esos ordinales latinos para que los alumnos puedan aprenderlos. Según mi opinión, se trata aquí de un verdadero defecto de la lengua castellana. Es realmente lástima que la formación popular en **-eno** (véase Menéndez, § 90, 2, y Cuervo, nota 41) no haya logrado generalizarse.

Todas las demás formaciones numerales, los distributivos (únicamente el antiguo **sendos**), los múltiples (**doble, triple y duplo, triplo**, sobre cuyo uso no están de acuerdo los gramáticos (1), y algunos latinismos más), son también sistemas entera-

(1) Los autores mencionan "el triplicado número, la cuádrupla gente, el cuatro tanto, el cien doblado" y otras curiosidades; pero ninguno dice claramente que lo único corriente es "quince veces más" o "treinta veces tanto".

menos (más mejor, menos peor, tan mayor). Los cuatro primeros (No. 283) pueden tomar el adverbio mucho (mucho peor), tanto (tanto mejor), etc.; y los demás admiten mucho apocopado en muy; ej.: muy superior, muy posterior (1). Tampoco debe acompañar el adverbio muy a los superlativos de formación (muy riquísimo), ni se debe duplicar la sílaba si (riquísimo). Los superlativos rechazan también las partículas tan, más, menos, (menos - mínimo - ínfimo).

286. Tampoco pasaron a las lenguas romances los superlativos latinos y fueron sustituidos por formas perifrásticas al igual que los comparativos: muy alto (en vez de altísimo), extraordinariamente feo (en vez de feísimo), en extremo aplicado (en vez de aplicadísimo). La forma perifrástica es lo que nosotros llamamos: superlativo absoluto con partícula antepuesta; su uso es insustituible en el caso señalado en el número 232; no se puede decir necísimo, jovencísimo, sino muy necio, muy joven. Los superlativos en -ísimo, -érrimo, son de formación erudita y pasaron al castellano hacia el siglo XV.

287. En la primer división del cuadro sinóptico del adjetivo (No. 223), mencionamos los superlativos irregulares, y al referirnos a ellos (No. 228) citamos tan sólo a los terminados en érrimo (paupérrimo, celebérrimo). Hemos de agregar aquí que se consideran también como irregulares los superlativos romanceados y los terminados en -ísimo cuando al formarse modifican su raíz; ej.: fidelísimo (de fiel), novísimo (de nuevo), fortísimo (de fuerte). Esto es, que los superlativos irregulares son cuatro:

- a) los romanceados del latín (óptimo);
- b) los que tienen la raíz en forma latina (sacratísimo);
- c) los que tienen la terminación en forma latina (celebérrimo);
- d) los que tienen latinas la raíz y la terminación (pulquérrimo).

288. Los que tienen la raíz en forma latina corresponden a muchos adjetivos

mente fragmentarios, y sólo en los fraccionarios la fuerza de la necesidad ha impuesto una formación bastante bárbara, pero aplicable a todos los números superiores: la formación en -avos. El extranjero que quisiera imponerse del uso con todas las gramáticas de que dispongo (que no son pocas) no alcanzaría a aprender el manejo efectivo: un autor dice dozavos; el otro, onceavos; uno dice que desde $1/20$ se suprime la última vocal, y pide "tres veincincavos"; el otro (Bello), escribe "983/1.455 novecientos ochenta y tres, mil - cuatrocientos - cincuenta - y - cinco - avos". $33/100$ no se puede leer en Chile "treinta y tres centavos", como lo pide Bello (§ 204), porque por "centavo" se entiende únicamente la moneda, $1/100$ del peso chileno. De hecho los profesores de matemáticas en Chile leen "treinta y tres cien - avos"; tal vez algunos, que recuerdan que el profesor de Gramática pide que el número 100 se lea "ciento", dirán "ciento - avos". La palabra centésimos, como milésimos, etc., se usa exclusivamente en las fracciones decimales: 3,07 se lee "tres enteros, siete centésimos", o "tres coma, siete centésimos"; $3/200$ se lee "tres doscientos - avos" y, menos usado: "dos-ciento -avos".

Contra lo que dice la Gram. Acad., pág. 38, hay que insistir en que los números cardinales abstractos son absolutamente sustantivos singulares; sólo al lado del sustantivo numerado llegan a funcionar como adjetivos, y entonces se pierde la unidad del número tras la pluralidad de los objetos. Así leen los matemáticos $120 : 24 = 5$ "ciento veinte dividido (no divididos) por veinte igual cinco".

En resumen, es sumamente extraño que el sistema tan perfecto del latín que posee los cardinales, los ordinales, los distributivos y los adverbios multiplicativos hasta mille, millesimus, singula, milia y milies, se haya arruinado tanto sin engendrar sustitutos igualmente cómodos.

Sería tiempo de que las gramáticas escolares, en vez de insistir en antiguallas, como sendos y ciendoblado, y latinismos, como cuádruple, dieran una exposición completa de lo que se usa en matemáticas y en la práctica".

(1) Tamaño (tan magnus...tan grande) es un verdadero comparativo: "Unos buques tamaños como nueces."

castellanos que tienen en su radical el diptongo *ie*, y desaparece la *i* al formar el superlativo; ej.: **certísimo** (de cierto), **ternísimo** (de tierno), **destrísimo** (de diestro). Otros superlativos tienen una *o* proveniente del diptongo *ue* de la forma positiva; ej.: **bonísimo** (de bueno), **novísimo** (de nuevo), **fortísimo** (de fuerte), **grosísimo** (de grueso). Pero al lado de las formas cultas, el pueblo creó por analogía, otras más castellanas: **buenísimo**, **fuertísimo**, **gruesísimo**, **cruelísimo** (forma culta: **crudelísimo**), **po-brísimo**, **asperísimo**, **pulerísimo**, **amiguísimo**, **fielísimo**, etc.

289. Los sustantivos adjetivados admiten el superlativo perifrástico, pero no el sufijo **-ísimo**, **-érrimo**: **muy hombre**, **muy zorro**, **muy señor**. No rige este principio en el lenguaje familiar y jocosos: **"Porterísima señora**

Señorísima portera".

Hay otros medios para expresar la cualidad en alto grado: **loco de atar**, **sordo como una tapia**, **fecunda como una coneja**, **español hasta la médula de los huesos**. Tales expresiones ponderativas, abundan mucho en todos los idiomas y empleadas con oportunidad, hermocean y dan vida al lenguaje rompiendo la monotonía.

290. Los positivos en **on** forman el superlativo añadiendo **e** al sufijo **-ísimo**, como **briboncísimo**, **glotoncísimo**; se admite esta forma por analogía con los diminutivos en **ito**, **illo**: **bribon-c-ito**, **bribon-c-illo**, pero parece más usual **bribonísimo**, etc. Los positivos en **or** admiten superlativo; fórmanlo, según uso general, con la flexión **ésimo**, como **habladorcísimo**; autoridades respetables quieren que se diga **habladórísimo**.

Los positivos en **ble**, forman el superlativo en **bilísimo**: **amable** = **amabilísimo**. La **A. E.** no forma así el superlativo de los en **ble** de más de tres sílabas: **muy deleznable** y no **deleznabilísimo**.

291. Los superlativos en **-érrimo** provienen de adjetivos latinos en **-er**.

Ubérrimo y **potísimo** no tienen en castellano positivo homoradical.

Algunos adjetivos terminados en el positivo en **volo - ficio**, ajustan al latín la forma superlativa: **benévolo** (**benevolentísimo**), **benéfico** (**beneficentísimo**); toman, como se ve, la terminación **-entísimo**.

En vez de sufijos, el pueblo suele emplear prefijos para formar el superlativo: **re-viejo**, **rete-viejo**, **requete-viejo**, etc.

—0—

EJERCICIOS (1)

CANTO A CASTILLA

1) Sagrada tierra de Castilla, grave y solemne como el mar, austera como el desierto, adusta como el semblante de los antiguos héroes; madre y nodriza de pueblos, vivero de naciones, señora de ciudades, campo de cruzadas, teatro de epopeyas, coso de bizarrías; foro y aula, templo y castillo, cuna y sepultura, cofre y granero, mesa y altar; firme asiento de la cruz y del blasón, del yelmo y la corona; crisol de oro, yunque de hierro: ¡salve!

2) Fuiste universidad y escuela del mundo; tendiste el brazo como un puente sobre los mares; hincaste la planta en las cumbres para estar cerca del cielo; hiciste lanza del corvo arado y mantuviste en los hombros, sin fatiga, la pesadumbre de la

(1) Los ejercicios sobre los adjetivos tratados en esta lección, siguen un orden correlativo a los números en los que estudiamos la teoría; los primeros ejercicios corresponden, pues, a los primeros números estudiados. El trozo "Canto a Castilla" va numerado por párrafos del 1 al 16 para facilitar algunos de los ejercicios.

gloria. Tu vientre maternal dió tan copioso fruto, que a no ensanchar sus límites el planeta, no cabría en él toda tu raza... Eres pobre; y, sin embargo, nutriste el caudal ajeno; eres vieja, mas aún tienes entrañas y bríos con que parir recios varones; cargada estás de siglos y desengaños y todavía mueves el cetro y gobiernas la heredad; te pareces a los sarmientos generosos de tus vides, secos y nudosos, pero henchidos de savia y coronados de racimos.

3) ¡Ancha tierra de Castilla! ¡Cómo se dilataban los horizontes bajo el duro callo de los corceles, bajo el airón de las cimeras, a los ojos aguileños de tus capitanes! Sudaba la carne heroica dentro de la fuerte armadura y el corazón, semejante a una saeta, rasgando la coraza iba a clavarse en el cristal de los cielos.

4) ¿No escucháis todavía la lengua varonil de aquellos rudos menaderos de glorioso cielo, Alvar Fáñez, Martín Antolínez, Pedro Bermúdez, contando la vieja fábula del Campeador, con toda su bárbara majestad? ¿No sentís el choque de las murallas de carne que pelean "pecho contra pecho". Ni el crujir de las cotas, ni el roncote hervor de las gargantas, ni el alegre relincho de los caballos?

5) Grande polvareda se levanta en la llanura. Mirad: son los hijos del aurífero Tajo, del Duero, del Arlanza y del Pisuerga, "reliquias antiguas de la sangre goda"; los de hierro vestidos y de espigas coronados, legión de labradores, guerreros, reyes, vasallos, nobles, pecheros... ¡La insigne democracia de los Castillas; la más hermosa democracia que en el mundo se vió...

6) "Hélos, hélos por do vienen", Bernardo del Carpio y el Conde Fernán González y Mudarra el Bastardo y los siete Infantes de Lara; miradlos cabalgar por los campos rotundos del Romancero; traen las espadas ceñidas, las adargas a los pechos. las lanzas en las manos... Treme la tierra y treme el nervudo brazo de impaciencia y de cólera...

7) ¡Próceres castellanos o leoneses varones duros y sufridores de trabajos; "hijos de vuestras obras", que ganasteis blasones y heredades con el filo de la espada y la sangre de las venas! ¡Casta de azores, padres gloriosos de esta grande nación de caballeros; ¡salve!

8) No cierres jamás, buen castellano, las tumbas de aquellos paladines... Un día, nuestro señor Rodrigo de Vivar que sabe ganar batallas después de muerto, despertará en la huesa y limpiando el orín de la tizona, montará en su nervioso corcel y rasgará los velos de los sepulcros y de las cunas, y jurará, por la cruz de su espada, purgar a España de renegados y felones...

9) ¡Hermosa tierra de Castilla! Contemplando las sombras y las vivas luces de tu faz trigueña; los rubios mares de sazonadas mieses, que la brisa encorva; los altos encinares donde cuelgan su nido las alegres oropéndolas; al rezar en tus monasterios, junto a las sagradas sepulturas; al descifrar los códices de tus archivos olvidados; al recorrer tus villas y tus ciudades, que son relicarios del arte y de la historia; al seguir la corriente de tus famosos ríos; al escalar tus puertos coronados de nieve; ¡oh patria mía!, siento latir en mis arterias, con más ardor que nunca, el generoso fuego de mi sangre española y castellana.

10) Tornando a ti me siento más fuerte y seguro. Vienen a mi memoria recuerdos de otras edades y siglos dichosos; me parece que las piedras de armas de tus añejas torres son los rostros de mis abuelos que en el silencio me miran; y las anupolas de los surcos son gotas de sangre, de mi propia sangre; y los pinares, templos; y las rocas, blasones; y los caminos, brazos que hacia mí se tienden; y el sol, un signo heráldico de las viejas glorias de mi estirpe.

11) ¡Heroica tierra de Castilla! Es en ti el amor tan fuerte y silencioso como tus hondas soledades; claro el pensamiento como el cristal de tus fontanas; mansas

las penas como el curso de tus arroyos; sanos y sencillos los placeres como el olor de tus agrestes flores; dulce el sueño como la miel de tus colmenas; alegre el despertar como el canto de tus alondras; robusta de fe como el tronco de tus robles montesinos.

12) ¡Qué tónico el ambiente, qué austero el paisaje, qué serena la atmósfera sobre el haz de la tostada llanura! Yo he visto las yuntas perezosas, labrando la besana, y hendir la reja al húmedo terruño, y caer como una lluvia de oro la simiente; he visto verdear la mies, y encorvarse al batir del viento, y madurar al sol, y caer al filo de las hoces y yacer agavillada en los surcos y bambolearse en los carros gemidores, y desbordarse en las eras, y crujir bajo los trillos y molerse en la aceña, y tostarse en el horno y convertirse en blanquísimas hogazas. He disfrutado en primavera de la hermosura de los campos y he bebido el olor de madre selvas y rosales, de mejoranas y tomillos. Secó mi garganta al áspero dogal de los calores agostizos y, en la callada siesta, busqué el retiro del sombrío tamujal; a la vera del río soñoliento, y al llegar la noche bañé mi frente con las aguas mansas de la luna.

13) Vi pasar en tardes otoñales, la bulliciosa pastorería; sentí el balar de los corderos, el ladrar de los mastines, el chasquido de la honda y el silbo de los zagales, y en la postrera lumbre del crepúsculo se alzó un cayado como un cetro de rey. Dormí en las cabañas sobre las hojas perfumadas de rosina, embriagado por el vaho de los apriscos y arrullado el sueño por el manso rumiar. Y en el invierno castigué mi carne con el azote de la nieve y me curtí la piel con el cuchillo de la helada. Que así a tus hijos haces, ¡oh dura tierra de Castilla! recios también y fuertes como los robles...

14) ¡Abre el surco, buen castellano; siembra y ara, canta y siega, trilla, muele el trigo en tus aceñas, cuece el pan en tus hornos, cuida de tu peculio, pero no olvides tus glorias! Esa tierra que hieres, tierra sagrada es, llena de osamentas. Viviendo está sobre una inmensa sepultura. Escucha la voz de los muertos, enseñanza y ley de los vivos.

15) Nada de lo que fue se pierde en el sepulcro. Llena de herrumbre está la lanza y puesta la adarga en el desván, y llena de polvo en la hornacina la imagen olvidada; pero llega un día en que del pueblo dormido, de la torre solariega, de la capilla destejada, sale Alfonso Quijano, el hidalgo que todos llevamos dentro, y se hace fraile o soldado o poeta, y corre por esos mundos con la cruz, la espada o la lira, y vuelve a resonar en el páramo la voz de los antiguos varones.

16) ¡Noble tierra de Castilla! ¿Quién podrá quebrar el bien templado acero de tu raza? ¿Quién podrá echar la llave al sepulcro del Cid, ni dar por muerto y enterrado a don Quijote? ¡Si hasta el glorioso barro de tus glebas es carne y es espíritu!

R. León.

Ejercicio 49º.—Fórmense dos grupos con los adjetivos contenidos en el trozo que precede; en uno que estén los calificativos y en otro los determinativos; déjese un espacio entre los de cada párrafo (los párrafos del "Canto a Castilla" están numerados del 1 al 16) para facilitar la corrección de este ejercicio. (La teoría correspondiente se estudió en los números 217 a 240).

Ejercicio 50º.—Atendiendo a la clasificación que hace A. Bello del adjetivo, escribanse los especificativos y los explicativos (junto con la palabra a que se refieren) contenidos en los párrafos 1, 2, 3, 4, 5, 6.

(División de Bello: Nos. 217 y 218).

Ejercicio 51º.—Señálense los adjetivos calificativos de una sola terminación y escribanse aparte los de dos terminaciones; este ejercicio se hace aprovechando lo hecho en el ejercicio 49, en el que los calificativos han de estar ya todos agrupados. Ejem-

plo: En la línea 1ª. del párrafo 1º. hay un calificativo de dos terminaciones: **sagrada - sagrado**, y dos de una sola terminación: **grave** (hombre grave, mujer grave) y **solemne** (fiesta solemne, festival solemne).

(La teoría está en los números 221 y 222).

Ejercicio 52º.—Con los calificativos del trozo “Canto a Castilla” fórmense 5 grupos:

- a) Con los que estén en grado positivo.
- b) Con los que estén en grado comparativo.
- c) Con los que estén en superlativo (regular).
- d) Con los que tengan el superlativo irregular.
- e) Con los que tengan el superlativo perifrástico o con partícula antepuesta.

(Aprovéchese el ejercicio 49º). (Teoría: Nos. 228 a 232 y 282 a 291).

Ejercicio 53º.—Fórmense los comparativos y el superlativo de los positivos contenidos en los párrafos 12 a 16. (Teoría: Nos. 226 a 232).

Ejercicio 54º.—Fórmese el superlativo relativo de los positivos contenidos en los párrafos 10 y 11. (Teoría: No. 228).

Ejercicio 55º.—Fórmese el superlativo perifrástico (pero usando cuando menos cinco diferentes partículas para anteponer) de los adjetivos que contengan los párrafos 8 y 9. (Teoría: Nos. 232 y 286).

Ejercicio 56º.—Fórmese los ordinales correspondientes a los cardinales que siguen: 1 al 20, 29, 30, 40, 50, 66, 78, 88, 99, 106, 200, 309, 405, 501, 600, 707, 800, 909, 1,000; al hacer el ejercicio escríbanse con letras estos mismos cardinales.

(Teoría: Nos. 238, 271, 273 y 274).

Ejercicio 57º.—Cítense 25 nombres entre Papas y Monarcas de diversos países, para aplicar la teoría expuesta en el número 275 (uso de cardinales por ordinales).

Ejercicio 58º.—Fórmense los gentilicios o terminales correspondientes a:

- | | |
|---|---|
| 1º. Los cinco continentes. | 4º. Las naciones americanas. |
| 2º. Las naciones europeas. | 5º. Las capitales de las naciones americanas. |
| 3º. Las capitales de las naciones europeas. | 6º. Los Estados de México. |

(Teoría: No. 260 y las notas que lo acompañan).

Ejercicio 59º.—Hállense quince calificativos cuyo significado no admita el grado superlativo. Cítense diez que sólo admitan el superlativo perifrástico o con partícula antepuesta. (Teoría: Nos. 286 y 232).

Ejercicio 60º.—Fórmese el superlativo de los siguientes adjetivos:

1 glotón	8 acre	15 salubre	22 diestro
2 hablador	9 íntegro	16 tierno	23 valiente
3 bribón	10 libre	17 mísero	24 fuerte
4 pulero	11 célebre	18 miserable	25 grueso
5 pobre	12 cierto	19 noble	26 benéfico
6 áspero	13 ardiente	20 benévolo	27 magnífico
7 munífico	14 sabio	21 paciente	

(Teoría: Nos. 287 a 291).

Ejercicio 61º.—Los adjetivos que siguen tienen dos superlativos: uno regular (en -ísimo, de formación popular) y otro irregular (en -ísimo también, o completamente

anómalo, pero de raíz o forma latina, de formación erudita); fórmense dichos dos superlativos:

1 pobre	6 grande	11 simple	16 valiente	21 pulcro
2 cruel	7 bajo	12 bueno	17 áspero	22 tierno
3 difícil	8 ardiente	13 pequeño	18 malo	23 diestro
4 cierto	9 fácil	14 amigo	19 alto	24 célebre
5 humilde	10 ferviente	15 grueso	20 interior	

(Teoría: Nos. 229, 283, 287, 288).

Ejercicio 62.—Dígase cuál es el país o la ciudad cuyos habitantes reciben los siguientes nombres:

1 alaskeno	15 gaditano	29 ninivita	43 ovetense
2 alcaláino	16 guanabacoense	30 normando	44 lisbonense
3 aquicalidense	17 hindú	31 ostiense	45 corso
4 aquitano	18 ibero	32 otomano	46 matritense
5 belemita	19 bicenco	33 picardo	47 neoleonés
6 bonaerense	20 igualteco	34 quiteño	48 sardo
7 bordelés	21 jerezano	35 riojano	49 gerundense
8 canaco	22 lapón	36 tepiqueño	50 gómezpalatino
9 cuernavacense	23 luisianés	37 tunecino	51 andorreño
10 cuauhnahuacense	24 marroquí	38 zacatecano	52 teziutecos
11 cholulteca	25 meridano	39 jerosolimitano	53 regiomontano
12 ecuatoriano	26 moscovita	40 danés	54 riojano
13 etrusco	27 napolitano	41 vallisoletano	55 tapatío
41 vallisoletano	28 neerlandés	42 salmantino	56 constantinopolitano

LECCION 14.

EL ARTICULO

292. El artículo es una palabra variable que se antepone al nombre para indicar su género y número y en qué grado de extensión está tomado. Se antepone también a cualquier otra dicción y a locuciones enteras para indicar que ejercen las funciones de sustantivo; ej.: **el libro, una libreta, el qué dirán, el ir y venir, el mentir de las estrellas, la de ayer, el de la capa morada.**

293. Para la A. E. es una de las partes de la oración. Bello dice: "El demostrativo llamado artículo definido, es un adjetivo". Adjetivo demostrativo es también para nosotros; forma parte de los adjetivos limitativos (que son todos los que se refieren a la extensión), pero por sus particularidades y singular importancia, le dedicamos una lección aparte. El artículo perdió la significación de lugar aquí, ahí, allí que es característica de los otros demostrativos: este (aquí), ese (ahí), aquel (allí-allá), los cuales además dan idea de persona gramatical por lo que son llamados únicamente pronombres por algunos gramáticos: (este=1.ª persona, ese=2.ª persona, aquel=3.ª persona).

294. Hay dos clases de artículos:

Definido o determinado	}	masculino: el - los; (contractos: al - del).
		(neutro: lo).
		femenino: la - las.
Indefinido indeterminado o genérico	}	masculino: un - unos.
		femenino: una - unas.

Algunos autores clasifican así: Artículo definido=el, la, los, las.
Artículo indefinido=un, una, unos, unas.
Artículo contrato=al, del.
Artículo neutro=lo.

295. Cuando el definido masculino singular (el) viene precedido de las preposiciones a - de, ocurre el metaplasmo **contracción**; el artículo se fusiona con esas preposiciones formando con ellas una sola palabra. (al, en vez de a el; del, en vez de de el). Estas dos palabras reciben el nombre de **artículos contractos**; ej.: voy **al** colegio, (y no a el colegio), vengo **del** colegio (y no de el colegio. En nuestro cuadro anterior les damos un lugar entre los definidos, lo que en realidad vienen siendo.

296. El demostrativo neutro **lo** también hace las veces de artículo en estos casos:

1°. Con adjetivos sustantivados; ej.: **lo hermoso, lo caro, lo importante.**

2°. Ante concretos, tomados en sentido abstracto; ej.: **todo fue grande en San Fernando, lo rey, lo capitán, lo santo.** (Bello).

3°. Delante de dicciones de sentido indeterminado, como **lo mucho que trabajé, lo poco retribuido que estoy...**

297. La contracción del artículo el con las preposiciones a - de, no se puede verificar en los siguientes casos:

1°. Cuando el artículo forme parte de una denominación especial o apellido; ej.: Rodrigo Díaz de Vivar es más conocido con el nombre de **El Cid Campeador** (no se podría decir **del Cid**).

2°. Delante del nombre de una obra, novela, periódico o publicación cualquiera, cuando el artículo forme parte integrante de dicho nombre; ej.: Para mí ninguna novela de R. León supera a **El Amor de los Amores** (no se podría decir **al Amor...**); estoy abonado a **El Universal** y al **Excelsior** (no se podría decir **al Universal** porque el periódico se llama **El Universal** y no **Universal** solamente; mientras que sí se dice **al Excelsior** porque el nombre de esta publicación consta de ese solo vocablo, sin artículo).

298. Por razón de eufonía se usa el artículo **el** (masculino) delante de nombres femeninos que empiecen con a acentuada (ortográfica o pro-

sódicamente) o con h seguida de la misma vocal; ej.: el alma, el hacha, el águila. No se cumple esta regla cuando tales palabras sean nombres propios de mujer; ej.: La Agueda, la Angela, la Alvarez.

299. No se aplica la regla anterior cuando entre el artículo y el nombre media algún adjetivo; ej.: la majestuosa águila, la bienhechora agua, la bondadosa alma (en vez de: el majestuosa águila, etc.) Tampoco rige esta regla con adjetivos que empiecen por a o ha acentuada; ej.: la hábil maniobra, la áspera respuesta, la ardua empresa (en vez de: el hábil maniobra, etc.)

Nótese que se dice: la a, la h, y no el a, el h. En realidad, el artículo masculino que se usa con nombres femeninos, es el antiguo artículo femenino (ela=elá=la) que perdió la a en vez de perder la e.

300. Por analogía con el artículo determinado, el indeterminado **una** se apocopa delante de femeninos que comienzan por a o ha, tónica la a, aceptando las excepciones del definido; ej.: un ave, un águila, un alma, en vez de una ave, etc.

301. NOTAS:

a) La denominación de artículo **determinado** e **indeterminado** explica por sí sola el valor demostrativo de cada uno. El determinado señala personas o cosas consabidas o que se suponen ya conocidas. Si hablando con un amigo le decimos: —“Ya compré el libro”, indicamos que él sabe de qué libro se trata. Mientras que si le decimos: —“Compré un libro”, damos a entender que nuestro amigo no está en antecedentes de qué libro se trata; es un libro cualquiera. El indefinido, señala de un modo impreciso, vago, general. Al relatar un cuento, empezamos así: “Una vez era un rey que tenía un hermoso castillo...” Al referirnos de nuevo al rey y al castillo, ya no decimos un, sino el porque los dos son ya conocidos de nuestros oyentes; y continuamos así: “...y sucedió que el rey tuvo que abandonar su corona porque el castillo estaba encantado...”

b) El genio de la lengua castellana se opone a la repetición abusiva de los artículos. No se construyan oraciones impropias y pesadas como éstas: Yo tenía un hermano que tenía una posición muy buena y un talento especial para hacer unos negocios, que en unos años ahorró unos miles de pesos; el Juan y el Luis salieron sin permiso, pero no es de extrañar porque el uno y el otro son muy desobedientes.

c) Se omite el artículo delante de nombres propios de varón en el número singular; pero se usa en el plural, como cuando decimos: hoy es el santo de los Luises, abundan los Juanes. Lo mismo se hace cuando se ponen en plural ciertos nombres famosos: los Crisóstomos, los Alejandro, los Napoleones.

Con nombres de mujeres, suele usarse también el artículo en lenguaje familiar:

“Si vas a Calatayud

Pregunta por la Dolores...”; la Juana, la Carlota.

Cuando van calificadas los nombres de personas, deben llevar artículo; ej.: el gran Alejandro, la patriota Agustina Zaragoza, el dulce Francisco de Asís.

También solemos anteponer el artículo a los nombres de escritores y artistas italianos antiguos: El Ariosto, el Ticiano, el Alighieri (y no el Dante).

d) Con nombres geográficos se debe en algunos casos usar el artículo; ej.: El Perú, el Peloponeso, la India. Otros nombres pueden, o no, llevarlo; ej.: China o la China, Persia, o la Persia, Japón o el Japón, Africa o el Africa. Es galicismo reprochable abusar de esta libertad y decir, por ejemplo: el clima de la Francia, el comercio de la Italia, el vino de la España; no se diga tampoco: Francfort sobre el Mein, sino Francfort del Mein.

Nombres que no lo pueden llevar, lo admiten sin embargo cuando reciben algún determinativo; ej.: El Méjico colonial, la Sevilla de aquellos tiempos, el Taxco (Tasco o Tachco según algunos) de Borda es el mismo que admiramos hoy.

Piden artículo los nombres de ríos, montes, volcanes, mares, archipiélagos, etc.; ej.: El Amazonas, el Balsas, las Canarias, el Cantábrico, el Iztaccíhuatl, los Apeninos, etc.

e) El artículo indeterminado se usa con énfasis para denotar el relieve de una personalidad; ej.: ¡Conocer de memoria a todo un Cervantes! ¡Sólo un Bolívar pudo realizar tan portentosa obra!

f) Hay construcciones en que los indefinidos unos - unas se anteponen a un número cardinal para indicar que éste nos es exacto sino aproximado; ej.: Eramos unos doscientos comensales; vi pasar unas dos mil personas.

g) No siempre un será artículo indefinido; a veces es adjetivo numeral cardinal; ej.: escribí diez cartas en un día. Unos puede ser, además de artículo indefinido, pronombre (substantivo) en algunos casos; ej.: "...Todos somos unos.

 Todos pajarillos!..."

No todos los tiempos son unos, mientras unos ríen, otros lloran.

h) El pronombre personal de tercera persona, tiene formas idénticas a la del artículo definido: el, la, lo, la, los, las. Para no confundirlas adviértase que el artículo se junta a nombres precediéndoles; como el libro, los libros, la mesa, las mesas, lo justo; al paso que el pronombre se junta únicamente con verbos y puede precederlos o seguirlos; ej.: la llevaron, lleváronla, lo supe, súpelo, las trajeron, trajéronlas, etc. El vocablo el va acentuado cuando sea pronombre; los otros pronombres citados no tienen ningún signo que los distinga de los artículo de igual forma.

EJERCICIOS

ALMA ESPAÑOLA

SONETOS

1

Tener un nombre que sonase a hierro:
don César, don Rodrigo, o don Fernando,
y un escudero dócil como un perro
que fuese mis hazañas relatando.

Ser héroe de nocturnas cuchilladas,
capitán de los tercios más temidos;
ensueño de doncellas y casadas
y desvelo de padres y maridos.

Pasar, después, las horas silenciosas
entregado a las prácticas piadosas,
y al llegar de la Muerte a los confines

legar al primogénito mi espada
herrumbrosa de orín y algo mellada
de degollar herejes y muslines.

F. Villaespesa.

2

Lanzarme al mar sobre veloz galera
tripulada por viejos lobos, llenos
de amor de Dios, cuyo renombre fuera
terror de ingleses y de sarracenos.

Y sobre un mar de hirviente pedrería
abordar, a la luz de la mañana,
entre el estruendo de la artillería
de los turcos la nave capitana.

Hundir mi hacha en el primer turbante;
y en tanto que quedase un tripulante
herir sin treguas y matar con saña.

Y entre el sangriento estruendo del asalto,
izar al sol sobre el mástil más alto
la cruz de Cristo y el pendón de España.

F. Villaespesa.

3

Desplegadas las velas luminosas
entre las pompas de oriental boato,
arribar a las playas fabulosas
de algún nuevo y remoto virreinato.

Y enloquecido por la sed del oro,
achicharrar del ídolo ante el ara
los pies descalzos de un cacique, para
descubrir el lugar de su tesoro.

Y abandonar las islas tan lejanas
con la cabeza ya llena de canas;
y arribar a las costas españolas

en la puente de rápida galera,
tan cargada de oro que trajera
la escotilla rasando con las olas.

F. Villaespesa.

4

Yo quisiera vestir noble ropilla,
Un chambergo de pluma, a la hidalgona,
Descubrir mi toisón y mi golilla,
Al terciarme la capa fanfarrona.

Llevar estoque mi glorioso cinto;
Sus doblas y un rosario mi escarela;
Tener un alazán de bravo instinto
Y un paje de aventura o francachela.

Trazar los epigramas bien sonoros;
Con denuestos, reñir en la hostería,
Romper a cintarazos sus faroles.

Jugar, emborracharme, ir a los toros.
Igualar a Cortés en valentía
¡Y seré como son los españoles!

A. G.

5

Baje los soportales de esta plaza
—ha tres siglos— hubiera paseado
con la altivez hidalga de mi raza
mis fanfarronerías de soldado.

Chambergo con cintillo de esmeralda,
levantando la capa la tizona;
la melena flotante por la espalda
y los mostachos a la borgoñona.

De mi patria y mi Dios noble cruzado,
tomar una galera o un castillo,
y haber dado que hablar mucho a la Fama.

Y caer con el pecho atravesado
a la medrosa luz de un farolillo
bajo las celosías de mi dama.

F. Villaespesa.

6

Desde Italia, tras épicos trabajos,
llegar altivo de mi tercio al frente,
a una ciudad de los Países Bajos,
suelta la enseña y a tambor batiente.

Cruzar las landas con el agua al cuello
bajo el fuego de los arcabuces,
y pasar viejos burgos a degüello
entre un tumulto de sangrientas luces.

Y conducir herejes a la hoguera,
y mientras se retuercen en la llama
y el pavor de las turbas se apodera,

a hurtadillas dejar algún sonoro
beso en los frescos labios de una dama
de pupilas de azul y bucles de oro.

7

Y ya, casi al final de la existencia,
hacer de todo afán renunciamiento,
y para oír la voz de la conciencia
encerrarme en la celda de un convento.

Esperar sin dolor la hora postrera
sin que nada a la vida nos despierte,
entre las tibias y la calavera
que nos hablan de Dios y de la Muerte.

Y sin miedos, ya en paz con la conciencia,
abandonar la mísera existencia,
para entregar, tras angustiosa lucha,

el alma a Dios y el cuerpo a los gusanos,
calada sobre el rostro la capucha
y con un crucifijo entre las manos.

F. Villaespesa.

Ejercicio 63°.—Escribanse todos los artículos de los sonetos anteriores, separándolos por clases: definidos, indefinidos, contractos, neutros.

Ejercicio 64°.—A las palabras que siguen antepónganseles el artículo definido y el indefinido que les corresponda:

1 aurora	11 águila	21 bozal	31 hazaña
2 alfombra	12 alma	22 alga	32 maná
3 hacha	13 haca	23 albor	33 agua
4 hache	14 haba	24 arte	34 sal
5 a	15 olor	25 mar	35 azúcar
6 alcázar	16 zoquete	26 testigo	36 atavío
7 aroma	17 color	27 calor	37 habla
8 angarillas	18 almíbar	28 amapola	38 alambre
9 andaderas	19 habilidad	29 ambrosía	39 afeitte
10 aceite	20 mártir	30 reo	40 dentista

Ejercicio 65°.—Constrúyanse cinco oraciones en las que un - una - unos - unas no sean artículos sino adjetivos o pronombres. Que estas oraciones tengan un minimum de doce palabras. Escribanse otras cinco oraciones en las que sí sean artículos.

Ejercicio 66°.—Escribanse cinco oraciones en las que los vocablos: él, los, lo, la, las, sean pronombres y no artículos; escribanse otras cinco en las que sí sean artículos (que las oraciones tengan un minimum de doce palabras).

Ejercicio 67°.—Fórmense diez oraciones en las que entren nombres propios personales y geográficos que puedan llevar artículo. (Que las oraciones no tengan menos de quince palabras).

LECCION 15°.

A) EL PRONOMBRE.

B) OBSERVACIONES SOBRE LOS PRONOMBRES PERSONALES

302. A) Llamamos pronombres a los nombres que significan primera, segunda o tercera persona, ya expresen esta sola idea, ya la asocien con otra (Bello). La A. E. lo define así: "Pronombre es la parte de la oración que designa una persona o cosa sin nombrarla y denota a la vez las personas gramaticales". Demos otra definición: Pronombre es la palabra que se pone en lugar de un nombre para evitar la repetición de éste.

303. Exponemos en el cuadro que sigue, una división elemental del pronombre y damos luego una serie de notas y observaciones sobre los grupos anotados en él y que servirán para los que estudien los años secundarios de gramática; no para los que se inician en estos conocimientos; baste para ellos lo expuesto en el citado cuadro.

304. La división del pronombre es la siguiente:

Pronombres

Personales (a)	a) Son los pronombres por excelencia. Conservaron parte de la declinación latina. Tienen distinta forma según el oficio que desempeñen en la oración, (accidente caso). Son: 1ª. persona: yo - me - mi - conmigo - nos - nosotros - nosotras. 2ª. persona: tú - te - ti - contigo - vos - vosotros - vosotras - os. 3ª. persona: él - le - se - lo - ella - la - ellas - les - los - las; (neutros: ello - lo).
Posesivos (b)	b) Son como los adjetivos de igual nombre, pero no sufren apócope y suelen ir precedidos del artículo: el mío, el tuyo, el suyo, etc.
Demostrativos (c)	c) También tienen la forma de los adjetivos pero llevan acento: éste, ése, aquél, etc., (esto - eso - aquello, son neutros).
Relativos (d)	d) Son: que (invariable y se puede referir a personas o a cosas y llevar artículo). quien (tiene número y sólo se refiere a personas). cual (tiene número y puede ir precedido de artículo). cuyo (tiene género y número y puede indicar posesión). Cuanto (es relativo en algunos casos).
Indefinidos (e)	e) Son: alguien - nadie - cualquiera - quienquiera - algo - nada, y la mayor parte de los adjetivos indefinidos.

305. Observemos ante todo que los pronombres, serán sustantivos o adjetivos según el oficio que desempeñen en la oración; serán lo primero, si designan seres; lo segundo, si modifican sustantivos. El que aquí usemos una nomenclatura, igual en muchos casos, a la que dimos en el estudio del adjetivo, explícalo la necesidad en que estamos de ser más claros (subdividiendo más), y al deseo que nos anima de ser fieles a los programas vigentes.

306. Para Bello (teoría que seguimos), el pronombre no es una parte especial de la oración; acabamos de decir que es sustantivo o adjetivo y como éstos sí son partes de la oración, sería inútil redundancia aumentar dichas partes con el pronombre. Sin embargo, bien merece un capítulo especial por su manera de designar nombres y por su modo de modificarlos. Esta consideración fue lo que nos indujo a estudiar las palabras posesivas, demostrativas e indefinidas entre los adjetivos y a volver a examinarlas ahora entre los pronombres. Comprendemos que en esencia son las mismas, pero actúan de diferente modo.

307. Si decimos: "yo estudio, alguien llama, quién te habló", las palabras yo, alguien, quien, son pronombres que sustituyen a nombres, es decir, son verdaderos nombres sustantivos. Si decimos: "Mi libro no es éste, aquel sombrero es el tuyo", las palabras éste y tuyo son pronombres que modifican al sustantivo, es decir son nombres adjetivos.

308. Aun cuando las palabras mi (en la expresión "mi libro) y aquel, en la expresión "aquel sombrero") sean esencialmente posesiva la primera (mi) y demostrativa la segunda (aquel), nosotros las consideramos como adjetivos porque modifican al sustantivo de cierto modo y de manera inmediata, y hemos también de tener en cuenta la etimología de adjetivo y pronombre, para poder clasificar sin incurrir en serias contradicciones.

B) OBSERVACIONES SOBRE LOS PRONOMBRES PERSONALES (1)

309. Quedó dicho al hablar de los accidentes gramaticales y en el No. 304 que los pronombres personales conservaron parte de la declinación latina; esto es, tienen el accidente caso los pronombres yo, tú, él y el neutro ello, y son cuatro sus casos:

caso nominativo (o sujeto)	== yo estudio.
caso acusativo (o complem. directo)	== me miran.
caso dativo (o complem. indirecto)	== me dieron un libro.
caso terminal	== mí (sufres por mí).

Los casos complementarios (dativo y acusativo, llevan a veces un mí enfático; ej.: a mí me conocen todos; a mí me darán este libro. En los mismos casos complementarios pierde la v el pronombre vos, único que existía al principio; vosotros (lo mismo que nos-otros) es de formación posterior.

(1) Para estas observaciones ha de tenerse en cuenta el cuadro sinóptico de las divisiones del pronombre. Lo mismo decimos del nombre, del adjetivo y en general de todas aquellas partes de la oración cuyo estudio va precedido de un cuadro sinóptico que ha de desarrollarse.

310. Declinación de los pronombres personales.

	YO Masc. y fem. sing.	NOSOTROS Masc. plural	NOSOTRAS Fem. plural
Nominativo . . .	Yo.	Nosotros.	Nosotras.
Compl. acus. . .	Me.	Nos.	Nos.
Compl. dat. . . .	Me.	Nos.	Nos.
Terminal.	Mí.	Nosotros.	Nosotras.

	TU Masc. y fem. sing.	VOSOTROS Masc. plural	VOSOTRAS Fem. plural
Nominativo. . .	Tú.	Vosotros.	Vosotras.
Compl. acus. . .	Te.	Os.	Os.
Compl. dat. . . .	Te.	Os.	Os.
Terminal.	Ti.	Vosotros.	Vosotras.

	EL Masc. sing.	ELLA Fem. sing.	ELLOS Masc. plural	ELLAS Fem. plural
Nominativo. . .	El.	Ella.	Ellos.	Ellas
Compl. acus. . .	Le o lo. . . .	La.	Los.	Las
Compl. dat. . . .	Le.	Le.	Les.	Les
Terminal.	El.	Ella.	Ellos.	Ellas

Declinación del sustantivo neutro ELLO

Nominativo: Ello	Compl. dat.: Le
Compl. acus.: Lo	Terminal: Ello (1)

311. Los complementarios acusativos pueden ser **reflejos, oblicuos o recíprocos**. Son **reflejos** cuando la persona o cosa que recibe directamente la acción es la misma que la ejecuta, v. gr.: “**me peino**”. Son **oblicuos** cuando la persona o cosa que recibe la acción no es la misma que la ejecuta, v. gr.: “**me peinan**”. Son, en fin, **recíprocos**, cuando varias personas o cosas ejecutan y a la vez reciben la acción, v. gr.: “**se peinan**”; caso este último en que suelen agregarse, para mayor claridad de la frase, alguno o algu-

(1) Supongamos que **ello** reproduce estas tres ideas anteriormente expresadas: “**estudiar con ahinco**”, “**hablar con discreción**”, “**hacer ejercicio**”. Así, declinaremos diciendo:

Nominativo: “ Ello me agrada ”.	Compl. dat.: “ Le doy grande importancia ”.
Compl. acus.: “ Lo aconsejo a mis amigos ”.	Terminal: “ Insisto en ello ”.

nos conceptos, diciendo: “se peinan entre sí”, “se peinan mutuamente”.
He aquí un cuadro que aclarará la clasificación anterior:

**Complementarios acusativos reflejos, oblicuos y recíprocos
de la 1.^a, 2.^a y 3.^a personas**

REFLEJOS	OBLICUOS	RECÍPROCOS
Me peino.	Me peina o me peinan.	Nos peinamos.
Te peinas.	Te peina o te peinan.	Os peináis.
Se peina (a sí mismo).	Le peina, lo peina o le peinan, lo peinan.	Se peinan (entre sí).

313. Igualmente los complementarios dativos pueden ser reflejos, oblicuos o recíprocos, según podrá advertirse por el siguiente cuadro:

**Complementarios dativos reflejos, oblicuos y recíprocos
de 1.^a, 2.^a y 3.^a personas**

REFLEJOS	OBLICUOS
Me corto el pelo	Me corta (o cortan) el pelo.
Te hieres la mano.	Te hiere (o hieren) la mano.
Se miró a los ojos.	Le o lo mira (o miran) a los ojos.

RECÍPROCOS

Nos cortamos el pelo (uno a otro o unos a otros).
Os herís las manos (uno a otro o unos a otros).
Se miran (entre sí) a los ojos.

314. Compruébase, por los ejemplos anteriores, que se es la forma de los complementarios (acusativos y dativos) reflejos y recíprocos de tercera persona, y sí la del terminal de igual clase.

315. A veces el terminal sustituye al acusativo y al dativo; en el primer caso, con la preposición *a*, en el segundo, con *a* o *para*.

Los pronombres compuestos *conmigo*, *contigo*, son terminales y vienen del latín *mecum* (me con=me=con mi), *tecum* (te con=con te=con ti); a las formas latinas se les agregó como prefijo otra vez la preposición *con*, habiéndose suavizado en *g* la *c* de la preposición pospuesta y de *con tí* con salió *con - tí - go*, voz que escribimos juntando todos los elementos: *contigo*; igual fenómeno explica las palabras *conmigo - consigo* que son también de formación pleonástica.

PLURALIDAD FICTICIA

316. Los pronombres plurales *nos*, *vos* designan a una sola persona establecida en alta dignidad civil (rey, presidente, gobernador, etc.), o eclesiástica (Papa, cardenal, obispo, etc.) Ej.: **Nos el Rey decretamos que...**; **Nos el Arzobispo de México ordenamos...**; **Vos, señor Cardenal, ordenad a vuestro siervo...**

En las Repúblicas democráticas no acostumbran los dignatarios civiles hacer uso de esta pluralidad ficticia o falsa; ej.: Yo el Presidente de la República ordeno y mando que...

317. Los escritores y autores de obras en general pueden hacer uso de la pluralidad ficticia usando el pronombre **nosotros**, en nominativo y en terminal). Los periodistas escriben en plural cuando lo hacen en nombre de la redacción de que forman parte; en este caso no se puede decir que hagan uso de la pluralidad ficticia, y ésta, en la segunda persona, ha de estar representada por **vos** en el nominativo y terminal, y no por **vosotros**.

318. La pluralidad ficticia de segunda persona la usamos también cuando nos dirigimos a Dios, y a los Santos, así como en pasajes de novelas, dramas, etc., de asunto antiguo, lo mismo que en determinados actos oficiales o solemnes consagrados por el uso. A veces no aparece el pronombre, pero sí el verbo concordando con él; ej.: ¡Juráis (vos-subentendido) guardar la Constitución?; ¡oh Dios mío que todo lo véis (vos-subentendido) ...!

En general la pluralidad ficticia nace de considerar a la persona constituida en dignidad, como representante de una entidad colectiva.

319. La forma **vosotros** es enteramente desusada en América (1). La casi totalidad de las gentes que dicen **tú** en el singular, emplean **ustedes**, en plural, al dirigirse a aquellas personas a quienes individualmente tratan de **tú**; esto es, que convierten a **ustedes** en plural de **tú**. **Ustedes** es plural de **usted**, y el plural de **tú** es **vosotros**. Los gramáticos y los buenos hablantes deben luchar para corregir esta inconsecuencia.

320. A propósito de los tratamientos, juzgamos muy oportuno dar cabida a la siguiente observación de R. J. Cuervo. "Los usos sociales han establecido diferencias en el modo de tratarse las personas según su posición respectiva; y como en el discurso de un escrito no cambia la situación del que escribe, ni la de aquel a quien se escribe, es natural que guarde siempre un mismo tratamiento.

Si se ha comenzado a tratar de **vos** a una persona, es por reconocerla constituida en dignidad, o porque lo solemne de la ocasión no permita el familiar y cotidiano **usted** ni el afectuoso **tú**; si se ha comenzado con el **tú**, es una frialdad cambiarlo en **usted** o **vos**; y después de usado **usted**, es o llaneza o necedad pasar a **tu** o **vos**. La discreción pide que antes de empezar se elija lo más propio y decente y se observe consecuentemente hasta el fin. En las obras dramáticas y acaso en alguna otra ocasión, estas transiciones son recursos que puede aprovechar el escritor para indicar los cambios que se han verificado en las relaciones de los personajes".

PRONOMBRES REVERENCIALES O TRATAMIENTOS

321. A semejanza de la pluralidad figurada de **nos** y de **vos**, hay una **tercera persona ficticia** que en señal de cortesía y respeto se atribuye

(1) El pueblo argentino usa **vos - os**, en vez de **tú** y **los** hace alternar indebidamente; algo parecido sucede en Cuba; ¡Oye, **tú**, **vos**! (en Cuba); "...ya te dije que **vos** debes cuidar mucho..." (Argentina).

a la verdadera, con la que o de la que hablamos. Al referirnos a dicha persona lo hacemos valiéndonos de ciertas expresiones que reciben el nombre de **pronombres reverenciales** y que son verdaderos tratamientos, los cuales se construyen siempre con el verbo en **tercera persona** del singular o del plural.

322. En el uso de estos tratamientos fingimos dirigirnos, no a la persona real, sino a una cualidad abstracta que ella posea y que designamos con las palabras **Majestad, Santidad, Eminencia, etc.**, según la jerarquía de nuestro interlocutor.

323. Los principales tratamientos o pronombres reverenciales son los siguientes:

Su Santidad (el Papa).

Su Majestad (el Rey).

Su Alteza (el Príncipe).

Su Eminencia (el Cardenal).

Su Excelencia (el Embajador).

Su Señoría (usía) (el Arzobispo, el Deán, el Diputado, etc.)

Su Reverencia (aplicase a los frailes).

Su Paternidad (aplicase a los frailes y sacerdotes en general).

Su Merced (aplicase a los sacerdotes y en general a todas las personas de respeto).

324. A algunos de estos tratamientos se les agrega a veces un calificativo: **Su Alteza Real, Su Señoría Ilustrísima** (para los Obispos y Arzobispos). El tratamiento **usted** significa **vuestra merced**, pero en esta forma abreviada perdió el carácter de tratamiento, propiamente dicho. El término "**Grandeza**" significa también dignidad de Grande España, y la expresión "**su gracia**" tiene uso parecido al de los anteriores tratamientos; éstos son siempre femeninos lo mismo que los posesivos u otros calificativos que formen parte integrante de ellos: **vuestra (fem.) señoría (fem.) Ilustrísima (fem.); vuestra (fem.) Majestad (fem.) Católica (fem.);** pero irán en plural cuando sean de este número las personas reales.

325. Los predicados y cualquier calificativo que nosotros atribuyamos a la tercera persona ficticia, ha de concordar en género y número con el sexo y número de los personajes reales; ej.: **Vuestra Majestad** (hablando al Rey) **está enfermo**; **Vuestra Majestad** (hablando a la Reina) **está enferma**; **Su Majestad Católica**, era **católico** (si habláramos de algún Rey de España). "**Católica**" está en femenino porque forma parte integrante del tratamiento (el cual, según dijimos) es siempre femenino; y **católico** está en masculino, porque la persona real a quien nos referimos (el Rey) es masculino.

Le - les, la - las, lo - los en acusativo y dativo

326. Tratemos ahora, brevemente, una cuestión, respecto de la cual se han sostenido disintas opiniones: es la cuestión relativa a la construcción del verbo con los pronombres le - les, la - las, lo - los en acusativo y dativo (como complementos directos e indirectos).

La Academia Española se atiene en esto a la opinión más autorizada, señalando **le** para dativo singular, (masc. y fem.); **les** para dativo plural; **le** y **lo** (indistintamente), para acusativo masculino singular; **la** para acusativo femenino singular; **los** y **las** para acusativo plural (masculino y femenino respectivamente).

327. Ejemplificación:

a) **Dativo singular:** "El juez persiguió a un ladrón, (acus. masc.), **le** tomó declaración y **le** notificó la sentencia". "El juez prendió a una gitana (acus. fem.), **le** tomó declaración y **le** notificó la sentencia". Bien claro se ve en estos ejemplos que el pronombre **le** está en dativo (es complen. indir.), lo mismo cuando se trata del ladrón que de la gitana. (1)

b) **Dativo plural:** reproduzcanse los dos ejemplos anteriores en plural (**ladrones** y **gitanas**) y estarán reproducidos con el pronombre **les** el cual será dativo (para ambos géneros); se dirá pues: "...prendió a los ladrones y **les** tomó declaración..."; "...prendió a las gitanas y **les** tomó declaración..."

c) **Acusativo masculino singular:** "Antonio compuso un libro (acusativo) y **le** (o **lo**) imprimió" (acusativo **le** y **lo**). Es más común la costumbre (sobre todo en América) de usar **lo**; ej.: "A mi hermano **lo** premiaron en el colegio". En España algunos de los que usan **le** para el acusativo singular masculino, dejan **lo** para el acusativo singular neutro; ej.: "Era mi alumno y yo no **lo** sabía" (es decir, no sabía **eso**). Sería quizás mejor, usar **le** para personas y **lo** para cosas.

d) **Acusativo singular femenino:** "Escribí una Gramática (acus. fem.) y no **la** (acus. fem.) imprimí". "Tenía una cuenta (acus. fem.) pero ya **la** (acus. fem.) pagué".

e) **Acusativo plural (masc. los, fem. las):** "¿Diste los libros a la señora? —Sí, ya se **los** (acus. masc.) di". "¿Diste las libretas a la señora? —Sí, ya se **las** (acus. fem.) di". **Les** y **las** son acusativos plurales, masc. y fem. respectivamente.

328. Hay hablistas que usan **les** para acusativo plural masc.; ej.: "A esos hombres no **les** (en vez de **los**) conozco". Esto no sucede en América.

Para evitar ambigüedades y confusiones es preferible usar: **lo** acusativo masculino, **la** acusativo femenino, **le** dativo para ambos géneros. Con las palabras **leístas**, **laístas**, **loístas**, suede designarse a los partidarios del uso de **le**, **la**, **lo** como acusativos y dativos en los casos que acabamos de exponer. (2)

(1) En la Península hay hablistas que usan **la** en dativo: "La entregué la carta y **la** regalé dulces (a una mujer); **la** es dativo.

(2) En la obra tantas veces citada de R. Lenz, vienen las siguientes curiosas anotaciones sobre "Los pronombres personales del castellano americano"; dicen así: "Creo que no carecerá de interés para España una breve exposición del desarrollo de los pronombres personales en la América Española. Parece que pronto en la época colonial se generalizó el uso de **vos**, de tal modo que las formas acentuadas **tú** y **ti** se perdieron completamente del uso popular al menos en toda la América del Sur y parte de la Central. Solamente en Nuevo México me consta que **vos** no ha reemplazado a **tú**, **ti**, que se conservan. Hasta dónde alcanza este fenómeno hacia el Sur, no lo sé. En general, parece que México participa en el voseo americano. Los españoles y criollos, aun de baja procedencia, se habrán arrogado el tratamiento de los caballeros en oposición a los indios. Rebajada así la esfera social del voseo al trnto familiar, naturalmente ya no servía para el tratamiento de respeto, y dejó ~~ase~~ lugar a **usted**. Sin embargo, las formas átonas **dat.** y **acus.** **te** se conservaron, lo mismo que el posesivo **tú**, **tuyo**. **Vos** se limitó rigurosamente al singular; **vosotros** se perdió por completo en toda la América Latina, incluso Nuevo México; de modo que para la segunda persona del plural no hay otro tratamiento que **ustedes**.

El que dijera en América a dos perros, según la gramática: "¡Quítaos!", en vez de "¡Quítense!", produciría un efecto involuntario de hilaridad. Este uso popular ha sido corriente aun entre las clases acomodadas en el tratamiento familiar y entre amigos. Creo que todavía lo es en la mayor parte del continente.

En Buenos Aires he oído hace pocos años conversaciones entre redactores de diarios y diputados que

Los complementarios (acusativos y dativos) pueden ir antepuestos al verbo (proclíticos) o pospuestos (enclíticos); ej.: Le pegaron=pegáronle; exceptúase el imperativo que los lleva siempre como enclíticos; ej.: ámame.

se decían: "Sentáte (igual a, ¡sentadte!), che (igual a, hombre), y servite otro poquito". En todas las familias argentinas, aun entre gente culta, los niños entre sí y con sus padres se vosean así. En Chile este tratamiento ya se ha perdido por completo entre las clases cultas, que usan tú y usted casi indiférentemente. Aún en el cuarto de siglo que he podido observar el uso de la gente menuda de Santiago, he notado un considerable progreso de las formas pedidas por la enseñanza gramatical: los trabajadores en la capital se tratan de usted, pero a veces se refan usando vos. Tú es raro en boca del pueblo, porque ha sido, y es todavía, corriente cuando caballeros y señoras hablan con la servidumbre o, en general, con gente de clase inferior; de modo que tú tiene cierto sabor a desprecio.

Cuando el inquilino (el labrador del campo) habla con su patrón, no sería suficiente respeto que le dijera "usted"; debe emplear la fórmula "su merced", lo que es propiamente "la merced de usted" es decir, "la merced de vuestra merced". Del mismo modo, en los tratamientos de la más alta ceremonia se escribe usía, pero se pronuncia casi siempre "su señoría". Sólo en el mensaje presidencial a las Cámaras y en discursos académicos se pueden en Chile frases como "Vosotros deberéis dedicaros a la tarea de resolver los problemas que he propuesto a vuestra deliberación".

Como el uso familiar de vos está relegado a las clases más incultas y se considera como plebeyo, me parece muy dudoso su uso para con Dios y los santos, a no ser que se trate de un rezo aprendido de memoria.

De inferior a superior se oyen a veces en Chile sustitutos ceremoniales, como "el patrón", "el caballero", "la señorita", "la señora", "el señor ministro", etc. En Montevideo me chocó que, en una conversación con un joven literato, éste me preguntara: "¿Cuándo ha llegado el señor doctor? ¿Qué impresión le ha hecho nuestra ciudad al señor?" Y cuando reclamaba por qué no me trataba de usted, me dijo: "Me parecería poco cortés con el señor doctor". Este uso del Uruguay, probablemente se debe al tratamiento portugués del Brasil, donde vosse se guarda para el estilo de confianza entre amigos, y otras personas se dirigen la palabra empleando o señor.

En cuanto a los demás pronombres personales, ya hemos mencionado que el pueblo de América no confunde nunca los casos dativo y acusativo de tercera persona, de modo que el esquema es:

SING.	MASC.	FEM.	NEUTRO.	PLUR.	MASC.	FEM.
Dat.	le	le	le	Dat.	les	les
Acus.	lo	la	lo	Acus.	los	las

La s final, en Chile, es, generalmente, muy débil. Desaparece, casi siempre, en el dat. plur., que es, también en la conversación de gente culta, y en los diarios, con frecuencia, igual al singular. Este fenómeno es antiguo y corriente probablemente en todas partes (véase Cuervo: Leng. Bogot., párrafo 309).

Se repite así lo que ya una vez sucedió en castellano antiguo, cuando gelo, gela, etcétera, se introdujeron en el plural del dativo, pues fonéticamente esta forma se puede sólo derivar de *elli ello, elli ella*, en latín vulgar, que pasaron a *lielo, liela*, y de ahí, en los más antiguos documentos, a *gelo, gela*. Si se hubiera conservado la s final del dat. plur., li no habría podido transformarse en g (Z) (Comp. Hansen: párrafo 172).

Respecto a las combinaciones modernas con se por le, les, no estará de más recordar que aun en la enseñanza escolar no se debe admitir que se analice se en frases como "se lo diré a su padre", "a mis hermanos no se los daré" (hablando de libros) como pronombre reflejo. Hay que insistir en que este se es, en su función, igual a le, les, y sólo formalmente se ha confundido con el reflejo se.

Naturalmente, en "mi amigo se lo imaginaba", y casos parecidos, se es verdadero reflejo. "El se lo procuró" puede ser reflejo u oblicuo. El reemplazo del pronombre oblicuo por el reflejo es enteramente acontrario a la lógica, y prueba que el pueblo que habla no reflexiona sobre el valor de cada palabra, pues, prácticamente pronombres, lo mismo que preposiciones y otros elementos formales y relacionales, sólo existen adheridas a los elementos conceptuales.

En el lenguaje vulgar chileno existe un caso curioso de reemplazo del reflejo por el oblicuo: según el modelo de se le perdió, se dice me le perdió, te lo perdió la plata. En plural se dice, se los perdió (igual a, se nos), y, correctamente, se les perdió la plata. Aquí se tratan todos los verbos reflejos, tanto los ocasionales (me le dió un ataque), como los obligatorios (me le figura).

Hay en el lenguaje vulgar chileno una confusión que es exactamente de la misma índole. En vez de nosotros y nos, se dice losotros y los, o, más bien, lohotros y loh; por ejemplo: Si uhitech se quedan, lohotroh loh vamoh. Sería falso decir que el pronombre de tercera persona haya entrado en vez de la primera; solamente la n inicial del pronombre de primera se ha sustituido por l, bajo la influencia analógica de los pronombres de tercera, así como en el siglo XVI la g de gelo pasó de Zelo a Selo y la S pasó a s por influencia analógica de las formas reflejas. La semejanza fonética de la S que ha sido fricativa dorso-prepalatal áfona con la s, que en gran parte de España es fricativa áfona ápico-supra-alveolar y casi ápico-prepalatal (S), de consiguiente muy parecida en su sonido a la s, habrá naturalmente facilitado el cambio.

Que en el chileno loh por nos (que también se encuentra en Nuevo México, según Hills y Espinosa, y tal vez no será desconocido en otros países americanos) no hay sustitución del pronombre de tercera, se ve con claridad en el dativo, que es loh y no leh (él no loh dió plata a lohotroh, pero leh dió á cyoh).

Finalmente, mencionaremos un hecho que no se limitará a Chile, sino que, probablemente, será común en todas partes: en general, no se usa con rigor el femenino nosotras. La existencia de dos géneros distintos en la primera persona, es una anomalía que no recuerdo haber encontrado en ningún otro idioma. Las lenguas indoeuropeas no distinguían nunca primitivamente las dos primeras personas según el género. Las personas están presentes, ¿qué necesidad tienen de decir: yo, hombre, y tú, mujer; a no ser que se quiera hacer hincapié en la diferencia de sexo?, y entonces se podían añadir los sustantivos. Los semitas tampoco distinguen el sexo en la primera persona, pero sí en la segunda, tanto en los pronombres acentuados, como en las terminaciones verbales y en los afijos posesivos de los sustantivos.

En Chile, aun entre las clases cultas, las mujeres dicen casi solamente nosotras cuando se trata de cosas distintivas de su sexo en oposición al masculino; por lo demás, emplean la forma nosotros. No recuerdo haber oído a mujeres del pueblo ni lohotrah, ni menos lahotrah, que siempre es tercera persona.

PRONOMBRES REFLEJOS

329. El pronombre **él** tiene otras formas análogas a las complementarias de primera y segunda persona: **se, sí, consigo**, que tienen la propiedad de reproducir al sujeto y no a una persona distinta; por ej.: “Luis vive con su padre y trabaja para mantenerse”: **se** es el mismo Luis y no puede ser otra persona; mientras que si decimos “mantenerlo”, **lo** no es Luis sino su padre. Por esa razón se dice que son formas **Reflejas**, lo mismo que los acusativos de las otras personas, cuando se refieren al sujeto: “Yo me peino, tú te miras, él se estima (véanse los Nos. 311 a 314).

330. Las formas **se, sí, consigo**, no tienen flexión genérica ni numérica, es decir, que tienen igual forma en el masculino que en el femenino, en el singular que en el plural; ej.: “el volvió en sí, ella volvió en sí; él se peina, ellas se peinan.

Hay personas que dicen: “volví en sí”, “volviste en sí”, en lugar de “volví en mí”, “volviste en tí”. Si en vez de tú, se emplea usted, entonces se podrá decir correctamente: “ustedes volvieron en sí”.

El pronombre **SE** oblicuo y recíproco

331. El pronombre **se** no siempre es reflejo. En esta expresión: “Le conté eso a Juan”, **le** es dativo, lo mismo que Juan; y eso es acusativo, la cosa contada; pero si cambiamos ese acusativo por **lo**, quedaría “le, lo conté”. Para evitar el encuentro de esas formas semejantes, se convirtió antiguamente la primera (**le**) en **ge**: “ge lo conté”, “contargelo”. Esta forma (**ge**) se confundió después con **se**: “se lo conté” “contéselo”. Se está aquí por **le**, y por tanto no es reflejo sino **oblicuo**, es decir, representa a la persona a quien conté una cosa.

Se es también pronombre recíproco, esto es, que sirve para expresar la reciprocidad de dos acciones entre los sujetos que la realizan; ej.: Luis y María se cartean (mutuamente). (Véanse Nos. 311 y 314).

332. Para saber si **se** es reflejo u oblicuo, se pone un sustantivo en lugar del segundo pronombre; si se entonces se convierte en **le**, es oblicuo; si subsiste es reflejo; ej.: Luis venía con sombrero y se lo quitó (se quitó el sombrero); Luis venía con sombrero y su padre se lo quitó (le quitó el sombrero).

El pronombre **SE** signo de pasividad y de impersonalidad

333. El pronombre **se** aparenta a veces estar en nominativo y convertirse por lo tanto en sujeto de la oración. Sucede esto en las oraciones pasivas (de segunda forma o formadas con **se**), y en las impersonales pasivas. (Oraciones que nosotros llamamos, sirviéndonos de la nomenclatura de Bello: cuasirreflejas pasivas e impersonales cuasirreflejas). Pero nunca se estará en nominativo.

Ejemplos del 1er. caso: Se estudia la petición, se venden unos pianos, se examinará el caso por una comisión.

Ejemplos del 2º. caso: Se duerme bien, se pinta en Italia y se torea en España, se dice... (Véase el No. 451).

En el primer caso, se no tiene más oficio que ser signo de pasividad; y en el segundo, es simple signo de impersonalidad y ni siquiera es pronombre, dicen algunos gramáticos. Al analizar oraciones como las señaladas, no se pueden atribuir a **se** más funciones que las que acabamos de exponer. Algunos gramáticos lo consideran como pronombre indefinido.

334. La declinación del pronombre se es como sigue:

nominativo: no tiene.
acusativo : se - a sí.
dativo : se, -a, para sí. (1)
terminal : sí, consigo

En la sintaxis del pronombre, en la conjugación de verbos y en el estudio de las oraciones se verán otros usos del pronombre se.

EJERCICIOS

LOS COMPAÑEROS (2)

...El cuadro representaba el busto de una joven de supraterrrenal belleza, que tiene entre sus brazos un primoroso ejemplar de galgo.

...No puedo levantar la vista sin verla y a tal grado hirió mi imaginación que acabé por crear sobre ella la leyenda que, sin extenderme mucho, pretendo estampar en estas páginas y cuyos protagonistas han de ser: la joven bella, el inspirado artista y el precioso galgo. Yo quisiera que ella se llamase Esperanza; él tenía un nombre muy americano: Roberto Jaime, y el galgo noble y fiel, miraba con cariño y agitaba graciosamente la cola cuando oía decir: ¡Castor!

...Al día siguiente de una noche de libertino, Roberto quiso recuperar descanso y calma para su espíritu agitado y para su cuerpo abatido. Solo y sumido en tristeza, tomó a pie, el camino que conducía a uno de los barrios aristócratas de la gran urbe y cuando, rendido por la fatiga, pretendía regresar al hotel donde se hospedaba, sus miradas sorprendieron, asomada a las rejas de señorial mansión, a una joven por la que desde ese instante sintió una extraña pasión amorosa.

Al descubrirla detuvo sus pasos, la contempló largo rato, se fijó en cuantos detalles pudo y observando que su belleza era grande, la amó más y más.

Por su parte, la joven, haciendo semblante de no darse cuenta de lo que pasaba, veía también al inspirado galán; notó que su vestimenta era intachable, sus modales refinados, sus facciones distinguidas, y en su corazón que no había amado, sintió cierta agitación que no supo explicarse.

El joven de lengua cabellera y de inquieto mirar, repitió varias veces el paseo y otras tantas volvió a encontrarse con la que ya consideraba como conquistado ideal. Sus miradas se cruzaban y ligeras sonrisas bordeaban sus labios...

...Roberto se acercó a la reja y al sacar el pañuelo dejó caer una tarjeta; pronto supieron sus nombres... Y dos meses después, soñando venturas y rebosando ilusiones, paseaban por los solitarios y umbrosos recodos de los parques de San Francisco.

...Los días transcurrían felices; los jóvenes amantes, apoyados sobre el barandal de una terraza cubierta de enredaderas floridas, soñaban bellos idilios, mientras contemplaban la majestad y belleza imponentes del océano que se extendía a sus pies.

...Las olas vienen mansas a besar las arenas de la playa; numerosas embarcaciones de blanco velamen van y vienen en todas direcciones; unas, se ven cargadas

(1) Del mismo modo que a sí; a-para sí son acusativo y dativo respectivamente, también lo serán: a mí, a ti (ac.), a-para mí, a-para ti (dat.) según se dijo en el número 315, aunque los pronombres tomen la forma terminal mí, tí, sí.

(2) Damos solamente trozos sueltos de este cuentecillo; escogemos aquéllos que sirven mejor para nuestro propósito y que menos corten el hilo del relato. Los puntos suspensivos que preceden a la primera palabra de la mayoría de los párrafos, indica que el relato está trunco en ese lugar.

de plateada pesca, mientras otras pasean gente jovial que ríe y canta; el ambiente es plácido y sereno; la naturaleza toda, duerme en una quietud misteriosa. Los cantos de los marinos, llegan como notas lejanas, traídas en las alas sutiles de la brisa, fresca y vigorizante.

...Las horas pasaban veloces; el sol llegaba a su ocaso y al ocultarse tras las aguas, iba adquiriendo la forma de una inmensa esfera de llamas vivísimas, que teñían de rojo parte del firmamento, dando a las nubes más próximas, las más diversas y alegres tonalidades.

La Luna pronto asomó su cara risueña y al reflejarse sobre el mar, cual si le diera un beso prolongado, Roberto unió también sus labios a los de su amada y se despidió de ella hasta el nuevo día.

...Roberto, no se hizo esperar y tras breves preparativos, salieron ambos amantes a pasar el día en el campo. Tomaron por una carretera estrecha y llena de sombra y no tardaron en llegar a un bosque que cubría las suaves pendientes de una colina desde donde se dominaba el mar y la ciudad.

Caminaron algún tiempo entre el ramaje y sentáronse a descansar sobre unos peñascos cubiertos de musgo, bajo los cuales murmuraba un arroyuelo, lento y cristalino, que allí mismo nacía.

El suelo estaba tapizado de primaveras, violetas y tulipanes, muchos tulipanes besados por algún rayo del sol que lograba atravesar la enramada. Entre los frondosos árboles se destacaban los pinos que cubrían con una mancha aterciopelada y oscura los contornos de las montañas vecinas. ¡Oh pinos, pinos hermanos! exclamó Roberto; sois los árboles románticos por excelencia. Mientras eleváis vuestras crestas al cielo, mi corazón os canta, mi frente os saluda y mis labios musitan lo que de vosotros dijo el poeta:

“¡Romántico soy! ¿Quién no es romántico?

Aquél que no sienta ni amor ni dolor,

Aquél que no sepa de beso y de llanto,

.....

¡Que se ahorque en un pino será lo mejor!”

A. Gutiérrez.

(Continuará en la lección 16ª.)

Ejercicio 68º.—Escribanse todos los pronombres contenidos en los anteriores párrafos de “Los Compañeros”, indicando a qué clase pertenecen.

Ejercicio 69º.—Dígase en qué caso están los pronombres personales (si en nominativo, acusativo, dativo o terminal).

Ejercicio 70º.—Escribanse las oraciones que tengan el pronombre *se* y explíquese si es reflejo, recíproco u oblicuo. (Teoría: Nos. 329 a 332), o si indica la pasividad o impersonalidad de la oración (teoría: No. 333).

Ejercicio 71º.—Señálense los pronombres personales que haya en las siguientes oraciones y dígase en qué caso están:

a) Yo soy la voz del mundo (Evangelio).

b) Quien os escucha me escucha (Evangelio).

c) Entonces no habréis de preguntarme cosa alguna (Evangelio).

- d) He rogado por ti a fin de que tu fe no desfallezca (Evangelio).
- e) El que me sigue no anda en tinieblas (Evangelio).
- f) Quien bien te quiere te hará llorar.
- g) Dime con quién andas y te diré quién eres.
- h) Ya os he dicho que si lo queréis saber, debéis obedecerme.
- i) Tornando a despedirse de Sancho, le mandó su amo que allí le aguardase tres días (Quijote).
- j) La Gramática nos enseña a hablar bien y a vosotros no os gusta estudiarla.
- k) Aquellos niños se peleaban.
- l) Mañana se los mandaré.

Ejercicio 72°.—Hágase como en el ejercicio anterior (señálense los pronombres personales y dígase en qué caso están).

- a) Le dije que tú estudiabas poco y que si no te aplicabas más, te castigaría.
- b) Os lo he dicho ya y lo habéis oído, ¿a qué queréis oírlo de nuevo? (Evangelio).
- c) Si tu enemigo te pide algún favor no se lo niegues porque llegará el día en que tú necesitarás de él.
- d) Me agrada nadar y el doctor me lo recomendó, pero mi situación me obliga a no pensar en ello.
- e) De muchos hombres ilustres puede decirse que sus compatriotas no los conocieron sino después de muertos.
- f) Nuestra madre nos crió y se sacrificó por nosotros.
- g) Ello debe ser muy difícil cuando todos lo rehuyen.
- h) Vos, Señor, podéis salvarme.
- i) Nos, el Obispo de México, decretamos.
- j) ¿Por qué se lo dijiste después de las advertencias que yo te había hecho?
- k) Recibí los libros que me envió y se los devolveré pronto.
- l) ¿Oíste lo que dijo? —Yo no lo creo y se me figura que todo ello es mentira.

Ejercicio 73°.—Escriba el alumno oraciones en las que entren los pronombres reverenciales señalados en los números 323, 324. (Una oración para cada tratamiento y que no tenga menos de quince palabras).

Ejercicio 74°.—Escriba el alumno un pequeño discurso (30 líneas) en el que use el tratamiento vosotros. Al referirse a sí, que use la pluralidad ficticia de primera persona. (Teoría: Nos. 316 a 320).

Ejercicio 75°.—Decline el alumno los pronombres yo, tú, él, ello, se, nosotros, vosotros, ellos; pero formando una oración (de no menos de diez palabras) para cada caso. Ejemplo: Declinación del pronombre yo:

Nominativo: Dijo Jesús: "Yo (nominativo) soy la verdad y la vida; Quien me sigue no andará en tinieblas.

Acusativo: ¿Oíste decir alguna vez a mi mamá que me (acusativo) amaba mucho?

Dativo: ¿Por qué me (dativo) pegaste un puntapié cuando estaba hablando con ella?

Terminal: ¡Siempre, día y noche, mi buena madre sólo piensa en mí (terminal).

Ejercicio 76°.—Analícense los pronombres contenidos en las oraciones que siguen. (Véase particularmente la doctrina expuesta en los números 315 y 329 a 334).

- a) A mí no me parecen honrados tus procedimientos.
- b) Más se me ha de agradecer a mí que a ti porque yo me los supe conquistar.
- c) Que cada cual se arregle como le convenga.
- d) A mí no se me contesta como a él.
- e) Puesto que tú te humillas, te perdono, pero no quiero que él se me humille también.
- f) ¿Cuánto se les debe? —Se nos deben cien pesos.

- g) Su padre se lo prohibió pero yo se lo permitiré aunque se me diga que hice mal.
- h) Se celebrarán grandes fiestas y se dice que habrá toros y que se obsequiará a los turistas.
- i) Dios encierra en sí todo bien.
- j) A mí me llamaban, no a ti; ¿No me llamaban cuando estaba con él?
- k) Esta tela ya no da más de sí; si la quieres para ti te la regalo; te lo agradezco mucho.
- l) El no las tiene todas consigo; por eso yo quise venir contigo para que no nos echen la culpa.
- ll) En ti ni en mí no se concibe tanta maldad.



LECCION 16.

OBSERVACIONES SOBRE LOS PRONOMBRES POSESIVOS, DEMOSTRATIVOS, RELATIVOS E INDEFINIDOS (Véase el No. 304)

A) PRONOMBRES POSESIVOS

335. A lo dicho en el No. 304-b, agreguemos:

a) Que corresponden a las tres personas gramaticales y que tienen flexión numérica y genérica; ej.: el mío - la mía (1.^a pers.), los tuyos - las tuyas (2.^a pers.), el suyo - la suya (3.^a pers.)

b) Que existe además el posesivo neutro, con forma para las tres personas, pero sin flexiones; ej.: lo mío (1.^a), lo tuyo (2.^a), lo suyo (3.^a), lo nuestro (1.^a plur. para varios poseedores), lo vuestro (2.^a plur. para varios poseedores).

c) Las formas completas **mío, tuyo, suyo** (aun sin apocoparse en **mi - tu - su**) pueden ser adjetivos posesivos cuando se juntan al nombre y no llevan artículo. Siendo pronombres, sustituyen al nombre, llevan artículo y no se apocopan; ej.: **Lo mío** (pron.), **mío** (adj.); **lo tuyo** (pron.), de entrambos. **Éste** (pron.) es **mi** (adj.) sombrero, y **aquél** (pron.) es **el tuyo** (pron.)

Como los posesivos señalan claramente las personas gramaticales, hay gramáticos que los hacen siempre pronombres y nunca adjetivos.

d) Son arcaicas las expresiones “**El tu reino**”, “**el mío Cid**” y otras de igual formación, porque el adjetivo (apocopado o no) no admite artículo; para conservarlo sería necesario posponer el posesivo; ej.: **el reino tuyo, el Cid mío**. Obsérvese que los posesivos apocopados (**mi - tu - su**) no pueden seguir al nombre sino precederlo.

e) El posesivo de tercera persona **su - suyo - suya - sus - suyos - suyas**, se presta a obscuridad en las construcciones. En la expresión: “**Esta casa no es la suya**” pueden entenderse seis sentidos: 1.^o la suya de él; 2.^o la suya de ella; 3.^o la suya de usted; 4.^o la suya de ellos; 5.^o la suya de ellas; 6.^o la suya de ustedes; y aun en algunos casos pudiéramos agregar el sen-

tido neutro “de ello”. Es pues, este posesivo anfibológico, poco preciso y su sentido debe aclararse por el contexto o con el uso acertado de complementos; ej.: si queremos dar claridad a esta oración: “Juan estuvo con Pedro en su casa” en la que no sabemos de quién es la casa, escribiremos: 1°. (suponiendo que la casa sea de Pedro): “Juan estuvo con Pedro en la casa de éste”. 2°. (suponiendo que la casa sea de Juan): “Juan estuvo en su casa con Pedro”.

f) Pero debe evitarse el uso pleonástico del posesivo, cuando se usa en genitivo el nombre del poseedor; es viciosa esta construcción: “Estuve en su casa de Pedro, vi a su hermano de Luis”. (1)

B) PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS

336. Al igual que los posesivos, los pronombres demostrativos señalan las personas gramaticales, pero con menos precisión, y se refieren a seres ya nombrados y conocidos. También, a semejanza del posesivo **lo mío, lo tuyo**, etc., hay demostrativos neutros: esto, eso, aquello, que no llevan acento, siendo éste necesario en los demás en todas sus flexiones de número y género; ej.: éste es peor que aquél; aquéllas no son las mías, pero sí éstas.

337. En este acento diacrítico y en que sustituyen al nombre en vez de determinarlo, es en lo que se diferencia el pronombre del adjetivo; ej.: **Aquellos** (adj.) libros son míos, y **éstos** (pron.) son tuyos. Tengo una geografía y una gramática: **aquella** (pron.) me enseña **este** (adj.) mundo en que vivo, y **ésta** (pron.) me da reglas para hablar bien. ¿Cuál de **estos** (adj.) sombreros te gusta más, **éste** o **aquél** (pronombres)?

338. Los demostrativos son de las pocas palabras que conservaron la flexión genérica completa:

masculino	femenino	neutro
éste	ésta	esto
ése	ésa	eso
aquél	aquélla	aquello

Los plurales: éstos - ésos - aquéllos aun cuando por su forma se derivan de los neutros, pertenecen al masculino. **Éste** significa lo que está cerca de la persona que habla (1°. pers.); **ése**, lo que está cerca de la persona con quien se habla (2°. pers.); **aquél**, lo que está cerca de la 3°. pers. o lejos de las dos primeras.

339. Hay otras palabras que tienen oficio demostrativo: **tal, semejante, así, tanto**. Ej.: No lo dijimos para **tanto** (para que se le diese tanta

(1) En estas notas ejemplificamos a veces con el adjetivo su en vez de hacerlo con el pronombre el suyo - la suya, etc. Lo hacemos así por no haber tratado el caso al estudiar el adjetivo, y por ser aplicable al pronombre.

importancia); no doy crédito a tales absurdos; acciones así debieran premiarse (como ésas).

340. Son formas arcaicas: **aqueste, aquese, estotro, esotro**, etc.

Este, ése, aquél, pueden tener su correspondencia adverbial en: **aquí** (acá), **ahí allí**, **allá** (acullá).

341. El demostrativo **ese** (del latín *ipse*=el mismo), se emplea a veces en el sentido latino; ej.: “¿Cuál princesa te parece más hermosa, la rusa? —Ésa” (esto es, la misma que tú dices). —“Esa mero!, se diría en lenguaje popular mexicano; expresión que nos da mejor el sentido latino.

También el demostrativo **ése** tiene carácter despectivo; ej.: —“Te va a pegar. —¿Quién, ése. . .?”; no quiero tener nada que ver con **ese** bandido (adj.)

C) PRONOMBRES RELATIVOS

342. Pronombre relativo es el que hace referencia a un nombre o concepto anterior llamado **antecedente** relacionándolo con la oración siguiente. Tiene, pues, carácter de conjunción. Ej.: **Tengo un libro; este libro me costó cinco pesos**. Estas dos oraciones pueden ligarse evitando a la vez la repetición de la palabra “**libro**”: **Tengo un libro que me costó cinco pesos. Que** es el relativo, **libro** el antecedente. (Véanse generalidades sobre los relativos en el No. 304-d).

343. Los pronombres relativos son: **que, quien, cual, cuyo**, y a veces **cuanto**. Las palabras **tal** y **donde** son también consideradas como relativos por algunos autores, cuando su función se aproxima a la de estos pronombres. Ejemplo de **donde**: “conozco el camino por **donde** pasamos”; esto es, por el **cual** pasamos; **donde** implica idea de lugar como **cuyo** la implica de posesión. Ejemplo de **tal**: “. . .tales son las noticias que te traigo”. (Se ve el carácter más bien demostrativo de **tales** pero sintetiza un concepto anterior, al igual que los neutros y que otros relativos).

Anotados los principios fundamentales de los pronombres en el cuadro sinóptico del No. 304, restanos ahora referirnos brevemente, pero de modo individual a cada uno de los pronombres relativos.

Del relativo QUE (1)

344. El relativo **que** es invariable en género y número cualquiera que sea su antecedente; ej.: el **hombre que** vimos pasar, la **mujer que** saludaste, los **libros que** perdiste, las **casas que** compraste.

345. Son muy numerosas las funciones de la palabra **QUE**; será relativo cuando pueda sustituirse por el **cual, la cual**; ej.: “el tren número cuatro **que** salió ayer para Estados Unidos...” (el tren número cuatro el **cual** sa-

(1) Además de lo que aquí digamos, tendremos ocasión de volver a hablar de esta palabra en la sintaxis.

lió...) Si equivale a **qué cosa** y no precede al nombre sino que va en su lugar, puede analizarse como **pronombre interrogativo o admirativo**; en este caso hay autores que lo consideran como sustantivo neutro; ej.: “¿Qué buscas?, ¡qué le parece!

La partícula **que** será **adjetivo interrogativo o exclamativo** cuando en oraciones de esta clase, preceda al nombre; pudiera en estos casos reemplazarse a veces por **cual**. Ej.: ¿Qué intenciones tienes? ¡Qué donaire en el decir!

Que es **ponderativo**: ¡qué bello es! Y será **conjunción** cuando no tenga antecedente; en este caso es frecuente que siga a un verbo o que forme parte de una oración comparativa. Ejemplo: Quiero **que** vengas; dile **que** salga; es mejor **que** tú.

346. El pronombre **que** admite el artículo definido y se dice: **el que, la que, los que, las que**. Estas expresiones relativas se deben considerar unas veces como compuestas de dos palabras distintas y otras como equivalentes a una sola; ejemplo de que formen una sola: “Cinco ramas del saber humano se estudian aquí, de **las que** la más importante es la lingüística”. Forman una sola expresión relativa porque **las** sirve para determinar al relativo **que** indicando su género y número; dicha expresión pertenece a la oración subordinada.

Ejemplo de que los términos **el que, la que, etc.**, no formen una sola expresión: “Los **que** no aprovechan su juventud, tendrán muy triste vejez”. **Los que** equivale a **los hombres, las personas**; y siempre que entre el artículo y el relativo **que** se pueda intercalar, sin alterar el sentido, un sustantivo que sirva de antecedente, el artículo pertenecerá a la oración principal y el **que**, a la subordinada especificativa. En nuestro ejemplo, **los que** se puede separar así: **los hombres que...**

Del relativo QUIÉN

347. **Quién** es el más sustantivo de los relativos y no admite artículo; equivale a **el que, el cual**. En la actualidad sólo se refiere a personas y en poesía a cosas personificadas; en otro tiempo se refería a cualquier género de cosas. Ejemplos: a) No puede llevar artículo; no se diga: “el alumno **quien** me recitó la lección”, sino “el alumno **que...**” b) Se refiere a personas: “El amigo por **quien** te pregunté”. c) Se refiere a cosas personificadas: “La Academia de **quien** recibimos sabias enseñanzas”. d) Se empleó antes con cualquier género de cosas: “Es un bálsamo, respondió don Quijote, de **quien** tengo la receta en la memoria”, “Ese castillo de **quien** soy alcaide”.

Quien sólo tiene flexión numérica: **quienes**.

348. A veces **quien** tiene el antecedente encerrado en sí mismo y no explícito como el de **que**; ej.: “Dime con **quién** andas y te diré **quién** eres”; el antecedente incluso en **quién** es equivalente a **qué personas**. Sucede lo

mismo cuando es **interrogativo** o **exclamativo**; en este caso, para algunos gramáticos no es relativo sino **indefinido** y siempre ha de llevar diacrítico; ej.: **¿Quién** te dijo eso? **¡Quién** lo hubiera dicho!

349. **Quien** tiene a veces carácter demostrativo: “**Quien** calla, otorga”. Otras veces tiene carácter distributivo: “Todos me dieron algo: quien un pedazo de pan, quien dinero, quien ropas...” En estos casos también queda implícito el antecedente.

Del relativo CUAL

350. El relativo **cual** puede usarse solo o precedido de artículo determinado; ej.: **Tengo cien volúmenes, veinte de los CUALES están en francés; de estos dos relojes, ¿CUÁL te gusta más?**

351. Cuando precede al nombre y no lleva artículo es considerado como adjetivo por algunos gramáticos; y cuando equivale a **como** se le tiene por adverbio; ej.: **¿CUÁL libro quieres** (adj.); **¡CUÁL has dejado a tus enemigos!** (adv.) Se ve sin embargo que en estos casos no pierde toda su fuerza relativa y que lleva implícito el antecedente. Como regla general puede decirse que aun no llevando artículo será pronombre si equivale a **que**; ej.: “**Recibió el arzobispo ciertas instrucciones CUALES se verán adelante**” o “**QUE se verán adelante**”. (R. A. de la Peña).

352. El relativo **cual** no admite artículo:

a) Cuando se contrapone a **tal** para indicar semejanza, aun cuando a veces se elida el demostrativo **tal**; ej.: **Eres tal CUAL yo te creía; quedó CUAL no pudieras reconocerlo.**

b) En frases distributivas (construcción semejante a la de **quien**); ej.: **Todos cubrieron los rostros poblados de barbas, CUALES rubias, CUALES negras, CUALES blancas...** (Quijote).

c) En construcciones dubitativas; ej.: **No sé a CUAL de estos dos huérfanos proteger.**

d) En oraciones exclamativas, interrogativas o ponderativas; ej.: **¿CUÁL prefieres?; ¡Oh Jesús, CUAL ejemplo de humildad nos diste!**

353. El relativo **cual** sólo tiene flexión numérica: **cuales**; el vulgo tiende a dársela genérica y dice **cuala**. El artículo que precede a los relativos **que**, **cual**, sirve para suplir la ausencia del antecedente y es un medio de indicar su género y número, a falta de flexiones completas.

Construcciones con QUE y con EL CUAL

354. **Cual** reproduce antecedentes ya determinados; la oración cuyo sujeto es **cual**, será explicativa y no especificativa (1); ej.: **Allí están haciendo maniobras tres cuerpos de ejército LOS CUALES pertenecen a Francia; el relativo los cuales es explicativo y reproduce al antecedente en toda su extensión.**

Pero cuando el sujeto de la oración, sólo en parte queda reproducido por el rela-

(1) Véase en la sintaxis, en el estudio de las oraciones, definiciones y detalles de las oraciones subordinadas explicativas y especificativas.

tivo, dicho relativo será que y la subordinada será especificativa; ej.: Los árboles **QUE** no den fruta, córtelos. El relativo que no reproduce todos los árboles, sino los que no den fruta; la oración que no den fruta es especificativa y sería incorrecto decir **LOS CUALES** no den fruta.

355. Sin embargo puede usarse el cual en oraciones especificativas, cuando este relativo esté unido con una preposición; ej.: El volcán **HACIA EL CUAL** iba ascendiendo ya lo perdí de vista; los niños **ENTRE LOS CUALES** se distribuyeron juguetes, estaban todos en la orfandad.

QUIEN y CUAL en composición

356. Los relativos quien y cual entran en composición con las formas verbales **quier** y **quiera** y se forman entonces los compuestos: **quienquiera**, **quienquiera**; **cualquier**, **cualquiera**. El apócope de la partícula **quiera** (en **quier**) se puede hacer cuando el pronombre **cual** preceda al sustantivo; ej.: **CUALQUIER** hombre, **CUALQUIER** mujer. La forma **quienquiera** es de muy poco uso. (1)

357. El plural de los pronombres compuestos se forma en el primer elemento: **quienesquiera**, **cualesquiera**. Dejan de ser relativos (son sustantivos o pronombres indefinidos) y no requieren antecedente; ellos mismos lo son del relativo **que** que les sigue: "**CUALQUIERA QUE** desobedezca la ley, será castigado".

Del relativo CUYO

358. **Cuyo** (del latín **cuius**=de quien) era antes verdadero pronombre sustantivo como se ve en este ejemplo citado por la Academia Española:

"Esclavo soy; pero **cuyo**
eso no lo diré yo:
pues **cuyo** soy me mandó
no dijese que era **suyo**".

Equivale a **del cual**, **de la cual**, **del que**, **de quien** y es a la vez relativo y posesivo; ej.: "En un lugar de la Mancha de **CUYO** nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor". (Quijote).

Obsérvese el doble carácter de **cuyo**: como posesivo indica que el nombre pertenece al lugar; y como relativo relaciona las oraciones formadas con los verbos **acordarme** y **vivía**.

359. **Cuyo** no concuerda como los demás relativos, con su antecedente, sino con el sustantivo a que se junta, el cual expresará la persona o cosa poseída y toma las flexiones de género y número correspondientes a dicho sustantivo; ej.: El árbol **CUYO** fruto comimos; el árbol **CUYOS** frutos comimos el árbol bajo **CUYA** sombra nos cobijamos; el árbol **CUYAS** ramas se desgajaron.

360. Se va perdiendo el uso de **cuyo** como posesivo únicamente; ej.: ¿**CÚYO** es

(1) No se apocopa **cualquiera**: a) Cuando va pospuesto al sustantivo con el cual concuerda: "un hombre **cualquiera**". b) Cuando entre él y el adjetivo se intercalan algunas palabras: "**CUALQUIERA** que sean los motivos que tiene". c) Cuando tiene carácter despectivo: "Tú eres un **CUALQUIERA**". "Pedro es un **CUALQUIERA**".

aquel cuadro? ¿CÚYAS son aquellas alhajas? Tampoco se ve muy usado como interrogativo indefinido; ej.: “¿En cuyos pechos descansaré?” (L. de Granada).

361. Cuyo, por su origen, tiene que indicar idea de posesión y estará mal empleado cuando no exprese esta relación; ej.: **Compré un libro CUYO libro me agrada leer.** Esto significa el libro del libro y es incorrecto; debe decirse: “compré un libro cuya lectura me agradó mucho”, o bien: “Compré un libro cuyo contenido me interesó bastante” o aun “Compré un libro cuyas páginas me deleitaron”, porque en todos estos casos, la lectura, el contenido, las páginas, pertenecen al libro, relación indicada por **cuya, cuyo, cuyas.**

Del relativo CUANTO

362. **Cuanto** puede ser adjetivo, adverbio y relativo, según se junte al nombre para determinarlo (¿cuántos siglos han pasado!), al verbo adjetivo o a otro adverbio para modificarlo (¿cuánto ha llovido!), o según vaya en lugar de un nombre o concepto anterior al que reproduce (**tendrás tantos amigos CUANTOS** quieras).

363. **Cuanto** puede ser relativo: a) Cuando se contrapone a tanto expreso o tácito; ej.: pagarás en la vejez **TANTOS** errores **CUANTOS** hayas cometido en la juventud; El nombre de Madre es el más tierno de **CUANTOS** encierra el diccionario.

b) Cuando es predicado del sujeto de la oración y se contrapone a tanto expreso; ej.: “**CUANTAS** fueron sus batallas, tantas fueron sus victorias”.

(Gram. de Bruño; Cur. Sup.)

c) Cuando es neutro (y por lo tanto invariable); ej.: quisiera saber **CUANTO** supieron los sabios de la antigüedad; **CUANTO** leo, tanto se me queda en la memoria. En algunas de estas construcciones se identifica con el adverbio. Siendo adverbio puede apocoparse delante de adjetivo y de adverbio, pero no delante de verbos.

Pronombres INTERROGATIVOS

364. Los pronombres relativos se hacen **interrogativos** cuando sirvan para indicar una pregunta y a veces una duda, ya en sentido directo, ya indirecto; ej.: ¿**QUIÉN** habla?, ¿**CUYO** es este cuadro? ¿**QUÉ** miráis?, no sé **QUÉ** pensará.

También pueden ser **exclamativos** o **admirativos**. En todos estos casos llevan acento diacrítico que les da énfasis en su pronunciación.

D) PRONOMBRES INDEFINIDOS

365. Los llamados **pronombres indefinidos** son palabras que designan vagamente personas o cosas; ej.: alguien llama, nadie espera, Fulano o Zutano dirán que hiciste bien.

366. Los pronombres indefinidos pueden dividirse como sigue:

Pronombres indefinidos	}	a) Los que se refieren sólo a personas.	1.º palabras afirmativas: alguien (inv.), quienquiera . uno (cuando se emplea ¡caso curioso! en lugar de yo: "mira lo que hice, y luego dicen que uno no trabaja").
			2.º palabra negativa: nadie (inv.)
		b) Los que se refieren sólo a cosas.	1.º afirmativa: algo (inv.) 2.º negativa: nada (inv.)
		c) Los que pueden referirse a personas o a cosas.	1.º afirmativas: alguno , cualquiera , cada uno , cada cual , (y en general todos los que indican cantidad: uno , otro , varios , bastantes , hartos , muchos , pocos , diversos , etc.) 2.º negativa: ninguno . (1)

367. Ejemplificación del cuadro anterior:

- a) 1.º.—Alguien llama; —ábrele **quienquiera** que sea.
- a) 2.º.—¿Quién vino? —**Nadie**.
- b) 1.º.—Algo pasa cuando no te atreves a confesarme la verdad.
- b) 2.º.—¿Qué me dijiste? —**Nada**.
- c) 1.º.—¿Qué libros quieres? —**Cualquiera**.
—¿A qué amigo deseas hablar? —**A cualquiera**.
- c) 2.º.—¿A cuál de estos pobres vas a acusar? —**A ninguno**.
—De entre estos libros, ¿cuál vas a escoger? —**Ninguno**.

368. Entre las palabras de sentido indefinido las hay que siempre son pronombres y otras que pueden ser adjetivos o pronombres según van unidas al sustantivo determinándolo, o en su lugar. Las que siempre son pronombres son éstas: **Alguien**, **nadie**, **cada uno**, **cada cual**, **quienquiera**, **algo**.

(1) No se use **ninguno** en vez de **nadie** en casos como este: —¿Quién te llamó? —**Ninguno** (dígame **nadie**). —¿Quién te contó eso? —**Ninguno** (dígame **nadie**).

EJERCICIOS

LOS COMPAÑEROS (CONTINUACION)

“...Desde allí, nuevo panorama se ofrecía a sus ojos. La ciudad al ser herida por los rayos solares parecía un espejo hecho pedazos, y las lujosas residencias diseminadas en sus alrededores, los castillos y palacios situados frente a la playa, las torres esbeltas de sus templos, le daban un aspecto bello y original.

El océano inmenso y majestuoso reflejaba el azul del cielo y se veía tachonado de cuando en cuando por la blanquísima espuma que producían las crestas de las olas al besarse. Huyendo del calor sofocante, la población se había trasladado a la playa, anhelando la fresca regalada.

...Al terminar estas palabras, la feliz pareja creía despertar de uno de esos sueños felices, llenos de agradables sorpresas. Miraron a todas partes; reinaba un silencio misterioso, quedaron sorprendidos al ver que la noche con su luctuoso manto empezaba a rodearlos; y sin pérdida de tiempo, con presuroso paso, por atajos y senderos se dirigieron a la ciudad; los guiaba la luna, amable compañera del viandante nocturno...

...Roberto se retiró a descansar. Al atravesar cierta parte del camino, guarnecido de cedros corpulentos, oyó el graznar de unos cuervos; este canto triste, escuchado en aquel lugar oscuro y solitario y en aquella hora solemne, bastó para llenar el alma del joven de un presentimiento dolorosísimo que ni él mismo podía explicarse. Oyó otra vez el canto fatal y se excitó sobremanera... su cuerpo se cubrió de un sudor frío y copioso que le infundía pavor...

...Así pasaban los días y se acercaba el del santo de Roberto. Con la anticipación necesaria, Esperanza había pensado en el regalo que en tal día habría de hacer a su amado. Y aprovechando la oportunidad del regreso a Estados Unidos, de uno de sus tíos que tenía una representación diplomática ante la Corte fastuosa de los Czares, adquirió un hermosísimo ejemplar de galgo ruso, que llegó la víspera del día deseado.

...Y una de tantas mañanas, fresca y hermosa, bañada de sol y de trinos, el artista sorprende a su amada abrazando con ternura al galgo. El relámpago de la inspiración hiere su mente de artista; le ruega que permanezca un momento en aquella actitud; hace un apunte y de allí surge su triunfo: el cuadro que habría de valerle laureles, gloria y dinero.

Pero la suerte fatal les reservaba muy desagradables sorpresas; Esperanza había sido condenada por el destino a no ver el triunfo de aquél a quien tanto amaba.

Los temores y la cruel ansiedad que hacía poco tiempo había despertado en el alma de Roberto el graznido misterioso de unos cuervos, no estaban borrados por completo, y renacieron con mayor pujanza y más negras visiones otra noche en que al retirarse un poco tarde, pasando por el mismo lugar, escuchó por segunda vez aquel canto lúgubre que, efectivamente presagiaba males tan inevitables como terribles.

...Al llegar notó que por los resquicios de las vidrieras de algunos balcones, salían los rayos débiles de una luz pálida y temblorosa. Se acercó al portón y lo encontró abierto... Varios médicos fueron llamados con urgencia y ninguno pudo explicar la misteriosa enfermedad; convinieron todos en que el caso era desesperado.

...Después de conversar poco tiempo y de consolarse y animarse mutuamente, Esperanza, clavando los ojos en Roberto, tuvo fuerzas aun para despedirse y pedirle su eterno recuerdo con aquellos versos del poeta: (1)

“Cuando venga mi muerte y con ella
la inercia y el sueño,
y se cierren mis ojos y nunca
los mire abiertos;

Quando pierda tu imagen querida
mi pobre cerebro,
y la entraña que sabe estimarte
no lata en mi pecho;

Quando nunca jamás de mis labios
escuches los versos
inspirados, ardientes y dulces
o tristes y tiernos;

Quando mi alma que rinde a la tuya
su culto de apego
venga y toque las puertas eternas
de eterno misterio;

Quando mires cubierto de flores
y exangüe mi cuerpo,
alumbrado por cirios que lloran
con tibio goteo;

Quando escuches los fúnebres cantos
del Réquiem severo
y en la iglesia las preces piadosas
se eleven al cielo;

Quando todos me dejen ya rotos
los lazos eternos,
y el olvido me guarde en sepulcro
de algún cementerio;

¡Oh mi amado, mi noble adorado,
por Dios te lo ruego!
¡No me niegues del fondo del alma
un solo recuerdo!”

(A. Gutiérrez).

(Continuata en la lección 17ª.)

Ejercicio 77º.—Transcribanse todos los pronombres posesivos, demostrativos, relativos e indefinidos que haya en los trozos que anteceden, del cuentecillo “Los Compañeros”.

Ejercicio 78º.—Señálese a qué sustantivos se refieren o sustituyen los pronombres copiados en el ejercicio 77º.

Ejercicio 79º.—Con los pronombres de los ejercicios anteriores fórmense oraciones, convirtiéndolos en adjetivos (se dejan además de los personales [que ya fueron estudiados], los relativos). Las oraciones tendrán diez palabras como minimum.

Ejemplo: En el trozo se halla el pronombre demostrativo *aquél* en esta expresión: “el triunfo de *aquél* a quien tanto amaba”. Se convierte en adjetivo diciendo: “Aquel señor que estuvimos mirando, tiene dos hijos en nuestro Colegio”.

Ejercicio 80º.—Fórmense oraciones (de diez palabras cuando menos), en las que entren los siguientes pronombres:

1 el tuyo	7 que	13 los cuales	19 ¡cuál!	25 alguna
2 las nuestras	8 quienes	14 ¿qué?	20 nada	26 uno
3 ése	9 quienesquiera	15 ¿cuál?	21 algo	27 tal
4 aquéllas	10 cualquier	16 ¿quién?	22 nadie	28 todo
5 esó	11 el que	17 ¿cuyo?	23 alguien	29 cada cual
6 la cual	12 las que	18 ¡cuán!	24 ninguno	30 lo tuyo

Ejercicio 81º.—Fórmense quince oraciones en las que entre al mismo tiempo un pronombre y un adjetivo de la misma clase. Ejemplo: Aquel (adj. demostr.) sombrero que tenías antes, me gustaba más que éste (pron. demostr.)

Háganse cinco oraciones con pronombres y adjetivos demostrativos; cinco con posesivos; cinco con indefinidos. (2)

Ejercicio 82º.—Fórmense cinco oraciones en las que los pronombres *quien*, *cual*, *tal*, tengan sentido distributivo.

(1) X.

(2) Sirva esta observación para lo sucesivo: Cuando se indique al alumno que debe formar oraciones, éstas tendrán siempre un mínimo de diez palabras, al menos que no se indique otra cosa.

Ejercicio 83°.—Fórmense tres oraciones con cada clase de los siguientes pronombres:

- a) Con los que puedan llevar artículo.
- b) Con los que puedan tener carácter despectivo.
- c) Con los que puedan ser compuestos.
- d) Con los que puedan ser admirativos.
- e) Con los que puedan ser adjetivos.
- f) Con los que sólo puedan ser pronombres.

Ejercicio 84°.—Fórmense seis oraciones con pronombres (distintos) que sean invariables.



CAPITULO V

El Verbo.

Los Derivados Verbales.

LECCION 17°.

DEFINICIONES Y CLASIFICACION DE LOS VERBOS

369. **Verbo** es la parte variable de la oración que expresa el estado o las acciones de los seres con relación a condiciones variables de tiempo.

370. Don Andrés Bello lo define así: "El verbo es una palabra que denota el atributo de la proposición indicando juntamente el número y persona del sujeto y el tiempo del mismo atributo y el modo de la proposición".

371. La Academia Española dice: "Verbo es la palabra que designa esencia, existencia, acción, pasión o estado, casi siempre con expresión de tiempo y de persona". (1)

372. **Verbo** significa en latín **palabra**; es la palabra por excelencia y sin ella no puede haber oración, porque es la que expresa el juicio por sí sola, mientras que las otras palabras denotan conceptos aislados.

(1) Es tan difícil dar una definición del verbo que E. Benot dice: "El verbo es una noción tan complicada, que todavía queda por exponer su oficio principal". Y en otro lugar agrega: "El verbo es una palabra de índole especialísima y capital importancia, cuya explicación sólo gradualmente puede darse".

Esta expresión: "¡Ojalá que Pedro escribiese!" no encaja bien en las definiciones que damos aquí ni en muchas otras que pudiéramos formular.

373. Cuadro sinóptico de las divisiones del verbo.

A) Por su esencia.	{ Sustantivo Atributivo	(fundamentalmente el verbo <i>ser</i> , pero pueden serlo: <i>estar</i> , <i>existir</i> , etc.)	{ transitivo intransitivo
		(los demás verbos).	
B) Por su estructura.	Primitivo	(correr).	{ (como los sustantivos y adjetivos de estos mismos nombres). (tener). (centener, endulzar).
	Derivado	(corretear).	
	Simple	(como los sustantivos y adjetivos de estos mismos nombres).	
	Compuesto	(tener). (centener, endulzar).	
C) Por su significado, caracteres, conjugación y variadas circunstancias.	{ Transitivo (tiene complemento directo)	oblicuo	(yo te peino).
		reflejo o reflexivo	(yo me peino).
		recíproco	(nosotros nos peinamos unos a otros).
	Intransitivo (o neutro)	(no tiene complemento directo; <i>pasear</i> , <i>ir</i>).	
	Pronominal	(se conjuga con dos pronombres de la misma persona; ej.: <i>yo me arrepiento</i>).	
	Impersonal	a) Indica fenómenos de la naturaleza y sólo se conjuga en 3.ª pers. del sing. sin sujeto (<i>llueve</i> - <i>nevó</i>); puede llamarse unipersonal .	
		b) Otros, sólo ocasionalmente se emplean como impersonales, sin sujeto, en 3.ª pers. del sing. o del plur. (<i>dicen</i> , <i>llaman</i> , <i>hará calor</i> , <i>hubo fiestas</i>); son impersonales impropios .	
	Defectivo	(no se conjuga en algunos tiempos o personas; <i>abolir</i> , <i>ladrar</i> , <i>morir</i>).	
	Auxiliar	(forma los tiempos compuestos o la voz pasiva; <i>haber</i> , <i>ser</i>).	
	Regular	(sigue en su conjugación al verbo modelo; <i>cantar</i> , <i>temer</i> , <i>partir</i> , <i>amar</i>).	
Irregular	(no sigue al verbo modelo; <i>ir</i> , <i>decir</i> , <i>hacer</i>).		
Frecuentativo	(indica repetición o frecuencia de la acción: <i>aporrear</i> , <i>parpadear</i> , <i>tirotear</i>).		
Despectivo	(indica acción ejecutada imperfectamente; <i>canturrear</i> , <i>bailotear</i> , <i>enamoricarse</i>).		

Desarrollo del cuadro de las divisiones del verbo

A) EL VERBO POR SU ESENCIA

374. Atendiendo a este punto de vista, dividimos el verbo en **Sustantivo y Atributivo**; a este último suele llamársele también **activo y adjetivo**, y al primero, **predicativo**.

El verbo **sustantivo** es el que sólo expresa el estado, la situación o la **existencia** del sér. Se considera como sustantivo únicamente el verbo **ser**; pero hay otros (que llamamos **verbos sustantivos impropios**) que tienen función parecida y son: **estar, existir, permanecer, parecer, llegar, haber**, etc. Ejemplos: **SOY español, estoy enfermo, hay pesca, llegué cansado, parezco triste**.

375. En la sintaxis, al empezar el estudio de la oración, explicamos la diferencia (gramatical) que existe entre atributo y predicado; atributo es todo lo que se dice del sujeto: "**parezco triste, estoy enfermo**"; y predicado es la palabra (generalmente un calificativo), que se agrega a un verbo (de sentido incompleto, que allí llamamos **predicativo**) para completar su sentido: "**triste, enfermo**".

Según esto, el verbo se dividiría en: **predicativo** (o de sentido incompleto, siendo el principal el sustantivo **ser**), y **atributivo** (o de sentido completo, porque encierra en sí el atributo).

El verbo **ser** puede indicar sólo existencia (sustantivo: "**Dios es**"; o unir el predicado al sujeto; en este caso llámasele **conexivo o copulativo**: "**Dios es bueno**".

376. **Verbo atributivo** es, pues, aquel que implica un fenómeno o cualidad activa; designa la operación, como un atributo que existe en el agente.

B) EL VERBO POR SU ESTRUCTURA

377. Si atendemos a su estructura, el verbo podrá ser lo mismo que el nombre, el adjetivo y casi todas las demás partes de la oración, **primitivo, derivado, simple y compuesto**.

378. **Verbos primitivos** son aquellos que no proceden ni se forman de otro vocablo de nuestra lengua. **Verbos derivados** son los que proceden o se forman de otro vocablo. Los derivados, en castellano, son casi todos los de la primera conjugación y de la segunda en **eer**; de la tercera hay muy pocos.

379. Los de la primera conjugación se forman con los sufijos **ar** (como **arañar, de araña**), **uar** (**actuar, de acto**), **ear** (**vocear, de voz**), **ejar** (**bosquejar, de bosque**), **izar** (**carbonizar, de carbón**), **ificar** (**dulcificar, de dulce**).

Los derivados de la segunda y tercera se forman con el sufijo **eer** (**favorecer, de favor**), **ir** (**colorir de color**).

380. **Verbos simples** son aquellos a cuya formación no contribuye

ninguna otra voz agregada. **Verbos compuestos** son aquellos que constan de una palabra simple y de otra u otras voces o partículas. (Ejs. 373-B).

C) EL VERBO POR SU SIGNIFICADO, CARACTERES Y VARIADAS CIRCUNSTANCIAS

381. **Verbo transitivo**, Los verbos atributivos son de dos clases: unos tienen significación completa y su acción no pasa del sujeto a un objeto o complemento; otros necesitan de una palabra que complete su significado. Si digo: **lloro, grito, muero, paseo, crezco**, estos verbos son de sentido lleno o completo; no tienen ni necesitan complementos y se llaman verbos **completos** o **INTRANSITIVOS**. Pero si digo: **pierdo, compro, veo, peino, estudio**, estos verbos necesitan aclarar su significado con alguna palabra sobre la que recaiga su acción y que se llama complemento (directo) o acusativo; no tienen sentido cabal y se llaman verbos **incompletos** o **TRANSITIVOS**. Ejemplos: **pierdo DINERO, compro LIBROS, amo a DIOS, veo a mi HERMANO, peino-ME, estudio la LECCION.**

382. En otros términos: **Verbo transitivo** es el que expresa una acción que se transmite o puede ser transmitida del sujeto a otro objeto llamado complemento directo; o aun: **Verbo transitivo** es el que, por no quedar de ordinario completo en su significación, tiene o puede tener complemento directo. (Ej. 381, fin).

383. **Verbo intransitivo** (neutro o completo) es el que lleva en sí la acción y el objeto en que ésta recae; y aún: **verbo intransitivo** es aquel que por tener completa su significación no necesita complemento directo, pero puede llevarlo indirecto y circunstancial. Ej.: **CORRO mucho, NACÍ en mil novecientos, no PASEE tanto, mi amigo MURIÓ ayer**. Las palabras que acompañan a estos verbos no son complementos directos porque la acción no recae directamente sobre ellos (1). Obsérvese sin embargo, cuán necesarios resultan a veces los complementos indirectos y circunstanciales de los verbos intransitivos para dar claridad a la oración; por eso es sólo relativamente cierta la denominación de **verbo completo**.

384. Hay cuatro clases principales de verbos intransitivos: a) Los **substantivos** que significan existencia; ej.: **soy bueno, habrá quórum**. b) Los que denotan estado fijo o variante; ej.: **estoy rico, creces mucho, dista poco, parece que disminuye**. c) Los que significan acciones que no pueden recaer en persona o cosa alguna; ej.: **nació ayer, murió el sábado**,

(1) Insistimos sobre estos términos y damos varias definiciones y ejemplos repetidos para alcanzar claridad máxima en estos puntos que a pesar de no encerrar ninguna dificultad, resultan siempre oscuros para nuestros discípulos.

La palabra **transitivo** significa que la acción transita o pasa desde el sujeto que la ejecuta, hasta el complemento directo que la recibe. **Intransitivo** significa lo contrario, esto es, que su acción no transita, no pasa al complemento directo. Vienen estos términos del latino **trans-ire**, pasar, ir más allá.

salió a la madrugada, anduvo triste, lloró de pena, aconteció lo que no esperábamos. d) Los impersonales; ej.: nevó ayer, lloviznaba anoche.

385. **Modos del verbo transitivo.** El verbo transitivo puede ser oblicuo, reflejo y recíproco. Será oblicuo (o directo), cuando el complemento directo sea distinto del sujeto; ej.: yo compré un caballo; el sujeto yo y el que recibe la acción caballo son seres distintos.

386. Será reflejo (o reflexivo) cuando la acción recaiga sobre el mismo sujeto que la ejecuta; ej.: yo me peino, tú te alabas, los complementos directos me, te son simples variantes de los sujetos yo, tú; ellos hacen la acción (bajo la forma de yo, tú), y ellos mismos la reciben (bajo las formas de me, te).

387. El verbo transitivo será recíproco cuando haya dos o más sujetos y cada uno de ellos reciba la acción de los demás; existe en ellos la reciprocidad o cambio mutuo de acción. Un verbo recíproco es la fusión de dos oblicuos; ej.: Luis y Elvira se aman; Juan y Antonio se tutean; los franceses y los alemanes se aborrecen. Esto es: Luis ama a Elvira y Elvira ama a Luis, Juan tutea a Antonio y Antonio tutea a Juan, etc.

388. Se ve que los recíprocos son transitivos; se dice que sólo se conjugan en plural por ser dos o más los sujetos que ejecutan la acción; sin embargo no cabe duda que tienen conjugación completa los que admiten la preposición con; ej.: yo me tuteo con él, tú te tuteas conmigo, él se tutea contigo, etc. En cambio, la forma recíproca de alabarse no tiene singular.

Conversión de transitivo en intransitivo y viceversa

389. Cuando la acción expresada por el verbo transitivo no se transmite, es decir, si no está expreso el complemento directo, el verbo pasa a ser accidentalmente intransitivo. Si decimos: el enfermo ya no VE, el verbo ver, de suyo transitivo, se hace accidentalmente intransitivo.

390. Ciertos verbos intransitivos reciben a veces un complemento directo pleonástico que, sin agregar nada, da más fuerza al significado verbal, ej.: LLORÉ LÁGRIMAS de dolor; VIVIÓ UNA VIDA regalada; Napoleón PASEÓ SUS ÁGUILAS por Europa.

VERBOS PRONOMINALES (1)

391. Verbos pronominales son los que se conjugan en todos los tiempos con dos pronombres de la misma persona y cuyo infinitivo lleva consigo el pronombre se. Los verbos esencialmente pronominales son pocos; he

(1) Insertamos aquí a propósito de verbos reflejos y pronominales el estudio de R. Lenz, en "La oración y sus partes", obra tantas veces citada; dice así: "El uso de los verbos reflejos en castellano.—Hemos visto que la acción refleja se considera en ciertas lenguas como una especie particular de fenómeno, y entonces se expresa por

aquí algunos: abstenerse, antojarse, arrepentirse, atreverse, ausentarse, dignarse, jactarse, quejarse; ej.: absten-TE (TU) de las bebidas embriagantes; SE TE antoja todo lo que ves, YO ME ausentaré varios días.

392. Por extensión, suele llamarse también pronominal (o pronominado), a todo verbo que pueda conjugarse con dos pronombres de la misma persona: “yo me lavo, tú te peinas”; pero los esencialmente prono-

una conjugación con terminaciones particulares (la voz media indoeuropea), o por una alteración en la raíz del verbo (niphah y hithpahel en hebreo), o por añadidura de una partícula reflexiva (por ejemplo, *cu* en quechúa, *u* en mapuche).

Otros idiomas la consideran como un caso especial de la transición, y entonces necesitan distinguir entre la tercera y la cuarta persona del complemento. De consiguiente, crean un pronombre reflejo de tercera persona. La estrecha relación que notamos en la voz media y el niphah entre el significado reflejo y el pasivo, se encuentra también en lenguas aglutinantes. Según Müller (*Grundriss*, II, 2, pág. 225), en las lenguas urálicas, a las que pertenecen, por ejemplo, el finés y el magyar, la voz pasiva propiamente no es más que el reflejo de la voz causativa. En las altaicas, el turco, por ejemplo, el sufijo *-in* expresa tanto la acción refleja como la pasiva (cp. *ibid.*, pág. 282).

El significado primitivo de las terminaciones de la voz media indoeuropea es desconocido. La voz pasiva italo-céltica se forma con una *r* que, según Bopp, habría nacido del reflejo *se*. Esta teoría ha sido abandonada, y ahora se cree que el origen debe buscarse en una flexión, en *-re*, que en el antiguo índico se encuentra en tercera persona del plural de una forma medial (confróntese F. Stolz, *Lateinische Grammatik*, párrafo 96, en Ivan Müller, *Hanbuch der klassischen Altertums-Wissenschaft*, II).

Pero, si no ha sucedido tal cosa en latín, en la lengua antigua eslava, en sueco y danés se ha formado una voz pasiva sobre la base del reflejo de tercera persona. En muchas partes se observan todavía relaciones estrechas entre el uso medio y el pasivo.

Por estas razones me parece de cierta utilidad hacer un análisis sistemático de todos los principales usos y significados que el reflejo ha adquirido en castellano, para demostrar así, como, saliendo de ciertos tipos fáciles de explicar, y adelantando más y más por formaciones analógicas, la lengua castellana ha llegado a tipos que, lógicamente, son absurdos, como los reos se salieron de la cárcel, se baila en la casa vecina, la casa se construirá el año próximo.

En cuanto al tratamiento de la cuestión, consúltese A. Tobler: *Vermischte Beiträge zur Französischen Grammatik*, II, págs. 61-69; para los detalles véanse Bello, párrafos 753 y siguientes; Hanssen, párrafos 512 y siguientes, y cualesquiera gramáticas.

Formalmente hay sólo que distinguir entre los verbos que hoy se usan exclusivamente como reflejos y, de consiguiente, se podrían llamar “reflejos obligatorios”, como atreverse, arrepentirse, jactarse, etc., y los demás verbos que son “reflejos ocasionales”. Esta diferencia es, en general, moderna y por eso no tiene importancia mayor.

En cuanto al significado propongo la clasificación que sigue:

I) El reflejo exterior.—Una acción que pasa exteriormente, visiblemente, de un sujeto a un complemento acusativo o dativo, por casualidad recae sobre la misma persona que ejecuta la acción: yo te lavo, yo le lavo las manos pasa a yo me lavo, yo me lavo las manos, ellos se lavan a sí mismos, y el recíproco ellos se lavan los unos a los otros. La transición al segundo grupo es casi insensible. Si digo yo te veo feliz y yo me veo feliz, la acción misma es invisible, y se convierte en interior si digo yo me siento feliz, me encuentro desgraciado, que son sinónimos de intransitivos, como yo estoy feliz, etc.

II) El reflejo interior.—a) La acción puede referirse con los mismos verbos a otras personas, pero cuando recae sobre el sujeto cambia la acción en su carácter; compárese yo levante al niño con yo me levante del suelo. La acción se verifica en el interior de todo mi cuerpo, y es física, designa un movimiento que ejecuto en mí, una acción que bien puede considerarse como intransitiva, como cuando en inglés se dice *I get* o *stand up*.

Ya hemos mencionado que el castellano ha perdido casi todos los verbos intransi-

minales, como los apuntados en el número anterior, son intransitivos, por no poder admitir acusativo.

Estos verbos que tienen forma refleja y sentido pasivo son llamados por Bello, **CUASIRREFLEJOS**; de ellos nos volvemos a ocupar en el estudio de las oraciones.

VERBOS IMPERSONALES

393. **Verbos impersonales** son los que se usan sólo en el infinitivo y en la 3.^a persona del singular; se llaman también **unipersonales** y llevan

sitivos de posición y cómo expresa el movimiento por el reflejo; el reposo se considera como resultado del movimiento. Compárense para el cambio entre el transitivo, el intransitivo y el reflejo los verbos siguientes:

Latín	Alemán	Inglés	Castellano
sedere	setzen	to sit	estar sentado
considerere	sich setzen (niedersitzen)	to be seated o sitting	sentarse
stare	sitzen	to sit down	sentar
sistere	stehen	to set	estar de pie
	stellen	(to stand)	poner de pie
	aufstehen	to stand up	
	sich stellen		ponerse de pie

Esta lista se podría alargar con muchos otros verbos, y será útil completarla con las formas griegas para ver la distribución entre voz activa y media.

b) **El reflejo interior psíquico.**—Siendo el sujeto y el complemento directo una persona, no ofrecen nada de particular los verbos que se refieren a emociones psíquicas. Se dice **yo te espanto** y **tú me alegras**; pero sentimos cierta aversión para admitir como causantes de nuestra emoción un objeto o un abstracto. Son relativamente raras, frases como **tu felicidad me alegra**, **la muerte nos espanta**.

Nosotros sentimos operarse algún fenómeno en nuestra alma y creemos ser nosotros mismos la causa; por esto preferimos decir **me alegro de tu felicidad**, nos espantamos de la muerte, así como nos repugna suponer una actividad física en objetos, y decimos **me herí en un clavo**, **me pegué en la puerta**, en vez de decir **un clavo me hirió**, **la puerta me pegó**. Según tales modelos, se han creado en español locuciones que son extrañas para personas de otros idiomas; por ejemplo: **el arrendatario se recibió de la casa**, **yo me pagaré del perjuicio** y aun **páguese usted del dinero que le debo**.

III) **El reflejo del interés.**—Según modelos de reflejos dativos ocasionales, como **yo me permitiré una palabra**, **él se persuadió de la dificultad**, se formaron verbos reflejos obligatorios de una clase particular, porque si bien existen los correspondientes transitivos simples, el dativo de persona sólo puede ser reflejo y no oblicuo, como **imaginarse**, **figurarse**, etc. Por otra parte, se añadió un dativo a verbos transitivos, normalmente simples, para expresar en favor de quién se ejecuta la acción o en quién se concentra la acción: **yo me bebí un vaso de agua**, **yo me temo que te engañes**. De ahí se propaga la construcción a verbos intransitivos: **me estoy en casa**, **él se quedó en cama**.

Con sujeto de cosa notamos claramente el valor dinámico del reflejo: **el libro quedó en la mesa** (—ahí lo dejaron, lo pusieron), **el libro se quedó en la mesa** (—ahí lo olvidaron, como si el libro se hubiera quedado ahí por propia voluntad).

IV) **El reflejo dinámico.**—Es a menudo difícil distinguir en castellano si un reflejo es dativo o acusativo (véase Hanssen, párrafo 515). La mayor parte de los reflejos dinámicos son acusativos. La formación habrá partido de ciertos verbos, por ejemplo, **volver**, que pueden ser transitivos o intransitivos: **él volvió los ojos hacia la puerta**, **él se volvió hacia la puerta** (reflejo interior físico). Intransitivo: **él volvió** (—regresó)

callado el sujeto por ser éste desconocido para el pueblo, como en “llueve granizo”, o en otros casos por ser demasiado conocido, como cuando decimos “ayer tembló”, (la tierra).

En realidad, el sujeto existe en todos los verbos impersonales, (al igual que en el 2º de los ejemplos anteriores); en griego es Zeus, en latín, Júpiter, en castellano, Dios, la Naturaleza, el Cielo, el Tiempo. Pero adviértase que tales sujetos no son

a su casa y, por analogía, él se volvió (=regresó voluntariamente) a su casa (reflejo dinámico).

Otros verbos de suyo son intransitivos, pero ocasionalmente pasan a ser transitivos, como subir, bajar, el río subió, subí al tejado, subiremos la escalera (según Bello, complemento ordinario sin preposición, pero véase transitivo: él subió al niño en brazos, súbame esta maleta, y, por analogía, reflejo dinámico el niño se subió al árbol, se bajó del coche. Así se crearon las construcciones reflejas de verbos de movimiento, como irse, venirse, salirse, entrarse, etc., que con frecuencia sufren muy extraños cambios de construcción: el agua se salió del barril, el barril se sale; en vez de decir el agua de la lluvia se pasó por el techo, no se dice el agua se llovió por el techo, sino el techo se llovió, la pieza, la casa se llueve.

Así se forman también reflejos dinámicos referentes a fenómenos psíquicos, ya sobre base intransitiva, ya sobre transitiva, como reírse, burlarse, etc., que se confunden con los reflejos interiores psíquicos del tipo alegrarse, enojarse, etc.

V) El reflejo impersonal o pasivo.—Según el modelo el cargador se dobló bajo el peso del barril, que puede denominarse reflejo interior, se dice: la rama se dobló bajo el peso de la fruta y la rama se quebró. Propiamente la rama no ejecuta, sino que sufre una acción; el peso de la fruta es el agente. Tales construcciones son frecuentes en muchos idiomas, y antiguas en castellano (cp. Hanssen, párrafo 513).

Por la dificultad que hay en castellano para formar la voz pasiva con ser; estas construcciones se vulgarizaron mucho, sobre todo para expresar que una persona cualquiera hace algo con un objeto o un abstracto: aquí se pondrá un cerco, la casa se construyó el año pasado, se notan ciertos inconvenientes, se cantó el himno nacional, se bailó un fandango, etc.

Cuando el sujeto y el complemento acusativo son personas, resultan frases ambiguas, como se mataban los cristianos; en cambio, con pronombres complementarios, no había dificultad ninguna. Según modelos, con la persona en dativo se me permitió la entrada, se le concedió una gracia, se formaron frases como se me vió, se le conoce, que contienen la persona en caso dativo, como lo demostramos; de consiguiente, se pudo decir también se conoce a Pedro por el timbre de su voz, se colocó a las señoras en la primera fila, se admira a los héroes.

Aquí ya no cabe otra interpretación práctica que la de considerar a se como la expresión de un sujeto indeterminado—francés on. Al mismo resultado se llegó cuando en frases como se cantó la canción, se perdía también el interés por el complemento y se decía: se cantaba en la casa vecina. Es, pues, completamente lógica la continuación de la evolución en el lenguaje vulgar que descuida la concordancia gramatical primitiva y dice: se arrienda piezas, se vende frutos del país, como en Chile se puede leer en innumerables letreros.

Con esto, naturalmente, no quiero recomendar tales construcciones; pero si el profesor de gramática desea combatirlas, no debe fundarse en razones teóricas, sino en la única que vale en materia de lenguaje: “los buenos autores no lo dicen así”. Me parece muy probable que la construcción criticada se abrirá camino, no obstante la resistencia de los profesores. Como ya lo he dicho, juzgo poco conveniente llamar a tales ejemplos construcción reflejo-pasiva, su valor es impersonal e idéntico al de la tercera persona de plural del verbo sin sujeto, me matan—se me mata.

La construcción refleja impersonal (se dice, se baila) suple en castellano perfectamente la falta de un pronombre personal indefinido (francés on, alemán man), que en el anticuado ome había estado en vías de formación, pero no logró imponerse.

El único inconveniente es que con verbos realmente reflejos no se puede usar. En tal caso se emplea uno como sujeto, lo mismo que cuando el indefinido es complemento: uno se enoja cuando no le creen a uno.

siempre los que hacen la acción, la cual es causativa, sino que hacen que ésta se verifique.

394. Formamos tres grupos de verbos impersonales:

1°. Los **propiamente impersonales** (expresan fenómenos de la naturaleza: “llover, helar, tronar, nevar”).

2°. Los **accidentalmente impersonales** (sólo ocasionalmente se usan sin sujeto y en la 3ª. persona del plural; son transitivos o intransitivos: “lloran, llaman a la puerta, cuentan de un sabio que un día”...)

3°. Los verbos **haber, hacer, ser, estar** (en construcciones especiales de carácter impersonal: “hay famina, hubo fiestas, hace frío, es tarde, está nublado”).

VERBOS DEFECTIVOS

395. Llámense **verbos defectivos** los que no se pueden conjugar en todos sus tiempos o personas. Unos son defectivos por razón de eufonía (no se puede decir yo abolo ni abuelo), y otros lo son por imposibilidad material (no se puede decir yo naceré ni yo morí).

396. Entre los verbos defectivos se incluyen los que significan voces o gritos de animales: “ladrar, rebuznar, croar, graznar, balar”, los cuales, en sentido recto, sólo se conjugan en las terceras personas de sing. y de plur.; ej.: él ladra (el perro), ellos ladran (los perros).

Algunos autores llevan estos verbos con los impersonales, formando el grupo de los **bipersonales**. Otros, traen al grupo de los defectivos, a todos los impersonales. En sentido figurado, los **bipersonales** tienen conjugación completa.

397. Algunos defectivos sólo tienen forma infinitiva, como **adir** (en la frase: **adir la herencia**), y **usucapir** (adquirir una cosa por usucapión). Cuéntanse como defectivos, con parte de la conjugación: **abolir, balbucir, garantizar, manir, aguerrir, colorir, aterirse, atañer, blandir, aplacer, arrecirse, despavorir, embaír, empedernir**.

398. Los defectivos de la tercera conjugación, como **abolir**, sólo se conjugan en aquellas formas en que la terminación es *i* o empieza por *i*; ej.: **abolí, abolió, aboliera**. Pero no todos aceptan la conjugación cuando esta *i* forma parte de un diptongo; se dice **aboliese**, pero no suena bien **ateriese, garantiese**, etc.

Blandir amplió su uso y ahora se oye decir: “**blande, blanden**”.

Algunas formas que faltan a los defectivos se suplen, a veces, con las de verbos que les son paralelos en el sentido y de conjugación completa, (como **blandear, garantizar, balbucar**), o bien, con formas tomadas de la segunda conjugación de un supuesto infinitivo en *ecer*; según esto, el presente de indicativo de **empedernir** sería: **empedernezco, empederneces, empedernece, empedernimos, empedernís, empedernecen**.

399. El verbo **raer** casi no se usa en los presentes de ind. y subj.; los que lo emplean le dan las formas **raigo-rayo** (ind.) **raiga-raya** (subj.) El verbo **roer** es de más uso y tiene las formas **roo-roigo-royo** en el presente de ind. y **roa-roiga-raya** en el de subj.; no debe, por lo tanto considerarse como verbo defectivo, aun cuando Bello

asegure: "que es completamente desusado en la 1.^a pers. del sing. del pres. de ind." Su derivado *corroer* no tiene en pres. de subj. más formas que *corroa*, *corroas*, etc., y en pres. de ind. disonaría bastante cualquier otra que *corroes*, *corroe*, etc.

El verbo *soler*, se conjuga como irregular de la 2.^a familia (véase el estudio de los verbos irregulares), pero el uso corriente no emplea más que *suelo*, *sueles*, etc., y *solía*, *solías*, etc. Las demás formas están en desuso.

Loar e *incoar* no son verdaderamente defectivos, aunque sean ingratas al oído las formas del pres. de ind.: "*loo*, *incoo*" y tengan poco uso.

Reponer (en el sentido de *responder*), sólo se usa en la 5.^a familia de formas afines (pretérito y derivados); ej.: *repuse*, *repusiste*, etc.

El verbo *atañer* sólo se emplea en las terceras personas; las más usadas son las del presente de indicativo.

Concernir, es defectivo según la A. E.; tiene las terceras personas, el gerundio (concerniendo), el participio activo (concerniente); úsase sobre todo en los presentes de ind. y de subj. y en el copretérito. Para otros autores, no disuenan el pret. de ind. ni el pret. y fut. de subj.

El verbo *aplayer* tiene muy poco uso por la irregularidad y ya existencia del verbo *placer*. Se halla empleado en las terceras personas del pres. de ind. y del copretérito.

VERBOS AUXILIARES

400. **Verbos auxiliares** son los que sirven para formar los tiempos compuestos de todos los verbos. Los dos principales verbos auxiliares son *haber* y *ser*; el 1.^o enriqueció el castellano con nuevas formas verbales: "*he leído*, *habría estudiado*", y es el auxiliar de los verbos conjugados en la voz activa; el 2.^o sirve para formar la voz pasiva de los transitivos que propiamente no la tienen en castellano; ej.: *el general fue derrotado*, *este libro fue comprado por mí*, *el proyecto será abandonado*.

401. Hay otros verbos que, sin la importancia de *haber* y *ser*, son indudables auxiliares en ciertas construcciones; ej.: *ir*: "*voy mejorando*"; *estar*: "*estoy escribiendo*"; *venir*: "*ha tiempo que me vienes repitiendo lo mismo*"; *tener*: "*tengo pensado ir a Europa*"; *deber*: "*debió de haberlo dicho*"; *quedar*: "*queda entendido que te corregirás*"; *dejar*: "*dejé dicho lo que se ha de hacer en mi ausencia*".

VERBOS REGULARES

402. **Verbos regulares** son los que al conjugarse conservan íntegro el radical en todas sus formas y toman las flexiones ordinarias de la conjugación a que pertenecen, señalados por los verbos tomados como modelos.

403. El verbo consta de dos partes: raíz o radical y terminación. El radical está formado por las letras que quedan después de quitar al infinitivo la terminación *ar*, *er*, *ir*; ej.: en los verbos *amar*, *querer*, *decir*, *ser*, *haber*, *intranquilizar*, los radicales serán: *am - quer - dec - s - hab - intranquiliz*; las dos letras (*ar*, *er*, *ir*), que se agregan a estas raíces para formar el infinitivo del verbo, es lo que se llama terminación.

Al conjugarse el verbo, la terminación va cambiando según el tiempo, el número y la persona; la raíz ha de permanecer sin alteración cuando el verbo sea regular; ej.: el verbo *amar* es regular porque además de tomar las flexiones o terminaciones

propias de la 1.^a conjugación, conserva intacta su raíz *am*; véase el cambio de la terminación y la permanencia de la raíz, en el presente de indicativo: yo *am-O*, tú *am-AS*, él *am-A*, nosotros *am-AMOS*, vosotros *am-AIS*, ellos *am-AN*. Mientras que el verbo *decir*, es irregular porque cambia su raíz (y no sigue las terminaciones de la conjugación a que pertenece); la raíz de *decir* es *dec*, y en el pretérito de ind. se conjuga cambiándola así: yo *dij-E* (en vez de *dec-í*), tú *dij-ISTE*, él *dij-O* (en vez de *dec-ió*), nosotros *dij-IMOS*, vosotros *dij-ISTEIS*, ellos *dij-ERON* (en vez de *dec-ieron*).

404 Para saber si un verbo es regular o irregular, conjúguese mentalmente en los tiempos fundamentales (presente, pretérito, futuro); si en ninguno cambia su raíz, será regular; si la altera será irregular. De ordinario, el presente de indicativo bastará para indicarnos la regularidad o irregularidad del verbo.

EJERCICIOS

LOS COMPAÑEROS (CONTINUACION Y FIN).

...Roberto no pudo resistir la fuerza abrumadora de aquel adiós... Cuando penetraron en la habitación encontraron a su hija, ya cadáver y al joven desmayado.

...A los pocos días, un joven vestido de luto, de facciones demacradas y revelando alma de artista en su semblante y en sus ademanes, tomaba asiento en un coche del tren directo San Francisco-Nueva-York; le acompañaba un hermoso galgo, admiración de los pasajeros.

...No salió de su casa en larga temporada, durante la cual terminó el cuadro empezado en San Francisco. La última petición de su amante estaba profundamente grabada en su espíritu; aquellas últimas palabras quedaron vibrando constantemente en su memoria, como el eco arrastrado por el viento en el cóncavo de las montañas, y, sin querer, sus labios las repetían sin cesar:

¡Oh mi amado, mi noble adorado
Por Dios te lo ruego,
No me niegues del fondo del alma
Un solo recuerdo!...

Y para ser más fiel a esta súplica concibió la idea de erigirle un soberbio monumento en el triste cementerio donde descansaba.

Por aquel entonces se inauguraba una exposición de cuadros en Boston, a la que concurrían artistas de todo el mundo. A ella mandó también Roberto la pintura que acababa de terminar y su triunfo fue inmenso, avasallador. Obtuvo el primer premio y 200,000 dólares por el cuadro.

Al ser dueño de esta fortuna, él mismo trazó el plano de mausoleo con que quería perpetuar la memoria de su amada, y se trasladó a San Francisco; el galgo fiel era su inseparable compañero.

...Y en una tarde de otoño, húmeda y sin luz, mientras el viento arrebatava las hojas secas de los árboles dejándolos desnudos como esqueletos y dando una nota triste al ambiente, se veía un joven de rodillas y llorando al pie de una tumba; junto a él, muy triste también estaba un galgo.

El joven sollozaba y hablaba; arrastrado por el viento, llegó hasta mis oídos el eco de sus palabras, entrecortadas por el llanto y me pareció que decía: —Quiero que sean gratas para tu sepulcro estas flores que he recogido para tí en un jardín de la ciudad lejana donde vivo con tu recuerdo... “He visto la sierra llena de árboles magníficos, llena de calor tropical y de perfumes penetrantes; he contemplado los lagos plateados; he visto los cisnes que volaban con el cuello recogido y las alas abiertas, pero ese espectáculo no me ha aliviado”... El viento ligero de abril besará las flores de esta tumba, pero mis labios jamás volverán a besar las flores de tus mejillas. Y mientras así hablaba un raudal de lágrimas inundaba su rostro.

Fue sacado de su abstracción por el canto fúnebre de unos pajarracos de mal agüero, que trajeron a su espíritu ya agobiado por el dolor, muy tristes reminiscencias.

...Hizo un esfuerzo para levantarse; notó que la luz de la tarde se había escondido detrás de las colinas cercanas envolviendo en sombras las cruces de las tumbas; el cielo se había cubierto de negros nubarrones mensajeros de la tempestad. El viento frío sacudía las ramas tristes de los cipreses.

Se arrodilló otra vez para besar el mármol frío y se retiró con Castor; el galgo lloraba y Roberto musitaba el epitafio que él mismo grabara sobre una de las losas del monumento:

¡Que aquí descanse tu cuerpo
Amor para mí perdido
Que yo tu santo recuerdo
Sabré guardar con cariñol

¡Y desde el cielo donde estás
Acuérdate también de mí;
Yo te juro que jamás, jamás
Jamás me olvidaré de tí!...

(Antº. Gutiérrez).

Ejercicio 85º.—Clasifíquense todos los verbos contenidos en los trozos que anteceden del cuentecillo “Los Compañeros”, según las clases de verbos que puede haber y que señalamos en el cuadro del No. 373.

Ejercicio 86º.—Dése a todos los verbos intransitivos señalados en el ejercicio anterior, un complemento directo pleonástico (véase la teoría Nos. 389 y 390). **Ejemplo:** El primer verbo intransitivo del trozo dado para estos ejercicios es *penetraron*; se le da un complemento directo así: “Tus miradas *penetraron* mis secretos”, etc. (1) (Véase en la lección 18ª, una teoría más completa sobre los complementos verbales; Nos. 436 a 445).

Ejercicio 87º.—Fórmense oraciones (1) con los verbos transitivos clasificados en el **ejercicio 85º.**, sin darles complemento directo, esto es, convirtiéndolos en intransitivos accidentales. (Véase la teoría en el No. 389).

Ejercicio 88º.—Fórmense verbos derivados y compuestos con los primitivos y simples señalados en el **ejercicio 85º.** (Véase la teoría en los Nos. 373-B) y 377 a 380).

Ejercicio 89º.—Fórmense oraciones (1) dando un complemento circunstancial a los verbos transitivos o intransitivos que no lo tengan. (La teoría sobre complementos verbales, véase más desarrollada en la lección 18ª; Nos. 436 a 445).

(1) Téngase en cuenta la observación de la llamada del ejercicio 81º; ninguna oración, salvo aviso en contrario, ha de tener menos de diez palabras.
El verbo *penetrar* no es intransitivo absoluto; aquí lo es sólo accidentalmente.

Ejercicio 90°.—Fórmense diez oraciones con verbos impersonales propios y cinco con impersonales improprios. (Véase la teoría en los Nos. 393 a 395).

Ejercicio 91°.—Fórmense diez oraciones con verbos defectivos de las clases señaladas en los Nos. 395 a 397.

Ejercicio 92°.—Fórmense cinco cláusulas en las que entren un verbo transitivo, un intransitivo y un impersonal.

Ejercicio 93°.—Fórmense cinco oraciones de verbo transitivo en modo oblicuo, cinco de modo reflejo y cinco de modo recíproco. (Véase la teoría en los Nos. 373-C) y 385 a 388).

Ejercicio 94°.—Háganse oraciones en las que las siguientes palabras sean complementos directos. (Véase desarrollada la teoría de los complementos en los Nos. 436 a 445 de la lección 18ª.)

ventana	lección	carta	frutos	nieto	dinero
libro	padres	Dios	árboles	exámenes	calles

Ejercicio 95°.—Constrúyanse oraciones en las que las palabras del ejercicio anterior sean complementos indirectos.

Ejercicio 96°.—Señálense los complementos directos, indirectos y circunstanciales de los verbos del trozo dado de "Los Compañeros".

Ejercicio 97°.—Dése un complemento directo y otro indirecto a cada una de los verbos que siguen:

estudiar	aprender	saludar	hacer	poseer	peinar
amar	mirar	comprar	decir		contar

Ejercicio 98°.—Constrúyanse oraciones en las que las siguientes palabras sean complementos circunstanciales. (1)

martillo	puerta	París	cariño	cenicero	enciclopedia
cabeza	amigo	España		librería	amistades

Ejercicio 99°.—Cíntense 20 verbos transitivos, 15 intransitivos, 10 impersonales y 10 defectivos.

Ejercicio 100°.—Escribanse 20 verbos regulares: 10 transitivos y 10 intransitivos. (Véase teoría, Nos. 402 a 404). (2)

Ejercicio 101°.—Escriba diez oraciones con verbos pronominales. (Véase la teoría en los Nos. 391 y 392).

Ejercicio 102°.—El trozo que sigue no tiene ningún verbo; désele otra forma, sin alterar su sentido y empleando el verbo necesario.

PEREGRIN PEREGRINO
(Paso cómico escrito sin verbo)

D. PEDRO.—¡Qué melancólica noche! ¡Cuán grandes mi dolor y soledad! ¡El sueño lejos de mí; yo cada vez más sin sombra de esperanza, y ahora en el balcón con olvido del frío y de la niebla, y mi alma constante en la imagen dulce de mi Elisa. Pero ¿qué rumor? Dos hombres con sombreros a los ojos y largas capas, espadas en las manos,

(1) Algunos de los ejercicios de esta lección, particularmente los Nos. 84, 87, 92-93, 94-95 y 96, sirven de aplicación a la teoría expuesta en la lección 18ª.

(2) Los ejercicios sobre verbos irregulares corresponden a la lección 18ª.

pasos velocísimos y a más de media noche. ¿Adonde, pues? Sí: tras las tapias del vecino convento de monjas. ¡Ya! pendencia por amores: lo de siempre: alguna doncella casquivana, de oídos para todos, prenda peligrosa para dos, y quizás dos galanes muy en los puntos de la braveza, y de esos de en los labios ante amigos y enemigos los favores de sus damas. ¡Ay, ay! valientes locuras. Mas ¿quién como los jóvenes? La alegría en todo, las dichas al alcance de la voluntad y los desengaños muy lejos... ¡Oh dolor! Choque de armas con terrible violencia, un quejido, caída de un cuerpo, fuga de uno de los dos hombres y con el miedo de su propio delito, y yo, en tanto, impasible a la angustiada voz de piedad, piedad! ¡Socorro, confesión! No: a la calle, a su auxilio, nada de vacilaciones: el deseo de la salvación de su vida conmigo: yo con mi espada y mi esfuerzo: mi pensamiento en Elisa, en su benevolencia por un acto de caridad, dignísimo de su cariño: su hermosa imagen delante de mí y yo tras ella. ¿Para qué más prevenciones?

D. HERN. (por el balcón).—Buenas noches o buenos días: espantos fuera; el muerto muerto y el vivo vivo, gracias a Dios.

D. PEDRO.—¡Oh sobrino infame! ¿De dónde tanto atrevimiento? ¿Tú con espada en mano y sangrientas? ¿Tú homicida y homicida quizá de algún amigo? Tú y aquí, en mi casa, recogimiento de la fe y de la filosofía? ¡Qué demencia! ¿Qué desacato este a mi persona?

D. HERN.—Calma, tío y señor: cosas de muchachos, la edad, tonterías, vanidades, travesuras, nada entre dos platos: mucho ruido y pocas nueces: sucesos de la vida: lo de la copla:

Estudiante de día,
galán de noche,
buenas trazas por cierto
de sacerdote.

D. PEDRO.—¡Soberbio desenfado el tuyo!

D. HERN.—Y ¿por qué no? Cuanto más caballero, más llaneza. Mi vida, mi condición las mismas. Genio y figura hasta la sepultura. Mi divisa aquella antigua letra:

De los días el de hoy:
de las damas la presente.

Enamorado y rico, fino como un coral, gastador en justas, torneos, cañas, caballos, toros, libreas, armas, presentes, músicas, galardones y dádivas, ¿qué más deseos de goces? ¡Hermosa vida! Del jardín al prado, del prado al río, del río a la visita, de la visita a los juegos, de los juegos a los festines...

D. PEDRO.—Y de los festines a la muerte.

D. HERN.—¡Oh! eso no; cada cual a su menester: la muerte para los otros, la vida y los goces para mí, glorias sin sombra de hastío, contentos sin recelos de penas, seguridad sin mezcla de sobresaltos; y esto entre risas y maldiciones, juramentos y embustes, devaneos amorosos, cuchilladas y heridas.

D. PEDRO.—Pero ¿por qué tal silencio sobre la ocasión de esta riña? ¡Silencio, silencio para mí, hermano de tu difunta bondadosa madre! ¡Oh memoria de dolor! Tu hijo, sí, tu solo hijo, hermana mía, y ese en peligro de prisión, de tormentos y aun de afrentosa muerte!

D. HERN.—¡Ah! qué invocación tan verdadera, tan tristemente verdadera la de mi amigo D. Pedro Calderón de la Barca en su famosa comedia de *Duelos de amor y lealtad*.

¡Ah discurso!
¡a lo peor siempre!

Y ahora, tío, con franqueza: el pan pan y el vino vino. ¿Por qué y para qué tan lúgubres pensamientos?

D. PEDRO.—Por la muerte de ese tu malaventurado amigo y por sus inevitables consecuencias.

D. HERN.—¡Quiá! ¿yo amigos? A otros con esa. ¿Amigo? Amigo de todos y de ninguno todo uno; y cuando no así, al mayor amigo el mejor tiro.

D. PEDRO.—Refranes a un lado. ¿Conmigo dilaciones? ¡Nada de ello! Al punto la causa de la pendencia y todo claro, todo muy claro.

D. HERN.—¡Oh qué pregunta tan inútil!

D. PEDRO.—¿Pregunta inútil?

D. HERN.—Sí, inútil y muy inútil.

D. PEDRO.—¿Reticencias a mí? Inútil, y ¿por qué?

D. HERN.—Por lo evidente de la respuesta. Riña o duelo y yo en ella o en él ¿a qué la duda? Cuestión de juego o de amores o de amores y juego juntamente.

D. PEDRO.—¿Juego y cuestión de amores? ¿Aquí cerca? ¿Casi a mis ojos? ¡Ira de Dios! Siempre en los peligros y en la desventura.

D. HERN.—¿Aquí cerca? Muy cerca no: allá, acullá, más adelante todavía: en una ni bien casa ni bien choza, en una calleja inmediata al muro de la Puerta Real y con un capitán. . . .



LECCION 18^a.

DEFINICIONES Y CLASIFICACION DE LOS VERBOS (Continuación).

TEORIA DE A. BELLO SOBRE LOS VERBOS IRREGULARES.

COMPLEMENTOS DEL VERBO.

Verbos irregulares

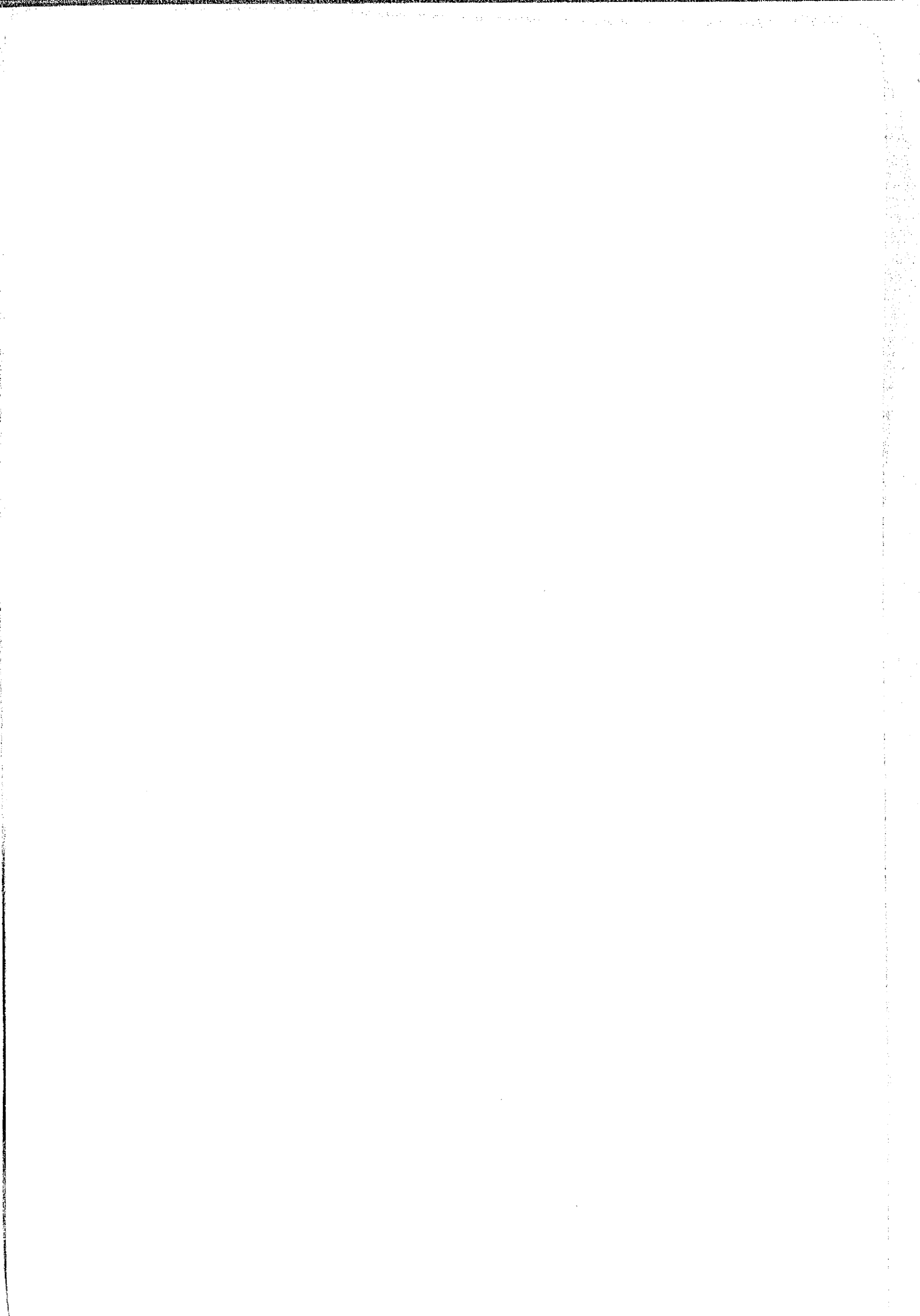
405. Verbos irregulares son los que al conjugarse sufren alteraciones en su raíz, (**quier-o**), en su terminación (**quer-ré**), o en ambas partes a la vez (**quis-e**), y que no se ajustan, por lo tanto, a la conjugación de los verbos establecidos como modelos.

406. Para calificar de **regular** o de **irregular** a un verbo, no debe atenderse a sus cambios gráficos sino a las alteraciones fónicas que sufra, tomando como puntos de comparación su estructura en el infinitivo y la forma, en un tiempo determinado, de un verbo considerado como **modelo** en el grupo de que se trate. (1)

407. La verdadera irregularidad ha de ser, pues, fonética y no gráfica.

408. Señalaremos primero, los casos en que un cambio gráfico en los elementos del verbo, no constituye irregularidad y procederemos después a transcribir la clasificación que hizo de los verbos irregulares el insigne gramático venezolano, don Andrés Bello, quien, sin duda alguna, fue el que trató con más lógica este punto tan importante de nuestra Gramática.

(1) (Véase la observación que hacemos en el ejercicio 108^o).



409. Los verbos que sufren cambios gráficos, sin que por ello sean irregulares son:

1°. Los terminados en *car*, que cambian la *e* por *qu* antes de *e*; ej.: *pecar* - *pequé*, *estancar* - *estanqué*.

2°. Los terminados en *cer*, *cir*, que cambian la *e* por *z* antes de *a*, *o*; ej.: *vencer* - *venzo* - *venza*; *zurcir* - *zurzo* - *zurza*.

3°. Los terminados en *gar*, que toman una *u* después de la *g*, antes de *e*, para evitar el sonido fuerte de la *g* y conservar así su regularidad fonética; ej.: *pegar* - *pegué* - *pegue*; *pagar* - *pagué* - *pague*.

4°. Los terminados en *ger*, *gir*, que cambian la *g* por *j* antes de las fuertes *o*, *a*; ej.: *dirigir* - *dirijo* - *dirija*; *proteger* - *protejo* - *proteja*. Este cambio se hace, lo mismo que el de los tres casos anteriores, precisamente para conservar la regularidad del verbo, no alterando la fonética de su infinitivo.

5°. Los terminados en *zar*, cambian la *z* por *c* antes de *e*; ej.: *alzar* - *alcé* - *alcemos*.

6°. *Delinquir* cambia la *q* en *c* antes de *o* - *a*; ej.: *delinque* - *delinco* - *delinca*.

7°. Los terminados en *guir* pierden la *u* que sigue a la *g*, antes de las vocales *a*, *o*; ej.: *extinguir* - *extingo* - *extinga*.

8°. Los terminados en *ear* juntan dos *ees* cuando la terminación es *e* o empieza por *e*; ej.: *pasear* - *paseemos*. Aquí no hay sustitución ni pérdida de letras sino que se sigue el procedimiento normal.

9°. Los terminados en *iar*, unos diptongan y otros no; ej.: *enviar* - *envío* - *envía* - *envíe* (adiptonga); *diferenciar* - *diferencio* - *diferencia* - *diferencie* (diptonga). (1)

10°. Los terminados en *uar*, diptongan si a estas letras les precede una de las guturales *c* o *g*; ej.: *fraguar* - *fraguó* - *fragüe*; *evacuar* - *evacuó* - *evacue*; *anticuar* - *anticuó* - *anticue*; *averiguar* - *averigué*, etc. Si a la terminación *uar* precede una letra que no sea *c* ni *g*, entonces adiptongan; ej.: *avaluar* - *avaluó* - *avalúa* - *avalúe*; *graduar* - *graduó*; *acentuar* - *acentúa*, *acentúe*, etc.

11°. Los verbos terminados en *aer*, *cer*, *oer*, *oir*, *uir* convierten en *y* la *i* con que empieza la terminación de algunos de sus tiempos o personas; ej.: *caer* - *cayera*, (en vez de *caiera*), *cayese*; *creer* - *creyera* (en vez de *creiese*), *creyere* - *creyó*; *roer* - *royera* (en vez de *roiera*), *royese*; *oir* - *oyese* (por *oiese*), *oyera*; *huir* - *huyera* (por *huiera*), *oyere*, *oyó*, etc. Obsérvese que algunos de estos verbos (*caer*, *oir*, *huir* y algunas formas de *roer*), son irregulares pero no lo serán en las personas o tiempos en que ocurra el cambio de *i* por *y* aquí enunciado. En algunos casos esta *y* es signo de irregularidad de la 4ª familia que veremos más adelante; tal

(1) *Vaciar* tiene uso doble; se dice yo *vacío* o yo *vací*; el público usa *vacío*; lo clásico sería *vacio*.

sucede en **construyo, oye, huya**, donde la *y* es agregada, pues si dichas formas fuesen regulares dirían: **constrú-o, o-e, hu-a**.

12°. Los verbos en **llir, ñer, ñir** pierden la *i* con que principian las terminaciones en las terceras personas del pretérito de indicativo, en todas las del pretérito de subjuntivo y del futuro hipotético, así como en el gerundio; ej.: **tañó** (en vez de **tañió**), **bullera** (en vez de **bulliera**); por esta pérdida de la *i*, algunos gramáticos los consideran irregulares; otros, con más acierto, los consideran como regulares, pues la *i* no se pierde, sino que está implícita en la *ñ* y *ll*. **Reñir, teñir**, etc., son irregulares, no por la pérdida de la *i*, sino por alterar su raíz con el trueque vocálico **e=i, teñir=tiñ-o, reñ-ir - riñ-o**.

Teoría de A. Bello para la clasificación de los Verbos Irregulares

Los seis grupos o familias de formas verbales afines

410. Al unirse la raíz verbal con los sufijos temporales, aquélla, tiene que adaptarse para que de la unión resulte un todo orgánico cumpliendo ante todo las leyes de la Eufonía y del Menor Esfuerzo o Economía, que explican, no sólo los cambios tanto gráficos como fonéticos que se presentan en nuestra conjugación, sino que presiden las sucesivas transformaciones de los vocablos de una Lengua.

411. Cuando los sufijos temporales de un verbo tienen algo de común o cuando en el radical obran las mismas causas, se originan fenómenos idénticos que dan lugar a formas que tienen afinidad o simpatía entre sí; estas formas, se clasifican en 6 grupos o familias.

412. PRIMERA FAMILIA (Guturización).

Se caracteriza por introducir una gutural entre el radical y las terminaciones **o, a**, o por cambiar la gutural fuerte en suave (1) en los mismos casos. Sólo comprende verbos de la 2ª. y 3ª. conjugaciones y tiene siete formas:

Indicativo: 1ª. pers. sing. del presente. }
Subjuntivo: todas las del presente. } Ej.: agradezca, vengo, sepa.

413. SEGUNDA FAMILIA (Diptongación).

Se caracteriza por diptongar la sílaba acentuada dentro del radical (2). Abarca nueve formas y comprende verbos de las tres conjugaciones:

Indicativo: las tres del sing. y la 3ª. plu. del presente.

Imperativo: 2ª. pers. del sing. }
Subjuntivo: como el indicativo. } Ej.: vuelo, vuela, vuele. (3)

(1) En **hago** y **digo**, la *g* no es refuerzo, antes debilitación de la *c*.

(2) En virtud de esta ley, la vocal tónica, se disuelve bajo el peso del acento y tenemos: **o=ue; e=ie; i=ie; u=ue**.

(3) No siempre que dichas vocales se encuentren acentuadas en cualquier verbo, han de sufrir este cambio: así, **defiendo**, diptonga, pero su parónimo **ofendo**, permanece invariable.

414. TERCERA FAMILIA (Alternativa de vocales o trueque vocálico).

Se caracteriza por cambiar la vocal intermedia del radical, en su extrema correspondiente (e en i, o en u) para evitar el encuentro de dos sonoras (1). Afecta a verbos de la 3ª. conjugación y abraza treinta y dos formas:

Indicativo: las 3 pers. del sing. y la 3ª. de plural del presente; la 3ª. del sing. y del plur. del pretérito.

Imperativo: 2ª. del sing.

Subjuntivo: las seis formas del presente; las doce del pretérito; y las seis del futuro.

Derivados verbales: el gerundio.

Ej.: medir: mido - midió - mide, mida - midiera, midiese, midiere - midiendo.

415. CUARTA FAMILIA (Y eufónica).

Se caracteriza esta familia por intercalar una y, entre el radical y la terminación, con el fin de facilitar la unión de la vocal u, con las sonoras a, e, o de la terminación. Comprende verbos de la 3ª. conjugación terminados en uir y tiene las once formas siguientes:

Indicativo: las 3 pers. del sing y la 3ª. del plur. del presente.

Imperativo: 2ª. pers. del sing. { Ej.: constru-y-o,
Subjuntivo: las seis formas. { constru-y-e,
constru-y-a. (2)

416. QUINTA FAMILIA (Pretérito llano).

Se caracteriza por hacer llanas, la 1ª. y la 3ª. personas del singular del pretérito de indicativo, en vez de tenerlas agudas como es lo regular. (3)

(1) Esta familia es la más numerosa y su razón de ser, al igual que en la segunda, es el evitar la sucesión de vocales que por razón del acento o por ser todas fuertes producen un sonido desagradable; es, como decíamos al principio, una razón de eufonía. Se suceden las vocales, aún después de estos fenómenos, pero quedan modificadas, con la diptongación o con el debilitamiento. La diptongación es frecuentísima aun en nombres:

dente == diente,	terra == tierra,
vento == viento,	loco == luego,
bono == bueno,	foco == fuego.

(2) Ya dijimos que esta y, es en algunas formas, una i aconsonantada; en yo **construyo**, es eufónica, porque la forma regular, debiera ser **construo**, pero en **construyendo**, sólo hay irregularidad gráfica, es forma normal de **construyendo**.

(3) Atendiendo a su origen, son estos pretéritos los únicos que se formaron de una manera regular, es decir, que tomados del latín, se acomodaron a la fonética española. La forma **amavi**, antes de su fijación en castellano, tuvo que pasar por las formas intermedias, **amai**, **amei**, y se fijó en **amé**; pero los pretéritos **dixi**, **traxi**, pasaron directamente al castellano en **dije**, **traje**.

Dissolo e credieronlo esto los electores;
Mas qui era Ierónimo non eran sabidores
Methieron por la villa omnes barruntadores,
Darian buena alvizia a los demostradores.

(Berceo).

Estas formas se escribieron mucho tiempo con la x que aun conservan en bable y en otros dialectos; se encuentran también con s.

Comprende verbos de las tres conjugaciones y abarca veinticuatro formas que se derivan del radical del pretérito de indicativo y que son:

Indicativo: las seis formas del pretérito.

Subjuntivo: las doce formas del pretérito y las seis del futuro.

Ej.: dije, dijera, dijese, dijere.

417. SEXTA FAMILIA (Futuros anormales o irregulares).

Se llama de los futuros anormales, porque en rigor, el pospretérito (condicional o potencial, según otros) es un futuro en tiempo pasado.

Se caracteriza en que aparece en ella mutilado el infinitivo que debiera aparecer íntegro en sus doce formas en verbos de la 2ª. y 3ª. conjugaciones.

Indicativo: las seis formas del futuro y las seis del pospretérito.

Ej.: vendré - vendría. (1)

LAS TRECE CLASES EN QUE SE SUBDIVIDEN LAS SEIS FAMILIAS DE FORMAS VERBALES AFINES

418. Los verbos irregulares se clasifican según el número de familias que entran en ellos, en trece clases, de las cuales, las 5 primeras comprenden una sola familia; las 4 siguientes, dos familias; la 10ª. y la 11ª., tres familias; y las dos últimas clases, 4 familias.

419. PRIMERA CLASE.

Sólo tiene irregularidades de la 1ª. familia. Comprende los verbos terminados en:

acer, menos placer y hacer,	} Ej.: crez-c-o; crez-c-a. (2)
ecer, menos mecer,	
ocer, menos cócer.	

420. SEGUNDA CLASE.

Comprende los verbos que sólo tienen irregularidad de diptongación, (2ª. familia). Ej.: e=ie, pensar - pienso,
o=ue, volar - vuelo,

(1) De seguro, no está terminado el proceso fonético de esta familia, pues no hay razón para decir dolerá.

(2) Placer y hacer son de otras clases.

Mecer, es regular.

Cocer, es de la 2ª. fam. (cuezco, cuece).

También son de la 1ª. clase:

Caer - caigo; lucir - luzco; asir - asgo con sus compuestos: recaer, decaer, relucir, deslucir, desasir.

i=ie, adquirir - adquiero,
u=ue, jugar - juego. (1)

421. TERCERA CLASE.

No llevan más irregularidades que las de la 3ª. familia, que, como se dijo, tiene 32 formas. (2)

Podrir y repodrir, pertenecen a esta clase con la alternativa o=u. La Academia quiere que se adopte como normal, la raíz **puđ**, y así resultaría un verbo de irregularidad especial.

422. CUARTA CLASE.

No tienen más irregularidades que las de la 4ª. familia, (y eufónica, once formas), y sólo pertenecen a la 3ª. conjugación y terminan en **uir**. (3)

423. QUINTA CLASE.

Estos verbos, (sólo andar y desandar), tienen las irregularidades de la 5ª. familia. (4)

424. SEXTA CLASE.

Los verbos de esta clase, ya combinan dos familias de irregularidades, 1ª. y 4ª.

No se llegan a encontrar las dos irregularidades en la misma forma verbal y tienen, por lo tanto 10 flexiones anormales.

(1) Aterrar, infundir pavor, es regular.

Aterrar, echar por tierra, es irregular.

Atestar, henchir una cosa, es irregular.

Atestar, prestar testimonio, es regular.

Errar, hacer yerro, (por ierro) diptonga.

Plegar, desplegar y replegar, son irregulares, aunque haya quien los lleve por amar.

Pensar, es irregular, pero no lo son sus compuestos, compensar, recomensar.

Anegar, es completamente regular.

Contentar, intentar, atentar, no diptongan; pero sí lo hace tentar, que no forma los anteriores.

Aforar, dar fueros, es irregular.

Apostar, colocar tropas, es regular.

Colar, es irregular, pero no encolar y descolar.

Rogar, es irregular, pero sus compuestos, derogar, irrogar, prorrogar, son regulares.

Tronar, es irregular; destronar, entronar, (compuesto de trono), son regulares.

(2) Reir, freir, deleir, engreir, y otros, hacen rió, riera, riese, etc., en vez de riyó, riyera, riyese, etc., aunque estas formas, se aproximan a la regularidad fonética, por lo que el vulgo las prefiere.

(3) Inmiscuir, según la A. E. no es irregular.

(4) Andar, tuvo las formas **andlde**, **andido**, de las que salieron los actuales **anduve**, **anduvo** y no de las formas **andar lube**, por contracción.

Son los verbos, **oír**, **desoír**, **entreoír** y **trasoír**; radicales anómalos: a) **oig**; b) **oy**. (1)

425. SEPTIMA CLASE.

Combinan las anomalías de las familias 1ª. y 5ª. Tampoco se encuentran sus formas y reúnen 31 irregularidades.

Pertenecen a ellas, los acabados en **ducir** y los verbos **traer** y **placer**. (2)

Los en **ducir**, tiene dos radicales anómalos: a) **duzc**; b) **duj**.

Traer: a) **traig**; b) **traj**.

Placer: a) **plazc**; b) **plug**.

426. OCTAVA CLASE.

Combina las anomalías de la 1ª. y 6ª. familias. Sólo comprende **salir** y **valer**. (3)

raíces { **salg** - **saldr**; apocopa el imp. **sal**.
valg - **valdr**; **vale**, es más usado que **val**.

427. NOVENA CLASE.

Pertenecen a ella, los verbos en que concurren las irregularidades de la 2ª. familia, con las de la 3ª. Las nueve formas de la 2ª., excluyen las de la 3ª.

Esta clase comprende dos grupos:

a) Los que llevan **e** en el radical; ej.: **sentir**. Raíces: **sient**. (2ª. fam.)
sint. (3ª. fam.)

b) Los que llevan **o** en el radical; sólo son **dormir** y **morir**.

Raíces: **muer**. (2ª. fam.)

mur (5ª. fam.) (4)

(1) El verbo **oír**, es continuador del latino **audire**, cuyo radical se ve en muchas palabras castellanas, (**auditorio**, **audición**, **audífono**). El diptongo **au**, se contrajo en **o**, y al desaparecer la **d** y encontrarse la **i** entre dos vocales, tuvo que aconsonantarse.

(2) El verbo **placer** es uno de los que más cambios ha sufrido en su manera de conjugarse. En el presente de ind. se dijo **plazgo** y **plazco**; en el subj. **plega** y **plegue**; en el pretérito de ind. y en sus derivados, **plugo**, **pluguiera** (que parece lo más corriente) y **plací**, **plació**, **placiera**, etc., que sería lo normal.

La A. E. propone, con suficiente autoridad, que los tiempos de la 5ª. familia, se conjuguen como si fueran regulares, en cuyo caso, el verbo **placer**, quedaría en la 1ª. clase. Por lo demás, así conjugamos **complacer** y **desplacer**, que no tienen más radicales irregulares que **complazc**, **despleg**.

Antiguamente, se dijo en la 6ª. familia: **plazré**, **plazrá**, **plazría**, etc., hoy se conjugan; **placeré**, **placería**, etc. (Véase conjugado en la lección 20ª.)

(3) En vez de **salgo**, **valgo**, se usaron antiguamente las formas **salo**, **valo**.

Saldré, **valdré**, son formas eufónicas de **saldré**, **valdré**.

Ya indicamos que seguirá el proceso morfológico de verbos de esta clase, pues no hay razón para decir **dolerá**, si ya tenemos **valdrá**, por **valerá**.

(4) Antiguamente, además de los irregulares **durm**, **mur**, tenían los radicales regulares, **dorm**, **mor**, para la 3ª. familia. Ej.:

En almodouar **dormieron**
 E posieron y cenada.

(Berceo).

428. DECIMA CLASE.

En esta clase, ya entran verbos que tienen tres familias de irregularidades; combinan la 1ª. familia con la 5ª. y la 6ª.

Como no existen formas comunes, estos verbos tienen 43 irregularidades.

Son: **caber**, **saber**, **hacer** (con sus compuestos), y **poner** (con los suyos).

Raíces: a) quep (1ª. fam.)
b) cup. (5ª. fam.)
c) cabr. (6ª. fam.)

Hacer y **poner** apocopan el imperativo sing. (**haz, pon**); y **saber** hace lo mismo en la 1ª. pers. del sing. del pres. de ind. (**sé en vez de sepo**). (1)

429. UNDECIMA CLASE.

También combinan tres familias de irregularidades; 2ª., 5ª. y 6ª., que como no tienen formas comunes, reúnen 45 irregularidades. Son los verbos **querer** y **poder**.

Radicales { a) quier, (2ª. fam.) pued.
b) quis. (5ª. fam.) pud.
c) querr, (6ª. fam.) podr.

430. DUODECIMA CLASE.

Ya tienen los verbos de esta clase, 4 familias de irregularidades; 1ª., 2ª., 5ª. y 6ª. La forman los verbos **tener** y **venir**, con sus compuestos.

contener, detener, mantener, etc.
convenir, provenir, intervenir, etc.

Radicales anómalos { a) teng, veng. (1ª. fam.)
b) tien, vien. (2ª. fam.)
c) tuv, vin. (5ª. fam.)
d) tendr, vendr. (6ª. fam.)

Ambos verbos apocopan el imperativo singular (**ven, ten**); y crean formas peculiares.

Como la 1ª. y la 2ª. familias tienen formas comunes, en ellas predominan las raíces **teng, veng**. (2)

(1) **Sepa, quepa**, son simples metátesis de **sapiat, capiat**; **seipa, caipa**: lo mismo que lo es **hice** (**hice de feci**). El verbo **hacer** (**facere** latino) pasó al castellano por intermedio de **facer**, lo que explica la igual conjugación de sus derivados, (**satisfacer - satisfacer**, etc.)

(2) La forma **vine**, es metátesis del radical primitivo del latín **veni**, que se encuentra en los primeros tiempos del idioma; ej.: **Quando primieramiente veniste en este lugar**. (Berceo).

Vendré - vendría; tendré - tendría, son el desenvolvimiento fonético de **veneré, teneré; verné, terné**, concurriendo en estos cambios el metaplasmo metátesis, y el intercalado de la letra **d**, que encierra cualidades eufónicas.

431. CLASE TRECE.

Pertenece a esta clase el verbo **decir** y sus compuestos, con algunas particularidades de éseos. Decir, combina irregularidades de 4 familias: 1ª., 3ª., 5ª. y 6ª.

Radicales anómalos	{	a) dig. (1ª. fam.)
		b) dic. (3ª. fam.)
		c) dij. (5ª. fam.)
		d) dir. (6ª. fam.)

En el imperativo, **dice**, se apocopa en **dí**.

Los compuestos **bendecir**, **maldecir**, no son irregulares en la 6ª familia (1), (**bendeciré**, etc., en vez de **bendiré**).

Contradecir, **desdecir**, **predecir**, pueden conjugarse como el simple o hacer regular la 6ª. familia.

Ninguno de los compuestos apocopa el imperativo: “**contradice**, **maldice**, **bendice**”, etc.

432. Verbos de irregularidad especial. (2)

Hay verbos que al conjugarse, sufren cambios que no constan en los grupos anteriores; a esos verbos los llamamos **sueños** o de **irregularidad especial**.

(1) En general, puede decirse que el verbo compuesto, sigue la conjugación del simple.

Cuando en la misma forma verbal, haya raíces irregulares concurrentes, se prefieren éstas, según la numeración que de ellas hicimos; exceptúase la raíz de la 5ª., que excluye la de la 3ª.; ej.: **dije**, es de la 5ª. familia.

(2) OBSERVACIONES sobre los verbos SER, ESTAR, HABER, TENER y DEBER.

Por ser auxiliares y de irregularidad especial los tres primeros y auxiliares de la conjugación perifrástica los dos últimos, y por ser todos ellos de importante y frecuente uso en nuestra lengua, juzgamos oportuno anotar aquí lo que dice S. Padilla sobre estos verbos en su Gramática Histórico-Crítica de la Lengua Española, pág. 272-74. Se expresa así:

“El verbo **SER**: sus usos.—Ya hemos hablado del verbo **ser** como auxiliar en las formas pasivas y en las oraciones predicativas; ahora debemos añadir que puede usarse como intransitivo significando la existencia, verbigracia:

Aquí de Cipión la vencedora
Colonia fué. (Rodrigo de Caro).

El predicado que completa la significación del verbo **ser** puede consistir con mucha frecuencia en un adverbio o un complemento.

Le refería sus ocurrencias, aunque no fueran del caso (esto es, oportunas), dice Mesonero Romanos.

Es ya tarde, aún era temprano.

El verbo **ser** se encuentra muy a menudo entre dos adverbios, bien que en sentido impersonal: uno de los adverbios es de carácter demostrativo, el otro es relativo:

Aquí fué donde estuvo Herculano; que equivale a

Este fué el sitio en que estuvo Herculano.

Entre nuestros clásicos fué muy común usar el verbo **ser** a la francesa como auxiliar de los verbos de movimiento en sustitución de **haber**.

Ejemplos:

El P. Francisco era ido a las Molucas (Rivadeneira);

Citaremos entre ellos, los auxiliares ser, estar, haber; otros importantes son: dar, ir, ver. En la lección siguiente, hallará el lector la conjugación completa de estos verbos, así como la de los modelos y de algunos impersonales y defectivos.

433. **Verbos Frecuentativos** son los que indican una acción repetida; ej.: cabecear, tirotear, parpadear, pisotear, aporrear, manotear.

434. **Verbos Despectivos** son los que expresan una acción ejecutada imperfectamente; ej.: canturrear (de cantar), pintorrear (o pintarrajear)

Convenía ausentarse hasta ser venido el Breve (S. Teresa); y otras veces en significación de estar:

Siete leguas de Penco justamente
Es esta deleitosa y fértil tierra. (Ercilla).

El verbo ESTAR: sus usos.—Hay casos en que el verbo ser puede confundirse con estar. Téngase, sin embargo, presente, que ser malo no es lo mismo que estar malo, ni ser borracho equivale a estar borracho, ni la fruta es verde puede confundirse con está verde. Para diferenciar estas distintas significaciones bastará atender a que el verbo ser, por lo mismo que denota el enlace lógico entre el sujeto y el predicado, sirve para expresar lo que de esencial hay en los seres, al paso que estar indica lo transitorio, lo accidental.

Estar puede designar, además de las disposiciones transitorias de los seres, la situación local de un modo propio y figurado.

Antonio está en Roma.

Que la fineza de mi negocio está en no comer y en hacer otras asperezas. (Cervantes).

Estar se usa muy frecuentemente como impersonal: Está oscuro, está nublado, está sereno.

En estas últimas construcciones debe notarse que oscuro, nublado y sereno, se emplean adverbialmente por no tener sujetos a los cuales referirse como predicados.

Con el verbo estar se designan también relaciones temporales, mediante la preposición a: Estamos a veinte de enero.

Del verbo HABER: sus usos.—Uno de los empleos más frecuentes del verbo haber, es en oraciones perifrásticas de obligación. Estas entrañan siempre la necesidad de que la acción se realice, y tienen por ende que implicar una idea de futuro.

Los llamados tiempos de obligación se forman con el verbo haber, la preposición de y un infinitivo. Ejemplos:

Nosotros hemos de madrugar mañana para ir de caza;

La importancia está en que sin verlo lo habéis de creer, confesar, afirmar, jurar y defender. (Cervantes).

Respecto de las formas hemos o tenemos en tiempos compuestos ordinarios, la más corriente hoy es la primera, en lo antiguo era la segunda:

Ni yo ni mi amo la habemos visto jamás. (Cerv.)

TENER: sus usos.—Desempeña muchas veces el oficio de auxiliar, como en tengo escrita una carta, tenemos visto al conde; bien que hay gran diferencia entre dichas locuciones y las análogas he escrito, hemos visto.

En los giros que denotan obligación hay grandes analogías también entre haber de y tener de, haber que y tener que. Todas estas locuciones incluyen la necesidad de que una cosa se ejecute.

Ejemplos:

Hubo que suspender la venta hasta preparar... (M. Romanos);

Los que no quieren que se realice lo que otro desea y paga tienen que dar mayor cantidad de dinero. (P. A. Alarcón).

El verbo DEBER: su uso.—Cuando significa la obligación moral de que una cosa se haga, se usa sin preposición. Ejemplos:

No he debido ocultarle a usted la verdad. (P. A. Alarcón);

Debo consignar aquí que merecí de todos ellos la más cordial acogida. (M. Romanos).

Cuando deber expresa simple conjetura, probabilidad, sospecha de que una cosa sea verdad o no, se usa con la preposición de. Ejemplos:

Sin duda, Sancho amigo, este tu amo debe de ser un loco. (Cerv.);

Ella debe de sentir circular mi vida por sus venas. (Valera)".

(de pintar), bailotear, enamoricarse, mascujar o mascullar (de mascar), lavotear (de lavar), fregotear, etc.

COMPLEMENTOS DEL VERBO

435. En Gramática se llama **complemento** a la palabra o frase en que recae o a que se aplica la acción del verbo y que completa y aclara el significado de éste.

Ya nos referimos varias veces a los complementos verbales: al tratar la declinación del pronombre y sobre todo al definir el verbo transitivo y el intransitivo (Nos. 381 a 389). Pero no hablamos del **complemento circunstancial**, ni de los complementos del sustantivo, ni de ciertas particularidades que han de tenerse muy en cuenta en el empleo y análisis de los complementos en general.

436. El **verbo transitivo** puede tener tres complementos: **directo**, **indirecto** y **circunstancial**. El verbo intransitivo sólo puede tener dos: **indirecto** y **circunstancial**.

437. El **sujeto** de una oración (sustantivo) y el **predicado** (adjetivo), pueden tener dos clases de complementos: **especificativo** (o determinativo) y **explicativo**. El **complemento especificativo** sirve para distinguir una palabra de las demás de su especie; no puede suprimirse sin que se altere el sentido de la oración; ej.: Los rosales **de mi huerto** no dan rosas; el sombrero **de paja**, ya no se usa.

El **complemento explicativo** indica tan sólo una particularidad propia del sustantivo que la lleva; no lo distingue de otros y puede suprimirse sin alterar el sentido de la oración; ej.: ¡Dios **de bondad**, sosténme! Este **complemento explicativo** se expresa a veces por medio de un calificativo, que, por indicar algún contenido permanente y natural del sustantivo, se llama **epíteto**; como la nieve **blanca**, el tigre **feroz**, el rayo **rapidísimo**. Ej. de complementos de adjetivos: Los misterios son **incomprensibles para la razón** (explicativo); el patriotismo de los ciudadanos es **necesario para la república** (especificativo).

438. Las tres partes fundamentales de toda oración: **sujeto** (sustantivo), **verbo** y **predicado** (adjetivo), pueden, pues, tener complementos.

Esta cuestión es de las más difíciles de comprender, entre los elementos que componen las oraciones, entre otras causas, por su grande variedad. En el estudio de las oraciones volveremos a ocuparnos de este punto; por ahora, analicemos brevemente los tres complementos del verbo y baste lo dicho para los del nombre.

439. **Complemento Directo (acusativo u objetivo)**, es la palabra sobre la que recae directamente la acción del verbo transitivo mediando o no preposición; ej.: compre un **libro**, cerré la **ventana**, amo a **Dios**, estudio la **Gramática**, juzgaron al **reo**; las palabras **libros**, **ventana**, **Dios**, **Gramática**, **reo** son complementos directos. (1)

(1) Con todo gusto insertamos aquí la atinada observación que hace el gramático R. Lenz en su importante obra, *La Oración y sus partes*; dice así: Me parece que no es ventajoso usar en las clases de gramática los términos "complemento

440. Un procedimiento mecánico para distinguir en castellano si una palabra es complemento directo o indirecto, es invertir la construcción de la oración poniendo el verbo en **pasiva**, y, como sujeto (paciente), la palabra que dudamos si es o no complemento directo. En estos ejemplos: **corto flores**, **compré el libro**, las palabras **flores** y **libro** son complementos directos porque se pueden convertir en sujetos pacientes de las mismas oraciones en voz pasiva diciendo: **las flores son cortadas** (por mí), **el libro fue comprado**.

441. La división de los verbos activos en transitivos e intransitivos (Nos. 381 a 388), se funda en la aptitud de los mismos para poder tener o no complemento directo. El castellano, al desprenderse del latín, comenzó por emplear la preposición **ad** convertida después en **a**, para el dativo o complemento indirecto. Después la empleó también para el acusativo con nombres de personas y más tarde, con los de animales y cosas personificadas. El servir dicha preposición para ambos complementos, da lugar a confusiones y a veces a perplejidad; júzguese por los ejemplos siguientes: “**Ha sido forzoso dejar al enemigo en rehenes al conde**”. ¿Quién es aquí el dado en rehenes? “**Recomiende Ud. a mi sobrino al señor director**”. ¿Quién es el recomendado, el **director** o el **sobrino**? La conversión por pasiva no siempre es posible y la supresión de la preposición **a** para el acusativo, lo es aun menos en algunos casos, aun cuando así lo recomienden muchos autores. Estas construcciones dudosas deben evitarse dando otro giro a la oración.

El uso de la preposición **a** en el acusativo, lo expondremos en la sintaxis.

442. **Complemento indirecto (o dativo)** es la palabra que denota la persona, animal o cosa en cuyo provecho o daño se ejecuta la acción del verbo. En otros términos: **complemento indirecto** es el que no puede experimentar el cambio en nominativo (o sujeto paciente) de la voz pasiva, y expresa el objeto final de la acción del verbo, recibéndola con preposición indirectamente; ej.: “**Dios oculta la ciencia (acus.) a los sabios y prudentes (dat.)** y la (acus.) **descubre a los pequeñuelos**” (dat.)

443. El **complemento indirecto** puede ir con verbos transitivos o intransitivos y lleva antepuesta la preposición **a** (o **para**), cuando esté formado por un sustantivo; ej.: **escribí una carta a mi padre**; **sacrificate para tus hijos**.

444. Cuando el **complemento indirecto** es un **pronombre personal**, se pone éste en el caso dativo (sin preposición) o en terminal precedido de **a**; ej.: **ya les di el dinero**; **no me dijeron el secreto**; **a mí se me dió todo poder**.

Obsérvese que en la determinación del complemento indirecto no ex-

directo e indirecto”, dando la explicación que complemento directo es aquel en que termina directamente la acción, **indirecto**, aquél en que termina indirectamente.

Si un verbo se usa con acusativo y con dativo a la vez, la acción termina directamente en dativo.

Sobre todo con acusativos abstractos (el padre dió una bofetada a su hijo), es un absurdo pedir que los alumnos digan que la bofetada recibe directamente la acción del verbo, y el hijo la recibe indirectamente.

presan exactamente la misma relación las preposiciones **a** y **para**: **a** denota, en general, idea de daño o provecho; **para** implica relación de fin, esto es, el destino que se da a una cosa o el fin que nos proponemos en una acción.

445. **Complemento circunstancial** (o ablativo), es la palabra que expresa una idea de lugar, modo, materia, instrumento, dirección, tiempo, fin, etc., y sirve de término a una preposición expresa o sobreentendida; ej.: vivo en Madrid; le pegaron con un martillo en la cabeza; voy hacia México, murió ayer. Con el complemento directo y el indirecto no queda siempre bastante determinada la significación del verbo; necesita entonces, el circunstancial, que expresa el modo y demás circunstancias en que se verificó la acción.

446. **Colocación de los complementos del verbo.** Es ésta una cuestión que pertenece a la sintaxis; digamos tan sólo por ahora, que en sintaxis regular deben colocarse los complementos verbales después del verbo en este orden: primero el directo, luego el indirecto y después el circunstancial; ej.: Juan dió limosna (dir.) a nuestro vecino (ind.) ayer (cir.) Pero se puede alterar este orden siempre que no sufra la claridad de la expresión; ej.: ayer dió limosna Juan a nuestro vecino, etc.



EJERCICIOS

LA ESCRITURA MAS CHISTOSA DEL MUNDO

1°. Decir que la China es uno de los pueblos más interesantes y más raros no es decir nada nuevo; pero acaso lo será el probar que lo más raro de China, y a la vez lo más chistoso, son los fantásticos caracteres que constituyen el lenguaje escrito de aquel país.

2°. En los primeros tiempos del alfabeto chino, las letras eran toscas imágenes de los objetos cuyos nombres representaban. Después, a través de siglos y siglos, se han ido introduciendo en estos caracteres, modificaciones que lo han simplificado todo lo posible, suprimiendo los trazos menos importantes y dejando solamente aquellos que son de absoluta necesidad para diferenciar más de otros. Un ejemplo gráfico lo tenemos en la letra representativa de la idea "hombre". En un principio, o sea en una época que nadie ha podido determinar todavía con fijeza, esta letra era o quería ser la figura de un hombre, trazada, es verdad, con sencillez infantil, pero lo bastante clara para que el menos versado en chino pudiese comprender su significado. Vino el progreso, que ni al alfabeto chino perdona, y queriendo simplificar la letra, la mutiló despiadadamente: el hombre perdió la cabeza y los brazos quedando solamente el cuerpo y las piernas, una de las cuales se pinta muchas veces más corta que la otra, sin duda para llevar aún más allá la sencillez.

3°. No todas las palabras se representan en chino por un solo significado; muchas constan de dos o más. En este caso, la combinación de dichos signos obedece siempre a un motivo lógico, a una razón de significado, que nada tiene que ver con nuestras reglas ortográficas. Figurémosnos que un chino desea escribir, por ejemplo, la palabra

“agricultor” y el signo “campo” juntos, y ya tenemos formada la palabra. La letra representativa de “campo” no puede ser más clara: un cuadrilátero dividido en cuatro partes, como si fuese el croquis del plano de un terreno con sus parcelas.

4°. No menos lógica es la combinación de signos que significa “honor” empleada también para “verdad”.

5°. Se compone del signo “hombre” y del signo “palabra”, como indicando que el honor y la veracidad de un hombre se miden por su palabra.

6°. El signo empleado para la palabra “caja” es un simple cuadrado. Si en su interior se pinta el signo de “hombre” tendremos un hombre en una caja, es decir, la palabra “preso”. No hay que olvidar que en la China, cuando un criminal es condenado a muerte, se le lleva al sitio de la ejecución encerrado en una caja cuadrada.

7°. La palabra “puerta” se indica por un doble signo, representación bastante fiel de las jambas de una puerta chinesca. Colocado entre ellas el signo de “boca”, resulta una nueva palabra, el verbo “pedir”. ¿Quién, al ver esta singular combinación de signos no recuerda al mendigo o al sablista que viene a pedir a la puerta? Sustitúyase “boca” por “oreja”, y la nueva palabra será “escuchar”. Uno de los muchos modos de escuchar, en efecto, es pegar el oído a la puerta de la habitación en donde se habla. Si en vez de los antedichos signos se pone dentro del de “puerta” una raya transversal, se habrá escrito “cerrar”; y nada más natural, pues en China las puertas de las casas se cierran por dentro con una gruesa barra de madera.

8°. Las palabras “hogar” o “casa”, se escriben también de un modo muy curioso. Debajo de un signo que significa “techo”, se pone otro que quiere decir “cerdo”. De esta manera parece indicarse que el hogar consiste en la colocación de la propiedad bajo techado. Agréguese un tercer signo, el que representa la palabra “mujer”, y tendremos el verbo “matrimonio”; porque al fin y al cabo, el matrimonio no es sino la introducción de una mujer en el hogar.

9°. El signo “mujer” se emplea muy frecuentemente para escribir las palabras chinas, y da origen a numerosas combinaciones, todas las cuales tienen bastante gracia, aunque es de suponer que a las pobres chinas no les harán ninguna. La palabra “esposa”, formada con dicho signo y el de “escoba”, indica bien a las claras la humillante posición que en la familia china ocupa la mujer. Dos signos de “mujer” reunidos forman una palabra que significa “disputar”; añadiendo otro, el significado varía, y ya no se trata del citado verbo, sino del sustantivo “murmuración” o “intriga”.

10°. Como se ve, el que inventó tales signos y combinaciones no debió pecar de galante; pero ¿quién puede dudar que era un verdadero sabio?

11°. Para dar una idea de la dificultad del aprendizaje de la lengua china, baste decir que el último diccionario presentado por la Academia de Pekín, contiene más de 100,000 signos.

-----0-----

Ejercicio 103°.—Clasifíquense los verbos irregulares contenidos en el trozo que antecede, y dénse las raíces irregulares de cada uno, según el ejemplo que sigue; no se citan los de irregularidad especial. (Véase la teoría, Nos. 405 a 432).

Ejemplo: (1)

verbo	familias de irregularidades	clase o grupo a que pertenece	raíces irregulares	raíz regular
decir	1ª. - 3ª. - 5ª. - 6ª.	13º.	dig - dic - dij - dir	dec
decir	1ª. - 3ª. - 5ª. - 6ª.	13º.	dig - dic - dij - dir	dec
probar	2ª.	2º.	prueb	prob
constituyen	4ª.	4º.	constituy	constitu

Ejercicio 104º.—Escribanse los verbos de “irregularidad especial” contenidos en el trozo, con la oración entera que formen. (Véase la teoría en el No. 432).

Ejercicio 105º.—Escribante los verbos regulares contenidos en el trozo; si son transitivos señálese el complemento directo que llevan; si son intransitivos señálese el indirecto o circunstancial que tengan.

Ejercicio 106º.—Clasifíquense los verbos siguientes según se indicó en el ejercicio 103º. Inclúyanse también los regulares y los que tengan “irregularidad especial” indicándose estas particularidades; señálese también las raíces tanto regulares como irregulares.

1 saber	9 alabar	17 yacer	25 ser	33 vender
2 cantar	10 estudiar	18 adquirir	26 estudiar	34 ascender
3 haber	11 bendecir	19 medir	27 preparar	35 plegar
4 decir	12 querer	20 decaer	28 tentar	36 intentar
5 tener	13 hacer	21 oír	29 serrar	37 llorar
6 morir	14 poner	22 andar	30 cerrar	38 traducir
7 jugar	15 ir	23 huir	31 verter	39 contemplar
8 ver	16 obedecer	24 mirar	32 comprar	40 admirarse

Ejemplo:

verbo	familias de irregularidades	clase o grupo a que pertenece	raíces irregulares	raíz regular
saber	1ª. - 5ª. - 6ª.	10º.	sup - sabr. sé (por sepo)	sab.
cantar	regular	-----	-----	cant.
haber	irregularidad especial	-----	{ habr - hay (haya) h (he) - hub.	hab.

Ejercicio 107º.—Hágase lo mismo que se indicó en el ejercicio 106º. con los verbos que siguen:

1 predecir	9 vender	17 conducir	25 poder	33 concebir
2 venir	10 abolir	18 amar	26 podrir	34 recoger
3 tener	11 caber	19 contribuir	27 competir	35 colar
4 apreciar	12 ingerir	20 reelegir	28 inmiscuir	36 amueblar
5 recomensar	13 sentir	21 dirigir	29 torcer	37 llover
6 querer	14 dormir	22 roer	30 cocer	38 ladrar
7 dar	15 valer	23 raer	31 coser	39 granizar
8 poner	16 salir	24 regir	32 volver	40 reir

Ejercicio 108º.—Dígase si son regulares o irregulares las siguientes formas verbales; indíquese la raíz regular del verbo a que pertenecen. Téngase presente que una

(1) Los ejercicios que se indiquen sobre clasificación de verbos irregulares deben hacerse observando el rayado que damos para este ejercicio.

forma verbal puede ser regular aun cuando pertenezca a un verbo irregular; así la forma "decimos" es regular aunque pertenezca al verbo decir que es muy irregular; lo mismo sucede con: sabemos, tenemos, valéis, dormís que aun perteneciendo a un verbo irregular, son ellas regulares por tener la raíz regular: sab - ten - val - dorm, y las terminaciones regulares del verbo modelo a que pertenecen: emos - éis - ís. (Véase la teoría del No. 406).

1 alzamos	9 dirijo	17 podemos	25 era	33 amábamos
2 queréis	10 corrijo	18 puede	26 seréis	34 jugabais
3 supe	11 cantó	19 cueces	27 hube	35 salimos
4 sabemos	12 lloraron	20 cocí	28 habías	36 organicé
5 eacé	13 predecimos	21 ladró	29 sentimos	37 organizó
6 pegasteis	14 predije	22 granizaba	30 solemos	38 paseé
7 pegué	15 roo	23 miraba	31 decís	39 pasee
8 pequé	16 roigo	24 condujo	32 temas	40 avaluabais

Ejercicio 109°.—Dése una forma regular y otra irregular de los verbos irregulares señalados para el ejercicio 106°.

Ejemplo:

verbo:	forma regular:	forma irregular:
saber	sab-emos	sup-isteis
haber	hab-ía	hub-e
decir	dec-imos	dij-imos
tener	ten-emos	tuv-isteis

Ejercicio 110°.—Hágase como se indica en el ejercicio 109°, con los verbos irregulares señalados para el ejercicio 107°.

Ejercicio 111°.—Escríbanse 35 verbos que sean regulares a pesar de sufrir ciertos cambios gnáficos; escríbase una persona de dichos verbos en la que se verifique el cambio gráfico. (Véase la teoría en los Nos. 406, 407 y 408).

Ejemplo: alzar - alee (cambia z por e antes de e),
dirigir - dirijo (cambia g por j antes de a - o).

Ejercicio 112°.—Escríbanse diez cláusulas en las que haya un verbo regular y otro irregular. (No repetidos).

Ejemplo:

Tú cantabas (regular) ayer por la tarde mientras tus vecinos daban (irregular) voces lastimeras.

Ejercicio 113°.—Escríbanse diez cláusulas en las que haya tres verbos, irregulares los tres, (en cada una).

Ejemplo:

¿No apetecías (irreg.) venir (irreg.) con nosotros cuando nos viste (irreg.) tan contentos sobre los cerros de la Villa?

Ejercicio 114°.—Escríbanse diez cláusulas que tengan, dos, tres o cuatro verbos, todos regulares. (No repetidos).

Ejemplo: Estudia (regular) de niño y así llegarás (regular) a poseer (regular) grandes conocimientos que admirarán (regular) tus amistades.

Ejercicio 115°.—En el trozo "La escritura más chistosa del mundo" señalado como tema de ejercicios para esta lección indíquese qué nombres tienen complementos (es-

pecificativos y explicativos) y cuáles no. (Dicho trozo está dividido en párrafos numerados del 1º. al 11º.; trabájese sólo con los nombres de los párrafos 2º., 3º., 7º. y 9º.)

Ejemplo: (Párrafo 2º.) Tiempos: tiene complemento especificativo que es: "del alfabeto chino".

Ejercicio 116º.—Clasifíquense en transitivos e intransitivos los verbos de los ejercicios 106º. y 107º.

Ejercicio 117º.—A las formas verbales transitivas del ejercicio 108º., añádaseles un complemento directo.

Ejemplo: alzamos (un gran peso),
quiero (a este niño),
supe (la lección).

Ejercicio 118º.—Escribanse diez oraciones en las que haya un nombre o adjetivo con complemento explicativo. (Véase la teoría de los Nos. 436 y 437).

Ejemplo: La caridad, reina de las virtudes, (complem. explic.), es agradable a Dios.

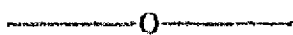
Ejercicio 119º.—Escribanse diez oraciones en las que haya un nombre o adjetivo con complemento especificativo. (Véase la teoría de los Nos. 436 y 437).

Ejemplo: Las calles de esta ciudad (complem. especific.) están descuidadas.

Ejercicio 120º.—Fórmense cinco oraciones con verbos defectivos, cinco con verbos despectivos y cinco con verbos frecuentativos. (Véase la teoría, Nos. 395 a 399 y 433-434).

Ejercicio 121º.—Constrúyanse diez oraciones con verbos transitivos que tengan los tres complementos: directo, indirecto y circunstancial. (Teoría, Nos. 435 a 446).

Ejemplo: el día veintitrés (complem. circ.), escribió Juan una carta (complem. dir.), para sus ancianos padres (complem. ind.).



LECCION 19ª.

VOCES, MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. SU NOMENCLATURA Y SIGNIFICADO. TIEMPOS METAFORICOS O DE SENTIDO TRASLATICIO

1ª. VOCES.

447. El verbo tiene cinco clases de accidentes gramaticales: **voces**, **modos**, **tiempos**, **números** y **personas**; la expresión ordenada de estos accidentes se llama **conjugación**. Algo dijimos ya de todo esto, cuando estudiamos los accidentes gramaticales de las partes variables de la oración; pero es este el lugar de extendernos un poco más sobre los accidentes verbales.

448. **Voces** son las diferentes maneras de expresar la acción del verbo, en cuanto se supone que el sujeto la ejecuta o la recibe. En el primer caso, se dice que el verbo está en la **voz activa**; ej.: **yo amo, yo temo, yo cierro la puerta**. En el segundo caso estará el verbo en **voz pasiva**; ej.: **yo soy amado, yo soy temido, la puerta es cerrada (por mí)**. Dos son, pues, las voces del verbo: **Activa**, la que indica que el sujeto hace la acción;

Pasiva, la que indica que el sujeto recibe la acción, por lo cual se llama **sujeto paciente**. (1)

449. Se ve que para convertir una oración activa en pasiva basta cambiar el complemento directo o acusativo en sujeto o nominativo paciente, quitándole la preposición a si la tuviera, mientras el sujeto se convierte en ablativo agente regido por las preposiciones **por** o **de**; otros ejemplos: **yo** estimo a Luis (activa) = Luis es estimado por mí (pasiva); el carpintero hace muebles (activa) = los muebles son hechos por el carpintero (pasiva); el jefe estima a sus empleados (activa) = los empleados son estimados de su jefe (pasiva). En el primer ej. el complem. dir. Luis lleva la preposición **a**, que pierde al pasar a ser sujeto paciente de la voz pasiva; en el segundo ej. el complem. dir. muebles no lleva preposición, sin ella tiene que pasar también a ser sujeto paciente de la voz pasiva; en el tercer ej. el ablativo agente (jefe), va precedido de la preposición **de**, (de su jefe), mientras que en los dos primeros precede la preposición **por** (por mí, por el carpintero). Los actos materiales piden la preposición **por**; los sentimientos o pasiones piden **por** o **de**; confírase esto de los ejemplos 2º. y 3º.

450. El verbo **ser** es el auxiliar de la voz pasiva, como **haber** lo es de la voz activa. Hay en castellano otra manera de formar la voz pasiva: con el signo **SE**, que entre sus funciones tiene la de expresar pasividad; ej.: Los segadores siegan el trigo (activa) = el trigo es segado por los segadores (pasiva con el auxiliar **ser**) = **SE SIEGA** el trigo por los segadores (pasiva con el signo **se**). En las construcciones pasivas con **se**, el verbo va siempre en 3ª. persona. La conversión en pasiva con el auxiliar **ser**, sólo se puede verificar con oraciones de verbo transitivo.

551. Los verbos pronominales y los propiamente impersonales rechazan la construcción pasiva con **se**; no se puede decir **se llueve**, ni **se se arrepiente**.

De estas construcciones nos ocupamos más detenidamente en el estudio de las oraciones. (Véase además el No. 333).

2º. MODOS.

452. **Modos** son las distintas maneras de manifestarse la significación del verbo (A. E.) Decimos, con A. Bello, que relativamente a la conjugación sólo hay tres modos: **Indicativo**, **subjuntivo** e **imperativo**. La Academia Española considera cinco modos: **Infinitivo**, **indicativo**, **potencial**, **subjuntivo** e **imperativo**. Refirámonos primero al **infinitivo** y al **potencial**, en los que no están acordes ambas autoridades citadas; hablemos después, de los que les son comunes. (2)

453. El modo **infinitivo** (que comprende el **infinitivo**, el **gerundio** y el

(1) Por ser perifrástica nuestra voz pasiva, muchos gramáticos no la consideran como accidente del verbo. (Véase el No. 166).

(2) A. Bello divide el modo subjuntivo en común e hipotético; éste comprende tan sólo el futuro (hipotético) y el antefuturo. Algunos autores crean un modo hipotético con estos dos tiempos, al igual que hacen otros con el condicional. (Véase lo expuesto ya sobre accidentes verbales en los Nos. 164 a 166).

participio, esto es, los Derivados Verbales de A. Bello) expresa la idea del verbo de una manera abstracta, sin expresión de número ni persona; ej.: **trabajar, leer, decir, haber oído, haber hallado, amando, estudiado.**

454. El modo potencial (que comprende el pospretérito y el antepretérito [de indicativo], de A. Bello), indica el hecho expresado por el verbo, no como real, sino como posible; su idea de tiempo puede abarcar el presente, el pretérito y el futuro; ej.: yo estudiaría (ahora==presente), si tuviera tiempo; yo estudiaría (mañana==futuro) si tuviera tiempo; yo habría estudiado (ayer==pretérito) si hubiese tenido tiempo.

455. El modo indicativo expresa la significación del verbo de una manera absoluta, sin dependencia necesaria de otro verbo; sus tiempos afirman sin condición, de modo seguro, de tal suerte que se les puede anteponer la expresión: "sé que..., afirmo que..." Tiene diez tiempos (Bello; véase N.º 460), cinco simples y sus correspondientes compuestos.

456. El modo subjuntivo (del lat. *sub*=debajo, y *jugum*=yugo), expresa la acción como dependiente de otro verbo expreso o sobreentendido que indica duda, necesidad, deseo, hipótesis, mandato, ruego, y que es, aunque vaya callado, verbo regente; ej.: dudo que vengas, te agrada-ría que lloviese?, no queremos que trabajes, si llegare el correo... Este modo tiene seis tiempos, tres simples y sus correspondientes compuestos. Don A. Bello lo divide en dos clases: común e hipotético (V. nota al No. 452); el primero comprende el presente y el pretérito (con sus compuestos); el segundo sólo tiene el futuro hipotético y el antefuturo hipotético.

457. El modo imperativo expresa la significación del verbo en forma de mandato o de ruego; ej.: **marcha-te** (lo ordeno, lo mando), **proteged-me** (lo suplico, lo ruego). Sólo tiene un tiempo: el futuro; (para la A. E., el presente); y dos personas: segunda del singular y segunda del plural; (para la A. E. tiene la segunda y tercera del singular (ama tú, ame él), y todo el plural (amemos nosotros, amad vosotros, amen ellos).

3.º TIEMPOS.

458. Tiempo es el accidente o forma del verbo que denota la época en que sucede la acción. En cuanto a la estructura, hay tiempos simples (constan de una sola palabra: amo, quieres, deseabais, jugásemos), y tiempos compuestos (constan de dos palabras: el verbo auxiliar y una forma del verbo que se conjuga; ej.: hube amado, fuí temido). Hay formas en las conjugaciones pasivas y en las perifrásticas que constan de más de dos palabras; ej.: hubiésemos sido amados (pasiva), he de recompensar, no hubiera de haber recompensado (perifrásticas).

459. Los tiempos fundamentales son tres: presente (lo que sucede ahora), pretérito (lo que ya sucedió) y futuro (lo que va a suceder). Cada

tiempo tiene 6 formas correspondientes a las tres personas del singular (yo, tú, él) y a las tres del plural (nosotros, vosotros, ellos); exceptúase el presente del imperativo que sólo tiene la 2.^a pers. del sing. y la 2.^a del plural.

460. El verbo tiene diecisiete tiempos: 10 en el indicativo, 6 en el subjuntivo y 1 en el imperativo. Su nombre y la equivalencia que guardan con la nomenclatura de la A. E., son los que siguen:

INDICATIVO

	Bello	Academia
	1 Presente	Presente
	2 Antepresente	Pretérito perfecto
	3 Copretérito	Pretérito imperfecto
	4 Antecopretérito	Pretérito pluscuamperfecto
	5 Pretérito	Pretérito indefinido
	6 Antepretérito	Pretérito anterior
	7 Pospretérito	Modo potencial simple
	8 Antepospretérito	Modo potencial compuesto
	9 Futuro	Futuro imperfecto
	10 Antefuturo	Futuro perfecto

SUBJUNTIVO

	Bello	Academia	
Común	}	11 Presente	Presente
		12 Antepresente	Pretérito perfecto
		13 Pretérito	Pretérito imperfecto
		14 Antepretérito (1)	Pretérito pluscuamperfecto
Hipotético	}	15 Futuro (hipotético)	Futuro imperfecto
		16 Antefuturo (hipotético)	Futuro perfecto

IMPERATIVO

	Bello	Academia
Estas formas no se cuentan como tiempos del verbo propiamente dichas porque carecen de noción de tiempo y de los demás accidentes verbales.	17 Futuro	Presente
	DERIVADOS VERBALES	INFINITIVO
	(Bello) (2)	(Academia)
	Infinitivo	Infinitivo
	Infinitivo compuesto	Infinitivo compuesto
	Gerundio	Gerundio
	Gerundio compuesto	Gerundio compuesto
	Participio	Participio

(1) El subjuntivo no admite un antepretérito con el significado del de indicativo; le damos aquí este nombre para no alterar la formación de la nomenclatura; algunos gramáticos lo llaman antecopretérito, pero para ser lógicos debieran llamar copretérito al pretérito de este Modo. En cuanto a tiempo sí equivale al antecopretérito y a antepospretérito de indicativo.

(2) Los derivados verbales son tres: infinitivo, gerundio y participio. Al conjugarse tienen forma compuesta los dos primeros. La Academia Española divide también las formas del infinitivo en simples y compuestas.

461. Obsérvese que en el sistema de A. Bello a cada tiempo simple corresponde uno compuesto; esta nomenclatura tiene además la ventaja que el nombre del tiempo indica claramente su significado. El nombre de los tiempos compuestos se forma anteponiendo al tiempo simple la partícula **ante**: ej.: antepresente, antepretérito, antefuturo, etc. El alumno sabrá que será compuesto todo tiempo cuyo nombre empiece por **ante**, y que será simple cuando no tenga esta partícula. Todos estos detalles favorecen la mnemotecnia del estudiante. La forma del verbo indica también el nombre que debe dársele.

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS DEL VERBO

462. A) Tiempos simples del Indicativo:

1°. **Presente**: significa la coexistencia del atributo con el momento en que proferimos el verbo. Expresa lo que sucede o existe **actual, habitual o necesariamente**; ej.: **Estudio** (ahora, actualmente) gramática; los **avaros suelen** (habitualmente) privarse de lo necesario; los hombres **somos** (necesariamente) mortales.

463. La coexistencia no implica coincidencia total de las dos duraciones; "basta que el acto de la palabra, el momento en que se pronuncia el verbo, coincida con un momento cualquiera de la duración del atributo, la cual, por consiguiente puede haber comenzado largo tiempo antes y continuar largo tiempo después. Por eso el presente es la forma que se emplea para expresar las verdades eternas o de una duración indefinida; ej.: La tierra gira al rededor del sol; el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos". (Bello).

464. 2°. **El Pretérito**: significa la anterioridad del atributo al acto de la palabra. Cuando el atributo, por el hecho de haber llegado a su perfección, expira, se llama **desinente**; ej.: **nací, murió**. Cuando la acción verbal puede seguir durando, el atributo se llama **permanente**; ej.: **soy pobre, veo mal, miré tarde**.

464 bis. 3°. **El futuro**: significa la posterioridad del atributo al acto de la palabra; ej.: **mañana lloverá, el año próximo nos examinaremos**.

465. 4°. **El Copretérito** (pretérito imperfecto): expresa la coexistencia del atributo con un hecho pasado. Según observamos en el **Presente**, la duración del hecho pasado con que se compara el atributo, puede ser tan sólo una de sus partes. Aclaremos con un ejemplo este concepto: **Cuando tú llegaste yo estudiaba**; sólo una parte de la duración del copretérito **estudiaba** coincide con la cosa pasada, **llegaste**. Cuando se comparan dos copretéritos no se sabe cuál de los dos abraza al otro; ej.: **Tú leías cuando yo cantaba; él nadaba mientras tú saltabas**.

466. 5°. **El Pospretérito**: significa que el atributo es posterior a un hecho pretérito; ej.: **Mi profesor me dijo que me recompensaría; recompensaría** es posterior al acto de **decir**.

B) Tiempos Compuesto del Indicativo:

467. 6°. **Antepresente** (pretérito perfecto): expresa un hecho ocurrido en época determinada o indeterminada (como el pretérito: **hubo guerras, te visité ayer**) pero que todavía dura. Tomemos la ejemplificación de A. Bello para dar con claridad la diferencia entre el pretérito y el antepresente: “La Inglaterra se **ha hecho** señora del mar”. “Roma se **hizo** señora del mundo”. En la primera se indica que aun dura el señorío del mar; en la segunda se indica que el señorío del mundo ya pasó.

468. “Se dirá propiamente ‘El estuvo ayer en la ciudad pero se ha vuelto hoy al campo’. Se dice que una persona ha muerto cuando aun tenemos delante vestigios recientes de la existencia difunta; cuando aquéllos a quienes hablamos están creyendo que esa persona vive; en una palabra, siempre que va envuelta en el verbo alguna relación a lo presente. En circunstancias diversas se dice **murió**. ‘Cervantes estuvo cautivo en Argel’; se trata de la persona física que es totalmente pasada. ‘Cervantes ha sido universalmente admirado’; se trata del escritor que vive y virá eternamente en sus obras. Otros ejemplos: **He vivido** diez años en México; **estuve** tres meses en París; **Grecia produjo** grandes oradores y poetas; **España ha producido** grandes hombres; **España produjo** grandes hombres en los reinados de Carlos I y Felipe II”.

469. 7°. **El Antepretérito**: expresa un hecho verificado inmediatamente antes de otro también pasado; ej.: Cuando **hubo amanecido** emprendimos la ascensión al volcán; **hubo amanecido** (antepretérito) es inmediatamente anterior a **emprendimos**, acto también pasado.

470. 8°. **El Antefuturo**: significa un hecho anterior a otro que es futuro respecto del momento en que se habla. Ej.: Procura verme pasados algunos días: quizá **te habré buscado** acomodado (Isla). **Habré buscado** es posterior al acto de la palabra pero anterior a verme.

471. “No es esencial para la propiedad de este tiempo el que los dos atributos que se comparan se consideren ambos como futuros respecto del acto de la palabra; considérense estos dos ejemplos: ‘Cuando vuelva a mi país **habrá cambiado** sin duda el orden de cosas que allí dejé’ (quizá hayan cambiado ya en el momento en que hablo); ‘Antes que llegue el facultativo **habrá fallecido** el paciente’ (si esto dice quien va en busca del médico, no piensa que quizá ya haya muerto el enfermo)”.

472. 9°. **El Antecopretérito**: “Significa que el atributo es anterior a otra cosa que tiene la relación de anterioridad respecto del momento en que se habla, pero mediando entre las dos cosas un intervalo indefinido; ej.: ‘Los israelitas desobedieron al Señor que los **había sacado** de la tierra de Egipto’; el sacar es anterior al **desobedecer** (pretérito), pero nada indica que la sucesión entre las dos cosas fuese tan rápida que no mediase un intervalo más o menos largo”. (Bello-Cuervo. Gram. pág. 167).

473. 10°. **El Antepospretérito**: significa la anterioridad del atributo a una cosa que se presenta como futura respecto de otra cosa que es anterior al momento en que se habla. Ej.: “Dijo que procurase verla pasados algunos días; que quizá me **habría hallado** acomodado”; hallar, anterior a procurar; procurar posterior a decir (pretérito).

C) Tiempos simples del subjuntivo (común e hipotético)

(Tiene tres formas simples que equivalen a las cinco del indicativo).

474. 11°. **El Presente:** Equivale al presente y al futuro de **indicativo**; ej.: “No afirmo que sepas la lección”, (equivale al pres. de ind.=no afirmo que sabes la lección). “Dudo que mañana sepas la lección” (equivale al fut. ind.=es probable que mañana no sabrás la lección).

475. 12°. **El Pretérito:** equivale, en cuanto a tiempo, al pretérito, copretérito y pospretérito de indicativo. Tiene dos formas: en **ra** (amara), y en **se** (amase) y no es lícito emplear indistintamente una u otra **en todos los casos.** (V. sintaxis del verbo).

Ejemplos:

a) Equivalencia con el pretérito de ind.: “Muchos historiadores afirman que Rómulo **fundó** a Roma:—No se tiene por un hecho auténtico que Rómulo **fundara** (o **fundase**) a Roma”.

b) Equivalente al copretérito de ind.: “Parecióme que **hablaban** en el cuarto vecino:—No me pareció que **hablaran** en el cuarto vecino”.

c) Equivalente al pospretérito de ind.: “Se anunciaba que al día siguiente **llegaría** la tropa:—Se tenía por improbable que al día siguiente **llegase** la tropa”.

476. 13°. **El Futuro hipotético:** se llama así porque expresa que si es verdadero el hecho que significa, sucederá lo que dice el verbo relacionado con él. Lo mismo que el presente de este modo, significa el futuro hipotético sucesos presentes o futuros: **Presentes:** Si **llegare** el correo, abre las cartas: (si **llega**...). **Futuros:** Acuérdate de mis consejos y cuando los **cumpplieres** podrás esperar recompensa; en cuanto a tiempo equivale, pues, a un presente y a un futuro.

D) Tiempos compuestos del subjuntivo

477. 14°. **Antepresente:** equivale, en cuanto a tiempo, al **antepresente** y al **antefuturo** de indicativo; ej.: No digo que **hayas estudiado** mucho (antepres. ind.:—No digo que **has estudiado**...). Puede ser que cuando vuelvas se **hayan ejecutado** tus órdenes (antefut. de ind.:—Puedes estar cierto que para cuando vuelvas se **habrán ejecutado**...)

478. 15°. **Antepretérito:** corresponde al antecopretérito y al antepospretérito de indicativo (1). Debido a esta equivalencia de tiempo, hay gramáticos que lo llaman **antecopretérito** o **antepospretérito**; el subjuntivo no admite **antepretérito** con valor igual al de indicativo y si aquí le damos este nombre es para conservar la uniformidad en la nomenclatura. Ej.: “No se echaba de ver que **hubiera** (o **hubiese**) pasado por allí un ejército (antecopret. de ind.:—Bien se echaba de ver que por allí **había** pa-

(1) Véase la nota (1) del No. 460.

sado...). Procurábamos que para cuando volvieras se **hubiese** (o **hubiera**) **ejecutado** tu encargo (antepospret. de ind.:—Te prometieron que para cuando volvieres se **habría ejecutado** tu encargo). (1)

479. 16°. **Antefuturo hipotético**: respecto a tiempo es **antepresente** y **antefuturo**; ej.: Si **hubiere llegado** ya el correo (antepresente); si para fines de la semana entrante **hubiere llegado** el correo **abrirás** los paquetes (antefuturo).

480. “Cuando la hipótesis no es anunciada por el condicional **si**, es siempre posible la sustitución del subjuntivo común al hipotético; ej.: No sabemos quien sea esa buena señora que decís: mostrádnosla; que si ella fuere de tanta hermosura como significáis...—Mostrádnosla; que con tal que ella sea de tanta...” Si la hipótesis empieza por **si**, no son admisibles ambos tiempos: el hipotético excluye el común. (2)

Igual sucede con los respectivos compuestos, antepresente y antefuturo: “**si hubiere llegado** el correo...”; no es posible sustituir... **haya llegado**..., porque la hipótesis es anunciada por el condicional **si**. Anunciándole de otro modo tendría cabida la sustitución: “**Dado caso que haya llegado** ya, o que para fines de la semana **haya llegado**...” (2)

481. Es curioso observar que cuando el subjuntivo hipotético no admite la sustitución del subjuntivo común, puede tomar prestadas al indicativo las formas correspondientes, es a saber, el **presente** y el **antepresente**. Y es digno de notarse que el indicativo en este uso hipotético asume de tal manera el carácter de subjuntivo que su presente se hace aplicable con igual propiedad al futuro, y su antepresente al antefuturo. Ejemplos: “**Mostrádnosla; que si ella es de tanta hermosura...**”; es conserva su significado de presente. Otro ejemplo: “**Si el cielo me da fuerzas para tanto, cantaré...**”; **da** tiene valor de futuro.

Antepresente: “**Si ha llegado** nuestro amigo, convidadle; si para fines de la se-

(1) En la Gramática de Don A. Bello, anotada por R. J. Cuervo (R. Roger y F. Chernoviz, editores; París, 1921, se lee en la pág. 168, No. 653 (296): “...**Pero el subjuntivo castellano no admite antepretérito**”. Y en las Obras completas de Don Andrés Bello: **OPUSCULOS GRAMATICALES, II** (Madrid-Imprenta y Fundación de M. Tello, - Impresor de Cámara de S. M.; Don Evaristo 8. 1891), leemos en la pág. 38, No. 84: “Así, pues, como cada una de las formas subjuntivas simples **amase, amara**, corresponde a las tres indicativas **amé, amaba, amaría**, cada una de las formas subjuntivas compuestas, **hubiese amado, hubiera amado**, corresponde a las tres indicativas **hube amado, había amado, habría amado**”. Y a continuación de esta doctrina opuesta a la de su Gramática, establece el siguiente: “**Cuadro del subjuntivo**”:

Ame, presente y futuro.....	C, P.
Amase o amara, pretérito copretérito y postretérito..	A, CA, PA.
Haya amado, antepresente y antefuturo.....	AC, AP.
Hubiese amado o hubiera amado, ante-pretérito, ante-co-pretérito y ante-pos-pretérito.....	AA, ACA, APA.

En el No. 86, pág. 41 de esta misma obra dice: “**El subjuntivo hipotético tiene dos formas simples: amare, peculiar de este modo y amase, tomada del subjuntivo común.**”

Y en la pág. 171, No. 658 (299) de la Gramática citada al principio de esta nota, se lee: “**El subjuntivo hipotético no tiene más que una forma simple, cantare, ni, por lo tanto, más que una forma compuesta, hubiere cantado, exclusivamente suya: las otras las toma del subjuntivo común y del indicativo.**”

Observen nuestros alumnos: La rectificación en un caso y lo incompleto de la exposición doctrinal en otro.

(2) Gramática de Bello-Cuervo, págs. 170-172.

mana ha venido del campo nuestro amigo, le hospedaremos..." Puede decirse en el mismo sentido *hubiere*, pero no haya, a menos de sustituir el *si* por otra expresión condicional: **Dado que**, en el supuesto de que, etc. (1)

E) Tiempos del Modo Imperativo

482. Sólo tiene uno: el futuro (Bello) o el presente (A. E.); ej.: **Ama** a Dios sobre todas las cosas (pres.); **amarás** a Dios sobre todas las cosas (fut. de ind. con fuerza de imperativo). Pero de ordinario, la forma imperativa tiene valor futuro y presente, sin necesidad de acudir a tiempos metafóricos; ej.: **ama** (ahora y mañana); **sé bueno** (ahora y siempre). El imperativo puede tener forma de antefuturo; en ella, **tener** sustituye al auxiliar **haber**; ej.: Para cuando vuelva **tenme preparado** el desayuno; **tenedme escogidos** los libros; **haber** sólo en plural y en pocos casos auxilia la forma compuesta. (2)

F) Tiempos Metafóricos o de Sentido Traslaticio

482 bis. Cuando una forma verbal pierde su significado propio para tomar el de otra forma, se le da el nombre de **tiempo metafórico**.

483. Si sustituimos la relación de coexistencia a la de anterioridad, expresaremos con más viveza los recuerdos y daremos más animación y energía a las narraciones, porque la coexistencia tiene sobre las demás relaciones de tiempo, la ventaja de hacer más vivas las representaciones mentales. Así hacen frecuentemente los historiadores, novelistas y poetas.

Entonces el pretérito y copretérito se transpondrán al presente, el pospretérito al futuro, el antepretérito y el antecopretérito al antepresente, y el antepospretérito al antefuturo.

"Quitóse Robinson la máscara que traía puesta, y miró al salvaje con semblante afable y humano..." Hágase la sustitución de tiempos (quitó, miró=quita, mira; traía=trae) y se verá como la languidez se cambia en expresión viva.

484. Acabamos de indicar (483) las principales substituciones de tiempos; aclaremos y ejemplifiquemos: Los tiempos metafóricos más usuales son los que siguen:

Presente de Indicativo en vez de **pretérito**; ej.: "Quitáse Robinson la máscara..." (en vez de **quitóse**...). Este presente se llama **histórico**, lo mismo que cuando sustituye al futuro.

Presente de Indicativo en vez de **futuro**; ej.: Los exámenes son en junio; (en vez de **serán**...).

Futuro en vez de **presente de indicativo**; ej.: **Tendré** unos mil pesos; (en vez de **tengo**; indica en este caso duda o aproximación).

Pospretérito (forma *ría*) en vez del **copretérito**; ej.: **Lloraría** para que se compadecieran de sus tribulaciones; (en vez de **lloraba**...); puede expresar este cambio duda o suposición.

(1) Gramática de Bello-Cuervo, pág. 170-172.

(2) La substitución del imperativo por el indicativo se puede hacer también en la compuesta pero sólo cuando se exprese una orden que se supone será obedecida; ej.: "Iréis al mercado antes de las ocho; **me habréis preparado** el desayuno..."

Sucede a veces que una **forma simple** se usa en vez de una **forma compuesta**; ej.: Si no llego a tiempo me **quedo** solo en la estación; (en vez de si no hubiera llegado a tiempo me **hubiera quedado**...).

4º. NUMEROS Y PERSONAS DEL VERBO.

485. Ya tratamos estos accidentes del verbo al referirnos a los accidentes gramaticales de las partes variables de la oración: **Número** es el accidente verbal que indica si es un solo agente o más de uno quien hace la acción; son dos: singular, **amo**; plural, **amamos**. El accidente número no se forma en el verbo como en las otras partes variables (art. nomb. y adj.) agregando o suprimiendo el signo característico del plural que es la **s**; **amas** termina en **s** y está en número singular; **aman** no termina en **s** y sin embargo está en número plural.

Los pronombres personales son también irregulares en su formación plural, pero en este número llevan siempre una **s** final: yo (sing.)=nosotros (plu.); tú (sing.)=vosotros (plu.)

486. **Persona verbal** es el accidente por el cual el verbo expresa si quien ejecuta la acción es el sujeto que habla, aquél a quien se habla o aquél de quien se habla. Las personas se llaman respectivamente **primera** (yo, nosotros), **segunda** (tú, vosotros), y **tercera** (él, ella, ellos, ellas). Hay, pues, tres para el singular y tres para el plural y cada una tiene distinta flexión verbal; por eso en castellano no es necesario que la persona sujeto acompañe siempre al verbo; dichas personas sabremos cuál es por la forma que el verbo tome; en algunos tiempos tienen igual flexión la 1ª. y la 3ª. personas: **ame** yo, **ame** él; yo **amaba**, él **amaba**; el contexto debe evitar las anfibologías.

En gramática, el término **persona** es de significado más vasto; digamos sintetizando que es el **nombre substantivo** relacionado mediata o inmediatamente con la acción del verbo. (Véanse otras definiciones y más datos en los Nos. 161 a 163).

A continuación damos, por vía de resumen, un Cuadro Sinóptico de la doctrina expuesta sobre los accidentes del verbo.

487. CUADRO SINOPTICO DE LOS ACCIDENTES VERBALES.

Voces	}	Activa. El sujeto ejecuta la acción: "José estudia"
		Pasiva. El sujeto recibe la acción: "José es amado".
Modos.....	}	Indicativo. Afirmación categórica: "amé".
		Subjuntivo. Acción subordinada: "si amases...", "si llegare...": Común hipotético.
		Imperativo. Ordena o suplica: "amad".
Derivados Verbales		(Bello); o Infinitivo (A. E.). Indican la acción de modo abstracto, sin expresión de tiempo, número ni persona: Son tres: Infinitivo: amar; gerundio: amando; participio: amado.
Números	}	Singular. Un solo agente: "amo".
		Plural. Varios agentes: "amamos".
Personas	}	Tres en singular: "amo, amas, ama".
		Tres en plural: "amamos, amáis, aman".
		Indican el sujeto que ejecuta la acción; se llaman: 1ª., 2ª., 3ª.
	} Simples	Presente, acción coexistente con el acto de la palabra: "amo, ame".
		Pretérito, acción anterior al acto de la palabra: "amé, vi".
		Futuro, acción posterior al acto de la palabra: "amaré, veré".
		Copretérito, acción coexistente con otra pasada: "amaba, veía".
		Pospretérito, acción posterior a otra pasada: "amaría, vería".
Tiempos	} Compuestos	Antepresente, acción pasada pero relacionada aún con el acto de la palabra: "he amado".
		Antepretérito, acción verificada inmediatamente antes de otra también pasada: "hube amado".
		Antefuturo, suceso posterior al momento en que se habla, pero anterior a otro suceso más futuro: "habré amado".
		Antecopretérito, hecho pasado anterior a otro también pasado, sin que ambos sean inmediatos (como sucede con el antepretérito): "había amado".
		Antepospretérito, hecho anterior a otro futuro en tiempo pasado.

EJERCICIOS

LA SALVE DE LOS PEREGRINOS

- | | | | | | |
|---|----|---|---|----|--|
| a | 1 | Dame tu caballo, señor don Quijote;
y, sin que me ayude ningún Gandolín,
cruzaré estas tierras de Castilla al trote,
lanza en astillero, sobre tu rocín. | g | 25 | Danos la fragante flor de una caricia,
que nos comunique todo tu valor
a los que tenemos hambre de justicia
y soñamos con un mundo superior. |
| b | 5 | Préstame tu adarga de pulido cuero,
rey de los Orlando y los Galaor;
dame tu bravura, loco caballero;
dame tu lirismo, noble soñador. | h | 30 | Campeón egregia de los campeones,
presta a nuestras almas tu sinceridad,
y unge de pureza nuestros corazones
y arma nuestro brazo de amor y lealtad. |
| c | 10 | Príncipe que honraste la Caballería,
préstame tu vieja lanza señorial;
espejo de hidalgos, dame tu hidalguía;
germen de ideales, dame tu ideal. | i | 35 | Paladín glorioso de los paladines,
unta nuestras almas de fe y de ilusión,
clava tus espuelas en nuestros rocines,
pon en nuestras manos tu viejo lanzón. |
| d | 15 | Dame tu energía férrea y castellana,
que con los bellacos quiero ser cruel,
y tundir a palos a la turba humana
de estos Ginesillos de nuevo troquel. | j | 40 | Amador insigne de los amadores,
que en toda la historia no encuentras rival,
danos la ceguera de aquellos amores
que han hecho al Toboso inmortal. |
| e | 20 | Caballero andante, lírico Quijano,
préstame tu yelmo glorificador;
dame la fiereza santa de tu mano
para que en las luchas salga vencedor. | k | | Para que en las almas juveniles brote
de los sueños santos y la fe la flor,
danos tu demencia, señor don Quijote;
danos tu admirable locura, señor. |
| f | | Señor de los pobres y de los dementes,
y de los que nunca dejan de sufrir,
y de los que luchan, nobles y valientes,
en esta batalla dura del vivir... | l | 45 | Sé para nosotros romántico y bueno,
alienta a los locos de tanto soñar
y, dulce y piadoso, acoge en tu seno
a los que cayeron después de luchar. |

II Escucha la Salve de los peregrinos
50 que tras de tus huellas caminan también;
de los que marchamos por estos caminos
de la vida largos y tristes...

Amén.

(Salvador Valverde).

Ejercicio 122°.—Cópiense las estrofas a - b - c - d - e, poniéndolas en voz pasiva (con el auxiliar ser); y las estrofas g - h - i, pónganse en voz pasiva con el signo se. (Véase la teoría en los Nos. 447 a 451). Ejemplo:

“Que tu caballo me SEA DADO señor don Quijote...”;
“DÉSEnos la fragante flor de una caricia...”

Ejercicio 123°.—Dígase, por su numeración, cuáles son los versos que están en el modo indicativo, cuáles en el subjuntivo y cuáles en el imperativo. (Véase la teoría en los Nos. 452 a 457). Ejemplo: Están en modo indicativo los versos: 3, 9, 14...

Están en modo subjuntivo los versos: 2, 20...

Están en modo imperativo los versos: 1, 5, 7...

Ejercicio 124°.—Escribanse todos los versos en los que el verbo esté en alguno de los tres tiempos fundamentales: presente, pretérito, futuro. (Véase la teoría en los Nos. 458 a 460). Ejemplo: Están en tiempo presente los siguientes versos: “que con los bellacos QUIERO ser cruel (verso 14)...”

Ejercicio 125°.—Constrúyanse los versos: 2, 20, y todos los demás que tengan su verbo en subjuntivo, con los tiempos equivalentes del indicativo. (Véase la equiva-

lencia de tiempos en los Nos. 462 a 481). Ejemplo: (verso 2º) “y aunque ningún gandolín me AYUDA=y aunque no me AYUDARA ningún Gandolín”.

Ejercicio 126º.—Cópiense los ejemplos que siguen sustituyendo los tiempos de los verbos por los metafóricos correspondientes. (Véase la teoría en los Nos. 482 a 484).

“Quitóse Robinson la máscara que traía puesta, y miró al salvaje con semblante afable y humano; y entonces éste, deponiendo todo recelo, corrió hacia su bienhechor humillóse, besó la tierra, le tomó un pie, y lo puso sobre su propio cuello, como para prometerle que sería su esclavo”.

“Al echar de ver que su fementido amante se había hecho a la vela, y la había dejado sola y desamparada en aquella playa desierta, no pudo la infeliz reprimir su dolor”.

Ejercicio 127º.—Describan los alumnos el fragor de una batalla (tomado de su texto de Historia o inventado por ellos) y empleen los tiempos reales en la 1ª. descripción y los metafóricos en la 2ª. para observar cuánto gana el lenguaje en colorido y energía con el uso de los metafóricos.

Ejercicio 128º.—Analice el alumno las palabras de los versos 1 - 7 - 8 - 10 - 17 y 18 en los que solo se encuentran las partes variables de la oración que llevamos estudiadas. (Los verbos que llevan enclítico se descomponen para analizarlos; la primera palabra del verso 1º.: “Dame” se descompone en da (verbo) y me (pronombre).

Ejemplo: Da=2ª. pers. del sing. del Imper. del verbo dar; transitivo, irregular.
Me=pronomb. pers. 1ª. pers. del sing. complem. indir. de da. (Caso dativo).

LECCION 20ª.

CONJUGACION DE VERBOS (1)

487. **Conjugar** un verbo es recitarlo o escribirlo en toda la serie ordenada de sus flexiones. **Conjugación** es esta serie ordenada de flexiones, verbales, las cuales determinan los **modos, tiempos, números y personas**.

488. En castellano hay tres conjugaciones; la primera comprende los verbos terminados en **ar**, como **amar, dar**; la segunda, terminados en **er**, como **temer, ser**; la tercera, terminados en **ir**, como **vivir, ir**.

Los verbos **amar, temer y partir** pueden servir como modelos respectivos de cada una de estas conjugaciones en su forma regular.

489. **Radical y Terminación.** Las formas de los tiempos simples del verbo están constituídas por dos elementos de distinto valor ideológico: uno, que expresa en abstracto la idea del verbo y que, generalmente, persiste o sufre poca alteración en medio de los cambios que pueda experimentar la palabra; este primer elemento se llama **Raíz o Radical (2)** y

(1) Foulché Delbosc dice que hay en castellano unos 9,540 verbos, de éstos 1,075 son irregulares, y de estos irregulares hay 6 que son de irregularidad especial o sueltos; son: haber, ser, estar, dar, ver, ir.

(2) Morfológicamente estos dos términos tienen distinto significado. (Véase la lección sobre Morfología).

está formado por las letras que preceden a la Terminación ar, er, ir del infinitivo; así, en los verbos amar, temer, partir, ser, estar, haber, decir, avergonzar, los radicales serán: am, tem, part, s, est, hab, dec, avergonz. (Véase el No. 402).

El otro elemento que entra en la formación de la voz verbal, es, según acabamos de indicar, la Terminación, Desinencia o Flexión (1)

En las siguientes formas de los verbos arriba citados: amasteis, teméis, partís, serán, estuve, hubo, decimos, avergonzaré, las terminaciones serán todas las letras que estén a la derecha de la raíz antes señalada: asteis, éis, ís, erán, uve, o, imos, aré. (Véase el N.º 402).

Definiendo: Radical son las letras que preceden a la terminación ar, er, ir del infinitivo y que denotan la idea general del verbo.

Terminación son las letras que siguen al radical y que nos indican el modo, el tiempo, el número y la persona en que está el verbo.

Regularidad e irregularidad en la conjugación

490. Los verbos tienen en cada tiempo y para cada persona determinadas terminaciones propias de la conjugación a que pertenecen; así, en la 1.ª conjugación, el presente de indicativo de un verbo regular, tiene estas terminaciones: -o (am - o), -as (am - as), -a (am - a), -amos (am - amos), -áis (am - áis), -an (am - an).

Las terminaciones de los verbos amar, temer y partir (o de cualesquiera otros que se conjuguen como éstos; por ej.: cantar, deber, vivir), son las tenidas como regulares o modelos; los verbos que en las inflexiones de su conjugación se aparten de estas terminaciones serán irregulares; los verbos que las sigan será regulares. (Véanse los Nos. 402 a 405).

491. Pero un verbo puede tomar la terminación del modelo y ser, sin embargo, irregular, porque altere su raíz; a veces altera ambos elementos. (Véase el N.º 405).

Ejemplos: Los verbos alabar, beber y recibir son regulares porque no alteran su raíz y toman las terminaciones del verbo modelo:

am - o	tem - o	part - o
alab - o	beb - o	recib - o
am - é	tem - í	part - í
alab - é	beb - í	recib - í
am - aré	tem - eré	part - iré
alab - aré	beb - eré	recib - iré

(1) Tampoco son absolutamente equivalentes estos términos desde el punto de vista morfológico. La desinencia forma derivados ideológicos y la flexión o inflexión forma derivados gramaticales. Como las variaciones verbales constituyen derivados gramaticales, el término más apropiado sería "flexión". La terminación tiene significado más extenso. (Consúltese la citada lección sobre morfológica).

492. Los verbos **dar**, **tener**, **decir** son irregulares porque no siguen las terminaciones del verbo modelo.

Ejemplos:

am - o	tem - o	part - í
d - oy (en vez de do)	ten - go (en vez teno)	dij - e (en vez de decí)
am - é	tem - eré	part - a
d - i (en vez de dé)	ten - dré (en vez de (te-	di - g - a (en vez de (de-
am - are	tem - a	part - iré
d - iere (en vez de dare)	ten - ga (en vez de te-	di - r - é (en vez de de-
	[na)	[ciré)

493. Los verbos **tener**, **decir**, que son irregulares según vimos en el número anterior, pueden tomar sin embargo las terminaciones del verbo modelo y su irregularidad estará en la alteración que sufra la raíz. Raíz de estos verbos: **ten**, **dec**.

Ejemplos:

Terminaciones regulares
y raíces irregulares

tem - er
ten - er
tem - es
tien - es
tem - iere
tuv - iere

Terminaciones regulares
y raíces irregulares

part - ir
dec - ir
part - es
dic - es
part - e (imperativo)
dic - e (que se apocopa en **dí**)

494.—Finalmente el verbo puede ser irregular por alterar al mismo tiempo su raíz (con respecto a la del infinitivo) y su terminación (con respecto a la del verbo modelo). Hay verbos como **ir** y **ser** cuyo cambio es tan profundo que no deja huellas de su forma infinitiva. El pretérito de indicativo y el pretérito y futuro de subjuntivo del verbo **ir** tienen igual forma que los del verbo **ser**.

EJEMPLOS: ser, ir, decir, tener, saber, haber.

Raíces y Terminaciones: **s-er**, **ir** (en estas dos letras están fundidas la raíz y la terminación de este verbo en su forma infinitiva), **dec-ir**, **ten-er**, **sab-er**, **hab-er**.

En las siguientes formas estos verbos tienen alterada (o ha desaparecido) su raíz y las terminaciones que toman no son las de los verbos modelos correspondientes:

era (en vez de s - ía [tem - ía])
fuf (en vez de s - í [tem - í])
fuf (de ir)
voy

vaya
fuere (de ser o de ir)
digo (en vez de dec - o)
diré

dije
dijere
tuve (en vez de tení)
sé (en vez de sab - o)
supe

sepa
he (en vez de hab - o [tem - o])
hube (en vez de hab - í [tem - í])
hubo
haya (en vez de hab - a [tem - a])

NOTA.—Diga el alumno cuál debiera ser la forma regular de las voces verbales señaladas en este ejemplo y de las que se da sólo su forma irregular sin ninguna otra indicación. Para ello téngase en cuenta la raíz del infinitivo y la terminación del verbo modelo correspondiente, al igual que hacemos nosotros con las formas *era, fui, he sé*, etc.

RECITACION

LA PEDRADA

I

Cuando pasa el Nazareno
de la túnica morada,
con la frente ensangrentada,
la mirada del Dios bueno
y la soga al cuello echada,
el peendo me tortura,
las entrañas se me anegan
en torrentes de amargura,
y las lágrimas me ciegan
y me hiere la ternura.

.....

Yo he nacido en esos llanos
de la estepa castellana,
cuando había unos cristianos
que vivían como hermanos
en república cristiana.

Me enseñaron a rezar,
enseñaronme a sentir
y me enseñaron a amar;
y como amar es sufrir,
también aprendí a llorar.

Cuando esta fecha caía
sobre los pobres lugares,
la vida se entristecía,
cerrábanse los hogares
y el pobre templo se abría.

Y detrás del Nazareno
de la frente coronada,
por aquel de espigas lleno
campo dulce, campo ameno
de la aldea sosegada,

los clamores escuchando
de dolientes Misereres,
iban los hombres rezando,

sollozando las mujeres
y los niños observando...

¡Oh, qué dulce, qué sereno
caminaba el Nazareno
por el campo solitario,
de verdura menos lleno
que de abrojos el Calvario!

¡Cuán suave, cuán paciente
caminaba y cuán doliente
con la cruz al hombro echada,
el dolor sobre la frente
y el amor en la mirada!

Y los hombres, abstraídos,
en hileras extendidos,
iban todos encapados,
con hachones encendidos
y semblantes apagados.

Y enlutadas, apiñadas,
doloridas, angustiadas,
enjugando en las mantillas
las pupilas empañadas
y las húmedas mejillas,

viejecitas y doncellas,
de la imagen por las huellas
santo llanto iban vertiendo...
¡Como aquéllas, como aquéllas
que a Jesús iban siguiendo!

Y los niños, admirados,
silenciosos, apenados,
presintiendo vagamente
dramas hondos no alcanzados
por el vuelo de la mente,

caminábamos sombríos
junto al dulce Nazareno,
maldiciendo a los Judíos,

¡que eran Judas y unos tíos,
que mataron al Dios bueno!

II

¡Cuántas veces he llorado
recordando la grandeza
de aquel hecho inusitado
que una sublime nobleza
inspiróle a un pecho honrado!

La procesión se movía
con honda calma doliente
¡Qué triste el sol se ponía!
¡Cómo lloraba la gente!
¡Cómo Jesús se afligía!...

¡Qué voces tan plañideras
el Miserere cantaban!
¡Qué luces, que no alumbraban,
tras las verdes vidrieras
de los faroles brillaban!

Y aquel sayón inhumano,
que al dulce Jesús seguía
con el látigo en la mano,
¡qué feroz cara tenía!
¡qué corazón tan villano!

¡La escena a un tigre ablandara!
Iba a caer el cordero,
y aquel negro monstruo fiero
iba a cruzarle la cara
con el látigo de acero...

Mas un travieso aldeano,
una precoz criatura
de corazón noble y sano
y alma tan grande y tan pura
como el cielo castellano,
rapazuelo generoso
que al mirarla, silencioso,

sintió la trágica escena,
que le dejó el alma llena
de hondo rencor doloroso,
se sublimó de repente,
se separó de la gente,
cogió un guijarro redondo,
miróle al sayón la frente
con ojos de odio muy hondo,

paróse ante la escultura,
apretó la dentadura,
aseguróse en los pies,
midió con tino la altura,
tendió el brazo de través,
zumbó el proyectil terrible,
sonó un golpe indefinible,
y del infame sayón
cayó botando la horrible
cabezota de cartón.

Los fieles alborotados
por el terrible suceso,
cercaron al niño airados,
preguntáronle admirados:
—¿Por qué, por qué has hecho eso?...

Y él contestaba, agresivo,
con voz de aquellas que llegan
de un alma justa a lo vivo:
—“¡Porque sí; porque le pegan
sin hacer ningún motivo!”

III

Hoy, que con los hombres voy,
viendo a Jesús padecer,
interrogándome estoy:
¿Somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?

J. Ma. Gabriel y Galán.

495. Damos a continuación la conjugación de varios verbos; empezamos por los modelos (**amar, temer y partir**), y por los auxiliares (**haber, ser y estar**); siguen después verbos irregulares de uso frecuente o de variación muy especial y verbos impersonales, defectivos, etc. En los primeros modelos damos las dos nomenclaturas de los tiempos (Bello y la Academia) y en los demás señalamos tan sólo la de A. Bello. En los números anteriores queda enseñada la teoría de los verbos irregulares, la equivalencia de los tiempos, etc.

496. **Conjugación de los verbos modelos AMAR, TEMER, PARTIR,**

NOTA.—El primer nombre de los tiempos es de A. Bello; el segundo, de la Academia Española.

M O D O

		AMAR	TEMER
PRESENTE (Bello) Presente (Academia)		yo amo tú amas él ama nosotros amamos vosotros amáis ellos aman	temo temes teme tememos teméis temen
ANTEPRESENTE (B.) Pretérito perfecto (A.)		yo he amado tú has amado él ha amado nosotros hemos amado vosotros habéis amado ellos han amado	he temido has temido ha temido hemos temido habéis temido han temido
COPRETERITO (B.) Pretérito imperfecto (A.)		yo amaba tú amabas él amaba nosotros amábamos vosotros amábais ellos amaban	temía temías temía temíamos temíais temían
ANTECOPRETERITO (B.) Pretérito pluscuamperfecto (A.)		yo había amado tú habías amado él había amado nosotros habíamos amado vosotros habíais amado ellos habían amado	había temido habías temido había temido habíamos temido habíais temido habían temido
PRETERITO (B.) Pretérito indefinido (A.)		yo amé tú amaste él amó nosotros amamos vosotros amasteis ellos amaron	temí temiste temió temimos temisteis temieron
ANTEPRETERITO (B.) Pretérito anterior (A.)		yo hube amado tú hubiste amado él hubo amado nosotros hubimos amado vosotros hubisteis amado ellos hubieron amado	hube temido hubiste temido hubo temido hubimos temido hubisteis temido hubieron temido

Los dos tiempos que siguen pertenecen, según la Acad., a un modo especial

y de los auxiliares **HABER, SER, ESTAR.**

INDICATIVO

PARTIR	HABER	SER	ESTAR
parto partes parte partimos partís parten	he has ha hemos habéis han	soy eres es somos sois son	estoy estás está estamos estáis están
he partido has partido ha partido hemos partido habéis partido han partido	he habido has habido ha habido hemos habido habéis habido han habido	he sido has sido ha sido hemos sido habéis sido han sido	he estado has estado ha estado hemos estado habéis estado han estado.
partía partías partía partíamos partíais partían	había habías había habíamos habíais habían	era eras era éramos erais eran	estaba estabas estaba estábamos estabais estaban
había partido habías partido había partido habíamos partido habíais partido habían partido	había habido habías habido habíamos habido había habido habíais habido habían habido	había sido habías sido había sido habíamos sido habíais sido habían sido	había estado habías estado había estado habíamos estado habíais estado habían estado
partí partiste partió partimos partisteis partieron	hube hubiste hubo hubimos hubisteis hubieron	fuí fuiste fué fuimos fuisteis fueron	estuve estuviste estuvo estuvimos estuvisteis estuvieron
hube partido hubiste partido hubo partido hubimos partido hubisteis partido hubieron partido	hube habido hubiste habido hubo habido hubimos habido hubisteis habido hubieron habido	hube sido hubiste sido hubo sido hubimos sido hubisteis sido hubieron sido	hube estado hubiste estado hubo estado hubimos estado hubisteis estado hubieron estado

llamado Modo Potencial. Para Bello siguen en el Modo Indicativo.

POSPRETERITO (B.)
MODO POTENCIAL
 Simple o imperfecto (A.)

	AMAR
yo	amaría
tú	amarías
él	amaría
nosotros	amaríamos
vosotros	amaríais
ellos	amarían

TEMER
 temería
 temerías
 temería
 temeríamos
 temeríais
 temerían

ANTEPOSPRETERITO (B.)
MODO POTENCIAL
 Compuesto o perfecto (A.)

yo	habría amado
tú	habrías amado
él	habría amado
nosotros	habríamos amado
vosotros	habríais amado
ellos	habrían amado

habría temido
 habrías temido
 habría temido
 habríamos temido
 habríais temido
 habrían temido

FUTURO (B.)
 Futuro imperfecto (A.)

yo	amaré
tú	amarás
él	amará
nosotros	amaremos
vosotros	amaréis
ellos	amarán

temeré
 temerás
 temerá
 temeremos
 temeréis
 temerán

ANTEFUTURO (B.)
 Futuro perfecto (A.)

yo	habré amado
tú	habrás amado
él	habrá amado
nosotros	habremos amado
vosotros	habréis amado
ellos	habrán amado

habré temido
 habrás temido
 habrá temido
 habremos temido
 habréis temido
 habrán temido

PRESENTE (B.)
 Presente (A.)

yo	ame
tú	ames
él	ame
nosotros	amemos
vosotros	améis
ellos	amen

tema
 temas
 tema
 temamos
 temáis
 teman

ANTEPRESENTE (B.)
 Pretérito perfecto (A.)

yo	haya amado
tú	hayas amado
él	haya amado
nosotros	hayamos amado
vosotros	hayáis amado
ellos	hayan amado

haya temido
 hayas temido
 haya temido
 hayamos temido
 hayáis temido
 hayan temido

INDICATIVO

PARTIR

partiría
partirías
partiría
partiríamos
partiríais
partirían

HABER

habría
habrías
habría
habríamos
habríais
habrían

SER

sería
serías
sería
seríamos
seríais
serían

ESTAR

estaría
estarías
estaría
estaríamos
estaríais
estarían

habría partido
habrías partido
habría partido
habríamos partido
habríais partido
habrían partido

habría habido
habrías habido
habría habido
habríamos habido
habríais habido
habrían habido

habría sido
habrías sido
habría sido
habríamos sido
habríais sido
habrían sido

habría estado
habrías estado
habría estado
habríamos estado
habríais estado
habrían estado

partiré
partirás
partirá
partiremos
partiréis
partirán

habré
habrás
habrá
habremos
habréis
habrán

seré
serás
será
seremos
seréis
serán

estaré
estarás
estará
estaremos
estaréis
estarán

habré partido
habrás partido
habrá partido
habremos partido
habréis partido
habrán partido

habré habido
habrás habido
habrá habido
habremos habido
habréis habido
habrán habido

habré sido
habrás sido
habrá sido
habremos sido
habréis sido
habrán sido

habré estado
habrás estado
habrá estado
habremos estado
habréis estado
habrán estado

SUBJUNTIVO

parta
partas
parta
partamos
partáis
partan

haya
hayas
aya
hayamos
hayáis
hayan

sea
seas
sea
seamos
seáis
sean

esté
estés
esté
estemos
estéis
estén

haya partido
hayas partido
haya partido
hayamos partido
hayáis partido
hayan partido

haya habido
hayas habido
haya habido
hayamos habido
hayáis habido
hayan habido

haya sido
hayas sido
haya sido
hayamos sido
hayáis sido
hayan sido

haya estado
hayas estado
haya estado
hayamos estado
hayáis estado
hayan estado

	AMAR	TEMER
<p>PRETERITO (B.) Pretérito imperfecto (A.)</p>	<p>yo amara o amase tú amaras o amases él amara o amase nosotros amáramos o amásemos vosotros amarais o amaseis ellos amaran o amasen</p>	<p>temiera o temiese temieras o temieses temiera o temiese temiéramos o temiésemos temierais o temieseis temieran o temiesen</p>
<p>ANTEPRETERITO (B.) Pretérito pluscuamperfecto (A.)</p>	<p>yo hubiera o hubiese tú hubieras o hubieses él hubiera o hubiese nosotros hubiéramos o hubiésemos vosotros hubierais o hubieseis ellos hubieran o hubiesen</p>	<p>hubiera o hubiese hubieras o hubieses hubiera o hubiese hubiéramos o hubiésemos hubierais o hubieseis hubieran o hubiesen</p>
<p>FUTURO (hipotético) (B.) Futuro imperfecto (A.)</p>	<p>yo amare tú amares él amare nosotros amáremos vosotros amareis ellos amaren</p>	<p>temiere temieres temiere temiéremos temiereis temieren</p>
<p>ANTEFUTURO (B.) Futuro perfecto (A.)</p>	<p>yo hubiere amado tú hubieres amado él hubiere amado nosotros hubiésemos amado vosotros hubiereis amado ellos hubieren amado</p>	<p>hubiere temido hubieres temido hubiere temido hubiéremos temido hubiereis temido hubieren temido</p>

FUTURO (Bello)

M O D O

<p>Bello (sólo 2 personas)</p>	<p>{ 2ª. pers. del sing.: ama tú. 2ª. pers. del plu.: amad vosotros.</p>	<p>teme tú temed vosotros</p>
<p>Academia (5 personas: 2ª. y 3ª. sing. y todo el plural).</p>	<p> ama (tú) ame (él) amemos (nosotros) amad (vosotros) amen (ellos)</p>	<p>teme tema temamos temed teman</p>

MODO INFINITIVO (Academia)

<p>Infinitivo Infinitivo compuesto (Antepresente) Gerundio Gerundio compuesto Participio</p>	<p>amar haber amado amando habiendo amado amado</p>	<p>temer haber temido temiendo habiendo temido temido</p>
--	---	---

PARTIR

HABER

SER

ESTAR

s
ésemos

partiera o partiese
partieras o partieses
partiera o partiese
partiéramos o partiésemos

hubiera o hubiese
hubieras o hubieses
hubiera o hubiese
hubiéramos o hubiésemos

fuera o fuese
fuera o fuese
fuera o fuese
fuéramos o fuésemos

estuviera o estuviese
estuvieras o estuvieses
estuviera o estuviese
estuviéramos o estuviésemos

is
t

partierais a partieseis
partieran o partiesen

hubierais o hubieseis
hubieran o hubiesen

fuerais o fueseis
fueran o fuesen

estuvierais o estuviésemos
estuvieran o estuviesen

s
temido

hubiera o hubiese
hubieras o hubieses
hubiera o hubiese
hubiéramos o hubiésemos
hubierais o hubieseis
hubieran o hubiesen

hubiera o hubiese
hubieras o hubieses
hubiera o hubiese
hubiéramos o hubiésemos
hubierais o hubieseis
hubieran o hubiesen

hubiera o hubiese
hubieras o hubieses
hubiera o hubiese
hubiéramos o hubiésemos
hubierais o hubieseis
hubieran o hubiesen

hubiera o hubiese
hubieras o hubieses
hubiera o hubiese
hubiéramos o hubiésemos
hubierais o hubieseis
hubieran o hubiesen

partiere
partieres
partiere
partiéremos
partiereis
partieren

hubiere
hubieres
hubiere
hubiéremos
hubiereis
hubieren

fuere
fueres
fuere
fuéremos
fuereis
fueren

estuviere
estuvieres
estuviere
estuviéremos
estuviereis
estuvieren

hubiere partido
hubieres partido
hubiere partido
hubiéremos partido
hubiereis partido
hubieren partido

hubiere habido
hubieres habido
hubiere habido
hubiéremos habido
hubiereis habido
hubieren habido

hubiere sido
hubieres sido
hubiere sido
hubiéremos sido
hubiereis sido
hubieren sido

hubiere estado
hubieres estado
hubiere estado
hubiéremos estado
hubiereis estado
hubieren estado

0

I M P E R A T I V O

PRESENTE (Academia) (1)

parte tú
partid vosotros

he tú
habed vosotros

sé tú
sed vosotros

está-(te) (TÚ)
estad vosotros

parte
parta
partamos
partid
partan

he (tú)
haya (él)
hayamos
habed
hayan

sé (tú)
sea (él)
seamos (nosotros)
sed (vosotros)
sean (ellos)

está-(te) (TÚ)
esté (él)
estemos (nosotros)
estad (vosotros)
estén (ellos)

ía)

DERIVADOS VERBALES (Bello) (2)

partir
haber partido
partiendo
habiendo partido
partido

haber
haber habido
habiendo
habiendo habido
habido

ser
haber sido
siendo
habiendo sido
sido

estar
haber estado
estando
habiendo estado
estado

(1) Véase lo dicho sobre el imperativo compuesto en el No. 481.
(2) Véase la llamada (1) del No. 459.

497. Conjugación de los verbos irregulares: TENER, DECIR, IR,

		M O D O			
TIEMPOS		TENER	DECIR	IR	DAR
PRESENTE	yo	tengo	digo	voy	doy
	tú	tienes	dices	vas	das
	él	tiene	dice	va	da
	nosotros	tenemos	decimos	vamos	damos
	vosotros	tenéis	decís	váis	dais
	ellos	tienen	dicen	van	dan
ANTEPRESENTE	yo	he tenido	he dicho	he ido	he dado
	tú	has tenido	has dicho	has ido	has dado
	él	ha tenido	ha dicho	ha ido	ha dado
	nosotros	hemos tenido	hemos dicho	hemos ido	hemos dado
	vosotros	habéis tenido	habéis dicho	habéis ido	habéis dado
	ellos	han tenido	han dicho	han ido	han dado
COPRETERITO	yo	tenía	decía	iba	daba
	tú	tenías	decías	ibas	dabas
	él	tenía	decía	iba	daba
	nosotros	teníamos	decíamos	íbamos	dábamos
	vosotros	teníais	decíais	ibais	dabais
	ellos	tenían	decían	iban	daban
ANTECOPRETERITO	yo	había tenido	había dicho	había ido	había dado
	tú	habías tenido	habías dicho	habías ido	habías dado
	él	había tenido	había dicho	había ido	había dado
	nosotros	habíamos tenido	habíamos dicho	habíamos ido	habíamos dado
	vosotros	habíais tenido	habíais dicho	habíais ido	habíais dado
	ellos	habían tenido	habían dicho	habían ido	habían dado
PRETERITO	yo	tuve	dije	fuí	di
	tú	tuviste	dijiste	fuiste	diste
	él	tuvo	dijo	fué	dió
	nosotros	tuvimos	dijimos	fuimos	dimos
	vosotros	tuvisteis	dijisteis	fuisteis	disteis
	ellos	tuvieron	dijeron	fueron	dieron
ANTEPRETERITO	yo	hube tenido	hube dicho	hube ido	hube dado
	tú	hubiste tenido	hubiste dicho	hubiste ido	hubiste dado
	él	hubo tenido	hubo dicho	hubo ido	hubo dado
	nosotros	hubimos tenido	hubimos dicho	hubimos ido	hubimos dado
	vosotros	hubisteis tenido	hubisteis dicho	hubisteis ido	hubisteis dado
	ellos	hubieron tenido	hubieron dicho	hubieron ido	hubieron dado
POSPRETERITO	yo	tendría	diría	iría	daría
	tú	tendrías	dirías	irías	darías
	él	tendría	diría	iría	daría
	nosotros	tendríamos	diríamos	iríamos	daríamos
	vosotros	tendríais	diríais	iríais	daríais
	ellos	tendrían	dirían	irían	darían

DAR, VER, HACER, CABER, SABER, PONER.

I N D I C A T I V O

VER	HACER	CABER	SABER	PONER
veo ves ve veos veis ven	hago haces hace hacemos hacéis hacen	quepo cabes cabe cabemos cabéis caben	sé sabes sabe sabemos sabéis saben	pongo pones pone ponemos ponéis ponen
he visto has visto ha visto hemos visto habéis visto han visto	he hecho has hecho ha hecho hemos hecho habéis hecho han hecho	he cabido has cabido ha cabido hemos cabido habéis cabido han cabido	he sabido has sabido ha sabido hemos sabido habéis sabido han sabido	he puesto has puesto ha puesto hemos puesto habéis puesto han puesto
veía veías veía veíamos veíais veían	hacía hacías hacía hacíamos hacíais hacían	cabía cabías cabía cabíamos cabíais cabían	sabía sabías sabía sabíamos sabíais sabían	ponía ponías ponía poníamos poníais ponían
había visto habías visto había visto habíamos visto habíais visto habían visto	había hecho habías hecho había hecho habíamos hecho habíais hecho habían hecho	había cabido habías cabido había cabido habíamos cabido habíais cabido habían cabido	había sabido habías sabido había sabido habíamos sabido habíais sabido habían sabido	había puesto habías puesto había puesto habríamos sabido habías puesto habían puesto
vi viste vió vimos visteis vieron	hice hiciste hizo hicimos hicisteis hicieron	cupe cupiste cupo cupimos cupisteis cupieron	supe supiste supo supimos supisteis supieron	puse pusiste puso pusimos pusisteis pusieron
hube visto hubiste visto hubo visto hubimos visto hubisteis visto hubieron visto	hube hecho hubiste hecho hubo hecho hubimos hecho hubisteis hecho hubieron hecho	hube cabido hubiste cabido hubo cabido hubimos cabido hubisteis cabido hubieron cabido	hube sabido hubiste sabido hubo sabido hubimos sabido hubisteis sabido hubieron sabido	hube puesto hubiste puesto hubo puesto hubimos puesto hubisteis puesto hubieron puesto
vería verías vería veríamos veríais verían	haría harías haría haríamos haríais harían	cabría habrías habría cabríamos cabríais cabrían	saldría sadrías sadría saldríamos saldríais saldrían	pondría pondrías pondría pondríamos pondríais pondrían

M O D O

		TENER	DECIR	IR	DAR
ANTEPOSPRETERITO	yo	habría tenido	habría dicho	habría ido	habría dado
	tú	habrías tenido	habrías dicho	habrías ido	habrías dado
	él	habría tenido	habría dicho	habría ido	habría dado
	nosotros	habríamos tenido	habríamos dicho	habríamos ido	habríamos dado
	vosotros	habríais tenido	habríais dicho	habríais ido	habríais dado
	ellos	habrían tenido	habrían dicho	habrían ido	habrían dado

FUTURO	yo	tendré	diré	iré	daré
	tú	tendrás	dirás	irás	darás
	él	tendrá	dirá	irá	dará
	nosotros	tendremos	diremos	iremos	daremos
	vosotros	tendréis	diréis	iréis	daréis
	ellos	tendrán	dirán	irán	darán

ANTEFUTURO	yo	habré tenido	habré dicho	habré ido	habré dado
	tú	habrás tenido	habrás dicho	habrás ido	habrás dado
	él	habrá tenido	habrá dicho	habrá ido	habrá dado
	nosotros	habremos tenido	habremos dicho	habríamos ido	habremos dado
	vosotros	habréis tenido	habréis dicho	habréis ido	habréis dado
	ellos	habrán tenido	habrán dicho	habrán ido	habrán dado

M O D O

		TENER	DECIR	IR	DAR
PRESENTE	yo	tenga	diga	vaya	dé
	tú	tengas	digas	vayas	des
	él	tenga	diga	vaya	dé
	nosotros	tengamos	digamos	vayamos	demos
	vosotros	tengáis	digáis	vayáis	deis
	ellos	tengan	digan	vayan	den
ANTEPRESENTE	yo	haya tenido	haya dicho	haya ido	haya dado
	tú	hayas tenido	hayas dicho	hayas ido	hayas dado
	él	haya tenido	haya dicho	haya ido	haya dado
	nosotros	hayamos tenido	hayamos dicho	hayamos ido	hayamos dado
	vosotros	hayáis tenido	hayáis dicho	hayáis ido	hayáis dado
	ellos	hayan tenido	hayan dicho	hayan ido	hayan dado
PRETERITO	yo	tuviera o tuviese	dijera o dijese	fuera o fuese	diera o diese
	tú	tuvieras o tuvieses	dijeras o dijeses	fueras o fueses	dieras o dieses
	él	tuviera o tuviese	dijera o dijese	fuera o fuese	diera o diese
	nosotros	tuviéramos o tuviésemos	dijéramos o dijésemos	fuéramos o fuésemos	diéramos o diésemos
	vosotros	tuvierais o tuvieseis	dijerais o dijeseis	fuerais o fueseis	dierais o dieseis
	ellos	tuvieran o tuviesen	dijeran o dijesen	fuera o fuesen	dieran o diesen

INDICATIVO

VER	HACER	CABER	SABER	PONER
habría visto habrías visto habría visto habríamos visto habríaís visto habrían visto	habría hecho habrías hecho habría hecho habríamos hecho habríaís hecho habrían hecho	habría cabido habrías cabido habría cabido habríamos cabido habríaís cabido habrían cabido	habría sabido habrías sabido habría sabido habríamos sabido habríaís sabido habrían sabido	habría puesto habrías puesto habría puesto habríamos puesto habríaís puesto habrían puesto
veré verás verá veremos veréis verán	haré harás hará haremos haréis harán	cabré cabrás cabrá cabremos cabréís cabrán	sabré sabrás sabrá sabremos sabréis sabrán	pondré pondrás pondrá pondremos pondréís pondrán
habré visto habrás visto habrá visto habremos visto habréís visto habrán visto	habré hecho habrás hecho habrá hecho habremos hecho habréís hecho habrán hecho	habré cabido habrás cabido habrá cabido habremos cabido habréís cabido habrán cabido	habré sabido habrás sabido habrá sabido habremos sabido habréís sabido habrán sabido	habré puesto habrás puesto habrá puesto habremos puesto habréís puesto habrán puesto

SUBJUNTIVO

VER	HACER	CABER	SABER	PONER
vea veas vea veamos veáis vean	haga hagas haga hagamos hagáis hagan	quepa quepas quepa quepamos quepáis quepan	sepa sepas sepa sepamos sepáis sepan	ponga pongas ponga pongamos pongáis pongan
haya visto haya visto haya visto hayamos visto hayáis visto hayan visto	haya hecho haya hecho haya hecho hayamos hecho hayáis hecho hayan hecho	haya cabido haya cabido haya cabido hayamos cabido hayáis cabido hayan cabido	haya sabido haya sabido haya sabido hayamos sabido hayáis sabido hayan sabido	haya puesto haya puesto haya puesto hayamos puesto hayáis puesto hayan puesto
viera o viese vieras o vieses viera o viese viéramos o viése- mos vieráis o vieséis vieran o viesen	hiciera o hiciese hicieras o hicieses hiciera o hiciese hiciéramos o hicié- semos hicieráis o hicieséis hicieran o hiciesen	empiera o cupiese cupieras o cupieses cupiera o cupiese cupiéramos o cupié- semos cupieráis o cupieséis cupieran o cupiesen	supiera o supiese supieras o supieses supiera o supiese supiéramos o supié- semos supieráis o supieséis supieran o supiesen	pusiera o pusiese pusieras o pusieses pusiera o pusiese pusiéramos o pusie- semos pusieráis o pusieséis pusieran o pusiesen

ANTEPRETERITO	yo	hubiera o hubiese	} tenido		
	tú	hubieras o hubieses		} dicho	
	él	hubiera o hubiese			} ido
	nosotros	hubiéramos o hubiésemos			
vosotros	hubierais o hubieseis				
ellos	hubieran o hubiesen				

	TENER	DECIR	IR	DAR	
FUTURO HIPOTETICO	yo tú él nosotros vosotros ellos	tuviere tuvieres tuviere tuviéremos tuviaeris tuvieren	dijere dijeres dijere dijéremos dijereis dijeren	fuere fueres fuere fuéremos fuereis fueren	diere dieres diere diéremos diereis dieren
ANTEFUTURO HIPOTETICO	yo tú él nosotros vosotros ellos	hubiere tenido hubieres tenido hubiere tenido hubiéremos tenido hubiereis tenido hubieren tenido	hubiere dicho hubieres dicho hubiere dicho hubiéremos dicho hubiereis dicho hubieren dicho	hubiere ido hubieres ido hubiere ido hubiéremos ido hubiereis ido hubieren ido	hubiere dado hubieres dado hubiere dado hubiéremos dado hubiereis dado hubieren dado

FUTURO (o PRESENTE) MODO

singular	ten (tú)	dí	vé	da
plural	tened (vosotros)	decid	id	dad

DERIVADOS VERBALES

Infinitivo	tener	decir	ir	dar
Infinitivo compuesto	haber tenido	haber dicho	haber ido	haber dado
Gerundio	teniendo	diciendo	yendo	dando
Gerundio compuesto	habiendo tenido	habiendo dicho	habiendo ido	habiendo dado
Participio	tenido	dicho	ido	dado

AMBIENTE MEXICANO

Soneto

Es el "Angelus"... vuelven a la hacienda
los gañanes... El cielo es polieromo...
y, sentados delante de la tienda
charlan el caporal y el mayordomo.

...Un charro monta un potro y lo espolea
y pierde en un reparo el sombrero ancho...
y una voz a lo lejos canturrea
los aires melancólicos del rancho...

Por las lomas sembradas de magueyes
camino del corral bajan los bueyes
de labor y los chivos haraganes...

En el valle —ya obscuro— muge un toro...
y arriba se arrebujañ los volcanes
en su manto imperial de grana y oro!...

S. Ruiz y Cabañas.

yo	hubiera o hubiese	}	dado	yo	hubiera o hubiese	}	cabido
tu	hubieras o hubieses			tú	hubieras o hubieses		
él	hubiera o hubiese			él	hubiera o hubiese		
nosotros	hubiéramos o hubiésemos			nosotros	hubiéramos o hubiésemos		
vosotros	hubierais o hubieseis			vosotros	hubierais o hubieseis		
ellos	hubieran o hubiesen		hecho	ellos	hubieran o hubiesen		sabido

VER	HACER	CABER	SABER	PONER
viere	hiciera	cupiera	supiera	pusiera
vieres	hicieras	cupieras	supieras	pusieras
viere	hiciera	cupiera	supiera	pusiera
viéremos	hiciéremos	cupiéremos	supiéremos	pusiéremos
viereis	hicieréis	cupiereis	supiereis	pusiereis
viereis	hicieren	cupieren	supieren	pusieren
hubiere visto	hubiere hecho	hubiere cabido	hubiere sabido	hubiere puesto
hubieres visto	hubieres hecho	hubieres cabido	hubieres sabido	hubieres puesto
hubiere visto	hubiere hecho	hubiere cabido	hubiere sabido	hubiere puesto
hubiéremos visto	hiciéremos hecho	hubiéremos cabido	hubiéremos sabido	hubiéremos puesto
hubiereis visto	hubiereis hecho	hubiereis cabido	hubiereis sabido	hubiereis puesto
hubieren visto	hubieren hecho	hubieren cabido	hubieren sabido	hubieren puesto

IMPERATIVO

ve	haz	cabe	sabe	pon (en vez de pone)
ved	haced	cabed	sabed	poned

(Infinitivo)

ver	hacer	caber	saber	poner
haber visto	haber hecho	haber cabido	haber sabido	haber puesto
viendo	haciendo	cabiendo	sabiendo	poniendo
habiendo visto	habiendo hecho	habiendo cabido	habiendo sabido	habiendo puesto
visto	hecho	cabido	sabido	puesto

EL CHARRO

Soneto

Viste seda: alhajas de gran tono;
 pechera en que el encaje hace una ola,
 y bajo el cinto, un mango de pistola,
 que él aprieta entre el puño de su encono.

Piramidal sombrero, esbelto cono,
 es distintivo en su figura sola,
 que en el bridón de enjaezada cola
 no cambiara su silla por un trono.

Siéntase a firme; el látigo chasquea:
 restriega el bruto su chispeante callo
 y vanidosamente se pasea...

Dúdase al ver la olímpica figura,
 si es el triunfo de un hombre en su caballo
 o si es la animación de una escultura.

J. Santos Chocano.

498. Conjugación de los verbos defectivos **ABOLIR** y **LADRAR**, del

GERUNDIO	aboliendo	ladrando
PARTICPIO	abolido	ladrado

M O D O

	ABOLIR	LADRAR
PRESENTE	yo	(no tiene)
	tú	_____
	él	_____
	nosotros	abolimos
	vosotros	abolís
	ellos	_____
		(no tiene)

		ladra

		ladran

(1) Sólo damos los tiempos simples; para la conjugación de los compuestos consúltense las conjugaciones anteriores y el participio de estos verbos. Los verbos impersonales y los defectivos que significan voces o gritos de animales carecen de las mismas personas en los tiempos compuestos que en los simples; los demás defectivos lo son únicamente en los tiempos simples (exceptuando sin embargo aquéllos que son defectivos por razones de imposibilidad, como *nacer*, y *morir* que no tienen futuro y pretérito, respectivamente, en su forma simple, ni tampoco en la compuesta).

(2) El verbo *yacer* se conjugaba como de la séptima clase (véase el estudio que dimos de los verbos irregulares) con las raíces irregulares *yag*, para la 1ª familia y *yog* para la 5ª. El pretérito y los derivados de éste eran, pues: *yágue* o *yógui*, *yaguiste*, *yógo*, etc., para el pretérito; *yoguiese*, *yoguiera*, *yoguieses*, *yoguieras*, etc., para el pretérito de subjuntivo; *yoguere*, *yoguieres*, etc., para el futuro hipotético. Hoy conserva las raíces irregulares *yaz* (*yazgo*), *yaze* (*yazco*) y *yag* (*yaga*), habiendo perdido la raíz *yog*. Estas tres distintas formas corresponden a las de *nacer* (*nazco* = *yazco*) y a las de *hacer* (*hago* = *yago*), y cambiando la *c* por *g* y admitiendo *z* antes de esta letra, participa de ambos géneros de irregularidad, (*naz - c - o* = *yaz - c - o* = *ha - g - o* = *yaz - g - o*). No existe el verbo *yoguer* o *yoguir* al que pudieran corresponder las formas arcaicas *yógue* o *yógui*, etc., del pretérito.

(3) Respecto de los verbos en *oar*, *aer* y *oer* (*loar*, *raer*, *roer*), dice la A. E. en su Gramática, edic. 1920, pág. 118: "No suele, con efecto, emplearse la primera del presente de indicativo de los terminados en *oar*; como *loar*; pero esta persona (*loo*) consta en la *Silva de Consonantes de Rengifo*, y en el *Diccionario de la Rima de Peñalver*, y en nuestro idioma hay voces de igual desinencia fonética: *azambo*, *moo*.

Por igual razón suele asimismo evitarse el empleo de la primera persona del presente de indicativo y de todas las del presente de subjuntivo de los verbos *raer* y *roer*. De *raer*, se ha dicho, sin embargo, *raigo* y *rayo* en el indicativo; y *raiga*, *raigas*, etc., y *raya*, *rayas*, etc., en el subjuntivo. Las formas *raigo*, *raiga*, con las cuales se asimila la conjugación de este verbo a la de *caer*, de estructura semejante, son muy preferibles a las otras, *rayo*, *raya*, que tienen la irregularidad de los terminados en *uir*, y que además ofrecen el inconveniente de poder equivocarse con las regulares del verbo *rayar*. En la tercera persona de singular del pretérito indefinido, *rayó*, necesariamente han de ser iguales las formas de *raer* y *rayar*, por cambiarse en *y* la *i* de la terminación regular en *raer*, como en *creer*. También de *roer* se dice *roo*, *roigo* y *royo*, en el indicativo; y *roa*, *roas*, etc.; *roiga*, *roigas*, etc., y *roya*, *royas*, etc., en el subjuntivo. En el indicativo es preferible *roo* (que consta, como *loo*, en los *Diccionarios de Rengifo* y *Peñalver*) a *roigo* y *royo*. En el subjuntivo no hay razón alguna para dejar de conjugar este verbo con formas regulares: *roa*, *roas*, etc. La desinencia *oa* no es malsonante ni rara en nuestra lengua: *corroer*, compuesto de *roer*, hace el subjuntivo *corroa*, *corroas*, etc.; con estas mismas terminaciones consta *roer* en los citados *Diccionarios*; y así lo empleo Quevedo en los siguientes versos de un soneto:

Yo te untaré mis versos con tocino, | Porque no me los roas, Gongorilla.

del impersonal LLOVER y de los irregulares YACER, ROER y PLACER. (1)

lloviendo	yaciendo	royendo	placiendo
llovido	yacido	roído	placido

I N D I C A T I V O

LLOVER	YACER (2)	ROER (3)	PLACER (5)
(no tiene)	yazgo, yazco	roo, royo, roigo	plazco
llueve (4)	yazgo, yazco o yago	roes	places
—	yace	roc	place
—	yacemos	roemos	placemos
—	yacéis	roéis	placéis
—	yacen	roen	placen

(4) Es forma de tercera persona pero sin que le corresponda el sujeto él.

(5) Los verbos *aplacer*, *complacer* y *desplacer*, compuestos de *placer* son irregulares de la primera clase y en ninguna de sus formas tienen, por lo tanto, las raíces irregulares *pleg* y *plug* del verbo *placer*. Nos parece oportuno anotar aquí lo que sobre este verbo se lee en la Gramática de la A. E., edic. 1920, págs. 98, 99, 100 y 101: "Por la especial irregularidad de este verbo en los tiempos y personas en que toma las radicales *pleg* y *plug*, verbigracia, *plegue* o *plega* y *plugo*, (de *placeant* y *placuit*, por las leyes de permutación y metátesis, semejantes a las que se patentizan en *lago*, de *lacus*; *lego*, de *laicus*; *sepa* de *sapiat*, y *supo*, de *sapuit*); por haberse usado más generalmente en estas formas como impersonal, y por existir en nuestra lengua otros de idéntico o análogo significado que no ofrecen en su conjugación dificultad ninguna, hoy no suele emplearse dicho verbo sino en terceras personas de singular con las radicales antes expresadas.

Sin duda por esta misma especial irregularidad fué vario en lo antiguo el uso de *placer* y de su compuesto *desplacer*. Además de las formas *place*, *plugo*, *plega* o *plegue*, *plugiera*, *pluguiese* y *pluguiere*, frecuentemente empleadas en toda época, usábanse, por ejemplo, *placia*, *plació*, *pluguieron*, *placerá*, *plazca*, *placiere*, *placiendo*, *placido*, *desplace*, *desplacia*, *desplació*, *desplugo*, *desplacerán*, *desplaciere*.

Los gramáticos califican de defectivo el verbo *placer*, y de *desplacer* nada dicen, o aseguran que tiene conjugación completa, sin aducir pruebas para ello.

Los cierto es que ninguno de los dos ha solido ni suele conjugarse más que en algunas de sus personas, y que ni el uno ni el otro son necesariamente defectivos, puesto que no lo son ni por su significado ni por su estructura. Atender exclusivamente al uso, da lugar a lo que ocurre con el verbo *placer*. Cada gramático le atribuye las formas de que él tiene noticia, y acaso no las empleadas en libros antiguos y modernos. Quién, que no cita varias muy autorizadas, dice, sin embargo, que el verbo *placer*, puede conjugarse en todas las personas del futuro imperfecto de indicativo (*placeré*, *placerás*, etc.), y ya aquí no se atiende a lo que es, sino a lo que puede ser, incurriéndose en la contradicción de autorizar la conjugación completa de un tiempo determinado, y no la de otros que pudieran también conjugarse. Los que aseguran, sin probarlo, que *desplacer* no es defectivo, fúndanse igualmente, al parecer, más que en un hecho asegurado, en conjeturas racionales.

Sin violentar la recta significación del verbo *placer*; sin emplear formas raras, anfibológicas o poco eufónicas, puede conjugársele en todos sus tiempos, modos, números y personas con la irregularidad de los terminados en *acer*, *ecer* y *ocer*.

Así, por otra parte, se lograría que cesara la singular anomalía de tener uso limitado un verbo simple, y los compuestos del mismo verbo, uso general. Si se dice *complazco*, *complaces*, etc.; si puede decirse *desplazco*, *desplaces*, etc., ¿por qué no se ha de decir *plazco*, *places*, etc.?

La circunstancia de tomar este último verbo en algunas de sus personas las radi-

		ABOLIR	LADRAR
COPRETERITO	yo	abolía	_____
	tú	abolías	_____
	él	abolía	ladraba
	nosotros	abolíamos	_____
	vosotros	abolíais	_____
	ellos	abolían	ladraban
PREFERITO	yo	abolí	_____
	tú	aboliste	_____
	él	abolió	ladró
	nosotros	abolimos	_____
	vosotros	abolisteis	_____
	ellos	abolieron	ladraron
POSPRETERITO	yo	aboliría	_____
	tú	abolirías	_____
	él	aboliría	ladraría
	nosotros	aboliríamos	_____
	vosotros	aboliríais	_____
	ellos	abolirían	ladrarían
FUTURO	yo	aboliré	_____
	tú	abolirás	_____
	él	abolirá	ladrará
	nosotros	aboliremos	_____
	vosotros	aboliréis	_____
	ellos	abolirán	ladrarán

M O D O

		ABOLIR	LADRAR
PRESENTE	yo	_____	_____
	tú	_____	_____
	él	_____	ladre
	nosotros	_____	_____
	vosotros	_____	_____
	ellos	_____	ladren

tales pleg y plug no se opone a ello, porque la dificultad quedaría obviada con que en tales personas tuviese dichas formas de irregularidad especial y además las correspondientes a complacer y los de su clase. Otros verbos castellanos se usan también con dos y tres formas distintas en algunas de sus personas, y este mismo de que se trata tiene ya en el presente de subjuntivo las siguientes: plega, plegue, plazca.

Por todas las consideraciones expuestas, cree la Academia acertado declarar:

1°. Que el verbo placere puede, sin inconveniente alguno, conjugarse en todos sus modos, tiempos, números y personas como complacer y displacer, pertenecientes a la tercera clase de los irregulares, (a la primera de A. Bello. 2°. Que en algunas terceras personas puede tener las formas distintas que se pondrán a continuación. 3°. Que siem-

LLOVER	YACER	ROER	PLACER
----- ----- llovía ----- -----	yacía yacías yacía yacíamos yacíais yacían	roía roías roía roíamos roíais roían	placía placías placía placíamos placíais placían
----- ----- llovió ----- -----	yací yaciste yació yacimos yacisteis yacieron	roí roíste royó roímos roísteis royeron	plací placiste plació o plugo placimos placisteis placieron o pluguie- ron
----- ----- llovería ----- -----	yacería yacerías yacería yaceríamos yaceríais yacerían	roería roerías roería roeríamos roeríais roerían	placería placerías placería placeríamos placeríais placerían
----- ----- lloverá ----- -----	yaceré yacerás yacerá yaceremos yaceréis yacerán	roeré roerás roerá roeremos roeréis roerán	placeré placerás placerá placeremos placeréis placerán

S U B J U N T I V O

LLOVER	YACER	ROER	PLACER
----- ----- lleva ----- -----	yazca, yazga o yaga yazcas, yazgas o yazgas yazca, yazga o yaga yazcamos, yazgamos o yagamos yazcáis, yazgáis o yagáis yazcan, yazgan o yagan	roa, roiga o roya roas, roigas o royas roa, roiga o roya roamos, roigamos o royamos roáis, roigáis o ro- yáis roan, roigan o royan	plazca plazcas plega, plegue o plazca plazcamos plazcáis plazcan

pre que se le emplee como impersonal habrán de preferirse aquellas en que toma las letras radicales pleg y plug.

Presente de Subjuntivo
Tercera persona de singular
Plega, plegue o plazca

Pretérito indefinido
Terceras personas
Plugo o plació | Pluguieron o placieron

Pretérito imperfecto de Subjuntivo
Tercera persona de singular
Pluguiera o placiera, pluguiese o placiése

Futuro imperfecto de Subjuntivo
Tercera persona de singular
Pluguiere o placiere

	ABOLIR	LADRAR		
PRETERITO	yo	aboliera o aboliese	-----	
	tú	abolieras o abolieses	-----	
	él	aboliera o aboliese	ladrara o ladrase	
	nosotros	aboliéramos o aboliésemos	-----	
	vosotros	abolierais o abolieseis	-----	
	ellos	abolieran o aboliesen	ladraran o ladrasen	
FUTURO HIPOTETICO	yo	aboliere	-----	
	tú	abolieres	-----	
	él	aboliere	ladrare	
	nosotros	aboliéremos	-----	
	vosotros	aboliereis	-----	
	ellos	abolieren	ladraren	
FUTURO (o PRESENTE)	tú	-----	ladra	(personificando)
	vosotros	abolid	ladrad	

I M P E

R E C I T A C I O N

LA VENTA

—Allá en el camino de Sierra Morena,— dijo, alegre, el mozo a Pedro el poeta;— a la sombra triste de una vieja higuera que el viento despoja y el polvo blanquea, allá en el camino de Sierra Morena, en aquel recodo que hace la vereda, tras un portalucho que invade la hiedra, ruinoso y aislada, allí está la venta... Unas blancas manos las copas ordenan, cortan los jamones y abren las botellas... Ésas manos blancas que barren la venta y quitan el polvo de las alacenas donde están los vinos puestos en hilera; esas blancas manos que por dos pesetas dan de negro mosto

tres copas bien llenas, una rebanada de queso de oveja, habas con tocino, tortas con manteca, mermelada de uvas, y en final de cuentas el plato de estaño con las frutas secas, esas manos blancas... son de la ventera. La ví en una tarde sentada a su puerta, mirando a lo lejos, como quien espera ver en el camino algo que no llega... Por probar el agua de la triste venta, por gustar un rato de su sombra fresca, bajo el portalucho, —cuyas hondas grietas remedan las mallas de una red de pesca,— detuve mi marcha, y ví a la ventera... Éran sus dos ojos como las almendras que en aquel platillo pronta me sirviera, y sus dos pupilas, de misterio llenas, el color copiaban

de las tristes hiedras... Me partió las nueces con sus manos bellas, en jarro de arcilla me dió el agua fresca, me habló tres palabras con voz de sirena, y tras un saludo, tomó las monedas que dejé en la orilla de la vieja mesa, levantó las copas, y entróse en la venta. Cuando ya de nuevo tomé la vereda porque iba a marcharme, volví la cabeza, y ví a la muchacha en pie ante la puerta, mirando a lo lejos, como quien espera algo que ya es ido, algo que no llega... Si vas de camino por Sierra Morena, —dijo el mozo a Pedro—, tú, que eres poeta y que gustas tanto de las cosas bellas, busca en el recodo que hace la vereda el portal derruido donde está la venta, y si la descubres,

LLOVER

lloviera o lloviese

lloviere

YACER

yaciera o yaciese
yacieras o yaciese
yaciera o yaciese

yacíramos o yaciésemos
yacierais o yacieseis
yacieran o yaciesen

yaciere
yacieres
yaciere
yaciéremos
yaciereis
yacieren

ROER

royera o royese
royeras o royeses
royera o royese

royéramos o royésemos
royerais o royeseis
royeran o royesen

royere
royeres
royere
royéremos
royereis
royeren

PLACER

placiera o placiese
placieras o placiese
placiera, pluguiera, placie-
se o pluguiese

placíramos o placiésemos
placierais o placieseis
placieran o placiesen

placiere
placieres
placiere o pluguiere
placiéremos
placiereis
placieren

R A T I V O

yaz o yace
yaced

roe
roed

place
placed

haz un alto en ella...
Quizá la muchacha
que ví en esa puerta
buscando a lo lejos
algo que no llega,
en sueños te ha visto
y a tí sólo espera...
Mas Pedro, inclinado,
con las manos puestas
sobre el rostro, dice
temblando de pena:
—Ha tiempo el camino
conozco, y la venta...
Mi solar tenía
en Sierra Morena,
soy de allá, y la ruta
erucé con frecuencia...
Has adivinado:
la triste ventera,
que se hirió de amores
por este poeta,
fué mi amada un día...
y no volví a verla...
Por vender mi casa,
por vender mis tierras,
hace poco tiempo
fuí a Sierra Morena...
mas ¡ay! de mi suerte,
¡nunca vuelto hubiera!...
En aquel recodo
que hace la vereda,
bajé del caballo,
lo até en una higuera,
y en busca de vino

y de sombra fresca,
dirigí mis pasos
rumbo hacia la venta,
Bajo el portalucho
que invade la hiedra,
donde en otro tiempo
probé dichas buenas
rociadas con vino,
por el suelo ruedan
los despojos viejos
del banco y la mesa...
¡Ay! mis tristes ojos
vuelvo hacia la puerta,
y busco, temblando,
los de la ventera...
¡Nadie hay en la casa!
¡Sola está la venta!...
Entro, grito, llamo...
¡Nadie me contesta!...
Las arañas tienden
su apretada tela
sobre los tocinos
que del techo cuelgan;
un espeso polvo
cubre las botellas,
pardas cucarachas
corren y aletean
bajando y subiendo
por las alacenas...
Abro los cajones
con ansia secreta
por buscar en ellos
un rastro, una huella,
quizá alguna carta,

quizá alguna seña...
¡Nada!... De su fondo
la polilla vuela,
y un ratón que roe
la vieja madera,
salta sorprendido
y huye por la puerta...
¡Ay! por los rincones
crece ya la hierba...
...¡Sólo el viento habita
la casuca vieja!
Con las manos frías,
con el alma llena
de asombro y espanto,
salgo de la venta,
llego a toda prisa
donde está la higuera,
desato el caballo,
le pico la espuela,
y presto, de vista
pierdo la vereda...
¡Ay! en el camino
de Sierra Morena,
ya nunca mis ojos
volverán a verla...
¿Adónde habrá ido
la hermosa ventera?...

Mi alma no adivina,
en su triste pena,
cómo ha de llorarla:
si casada, o muerta...

María Enriqueta.

499.

Conjugación de un verbo en voz pasiva

1er. MODELO CON EL AUXILIAR SER

MODO INDICATIVO

PRESENTE		ANTEFUTURO	
yo	soy amado (a)	yo	habré sido amado (a)
tú	eres amado (a)	tú	habrás sido amado (a)
él	es amado (a)	él	habrá sido amado (a)
nosotros	somos amados (as)	nosotros	habremos sido amados (as)
vosotros	sois amados (as)	vosotros	habréis sido amados (as)
ellos	son amados (as)	ellos	habrán sido amados (as)
ANTEPRESENTE		COPRETERITO	
yo	he sido amado (a)	yo	era amado (a)
tú	has sido amado (a)	tú	eras amado (a)
él	ha sido amado (a)	él	era amado (a)
nosotros	hemos sido amados (as)	nosotros	éramos amados (as)
vosotros	habéis sido amados (as)	vosotros	erais amados (as)
ellos	han sido amados (as)	ellos	eran amados (as)
PRETERITO		ANTECOPRETERITO	
yo	fuí amado (a)	yo	había sido amado (a)
tú	fuiste amado (a)	tú	habías sido amado (a)
él	fué amado (a)	él	había sido amado (a)
nosotros	fuimos amados (as)	nosotros	habíamos sido amados (as)
vosotros	fuisteis amados (as)	vosotros	habíais sido amados (as)
ellos	fueron amados (as)	ellos	habían sido amados (as)
ANTEPRETERITO		POSPRETERITO	
yo	hube sido amado (a)	yo	sería amado (a)
tú	hubiste sido amado (a)	tú	serías amado (a)
él	hubo sido amado (a)	él	sería amado (a)
nosotros	hubimos sido amados (as)	nosotros	seríamos amados (as)
vosotros	hubisteis sido amados (as)	vosotros	seríais amados (as)
ellos	hubieron sido amados (as)	ellos	serían amados (as)
FUTURO		ANTEPOSPRETERITO	
yo	seré amado (a)	yo	habría sido amado (a)
tú	serás amado (a)	tú	habrías sido amado (a)
él	será amado (a)	él	habría sido amado (a)
nosotros	seremos amados (as)	nosotros	habríamos sido amados (as)
vosotros	seréis amados (as)	vosotros	habríais sido amados (as)
ellos	serán amados (as)	ellos	habrían sido amados (as)

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE		PRETERITO	
yo	sea amado (a)	yo	fuera o fuese amado (a)
tú	seas amado (a)	tú	fueras o fueses amado (a)
él	sea amado (a)	él	fuera o fuese amado (a)
nosotros	seamos amados (as)	nosotros	fuéramos o fuésemos ama- dos (as)
vosotros	seáis amados (as)	vosotros	fuerais o fueseis amados (as)
ellos	sean amados (as)	ellos	fueran o fuesen amados (as)
ANTEPRESENTE			
yo	haya sido amado (a)		
tú	hayas sido amado (a)		
él	haya sido amado (a)		

ANTEPRETERITO	
yo	hubiera o hubiese sido amado (a)
tú	hubieras o hubieses sido amado (a)
él	hubiera o hubiese sido amado (a)
nosotros	hubiéramos o hubiésemos sido amados (as)
vosotros	hubierais o hubieseis sido amados (as)
ellos	hubieran o hubiesen sido amados (as)

FUTURO HIPOTETICO	
yo	fuere amado (a)
tú	fueres amado (a)
él	fuere amado (a)
nosotros	fuéremos amados (as)
vosotros	fuereis amados (as)
ellos	fueren amados (as)

ANTEFUTURO HIPOTETICO

yo	hubiere sido amado (a)
tú	hubieres sido amado (a)
él	hubiere sido amado (a)
nosotros	hubiéremos sido amados (as)
vosotros	hubiereis sido amados (as)
ellos	hubieren sido amados (as)

IMPERATIVO

Sé amado (a)
sed amados (as)

DERIVADOS VERBALES

ser amado (a, os, as)
siendo amado (a, os, as)
sido amado (a, os, as)

2º. MODELO CON EL SIGNO DE PASIVA SE

V. gr.: Se ama la virtud — Se ha amado la virtud — se amó la virtud

T. SIMPLES	T. SIMPLES	T. SIMPLES	T. COMPUESTOS
Singular	Plural	No se pone el verbo en plural para las personas	
Se ama Se amó Se amará Se amaba Se amaría Se ame Se amare etc...	Se aman Se amaron Se amarán Se amaban Se amarían Se amen Se amaren etc...	Se te ama Se me amó Se le amará Se la amaba Se nos amaría Se os ame Se los amara Se las etc...	Se me ha Se te hubo Se le habrá Se la había Se nos habría Se os haya Se los hubiera Se las etc...
} la virtud	} las diversiones		} amado

500. Conjugación del verbo pronominal QUEJARSE. (1)

MODO INDICATIVO

PRESENTE		ANTEPRESENTE	
yo	me quejo	yo	me he quejado
tú	te quejas	tú	te has quejado
él	se queja	él	se ha quejado
nosotros	nos quejamos	nosotros	nos hemos quejado
vosotros	os quejáis	vosotros	os habéis quejado
ellos	se quejan	ellos	se han quejado

(1) Del mismo modo se conjugan los verbos reflejos.

PRETERITO

yo me quejé
tú te quejaste
él se quejó
nosotros nos quejamos
vosotros os quejasteis
ellos se quejaron

ANTEPRETERITO

yo me hube quejado
tú te hubiste quejado
él se hubo quejado
nosotros nos hubimos quejado
vosotros os hubisteis quejado
ellos se hubieron quejado

FUTURO

yo me quejaré
tú te quejarás
él se quejará
nosotros nos quejaremos
vosotros os quejaréis
ellos se quejarán

ANTEFUTURO

yo me habré quejado
tú te habrás quejado
él se habrá quejado
nosotros se habrán quejado
vosotros os habréis quejado
ellos nos habremos quejado

COPRETERITO

yo me quejaba
tú te quejabas
él se quejaba
nosotros nos quejábamos
vosotros os quejabais
ellos se quejaban

ANTECOPRETERITO

yo me había quejado
tú te habías quejado
él se había quejado
nosotros nos habíamos quejado
vosotros os habíais quejado
ellos se habían quejado

POSPRETERITO

yo me quejaría
tú te quejarías
él se quejaría
nosotros nos quejaríamos
vosotros os quejaríais
ellos se quejarían

ANTEPOSPRETERITO

yo me habría quejado
tú te habrías quejado
él se habría quejado
nosotros nos habríamos quejado
vosotros os habríais quejado
ellos se habrían quejado

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

yo me queje
tú te quejes
él se queje
nosotros nos quejemos
vosotros os quejéis
ellos se quejen

ANTEPRESENTE

yo me haya quejado
tú te hayas quejado
él se haya quejado
nosotros nos hayamos quejado
vosotros os hayáis quejado
ellos se hayan quejado

PRETERITO

yo me quejara o quejase
tú te quejaras o quejases
él se quejara o quejase
nosotros nos quejáramos o quejáse-
mos.
vosotros os quejarais o quejaseis
ellos se quejaran o quejasen

ANTEPRETERITO

yo me hubiera o hubiese quejado
tú te hubieras o hubieses quejado
él se hubiera o hubiese quejado
nosotros nos hubiéramos o hubiésemos que-
jado
vosotros os hubierais o hubieseis quejado
ellos se hubieran o hubiesen quejado

FUTURO HIPOTETICO

yo me quejare
tú te quejares
él se quejare
nosotros nos quejáremos
vosotros os quejareis
ellos se quejaren

ANTEFUTURO HIPOTETICO

yo me hubiere quejado
tú te hubieres quejado
él se hubiere quejado
nosotros nos hubiéremos quejado
vosotros os hubiereis quejado
ellos se hubieren quejado

MODO IMPERATIVO

FUTURO (o PRESENTE) quejate (tú)
quejaos (vosotros)

DERIVADOS VERBALES

INFINITIVO: quejarse		ANTEPRESENTE: haberse quejado
GERUNDIO: quejándose		GERUNDIO COMPUESTO: habiéndose quejado
PARTICIPIO: quejádose		

501. Conjugación Perifrástica.

La conjugación perifrástica (llamada también de obligación), se forma con los auxiliares haber, tener o deber y el infinitivo del verbo que se conjuga, interpuesta la partícula de; ej.: he de amar, tengo de pegarte, debiera de ahorrar.

También puede llamarse conjugación perifrástica la que resulta de conjugar verbos de quietud, como estar, o de movimiento, como ir, con el gerundio del verbo que se considera como principal, formando así una construcción muy propia de nuestra lengua; ej.: estoy leyendo, iba corriendo.

502. Los tiempos de esta conjugación formados con el auxiliar haber señalan una época posterior a la que indica el auxiliar; así, he de amar, es un futuro con respecto al momento de la palabra, y el auxiliar he es presente.

Las formas compuestas del gerundio y de un verbo que denote quietud o movimiento, tienen la misma significación temporal que el verbo; así estoy leyendo, estuve leyendo, estaré leyendo presentan el acto de leer como presente, pretérito y futuro, porque en estos tiempos está el verbo concomitante.

503. Cuadro sinóptico de la Conjugación Perifrástica.

Tiempos simples de Haber	Indicativo	Presente	= he de amar.	
		Copretérito	= había de amar.	
		Pretérito	= hube de amar.	
		Pospretérito	= habría de amar.	
		Futuro	= habré de amar.	
	Subjuntivo	Presente	= haya de amar.	
		Pretérito	= hubiera o hubiese de amar.	
		Futuro	= hubiere de amar.	
	Tiempos Compuestos de Haber	Indicativo	Antepretente	= he de haber amado.
			antecopretérito	= había de haber amado.
Antepretérito			= hube de haber amado.	
Antepospretérito			= habría de haber amado.	
Subjuntivo		Antefuturo	= habré de haber amado.	
		Antepresente	= haya de haber amado.	
		Antepretérito	= hubiera o hubiese de haber amado.	
Derivados Verbales		{	Antefuturo	= hubiere de haber amado.
			Infinitivo	= haber de amar.
			Gerundio	= habiendo de amar.

504. OBSERVACIONES SOBRE LA CONJUGACION DE ALGUNOS VERBOS (1)

Terminaciones

1°. ACER.—Rarefacer, satisfacer: Se conjugan como hacer los compuestos de este verbo, contrahacer, deshacer, etc., y asimismo rarefacer y satisfacer (2). Rarefacer es de poco uso; satisfacer tiene dos formas en el imperativo singular: satisfaz y satisface. Es reprehensible decir: satisfaciera, satisfaciere, etc.; debe decirse, siguiendo al verbo hacer, satisficiera, satisficiere, etc.

AER. (3)

2°. { AIR.—Embaír: Hay varios verbos de la tercera conjugación que
ALER. (4) ya por el sentido anfibológico, ya por lo extraño o mal-
ALIR. (5) sonante de las voces que, conjugándolos, resultarían
en algunos tiempos y personas, se emplean tan sólo en aquéllos que en sus desinencias tienen la vocal i. Estos verbos son: abolir, aguerrir, arrecirse, aterirse, despavorir, embaír, empedernir, garantizar, manir y quizá algún otro. (Véase lo que decimos de balbucir y de otros verbos defectivos en el párrafo correspondiente).

3°. ANIR.—Manir: { Véase lo dicho en la observación anterior.
4°. ANTIR.—Garantir: { (2°. air).

5°. AÑER.—Tañer, atañer: Lo mismo que los terminados en añir, ñir, uñir y en eller y ullir tienen la irregularidad (gráfica) de perder la i de las desinencias io, ieron; iera, ieras, etc.; iese, ieses, etc.; iere, ieres, etc., del pretérito y tiempos derivados de éste, y la del gerundio iendo; ej.: tañó, mulló, tañera, mullera, etc., en vez de tañió, mullió, tañiera, mulliera, etc. Esto se debe, según dejamos expuesto al hablar de las irregularidades gráficas, a que no se presta nuestra lengua a la unión de la n y de la ll con los diptongos io, ie, formando sílaba con ellos. La i aparece implícita en las letras ñ y ll.

(1) V. la Gram. de la A. E., edic. 1920, pág. 120-27.

Los monosilábicos dar, ir, ser, ver, quedan ya conjugados. Los terminados en aber (como haber, caber, etc.), quedan también conjugados o estudiados en la lecc. de los verbos irregulares.

(2) Otros terminados en acer: placer (y sus compuestos) ya quedan conjugados lo mismo que yacer; nacer y renacer son irregulares de la 1ª clase, 1ª familia; pacer y reparcer tienen la misma irregularidad y son defectivos, a pesar del proverbio: "No con quien naces sino con quien PACES".

(3) De raer ya hablamos al conjugar el verbo roer. Caer y traer y (los compuestos de ambos) son irregulares; traer es de la 7ª. clase (1ª. y 5ª. familias). Caer se conjuga así; Indicativo pres.: caigo, caes, cae, etc.; copretér.: caía, caías, etc.; pretér.: caí, caíste, cayó, caímos, caísteis, cayeron; pospretérito: caería, caerías, etc.; fut.: caeré, caerás, etc. Imperativo: cae, caed. Subjuntivo, pres.: caiga, caigas, etc.; pret.: cayera, o cayese, etc.; fut.: cayere, cayeres, etc. Gerundio: cayendo. Participio: caído.

(4) El verbo valer y sus compuestos, pertenecen a la 8ª. clase de los verbos irregulares (familias 1ª. [val - g - ol] y 6ª. [val - d - r - él]), lo mismo que el verbo salir.

(5) Sirva lo dicho en la nota anterior para el verbo salir y sus compuestos.

6°. **APIR.**—**Usucapir:** Verbo del lenguaje forense, rara vez se habrá usado en otras formas que las de los derivados verbales.

7°. **ASIR.**—**Asir, desasir:** Estos verbos toman una *g* después de la *s* radical, lo mismo que la toman después de la *l* los verbos **salir, valer** (irregulares de la octava clase); la irregularidad sólo comprende la 1°. pers. sing. del pres. de ind. y todo el pres. de subjuntivo. (**Salir y valer** tienen otras irregularidades). Conjugación irregular de **asir:** Ind. pres.: **asgo**; subj. pres.: **asga, asgas, asga, asgamos, asgáis, asgan.** En los demás tiempos: **asía, asiría, así, asiré, ase (tú), asid (vosotros), asiera, asiese, asiere, ases, ase, asimos, asís, asen.**

8°. **EBRAR.**—De los verbos terminados en **-ebrar** sólo son irregulares los siguientes: **quebrar, aliquebrar, perniquebrar, requebrar, resquebrar;** los demás son regulares: **celebrar, enhebrar, etc.**

9°. **ECER.**—Los verbos en **-ecer** son irregulares, menos **mecer** y **remecer**; (**perecer**=**perez - c - o**; **mecer**=**mezo**).

10°. **EDER.**—Sólo **heder** es irregular (**hiede, hieda**); los demás son regulares: **ceder, exceder, etc.**

11°. **EDIR.**—Los verbos con esta terminación son todos irregulares: **medir**=**mido, pedir**=**pidiera.** Están en el mismo caso los terminados en **ebir, egir, eguir, emir, enchir, endir, estir, etir:** **concebir, regir, seguir, vestir, rendir, repetir, henchir, gemir, etc.;** su irregularidad está en el trueque vocálico de la 3°. familia.

12°. **EDRAR.**—Sólo **empedrar** y **desempedrar** son irregulares, (2°. familia - diptongación); los demás, como **medrar, arredrar, etc.,** son regulares.

13°. **EGAR.**—Son irregulares los siguientes: **cegar, estregar, restregar, fregar** (y derivados), **negar** (y derivados), **plegar** (y derivados), **regar** (y el compuesto **sorregar**), **segar** (**resegar**), **sosegar** (**desasosegar**), **trasegar.** Son regulares los demás: **anegar, bregar, entregar, etc.**

14°. **EIR.**—Son todos irregulares (3°. familia, trueque vocálico), lo mismo que los terminados en **eñir**; ej.: **reir - río; ceñir - ciño, etc.**

15°. **ELAR.**—Son irregulares **helar** (**deshelar**), **melar** (y sus compuestos); los demás, como **anhelar, celar, modelar, etc.,** son regulares.

16°. **EMBLAR.**—Diptongan en **ie** la **e** tónica (2°. familia); **temblar - temblo.**

17°. **EMBRAR.**—**Desmembrar, sembrar, (resembrar, sobresembrar)** son irregulares también en la familia 2°. (diptongación); **machihembrar** es regular.

18°. EMIR, ENCHIR.—Véase la terminación 11°. (EDIR).

19°. ENDAR.—Con esta terminación son irregulares los siguientes: arrendar (y sus compuesto), encomendar, enmendar, hacendar, merendar, recomendar, remendar. Los demás, como prender, refrendar, vendar, etc., son regulares.

20°. ENDER.—Son irregulares: ascender, defender, descender, condescender, encender, hender, tender (y sus compuestos), trascender (o transcender). Los demás son regulares: aprender, ofender, pretender, etc.

21°. ENDRAR.—deslendar tiene diptongación; los otros son regulares: acendrar, engendrar (reengendrar), etc.

22°. ENER.—Son irregulares tener y todos sus compuestos, en las familias 1°. (ten - g - o), 2°. (t - ie - nes), 5°. (t - uv - e) y 6°. (ten - d - r - é).

23°. ENGAR.—Son regulares, menos derrengar que tiene diptongación; ej.: arengar - arengo - arengué - arengaré - arengue, etc., devengar, vengar, etc.

24°. ENIR.—El verbo venir y sus compuestos son irregulares en las familias 1°. (ven - g - o), 2°. (v - ie - nes), 5°. (v - i - ne) y 6°. (ven - ñ - r - é), lo mismo que el verbo tener.

25°. ENSAR.—Son irregulares incensar, pensar, (repensar), y regulares los demás: apensar, condensar, dispensar, etc.

26°. ENTAR.—Son irregulares (de la 2°. familia, diptongación) los siguientes: acrecentar, alentar, (desalentar), apacentar, calentar (recalentar), cimentar, decentar, dentar (y derivados), emparentar, encentar, ensangrentar, escarmentar, mentar, recentar, regimentar, salpimentar, sarmentar, sementar, sentar (y derivados), tentar (1) (y derivados), ventar (y derivados). Los demás son regulares: adecentar, detentar, inventar, presentar, etc.

27°. ENTIR.—Son todos irregulares, lo mismo que los terminados en erir, ertir y estir, así como hervir y rehervir.

28°. ENZAR.—Comenzar, enlenzar, y jimenzar son irregulares; los demás trenzar (y sus derivados), son regulares.

29°. EÑIR.—Tienen todos trueque vocálico (3°. familia): reñir, - rñño; además tienen la irregularidad gráfica señalada en la term. 5°. añer.

30°. ERBAR - ERVAR.—Son irregulares herbar, desherbar; regulares los demás: exacerbar, conservar, etc.

(1) En la acepción anticuada de tentar y en la del reflexivo atentarse; en la de cometer atentado es regular.

31°. ERDER.—Perder tiene diptongación: pierdo, pierda, etc.

32°. ERER.—Querer (y los compuestos bienquerer, malquerer) son irregulares en la 2°. familia (quiero), en la 5°. (quise) y en la 6°. (querré, querría).

33. ERGUIR.—El verbo **erguir** se consideró como defectivo por no ser usual en la 1°. pers. del sing. del pres. de ind. No hay razón para ello y del mismo modo que se conjuga en todas las demás personas, puede conjugarse en aquélla. Su conjugación es así: indicativo: pres.: irgo o yergo, irgues o yergues, etc.; copret.: erguía, erguías, etc.; pretér.: erguí, irguíó, erguimos, erguisteis, irguieron; pospret.: erguiría, erguirías, etc. Subjuntivo: pres.: irga o yerga, irgas o yergas, etc.; pret.: irguiera o irguiese, etc.; fut.: irguiere, etc. Imperativo: irgue o yergue, erguid. Gerundio: irguiendo. Participio: erguido.

34°. ERIR.—Son todos irregulares menos el defectivo **aterirse**.

35°. ERNAR.—Son irregulares los siguientes: **apernar**, **despernar**, **entrepernar**, **gobernar** (y **desgobernar**), **infernar**, **invernar** (y **desinvernar**). Son regulares los demás: **alternar**, **empernar**, **encuadernar**, etc.

36°. ERNER.—El verbo **cerner** pertenece a la 2°. familia de irregularidad, diptongación: **cierno**, **ciernes**, **cierne**, **cernimos**, etc.

37°. ERNIR. { **Concernir** **Concernir** empléase únicamente, por su
 { **Discernir** significación, en las terceras personas; en
 { **Empedernir** el gerundio, **concerniendo** y rara vez se habrá usado en más tiempos que en los presentes de indicativo y subjuntivo: **conciérne**, **conciernen**, **concierna**, **conciernan**; y en el copretérito: **concernía** **concernían** (1). Se usa también el participio activo **concerniente**.

Discernir. Diptonga en **ie** la **e** del radical; su conjugación es así: Indicativo: pres.: **discierno**, **disciernes**, **discierne**, **discernimos**, **discernís**, **disciernen**; copret.: **discernía**, etc.; pret.: **discerní**, **discerniste**, etc.; pospret.: **discerniría** etc.; fut.: **discerniré**. Subjuntivo: pres.: **discierna**, **disciernas**, **discierna**, **discernamos**, **discernáis**, **disciernan**; pret.: **discerniera**, o **discerniese**, etc.; fut.: **disciernere**, etc. Imperativo: **discierne**, **discernid**. Gerundio: **discerniendo**. Participio: **discernido**.

Empedernir. Véase lo dicho en la term. 2°.

38°. ERRAR.—Son irregulares los que siguen: **Aferrar** (2) y **desafe-**

(1) Véase Gram. A. E., edic. 1920, pág. 119, de donde, como indicamos al principio de este número, tomamos estas notas.

(2) **Aferrar** se ha usado como irregular y como regular: "Rota la asta dañosa, luego **AFIERRA**". (Ercilla, **ARAUCANA**, canto III, octava 41). "Tienen la lengua tan áspera estos animales, que si con ella alcanzan a un hombre, le **AFERRAN** y hacen presa" (Argote de Molina, **Discurso sobre el libro de la Montería**, del rey Don Alfonso, cap. XL, fol. 17).

rrar, aterrar (1), cerrar (y compuestos), desterrar, enterrar (y desenterrar), errar (2), ferrar, (desferrar), herrar (y compuestos) (3), serrar aserrar), soterrar. (4)

39ª. ERRIR.—Aguerrir es defectivo según se indicó en la terminación AIR.

40ª. ERTAR.—Son irregulares los siguientes: acertar (y desacertar), concertar y desconcertar), despertar o dispartar. Los demás, como desertar, injertar, libertar, etc., son regulares.

41ª. ERTER.—Verter, reverter, sobrevertirse y trasverter tienen la irregularidad de la diptongación (2ª. familia): vierto, viertes, vierte, vertemos, vertéis, vierten, etc.

42ª. ERVIR.—Hervir y rehervir diptongan, hiervo, hierve, etc.); y servir tiene trueque vocálico, sirvo, sirves, etc.).

43ª. ESAR.—Confesar, travesar (y sus compuestos), convierten en *ie* la *e* tónica del radical: confieso, atraviése, etc.). Los demás verbos son regulares: besar, cesar, profesar, etc.

44ª. ESTAR.—Atestar (5), enhestar o inhestar y manifestar tienen también la irregularidad de la segunda familia: "atiesto, manifiesto", etc. El verbo estar es de irregularidad especial y ya queda conjugado en páginas anteriores. Los demás son regulares: amonestar, contestar, prestar, etc.

45ª. ESTIR.—Todos son irregulares; véase la terminación ENTIR, N.º 27.

46ª. ESTRAR.—Adestrar tiene diptongación; son regulares los otros: amaestrar, cabestrar, secuestrar, etc.

47ª. ETAR.—Apretar y sus compuestos son irregulares de la 2ª. familia; los otros son regulares: aquietar, decretar, retar, etc.

48ª. ETIR.—Todos son irregulares como los de las terminaciones ENTIR, ESTIR, etc.

49ª. EVAR.—Son irregulares nevar y desnevar, y regulares los demás

(1) Es irregular en la acepción de echar por tierra; en la de causar terror es regular.

(2) Este verbo cambia en *y* la *i* del diptongo *ie* por el valor que dicha *i* adquiere hiriendo a otra vocal para formar sílaba con ella; ej.: yerro, yerras, yerra, yeran; yerre, yerres, etc.; yerra (tú, [imper.])

(3) El verbo herrar es homónimo de errar; "hierro, hierras, herramos, hierro, etc.; pero conserva siempre el diptongo *ie* y no toma *y*; la *h* inicial no lo permite.

(4) Desbecerrar es regular.

(5) Es irregular en la acepción de henchir; en la atestiguar es regular. También suele usarse como tal en la primera de estas dos acepciones.

y los terminados en ebar: **abrevar, elevar, llevar, etc.**; **cebar, ensebar, etc.**

50°. **EVER.**—Ver (y sus compuestos): **antever, entrever, prever y re-
ver**) son de irregularidad especial; véanse en los conjugaciones anteriores
las formas completas del verbo ver.

51°. **EZAR.**—Son irregulares en la 2ª. familia: **despedazar, empezar y
tropezar**. Los demás son regulares: **aderezar, bostezar, enderezar, etc.**

52°. **INIR** } Todos son irregulares, pero los en **iñir** (véase la ter-
IRIR } minación 5ª. añer) lo son sólo gráficamente; los en **irir** tie-
nen diptongación: **adquirir, adquiero - adquiera, etc.**

53°. **OBAR.**—Son irregulares **probar** (y sus compuestos: **aprobar, com-
probar, desaprobar, improbar, reprobar**), y regulares los demás: **adobar,
robar, sobar, etc.**

54°. **OBLAR.**—Son irregulares por diptongación: **moblar**, (amoblar,
desamoblar), **poblar** (y sus compuestos: **despoblar, repoblar**), y son re-
gulares los demás: **doblar, redoblar, etc.**

55°. **OCAR.**—**Clocar** (y derivados), **desflocar** y **trocac** (con sus com-
puestos, son irregulares, y regulares los demás: **colocar, provocar, tocar, etc.**
Derrocac se conjuga también como irregular: “más quiero asno que me
lleve, que caballo que me **derrueque**”. (Refrán).

56°. **OCER.**—Tienen guturización o diptongación. (Véase la 1ª. clase
de verbos irregulares); ej.: **cocer=cuezo, cuece, etc.**; **conocer=conozco,
conozca, etc.**

57°. **ODAR.**—**Rodar, enrodar, y sonrodarse** son irregulares; los demás,
regulares: **acomodar, enlodar, podar, etc.**

58°. **ODER.**—El verbo **poder** es irregular en la 2ª. familia (**puedo**), en
la 5ª. (**puede**) y en la 6ª. (**pod - ré**).

59°. **ODRIR.**—Véase lo dicho sobre los verbos **podrir** y **repodrir** en la
3ª. clase de verbos irregulares. (No. 421).

60°. **OER.**—Queda conjugado el verbo **roer**; lo sigue el derivado **co-
rroer**.

61°. **OGAR.**—**Rogar** tiene diptongación; los demás son regulares: **aho-
gar, bogar, interrogar, etc.**

62°. **OIR.**—**Oír** y sus derivados quedan estudiados en la 6ª. clase de
verbos irregulares. (No. 424) .

63°. **OLAR.**—Son irregulares los siguientes: **abuñolar, amolar, asolar,
colar** (y sus compuestos) (1), **consolar** (y **desconsolar**), **desmajolar, de-**

(1) Derivados de colar: **escolar, recolar, y trascolar**.

solar, dolar, remolar, solar (y sus compuestos: asolar y sobresolar), volar y sus compuestos). Las demás son regulares: arbolar, encolar, inmolar, etc.

64°. OLCAR.—Volcar y revolcar son irregulares: vuelco, revuelque, etc. Remolcar es regular.

65°. OLDAR.—Son irregulares: asoldar, regoldar, soldar y desoldar, y regulares los demás: amoldar, toldar, etc.

66°. OLER } Todos son irregulares: oler=huele, huela, etc.; hol-
OLGAR } gar,=huelga, huelgue, etc.

67°. OLIR.—Ya queda conjugado el defectivo abolir.

68°. OLTAR.—Soltar es irregular y escoltar, regular.

69°. OLVER.—Todos son irregulares: resuelvo, revuelve, vuelva, etc.

70°. OLLAR.—Son irregulares: acollar, desacollar, apercollar, degollar, descollar, desollar, follar, afollar, hollar, rehollar, resollar. Los demás son regulares, arrollar, embrollar, empollar, etc.

71°. ONAR.—Sonar (y sus compuestos: asonar consonar, disonar, malsonar, resonar), tronar (atronar, retronar), son irregulares. Los demás son regulares: abandonar, blasonar, coronar, etc.

72°. ONER.—Es irregular el verbo poner, lo mismo que sus numerosos compuestos: pon - g - o (gutturización=1ª. fam.), puse (pretérito llano=5ª. fam.), pon - d - ré (6ª. fam.=fut. anormal).

73°. ONGAR.—Es irregular alongar y regulares los demás: diptongar; prolongar, etc.

74°. ONTAR.—Contar y sus compuestos son irregulares; y regulares los demás: atontar, confrontar, montar.

75°. ONTRAR.—El verbo encontrar tiene diptongación: encuentro, encuentre, etc.

76°. ONZAR.—Avergonzar y desvergonzarse son irregulares de la 2ª. familia; los demás son regulares, como: desgonzar, tronzar, etc.

77°. OÑAR.—Soñar y trasonar son irregulares; los demás, regulares: emponzoñar, retoñar, etc.

78°. ORAR.—Aforar y desaforar (1) diptongan, lo mismo que agorar, encorar, engorar. Los demás, como orar, adorar, devorar, ignorar, etc. son regulares.

79°. ORCAR.—Emporcar es irregular y los demás, regulares: ahorcar, aporcar, etc.

(1) En el sentido de dar y quitar fueros, respectivamente. En el sentido de dar o tomar a foro y de hacer aforos es regular el verbo aforar.

80°. ORCER.—Son irregulares **torcer** y sus compuestos: **tuerzo**, **tuerce**, **tuerza**, etc.

81°. ORDAR.—Son irregulares los siguientes: **acordar** (**desacordar**), **concordar**, **descordar**, **discordar**, **encordar**, **desencordar**, **recordar**, **trascordarse**; los demás son regulares, como **asordar**, **bordar**, **engordar**, etc.

82°. ORDER.—Diptongan **morder** y **remorder**.

83°. ORIR.—**Despavorir** es defectivo (véase la term. 2°. **air**); **morir** (**entremorir** y **permorir**) diptongan y cambian o por **u**; ej.: **muerdo**, **muerda**, **muriese**, etc. (Véase estudiado con **dormir** en los verbos irregulares). **Colorir** y **descolorir** son regulares.

84°. ORMIR.—Véase lo dicho en la terminación anterior, respecto de **morir**; los verbos **dormir** (y **adormir**) tienen las mismas irregularidades.

85°. ORNAR.—Son irregulares **acornar**, **descornar** y **mancornar**, y regulares los otros: **adornar**, **sobornar**, **tornar**, etc.

86°. ORTAR.—Tiene diptongación el verbo **entortar** y son regulares los demás, como **abortar**, **cortar**, **importar**, etc.

87°. ORZAR.—También tiene diptongación **almorzar**, **forzar** (y compuestos: **esforzar**, **reforzar**), y son regulares: **alcorzar**, **escorzar** y **orzar**.

88°. OSAR.—Son irregulares también en la 2°. familia: **desosar**, **engrosar** y **desengrosar**, y son regulares los demás: **acosar**, **desposar**, **osar**, etc.

89°. OSTAR.—**Acostar**, **apostar** (1), **costar**, **denostar**, **recostar**, **tostar** (y **retostar**) son irregulares; los demás son regulares: **agostar**, **angostar**, etc.

90°. OSTRAR.—Son irregulares **mostrar** y **demostrar** y regulares los demás, como **arrostrar**, **postrar**, etc.

91°. OVAR.—**Encovar** y **renovar** tienen diptongación. Son regulares los otros: **innovar**, **trovar**, etc.

92°. OVER.—Son irregulares todos los verbos de esta terminación: **nuevo**, **muevo**, **mueva**, etc.

93°. UCIR.—Ya se habló de **balbucir** al tratar, en diversos lugares de esta obra, los verbos defectivos (2). **Lucir** y sus numerosos compuestos tienen guturización y pertenecen a la 1°. clase: **luz - c - o**, **reluz - c - a**, etc.

(1) **Apostar** es irregular en la acepción de hacer apuestas; en la acepción de situar personas o caballerías en punto o sitio determinado, es regular.

(2) No se puede usar en ninguna de las personas en que los verbos irregulares de la 1°. clase toman una **z** antes de la **c** (**naz - c - o**, **naz - c - a**, etc.): y no se puede decir: **balbuz - c - o**, **balbuz - c - a**, etc.). Hoy se emplea este verbo con la terminación **ear** (**balbucear**), propia de los frecuentativos, como **cecear**, **tartamudear**, etc.

Todos los terminados en **ducir** son irregulares; tienen guturización (1ª fam.) y pretérito llano; ej.: **traduz - e - o, traduje, etc.**

94ª. **UDRIR**.—Véase lo dicho sobre **podrir (pudrir)** y **repodrir (repu- drir)** en el estudio sobre los verbos irregulares y en la terminación **odrir**.

95ª. **UGAR**.—Jugar diptonga la **u** en **ue**, y **enjuagar** es regular.

96ª. **UIR**.—Todos son irregulares menos **inmiscuir**; tienen la **y** eufónica de la 4ª familia; **hu - y - o**, en vez de **hu - o**, etc.

97ª. **ULLIR**.—Tienen irregularidad gráfica: **mulló** en vez de **mullió**, etc.

98ª. **UNIR**.—Están en el caso de los anteriores.

—○—
EJERCICIOS

EL AMA (1)

I

- | | | | |
|----|--|----|--|
| 1 | Yo aprendí en el hogar en qué se funda
la dicha más perfecta,
y para hacerla mía
quise yo ser como mi padre era; | 30 | ¡Oh, cómo se suaviza
el penoso trajín de las faenas
cuando hay amor en casa
y con él mucho pan se amasa en ella
para los pobres que a su sombra viven,
para los pobres que por ella bregan! |
| 5 | y busqué una mujer como mi madre
entre las hijas de mi hidalga tierra.
Y fui como mi padre, y fué mi esposa
viviente imagen de la madre muerta.
¡Un milagro de Dios, que ver me hizo | 35 | ¡Y cuánto lo agradecen, sin decirlo,
y cuánto por la casa se interesan,
y cómo ellos la cuidan,
y cómo Dios la aumenta! |
| 10 | otra mujer como la santa aquella!
Compartían mis únicos amores
la amante compañera,
la patria idolatrada,
la casa solariega, | 40 | Todo lo pudo la mujer cristiana,
logrólo todo la mujer discreta.
La vida en la alquería
giraba en torno de ella
pacífica y amable,
monótona y serena... |
| 15 | con la heredada historia,
con la heredada hacienda.
¡Qué buena era la esposa
y qué feraz mi tierra!
¡Qué alegre era mi casa | 45 | ¡Y cómo la alegría y el trabajo
donde está la virtud se compenetran!
Lavando en el regato cristalino
cantaban las mozuelas,
y cantaba en los valles el vaquero,
y cantaban los mozos en las tierras,
y el aguador camino de la fuente,
y el cabrerillo en la pelada cuesta... |
| 20 | y qué sana mi hacienda,
y con qué solidez estaba unida
la tradición de la honradez a ellas!
Una sencilla labradora, humilde
hija de obscura castellana aldea; | 50 | Y yo también cantaba
que ella y el campo hicieronme poeta! |
| 25 | una mujer trabajadora, honrada,
cristiana, amable, cariñosa y seria,
trocó mi casa en adorable idilio
que no pudo soñar ningún poeta. | 55 | Cantaba el equilibrio
de aquella alma serena
como los anchos cielos, |

(1) Poesía premiada con la flor natural en los Juegos Florales celebrados en Salamanca el 16 de septiembre de 1901.

como los campos de mi amada tierra;
y cantaban también aquellos campos,
60 los de las pardas, onduladas cuevas,
los de los mares de enceradas mieses, 110
los de las mudas perspectivas serias,
los de las castas soledades hondas,
los de las grises lontananzas muertas...

65 El alma se empapaba
en la solemne clásica grandeza 115
que llenaba los ámbitos abiertos
del cielo y de la tierra.

¡Qué plácido el ambiente,
70 qué tranquilo el paisaje, qué serena
la atmósfera azulada se extendía 120
por sobre el haz de la llanura inmensa!

La brisa de la tarde
meneaba, amorosa, la alameda,
75 los zarzales floridos del cercado,
los guindos de la vega,
las mieses de la hoja,

la copa verde de la encina vieja...
¡Monorrítmica música del llano,
80 qué grato tu sonar, qué dulce era!

La gaita del pastor en la colina
lloraba las tonadas de la tierra,
cargadas de dulzuras,
cargadas de monótonas tristezas,

85 y dentro del sentido
caían las cadencias,
como doradas gotas
de dulce miel que del panal fluyeran. 135

La vida era solemne;
90 puro y sereno el pensamiento era;
sosegado el sentir, como las brisas;
mudo y fuerte el amor, mansas las
austeros los placeres, [penas, 140

raigadas las creencias,
95 sabroso el pan, reparador el sueño,
fácil el bien y pura la conciencia.

¡Qué deseos el alma
tenía de ser buena,
y cómo se llenaba de ternura 145
100 cuando Dios le decía que lo era!

II

Pero bien se conoce
que ya no vive ella;
el corazón, la vida de la casa 150
que alegraba el trajín de las tareas,
105 la mano bienhechora
que con las sales de enseñanzas buenas

que amasó tanto pan para los pobres
que regaban, sudando nuestra hacienda,

¡La vida en la alquería
se tiñó para siempre de tristeza!

Ya no alegran los mozos la besana
con las dulces tonadas de la tierra,
que al paso perezoso de las yuntas
ajustaban sus lánguidas cadencias.

115 Mudos de casa salen,
mudos pasan el día en sus faenas,
tristes y mudos vuelven
y sin decirse una palabra cenan;

que está el aire de casa 120
cargado de tristeza,
y palabras y ruidos importunan
la runia sosegada de las penas,

Y rezamos, reunidos, el Rosario,
sin decirnos por quién... pero es por
[ella.

125 Que aunque ya no su voz a orar nos
[llama

su recuerdo querido nos congrega,
y nos pone el Rosario entre los dedos
y las santas plegarias en la lengua.

¡Qué días y qué noches!
130 ¡Con cuánta lentitud las horas ruedan
por encima del alma que está sola
llorando en las tinieblas!

Las sales de mis lágrimas amargan
el pan que me alimenta;
me cansa el movimiento,
me pesan las faenas,
la casa me entristece

y he perdido el cariño de la hacienda.
¡Qué me importan los bienes
si he perdido mi dulce compañera!
¡Qué compasión me tienen mis cria-

[dos
que ayer me vieron con el alma llena
de alegrías sin fin que rebosaban
y cuyas también eran!

145 Hasta el hosco pastor de mis ga-
[nados,
que ha medido la hondura de mi pena,
si llego a su cabaña (1)

baja los ojos y ni hablar quisiera;
y dice al despedirme: —“Animo, amo;
150 haiga mucho valor y haiga pacen-
cia...”

Y le tiembla la voz cuando lo dice,
y se enjuga una lágrima sincera,

(1) En este verso y en el 131 juzgamos oportuno cambiar uno de los vocablos del original.

- que en la manga de la áspera zama-
temblando se le queda... [rra
- 155 ¡Me ahogan estas cosas,
me matan de dolor estas escenas!
¡Que me anime, pretende, y él no
[sabe
que de su choza en la techumbre ne-
le he visto yo escondida [gra
- 160 la dulce gaita aquella
que cargaba el sentido de dulzuras
y llenaba los aires de cadencias!...
¿Por qué ya no la toca?
¿Por qué los campos su tañer no ale-
165 Y el atrevido vaquerillo sano [gra? que amaba a una mozuela
de aquellas que trajinan en la casa,
¿por qué no ha vuelto a verla?
¿Por qué no canta en los tranquilos
[valles?
- 170 ¿Por qué no silba con la misma fuer- 220
[za?
¿Por qué no quiere restallar la honda?
¿Por qué está muda la habladora
[lengua,
que al amo le contaba sus sentires 225
cuando el amo le daba su licencia?
- 175 —“¡El ama era una santa!...”
me dicen todos cuando me hablan de
[ella.
“¡Santa, santa!” —me ha dicho
el viejo señor cura de la aldea,
aquel que le pedía
- 180 las limosnas secretas
que de tantos hogares ahuyentaban
las hambres, y los fríos, y las penas.
¡Por eso los mendigos
que llegan a mi puerta
- 185 llorando se descubren
y un Padre nuestro por el ama rezan!
El velo del dolor me ha obscurecido
la luz de la belleza.
Ya no saben hundirse mis pupilas
190 en la visión serena
de los espacios hondos,
puros y azules, de extensión inmensa.
Ya no sé traducir la poesía,
ni del alma en la médula me entra
- 195 la intensa melodía del silencio
que en la llanura quieta
parece que descansa,
parece que se acuesta.
Será puro el ambiente, como antes,
200 y la atmósfera azul será serena,
- y la brisa amorosa
moverá con sus alas la alameda,
los zarzales floridos,
los guindos de la vega,
205 las mieses de la hoja,
la copa verde de la encina vieja...
Y mugirán los tristes becerrillos,
lamentando el destete, en la pradera,
y la de alegres recentales dulces,
210 tropa gentil, escalará la cuesta
balando plañideros
al pie de las dulcísimas ovejas;
y cantará en el monte la abubilla,
y en los aires la alondra mañanera
215 seguirá derritiéndose en gorjeos,
musical filigrana de su lengua...
Y la vida solemne de los mundos
seguirá su carrera
monótona, inmutable,
220 magnífica, serena...
Mas, ¿qué me importa todo,
si el vivir de los mundos no me alegra,
ni el ambiente me baña en bienestares,
ni las brisas a música me suenan,
225 ni el cantar de los pájaros del monte
estimula mi lengua,
ni me mueve a ambición la perspecti-
[va
de la abundante próxima cosecha,
ni el vigor de mis bueyes me envane-
230 ni el paso del caballo me recrea [ce,
ni me embriaga el olor de los rediles,
ni con vértigos dulces me deleitan
el perfume del heno que madura
y el perfume del trigo que se encera?
- 235 Resbala sobre mí sin agitarme
la dulce poesía en que se impregnan
la llanura sin fin, toda quietudes,
y el magnífico cielo, todo estrellas.
Y ya mover no pueden
240 mi alma de poeta,
ni las de mayo auroras nacarinas
con húmedos vapores en las vegas
con cánticos de alondra y con efluvios
de rociadas frescas,
245 ni estos de otoño atardeceres dulces
de manso resbalar, pura tristeza
de la luz que se muere
y el paisaje borroso que se queja...
ni las noches románticas de julio,
250 magníficas, espléndidas,
cargadas de silencios rumorosos
y de sanos perfumes de las cras;

<p>255 noches para el amor, para la rumia de las grandes ideas, que a la cumbre al llegar de las altu- se hermanan y se besan... [ras ¡Cómo tendré yo el alma que resbala sobre ella la dulce poesía de mis campos 260 como el agua resbala por la piedra! Vuestra paz era imagen de mi vida ¡oh, campos de mi tierra! Pero la vida se me puso triste</p>	<p>265 y su imagen de ahora ya no es esa: en mi casa, es el frío de mi alcoba, es el llanto vertido en sus tinieblas; en el campo, es el árido camino del barbecho sin fin que amarillea Pero yo ya sé hablar como mi madre y digo como ella cuando la vida se le puso triste: “¡Dios lo ha querido así! ¡Bendito [sea!”</p>
---	--

J. Ma. Gabriel y Galán.

Ejercicio 129°.—Dígase el modo, el tiempo, la persona y el número de las formas verbales comprendidas en los versos 1 a 100, según este modelo:

verso 1°.: aprendí: 1ª. pers. del sing. del pret. de ind.
verso 1°.: funda: 3ª. pers. del sing. del pres. de ind.
verso 3°.: hacer (la): infinitivo. No tiene accidentes.

Ejercicio 130°.—Escríbese la forma plural correspondiente de las formas verbales que estén en singular en los versos 101 a 225.

Ejemplo:

verso 101: conoce (3ª. sing.)=conocen (3ª. plural).
verso 102: vive (3ª. sing.)=viven (3ª. plural).
verso 138: he perdido (1ª. sing.)=hemos perdido (1ª. plural).

Ejercicio 131°.—Escríbese la forma singular correspondiente de las formas verbales que estén en singular en los versos 101 al 225.

Ejemplo:

verso 108: regaban (3ª. pers. plu.)=regaba (3ª. sing.).
verso 123: rezamos (1ª. pers. plu.)=rezo (1ª. sing.).
verso 144: eran (3ª. pers. plu.)=era (3ª. sing.).

Ejercicio 132°.—Escríbanse todas las formas verbales que haya en los versos 221 al 272 y dígame si pertenecen a un verbo regular o irregular y si dichas formas son irregulares caso de pertenecer a un verbo irregular. (1)

Ejemplo:

verso 221: importa=del verbo importar, regular.
verso 224: suenan= del verbo sonar, irregular; esta forma es irregular porque dip-
tonga la o en ue.
verso 229: envanece=del verbo envanecer, irregular de la 1ª. clase (envanez - e - o),
esta forma es regular.

Ejercicio 133°.—Señálese cuál sería la forma regular de los verbos irregulares que haya en los versos 35 al 186, si siguiesen al modelo correspondiente.

Ejemplo:

verso 39: pudo (modelo de poder=temer) tem - ió=pod - ió.
verso 46: está (modelo de estar=amar) am - a=est - á. (2)
verso 54: hicieron (me) (modelo de hacer=temer) tem -ieron=hae -ieron,

Ejercicio 134°.—Conjúguense en las primeras personas del singular y del plural

(1) Recuérdese que en un verbo irregular hay muchas formas regulares; lo serán todas las que conserven la raíz del infinitivo y tomen la terminación del verbo modelo correspondiente.

(2) Llana en vez de aguda.

del presente, pretérito y futuro de subjuntivo los verbos que estén en iguales tiempos del indicativo en los versos 139 a 206 y viceversa.

Ejemplo:

- verso 139: importan (pres. ind.)=pres. subj.: importe - importen.
 verso 141: tienen (pres. ind.)=pres. subj.: tenga - tengan.
 verso 157: sabe (pres. ind.)=pres. subj.: sepa - sepan.
 verso 150: haiga (1) (pres. subj.)=pres. ind.: hay (a) - han.

Ejercicio 135°.—Conjúguense en el pretérito de ind. y en el pres. de subjuntivo los verbos irregulares que haya en los versos 125 a 150.

Ejemplo:

- verso 127: pone: pretérito de ind.: puse - pusiste - puso - pusimos - pusisteis - pusieron.
 pres. subj.: ponga - pongas - ponga - pongamos - pongáis - pongan.

Ejercicio 136°.—Con un guión sepárese la raíz de la terminación de los verbos irregulares contenidos en los versos 145 a 220.

Ejemplo:

- verso 146: ha medido (verbo medir)=med -ir.
 verso 148: quisiera=quer - er.
 verso 149: dice=dec - ir.
 verso 150: haiga (1)=hab - er.

Ejercicio 137°.—Analícense los versos 11, 12, 13 y 14, según el siguiente modelo:

Compartían	3ª. pers. plu. del copretérito (ind.) del verbo compartir 1ª. conj., reg. trans.	
mis		adj. poses. masc. plu. determina amores.
únicos		adj. calif. masc. plu. califica amores. (2)

Ejercicio 138°.—Hágase el mismo ejercicio de análisis con los versos 105, 106, 107 y 108.

Ejemplo:

La	Art. def. fem. sing. determina a mano.	
mano		nomb. com. fem. sing. sujeto de amasó
bienhechora		adj. calif. fem. sing. califica a mano.

Ejercicio 139°.—Analícense los versos 261, 262, 263 y 264.

Ejemplo:

Vuestra	adj. poses. fem. sing. determina paz.	
paz		nomb. com. fem. sing. sujeto de era.
era		3ª. pers. del sing. del copretérito (indic.) del verbo ser; 2ª. conj.; irreg., sustant. intrans. auxi.
imagen		nomb. com. fem. sing. predicado de paz.

Ejercicio 140°.—Analícense los versos 199, 200, 201, 202, 203 y 204.

Ejemplo:

Será	3ª. pers. del sing. del fut. de ind. del verbo ser, 2ª. conj.; irreg. sustant. intrans. auxiliar.
puro	
el	art. defn. masc. sing. determina ambiente.
ambiente	

(1) Forma vulgar de haya.

(2) En los ejercicios de análisis no sólo deben expresarse los accidentes gramaticales, sino las funciones que las palabras desempeñan en las oraciones de que forman parte.

Ejercicio 141°.—Analícese los versos 81, 82, 83 y 84.

Ejemplo:

La	art. defin. fem. sing. determ. gaita.
gaita	nomb. com. fem. sing. sujeto de lloraba.
del	art. contracto (o contracción de la prep. de y del artículo el), mas. sing. determina pastor.
pastor	nomb. com. masc. sing. complemento especificativo de gaita.

Ejercicio 142°.—Analícese la siguiente oración: "La Lengua Castellana es la más rica y una de las más armoniosas entre las que se hablan en la actualidad".

Nota para el análisis:

se, pronombre reflejo de 3ª. persona, es aquí signo de pasividad.
 actualidad, tiene como función ser complemento circunstancial de hablan.
 ricas y armoniosas, son predicados de lengua. (1)
 que, no es conjunción sino pronombre relativo; se refiere a lenguas, palabra que está subentendida.

Ejercicio 143°.—Escribese la 1ª. persona del singular y la 2ª. del plural de los presentes de indicativo y de subjuntivo y de los pretéritos de ambos modos de los verbos siguientes; si carecen de algunas formas, indíquese.

1 amar	15 haber	29 escuchar	43 dirigir	57 mecer
2 decir	16 ir	30 ladrar	44 serrar	58 rejuvenecer
3 querer	17 andar	31 estudiar	45 creer	59 asir
4 tener	18 morir	32 escribir	46 pasear	60 aterrar (echar por tierra)
5 cantar	19 dormir	33 cerrar	47 pelear	61 aterrar (causar terror)
6 ver	20 mugir	34 llover	48 aparear	62 arar
7 oír	21 maldecir	35 abolir	49 abreviar	63 anegar
8 saber	22 sufrir	36 menguar	50 yacer	64 graznar
9 dar	23 aparecer	37 apostar (gente)	51 henchir	65 erguir (2)
10 croar	24 temer	38 apostar (dinero)	52 negar	
11 estar	25 nadar	39 balbucir	53 abrir	
12 mover	26 reír	40 raer	54 herir	
13 caber	27 medir	41 granizar	55 cecear	
14 ser	28 volar	42 roer	56 sisear	

Ejemplo:

amar: amo - amáis; ame - améis; ame - amasteis; amara o amase - amarais o amaseis.
granizar: (es impersonal; sólo tiene 3ª. persona del sing.).

Ejercicio 144°.—Escribanse los verbos del ejercicio anterior en las terceras personas del copretérito y del pospretérito.

Ejemplo:

decir: decía - decían; diría - dirían.
abrir: abría - abrían; abriría - abrirían.
haber: había - habían; habría - habrían.

(1) El predicado completa el significado de un verbo "de sentido incompleto"; otros gramáticos lo llaman atributo; la diferencia entre atributo y predicado la explicamos al empezar el "Estudio de las Oraciones". El verbo es un nexo entre el sujeto y el predicado o entre éste y un nombre cualquiera. El atributo es más extenso que el predicado porque comprende a éste y al mismo verbo.

(2) Este ejercicio y los tres que siguen pueden dividirse si el profesor juzga que son demasiado extensos para una sola tarea escrita.

Ejercicio 145°.—Dígase el verbo, la persona, el tiempo y el modo de las siguientes formas verbales: (1)

1 ande	18 quepa	35 paga	52 plegue	69 murieren
2 estarías	19 fueron	36 servirían	53 pasee	70 supe
3 viviereis	20 yergan	37 iréis	54 pelean	71 hicisteis
4 dí	21 perseguisteis	38 mirareis	55 construísteis	72 haréis
5 decir	22 dijeron	39 cupo	56 abolí	73 plega
6 ven	23 tuviéremos	40 van	57 balbucías	74 puso
7 callamos	24 cazó	41 hierras	58 ladrarían	75 pluguiere
8 amas	25 zambullóse	42 protegéd	59 croó	76 asga
9 era	26 dé	43 id	60 cabrías	77 asieren
10 abríaís	27 diere	44 ve	61 yazga	78 crecerías
11 habríaís	28 disteis	45 vé	62 plugo	79 mimó
12 abriríamos	29 amanezca	46 veas	63 croen	80 sal
13 fueron	30 rió	47 balgan	64 croa	81 pon
14 anduve	31 rayé	48 sé	65 rebuznaban	82 son
15 tuvo	32 roigamos	49 sepáis	66 eran	83 abolirías
16 nevaría	33 roe	50 cupieron	67 aparece	84 yerro
17 granizaba	34 pluguieron	51 hiciste	68 mugió	85 caza

Ejemplo:

anda==v. andar; 1ª. y 3ª. pers. sing. del presente de subj. (2)
 estarías==v. estar; 2ª. pers. sing. del pospretérito (ind.).

Ejercicio 146°.—En las formas verbales del ejercicio anterior, sepárese con un guión la terminación temporal (no infinitiva) de cada palabra.

Ejemplo:

1º. ande==and - e
 2º. estarías==est - arías
 3º. viviereis==viv - iereis

Téngase en cuenta la terminación del infinitivo; los que la hayan perdido o los irregulares que la hayan modificado, se escribirán con la raíz infinitiva y con la temporal que tengan; ej.: tuvo==tener==ten (raíz infinitiva), tuv (raíz temporal [de pretérito]).

Ejercicio 147°.—Conjúguense en las formas que se pueda los verbos balbucir, bailar (defectivos) y lloviznar (impersonal).

Ejercicio 148°.—Conjúguense los verbos placer, yacer, erguir y roer en los tiempos fundamentales: presente, pretérito y futuro (de indicativo y subjuntivo).

Ejercicio 149°.—Conjúguense en sus formas irregulares solamente los verbos: parecer, volar, podrir y huir (pertenecen respectivamente a las clases 1ª., 2ª., 3ª. y 4ª. de verbos irregulares).

Ejercicio 150°.—Conjúguense en sus formas irregulares solamente los verbos: andar, oír, traducir y salir (pertenecen respectivamente a las familias 5ª., 6ª., 7ª. y 8ª. clases de verbos irregulares).

Ejercicio 151°.—Conjúguense en sus formas irregulares solamente los verbos mo-

(1) Una misma forma verbal puede corresponder a dos personas o a dos tiempos; el alumno debe señalar estas particularidades. El No. 1 (ande) puede referirse a yo: yo ande, o a él: él ande; el No. 7 (callamos), puede ser del presente de indicativo y del pretérito del mismo modo. A veces, dos verbos tienen formas comunes (fui de ir y de ser), rana, de raer y de rayar).

(2) La forma ande puede tener como sujeto las palabras yo, él, usted; yo ande, él ande, ande usted, es necesario que usted ande con cuidado. La palabra usted puede ser sujeto de tercera persona de singular, y ustedes puede serlo de la tercera de plural.

rir, caber, querer, tener y decir (pertenecen respectivamente a las clases 9^a., 10^a., 11^a., 12^a. y 13^a. de verbos irregulares).

Ejercicio 152°.—Conjúguense en sus formas irregulares solamente los verbos: ser, estar, haber, dar, ver (son todos de irregularidad especial).

Ejercicio 153°.—Dígame el número de formas irregulares de los verbos siguientes: *placer, nevar, yacer, henchir, erguir y errar*.

Ejercicio 154°.—Cítense veinte verbos defectivos, diez impersonales y cincuenta irregulares.

Ejercicio 155°.—Conjúguense en los tiempos del indicativo el verbo reflejo *peinarse*; en los del subjuntivo, el pronominal *atreverse*. (Véase el No. 500).

Ejercicio 156°.—Conjúguense en todos los tiempos el verbo *haber* en sus formas perifrásticas *haber de estudiar* y *haber de aplicarse*. (Véase la teoría en los Nos. 501, 502 y 503).

Ejercicio 157°.—Conjúguense en todos los tiempos el verbo *amar* en la voz pasiva (con el auxiliar *ser*). (Véase el No. 499).

—o—

LECCION 21^a.

DERIVADOS VERBALES

505. Llamamos **derivados verbales** ciertas especies de nombres y de adverbios que se derivan inmediatamente de algún verbo y que le imitan en el modo de construirse con otras palabras. No hay más derivados verbales que el **infinitivo**, el **participio** y el **gerundio**. (A. Bello). (1)

506. Tienen de común la vaguedad de significación modal y temporal la cual se precisa con un auxiliar concomitante. *Estudiar, estudiando, estudiado* que no tienen significado temporal, lo adquieren construyéndolos así: *He de estudiar mañana* (conjugación perifrástica que da idea de futuro); *estoy estudiando* (presente); *había estudiado cuando llegaste* (idea de pretérito).

507. INFINITIVO

Termina en -ar, -er, -ir, según sea de la 1^a., 2^a. o 3^a. conjugación;
ej.: am - AR, tem - ER, part - IR.

I.—SEMEJANZAS CON EL SUSTANTIVO

a) Es un derivado verbal sustantivo (que termina en *ar*, *er* o *ir*), y que expresa la significación del verbo sin denotar tiempo, número ni persona. Es como el nombre de cada verbo. A. Bello dice: “de **compro** sale **comprar**, de **vendo**, **vender**, de **parto**, **partir**”. Con esto parece indicar

(1) El estudio que sigue justificará esta definición. Veremos que los derivados verbales son nombres (sustantivos y adjetivos) y adverbios; veremos también que se construyen como el verbo, palabra de la que se deriva, cumpliéndose así la definición en sus dos aserciones fundamentales.

- que la forma original y verdadera de un verbo, es la correspondiente a la 1.^a pers. del sing. del presente de indicativo y que ésta será su verdadero nombre y no el infinitivo, aunque con éste lo designemos. (1)
- b) **El infinitivo puede ser sujeto de un verbo**; ej.: “El mentir de las estrellas es un hermoso mentir...”
 - c) **El infinitivo puede ser complemento de un verbo y término de una preposición**; ej.: “Quiero estudiar para vencer a mis enemigos”. (Estudiar=complem. acus.; vencer=término de la preposición para [complem. circ.]).
 - d) **El infinitivo puede ser atributo del sujeto (mejor, predicado)**; ej.: La obligación del Profesor no es sólo enseñar, sino educar.
 - e) **El infinitivo, al igual que cualquier otro sustantivo, se construye con artículos y concuerda con adjetivos**; ej.: el hacer ejercicio es saludable; aquel mirar siniestro me llenó de terror.

II.—DIFERENCIAS CON EL SUSTANTIVO

- f) **El infinitivo puede tener sujeto**; el sustantivo nunca lo tiene; ej.: Informado el general de estar ya a poca distancia los enemigos...” (Enemigos es sujeto de estar).
- g) **El infinitivo (como verbo), tiene complemento acusativo**; no así el sustantivo; ej.: mandé estudiar las lecciones. (Lecciones es complem. acus. de estudiar [y éste lo es de mandé]).
- h) **El infinitivo se construye con pronombres personales (enclíticos), pero no el sustantivo**; ej.: Las lecciones deben estudiar - SE bien, o hay que estudiar - LAS bien.
- i) **El infinitivo (como cualquier forma verbal) puede ser modificado por adverbios, pero no lo será el nombre (sustantivo (2))**; sí el adjetivo; ej.: para saber poco hay que estudiar mucho.

III.—CAMBIO DE SIGNIFICADO DEL INFINITIVO SEGUN SU REGIMEN

- j) **El Infinitivo precedido de la preposición a, significa condición**; ej.: a ser cierto lo que dicen vamos a pasarlas mal. También le da esta preposición un sentido de modo o manera; ej.: yendo a todo correr llegarás en dos horas.
- k) **El infinitivo precedido de al, denota, coincidencia de tiempo**; ej.: al verlo que saltaba por la ventana me abalancé hacia él.
- l) **El infinitivo precedido de la preposición con, equivale a las locuciones**

(1) Leemos también en la Gramática de Bello-Cuervo, pág. 114, No. 426: “Nos valemos del infinitivo para designar el verbo de que se deriva: así amar, aunque no es verbo es el nombre conque señalamos al verbo amo, amas, ama, prescindiendo de sus formas particulares de persona, número, etc.

(2) “Con todo, el construirse con adverbios no es propiedad tan peculiar del infinitivo entre los nombres sustantivos, que no lo hagan de cuando en cuando nombres de la misma clase, que nacen de verbo y conservan su significación en abstracto: “Su residencia lejos de la patria”; “Mi detención allí”. (Bello-Cuervo; pág. 113; No. 423).

conjuntivas (concesivas o adversativas): a pesar de, no obstante, y a veces indica modo; ej.: No hay uno solo que me conteste con ser vosotros más de cincuenta; sufro con pensar la suerte que haya corrido.

- ll) El infinitivo también significa modo, construido con la preposición en; ej.: No he visto otro hombre más hábil que tú en el replicar.
- m) El infinitivo construido con la preposición de indica causa; ej.: “se le secó el cerebro de tanto cavilar”.

508.

GERUNDIO

Termina en **-ando, -endo, -iendo** (o **-yendo**); ej.: am - **ANDO**, ciñ - **ENDO**
(mull - **endo**), part - **IENDO** (cre - **YENDO**)

I.—GENERALIDADES

- a) El gerundio es un derivado verbal que hace el oficio de adverbio y termina siempre en **ando, endo** (1), como comprando, de comprar, vendiendo, de vender, partiendo, de partir; terminaciones que los participios no toman nunca. (A. Bello).
- b) El gerundio es quizá la palabra más difícil de usar correctamente en castellano, debido a la complejidad de sus oficios (2) y a las leyes gramaticales a que se halla sometido. Ante todo se caracteriza el gerundio por expresar la acción como verificada transitoriamente (3).

Compárense estas construcciones:

- a) Aquí está un joven **estudioso**.
b) Aquí está un joven **estudiante**.
c) Aquí está un joven **estudiando**. (4)

Estudioso expresa una cualidad permanente; **estudiante** indica profesión u ocupación habitual; **estudiando** indica una ocupación del presente, un hecho transitorio. (5)

(1) No agregamos las demás terminaciones que señalamos arriba: **iendo, yendo**, porque no queremos alterar la definición un tanto incompleta que da A. Bello. De cualquier manera, nuestras terminaciones pueden reducirse a las dos que indica el célebre gramático venezolano.

(2) Desempeña los oficios de verbo, adjetivo y adverbio: expresa acción, determina sustantivos y modifica verbos.

(3) Consúltese el concienzudo estudio del culto gramático mexicano don Rafael Angel de la Peña, titulado “Tratado del Gerundio” en el vol. III de las Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, 1886.

La especial construcción del gerundio la veremos, siquiera brevemente, en la sintaxis de los Derivados Verbales.

(4) Bruño; Curso Superior, pág. 260; edic. 1924. (Libro del M.).

(5) Téngase en cuenta, sin embargo, que tan delicado es el gerundio que no admite acciones demasiado rápidas; se dice “vi un joven estudiando”, pero no “vi un rayo cayendo”.

II.—EL GERUNDIO CONSIDERADO COMO VERBO

- c) En cuanto a tiempo el gerundio expresa coexistencia o anterioridad inmediata; nunca significará posterioridad; ejs.: expresando coexistencia: “**Teniendo** compromisos superiores a sus recursos, veíase obligado a vivir con sencillez”.

Expresando anterioridad inmediata: “En **estudiando** tus lecciones te **permitiré** salir”; “en **saliendo** el sol **partiremos**”. (1)

- d) No pudiendo el gerundio denotar posterioridad, será absurdo decir: “**olvidé** la llave de mi habitación **teniendo** que regresar por ella”; regresar es posterior a olvidar, y debe decirse: ...y **tuve** que regresar por ella.

III.—EL GERUNDIO CONSIDERADO COMO ADJETIVO

- e) Como adjetivo sólo puede referirse a sustantivos que sean sujetos o acusativos.

1°. Construído con un sujeto, será correcto su uso si es **explicativo** de dicho sujeto y no podrá usarse si es **especificativo**. Ej.: gente menesterosa **pidiendo** limosna en las plazas públicas, hemos de tenerla siempre (explicativo, porque no agrega ninguna idea nueva al sujeto gente); un niño **vistiendo** traje azul, pasó cerca de mí (especificativo, porque agrega una característica al niño).

2°. Construído con un acusativo será correcto su uso si expresa una acción pasajera, no permanente; es necesario además que tanto el acusativo como el mismo gerundio sufran la acción del verbo; ej.: vi a mis **discípulos jugando** en el patio. Según esto será incorrecto decir: Te **envío** una **caja conteniendo** libros; te **regalaré** un **libro enseñando-te** a hablar con propiedad. (2)

IV.—EL GERUNDIO COMO ADVERBIO

- f) Como adverbio, puede expresar el gerundio: causa, modo, medio, etc.; ejemplos: causa: **creyendo** que vendrías a visitarme ordené al lacayo que se espera; modo (3) “**estudio gritando, ando corriendo, juega cantando**”; medio: La ciencia no se adquiere con la lectura superficial sino **estudiando y reflexionando** mucho.

509. NOTAS:

1°. El gerundio necesita en su conjugación perifrástica, un verbo que le dé significación temporal; ej.: **estoy jugando, ando leyendo, vengo corriendo, voy escuchando.**

(1) Estas construcciones se llaman independientes o absolutas por no tener enlace gramatical con el resto de la oración.

(2) Por excepción, los gerundios **hirviendo** y **ardiendo** pueden juntarse con sustantivos que no sean sujetos ni acusativos: “**caerán** los réprobos en un lago de **pez hirviendo**...”; equivalen en este caso a participios de presente.

(3) Construcción muy usual en castellano.

2°. Precedido de la preposición **en** significa anterioridad inmediata; ej.: **en** amaneciendo emprenderemos el viaje; **en** acabando de llover, saldremos al campo; **en** estudiando mis lecciones podré descansar; **en** obedeciéndome te quitaré el castigo. (Es término de la preposición **en**).

3°. Quedó dicho que el gerundio compuesto se forma con el auxiliar **habiendo** y el participio pasado de algún verbo; ej.: **habiendo leído** hasta las diez...; también se forma con el mismo auxiliar y un infinitivo precedido de la preposición **de**; ej.: **habiendo de estar**, **habiendo de oír**.

4°. Los gerundios toman a veces la inflexión y significado de diminutivos; ej.: **callandito**, **corriendito**; pierden entonces el carácter de derivados verbales para convertirse en simples adverbios.

5°. Observamos que es algo incompleto la definición del gerundio que da don Andrés Bello, tanto por lo que afecta a función (únicamente de adverbio) como a sus terminaciones (solamente **ando**, **endo**).

510.

PARTICPIO

Termina en **-ado**, **-ido** cuando es regular y en **-to**, **-so**, **-cho** cuando es irregular; ej.: **am - ADO**, **tem - IDO**, **part - IDO**, **escri - TO**, **confu - SO**, **di - CHO**.

I.—GENERALIDADES

a) "El participio es el derivado verbal así llamado porque, según sus varias aplicaciones, participa de la índole del verbo, y de la del adjetivo, atendida la condición de tal con que frecuentemente se emplea, no siendo raro el usarse también como nombre sustantivo". (A. E.).

b)	} División del Participio	Activo o de presente	} Termina en ante - ente - iente (o yente), como amante - obediente - oyente - absorbente .
		Pasivo o de pretérito	} Regular, termina en ado - ido : amado - temido Irregular, termina en to - so - cho - jo - vo : escrito - confuso - dicho - fijo - salvo . Sustantivado, termina en o y es invariable: cantado, visto, oído . Adjetivado, termina en o - os, a - as , como el adjetivo: escrito — escritos; escrita - escritas (las mismas terminaciones que tiene el adjetivo).

II.—PARTICPIO DE PRESENTE, O ACTIVO

c) Las terminaciones señaladas para los participios activos (**ante**, **ente**, **iente**), corresponden respectivamente a los verbos de la 1ª, 2ª y 3ª.

conjugación; a la 1.^a: amar, andar, caminar=am - ANTE, and - ANTE, camin - ANTE. A la 2.^a: absorber, impeler=absorb - ENTE, impel - ENTE (1). A la 3.^a. conjugación: dormir, vivir, contribuir=durm - IENTE, viv - IENTE, contribu - YENTE.

- d) En el estudio de los adjetivos - participios dejamos dicho que muchos participios activos perdieron su carácter de tales y son ahora simples adjetivos o sustantivos; ej.: **teniente**, **corriente**, **escribiente**, **cantante**, **ignorante**, **pedante**, etc. (2). Serán participios si conservan el significado y el régimen verbales; ej.: es negocio **concerniente** a los herederos (que **conciérne**). (3)
- e) El participio de presente se distingue de los demás derivados verbales (y del participio pasivo), en que no admite complementarios pronominales ni acusativo expresado por cualquier otro término; ej.: se dice estudiarla, estudiándola, estudiádola, pero no se dirá **estudiantela**.

III.—PARTICPIO PASIVO O DE PRETERITO

- f) El participio pasivo tiene como principal función formar los tiempos compuestos de los verbos en voz activa y toda la voz pasiva; ej.: he trabajado, has dicho (voz activa); soy temido, hemos sido respetadas (voz pasiva). En el primer caso termina siempre en o y es invariable (es sustantivado); en el segundo casi concuerda con el sujeto y toma las terminaciones o -os, a - as, del adjetivo (es adjetivado); ej.: has escrito un documento, has escrito unos documentos, has escrito una carta, has escrito unas cartas (la palabra escrito no cambia aunque se refiera a nombres de todo género y número); el documento **fué escrito**, los documentos **fueron escritos**, la carta **fué escrita**, las cartas **fueron escritas** (el participio escrito - os, escrita - as, cambia según el género y el número del sujeto, como lo haría un adjetivo de dos terminaciones al concordar con iguales sustantivos). (4)
- g) Algunos verbos tienen dos participios: uno regular y otro irregular; así, los verbos bendecir, prender, expresar tienen los dos participios: **bendecido** y **bendito**, **prendido** y **preso**, **expresado** y **expreso**. El regu-

(1) La terminación ente no es exclusiva de los verbos de la 2.^a. conjugación; la tienen también algunos de la 3.^a.; ej.: contundir=contundente, bullir=bullente.

(2) Durante y mediante se usan como adverbios; dante y haciendo se usan en composición de los términos forenses: poderdante, fehaciente. (Véase lo dicho sobre esto en la lección de los adjetivos.

(3) No sólo los participios de presente son adj. verbales; los hay de varias terminaciones: murmurador, actriz, defensor, etc. Además son verdaderos adjetivos muchos participios pasivos.

(4) El participio pasivo adjetivado no forma sólo la voz pasiva propiamente dicha, sino otras conjugaciones perifrásticas; el sustantivado forma los tiempos compuestos de la voz activa. Cuando un verbo tiene dos participios, el regular se usa como sustantivado y el irregular como adjetivado.

lar forma los tiempos compuestos y el irregular se construye con alguno de los verbos auxiliares. (1)

h) Los siguientes verbos sólo tienen participio pasivo irregular: (2)

abrir	=abierto;	hacer	=hecho;	resolver	=resuelto	} con sus derivados (me- nos los de decir).
cubrir	=cubierto;	imprimir	=impreso;	ver	=visto	
decir	=dicho	morir	=muerto;	volver	=vuelto	
escribir	=escrito;	poner	=puesto;	absolver	=absuelto	

i) En cuanto a relación temporal, el participio pasivo significa, en general, anterioridad al tiempo del verbo con que se construye; ej.: el palacio **estaba destruído**, **estará destruído** antes de...; **está destruído**. Pero el adjetivado, **construído** con ser, significa coexistencia con el tiempo denotado por este verbo; ej.: **soy respetado** (presente), **seré respetado** (futuro), **fuí respetado** (pretérito).

511. NOTAS:

1ª. Por excepción, los participios irregulares de los verbos freir (**frito**), prender (**preso**), proveer (**provisto**) y romper (**roto**), se construyen con el verbo haber. (3)

No es indistinto el uso de los participios de esos verbos:

a) **Frito** puede usarse con todos los verbos, y **freído**, sólo con haber y ser; ej.: Los huevos están fritos; ha freído (o frito) los huevos.

b) **Preso** y **prendido** sujétanse a las reglas de **freído** y **frito** cuando prender equivalga a encarcelar o aprehender; ej.: han sido prendidos o presos, están presos. En las demás significaciones se usa solamente el participio regular; ej.: las flores no han prendido, tu mantilla no va prendida.

c) **Provisto** se prefiere a **proveído** tratándose de empleos; ej.: han sido provistas las plazas vacantes; pero se dice: "la Dirección ha proveído (mejor que provisto) lo necesario para un caso de indisciplina"; y se dirá también: "La fortaleza está provista (mejor que proveída), de municiones de boca y guerra".

d) **Roto** es en cualquier caso mejor que **rompido**; ej.: el espejo está roto; en oraciones con verbos que no admiten acusativo suele usarse **rompido**; ej.: ha rompido en insultos contra mí.

2ª. Algunos participios pasivos tienen sentido activo aunque estén construídos con ser y estar; ej.: los convidados han bebido vino (**activo**); convirtiendo la oración en pasiva diremos: el vino fué bebido por los convidados; pero si decimos: este hombre está bebido, también tiene significado activo (equivale a "este hombre ha bebido mucho"). Estos participios se llaman **deponentes** por analogía con los verbos latinos que se conjugan en voz pasiva teniendo significado activo. (Véanse algunos en el ejercicio 166°).

3ª. En el estudio de las oraciones nos referimos al participio en construcción absoluta; estará en esta forma el participio cuando la palabra con que concuerda no forma parte de la oración con la que lógicamente se halla relacionada; se quita a la oración

(1) Los verbos que tienen dos participios son los correspondientes a los participios irregulares de los ejercicios 167° y 168°. y a sus derivados. Foulché Delbosc cita una lista de 220 verbos de participios dimorfos.

(2) En total son 20 estos verbos según R. Martínez y García.

(3) Algunos gramáticos agregan a estos cuatro verbos, el verbo matar, y le dan los participios **matado** y **muerto**. En el sentido de dar muerte le corresponde a matar el participio **muerto**; ej.: "Luis ha muerto a Francisco"; en el sentido de lastimar le corresponde el participio **matado**; ej.: "el burro está matado". Para denotar el suicidio, es necesario decir se ha matado, porque se ha muerto pertenece a morirae.

subordinada donde está el participio, el verbo que la forma y la conecta con la principal; ej.: "muerta la lumbre solar,—iba la noche llegando..."
abierta la ventana,—presenció horrible espectáculo.

EJERCICIOS

UNA DISTRIBUCION DE PREMIOS

1 En el fondo del salón ocupaban un estrado ricamente dispuesto los cien alumnos del Colegio, con sus uniformes azules y plata, agitados todos por la emoción, buscando con los ojitos inquietos, arreboladas las mejillas y el corazón palpitante, entre la muchedumbre que llenaba el local, al padre, a la madre, a los hermanos que debían ser testigos y partícipes del triunfo. Coronaba el estrado un magnífico cuadro de la Dolorosa, Nuestra Señora del Recuerdo, titular del Colegio, y a su derecha presidía el acto el Cardenal Arzobispo de Toledo, bajo riquísimo dosel, y el Rector y profesores del Colegio, sentados en torno. Llenaban el resto del inmenso salón los padres y madres de los niños, alternando la gran señora con la modesta comerciante, el grande de España con el industrial acomodado, alegres todos, satisfechos, mirándose entre sí y sonriendo a amigos y conocidos, como si el sentimiento de la paternidad, igualmente herido, acortase las distancias y estrechase las relaciones, despertando en todas las almas idéntica felicidad, la misma dicha, igual deseo de considerarse y abrazarse como hermanos.

2 La orquesta dió principio al acto, tocando magistralmente la obertura de Semiramis. El Rector, anciano religioso, honra y gloria de la orden a que pertenecía, pronunció después un breve discurso que no pudo terminar. Al fijarse sus apagados ojos en aquel montón de cabecitas rubias y negras, que atentamente le miraban, apañadas y expresivas como los angelitos de una gloria de Murillo, comenzó a balbucear, y las lágrimas le cortaron la palabra.

3 —¡No lloro porque os vais, pudo decir al cabo. Lloro porque muchos no volverán nunca!...

4 La nube de cabecitas comenzó a agitarse negativamente y un aplauso espontáneo y bullicioso brotó de aquellas doscientas manecitas como una protesta cariñosa, que hizo sonreír al anciano en medio de sus lágrimas.

5 El secretario del colegio comenzó a leer entonces los nombres de los alumnos premiados: levantábanse éstos ruborosos y aturdidos por el miedo a la exhibición y la embriaguez del triunfo; iban a recibir la medalla y diploma de manos del Arzobispo, entre los aplausos de los compañeros, los sonos de la música y los bravos del público, y volvían presurosos a sus sitios, buscando con la vista en los ojos de sus padres y de sus madres la mirada de inmenso cariño y orgullo legítimo, que era para ellos complemento del triunfo. Un niño pequeñito de ocho años subió gateando las gradas del estrado, púsose de puntillas para divisar a su madre, vióla a lo lejos, y con la punta del diploma le envió un beso... Chicos y grandes aplaudieron con entusiasmo, los unos por ese instinto de ángel que hace comprender al niño lo que es santo y bello; los otros por esa tierna simpatía que despierta en el corazón de todo padre o madre cuanto tiende a revelar el puro amor de hijo.

6 El acto parecía ya terminado; el Arzobispo iba a dar la bendición, y todo el mundo se postraba de rodillas... Un niño blanco y rubio, bello y candoroso como un

subordinada donde está el participio, el verbo que la forma y la conecta con la principal; ej.: "muerta la lumbre solar,—iba la noche llegando..."
abierta la ventana,—presenció horrible espectáculo.

—0—

EJERCICIOS

UNA DISTRIBUCION DE PREMIOS

1 En el fondo del salón ocupaban un estrado ricamente dispuesto los cien alumnos del Colegio, con sus uniformes azules y plata, agitados todos por la emoción, buscando con los ojitos inquietos, arreboladas las mejillas y el corazón palpitante, entre la muchedumbre que llenaba el local, al padre, a la madre, a los hermanos que debían ser testigos y partícipes del triunfo. Coronaba el estrado un magnífico cuadro de la Dolorosa, Nuestra Señora del Recuerdo, titular del Colegio, y a su derecha presidía el acto el Cardenal Arzobispo de Toledo, bajo riquísimo dosel, y el Rector y profesores del Colegio, sentados en torno. Llenaban el resto del inmenso salón los padres y madres de los niños, alternando la gran señora con la modesta comerciante, el grande de España con el industrial acomodado, alegres todos, satisfechos, mirándose entre sí y sonriendo a amigos y conocidos, como si el sentimiento de la paternidad, igualmente herido, acortase las distancias y estrechase las relaciones, despertando en todas las almas idéntica felicidad, la misma dicha, igual deseo de considerarse y abrazarse como hermanos.

2 La orquesta dió principio al acto, tocando magistralmente la obertura de Semíramis. El Rector, anciano religioso, honra y gloria de la orden a que pertenecía, pronunció después un breve discurso que no pudo terminar. Al fijarse sus apagados ojos en aquel montón de cabecitas rubias y negras, que atentamente le miraban, apiñadas y expresivas como los angelitos de una gloria de Murillo, comenzó a balbucear, y las lágrimas le cortaron la palabra.

3 —¡No lloro porque os vais, pudo decir al cabo. Lloro porque muchos no volverán nunca!...

4 La nube de cabecitas comenzó a agitarse negativamente y un aplauso espontáneo y bullicioso brotó de aquellas doscientas manecitas como una protesta cariñosa, que hizo sonreír al anciano en medio de sus lágrimas.

5 El secretario del colegio comenzó a leer entonces los nombres de los alumnos premiados: levantábanse éstos ruborosos y aturridos por el miedo a la exhibición y la embriaguez del triunfo; iban a recibir la medalla y diploma de manos del Arzobispo, entre los aplausos de los compañeros, los sonos de la música y los bravos del público, y volvían presurosos a sus sitios, buscando con la vista en los ojos de sus padres y de sus madres la mirada de inmenso cariño y orgullo legítimo, que era para ellos complemento del triunfo. Un niño pequeñito de ocho años subió gateando las gradas del estrado, púsose de puntillas para divisar a su madre, vióla a lo lejos, y con la punta del diploma le envió un beso... Chico y grandes aplaudieron con entusiasmo, los unos por ese instinto de ángel que hace comprender al niño lo que es santo y bello; los otros por esa tierna simpatía que despierta en el corazón de todo padre o madre cuanto tiende a revelar el puro amor de hijo.

6 El acto parecía ya terminado; el Arzobispo iba a dar la bendición, y todo el mundo se postraba de rodillas... Un niño blanco y rubio, bello y candoroso como un

ángel de Fra Angélico, se adelantó entonces a la mitad del estrado: realzaba el encanto de su edad y su inocencia ese no sé qué aristocrático y delicadamente fino, que atrae, que subyuga y hasta enternece en los niños de grandes casas, y su larga cabellera rubia, cortada por delante como la de un pajeillo del siglo XV, le daba el aspecto de aquel Príncipe Ricardo que pintó Millais en su célebre cuadro Los hijos de Eduardo.

7 Detuviéronse todos a su vista, quedando cada cual en su sitio, en el más profundo silencio. Volvió entonces el niño hacia el cuadro de la Virgen sus grandes ojos azules, rebosando candor y pureza, y con vocecita de ángel, comenzó a decir:

8 Dulcísimo recuerdo de mi vida,
bendice a los que vamos a partir...
¡Oh Virgen del Recuerdo dolorida,
recibe Tú mi adiós de despedida,
y acuérdate de mí...

9 Lejos de aquestos tutelares muros,
los compañeros de mi edad feliz,
no serán a tu amor jamás perjuros;
conservarán sus corazones puros,
¡Se acordarán de Ti!

10 Un aplauso general salió del grupo de los niños, como un grito de entusiasta asentimiento. Los grandes no aplaudían; con el alma en los ojos y las lágrimas en éstos, escuchaban inmóviles. El niño se adelantó dos pasos y llevándose las manecitas al pecho, prosiguió adelante:

11 Mas siento al alejarme una agonía
cual no la suele el corazón sentir...

¡Temo... no sé qué temo, Madre mía,
por ellos y por mí!

12 Nadie respiraba; las lágrimas al caer, no hacían ruido. El niño volvió entonces al público los cándidos ojos, con esa mirada vaga de la inocencia, que parece investigar siempre algo ignorado, y prosiguió con tristeza que conmovía y sencillez que llegaba al alma:

13 Dicen que el mundo es un jardín ameno
y que áspides oculta ese jardín...
que hay frutos dulces de mortal veneno,
que el mar del mundo está de escollos lleno...
¿Y por qué estará así?

y a su Dios y a su Patria son traidores.
¿Por qué serán así?

14 Dicen que por el oro y los honores,
hombres sin fe, de corazón rúm,
cecan el manantial de sus amores,

15 Dicen que de esta vida los abrojos
quieren trocar en mundanal festín;
que ellos, ellos motivan tus enojos,
y que ese llanto de tus dulces ojos,
¡lo causan ellos, sí!

16 Algunas mujeres enrojecieron, porque por la boquita del niño parecía hablar la voz de muchas conciencias; varios hombres bajaron la cabeza, y una voz enérgica, pero alterada, repitió a lo lejos: —¡Sí! ¡Sí! Era un anciano general, abuelo de un alumno del colegio. El niño parecía conmovido, como pueden estarlo los ángeles a la vista de las miserias humanas; movió tristemente la cabecita, cruzó las manos, y prosiguió con la expresión de un querubín, que miraba a la tierra:

17 Ellos ¡ingratos! de pesar te llenan...
¿Seré yo también sordo a tu gemir?
¡No... Yo no quiero frutos que envenenan,
no quiero goces que a mi Madre apenan,
¡No quiero ser así!

20 ¡Ah, no, dulce recuerdo de mi vida!
Siempre que luche en peligrosa lid,
siempre que llora mi alma dolorida,
al recordar mi adiós de despedida,
¡te acordarás de mí!

18 En los escollos de esta mar bravía,
yo no quiero sin gloria sucumbir;
yo no quiero que llores por mí un día,
no quiero que me llores, Madre mía...
¡No quiero ser así!

21 Y en retorno de amor y fe sincera,
¡cuánto sin tu recuerdo he de vivir;
tuya será mi lágrima postrera...
¡Hasta que muera, Madre, hasta que muera,
¡me acordaré de Ti!

19 Y mientras yo responda a tu reclamo,
mientras me juzgue con tu amor feliz,
y ardiendo en este afecto en que me inflamo,
te diga muchas veces que te amo:
¿Te olvidarás de mí?

22 Tú en pago, Madre, cuando llegue el plazo,
de alzar el vuelo al celestial confín,
estrechándome a Ti con dulce abrazo,
no me apartes jamás de tu regazo,
¡no me apartes de Ti!

23 Calló el niño, y no resonó un aplauso: sólo estalló un sollozo, un inmenso

sollozo que pareció salir de mil pechos por una sola boca, arrastrando los encontrados afectos de amor, ternura, vergüenza, entusiasmo, piedad y arrepentimiento, que en aquellos corazones había despertado la cándida vocecita del niño... A una señal del Rector, lanzáronse todos los que en el estrado estaban en brazos de sus padres, estallando entonces una verdadera tempestad de besos, abrazos, bendiciones, llantos de alegría y gemidos de gozo.

P. Luis Coloma.

Ejercicio 158°. (1)—Escriba el alumno todos los derivados verbales que haya en los párrafos 1 al 8; ordénense en tres columnas correspondientes a las tres conjugaciones.

Ejercicio 159°.—Teniendo en cuenta la teoría del No. 507, dígase qué semejanzas y qué diferencias con el sustantivo y qué cambios de significado tienen según su régimen los infinitivos de los párrafos 8 a 17.

Ejercicio 160°.—Teniendo en cuenta la teoría del No. 508 díganse las funciones desempeñadas por los gerundios de los párrafos 12 a 23. Dígase al mismo tiempo los principios a que obedece el correcto uso de cada uno.

Ejercicio 161°.—Escribanse los participios pasivos contenidos en todo el trozo, separando los adjetivados de los sustantivados. Señálense también los participios de presente si los hubiese. (Véase la teoría en el No. 510).

Ejercicio 162°.—Cítense 11 verbos que sólo tengan participio pasivo irregular. Dígase cuál sería la forma del participio regular si lo tuviesen.

Ejercicio 163°.—Escribanse 10 oraciones con participios de presente que hayan perdido este carácter y que sean verdaderos adjetivos calificativos. Fórmense otros 10 en los que entren participios de presente con el valor de tales. (Véase la teoría en el No. 510, letras c, d, e).

Ejercicio 164°.—Fórmense 15 oraciones en las que el participio pasivo esté en construcción absoluta. (Véase la teoría en el No. 511).

Ejercicio 165°.—Fórmese el gerundio y el participio de los verbos del ejercicio 143°.

Ejercicio 166°.—Constrúyanse los participios pasivos de los siguientes verbos en oraciones en las que tengan sentido activo:

1	almorzar	5	comer	9	moderar	13	callar	17	atreverse
2	acostumbrar	6	leer	10	resolver	14	precaer	18	osar
3	agradecer	7	medir	11	pesar	15	sentir	19	entender.
4	beber	8	mirar	12	sufrir	16	esforzar	20	valer (estar en favor)

(Véase la teoría en el No. 511 - 2°).

Ejercicio 167°.—Fórmense los derivados verbales (infinitivo, gerundio y participio pasivo regular, correspondientes a los siguientes participios pasivos irregulares:

1	abstracto	8	compulso	15	contuso	22	diviso	29	extenso
2	afijo	9	comprenso	16	convicto	23	electo	30	extinto
3	aflicto	10	compreso	17	converso	24	enjuto	31	fijo
4	abito	11	concluso	18	correcto	25	excluso	32	frito
5	atento	12	confeso	19	corrupto	26	exento		
6	bendito	13	confuso	20	despierto	27	expulso		
7	circunciso	14	consunto	21	difuso	28	expreso		

Ejemplo: abstraer - abstrayendo, abstraído.
afijar - afijando, afijado.

(1) El trozo que antecede tiene numerados sus párrafos del 1 al 23 para facilitar los ejercicios.

Ejercicio 168°.—Hágase como en el ejercicio anterior:

1	harto	8	junto	15	preso	22	salpreso	27	sujeto
2	incluso	9	maldito	16	presunto	23	salvo	28	supreso
3	incurso	10	manifiesto	17	pretense	24	sepulto (de	29	suspense
4	infuso	11	nato	18	propense		un verbo)	30	sustitute
5	injerto	12	opreso	19	provisto	25	sepulto (de	31	tinto
6	inserto	13	paso	20	recluse		otro verbo)	32	tuerto
7	inverso	14	poseso	21	roto	26	suelto		

Ejercicio 169°.—Señálense los derivados verbales correspondientes a los siguientes sustantivos:

1	herida	7	extracción	13	recelo	19	halago	25	acuerdo
2	obcecación	8	impulsión	14	favoritismo	20	aprieto	26	tropiezo
3	quiebra	9	redención	15	cierre	21	intercesión		
4	tienda	10	ojo	16	huelga	22	obstáculo		
5	almuerzo	11	concierto	17	receta	23	opresión		
6	ofuscación	12	falsario	18	hierba	24	hielo		

Ejercicio 170°.—Escriba el alumno 30 verbos que tengan dos participios pasivos (dimorfos), 30 que sólo tengan participio pasivo irregular y 20 que sólo tengan participio pasivo regular.

Ejercicio 171°.—Dígase el participio activo de los verbos del ejercicio 145°.

Ejercicio 172°.—Tómense las siguientes oraciones para ejercicios de análisis:

- a) “Arriba se arrebujan los volcanes, en su manto imperial de grana y oro”.
- b) “Oigo patria tu aflicción,
y escucho el triste concierto
que forman tocando a muerto
la campana y el cañón”.
- c) ¡Oh Luna! Tú guías en la noche los pasos inciertos del caminante solitario.
- d) Una vida sin Dios y sin Patria no vale la pena de ser vivida.
- e) “¡Mexicanos, al grito de guerra, el acero aprestad y el bridón!”
- f) Una frente surcada por las arrugas del dolor, una cabeza cubierta por la nieve de los años, unas manos encallecidas por el trabajo, merecen la más profunda veneración.
- g) “Desde la cumbre bravía
que el sol indio tornasola,
hasta el África que inmola
sus hijos en torpe guerra,
¡no hay un puñado de tierra
sin una tumba española!”
- h) “¡Patria! ¡Patria! tus hijos te juran
exhalar en tus aras su aliento”.
- i) La educación es al hombre, lo que el molde al barro: le da forma.
- j) “¡Guerra, guerra sin tregua al que intente
de la patria manchar los blasones!”

CAPITULO VI

PARTES INVARIABLES DE LA ORACION

El Adverbio.

La Preposición.

La Conjunción.

La Interjección.

LECCION 22.

EL ADVERBIO

512. El adverbio (de ad=junto a, y verbum=verbo, palabra) es la parte **generalmente invariable** de la oración que modifica al adjetivo (**muy hermoso**), al verbo (**llegó tarde**) o a otro adverbio (**muy temprano**).

513. El adverbio, es el adjetivo del verbo y de toda palabra que tenga un sentido calificativo, como el adjetivo lo es del sustantivo;

ej.: { comer bien (adv.)
 { comida buena (adj.)
 { profundamente dormido (adv.)
 { profundo sueño (adj.).

Y al igual que el adjetivo, puede ser calificativo (estudio **bien**) y determinativo (estudio **mucho**).

Tiene también construcciones que se identifican con las de los grados del adjetivo; ej.: vive miserablemente (grado positivo).

vive tan (más, menos) miserablemente como él (grado comparativo).

vive muy miserablemente (grado superlativo).

514. Algunos adverbios, a semejanza de los mismos calificativos, toman las terminaciones **ísimamente**, **ísimo**; ej.: **bondadosísimamente**, **muchísimo**. Otros tienen terminaciones aumentativas y diminutivas; ej.: **ahorita**, **cerquita**, **lejitos**, **lejotes** (1). Por eso al definir el adverbio decimos que es **generalmente invariable**, no absolutamente.

(1) Muchas de estas formas son de uso familiar.

515.

DIVISIONES DEL ADVERBIO

I.—POR SU FORMA

Como el nombre, el adjetivo, el verbo, etc.

Primitivo—lejos, cerca, ahora

Derivado—lejísimos, cerquita, ahorita

Simple—ayer, donde, claro

Compuesto—anteayer, dondequiera, claramente

II.—POR SU SIGNIFICADO GENERAL Y POR SU FUNCION

A) CALIFICATIVO

Expresa una cualidad, que recae sobre la acción del verbo o sobre otra cualidad, como **escribe bien, demasiado bueno.**

Están formados por **adjetivos** que accidentalmente toman el carácter de adverbios, bien por una elipsis que hace desaparecer el sustantivo con que se juntan, bien porque el uso los haya convertido en palabras invariables; ej.: **habla bajo, camina derecho, escribe claro.** (1)

Los más notables de estos adverbios son los terminados en **mente**. Proceden de un adjetivo con terminación femenina y el sustantivo latino **mente** que significa **intención, espíritu, mente**; ej.: **bucnamente, atrozmente, difícilmente.** (2)

(1) Debe tenerse sumo cuidado en la modificación de verbos por medio de adjetivos-adverbios. Como principio general, el calificativo no puede modificar al verbo; sólo se podrá hacer la aposición de verbo y adjetivo cuando el uso haya convertido a éste en término invariable o cuando aparezca clara la elipsis del vocablo que debiera juntarse al adjetivo; no se diga: **la comida sabe fea, esa señora canta bonito, pinta rechulo, corre macizo, huele feo, etc.** Modifíquense los verbos de estas expresiones, con adverbios, de esta manera: **la comida sabe mal, esa señora canta bien, pinta muy bien, corre aprisa, huele mal, etc.** El verbo ha de ser modificado por un adverbio, no por un adjetivo; éste tiene como función calificar al nombre.

En otras palabras: Los adjetivos adverbiales pueden modificar verbos transitivos cuando no tengan sustantivo expreso o sobreentendido a qué referirse; **ve claro (adv.); el día está claro (adj.).**

(2) Al formar adverbios de modo añadiendo la terminación **mente** a un adjetivo de dos terminaciones, se tomará el de forma femenina; así, del adjetivo **rico** saldrá el adverbio **ricamente** y no **ricamente**. Cuando se cite una serie no interrumpida de adverbios en **mente**, sólo el último llevará esta desinencia, pero debe darse la terminación femenina a los adjetivos que la consienten; ej.: **trabajó acertada, buena, fiel y honradamente.** el acento predominante de los adverbios en **mente** está en la primera sílaba de esta desinencia (**MEN - te**), pero los adjetivos antepuestos conservan sus acentos respectivos ya sean prosódicos, ya ortográficos; ej.: **ÚtilmÉnte, débilmÉnte, llAnamÉnte, ÚltimamÉnte;** aunque el ortográfico vaya en la 3ª, 4ª, o 5ª sílaba antes de la última, no por eso la palabra será esdrújula; se considerará como llana o grave por ser, según decimos, acento principal el prosódico de la desinencia **mente**.

II.—POR SU SIGNIFICADO GENERAL Y POR SU FUNCION

B) DETERMINATIVO

a) Por su oficio

1°. Demostrativo

- α) De lugar = aquí, ahí, allí. (1)
- β) De cantidad = tanto.
- γ) De tiempo = entonces.
- δ) De modo = tal, cual, así.
- ε) De duda = sí.

2°. Relativo

- Tienen analogía con los pronombres de esta clase; acentuados se convierten en adv. interrogativos.
- donde (lugar)
 - cuando (tiempo)
 - como (modo)
 - cuanto (cantidad)
 - sí (duda)

1°. De lugar:

Aquí, acá, ahí, allí, allá, acullá, enfrente, do, donde, adonde, endonde, doquiera, dondequiera, abajo, arriba, cerca, lejos, dentro, afuera, fuera, delante, detrás, dedonde, pordonde, junto, encima, debajo, sobre, aquende, allende, a la izquierda, a la derecha, de este lado, en alguna parte, en cualquier lugar, en todas partes, en ninguna parte, lejitos, lejotes, lejísimos, cerquita, etc. (2)

2°. De tiempo:

Hoy, ayer, anteayer, mañana, anoche, ahora, después, durante, luego, presto, antes, tarde, primeramente, pronto, temprano, siempre, nuevamente, jamás, nunca, trasanteayer, mientras, últimamente, ya, hogaño, antaño, todavía, aún, entonces, alguna vez, de cuando en cuando, ahoritita, ahofita (2), de tarde en tarde, el año pasado, hace tiempo, recientemente. (3)

3°. De modo:

Bien, mal, regular, cómo (interrogativo), apenas, quedo, recio, finalmente, duro, despacio, alto, bajo, excepto, salvo, conforme, de puro, aprisa, adrede, hábilmente, aposta, paso, como (relativo), discretamente.

b) Por su significado particular

(1) Los adverbios demostrativos y los relativos son correlativos de los interrogativos. El cuadro general de esta correlación es el siguiente:

Concepto	Interrogativos	Demostrativos	Relativos
lugar	¿dónde?	¿dó?	aquí, ahí, allá, etc.
tiempo	¿cuándo?	entonces, ahora, mañana, etc. cuando
modo	{ ¿cómo? }	tanto, tan, poco, etc. } como
	{ ¿cuál? }	tal } cual
cantidad	¿cuánto?	¿cuán? ..	así, bien, mal, etc.
duda	¿sí?	sí sí

(Se ve por esto que, al igual que los pronombres relativos, estos adverbios llevan envuelto un antecedente.)

(2) De estilo familiar.

(3) Se apocopa en recién antes de participios; ej.: recién nacido, recién poblado, recién llegados.

B) DETERMINATIVO

b) Por su significado particular

mente, buenamente, malamente (y los acabados en mente), así así, amén, excepto, inclusive, exclusive, sólo, asimismo, gratis, exprofeso, máxime.

4°. De cantidad:

Cuánto, cuán (interrogativo), más, mucho, poco, casi, harto, bastante, tan, tanto, nada, cuanto, cuan (relativo), demasiado, asaz, muy, menos, algo, todo, parte, amén, además, totalmente, enteramente, mitad, medio.

5°. De duda:

Quizá, quizás, puede ser, es posible, acaso, si, quién sabe.

6°. De orden:

Primeramente, sucesivamente, últimamente, finalmente, antes, después, en primer lugar, ante todo, en último término, etc.

7°. De afirmación:

Sí, cierto, ciertamente, efectivamente, verdaderamente, también, claro, seguramente, indudablemente, siempre, jamás.

8°. De negación:

No, nada, nunca, jamás, tampoco, ni, de ningún modo, en manera alguna, absolutamente, etc.

9°. De comparación:

Como, más, menos mejor, peor, igual, mayormente.

10°. De número:

Una vez, cada ocho días, cada veinte años, etc. (1)

NOTA.—Son adverbios demostrativos indefinidos: en alguna parte, alguna vez, así así, algo, nada, quizá, etc.

Son adverbios relativos indefinidos: cuando quiera, como quiera, como quier, dondequiera, doquiera, doquier, cuando quier. El uso estableció que se escriban en una sola palabra dondequiera, doquiera, y doquier, y separados los demás.

OBSERVACIONES SOBRE ALGUNOS ADVERBIOS

516. Adverbios de Lugar:

a) Aquí, allí acá, allá. Hay que evitar el confundir, como indebidamente se suele hacer, los adverbios aquí, allí, con acá, allá; aquí y allí se refieren a un lugar más circunscrito, más determinado; acá y allá tie-

(1) Según el gramático F. Robles Dégano.

nen una significación mucho más vaga, más indeterminada. Por eso decimos más acá, más allá, y no más aquí, más allí.

- b) Es de observar la afinidad de funciones de los demostrativos **este** (cerca de la 1ª. persona), **ese** (cerca de la 2ª.), **aquel** (cerca de la 3ª. o lejos de las dos primeras), y de los adverbios **aquí** (cerca de la 1ª. persona, que es la que habla), **ahí** (cerca de la 2ª.) y **allí** (cerca de la 3ª. o lejos de las dos primeras personas).
- c) **Aquí**, **ahí**, **allí** pueden usarse con significación de tiempo; ej.: de **aquí** en adelante no quiero que se vuelvan a repetir hechos semejantes. (Es como si dijésemos: de **ahora** en adelante...).
- d) El adverbio de lugar **LEJOS** es hermoso ejemplo de variabilidad adverbial; tiene, además de su forma positiva (**lejos**), la aumentativa y la diminutiva (**lejotes**, **lejitos** [familiares]) y la superlativa **lejísimos**; su comparativo (como el de los adjetivos y el de los demás adverbios) se forma con los términos auxiliares **tan**, **más**, **menos** (**tan lejos**, **más lejos**, **menos lejos**).
- e) **Aquende** (del lado de acá), y **allende** (del lado de allá, del otro lado), aunque poco usados por su ligero (y agradable) sabor arcaico parecen ser insustituibles en ciertas expresiones; ej.: **allende** el Bravo se desconoce a México; en llegando **aquende** el Atlántico, se olvidan los seres queridos dejados en lejanas tierras.
- f) **Do** es apócope de **donde** y sólo se usa en poesía; puede unirse a **quiera** y forma el compuesto **doquiera** (dondequiera) o **doquier**;
ej.: “**Doquiera** la mente mía
Sus alas rápida lleva,
Allí un sepulcro se eleva
Cantando tu valentía...”
- g) **Donde** se usa con verbos que expresan reposo; ej.: ¿**Dónde** está? ¿**dónde** vive? **Adonde** se usa con verbos que expresan movimiento; ej.: —¿**Adónde** vas? —No sé **adónde** me dirijo.
- h) **Donde** entra como elemento en los adverbios derivados: **adonde**, **endonde**, **dedonde** y **por donde**, los cuales es necesario distinguir de las frases en que **donde** lleva envuelto su antecedente, que es el término de la preposición. Ejemplo: “Estaba emboscado el enemigo en la selva **adonde** nos encaminábamos: “selva es el antecedente de **adonde**; como si dijéramos **en la selva a la cual**, sería selva el antecedente de la cual. “Nos acercábamos a **donde** estaba emboscado el enemigo”: aquí es al contrario; hay un antecedente envuelto, y podríamos expresarlo diciendo **nos acercábamos al lugar donde**...”
- i) **Dedonde** (1) es una sola palabra en este pasaje de Cervantes: “Corrimos una borrasca, que nos duró cerca de cuarenta horas, al cabo de las cuales dimos en esta

(1) Equivalente a la latina UNDE.

isla **dedonde** hoy salimos". Se divide en dos palabras distintas cuando decimos por ejemplo: "Salió de **donde** estaba escondido", esto es del **paraje donde**... El antecedente envuelto es el término de la preposición **de**.

- j) La misma diferencia se verifica en **por donde** (1), que es una sola palabra en: "La ciudad **por donde** transitábamos", y dos palabras distintas en: "Transitábamos **por donde** nos pareció menos denso el gentío", esto es **por el paraje donde**... (2)
- k) **AHÍ, ALLÍ**.—No deben usarse indistintamente los adverbios **ahí** y **allí**. El primero será propio cuando se resuelva en el demostrativo **ese**; de lo que proviene que señalemos con él lo que inmediatamente precede al razonamiento; ej.: "Mi hermano ahorra; de **ahí** que siempre tenga dinero". Es impropio decir "**ahí** está", "**le dejé ahí**"; debe substituirse en estos casos el adverbio **ahí** por **allí**, diciendo: **allí** está, **le dejé allí** (3); a no ser que se quiera indicar un lugar próximo a la segunda persona. En otros casos, **ahí** es de significado vago; ej.: dicen **por ahí** que habrá guerras. **Ahí** también equivale a **eso**; ej.: "infero de **ahí**..."
- l) **Donde** es considerado a menudo como pronombre relativo; ej.: conozco el camino **por donde** pasamos; esto es, **por el cual**...
- ll) **Acullá** denota la parte opuesta a la en que uno está; úsase a veces en unión de **acá**; ej.: así lo cuentan **por acá**, pero **acullá** dicen todo lo contrario.

517. Adverbios de modo (acabados en mente).

- a) Los adverbios en mente pueden ser de tiempo (primeramente, últimamente), de afirmación (seguramente, efectivamente), pero lo son sobre todo de modo (buenamente, útilmente, sencillamente, ventajosamente) (4). Proviene de adjetivos en grado positivo, (**bueno**=buenamente) o superlativo (**fortísimo**=fortísimamente), y también de algún comparativo (**mayor**=mayormente). Guardan, pues, completa analogía con los adjetivos de que se forman; se puede decir que tienen el accidente **grado** lo mismo que el calificativo, pues con las palabras **más**, **menos**, **tan**, **muy** se suplen comparativos y superlativos que no tienen; ej.: **MÁS** ligeramente, **MENOS** humildemente, **TAN** aplicadamente, **MUY** desobedientemente.
- b) Los adverbios en mente son frases substantivas adverbializadas; se resuelven por una preposición y su complemento, cambiándose el ad-

(1) Equivalente al adverbio latino **QUA**.

(2) Gramática de A. Bello; edición de Cuervo; pág. 106-107.

(3) Gramática de C. González Peña, pág. 176.

(4) Véase la llamada 2ª, del No. 515, sobre la formación de los adverbios de modo en mente. Totalmente, enteramente, pueden considerarse como adv. de cantidad; son, pues, de varias clases los adv. en mente, aunque sean principales las especies que en este número señalamos.

jetivo en el sustantivo que le corresponde; así **atrozmente** equivale a **con atrocidad**; **hábilmente** equivale a **con habilidad**.

- e) La causa por la que los adverbios en mente piden la forma femenina del adjetivo es que tanto en latín como en castellano es femenina la palabra **mente** y debe concordar en género con el adjetivo que se le junte; (buena - mente, sabia - mente, sana - mente).

La abundancia de adverbios en mente y la rapidez con que la imaginación los agolpa ante los labios o la pluma, explican la necesidad y conveniencia de suprimir la terminación **mente** al primero o primeros adjetivos y ponerla solamente al último; ej.: el orador habló clara, consisa, sabia y elegantísima**MENTE**.

518. Adverbios de cantidad.

- a) **MÁS, menos**: Estos dos adverbios tienen la propiedad (además de las que son comunes a todos los adverbios) de juntarse a los nombres; ej.: **más dinero en menos tiempo**. Estos sustantivos pueden ser adjetivados; ej.: él es **más hombre** que tú o se juntan a los adjetivos para denotar comparación; ej.: el hierro es **más útil** que el oro; el sueño no es **menos necesario** que el alimento. El adverbio **más** lleva acento diacrítico para distinguirlo de la conjunción adversativa **mas**.
- b) **Muy** se junta a adjetivos para formar el grado superlativo (perifrásico o con partícula antepuesta, según quedó explicado en su lugar); ej.: **muy necio, muy útil**. Se junta también a sustantivos adjetivados; ej.: él es **muy hombre** y tú **muy niña**. Se antepone a cualquier adverbio o locución adverbial; ej.: **muy aprisa, muy a la ligera**. **Muy** es apócope de **mucho** (**muito**, esp. arc. y actual portugués); no sufre hipébaton y ha de ir siempre antepuesto.
- c) **Tanto, cuanto, (tan, cuan)**. Los adverbios **tanto** y **cuanto** se apocopan en **tan** y **cuan** antes de un adjetivo (o participio), un adverbio o un complemento; ej.: **tan obediente** como tú, **tan cerca**; **tan de mi padre** como mío, **cuán perseguido** fuí. No es, pues, lícito decir: “**tan** es así, que ya todos se enteraron”; hay que decir “**tanto** es así...”; para usar **tan** habría que invertir diciendo: “**tan** así es que...”

Se exceptúan de esta regla los comparativos **mayor, menor, mejor, peor**; ej.: **tanto mejor, tanto peor, cuanto peor...** (1)

- d) Los adverbios de cantidad **mucho, poco, tanto, cuanto, harto** ofrecen algunas dificultades en su uso por el parecido que guardan con los adjetivos indefinidos **mucha, poca, tanta, cuanta, harta**. Se dirá **tanto** mayor complacencia, **mucho** menos aplicación, **cuanto** mayor ventura es ser virtuoso que ser rico, porque **tanto, mucho, cuanto** son

(1) **Demasiado** es también adverbio de cantidad y da idea de exceso; no debe confundirse ni con **bastante** ni con **muy** y decir, por ejemplo: “Ud. es **demasiado** amable (muy amable), ella es **demasiado** rica (muy o bastante rica)”.

adverbios (y por lo tanto invariables), que modifican a otros adverbios, **mayor, menor** (que llevan implícitos **más, menos**, también adverbios).

Sirviéndonos del hipérbaton podremos juzgar cuándo construcciones como las anteriores son o no correctas; si no se dice **poco ensalada menos**, tampoco se podrá decir **poco menos ensalada**; si no se dice **ventura cuanta mayor**, tampoco se podrá decir **cuanta mayor ventura**. Además, las construcciones con adjetivos admiten plural, lo que no sucede con los adverbios.

e) **Medio, Mitad, Muy.**—Medio puede ser adjetivo; ej.: me dieron **medio pan**; puede ser sustantivo; ej.: me valdré de **este medio** para convencerlo; y puede ser adverbio; ej.: te hallé **medio dormido**. (1)

Mitad es naturalmente sustantivo; ej.: me dieron **la mitad** de su fortuna; forma un complemento sin preposición o es adverbio; ej.: las sirenas eran **mitad mujer y mitad pez**; el agua del río es **mitad americana y mitad mexicana**. (2)

Muy es apócope de mucho en su forma arcaica **muíto** (mui-to). ha de preceder a adjetivos (o participios), adverbios o complementos y no admite hipérbaton; ej.: está **muy enfermo**, se puso **muy a la vista**.

519. a) **Sólo y primero** son adverbios cuando equivalen a solamente y primeramente; el adverbio **sólo** ha de llevar acento diacrítico; ej.: **sólo** digo que cenemos **primero** y paseemos después.

b) **Amén de** equivale a **además**; ej.: ese libro **amén de inútil** es costoso. En este caso es adverbio de cantidad; significando **excepto, excepción**, lo es de modo.

c) Casi en composición toma la forma arcaica **cuasi**; **cuasi-contrato, cuasi-diptongo**.

d) **Aun** no se acentúa cuando precede al verbo a que modifica, pero debe-

(1) Es muy común y constituye un grave defecto de lenguaje el hacer concordar el adverbio **medio** con adjetivos o participios a los que modifica, y decir, por ejemplo: "ella está **media mala**, ellas eran **medias molestas**, ellas parecían **medias cansadas**, ellos eran **medios hermanos**, ella llegó **media desilusionada**; dígase: **medio mala, medio molestas, medio cansadas, medio hermanos, medio desilusionada**.

(2) Muchas otras palabras pueden ser adverbios y otras partes de la oración; citemos: **claro, recio**, (adj.), **algo, cuanto, donde** (pron.), **acaso, bien, medio, mitad, tarde** (sustant.), **bajo, como, harto, nada, quedo** (verbo), **bajo, sobre** (prepos.), **ahora, si, ya** (conj.), ¡**arriba! ¡bien! ¡alto! ¡tras!** (interj.): Las palabras no se clasifican por su forma sino por su oficio.

rá acentuarse cuando vaya después; ej.: —Aun no ha llegado. —¿No ha llegado aún?

e) Quizá fué más usado que quizás. Véase este cuadro:

	Quizá (1)	Quizás
Cervantes	165	0
Lope de Vega	61	1
Calderón	310	12

NOTA.—Sería quizá mejor usar quizás antes de vocal y quizá antes de consonante.

f) Las expresiones adverbiales por lo menos y a lo menos fueron también más usadas que su equivalente al menos; véase el siguiente cuadro:

	por lo menos	a lo menos	al menos
Cervantes	73	210	1
Lope de Vega	169	104	0
Calderón de la Barca	130	20	9
Tirso de Molina	58	49	9
Moratín (padre)	3	5	3
Moratín (hijo)	1	30	1
Rojas	18	6	4

g) A par significa junto a tal cosa, comparado con ella; al par vale por juntamente a un tiempo; a la par se aplica a documentos que se venden sin premio ni descuento.

MODOS ADVERBIALES

520. Llamamos modos, locuciones o frases adverbiales a ciertas expresiones que hacen en la oración oficio de adverbios. Estas locuciones son numerosísimas en nuestra lengua; están compuestas de dos o más palabras y su uso frecuente da colorido a la expresión, evita la monotonía y presta al lenguaje marcado sello nacional.

521. He aquí algunos modos adverbiales:

a sabiendas	a la chita callando	a la francesa	cuando mucho
a hurtadillas	a careajadas	a la mexicana	de pronto
a diestro y siniestro	a pesar de todo	al caer del día	de nuevo
a ciegas	a cada instante	a la moderna	de balde
a bulto	al buen tuntán	a gatas	de rodillas
a pie juntillas	a mujeriegas	a duras penas	de frente
a ojos vistas	a la buena de Dios	a tambor batiente	de lado
a tontas y a locas	a la sazón	con toda su fuerza	de buena gana
a pedir de boca	a destajo	con gusto	con todo eso

(1) Quizá es contracción de quién sabe. En el Cantar de Mío Cid está usado en la forma quíab.

de prisa	de aquí adelante	hasta más no poder
de poco tiempo acá	en efecto	no obstante
de vez en cuando	en un abrir y cerrar de	para siempre jamás
de sobremesa	ojos	por debajo de cuerda
de antemano	en resumen	por lo regular
de repente	en un santiamén	sin decir oxe ni moxe
de memoria	en hora buena	sin más ni más
de buenas a primeras	en un Jesús	sin ton ni son
de chanza	entre dos luces	tarde o temprano (1)

NOTA.—Hay locuciones adverbiales de toda clase pero las que más abundan son las de lugar, de tiempo, y de modo. (Véase el ejercicio 180°).

522. Son de uso frecuente en castellano algunos adverbios y modos adverbiales latinos; como gratis, máxime, ítem, inclusive, exclusive, ex profeso, a priori, ad hoc.

También usamos otras locuciones latinas que, sin ser en su origen de naturaleza adverbial, la adquirieron al pasar a nuestra lengua; como ipso facto, cálamo corriente, statu quo, etc. (2)

—o—

EJERCICIOS

LOS MOTIVOS DEL LOBO

- | | |
|--|---|
| <p>1 El varón que tiene corazón de lis,
alma de querube, lengua celestial,
el mínimo y dulce Francisco de Asís,
está con un rudo y torvo animal;</p> <p>5 bestia temerosa, de sangre y de robo,
las fances de furia, los ojos de mal:
el lobo de Gubbia, el terrible lobo.
Rabioso, ha assolado los alrededores;
cruel, ha deshecho todos los rebaños;</p> <p>10 devoró corderos, devoró pastores,
y son incontables sus muertes y daños.</p> <p style="text-align: right;">[rros</p> <p>Fuertes cazadores armados de hie-
rros
fueron destrozados. Los duros colmillos
dieron cuenta de los más bravos pe-
rros,</p> <p>15 como de cabritos y de corderillos.</p> <p>Francisco salió:
al lobo buscó
en su madriguera.
Cerca de la cueva encontró a la fiera</p> <p>20 enorme, que, al verle, se lanzó feroz
contra él. Francisco, con su dulce voz,</p> | <p>alzando la mano,
al lobo furioso dijo: —¡Paz, hermano
lobo! El animal</p> <p>25 contempló al varón de toseo sayal;
dejó su aire arisco,
cerró las abiertas fauces agresivas,
y dijo: —¡Está bien, hermano, Fran-
cisco!</p> <p>¡Cómo! —exclamó el santo— ¿Es ley
de horror y de muerte? [que tú vivas</p> <p>30 La sangre que vierte
tu hocico diabólico, el duelo y espanto
que esparces, el llanto
de los campesinos, el grito, el dolor
de tanta criatura de nuestro Señor,</p> <p>35 no han de contener tu encono infernal?
¿Vienes del Infierno?
¿Te ha infundido acaso su rencor eter-
Luzbel o Belial? [no</p> <p>40 Y el gran lobo, humilde: —¡Es duro el
[invierno
y es horrible el hambre! En el bosque
[helado
no hallé qué comer, y busqué el ganado,
y en veces comí ganado y pastor.</p> |
|--|---|

(1) En el ejercicio 180°. damos una lista más completa de modos adverbiales.

(2) En el ejercicio 181°. citamos otros adverbios y expresiones latinas muy usados en castellano.

¿La sangre? Yo vi más de un cazador
45 sobre su caballo llevando el azor
al puño; o correr tras el jabalí,
el oso o el ciervo; y a más de uno vi
mancharse de sangre; herir, torturar,
de las roncadas trompas al sordo clamor,
50 a los animales de Nuestro Señor.
Y no era por hambre, que iban a cazar.

Francisco responde: —En el hombre
mala levadura. [existe
Cuando nace, viene con pecado. Es tris-

55 Mas el alma simple de la bestia es pu-
Tú vas a tener [ra.
desde hoy qué comer.
Dejarás en paz
rebaños y gente en este país.

60 ¡Que Dios melifique tu sér montaraz!
—Está bien, hermano Francisco de Asís.
—Ante el Señor, que todo ata y desata,
en fe de promesa tiéndeme la pata.

El lobo tendió la pata al hermano
65 de Asís, que a su vez le alargó la mano.
Fueron a la aldea. La gente veía
y lo que miraba casi no creía.
Tras el religioso iba el lobo fiero,
y, baja la testa, quieto le seguía
70 como un can de casa, o como un cor-
[dero.

Francisco llamó la gente a la plaza
y allí predicó.

Y dijo: —He aquí una amable caza,
El hermano lobo se viene conmigo;
75 me juró no ser ya nuestro enemigo;
y no repetir su ataque sangriento.
Vosotros, en cambio, daréis su alimento
a la pobre bestia de Dios. —¡Así sea!
contestó la gente toda de la aldea.

80 Y luego, en señal
de contentamiento,
movió testa y cola el buen animal,
y entró con Francisco de Asís al con-
[vento.

Algún tiempo estuvo el lobo tran-
85 en el santo asilo. [quilo
Sus bastas orejas los salmos oían
y los claros ojos se le humedecían.
Aprendió mil gracias y hacía mil jue-
[gos
cuando a la cocina iba con los legos.

90 Y cuando Francisco su oración hacía,

el lobo las pobres sandalias lamía.
Salía a la calle,
iba por el monte, descendía al valle,
entraba en las casas y le daban algo
95 de comer. Mirábanle como a un man-
[so galgo.

Un día, Francisco se ausentó. Y el lobo
dulce, el lobo manso y bueno, el lobo
[probo,

desapareció, tornó a la montaña,
y recomenzaron su aullido y su saña.

100 Otra vez sintióse el temor, la alarma,
entre los vecinos y entre los pastores;
colmaba el espanto los alrededores,
de nada servía el valor y el arma,
pues la bestia fiera

105 no dió treguas a su furor jamás,
como si tuviera

fuegos de Moloch y de Satanás.

Cuando volvió al pueblo el divino
[santo,

todos lo buscaron con quejas y llanto,
110 y con mil querellas dieron testimonio
de lo que sufrían y perdían tanto
por aquel infame lobo del demonio.

Francisco de Asís se puso severo.
Se fué a la montaña

115 a buscar al falso lobo carnicero.
Y junto a su cueva halló a la alimaña.
—En nombre del Padre del sacro univer-
conjúrote, dijo, ¡oh lobo perverso!, [so,
a que me respondas: ¿Por qué has
120 Contesta. Te escucho. [vuelto al mal?
Como en sorda lucha, habló el animal,
la boca espumosa y el ojo fatal:
—Hermano Francisco, no te acerques
[mucho. . .

Yo estaba tranquilo allá en el convento,
125 al pueblo salía,
y si algo me daban estaba contento
y manso comía.

Mas empecé a ver que en todas las ca-
[sas
estaban la Envidia, la Saña, la Ira,

130 y en todos los rostros ardían las brasas
de odio, de furia, de infamia y mentira.
Hermanos a hermanos hacían la gue-
[rra,

perdían los débiles, ganaban los malos,
hembra y macho eran como perro y
[perra,

135 y un buen día, todos me dieron de palos.

Me vieron humilde, lamía las manos
 y los pies. Seguía tus sagradas leyes,
 todas las criaturas eran mis hermanos: 150
 los hermanos hombres, los hermanos
 [bueyes,
 140 hermanas estrellas y hermanos gusa-
 [nos.
 Y así, me apalearon y me echaron fue- 155
 [ra.
 Y su risa fué como un agua hirviente,
 y entre mis entrañas revivió la fiera,
 y me sentí lobo malo de repente;
 145 mas siempre mejor que esa mala gente. 159
 Y recomencé a luchar aquí,
 a me defender y a me alimentar.

Como el oso hace, como el jabalí,
 que para vivir tienen que matar.
 Déjame en el monte, déjame en el risco,
 déjame existir en mi libertad,
 vete a tu convento, hermano Francisco,
 sigue tu camino y tu santidad.
 El santo de Asís no le dijo nada.
 Le miró con una profunda mirada,
 y partió con lágrimas y con desconsue-
 [los,
 y habló al Dios eterno con su corazón.
 El viento del bosque llevó su oración,
 que era: Padre nuestro, que estás en los
 [cielos...
 (Rubén Darío, nicaragüense).

Ejercicio 173°.—Escribanse todos los adverbios y modos adverbiales contenidos en la composición que antecede.

Ejercicio 174°.—Clasifíquense los adverbios hallados en el ejercicio anterior. (Véase la teoría en el No. 515 B-b, y 521-nota).

Ejercicio 175°.—Cámbiense por otras equivalentes las locuciones adverbiales de los versos: 19, 22, 43, 54, 63, 69, 78, 84, 116, 117, 121, 135, 144, 148, 156.

Ejercicio 176°.—Cuenta el alumno, a su modo, lo que nos dice el poeta Rubén Darío en la poesía que antecede. Al hacerlo subraye todos los adverbios y locuciones adverbiales que emplee.

Ejercicio 176°, bis.—Haga el alumno una breve crítica de la composición "Los motivos del lobo" según la impresión sincera que la lectura le haya causado. Cuide su dicción como la cuidó el poeta nicaragüense y seleccione bien sus expresiones.

Ejercicio 177°.—Forme el alumno oraciones en las que entren los tres primeros adverbios del No. 515-B-b-1 al 10, (los tres primeros de cada clase). (Las oraciones no han de tener menos de diez palabras, pero un solo adverbio cada una).

Ejercicio 178°.—Forme el alumno 15 oraciones en las que entren adverbios que puedan ser otras partes de la oración. (Ejemplo: las palabras claro y derecho pueden ser adjetivos; atrás, arriba, bien, pueden ser interjecciones; bajo, sobre, pueden ser preposiciones, etc.). Véase la teoría en el No. 518-e y llamada 2°.

Ejercicio 179°.—Dígase a qué clase pertenecen las siguientes locuciones adverbiales:

1 de veras	13 de verdad	25 tiempo ha	37 la semana entrante
2 en este sitio	14 por su orden	26 ayer tarde	38 de rodillas
3 ahora mismo	15 a la medida	27 a la chita callando	39 el año que viene
4 a sabiendas	16 a hurtadillas	28 a fe mía	40 quizás sí
5 tal vez	17 en el acto	29 ni un instante	41 cálamos corriente
6 nunca jamás	18 en tu casa	30 de cuando en cuando	42 a la cola
7 en primer lugar	19 aroso y veloso	31 por si acaso	43 por mayor
8 a lo más	20 no ha mucho tiempo	32 al día siguiente	44 nada menos
9 ipso facto	21 en demasía	33 en la calle	45 en mi pueblo
10 por ventura	22 en fin	34 a la diestra	46 ad hoc
11 a la italiana	23 en verdad	35 de buena fe	
12 en este instante	24 en efecto	36 en la cabecera	

Ejercicio 180^o.—Diga el alumno el significado de las siguientes locuciones adverbiales y forme oraciones con ellas, siguiendo el orden en que las damos. Cada oración contendrá diez palabras a lo menos y un solo modo adverbial.

1 a borbotones	48 a horcajadas	96 al día siguiente	142 a palos
2 a bordo	49 a hurtadillas	97 al entrar en casa	143 a par
3 a buena cuenta	50 a la americana	98 al estriquete	144 a pares
4 a bulto	51 a la antigua	99 al galope	145 a pecho abierto
5 a caballo	52 a la barata	100 algunas veces	146 a pedir de boca
6 a cada instante	53 a la buena	101 alguna vez	147 a pedradas
7 a cada paso	54 a la buena de Dios	102 al justo	148 a pelo
8 a campana tañida	55 a la buenaventura	103 al mediodía	149 a pesar
9 a cántaros	56 al acaso	104 al mejor postor	150 a peso de oro
10 a carcajadas	57 a la cuenta	105 al menos (a lo me- nos)	151 a pie
11 a cargo	58 a la chita callando	106 al mes	152 a pie enjuto
12 acá y acullá	59 a la deriva	107 al natural	153 a pie firme
13 a ciegas	60 a la descubierta	108 a lo grande	154 a pie juntillas
14 a cielo descubierta	61 a la española	109 a lo más	155 a pie llano
15 a ciencia cierta	62 a la francesa	110 a lo mejor	156 a pierna suelta
16 a coces	63 a lágrima viva	111 a lo militar	157 a plomo
17 a compás	64 a la inglesa	112 al par de	158 a porfía
18 a competencia	65 al alba	113 al paso	159 a porrazos
19 a continuación	66 a la ligera	114 al ponerse el sol	160 a porrillo
20 a costa de trabajo	67 al amanecer	115 al punto	161 a posteriori
21 a coste y costas	68 a la medida	116 al rededor	162 a priori
22 a cual mejor	69 a la moda	117 al revés	163 a propósito
23 a cualquier precio	70 a la moderna	118 al salir del teatro	164 a puertas cerradas
24 a cubierto	71 al anochecer	119 al salir el sol	165 a punto
25 a cuenta	72 al año	120 al sesgo	166 a puño cerrado
26 a cuentagotas	73 al atardecer	121 al sol, al aire y a la lluvia	167 a quema ropa
27 a chorros	74 a la obediencia	122 al temple	168 a ratos perdidos
28 a dentelladas	75 a la par	123 al trote	169 a regañadientes
29 a destajo	76 a la postre	124 al tuntún	170 a rienda suelta
30 a dieha	77 a la sazón	125 al vuelo	171 a roso y veloso
31 a diestro y siniestro	78 a las claras	126 a macha martillo	172 a sabiendas
32 a Dios y a ventura	79 a las maduras y a las verdes	127 a manos llenas	173 a sangre fría
33 a Dios y a una dieha	80 a las veces	128 a mares	174 a sangre y fuego
34 a distinción	81 a la trompa talega	129 a más	175 a secas
35 adrede	82 a la ventura	130 a más ver	176 a secas y sin llover
36 a duras penas	83 a la vez	131 a medida de su de- seo	177 a solas
37 a escondidas	84 a la vuelta	132 a medias	178 a su vez
38 a fe mía	85 al buen tuntún	133 a medio hacer	179 a tambor batiente
39 a fuego lento	86 al caer de la hoja	134 a menudo	180 a tientas
40 a fuerza de	87 al caer del día	135 a merced de	181 a toda brida
41 a gatas	88 al caer el sol	136 a mi gusto	182 a toda costa
42 a golpes	89 al canto del gallo	137 ante todo	183 a todo trance
43 a grito herido	90 al cerrar la noche	138 a nado	184 a tontas y a locas
44 a gritos	91 al contado	139 a obscuras	185 a tragos
45 a guisa	92 al declinar la tarde	140 a ojos cerrados	186 a traición
46 a hombros	93 al derredor	141 a ojos vistas	187 a trochemoche
47 ahora mismo	94 al descuido		188 a troche y moche
	95 al desgaire		189 a tuertas y a dere- chas

190 a fuerzo y a dere-	230 de continuo	269 día tras día	306 para siempre ja-
cho	231 de corazón	270 en alta voz	más
191 a veces	232 de corrida	271 en balde	307 pase lo que pase
192 a viva fuerza	233 de cuando en cuan-	272 en blanco	308 pasito a paso
193 a vuelo	do	273 en cambio	309 poco a poco
194 ayer por la maña-	234 de chanza	274 en contorno	310 poco más o menos
na	235 de día en día	275 en demasía	311 por alto
195 cállamo corriente	236 de estrella a estre-	276 en efecto	312 por cierto
196 ¿cómo no?	lla	277 en fin	313 por cuenta
197 con comodidad	237 de frente	278 en cucullas	314 por debajo de cuer-
198 con descuido	238 de golpe	279 en el acto	da
199 con gusto	239 de gorra	280 en hora buena	315 por fin
200 con los brazos	240 de grado o por	281 en hora mala	316 por fuerza
abiertos	fuerza	282 en lo sucesivo	317 por gusto
201 con repugnancia	241 de hoy en ocho días	283 en primer lugar	318 por lo regular
202 con toda su fuerza	242 de improviso	284 en rebeldía	319 por mayor
203 con todo	243 de mala gana	285 en resumen	320 por menor
204 con todo eso	244 de memoria	286 en resumidas cuen-	321 por poco
205 cuando más	245 de mil amores	tas	322 por si acaso
206 cuando menos	246 de mogollón	287 entre dos luces	323 por supuesto
207 cuando mucho	247 de ningún modo	288 entre Pinto y Val-	324 por último
208 cuanto antes	248 de nuevo	demoro	325 por ventura
209 cuanto más	249 de oídas	289 en un abrir y ce-	326 rara vez
210 cueste lo que cueste	250 de ordinario	rrar de ojos	327 salga lo que salga
211 de acuerdo	251 de parte a parte	290 en un Jesús	328 sea lo que fuere
212 de antemano	252 de Pascua en Ra-	291 en un periquete	329 sin decir oxe ni
213 de aquí adelante	mos	292 en un santiamén	moxte
214 de aquí a ocho días	253 de paso	293 en volandas	330 sin duda
215 de arriba abajo	254 de pelo en pecho	294 fuera de propósito	331 sin embargo
216 de ayer acá	255 de poco tiempo acá	295 hasta más no po-	332 sin encomendarse
217 de balde	256 de prisa	der	a Dios ni al diablo
218 de banda a banda	257 de pronto	296 ipso facto	333 sin más ni más
219 de broma	258 de propósito	297 mano a mano	334 sin ton ni son
220 de bruces	259 de puntillas	298 mañana por la ma-	335 sobre la marcha
221 de buena fe	260 de remate	ñana	336 so capa
222 de buena gana	261 de repente	299 más y más	337 so pena
223 de buenas a buenas	262 de rondón	300 ni por asomo	338 so pretexto
224 de buenas a pri-	263 de sobremesa	301 ni por esas	339 tal cual vez
meras	264 de sol a sol	302 no embargante	340 tal vez
225 de burlas	265 de tarde en tarde	303 no ha mucho tiem-	341 tarde o temprano
226 de cabo a cabo	266 de tiempo en tiem-	po	342 valga lo que valie-
227 de canto	po	304 no obstante	re
228 de cerca	267 de veras	305 nunca jamás	
229 de concierto	268 de vez en cuando		

NOTA.—El Profesor dividirá este ejercicio en varias partes, según la capacidad de sus alumnos y el tiempo de que dispongan para hacer tareas escritas.

Ejercicio 181^o.—Dígase el significado de las siguientes expresiones latinas muy usadas en castellano y constrúyanse oraciones con ellas.

1 ad libitum	4 álter ego	7 aura popularis	10 casus belli
2 ad valórem	5 a priori	8 auri sacra fames	11 corpus delicti
3 a fortiori	6 a posteriori	9 bona fide	12 Deo gratias

13 Deus ex máchina	19 finis coronat opus	25 in extremis	31 nosce te ipsum
14 errare humanum est	20 flagrante delicto	26 in extenso	32 persona grata
15 ergo	21 horresco réferens	27 ipso facto	33 rara avis in terris
16 eureka (voz griega)	22 in aetérnum	28 lapsus cálamí	34 sine qua non
17 ex cáthedra	23 in ánima vili	29 lapsus linguae	35 statu quo (1)
18 ex profeso	24 in artículo mortis	30 noli me tângere	

Ejercicio 182°.—Forme el alumno oraciones (de diez a quince palabras) en las que entren los siguientes adverbios: (Véase la teoría en los Nos. 516 a 519).

1 aquí	7 do	13 por donde	19 cuanto	25 sólo
2 ahí	8 ¿dónde?	14 endonde	20 tan	26 aun
3 allí	9 ¿adónde?	15 lejísimos	21 cuan	27 aún
4 acá	10 aquende	16 cerquita	22 harto	28 quizá
5 allá	11 allende	17 ahorita	23 medio	
6 acullá	12 dedonde	18 tanto	24 mitad	

Ejercicio 183°.—Cítense:	}	a) 40 adverbios de lugar.	}	o locuciones adverbiales.
		b) 40 „ de tiempo.		
		c) 30 „ de modo.		
		d) 20 „ de cantidad.		
		e) 5 „ de duda.		
		f) 8 „ de orden.		
		g) 10 „ de afirmación.		
		h) 8 „ de negación.		
		i) 5 „ de comparación.		

Ejercicio 184°.—Hágase el análisis lexicológico y ortográfico de las siguientes oraciones. (El análisis ortográfico se refiere sólo a aquellas palabras que tienen regla especial o forma que amerite ser explicada).

- 1°.—La satisfacción de encontrar un solo agradecido, compensa las amarguras de de muchas ingratitudes.
- 2°.—Gánanse amigos sufriendo agravios y haciendo beneficios.
- 3°.—Quien hace bien en su prosperidad, lo recibirá en la adversidad.
- 4°.—Poco hay que creer a un apasionado; al desinteresado, mucho; al envidioso, nada.
- 5°.—Los dolores tienen un reloj de años; los placeres, un reloj de minutos.
- 6°.—¡Mira qué barato es ésto! —¿Y para qué nos sirve? —Para nada. —Pues es caro.
- 7°.—Vale más ser engañado algunas veces que vivir en sospechas siempre.
- 8°.—Reflexión es un camino del corazón a la cabeza ¡en el que se ven pocos jóvenes!
- 9°.—Atolondramiento es un precipicio de la cabeza al corazón; en él hay muchos jóvenes y algunos viejos.
- 10°.—Ser viejo es excelente; pero pocos saben serlo. (2)

(1) Expresiones tomadas en su casi totalidad de la Gramática Inductiva de la Lengua Española, por el gramático mexicano don Miguel Salinas; 2ª. edic. 1928; pág. 342.

(2) Quizás esta oración ofrezca alguna dificultad a los discípulos; la analizamos aquí para que al mismo tiempo sirva de modelo.

ser viejo	nombre com. masc. sing. sujeto de es. (*)
es	3ª. pers. del sing. del pres. de ind. del verbo ser. Irregular, auxiliar, intrans. 2ª. conj.
excelente	adj. calif. masc. sing. predicado de ser viejo.
pero	conjunción adversativa.
pocos	pronombre indef. masc. plural, sujeto de saben; (está callada la palabra hombres).
saben	3ª. pers. plu. del pres. de ind. del verbo saber; irreg. trans. 2ª. conj.
ser	infinit. del verbo ser (derivado verbal), complem. dir. de saben (según la A. E.; 2ª. conj. irreg. aux. intrans.).
lo	demonstrativo neutro (o nombre neutro), sustituye a ser viejo; es predicado que completa el sentido del verbo ser.

(*) Ser (verbo) y viejo (adjetivo) forman aquí una sola expresión sustantiva; se puede anteponer el artículo el (el ser viejo) como a cualquier nombre; por lo demás ya sabemos que el infinitivo no es un verbo sino un sustantivo verbal.

- 11º.—Un alumno aplicado y dócil gana pronto la confianza de sus maestros.
 12º.—Los astrónomos no pueden contar la multitud de estrellas que cubren el firmamento.
 13º.—La lengua calumniadora es una peste pública; daña a las tres personas gramaticales.
 14º.—Señor, me parece usted hombre de bien; siéntese a mi diestra y comparta mis rústicos alimentos.
 15º.—El agua cenagosa es imagen de un corazón corrompido, y el cielo sereno es símbolo de una conciencia tranquila.



LECCION 23ª.

LA PREPOSICION

523. Es la parte invariable de la oración que sirve para denotar la relación que media entre dos palabras, de las cuales la primera es casi siempre un nombre sustantivo, adjetivo o verbo, y la segunda un sustantivo u otra palabra o locución a él equivalente. (A. E.). (1)

524. División de la Preposición	Propias	Separables (o componentes)	{	Son las que se pueden unir a otras palabras para formar las compuestas, como ante-sala, condiscípulo, entre-rrenglonaduras.
		Separadas		No se unen a otras palabras, como, desde, cabe, hacia hasta, según.
	Inseparables (o impropias)	{	También se llaman partículas o prefijos y nunca se usan solas; las principales son: ab, ad, des, di, dis, es, ex, extra, in, per, pro, re, etc. (2)	

525. Las preposiciones separables son: a, ante, bajo, cabe con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras.

526. Si enunciamos la idea **libro** pueden ocurrírsenos varias interrogaciones: ¿de quién es? ¿de qué trata? ¿quién lo escribió? ¿cómo es? etc. Y contestamos diciendo: es **de** Juan, trata **de** o **sobre** cuestiones de lenguaje, está escrito **por** José, es **de** pergamino. Las relaciones entre el

(1) Preposición es la palabra que sirve para anunciar el término. (Bello).

La Preposición es voz invariable que indica siempre relación a la sustancia. (M. Salinas).

Preposición es una parte invariable de la oración que denota el régimen o dependencia que existe entre dos palabras u oraciones. (Bruño).

(2) La partícula **ex** puede separarse en **ex ministro, ex presidente, etc.**; no se escriben juntas expresiones como las citadas y peor sería aún unir las con guión (**ex-alcalde**).

libro y su forma, autor, contenido, etc., las expresamos con la ayuda de preposiciones, las cuales, pues, no sólo unen sino que además expresan relación o dependencia.

527. El conocimiento de la preposición y de la conjunción, es de la más alta importancia en el estudio de las lenguas. La elegancia, la sonoridad, la precisión y energía de nuestro idioma, se basan en gran parte, en el uso adecuado de estas partes de la oración; su conocimiento es de la mayor dificultad y más que en las reglas de las gramáticas, debe estudiarse con la lectura constante y comentada, de nuestros buenos modelos.

528. En toda relación gramatical hay dos miembros; el primero se llama antecedente, el segundo, consecuente o término de la preposición. La preposición y su término forman el complemento; v. gr.: paseé a caballo; paseé es el antecedente, caballo es el término de la preposición, a caballo es el complemento. El término puede existir sin la preposición, pero no ésta sin el término; ej.: pinto cuadros, quiero libros.

529. Relaciones que denotan algunas preposiciones. (1)

A (2)	denota: 1°. Término de acción	== El amor a su colegio es obligación de todo buen estudiante.
	2°. Dirección	== Voy a México, los Magos iban a Belén.
	3°. Tiempo	== Llegué al amanecer, estaré a las diez.
	4°. Lugar	== La ciudad está al Norte, Juan se sentó a la derecha.
	5°. Modo de ejecutar alguna acción	== Anduve a pie, lo mataron a golpes.
	6°. Instrumento de acción	== Eseribo a máquina, dibujo a lápiz.
	7°. Semejanza o modo	== Chocolate a la española, viste a la inglesa.
	8°. Precio	== Zapatos a veinte pesos el par.
	9°. Precede a todo acusativo de persona y a ciertos dativos (3)	== Visité a Luis, escribí una carta a mis padres.

(1) Hagan los alumnos numerosos ejercicios sobre el empleo de las preposiciones; será la mejor manera de estudiar la flexibilidad del idioma y sólo así llegarán a una expresión castiza.

(2) En composición es prefijo que tiene con frecuencia sentido privativo: anormal, acéfalo, afónico, etc.

(3) El uso de la preposición a en el acusativo será objeto de un estudio aparte en la sintaxis.

libro y su forma, autor, contenido, etc., las expresamos con la ayuda de preposiciones, las cuales, pues, no sólo unen sino que además expresan relación o dependencia.

527. El conocimiento de la preposición y de la conjunción, es de la más alta importancia en el estudio de las lenguas. La elegancia, la sonoridad, la precisión y energía de nuestro idioma, se basan en gran parte, en el uso adecuado de estas partes de la oración; su conocimiento es de la mayor dificultad y más que en las reglas de las gramáticas, debe estudiarse con la lectura constante y comentada, de nuestros buenos modelos.

528. En toda relación gramatical hay dos miembros; el primero se llama antecedente, el segundo, consecuente o término de la preposición. La preposición y su término forman el complemento; v. gr.: paseé a caballo; paseé es el antecedente, caballo es el término de la preposición, a caballo es el complemento. El término puede existir sin la preposición, pero no ésta sin el término; ej.: pinto cuadros, quiero libros.

529. Relaciones que denotan algunas preposiciones. (1)

A (2)	denota: 1°. Término de acción	== El amor a su colegio es obligación de todo buen estudiante.
	2°. Dirección	== Voy a México, los Magos iban a Belén.
	3°. Tiempo	== Llegué al amanecer, estaré a las diez.
	4°. Lugar	== La ciudad está al Norte, Juan se sentó a la derecha.
	5°. Modo de ejecutar alguna acción	== Anduve a pie, lo mataron a golpes.
	6°. Instrumento de acción	== Escribo a máquina, dibujo a lápiz.
	7°. Semejanza o modo	== Chocolate a la española, viste a la inglesa.
	8°. Precio	== Zapatos a veinte pesos el par.
	9°. Precede a todo acusativo de persona y a ciertos dativos (3)	== Visité a Luis, escribí una carta a mis padres.

(1) Hagan los alumnos numerosos ejercicios sobre el empleo de las preposiciones; será la mejor manera de estudiar la flexibilidad del idioma y sólo así llegarán a una expresión castiza.

(2) En composición es prefijo que tiene con frecuencia sentido privativo: anormal, acéfalo, afónico, etc.

(3) El uso de la preposición a en el acusativo será objeto de un estudio aparte en la sintaxis.

Ante	}	1°. Delante de, en presencia de alguna persona	== El reo compareció ante el juez, ¡Señor, ante tí me postro! Me detuve ante el coro.
		2°. En composición significa antes, delante	== Antediluviano, antesala.
		3°. Se junta a todo y significa prioridad	== Ante todo procura la salvación de tu alma, ante todo escúchame.
Bajo	}	1°. Situación inferior (1)	== Bajo cero, bajo un sol canicular, bajo el cielo azul.
		2°. Sujeción o dependencia	== Estoy bajo sus órdenes, bajo pena, bajo palabra.
Cabe	}	Equivale a junto a, cerca de	== Cabe las vides que plantó mi padre. (Es arcaica y tiene uso en poesía; rarísima vez en prosa).
Con	}	1°. Concurrencia o compañía	== Iba contigo a Zaragoza, vine con ellos.
		2°. Modo de ejecutar una acción	== Estudia con ahinco, miróme con indiferencia.
		3°. Instrumento o medio material	== Se cortó con la navaja, me hiere con la espada.
		4°. Tiempo	== Llegaremos con el día, te responderás con la primavera.
		5°. Precediendo a un infinitivo equivale a un gerundio	== Con dar órdenes no adelanta, debe darse el ejemplo (con dar equivale a dando)
		6°. Otras veces tiene significado adverbativo y equivale a aunque, a pesar de	== Con ser amigo del jefe no pudo obtener el perdón.
Contra	}	1°. Oposición	== Luis va contra Antonio, siempre te llevo la contra (aquí hace oficio de nombre).
		2°. Choque	== Se estrelló contra un árbol, tropecé contra una piedra
		3°. Encuentro	== Ibamos contra el enemigo, iremos en su contra (frs. prep.) para que no se extravíe.
		4°. Al frente	== Su casa está contra esquina de la mfa.

(1) De donde se infiere que es incorrecto decir: "Consideré el negocio bajo este punto de vista",... desde, este punto de vista... Lo mismo que: "Bajo el reinado de"...durante el...; "bajo tales auspicios"... con tales auspicios.

De	1°. Alejamiento - separación	==	Se fué de casa, se escapó del colegio.	
	2°. Origen - procedencia	==	Viene de Francia, es de noble abolengo.	
	3°. Materia de que está hecha una cosa	==	Lámina de cinc, muros de cemento.	
	4°. Instrumento	==	Recibí una carta de su puño y letra; esta herida es de arma negra.	
	5°. Modo de ejecutar las cosas	==	Trabaja de mala gana, cojea del pie izquierdo.	
	6°. Posesión - pertenencia	==	Este edificio es del gobierno.	
	7°. {	a) Es causal	==	Corrí de miedo.
		b) Es ponderativa	==	¡Qué de horrores!
		c) Es partitiva	==	Alguno de vosotros.
	8°. {	Rige complementos genitivos, (casos 3°. y 6°.	}	a) de pertenencia: (Casa de Juan).
b) especificativos: (Automóvil de carrera).				
c) de materia: (Casa de ladrillo).				
9°. Señala empleos u ocupaciones	==	Está de vigilante en la esquina, estuvo de ministro tres veces.		
10°. Precedida del verbo deber (conj. perif.) indica probabilidad	==	Muy fea debe de ser cuando nadie la visita.		
Desde	1°. Principio de verbo	==	No sabemos los años que transcurrieron desde la creación del mundo.	
	2°. Principio de lugar	==	Desde México a Laredo hay mil doscientos cuarenta kilómetros.	
	1°. Tiempo	==	Nací en 1900, llegará en diciembre.	
En	2°. Lugar	==	Vive en Puebla; está en Marruecos.	
	3°. Modo o manera	==	Salió en mangas de camisa, habla en francés.	
	4°. Estado de una cosa	==	Fruto en sazón, casa en venta.	
	5°. Equivale a sobre o encima de	==	La comida está en la mesa, el enfermo ya se sentó en la cama.	
6°. Seguido de gerundio significa anterioridad inmediata	==	En estudiando te permitiré salir.		

Entre	}	1°. Situación en medio de varias cosas	== Lo distinguí entre todos los presos, estoy entre la espada y la pared.
		2°. Cooperación de varias personas	== Lo haremos entre todos, lo robaron entre todos.
		3°. Estado dudoso	== Vacilo entre ir y quedarme, quedó entre pesaroso y alegre.
		4°. Incertidumbre	== Llegó entre once y doce, tiene de suelto entre cuatro y cinco mil pesos.
Hacia	}	Señala el lugar en que está o sucede alguna cosa o indica dirección	== Miró hacia mí y se dirigió hacia la habitación contigua.
Hasta	}	Determina el fin de un lugar, término, número, tiempo, etc.	== Llegó hasta las trincheras, no nos pagarán hasta marzo (1), te quedarás conmigo hasta la una, llegué a ganar hasta mil pesos mensuales.
Para	}	1°. Destino que se da a las cosas	== Este libro es para mis alumnos, aquel sarape es para ti.
		2°. El fin de las acciones	== Hay que comer para vivir y no vivir para comer.
		3°. La capacidad o aptitud de las cosas	== Esta mesa es buena para escribir, aquella vacuna es buena para la viruela.
		4°. El tiempo en que algo sucederá	== Te pagaré para febrero, ya estará aquí para Navidad.
		5°. Denota propiamente, el objeto a que se dirige la acción del verbo; caso dativo	== Eseribí una carta (acus.) para mis padres (dativo).
		6°. Acompaña a verbos de movimiento y denota a veces proximidad de algo	== Salió para México, estamos para salir de vacaciones.

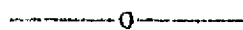
(1) Como la palabra hasta indica término de acción debemos poner el adverbio no antes del verbo, cuando expresemos que la acción comienza. Si decimos: "nos pagarán hasta marzo", indicaremos que nos estarán pagando desde ahora hasta marzo. No se diga: "tendremos vacaciones hasta septiembre", "¿hasta cuándo te volveremos a ver?"; corríjase diciendo: "no tendremos vacaciones hasta septiembre", "¿hasta cuándo no te volveremos a ver?"

Por	1°. Causa o móvil de un acto	== Te castigaré por desobediente, trabajo por necesidad y por gusto.
	2°. Modo de ejecutar algunas acciones	== 'Vende al por mayor, sólo trabaja por fuerza y por temor al castigo.
	3°. Medio o instrumento	== Obtuvo el empleo por sus influencias, el delincuente fué sorprendido por la policía.
	4°. Equivalencia o substitución	== Yo iré por él, uno de ellos vale por tres de nosotros.
	5°. Precio - cuantía - o cambio	== Compré el libro por cinco pesos, el capital produce el dos por ciento, no te vayan a dar gato por liebre.
	6°. Encarece la significación de un adjetivo o de un sustantivo	== Por estudioso que seas, no sabrás todas las lecciones, por memoria que tengas no sabrás todas las lecciones.
	7°. Equivale a sin	== Sólo me quedan dos páginas por leer. (sin leer).
Según	{ Denota conformidad	== Lo hice según me ordenaron, lo premiaron según sus méritos.
Sin	{ Significa privación o carencia	== Vive sin lujo, trabaja sin remuneración.
So	{ Equivale a bajo de y se usa con los sustantivos: capa, color, pena, pretexto	== Lo harás so pena de multa, entró en casa so pretexto de visitar al enfermo.
Sobre	1°. Lo mismo que encima	== Dejé el libro sobre el escritorio, sobre la mesa hay un tapete.
	2°. Superioridad	== El profesor manda sobre los discípulos; sobre nuestra opinión está la de nuestro superior.
	3°. El asunto de que se trata	== Disertó sobre cuestiones de lingüística hablará sobre temas de actualidad.
	4°. Hacia	== El ejército avanza sobre París.
	5°. Además	== Sobre ser perezoso faltas al respeto que debes a tus maestros.
	6°. Un número aproximado	== Había sobre cien delegados.

Tras { Significa el orden conque se siguen— Tras la tempestad viene la calma.
 { unas cosas a otras

530. **Locuciones o Modos Prepositivos** son ciertas expresiones que hacen en la oración el oficio de preposiciones; ej.: antes de, después de, junto a, en torno de, a favor de, cerca de, a pesar de, en cuanto a, fuera de, lejos de, con motivo de, con peligro de, al abrigo de, al cabo de, por causa de, con respecto a, en atención a, en razón de, por lo que hace a, etc.

531. Entra la preposición en la formación de modos adverbiales y conjuntivos; ejemplo de los primeros: a solas, a todo correr, de intento, hasta luego. Ejemplo de los segundos: a no ser que, de modo que, a fin de que, a pesar de que, etc.



EJERCICIOS

EL MURCIELAGO ALEVOSO

(INVECTIVA)

- | | |
|--|--|
| <p>1 Estaba Mirta bella
 cierta noche, formando en su aposento,
 con gracioso talento,
 una tierna canción; y porque en ella
 5 satisfacer a Delio meditaba
 que de su fe dudaba,
 con vehemente expresión le encarecía
 el fuego que en su casto pecho ardía.
 Y estando divertida,
 10 un murciélago fiero ¡suerte insana!
 entró por la ventana:
 Mirta dejó la pluma sorprendida;
 temió, gimió, dió voces, vino gente;
 y al querer, diligente,
 15 ocultar la canción, los versos bellos
 de borrones llenó, por recogellos.
 Y Delio, noticioso
 del caso que en su daño había pasado,
 justamente enojado
 20 con el fiero murciélago alevoso
 que había la canción interrumpido
 y a su Mirta afligido,
 en cólera y furor se consumía,
 y así al ave funesta maldecía:
 25 “Oh monstruo de ave y bruto,
 que cifras lo peor de bruto y ave,
 visión nocturna grave,
 nuevo horror de las sombras, nuevo lu-
 de la luz enemigo declarado, [to,</p> | <p>30 nuncio desventurado
 de la tiniebla y de la noche fría,
 ¿qué tienes tú que hacer dondes está
 “Tus obras y figura [el día?”
 maldigan de común las otras aves,
 35 que cánticos suaves
 tributan cada día al alba pura;
 y porque mi ventura interrumpiste
 y a su autor afligiste,
 todo el mal y desastre te suceda
 40 que aun murciélago vil suceder pueda.
 La lluvia repetida,
 que viene de lo alto arrebatada,
 tan sólo reservada
 a las noches, se oponga a tu salida;
 45 o el relámpago pronto, reluciente,
 te ciegue y amedrente;
 o soplando del Norte recio el viento,
 no permita un mosquito a tu alimento.
 La dueña melindrosa,
 50 tras el tapiz do tienes tu manida
 te juzgue, inadvertida,
 por telaraña sucia y asquerosa,
 y con la escoba al suelo te derribe;
 y al ver que bulle y vive
 55 tan fiera y tan ridícula figura,
 suelte la escoba y huya con presura”.
 “Y luego sobrevenga
 el jugueteón gatillo bullicioso,</p> |
|--|--|

y primero medroso
 60 al verte, se retire y se contenga,
 y bufe, y se espeluzne horrorizado,
 y alee el rabo esponjado
 y el espinazo en arco suba al cielo
 y con los pies apenas toque el suelo;
 65 mas luego, recobrado,
 y del primer horror convalecido
 el pecho al suelo unido,
 traiga el rabo del uno al otro lado,
 y, cosido en la tierra, observe atento;
 70 y cada movimiento
 que en ti llegue a notar su perspicacia,
 le provoque al asalto y le dé audacia. 120
 En fin, sobre ti venga,
 te acometa y ultraje sin recelo,
 75 te arrastre por el suelo,
 y a costa de tu daño se entretenga;
 y por caso las uñas afiladas
 en tus alas clavadas,
 por echarte de sí con sobresalto,
 80 te arroje muchas veces a lo alto.
 “Y acuda a tus chillidos
 el muchacho, y convoque a sus iguales, 130
 que con los animales
 suelen ser comúnmente desabridos;
 85 que a todos nos dotó Naturaleza,
 de entrañas de fiereza,
 hasta que la edad y la cultura 135
 nos dan la humanidad y más cordura.
 Entre con algazara
 90 la pueril tropa al daño prevenida,
 y lazada oprimida
 te echen al cuello con fiereza rara; 140
 y al oírte chillar, alcen el grito
 y te llamen maldito;
 95 y creyéndote, al fin, del Diablo imagen,
 te abominen, te escupan y te ultrajen.
 Luego por las telillas
 de tus alas te claven al postigo,
 y se burlen contigo, 145
 100 y al hocico te apliquen candelillas,
 y se rían con duros corazones
 de tus gestos y acciones,
 y a tus tristes querellas ponderadas
 correspondan con fiestas y careajadas. 150
 105 Y todos bien armados
 de piedras, de navajas, de agujijones,

de clavos, de punzones
 de palos por los cabos afilados
 (de diversión y fiesta ya rendidos),
 te embistan atrevidos
 y te quiten la vida con presteza,
 consumando en el modo su fiereza.
 Te puncen y te sajen,
 te tundan, te golpeen, te martillen,
 te piquen, te acribillen,
 te dividan, te corten y te rajen.
 Te desmiembren, te partan, te degüen-
 te hiendan, te desuellen, [llen,
 te deshagan, confundan y aturrullen.
 Y las supersticiones
 de las viejas, creyendo realidades,
 por ver curiosidades,
 en tu sangre humedezcan algodones
 para encenderlos en la noche oscura,
 creyendo sin cordura
 que verán en el aire culebrinas
 y otras tristes visiones peregrinas.
 Muerto ya, te dispongan
 el entierro, te lleven arrastrando
 gori gori cantando,
 y en dos filas se compongan;
 y otros, fingiendo voces lastimeras,
 sigan de plañideras
 y dirijan entierro tan gracioso
 al muladar más sucio y asqueroso;
 y en aquella basura,
 un hoyo hondo y capaz te faciliten,
 y allí te den debida sepultura.
 Y para hacer eterna tu memoria,
 compendiada tu historia,
 te pongan una losa duradera,
 cuya letra dirá de esta manera:

EPITAFIO

Aquí yace el murciélago alevoso
 que al sol horrorizó y ahuyentó el día;
 de pueril saña, triunfo lastimoso,
 con cruel muerte pagó su alevosía;
 no sigas, caminante, presuroso,
 hasta decir sobre esta losa fría:
 “Acontezca tal fin y tal estrella
 a aquél que mal hiciere a Mirta bella”.

Fray Diego González.

Ejercicio 185º.—Escribanse todas las preposiciones contenidas en la composición anterior. (No se haga ninguna clasificación y anótense en el orden en que vayan apareciendo; no se toman en cuenta las inseparables ni las separables en composición).

Ejercicio 186°.—Clasifíquense las preposiciones anotadas en el ejercicio anterior, en dos grupos: separables (o componentes) y separadas. (1)

Ejercicio 187°.—Con las preposiciones separables anotadas en el ejercicio anterior fórmense palabras compuestas. (La 1ª. es en=encabezar, encandilar (2); la 2ª. es con=condiscípulo, contener, etc.).

Ejercicio 188°.—Escríbanse los versos en los que hay palabras formadas con preposiciones separables y subráyense estas palabras. (El verso 7º. tiene la palabra encarecía formada con la preposición en; el verso 23º. tiene la palabra consumía [con+sumía], etc.).

Ejercicio 189°.—Escríbanse los versos en los que haya palabras formadas con preposiciones impropias (o inseparables). (El verso 10º. tiene la palabra insana [in+sa-na]; el verso 16º. tiene la palabra recogellos [re+cogellos], etc.).

Ejercicio 190°.—Díganse las relaciones o significados que expresan las preposiciones propias (separadas y separables no en composición), contenidas en la composición "El Murciélago Alevoso". (Véase la teoría en el No. 529).

Ejercicio 191°.—Fórmense oraciones en las que las preposiciones: a, ante, bajo, cabe, con y contra expresen las relaciones que señalamos en el No. 529; fórmense dos oraciones para cada relación.

Ejercicio 192°.—Hágase como se indica en el ejercicio anterior con las preposiciones: de, desde, en, entre, hacia, hasta.

Ejercicio 193°.—Hágase como se indica en el ejercicio 191º., con las preposiciones para, por, según, sin, so, sobre, tras.

Ejercicio 194°.—Usense como componentes las preposiciones que sean susceptibles de ello entre las señaladas en el No. 525; dense cinco ejemplos de composición de cada una de ellas. Ej.: a=anotar, anormal (sentido privativo), acaudalado, acecinar, afónico (sentido privativo), etc.

Ejercicio 195°.—Explíquese debidamente el significado de los términos que siguen:

1 murciélago (título de la composición)	7 ave (v. 25)	13 perspicacia	21 aturrullar
2 alevoso (id.)	8 cifrar (v. 26)	14 humanidad	22 superstición
3 invectiva (id.)	9 nuncio (v. 30)	15 pueril	23 gori-gori
4 Mirta (v. 1)	10 amedrentar (v. 46)	16 abominar	24 plañideras
5 formando (v. 2)	11 melindrosa (verso 49)	17 postigo	25 epitafio
6 Delio (v. 5)	12 manida	18 agujón	
		19 tundir	
		20 desmembrar	

Ejercicio 196°.—Análisis (3). Analícense las siguientes oraciones:

- a) En la boca del mentiroso, lo cierto es dudoso.
- b) Temo al mar tempestuoso y a las olas encrespadas.
- c) Como quien mira visiones, se quedó el joven incauto sin almuerzo y sin amigo.

(1) El que un ejercicio se refiera a lo hecho en el anterior, no implica la necesidad de hacerlos todos. Cualquiera de ellos puede hacerse independientemente de los demás sacando de la poesía los datos necesarios.

(2) Cuando las preposiciones componentes forman términos que sólo existen con dichas preposiciones antepuestas, como los ejemplos que damos aquí, son llamadas inseparables por algunos autores.

(3) En los ejercicios de análisis deben señalarse también las reglas de ortografía que tengan las palabras y todas aquellas particularidades que puedan estar al alcance de los alumnos.

- d) “Volverán las obscuras golondrinas
de tu balcón sus nidos a colgar;
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán”. (Bécquer).
- e) Si no quieres tu paz ver alterada
cree mucho en Dios, y en las mujeres nada.—(Campoamor).
- f) No rechaces tus sueños, hija mía;
sin la ilusión, el mundo ¿qué sería?—(Campoamor).
- g) 1º. Vientos glaciales soplan en Siberia.
2º. Balmes fué un profundo filósofo.
3º. El hombre recibe inmensos beneficios de Dios.
- h) 1º. La inocencia es más preciosa que las riquezas.
2º. El saber es menos útil que el recto juicio.
3º. Una falta es grave o leve; un pensamiento es justo o falso.
- i) Analícense las 15 primeras palabras de la composición “El Murciélago Alevoso”:
“Estaba Mirta bella
cierta noche, formando en su aposento,
con gracioso talento
una tierna canción”.
- j) Analícense los versos 105, 106, 107, 108, 109 y 110 de la misma composición “El Murciélago Alevoso”.
- k) Analícense los versos 144, 145, 150 y 151 de la composición “El Murciélago Alevoso”.
- l) “Admiróse un portugués
de ver que en su tierna infancia
todos los niños en Francia
supiesen hablar francés”.—(Moratín).

LECCION 24ª.

LA CONJUNCION

532. **Conjunción** es la palabra invariable que sirve para denotar el enlace entre dos o más palabras u oraciones. (A. E.). (1)

533. Las **conjunciones**, por su estructura, pueden ser **simples** cuando consten de un vocablo simple, (e, y, ni, que, o), **compuestas** cuando están formadas por dos o más vocablos juntos o separados (aunque=aunque, porque=por-que, conque=con-que, con tal que, antes bien, por consiguiente); cuando los vocablos que forman la **conjunción compuesta** es-

(1) La conjunción sirve para ligar dos o más palabras o frases análogas que ocupan un mismo lugar en el razonamiento, como dos sujetos de un mismo verbo, dos verbos de un mismo sujeto, dos adjetivos de un mismo sustantivo, dos adverbios de un mismo verbo, dos adverbios de un mismo adjetivo, dos complementos, dos términos de una preposición, etc. (Bello).

La conjunción se diferencia de la preposición en que ésta subordina y aquélla coordina.

tán separados, se llama también **MODO CONJUNTIVO** o **LOCUCION CONJUNTIVA** (a causa de que, de manera que, a fin de que).

Una conjunción puede ser de varias clases según el sentido que dé a la oración en que se emplea.

534. Las conjunciones determinan, no sólo un enlace, sino también la naturaleza de este enlace; con relación a este oficio, se dividen en:

Copulativas	e, y, ni, que.
Disyuntivas	o, u, ahora, ora, bien, ya.
Adversativas	pero, mas, aunque, sino, antes, antes bien, siquiera, cuando, sin embargo, no obstante, a pesar de, así y todo.
Condicionales	si, como, con tal que, ya que, siempre que, dado que.
Causales	porque, pues, como, pues que, puesto que, a causa de que, que.
Comparativas	como, como que, así, tal como, así como, de la manera que, tan, según.
Continuativas	pues, así que, ahora bien, ahora pues, además, cuando, puesto, supuesto que.
Ilativas { consecutivas { o deductivas	así, conque, luego, por consiguiente, pues, por lo mismo, así es que, por tanto.
Finales (1)	para que, porque, a fin de que.

535. **Conjunciones copulativas.** Son las que enlazan simplemente palabras y oraciones; ej.: Napoleón esclaviza Y Bolívar emancipa. Se usa **E** en vez de **Y** cuando la palabra siguiente empieza por **i** o **hi**; ej.: Luis e Hipólito, Jesús e Ignacio. Tal substitución no se efectúa en principio de interrogación ni cuando la palabra que sigue empieza por el diptongo **hie**; ej.: ¿Y Ignacio llegará pronto? Nieve y hielo.

NI es negativa y suele repetirse en una misma oración; ej.: ni los peligros, ni el mal tiempo, ni las enfermedades lo detuvieron. Al principio de oración puede substituirse por un adverbio de negación; ej.: no lo detuvieron los peligros, ni el mal tiempo, ni las enfermedades; no salieron Enrique ni Pablo (ni Enrique ni Pablo salieron).

(1) Las conjunciones alternativas (cuando), distributivas (ya), exceptivas (sino), corroborativas (como quiera que), correctivas (antes), concesivas (aunque), y expletivas (que, empero), se reducen a alguno de los grupos citados.

También se clasifican las conjunciones, según la naturaleza de las oraciones que enlazan, en coordinativas y subordinativas.

Llámanse **coordinativas** las que unen oraciones independientes, es decir, principales con principales, o subordinadas con subordinadas; tales son las **copulativas**, **disyuntivas**, **adversativas**, **ilativas** y algunas **causales**.

Llámanse **subordinativas** las que enlazan una oración subordinativa o secundaria con la principal, son los demás grupos. (Véanse las lecciones sobre coordinación y subordinación de oraciones, en la sintaxis, II parte de esta obra y en el apéndice que va al final de esta I parte.

QUE es conjunción copulativa cuando va entre dos formas verbales; ej.: quiero **que** salgamos pronto. A veces se suprime el **que** y se supone tácitamente; ej.: espero vendrás a comer. No enlaza verbos en algunos idiotismos (uno **que** otro). Equivale a veces a la conjunción causal **porque** y a la disyuntiva **ya**; ej.: Ante la amenaza del enemigo todos se aprestaron a la lucha, **que** la Patria tiene derecho a la sangre de sus hijos; **que** quieras **que** no, debes hacer lo que se te mande.

La palabra **que** puede también ser pronombre relativo; se distingue éste fácilmente atendiendo a sus funciones; el relativo enlaza nombres (que son antecedentes), con verbos; ej.: el hombre **que** murió, el amigo **que** estimo, la acción **que** me hiciste. (Véanse los Nos. 344 a 346).

536. Conjunciones disyuntivas. Son aquéllas que expresan alternativa, diferencia, exclusión o separación entre dos cosas; la principal es **o**; ej.: **O** te enmiendas **o** te vas al colegio. Así repetida denota énfasis.

Por eufonía se cambia por **u** la conjunción **o** cuando a ésta le sigue una palabra que empieza por **o** u **ho**; ej.: mujer **u** hombre, diez **u** once. (Cambio igual al de la **y** por **e**).

Las demás **disyuntivas** son adverbios repetidos y toman el nombre de **distributivas** cuando se usan en ejemplos como éste: “pedía dinero **ya** a su padre, **ya** a sus amigos; **ora** a sus jefes, **ora** a sus subalternos; **bien** para derrocharlo, **bien** para sus necesidades”.

537. Conjunciones adversativas. Son las que indican oposición o contrariedad entre las partes enlazadas. La principal es **pero**; ej.: es pobre **pero** hace caridades.

La conjunción **mas** equivale a **pero**; en lo escrito se distingue del adverbio de cantidad **más** en que éste lleva acento diacrítico; ej.: saldría **más** a menudo, **mas** (pero) mis achaques no me lo permiten.

La conjunción **sino** no debe confundirse con la frase **si no** formada con la conjunción condicional **si** y el adverbio de negación **no**; en la pronunciación, la conjunción adversativa **sino** lleva acento prosódico en la sílaba **si-**, es llana y se escribe siempre en una sola palabra. En la frase **si no** se pueden intercalar otras palabras entre los dos términos; ej.: **si no** sales (**si** por desgracia **no** sales) primero en los exámenes, no tendrás vacaciones **sino** que seguirás con las clases de costumbre.

Mas pertenece al lenguaje culto; **empero** (enimvero) va cayendo en desuso; **magüer** es un arcaísmo; **aunque**, **por más que**, **aun cuando**, etc., pueden llamarse **concesivas**.

538. Conjunciones condicionales. Son las que implican la necesidad de que se realice una circunstancia para que se cumpla otra realización. La principal es **si**; ej.: **si** cumples con tus deberes, gozarás de indefinible paz interior. **Si** es a veces enfática; ej.: ¡**Si** no es de creer lo que estamos viendo! Otras veces expresa duda; ej.: ¿**Si** será cierto lo que nos contó?

Si conjunción se distingue en la escritura de sí adverbio, en que éste lleva acento diacrítico y aquél no. Sí también puede ser pronombre personal de 3.ª persona (caso terminal); por el contexto se conocerán sus funciones; pierde el acento ortográfico al formar el compuesto **consigo**, aunque siga llevando el prosódico.

No es frecuente usar ahora el adverbio **donde** con el sentido condicional de **si**; su ligero sabor arcaico le da sin embargo mucha gracia; ej.: "Sin verla lo habéis de creer; **donde** no, conmigo sois en batalla". (Cervantes).

539. **Conjunciones causales.** Son las que indican el motivo o razón por lo que se verificó una circunstancia; ej.: No salí **porque** llovía, **como** eres aplicado tendrás tu recompensa.

No deben confundirse la conjunción **porque** y la expresión **por que**; estas dos palabras son preposición (**por**) y relativo (**que**); éste lleva acento ortográfico (diacrítico) cuando va en pregunta (¿**por** qué no respondes?), en exclamación (¡qué horror!), o cuando lleve énfasis (no sé **qué** me dice).

Juntas las palabras **por** y **que** y acentuada esta última, forman el sustantivo **porqué**; ej.: el **porqué** de mi conducta lo explicaré cuando llegue la hora.

Que también se usa como causal; ej.: Aprovecha bien el tiempo **que** quizá más tarde lo llegues a necesitar.

540. **Conjunciones comparativas.** Son las que sirven para enlazar dos términos que se comparan; ej.: todo pasó... **como** las naves, **como** las nubes, **como** sombras..., así lo harás **cual** yo deseo, pronuncia así **como** yo te enseño.

Estas conjunciones, lo mismo que muchas otras, son fundamentalmente adverbios que hacen el oficio propio de la conjunción.

En lenguaje literario se usa **cual** como conjunción comparativa; ej.:

Que no pasen **cual** ráfagas de estío
por los espacios tersos,
sino **cual** fresco y matinal rocío
de los cielos, tus versos.—V. W. Querol. (1)

541. **Conjunciones continuativas.** Son las que además de dar mayor vigor a la expresión, introducen oraciones que son complemento o continuación de algo anteriormente dicho; ej.: vuestras obligaciones son las que acabo de exponer, así **que** vosotros veréis si os convienen; repito,

(1) Ejemplo citado por Gagini, en sus "Elementos de Gramática Castellana".

De este mismo autor tomamos los siguientes ejemplos del uso de algunas conjunciones en el Quijote:

a) **SI** buen gobierno me tengo, buenos azotes me cuesta (concesiva).

b) **COMO** haya muchas truchuelas, podrán servir de un trucha (condicional).

c) Le desafiare y le matare **CADA** y **CUANDO** que se excusara de cumplir la prometida palabra (condicional).

d) No dejare de embarcarme **SI** me lo pidiesen frailes descalzos **AUNQUE**.—Adversativa).

pues todos deben saberlo bien, que aquí se obedece al principio de autoridad.

El adverbio **cuando**, puede ser conjunción **adversativa** cuando equivalga a **aunque**; ej.: No faltará a la verdad, **cuando** (aunque) le fuera en ello la vida.

Será conjunción **continuativa** equivaliendo a **puesto que**; ej.: **cuando** tú lo dices, verdad será.

Cuando equivalga a **unas veces, otras veces**, será también conjunción que podrá llamarse **distributiva**; ej.: siempre está riñendo: **cuando** con motivo, **cuando** sin él.

542. **Conjunciones ilativas** (consecutivas o deductivas). Son las que expresan la deducción o consecuencia de lo que antes se ha dicho; ej.: yo pienso, **luego** existo; sientes penas, **luego** eres sensible; **conque** ¿nos vamos o seguimos departiendo?

Conque expresa también admiración, extrañeza; ej.: ¿**Conque** eras tú el artista?

No se confunda **conque** con la preposición **con** y el relativo **que**; ej.: ¿**Conque** es tan pobre que no tiene con qué alimentarse?

543. **Conjunciones finales**. Son las que se usan para indicar el fin que nos proponemos en alguna acción; ej.: estudia **para** saber, te aviso **a fin de que** tomes las precauciones necesarias.

Va cayendo en desuso el empleo de **porque** en vez de **para que**; ej.: **Porque** veas que no te engañó, ven a verlo tú mismo.

544. Los **modos conjuntivos** quedan definidos en el número 533; citamos algunos en el transcurso de esta lección y damos ahora otra lista de ellos, sobre los que también señalaremos ejercicios. Foulché-Delbosc menciona cerca de cien locuciones conjuntivas; las conjunciones simples son menos, unas sesenta. (1)

545. **Algunos modos conjuntivos:**

1°. a condición de	10°. antes que (2)	19°. en lugar de
2°. a fin de que	11°. a trueque de	20°. en vista de que
3°. ahora bien	12°. aun cuando	21°. lo mejor que
4°. ahora sí que	13°. bien que	22°. lo mismo que
5°. al contrario	14°. caso que	23°. luego que
6°. a medida que	15°. como quiera que	24°. más bien
7°. a no ser que	16°. con tal que	25°. por consiguiente
8°. así es que	17°. cuando no	26°. por lo demás
9°. antes bien	18°. después que (2)	27°. por más que

(1) Datos tomados de la Gram. Inductiva, por M. Salinas; edic. 1928.

(2) No se diga antes de que, después de qué.

28°. por poco que
29°. por tanto
30°. si bien

31°. siempre que
32°. si no fuera por
33°. so pena de

34°. toda vez que
35°. una vez que
36°. ya que

—o—

EJERCICIOS

EL DOS DE MAYO

- 1 Oigo, patria, tu aflicción,
y escucho el triste concierto
que forman tocando a muerto
la campana y el cañón.
- 5 Sobre tu invicto pendón
miro flotantes crespones,
y oigo alzarse a otras regiones,
en estrofas funerarias,
de la iglesia las plegarias
10 y del arte las canciones.
- Lloras porque te insultaron
los que su amor te ofrecieron...
¡A ti, a quien siempre temieron,
porque tu gloria admiraron;
15 a ti, por quien se inclinaron
los mundos de zona a zona;
a ti, soberbia matrona,
que, libre de extraño yugo,
no has tenido más verdugo
20 que el peso de tu corona!...
- Doquiera la mente mía
sus alas rápidas lleva,
allí un sepulcro se eleva
cantando tu valentía;
25 desde la cumbre bravía
que el sol indio tornasola
hasta el Africa, que inmola
sus hijos en torpe guerra,
¡no hay un puñado de tierra
30 sin una tumba española!...
- Tembló el orbe a tus legiones,
y de la espantada esfera
sujetaron la carrera
las garras de tus leones;
35 nadie humilló tus pendones
ni te arrancó la victoria,
pues de tu gigante gloria
no cabe el rayo fecundo
ni en los ámbitos del mundo,
40 ni en el libro de la Historia.
- Siempre en lucha desigual
cantan tu invicta arrogancia
Sagunto, Cádiz, Numancia,
Zaragoza y San Marcial;
45 en tu suelo virginal
no arraigan extraños fueros...
porque, indómitos y fieros,
saben hacer tus vasallos
frenos para sus caballos
50 con los cetros extranjeros...
Y aun hubo en la tierra un hombre
que osó profanar tu manto...
¡Espacio falta a mi canto
para maldecir su nombre!...
- 55 Sin que el recuerdo me asombre,
con ansia abriré la Historia;
presta luz a mi memoria
y el mundo y la patria a coro
oirán el himno sonoro
60 de tus recuerdos de gloria.
- Aquel genio de ambición
que, en su delirio profundo,
cantando guerra, hizo al mundo
sepulcro de su nación,
65 hirió al ibero león
ansiendo a España regir;
y no llegó a percibir,
ebrio de orgullo y poder,
que no puede esclavo ser
70 pueblo que sabe morir.
- ¡Guerra! clamó ante el altar
el sacerdote con ira;
¡guerra! repitió la lira
con indómito cantar;
75 ¡guerra! gritó al despertar
el pueblo que al mundo aterra;
y cuando en hispana tierra
pasos extraños se oyeron,
hasta las tumbas se abrieron
80 gritando: ¡Venganza y guerra!

	La virgen con patrio ardor ansiosa salta del lecho; el niño bebe en el pecho odio a muerte al invasor;		y el rudo cañón retumba, y el vil invasor se aterra, y al suelo le falta tierra para cubrir tanta tumba...
85	la madre mata su amor, y cuando calmado está, grita al hijo que se va: “¡Pues que la patria lo quiere, lánzate al combate y muere,	 Mártires de la lealtad, que del honor al arrullo fuisteis de la patria orgullo y honra de la humanidad...
90	tu madre te vengará!...”	105	En la tumba descansad, que el valiente pueblo ibero jura con rostro altanero que, hasta que España sucumba, no pisará vuestra tumba
	Y suenan patrias canciones, cantando santos deberes; y van roncas las mujeres empujando los cañones:		
95	al pie de libres pendones el grito de patria zumba,	110	la planta del extranjero.

Bernardo López García.

Ejercicio 197°.—Transcribanse todas las conjunciones de la composición anterior; anótense también las locuciones conjuntivas si las hubiere.

Ejercicio 198°.—Clasifíquense las conjunciones anotadas en el ejercicio anterior según las clases señaladas en el No. 534 y fórmense oraciones con las que sean diferentes en cada grupo.

Ejemplo: en los versos 2, 4, 7, 10 hay la conjunción *y*; se forma una sola oración con esta conjunción, así: Ellos **Y** vosotros tenéis muy diferente opinión sobre el plan que debe seguirse.

Ejercicio 199°.—Fórmense tres oraciones con cada una de las expresiones siguientes: *sino, si no; porque, por qué; ahora (conj.), ahora (adv.); ya (conj.), ya (adv.); mas, más; aunque, aun que; cuando (conj.), cuando (adv.); conque, con que; si (conj.), sí (adv.), sí (pron.)*.

Ejercicio 200°.—Fórmense oraciones con las conjunciones copulativas, disyuntivas, adversativas y condicionales, señaladas en el No. 534.

Ejercicio 201°.—Fórmense oraciones con las conjunciones causales, comparativas, continuativas, ilativas y finales, señaladas en el No. 534.

Ejercicio 202°.—Fórmense oraciones con los 36 modos conjuntivos señalados en el No. 545.

Ejercicio 203°.—ANÁLICESE gramaticalmente:

a) Los 4 primeros versos de la composición “El dos de Mayo”.

Ejemplo: *oigo:* 1ª. pers. sing. del pres. de ind. del verbo *oír*; irreg., 3ª. conj., trans.
patria: nomb. com. fem. sing., caso vocativo.
tu: adj. pos. fem. sing., determina aflicción.

b) Los versos 11, 12, 19 y 20.

c) Los versos 69, 70, 71 y 72.

d) Los versos 91, 92, 93 y 94.

e) El pueblo compone refranes que son hijos del tiempo y de la experiencia.

El germen de la interjección se encuentra en todos los animales, y la frase sólo en el hombre.

- f) Al oír un discurso tan dulce y halagüeño, de vanidad llevado, quiso cantar el cuervo.
La instrucción es el adorno del rico y la riqueza del pobre.
- g) Antes de hacerle caja
 a un muerto avaro midieron,
 y el tuno encogió las piernas
 para que costase menos.—(V. R. Aguilera).
- h) Pidió permisos para ausentarse y negáronsele durante varios días.
- i) La religión es un bálsamo que puede curar todas las heridas de un alma atribulada.
- j) Cuando yo esté en la agonía,
 siéntate a mi cabecera;
 fija tu vista en la mía,
 y puede ser que no muera.—(Campoamor).
- k) Un loquito del hospicio
 me dijo en cierta ocasión:
 —“Ni son todos los que están,
 ni están todos los que son”.—(Campoamor).
- l) “Partimos cuando nacemos,
 andamos mientras vivimos,
 y llegamos
 al tiempo que fenecemos;
 así que, cuando morimos
 descansamos”.—(J. Manrique).

—o—

LECCION 25^a.

LA INTERJECCION

546. La interjección es una voz con que expresamos, por lo común, repentina e impremeditadamente, la impresión que causa en nuestro ánimo lo que vemos u oímos, sentimos, recordamos, queremos o deseamos. Por consiguiente, la interjección es una parte de la oración que generalmente forma por sí sola una oración completa. (A. E.). (1)

547. Hay interjecciones formadas por palabras que sólo este oficio pueden tener y otras que las forman verbos, nombres, adverbios, etc., que accidentalmente pasan a ser interjecciones.

548. Hay también interjecciones que sólo pueden expresar una clase de sentimientos, como ¡zape!, y otras que pueden interpretar varios, como ¡ah! Según esto, podemos dar el siguiente cuadro de la interjección:

(1) La interjección es una palabra en que parece hacernos prorumpir una súbita emoción o afecto, cortando a menudo el hilo de la oración.

Es la interjección, como un verbo inconjugable que envuelve el sujeto y está siempre en la primera persona del presente de indicativo. (Bello).

La interjección es como una oración elíptica y forma un todo por sí misma.

División de la Interjección	Propia	Formada por palabras que sólo pueden ser interjecciones, como: ¡ah! ¡bah! ¡ay! ¡ea! ¡eh! ¡hola! ¡oh! ¡huy! ¡ojalá! (1) ¡hurra! ¡guay! ¡tate! ¡upa!
	Impropia	Formada por otras partes de la oración, que pasan a ser interjecciones, como: ¡anda! ¡bueno! ¡bravo! ¡cómo! ¡Dios! ¡silencio! ¡cuidado! ¡diablo! ¡hala! ¡viva! ¡alto! ¡marchen! ¡fuego!
	De significado particular	Sólo expresan una clase de sentimientos o ideas, como: ¡puf! (asco), ¡zape! (ahuyentar gatos), ¡sus! ¡silencio! ¡ox! ¡arre! ¡alerta! ¡viva!
	De significado general	Con una misma forma, expresan varios sentimientos, como: ¡bah! (desdén, molestia, repugnancia), ¡ah! ¡ay! ¡oh! (gozo, dolor, admiración, ira, mofa, etc.), ¡ea! ¡hola! ¡huy!

549. **Locuciones interjectivas.** Son dos o más palabras que, juntas, hacen el oficio de una interjección. Están formadas muchas veces por la partícula *que* y un sustantivo, o con una interjección y un nombre; ej.: ¡qué barbaridad!, ¡qué horror!; ¡ay dolor!, ¡ah el ingrato!

550. Las locuciones interjectivas o modos interjectivos puede formarse con otras palabras; véanse algunos ejemplos:

- | | | |
|-----------------------|----------------------|-------------------------|
| 1°. ¡ay de mí! | 6°. ¡ea, vamos! | 11°. ¡pobre de mí! |
| 2°. ¡ay Dios mío! | 7°. ¡gracias a Dios! | 12°. ¡qué vergüenza! |
| 3°. ¡agua va! | 8°. ¡Jesús mío! | 13°. ¡válgame Dios! |
| 4°. ¡alto ahí! | 9°. ¡otra vez! | 14°. ¡voto a Belcebú! |
| 5°. bendito sea Dios! | 10°. ¡plegue a Dios! | 15°. ¡Virgen Santísima! |

551. Para reforzar el sentido de las expresiones, suele duplicarse la interjección; lo mismo puede hacerse con algunas locuciones interjectivas, sobre todo si no constan de más de dos palabras. Ejemplos: ¡basta, basta!, ¡bueno, bueno!, ¡calla, calla!, ¡cuidado, cuidado!, ¡dale, dale!, hola, hola!, ¡tate, tate!, ¡vaya, vaya!, ¡ya, ya!, ¡Dios mío, Dios mío!, María Santísima, María Santísima!

552. Significado de las interjecciones propias

La palabra **interjección** viene del latín *interjicere* que significa **arrojar entre**; en efecto, pueden ser colocadas **entre** los vocablos, en cualquier parte del discurso, sin alterar su sentido.

(1) La interjección ¡ojalá! viene de otra árabe que significa ¡quiera Dios! Es un solecismo hacer seguir la conjunción *Y*, a esta interjección; no se diga pues: "Ojalá *Y* llegase ahorita", sino "Ojalá llegase ahora". Grave falta contra la prosodia es también hacerla esdrújula y decir Ójala en vez de ojalá.

Téngase en cuenta, para su uso, el significado que damos a continuación.

Ah, ay y oh se usan indiferentemente para denotar pena, gozo, mofa, sorpresa, desprecio, ira y admiración. Así lo mismo decimos: ¡AH qué desgracia!, ¡AY de mí!, ¡OH dolor!, ¡AH bribón!, ¡AY qué alegría!, ¡OH asombro!, ¡AH qué necio!, ¡AY si lo cojo!, ¡OH, ya nos veremos!, etc.

Agur sirve para depedirse.

Aimé. Contracción de ¡Ay de mí! Todavía se usa en poesía.

Ajá. Del árabe. Denota complacencia o aprobación y sirve para excitar a proseguir una obra comenzada. También se dice ¡ajajá!

Ajó. Expresa caricia y estímulo para que los niños se animen a hablar.

Alerta excita a la vigilancia. Usase también como adverbio unida a los verbos andar, estar, vivir y otros.

Arre empléase para arrear a las bestias. Hay quienes la usan para expresar el dolor causado por una punzada.

Aupa de aupar. Equivale a ¡upa!

Ax. Exclamación de dolor, sorpresa, ávido deseo.

Ay. Véase ah.

Bah indica que nos causa molestia, desdén o repugnancia lo que oímos.

Ca o **quia** son indicios de negación o incredulidad.

Caramba denota extrañeza o enfado. También se dice **carape**.

Cáspita se usa para manifestar admiración o extrañeza.

Ce o **che** para llamar a una persona, hacer que se detenga o pedirle atención.

Chis, chist, chite, chito o **chitón**, se usan para imponer silencio.

Cho. Equivale a ¡so!

Chucho. Usase para contener o espantar a los perros.

Demontre equivale a ¡demonio!

Diantre equivale a ¡Diablo!

Ea sirve unas veces para infundir ánimo, otras para meter prisa, otras para imponer silencio y otras, en fin, para significar enojo y contradicción.

Eh. Con esta interjección, no menos

variada que ah, reprendemos, llamamos, preguntamos, despreciamos y advertimos.

Fo expresa que se siente mal olor.

Forte. Voz ejecutiva con que se manda a hacer alto en las faenas marineras.

Gua expresa la extrañeza causada por lo que se oye o es solicitado. También equivale a ¡Vaya, no faltaba más!

Guay unas veces expresa extrañeza, otras intimación y amenaza. Usase principalmente en poesía.

Gualá. Interjección mahometana que equivale a por Dios, por cierto, y sirve para afirmar, negar o encarecer.

Guarte. Contracción de **guárdate**; equivale a ¡guarda!

Hao. Se usa para llamar al que estuviese lejos.

Helay o **velay.** Contracción de **helo** o **velo** ahí. Usase para manifestar hallazgo impensado o evidencia de lo que se quiere dar a entender.

Hi repetido con ligereza, expresa alegría.

Hola. Se llama con esta voz a los inferiores, y se denota ya alegría, ya extrañeza.

Húelcho (o **hucho**). Sirve a los cazadores de cetrería para llamar al pájaro o cobrarle.

Huf. Véase uf.

Huy es una exclamación arrancada por dolor físico repentino, y también denota melindre o asombro con mezcla de disgusto.

Hurra es una aclamación festiva.

Jau. Sirve para incitar a algunos animales, especialmente a los toros.

Je, je, je, o **ji, ji, ji,** denota la risa.

Jo. Significa lo mismo que so.

Jopo (o **hopo**). Equivale a ¡Fuera de aquí!

Miz es voz con que se llama al gato.

Moxte. Véase **moste**. Usase: Sin decir **oxte** ni **moxte**.

Oh. Véase ah.

Ojalá indica vivo deseo de alguna cosa. Procede del árabe in xa Alah que significa: Si Dios quiere o ¡quíralo Dios!

Ojó expresa sorpresa agradable. Es repetición de ¡oh, oh! **Ojo** es sinónimo de alerta.

Olé úsase para animar o aplaudir, especialmente en el baile.

Ox es voz con que se espanta a las aves domésticas.

Oxte empléase para rechazar a persona o cosa que molesta, ofende o daña.

Pardiez (del francés *par Dieu*) equivale a por Dios.

Pesia demuestra desazón o enfado.

Psche denota desprecio.

Pst! sirve para ordenar silencio y para llamar.

Pu o **puf** manifiesta asco o desagrado.

Quia. Véase *ca.*

Rita. Voz con que los pastores llaman o avisan al ganado, especialmente dirigiéndose a una res sola.

So empléase para hacer que se paren o detengan las caballerías.

Sus sirve únicamente para animar.

Ta o **tate** son demostraciones de sorpresa, de advertencia para contener o contentar a otro, y también de que se cae en cuenta de algo que no se tenía presente.

To es síncope de la palabra *toma* con que se llama al perro, y también se usa repetida.

Top. Voz de mando con que en un buque se hace parar una maniobra.

Tus sirve para llamar a los perros.

Uf o **huf** manifiesta cansancio, sofocación.

Upa sirve para esforzar a los niños a que se levanten.

Velay. Véase *helay.*

Vítor y **víctor.** Denota la alegría con que se aplaude a una persona o una acción.

Za. Usase para ahuyentar a los perros u otros animales.

¡Zafa! Muy usada en América para ahuyentar los animales domésticos.

¡Zambomba! indica sorpresa.

Zape, además de emplearse para ahuyentar a los gatos, es indicio de temer algún riesgo o ponderarlo.

Zas expresa el ruido de golpe, latigazo, etc.

¡Zis, Zas! Así se expresa el ruido de los golpes que se dan o se reciben.

Zuzo equivale a ¡chucho!

EJERCICIOS

HIMNO A LA INTERJECCION

Eco maravilloso de la verdad, señora del corazón, reina del alma, en ti hallan los afectos un como egregio intérprete, tanto más ilustre cuanto más sincero; tus dominios, en los que jamás se pone el sol de la vida, abarcan todo el horizonte de la naturaleza humana; a ti acuden lo mismo el salvaje que el hombre civilizado, cuando se dejan arrebatados por la fuerza del instinto, cuando les sobrecoge el asombro, cuando un súbito arranque de entusiasmo les eleva hasta las regiones de su respectivo ideal; enemiga del disfraz y disimulo, tienes a gala vestirte de idéntico o parecido modo en todos los idiomas: por eso eres la única lengua uni-

versal, la única posible para traducir las sensaciones irreflexivas; por eso el amor, la ternura y la compasión, se expresan con los mismos signos en distintas lenguas:

...miser! o miser aiunt, omnia admit
una dies infesta tibi tot proemia vitae. (1)

(C. Luc., De rer. nat., III, v. 921).

¡Benditos los vivos que a man a los muertos!

“¡Oh! ¡No me llevéis los míos! Cerca los quiero”.

“¡Oh mi señora Dulcinea!” dice Don

(1) ¡Miserable! ¡oh miserable! dicen: un solo día infestado te quita todos los méritos de tu vida.

Quijote, en uno de aquellos inolvidables soliloquios.

“¡Oh! trop pénible est cette vie”, (1)

canta un poeta francés.

En un sonoro y estrepitoso ¡ja, ja, ja!, hiatus formidable que desfigura el rostro humano, prorrumpe el español que a la risa de príncipes, leve como la de las Gracias, prefiere, en momentos de franca expansión y abandono, la sabrosa carcajada; e igual hacía aquel otro personaje de Terencio:

Ha, he, he,—¿Quid risisti? (2)

(Heautontimorúmenos, V. I., v. 13)

¡Guay! de los vocablos que intentaren disputarte la energía; ninguno se te asemeja; con tu fuerza poderosa, el valiente caudillo comunica su ardimiento lo mismo a las indecisas que a las aterradas huestes:

Sus, sus, calad las lanzas animosos.

(Ercilla, Araucana, c. V).

“Ea, sus, salgan mis caballeros y cuantos en mi corte están a recibir a la flor de la caballería andante que allí viene”. (Don Quijote, I, 21).

Ellos se entran en mal hora,
Sus, andar;
Mas no penseys ayuntar
En llegar luego al molino.

(Custodia del hombre, III).

Electrizado por tan mágico poder, el cosaco da espuelas a su caballo, y sin reparar si va solo o le siguen, cierra contra los enemigos, quienes contemplan asombrados tan grandiosa e imponente figura:

¡Hurra! cosacos del desierto, ¡hurra!
la Europa os brinda espléndido botín;

¡Válgame el cielo! y cómo esta fiera de la interjección se trueca toda manse-dumbre. Miradla con qué ternura se muestra en esotro pasaje:

¡Ay Príncipe desdichado
y en triste punto nacido!
¡Ay misero de mí, ay infelice!

(Cald.—La vida es sueño).

Nunca en esa ara se sacrificaron víc-

timas...¡oh, no!... que a la diosa repugna la sangre. (Pi. C., pág. 283).

Contempladla vuelta de repente en enojo hasta valerse de un juramento expresivo por todo extremo, si bien disfrazado con el nombre de la Divinidad:

Todo mi honor lo atropella,
tú rey, y esposo de Estrella,
¡Vive Dios que no ha de ser!

(Cald.—Id.)

Si deponiendo el enfado pasas a la alegría, ¿quién como tú la expresará por modo más gráfico y conciso?

¡Viva nuestra libertad!
¡La libertad y el Rey vivan!

(Cald.—Id.)

¡Io Triumphet tu moraris aureos
currus et intacta boves,
¡Io Triumphet nec Jugurthino parem
bello reportasti ducem. (1)

Horac. Ep. c. VIII).

Envanecida, no sin fundamento, de tales triunfos, óyese a veces decir a la interjección: ¡mal año! para los otros vocablos y aun para los que sean como la flor del lenguaje; ¿cuál de ellos recorre la escala de los afectos humanos como yo? Si me place, despreciando al aixala, xa ala, ojalá de los árabes, le suprimo con bella elegancia:

“¡Tuviera yo lágrimas como las del héroe para llorar el incendio de mi ciudad y el destierro de mis Penates!”

o si me conviene, rompiendo con los usos de la Gramática, abandonando al subjuntivo, de cuya compañía tanto me huelgo en no pocos momentos, aparezco sin régimen alguno y con carácter absoluto:

Este corazón que da
latidos de que me aterro,
éste dicen que es de hierro,
que es insensible ¡ojalá!

(Hartzenbusch.—La jura en Santa Gadea, ac. II, c. VII).

Cuando me disgusta u ofende una conversación, la corto al punto sin más que decir familiarmente: ¡cepos quedos!, y todo el mundo calla, si es que no impongo silencio al modo latino con solas dos letras: St...

Para concluir, ha tiempo declaré la gue-

(1) ¡Oh! demasiado penosa es esta vida.

(2) ¡Ah, ah, eh!—¿por qué reíste?

(1) ¡Oh Triunfo! quédate con los carros dorados y con las vacas vírgenes. ¡Oh Triunfo! ni en la guerra Yugurthina alcanzaste victoria (jefe).

rra a la más infame de las interjecciones, y a toda su parentela; como igualmente a las que sólo tienen cabida en el diccionario del arriero, y a la inmunda ¡puf! y al vulgarote velay, tan socorrido en Castilla la Vieja; quédese para otro, y ¡mala Pascua le dé Dios! historiar, si cayere en esta tentación, el origen, crecimiento y vicisitudes de las tan mal educadas, soeces e inmundas criaturas, desdoro de la nobleza de nuestro idioma, y de quien se atreve a sacarlas en público.

Ejercicio 204°.—En el trozo que antecede hay varias interjecciones; clasifíquelas el alumno en los 4 grupos que señalamos en el No. 548.

Ejercicio 205°.—Diga el alumno, atendiendo al contexto y a la teoría expuesta en el No. 552, los sentimientos que expresan las interjecciones del trozo “Himno a la Interjección”.

Ejercicio 206°.—Clasifique el alumno las interjecciones que siguen y diga qué sentimiento expresan:

1°. Cuidado ¡eh! no te vayas a caer.

2°. ¡Ea, amigos, adelante! ¡No permita el Cielo que perdamos tan propicia ocasión!

3°. ¡Hola, hola! Conque engañándonos desde hace tanto tiempo ¿eh?

4°. “¡Arre! mula, ¡arre! macho,
cansados de caminar,
ya llegamos al paraje
donde hemos de descansar”.

5°. ¡Dios mío! ¡quién hubiera dicho que nuestros favores iban a ser pagados con tanta ingratitud!

6°. ¡Animo! Ya estamos llegando a la cima.

7°. ¡Pst! ¡silencio! que despertáis al niño.

8°. ¡Bravo! ¡bravo! que se repita esa escena.

9°. ¡Ya! ¡ya! no sigas hablando, porque bien sé que me engañas.

10°. Asómate a la ventana
¡ay! ¡ay! ¡ay!
paloma del alma mía,
que ya la aurora temprana
nos viene a anunciar el día.

Ejercicio 207°.—Forme el alumno 20 oraciones con interjecciones de significado general, haciendo que expresen diversidad de sentimientos:

Ejemplo: ¡AY! calma Dios mío mis dolores o mándame la muerte (dolor). ¡Ay, mamá! cuánto gozo al abrazarte después de tantos años de ausencia (alegría).

Ejercicio 208°.—Escribanse 20 oraciones en las que entre una locución interjectiva (distinta en cada oración).

Ejercicio 209°.—Fórmense 25 oraciones en las que entre una interjección impropia.

Ejercicio 210°.—Fórmense 20 oraciones en las que entren estas interjecciones:

1 ¡agur!	5 ¡aupá!	9 ¡carape!	13 ¡chis!	17 ¡fo!
2 ¡aimél!	6 ¡ax!	10 ¡eáspita!	14 ¡chito!	18 ¡forte!
3 ¡ajá!	7 ¡bah!	11 ¡ee!	15 ¡eho!	19 ¡gual!
4 ¡ajó!	8 ¡ca!	12 ¡chel!	16 ¡chueho!	20 ¡ox!

(Véase la teoría en el No. 552).

Ejercicio 211°.—Escribanse 20 oraciones en las que entren estas interjecciones:

1 ¡guay!	5 ¡helay	9 ¡huf!	13 ¡jopo!	17 ¡ojó!
2 ¡guala!	6 ¡hi!	10 ¡jau!	14 ¡miz!	18 ¡oz!
3 ¡guarte!	7 ¡hola!	11 ¡je, je, je!	15 ¡moxte!	19 ¡olé!
4 ¡hao!	8 ¡húchocho!	12 ¡jo!	16 ¡ojalá!	20 ¡oxte!

(Véase la teoría en el No. 552).

Ejercicio 212°.—Fórmense oraciones en las que entre estas interjecciones:

1 ¡pesial	5 ¡rita!	9 ¡top!	13 ¡velay!	17 ¡zape!
2 ¡psche!	6 ¡ta!	10 ¡tus!	14 ¡vitor!	18 ¡zas!
3 ¡pst!	7 ¡tate!	11 ¡uf!	15 ¡za!	19 ¡zis, zas!
4 ¡quia!	8 ¡to!	12 ¡upa!	16 ¡zafa!	20 ¡zuzo!

(Véase la teoría en el No. 552).

Ejercicio 213°.—Análisis. Analícense las siguientes oraciones:

- 1°. Si alguien, afectando despreocupaciones, te llamase débil, hijo mío, porque no quieres obstinarte en los delitos como un perverso; dile que es más fuerte quien resiste al vicio, que el que es arrastrado por él.
- 2°. Es misterioso el corazón del hombre como una losa sepulcral sin nombre.—(Campoamor).
- 3°. Una serpiente astuta que le estaba mirando, le llamó con su silbo.
- 4°. Los vicios son aborrecidos de Dios y de los hombres sensatos.
- 5°. Mandóle llamar y díjole que por qué no había castigado a sus hijos.
- 6°. Miré... pero no he visto en parte alguna ir del brazo la dicha y la fortuna.—(Campoamor).

RECITACION

EL CARTERO

¡Dichoso el cartero
del barrio de Triana!
¡Cuánta bulla trae!...
¡Qué alegre algazara
le sale al encuentro
todas las mañanas
cuando al dar las ocho,
por la calle pasa!
—¡Cartero, cartero!...—
desde una ventana
una linda moza
con afán le llama.—
Diga usted, cartero,
¿para mí no hay carta?—
Y él en la valija
la busca, la saca...
—¡Vamos, que no es una:
dos son hoy sus cartas!...
¡Que venga una dicha
por cada palabra!—

Y mientras la moza
le responde: —Gracias—,
y una sonrisilla
juega en su mirada,
él en otra puerta
con gran prisa llama.
—¿Quién va?— ¡Es el cartero!
—¿Sí?...—

Como por magia
vése abrir al punto
la puerta cerrada,
y una linda mano,
como un lirio, pálida,
recoge, discreta,
la cubierta blanca,
y otro vez se esconde
tras de la persiana,
dejando un perfume
de flor deshojada...
¡Qué mano tan linda!

¡Qué dichosa carta!...

No bien esta escena
misteriosa acaba,
cuando ya se escuchan
gritos y palmadas:
—¡Cartero, cartero!
—¿Dónde, dónde me hablan?...

—Por aquí, cartero,
alce usted la cara...—
desde un ventanillo
le grita una criada—.
Como hace muy poco
que vine a esta casa
y no me conoce
y espero una carta,
para cuando venga,
aquí hay que dejarla,
sepa usted mi nombre:
soy Beatriz Collada.—

Y al cerrar de golpe
la vieja ventana,
temblorosa oscila
una parietaria
que al marco derruido
con amor se abraza,
y una leve lluvia
de flores aladas,
en blando susurro
se desprende y baja
envolviendo, amante,
en caricia grata,
al feliz cartero
del barrio de Triana
que del ventanillo
sus ojos no aparta...

—¡Vamos! por lo visto,
aquella muchacha
le ha sorbido el seso—
murmura con gracia
una vendedora
que a ese tiempo pasa.

—Y diga, morena—
el cartero exclama—
¿acaso los celos
su lengua desatan?...

—¡Cartero, cartero!

de prisa, mi carta,
que se van las horas
y hay que contestarla.

Es un mozalbete
de gorra de lana,
que a los cuatro vientos
devora con ansia
la dulce noticia
que encierra la carta,
y no bien concluye
su lectura grata
cuando en la otra acera
al cartero alcanza,
le da una moneda
bien grande y pesada,
y luego le dice:

—Acepte esa dádiva
para que el domingo
tome con su amada
una manzanilla
en La Corza Blanca.

Y el cartero, alegre,
la moneda guarda;
mientras una vieja
que espera apoyada
junto al muro, tiende
sus manos ajadas...

—¿Qué? ¿Una limosna?
—¡No, no! Una carta...
—¡Ah, sí; ya recuerdo...
La traigo apartada...

Y en tanto que besa
la vieja la carta,
entre alegres risas,
gritos y palmadas,
el feliz cartero
del barrio de Triana
por la calle abajo
prosigue su marcha...

Nunca, nunca ha visto
tras de una ventana,
dos ojos rasgados
de triste mirada
que al pasar le siguen
con profundas ansias...

¡Dichoso el cartero
del barrio de Triana!

María Enriqueta.

CAPITULO VII

Morfología.—Composición y Derivación.

Homónimos y Sinónimos.

Vicios de dicción contrarios a la lexicología.

Arcaísmos y Neologismos.

Voces de capricho.

Análisis gramatical.

LECCION 26°.

MORFOLOGIA: ELEMENTOS FORMATIVOS.—VOCES PRIMITIVAS Y DERIVADAS, SIMPLES Y COMPUESTAS.

553. La MORFOLOGIA es una parte de la lexicología que nos enseña la estructura, formación y transformaciones de los vocablos. Algunos autores la llaman **Etimología** y forman con ella una parte de la Gramática.

La palabra **morfología** está formada de las griegas *μορφή* (forma) y *λογος* (tratado). Etimológicamente significa, pues, **tratado de las formas de las palabras**, en su acepción gramatical.

554. El estudio de la morfología es de la mayor importancia porque, según observa S. Padilla, “agrupa todos los hechos análogos, reduciéndolos a leyes; porque da explicación científica de fenómenos que en otro tiempo se estudiaban aisladamente y de una manera empírica; y porque dispone el entendimiento para el estudio razonado de los demás idiomas”.

Además, el estudio morfológico de los vocablos, nos dará el significado fundamental y el real alcance de los mismos; nos enseñará la manera de formar derivados que se ajusten mejor al pensamiento que deseamos expresar, y nos demostrará también la verdadera forma ortográfica de las palabras.

555. Los elementos que se consideran en la formación y transformaciones de las palabras son: raíz, tema radical (1), prefijo, sufijo, flexión,

(1) Don Salvador Padilla establece una diferencia entre **tema** y **radical**. Define así: “**RADICAL** es la parte de la palabra que consta de la raíz y de otros elementos formativos, para constituir las diferentes voces que nacen de un mismo origen”... (*) “**TEMA** es la palabra despojada de todos aquellos elementos que constituyen los cambios de flexión o de derivación. El tema es la mayor parte de las veces igual al radical, pero también puede diferenciarse de él En el verbo cantar, por ej., **cant** es el radical y **canta** es el tema que recibe después de sí los elementos que lo hacen variar. Vocal temática es la última del tema, por ej., la *a*, la *e* y la *i* de los infinitivos verbales”.

(*) Se distingue el radical de la raíz —prosigue S. Padilla— en que aquél es más complejo que ésta, y se conoce quitando de la palabra todo aquello que al final de ella varía. En **lucir** y **lucimiento** los radicales respectivos son **lucí** y **lucimient**.

desinencia, pseudodesinencia y pseudoprefijo. A estos elementos agreguemos las letras **formativas**, las **características** y las **eufónicas**.

556. **Raíz** es la porción literal o silábica que se considera como el elemento primitivo de la palabra. Permanece invariable a través de las diversas transformaciones que pueda sufrir el vocablo y representa la **idea madre**, el significado fundamental del mismo.

Así, las sílabas **luc**, **i** de (**it**), **no**, son las raíces de todas las palabras que signifiquen respectivamente **LUCir**, **Ir**, **coNOcer**.

557. **Radical** es la raíz seguida de una o más letras (llamadas **formativas**), y que sirve de principio a toda una rama de palabras; es como una raíz secundaria; es la primera alteración que sufre la raíz antes de llegar a la formación de voces con significado preciso. En la palabra **lucir**, ya dijimos que la raíz es **luc**, el radical será **luci**; en **transitable** el radical es **it**; en la palabra **nombre** existe la raíz **no** (de **co-no-cer**) y el radical será **nom**. En estos ejemplos las letras **i** (de **luc-i-r**), **t** (de **it**, en **trans-i-t-able**), y **m** (de **no-m-brar**), son las llamadas **letras formativas**.

558. **Letras formativas** serán, pues, las que se añaden a la raíz para formar el tema radical.

559. **Letras características** son aquellas que se consideran como principales por su persistencia en una palabra. Las raíces son invariables: si sufren alguna modificación, es ésta insignificante y sólo ocurre al pasar de una lengua a otra. Así, la palabra latina **scientia** (ciencia) perdió la **s** inicial al pasar al castellano; la letra **e** permanece en todos los derivados de este término en las lenguas que lo tienen; se caracteriza la **e** por su persistencia; se llamará, pues, letra característica. Lo mismo diríamos de la **s** de escribir, de la **l** de lucir, de la **p** de **pie=pad** (sans.), **pous-podos** (gr.), **pes-pedis** (lat.), **pied** (franc.), **pé** (port.), **piede** (it.), **pén** (cat.), **piedo** (esper.), etc.; la letra característica es la primera o de las primeras de la raíz.

560. **Afijos, prefijos y sufijos**. Se da en general el nombre de **afijos** a los elementos que se agregan a la raíz o radical para concretar su significado.

La raíz y el radical expresan ideas fundamentales pero sin precisar significado; son términos de sentido abstracto, indeterminado, el cual se concreta, se matiza, por medio de los **afijos**; éstos cuando van antes de la raíz, se llaman **PREFIJOS**; si van después de la raíz o radical, se llaman **SUFIJOS**.

561. Así, en la palabra **intransitable**, **i** es la raíz, **it** el radical, **trans** es un primer prefijo, **in** otro prefijo, **able** un sufijo. **It** da idea de **ir**, **trans** equivale a **de un lado a otro**; **transit** significa, pues, **ir o pasar de un lado**

a otro; **able** da idea de **poder**, capacidad; **transitable** (trans-i-t-able) quiere decir que se puede pasar de un lado a otro; **in** es prefijo negativo; **intransitable** significa, pues, que no se puede pasar de un lado a otro.

Del mismo modo se concreta, se precisa el significado de la raíz **no** con los elementos que se le añaden para formar, por ejemplo, las palabras reconocer (re-co-no-ce-r, reconocimiento, renombres, pronominal, anotaciones, anónimo, desconocimiento, etc.

562. **Letras eufónicas** son las que se intercalan entre la raíz y un sufijo o entre una voz primitiva y una flexión o desinencia para hacer más suave la unión de estos elementos y que reúna condiciones eufónicas. La eufonía en la pronunciación rechaza de ordinario el hiato y la cacofonía; se evitan estos vicios prosódicos suprimiendo letras o intercalando aquéllas que tengan propiedades eufónicas. Así, la palabra **despeña-d-ero**, intercaló la letra **d** y la palabra **am-a-ble** tomó la letra **a** que une bien la raíz **am** con el sufijo **ble**. Ejemplo de esto son también las formas **ten-d-ré**, por **ten-er-é**) **tendrás**, etc., del futuro del verbo **tener**; otros verbos y multitud de palabras sufren igualmente cambios exigidos por el buen sonido. (Véase el No. 120).

563. **Terminación, Flexión, Desinencia.**—**Terminación** es el conjunto de letras que siguen a la raíz o al radical hasta terminar la formación completa del vocablo de que se trate (1). Es un término más extenso que **sufijo**, **desinencia** y **flexión**, porque la **terminación** los abarca a todos.

564. **Flexión** son los sufijos que se añaden a una raíz o radical y que indican accidentes gramaticales; tales son las letras **s**, **as**, **a**, **ote**, **amos** de las palabras **casa-s** (plur.), **am-as** (conjug.), **perr-a** (fem.), **libr-ote** (aum.), **gan-amos** (conj. plu.). La **flexión** forma **derivados gramaticales**.

565. **Desinencia** son los sufijos que se añaden a una raíz o radical para formar palabras derivadas o **derivados ideológicos** y que no afectan a los accidentes gramaticales; tales son las letras **ría**, **eda**, **able**, **dor**, **eta** en las palabras **libre-ría**, **arbol-eda**, **am-able**, **roe-dor**, **papel-eta**.

566. Los **sufijos** pueden ser, según lo que se acaba de decir, de **flexión** y de **derivación**. Los **sufijos de flexión** afectan a la palabra modificándola en sus accidentes, pero sin cambiarla en otra. Los **sufijos de derivación** dan origen a palabras diferentes; ejemplos: a) **sufijos de flexión** en la palabra **libro**: **s** (**libros**), **ito** (**librito**), **ote** (**librote**), **illo** (**librillo**). b) **Sufijo de derivación** en la misma palabra: **ero** (**librero**), **ría** (**librería**), **azo** (**librazo** [golpe, no aumentativo]).

(1) **Terminación** es también la letra o letras que determinan los accidentes de las partes variables de la oración.

567. **Pseudodesinencia** son las terminaciones que presentan ciertas palabras técnicas o cultas, y que, más que terminaciones, son verdaderas palabras con sentido completo de por sí en la lengua de donde proceden; pseudodesinencia quiere decir **falsa desinencia**; tal es la expresión fonía (del griego φωνή =voz) en las palabras eufonía, cacofonía, afonía telefonía.

568. **Pseudoprefijos** son también ciertas palabras latinas o griegas que entran en la composición de muchos cultismos castellanos y que, sin ser realmente prefijos, hacen el oficio de tales; ej.: **beneplácito**, equivalente, **arquitecto**, **hemisferio**. Algunos autores consideran como pseudoprefijos las **preposiciones separables** que entran en la formación de los vocablos.

569. Las voces que sólo constan de una raíz o de un radical y de un prefijo o un sufijo, se llaman **primitivas** o de primera formación; ej.: hombre. Voces **derivadas** son las formadas de otra primitiva; ej.: hombre - hombrón. Voces **biderivadas** son las que se forman de otra ya derivada; ej.: hombron-azo.

570. Hay dos clases de derivados: **gramaticales** e **ideológicos**. Los primeros sólo afectan a las propiedades y accidentes gramaticales (véase los Nos. 564 y 566). Los segundos son los que por su terminación modifican el significado del primitivo del que sigue dependiendo sólo por la idea del radical que les es común. (Véanse los Nos. 565 y 566). Los **derivados gramaticales** se forman (queda ya dicho en los Nos. 564 y 566) con flexiones o sufijos de flexión. Los **derivados ideológicos** se forman (Nos. 565 y 566) con desinencias o sufijos de derivación. La terminación de una palabra primitiva o de primera formación, se llama simplemente sufijo; ej.: arb-ol (sufijo), árbol-es (flexión), árbol-eda (desinencia). Los prefijos forman y componen vocablos (1); las desinencias y las flexiones crean derivados. De la **composición** y de la **derivación** nos ocuparemos en la sección que sigue.

(1) "Los elementos prepositivos (partículas o preposiciones) que entran en composición se dividen en **separables** e **inseparables** (Véase lo dicho en el estudio de la preposición). Cuando los prefijos contribuyen a la formación primera de una voz, ésta no se llama entonces compuesta, sino simple. Un prefijo añadido a una raíz, forma, pero no compone; para que componga es menester que se añada no a una raíz, sino a una palabra simple ya formada y completa. El prefijo con antepuesto a la raíz *sub*, forma la voz simple *subsul*, y el prefijo *pro*, añadido al simple *subsul*, forma el compuesto *procómsul*".—(C. González Peña.—Gram. Cast.).

EJERCICIOS

VIAJERO ESPERADO

- | | | |
|--|--|--|
| <p>1 Le vi desde lejos...
Venía despacio,
sin mirar la aldea,
sin mirar los campos,
5 la cabeza baja,
misterioso, extraño...
Su cuerpo era fino,
delgadas sus manos.
10 Conocéle al punto
por su rostro pálido,
por el deajo suave
de sus dulces labios...
De una voz amiga
15 me habían llegado
estas breves frases:
"Mañana, temprano,
cruzaré tu aldea...
Bríndale descanso".
20 Y era esa mañana
como alegre pájaro
que abría sus alas
sobre todo el campo.
Ecos y perfumes
25 pasaban volando
como mariposas.
En el campanario
la insinuante esquila
llamaba temblando
30 a la misa de alba;
sobre los tejados
volaban palomas...
El viajero amado
rumbo hacia mi calle
35 iba caminando...
Yo, detrás del tronco
de un altísimo álamo
que frente a mi casa
tendía sus brazos,
40 húmedos los ojos,</p> | <p>secos ¡ay! los labios,
con ansia infinita
contaba sus pasos...
Mientras las alondras
45 desgranaban cantos,
él, siempre en silencio,
ibase acercando...
Le vi fijamente
con ojos extraños
50 donde había súplicas
y había mandatos...
El, meditativo,
mudo, cabizbajo,
grave y lentamente
55 seguía avanzando...
Ya estaba muy cerca
del portón ferrado.
¡Ah! ya iba a llegar...
faltaban dos pasos...
60 Detuve el aliento,
me apoyé en el árbol...
"¡Al fin... en mi puer-
[ta",
murmuré muy bajo...
"¡Ya va a entrar!", me
[dije
65 con ansia y temblando...
El, alzó su rostro,
y con ojos vagos,
vió los altos muros,
105 el portón ferrado,
las anchas ventanas,
los frisos calados...
Se detuvo un punto...
¡y siguió de largo!...
Un inmenso grito
75 quedó sofocado
dentro de mi pecho...
No lo adivinaron</p> | <p>ni las blancas hojas
del frondoso álamo
80 que inquietas temblaban
junto de mis labios...
Con mirada honda,
con gran desencanto,
le seguí en su ruta...
85 Siempre sosegado,
salió de la aldea,
caminó a lo largo,
descansó un momento
bajo unos castaños,
90 y luego, a distancia,
se perdió en el llano...
... Vi que le seguían
bandadas de pájaros...
.....
—“¿Quién era?”, me di-
[réis...
95 Ni Fabián, ni Pablo:
era lo que todos
hemos esperado:
ilusión, fortuna,
amor, gloria, lauros...
100 Todo hacia nosotros
viene caminado;
todo a nuestra calle
dirige sus pasos;
mas cuando a salvar
105 va el dintel descado,
se detiene un punto,
y... ¡sigue de largo!...
Entonces los ojos
de los fracasados
110 que van persiguiéndole
por un trecho largo,
fingen, al seguirle,
bandadas de pájaros...</p> |
|--|--|--|

María Enriqueta.

Ejercicio 214°.—Dígase cuál es la raíz de los verbos de los versos 2, 10, 18, 25, 29, 43, 45, 55 y 60 y agregándoles prefijos y sufijos fórmense 15 derivados gramaticales y todos los derivados ideológicos que se pueda.

Ejercicio 215°.—Cópiense las palabras que sean susceptibles de variación en los versos 94 a 105 y cámbiese su forma para obtener derivados de ellas; dígase luego si en el cambio verificado entraron prefijos, sufijos, desinencias, etc., y si el derivado obtenido es gramatical o ideológico, palabra compuesta, etc.

Ejemplo: la 1ª. palabra del verso 94 es *quién*; si le agrego la sílaba *es* (sufijo de flexión) obtengo el derivado gramatical *quienes*. La palabra 2ª. del verso 97, es *esperado*; si le antepone el prefijo *des*, obtendremos el compuesto *desesperado*.

Ejercicio 216º.—Escribanse separadamente las palabras primitivas y las derivadas de los versos 48 al 75. En las derivadas dígame de qué clase son. (Véase la teoría en el No. 570 y en la llamada del mismo).

Ejercicio 217º.—Escribanse las palabras que estén formadas o compuestas con prefijos y que se hallen en los versos 10 al 60.

Ejercicio 218º.—Léase con cuidado la composición "*Viajero esperado*"; escribanse, si las hubiere, las palabras que tengan pseudoprefijos y pseudodesinencias.

Ejercicio 219º.—Forme el alumno una lista de derivados de las radicales *pat*, *padr* y *dar* (de la palabra *padre*). Haga lo mismo con las raíces *am* (de *amar*), *frut* (de *fruta*), *temp* (de *tiempo*), *cor* (de *corazón*), *pul* (de *pulso*) y *cla* (de *claro*). (1)

—o—

LECCION 27ª.

MORFOLOGIA: COMPOSICION Y DERIVACION

571. Hay cinco procedimientos para formar palabras: a) la **Duplicación**; b) la **Onomatopeya**; c) la **Composición**; d) la **Derivación** (2); e) la **Parasíntesis**.

572. A) La **DUPLICACION** consiste en repetir la raíz para crear un vocablo. Hay pocos términos formados por este procedimiento y pertenecen al lenguaje infantil o popular. (Generalmente, la onomatopeya es un caso de duplicación). Ejemplos: *na-na*, *ne-ne*, *ne-na*, *pa-pa*, *ma-ma*, *chi-cha* (3), *co-co*, *ta-tá*, *pi-pí*.

573. B) La **ONOMATOPEYA** consiste en formar una palabra imi-

(1) Hágase este ejercicio como se indica a continuación con la raíz *test* (de *testa*: cabeza); tomamos el ejemplo del libro "*La fuente del idioma español*" por Manuel J. Rodríguez.—Méx. 1926.—De la raíz *test* salen las siguientes palabras:

1 <i>testa</i>	14 <i>testificata</i>	27 <i>atestiguado</i> (a)	39 <i>detestar</i>
2 <i>testar</i>	15 <i>testificativo</i> (a)	28 <i>contestar</i>	40 <i>detestación</i>
3 <i>testación</i>	16 <i>testimoniar</i>	29 <i>contestación</i>	41 <i>detestable</i>
4 <i>testado</i> (a)	17 <i>testimonio</i>	30 <i>contestable</i>	42 <i>detestablemente</i>
5 <i>testador</i> (a)	18 <i>testimonial</i>	31 <i>contestado</i> (a)	43 <i>protesta</i>
6 <i>testamentaria</i>	19 <i>atestar</i>	32 <i>contestador</i> (a)	44 <i>protesto</i>
7 <i>testarudo</i> (a)	20 <i>atestación</i>	33 <i>conteste</i>	45 <i>protestación</i>
8 <i>testículo</i>	21 <i>atestado</i> (a)	34 <i>contestativo</i> (a)	46 <i>protestante</i>
9 <i>testigo</i>	22 <i>atestador</i> (a)	35 <i>incontestable</i>	47 <i>protestativo</i> (a)
10 <i>testificar</i>	23 <i>atestadura</i>	36 <i>incontestablemente</i>	48 <i>pretexto</i>
11 <i>testificación</i>	24 <i>atestamiento</i>	37 <i>intestado</i> (a)	49 <i>retestar</i>
12 <i>testificable</i>	25 <i>atestiguar</i>	38 <i>intestadamente</i>	50 <i>retestación</i>
13 <i>testificante</i>	26 <i>atestiguación</i>		

NOTA.—No encontramos *retestar* en ningún diccionario, ni su derivado *retestación* (en el original dice *restación*, término que tampoco viene en los diccionarios y que corregimos por juzgarlo error de imprenta); en cambio faltan otros derivados como *testarazo* y *testicular*.

(2) Consúltense en los números 173, 174, 182, 183, 569 y 570 lo que se dice de palabras primitivas, derivadas, simples y compuestas.

(3) A veces la repetición no es perfecta; obsérvense las palabras *ne-na*, *chi-cha*.

tando el ruido que produce aquello que deseamos nombrar; ej.: el **tic-tac** del reloj, el **bisbiseo** de quien reza una letanía o habla en voz baja, el **tintineo** de las monedas, de la campana, de las copas, pum-pum, rum-rum, zis-zas, tras-tras, trr...-trr, tilín-tilín. Por onomatopeya se han formado en América muchos nombres de aves, como **diostedé** (pájaro de Colombia), **clisclís** (pajarillo de El Salvador), **cuco** (nombre de pájaro en Europa y en América).

574. C) La **COMPOSICION** puede cumplirse de varias maneras:

- a) por **yuxtaposición** (1)
- b) por **medio de prefijos**
- c) por **medio de pseudoprefijos**

575. a) En la **YUXTAPOSICION** se funden dos vocablos en uno solo; si se hace esto sin que ninguna de las palabras sufra en su estructura, la yuxtaposición se llama **imperfecta**; ej.: enhorabuena, bocacalle, limpiabotas, cielorraso, bocamanga, ricahembra, Nochebuena (2), hazmerreir, correvedile o correveidile (3), vaivén.

576. Cuando al unirse los vocablos, alguno de ellos, generalmente el primero, sufre alguna modificación para facilitar la unión de los elementos componentes, entonces la yuxtaposición se llama **perfecta** y recibe también el nombre de **adaptación**; ej.: man-i-obra, par'-aguas, boqu-i-abierto, lab-i-hendido, tel'-araña, ferrocarril, oropel.

577. b) La Composición más sencilla es la que se hace por medio de **PREFIJOS**; los que entran en la composición castellana pueden ser **separables** (4) si tienen valor fuera de la composición (las preposiciones y algunos adverbios), e **inseparables** o **partículas** (o verdaderos prefijos) si nunca pueden ir solos y carecen de sentido fuera de la composición; ej.: (separables): contradecir, sobrellevar, entresuelo, (Inseparables): circunvecino, desagradecer, exhumar, procónsul.

578. Los **prefijos** inseparables pueden ser de origen griego o latino y se anteponen a palabras (o a raíces) de la misma lengua. Si ocurre que a un término griego se antepone un prefijo latino, o viceversa (caso que rara vez sucede) el vocablo así compuesto se llama **híbrido**; lo mismo se

(1) La duplicación y la onomatopeya son casos de yuxtaposiciones.

(2) "Dos condiciones se requieren para la formación del vocablo compuesto, una lógica y otra gráfica. Por la primera se funden en la mente dos ideas para designar una nueva; por la segunda, se juntan en la escritura las voces que designan esas ideas. Así, **noroceste** no designa el norte y el oeste, sino un punto intermedio para el cual no hay vocablo especial". (M. Salinas; Gram. induct. pág. 394).

(3) En la yuxtaposición pueden entrar desde dos hasta cinco vocablos: **corre-ve-y-di-le**.

(4) Algunos separables (ante, con, contra, entre, etc.), son también llamados pseudoprefijos por algunos autores.

dirá, y con mayor razón, cuando el término compuesto lo es por yuxtaposición; ej.: tauromaquia, gatomaquia, sociología, archipámpano, chismo-grafía, hipertensión.

579. PREFIJOS CASTELLANOS. (1)

a, protética	atronar
ante, prioridad	antesala
con, unión	componer
contra, oposición	contraataque
de, privación	demente
en, relación local	emparedado
entre, lugar intermedio	entresuelo
sin, privación	sinsabor
so, bajo de	soeavar
sobre, superioridad	sobreempeine
tras, posterioridad	trasnochar

580. PREFIJOS LATINOS.

ab (2), separación	abjurar
abs, id.	abstenerse
ad, cerca	adverbio
circum, alrededor	circunloquio
cis, { de este lado	cisandino
citra, { id.	citramontano
co, { compañía	coligarse
cum, { id.	cumplir
de, { separación	decapitar
di, { id.	difícil
dis, { id.	distraer
en (in), negación, dentro	enemigo, enterrar
ex, salida, perfección	exhumar, excelente (3)
extra, fuera de	extravío
in, negación, dentro	inmoral, inspirar
inter, entre	intervenir
intro, dentro	introducir
ob, contrariedad, delante, en virtud de (4)	objetar, obvio, obtener
per, intensidad, perfección	perdurable, perfecto
pre, antes, delante	prefijo precoz
pro, delante, sustitución	progreso, procónsul
re, repetición, intensidad	reanudar, renombre
se, separación	sedición, selecto
sor, sobre	sorpresa
sub, debajo (5)	subrayar
super, sobre	superpuesto

(1) En las listas de prefijos que siguen citamos sólo los más usuales.
 (2) Se convierte en *au*; ej.: ausente.
 (3) Pierde la *x* en *egregio*, *eferente*, *eliminar*, etc.
 (4) *Ob* se modifica en *obs* (*obstáculo*); delante de otra labial se funde con ella (*oponer*, *ofrecer*); en francés se asimila: *opposer*, *offrir*.
 (5) *Sub* toma varias formas: *su* (*suponer*), *sub* (*consuecar*), *so* (*sospecha*), *za* o *zam* (*zabullir* o *zambullir*), *sa* (*sahumar*).

tras	}	al través,	}	traspasar
trans,				transpirenaico
tra,	}	a la parte de allá	}	traducir
ultra,				ultramar, ultratumba
viz,	}	en lugar de	}	vizeconde
vice,				vicecónsul
vi,				virrey

581. PREFIJOS GRIEGOS.

a, an (1), negación	ateo, anarquía
ana, separación, atrás	analogía, anagrama
otra vez, semejanza	anacronismo, anacardo
anfi, doble, rodeo	anfibia, anfiteatro
anti (2), oposición	anticristo, antónimo
apo (3), fuera de, lejos	apócope, apóstol.
día, al través.....	diáfano
di, doble	dimorfo
epi, sobre, después.....	epitafio, epílogo
hiper, sobre, exceso.....	hipérbole, hiperestesia (4)
hipo, debajo.....	hipócrita
meta, más allá, a la otra parte	metátesis, metonimia
para (5) al lado	paralelo
peri, alrededor	perímetro
pro, delante	prótesis
pres, para, hacia	prosodia, prosélito
sín, con	sintaxis

582. c) El tercer método de composición de palabras, es por medio de pseudoprefijos, (definidos ya, lo mismo que la pseudodesinencia, en los Nos. 567 y 568). Citaremos aquí (6) los principales, tanto griegos como latinos, ejemplificando para cada uno. Es un sistema como el de yuxtaposición, sólo que con términos griegos o latinos.

583. PSEUDOPREFIJOS LATINOS.

aere, aerí, genitivo (7) ablativo de aër, el aire	aeriforme, aerostato
ben, beni, boni, radicales del adverbio la- tino bene, bien, y del adjetivo bonus, bueno	bendetir, beneplácito, bonificar
bis, biz, bi, dos veces	bisabuelo, biznieto, bilingüe.
cen, centi, de centum, ciento	centena, centígrado
cuadr, de quatuor, cuatro	cuadrilátero, cuadruplicar.
dec-, de decem, diez	decena, décuplo, decímetro.
equi, eequa, de oequus, igual	equivalente, equilátero, ecuación.

(1) Tiene la forma n antes de consonante (átomo) y toma la forma nn antes de vocal (anónimo).

(2) Anti se apocopa en ant antes de vocal (antagonista).

(3) En afelio, aféreis, etc., aparece modificado el prefijo apo.

(4) Ectesis: sensibilidad.

(5) Véase cómo aparece algo modificado en parroquia (oicos: casa), parhelio.

(6) Siguiendo al gramático don S. Padilla: Gram. Histórico-crítica; edic. 1912. Madrid.

(7) Perdiendo la s.

mal, male, mali	malbaratar, malévolo, malicia.
mili, de mille	milímetro, milésima.
multi, de multum, mucho	multiplicar, multicolor.
noven, nonag, de novem, nueve	novenario, nonagésimo.
octo, oct	octosílabo, octaedro.
omni, todo	omnipotente, omnisciente.
quin, quint, de quinque, cinco	quinquenio, quintuplicar.
semi, la mitad	semicírculo, semitono.
sesqui, vez y media	sesquipedal.
sex, seis	séxtuplo, sexagenario.
septen, sept, set, siete	septentrión, septiembre, setena.
ter, tris, tres	terecto, triángulo.
uni, de unus, uno	uniforme, universal.
vice, viz vi, el que sustituye	vicealmirante, vizconde, virrey.

584. PSEUDO PREFIJOS GRIEGOS.

arqui, arci, arz, de ἀρχή = primado.	arquitecto, arcipreste, arzobispo.
auto, de αὐτός = mismo.....	autógrafo, autonomía.
cosmo, de κόσμος = mundo, orden..	cosmografía, cosmopolita.
crono, de χρόνος = tiempo.....	cronómetro, cronología.
deca, de δεκα = diez.....	decálogo, decámetro.
eu, de εὖ = bien, bueno.....	eufonía, euritmia.
filo, fil, de φίλος = amante.....	filosofía, filarmónico.
geo, de γῆ = tierra.....	geología, geografía.
hecto, de ἑκατόν = ciento.....	hectolitro, hectárea.
hemo, de αἷμα = sangre.....	hemorragia, hemoptisis.
hemí, de ἡμισυς = medio.....	hemisferio, hemiplegia.
hepta, de ἑπτὰ = siete.....	heptágono, heptarquía.
hétero de ἕτερος = otro.....	heterogéneo, heterodoxo.
hexa, de ἕξ = seis.....	exaedro, exágono.
hidro, de ὕδωρ = agua.....	hidrógeno, hidroterapia.
homo, de ὁμός = igual.....	homónimo, homogéneo.
kilo, de χίλιοι = mil.....	kilómetro, kilogramo.
miria, de μύριοι = diez mil.....	miriámetro.
metro, de μέτρον = medida.....	metrónomo, metrografía.
oro, de ὄρον = monte.....	orografía.
orto, de ὀρθός = recto.....	ortografía, ortodoxo.
penta, de πέντε = cinco.....	pentágono, pentámetro.
poli, de πολύς = mucho.....	polígono, poligamia.
proto, de πρῶτος = primero.....	prototipo, protagonista.
pseudo, de ψεῦδος = falso.....	pseudónimo, pseudo profeta,
teo, de θεός = Dios.....	teocracia, teología.
termo, de θερμός = caliente.....	termómetro, termología.
tetra, de τετρα = cuatro.....	tetraedro, tetrarca.

585. D) DERIVACION.

La formación de palabras por el procedimiento de la **Derivación** se efectúa por medio de sufijos que se agregan a las raíces; estos **sufijos** pueden ser (v. No. 566), **flexionales** y **derivativos** según afecten a los accidentes gramaticales (am-o, am-aba), o creen palabras nuevas (am-ar, am-ante; libr-o, libr-ería, libr-ero). Aquéllos se llaman también **flexiones**

y éstos, desinencias; los primeros forman derivados gramaticales; los segundos, derivados ideológicos.

586. La derivación se efectúa también con pseudodesinencias (v. No. 567), palabras griegas o latinas que hacen oficio de sufijos y que forman de ordinario, términos técnicos y expresiones cultas.

587. Para proceder con orden y evitar confusiones y por ser materia muy vasta la derivación, suele dividirse ésta en tres grupos:

- a) derivación sustantiva,
- b) derivación adjetiva,
- c) derivación verbal.

Nos referimos siempre a la formación de derivados ideológicos. (1)

588. a) DERIVACION SUSTANTIVA.

1°. Sufijos de acción abstracta:

{	ión	= unión (2)	men	= dictamen	{	ada	= emboscada (3)
	ción	= lección	miento	= mandamiento		ata	= caminata (4)
	tión	= digestión	ida	= corrida			
	sión	= ascensión					

2°. Sufijos indicadores del lugar donde se hace, se guarda o se conserva una cosa:

ero = lavadero (5) ía = librería ario = osario

3°. Sufijos que forman nombres colectivos de cosas o de personas:

ada = armada ar = olivar enta = ochenta
al = arenal ena = decena ía = clerecía

4°. Sufijos que indican cualidades abstractas:

ez = vejez	{	ancia = fragancia (6)	ie = barbarie	tud = virtud
eza = belleza		encia = decencia	icia = avaricia	ura = hermosura
dad = beldad		anza = lontananza	icie = molieie	or = verdor.
tad = libertad		ía = grosería	ud = salud	

(1) Por eso no mencionamos los sufijos característicos del aumento, disminución, etc., formas que, por lo demás, ya quedan estudiadas en páginas anteriores, al hacer referencia a los accidentes de las palabras variables (derivados gramaticales).

(2) Se unen al radical verbal y expresan la acción en abstracto o el resultado de la misma; son de formación erudita y se derivan de supinos latinos (audiTUM=audiCIÓN, propensUM=propensIÓN, aCTUM=aCCION).

(3) A la idea de acción abstracta, o a la de resultado, agregan la idea de prolongación.

(4) Seguimos, en lo general, la exposición del gramático don Salvador Padilla.

(5) -Ero indica también quién hace la acción, oficio, cualidades, etc.: herrero, librero, embustero, severo, etc.

(6) Ancia, encia, anza, suponen cierta duración: constancia, benevolencia, tardanza.

5°. Sufijos que expresan el agente de la acción:

tor == inspector dor == domador sor == profesor or == cantor

6°. Sufijos que indican profesión, dignidad, empleo:

ado == obispado (1)	}	ario == boticario (2)
ato == patronato		ero == cerrajero
		ista == dentista (3)
		ante == estudiante
		azgo == mayorazgo

7°. Sufijos que expresan:

golpe: ada == estocada	ería: ato == lebrato
azo == puñetazo	ezno == osezno
on == puntillón	ino == palomino

589. b) DERIVACION ADJETIVA

1°. Sufijos que significan perteneciente o relativo a lo que expresa la raíz; equivale el derivado, al primitivo con de:

al == nacional	eco (teco) == sueco (guate-	uno == vacuno
ar == escolar	malteco) (5)	aco == hipocondríaco
il == pueril	{ este == celeste (6)	áneo == foráneo
esco == gigantesco		{ estre == terrestre
eo == férreo	ico == geográfico	icio == cardenalicio
{ ez { == Ramírez (4)	io == regio	eno == ajeno
	{ es { == francés	icio == pontificio
ego == manchego	izo == fronterizo	

2°. Sufijos que expresan posibilidad, aptitud, facilidad, capacidad:

able == amable	ible == factible	il (bil) == débil, pueril
eble == indeleble	uble == voluble	ivo == activo

3°. Sufijos que expresan semejanza, abundancia:

oso == arenoso, pasto-	lento == purulento, ma-	áceo == herbáceo
so	cilento	ado == morado
ento == avariento, ama-	udo == patudo, nervu-	izeo == blanquizeo
rillento	do	uzco == negruzco

(1) Ado indica también la persona que desempeña el cargo o empleo: magistrado.

(2) Designan también a la persona que ejerce el empleo o profesión.

(3) Ista, ismo, indican también secta o partido, imitación: budista, cristianismo, galicismo.

(4) Los patronímicos (Ramírez) y los nacionales o gentilicios (francés) son muy importantes entre los derivados.

(5) Son muy numerosos los sufijos nacionales: eno==chileno, ino==argentino, ero, eño==brasileño, euse==costarricense, etc., etc.

(6) Expresan relación local.

4°. Sufijos que expresan inclinación, tendencia, facilidad:

bundo = vagabundo dizo (hizo) = enamorado
cundo = iracundo dero (ero) = hacedero

5°. Sufijos que indican:

Lugar, orden: ésimo=vigésimo.

Virtud o propiedad de hacer lo que expresa el primitivo: ivo=vomitivo, instructivo.

Acción verbal en vías de ejecutarse: (1)

ando = examinando endo = dividiendo

590. c) DERIVACION VERBAL.

Son los siguientes los principales sufijos que forman verbos derivados:

- ear (indica frecuencia)= menudear
- ecer (pide casi siempre el prefijo en)= enriquecer
- ficar (significa hacer, convertir)= edificar, verificar, purificar
- ferar (indica producción de lo expresado por el sustantivo)= vociferar
- gerar (indica que lleva lo que expresa el sustantivo)= aligerar, beligerar
- itar (indica acción repetida)= tiritar, transitar, palpitar
- { izar (significa lo que ficar)= amortiguar, cristalizar
- { iguar

591. E) PARASÍNTESIS.

Es el quinto procedimiento para formar palabras; consiste en fundir en uno, el sistema de la composición y el de la derivación, esto es, que forma derivados y compuestos a la vez; ej.: **picapedrero** (picar+pie-dra+suf. ero), **endulzar** (en+dulce+ar). (2)

592. “Los parasintéticos no deben confundirse con los derivados de voces compuestas. Así, **antepechado** es derivado de **antepecho**, compuesto de **ante+pecho**; pero **desalmado** es parasintético, porque no tiene nuestra lengua los vocablos **desalma** ni **almado**, que hubieran podido formarlo: aquél con el sufijo **ado** y éste con el prefijo **des**”. (2)

(1) Indican estos sufijos que la acción verbal está próxima a ejecutarse en alguna persona o cosa.

(2) Gram. de la A. E.; edic. 1920, pág. 142.

EJERCICIOS

EL AMOR DE LOS VOLCANES

El Iztaccíhuatl traza la figura yacente
de una mujer dormida bajo el Sol:
el Popocatépetl flamea en los siglos
como una apocalíptica visión;
5 y estos dos volcanes solemnes
tienen una historia de amor,
digna de ser cantada en las complicaciones
de una extraordinaria canción.

Iztaccíhuatl —hace ya miles de años—
10 fue la princesa más parecida a una flor,
que en la tribu de los viejos caciques
del más gentil capitán se enamoró:
el padre augustamente abrió los labios
y díjole al capitán seductor
15 que si tornaba un día con la cabeza
del cacique enemigo clavada en su lanzón,
encontraría preparados, a un tiempo mismo,
el festín de su triunfo y el lecho de su amor.

Y Popocatépetl fuese a la guerra
20 con esta esperanza en el corazón;
domó las rebeldías de las selvas obstinadas,
el motín de los riscos contra su paso vencedor,
la osadía despeñada de los torrentes,
la asechanza de los pantanos en traición;
25 y contra cientos de cientos de soldados,
por años de años gallardamente combatió.

Al fin tornó a la tribu; y la cabeza
del cacique enemigo sangraba en su lanzón.
Halló el festín del triunfo preparado,
30 pero no así el lecho de su amor:
en vez del lecho encontró el túmulo
en que su novia, dormida bajo el Sol,
esperaba en su frente el beso póstumo
de la boca que nunca en vida la besó.

35 Y Popocatépetl quebró en sus rodillas
el haz de flechas; y, en una sorda voz,
conjuró las sombras de sus antepasados
contra las crueldades de su impasible dios.

Era la vida suya, muy suya,
40 porque contra la muerte la ganó:
tenía el triunfo, la riqueza, el poderío;
pero no tenía el amor...

Entonces, hizo que veinte mil esclavos
alzaran un gran túmulo ante el Sol:
45 amontonó diez cumbres
en una escalinata como de alucinación;
tomó en sus brazos a la mujer amada,
y él mismo sobre el túmulo la colocó;
luego, encendió una antorcha, y, para siempre,
50 quedóse en pie alumbrando el sarcófago de su dolor.

Duerme en paz, Iztaccíhuatl: nunca los tiempos
borrarán los perfiles de tu casta expresión.
Vela en paz, Popocatépetl: nunca los huracanes
apagarán tu antorcha eterna como el amor...

(J. Santos Chocano).

Ejercicio 220°.—Escribanse las palabras formadas por **composición**, separando sus elementos. (Teoría No. 574 a 585).

Ejercicio 221°.—Escribanse las palabras formadas por el sistema de **derivación**. (Teoría, No. 585 a 589).

Ejercicio 222°.—Atendiendo a su formación, ¿qué clase de palabras son Iztaccíhuatl y Popocatépetl? Cítense 20 palabras que estén formadas por el mismo procedimiento.

Ejercicio 223°.—Cópiense, de la composición anterior, las palabras primitivas (que no sean monosilábicas ni partes invariables de la oración).

Ejercicio 224°.—Fórmense 15 oraciones en las que entre una palabra compuesta formada por el procedimiento a) (v. No. 571), esto es, por **duplicación de raíz**. (Teoría No. 572).

Ejemplo: Nuestra nana tuvo que regresar a su pueblo por no sentarle bien el clima de la ciudad.

Ejercicio 225°.—Fórmense 15 oraciones en las que entre una palabra o expresión **onomatopéyica**. (Teoría, No. 573).

Ejemplo: ¡Cuán mansos regresan los ganados a sus rediles; el **tilín tilín** de las esquilas tiene la dulzura de un viejo poema geórgico!...

Ejercicio 226°.—Escribanse palabras **yuxtapuestas** formadas por los siguientes componentes:

- | | |
|---|---|
| a) por dos sustantivos (6 palabras); ej. bocacalle. | f) por dos adjetivos (6). |
| b) por un sustantivo y un adjetivo. (6) | g) por un verbo y un sustantivo (6). |
| c) por un sustantivo y un infinitivo (4). | h) por dos verbos (3). |
| d) por un sustantivo y un participio (4). | i) por un adverbio y un sustantivo (3). |
| e) por un adjetivo y un sustantivo (5). | j) por un adverbio y un adjetivo (3). |
| | k) por un adverbio y un infinitivo (3). |

(Teoría: No. 575 y 576).

Ejercicio 227°.—Fórmense 50 palabras por medio de prefijos castellanos, según se indica en el No. 579.

Ejercicio 228°.—Fórmense 100 palabras por medio de prefijos latinos, según los ejemplos que se dan en el No. 580.

Ejercicio 229°.—Fórmense 50 palabras por medio de prefijos griegos, según se indica en el No. 581.

Ejercicio 230°.—Fórmense 100 palabras con pseudoprefijos latinos, según se dan ejemplos en el No. 583.

Ejercicio 231°.—Hágase como en el ejercicio anterior con los pseudoprefijos griegos señalados en el No. 584.

Ejercicio 232°.—Por el sistema de derivación explicado en los Nos. 585 y siguientes, fórmense 150 palabras derivadas (60 nombres, 60 adjetivos y 30 verbos). No se citen los ejemplos dados ya en el texto.

Ejercicio 233°.—Diga el alumno por qué procedimiento están formadas las palabras que siguen (véanse los cinco sistemas de formación de palabras en el No. 571) y separe los principales elementos formativos según el caso: (1)

1 amoroso	31 sinsabor	62 arrendatario	93 sintaxis
2 nombramiento	32 examinando	63 haragán	94 arzobispo
3 describir	33 virulento	64 centavo	95 automóvil
4 lucimiento	34 centésimo	65 teocracia	96 multicolor
5 cantabas	35 escrito	66 viborezno	97 agrimensor
6 cantador	36 negruzco	67 parentesco	98 anatomía
7 morfología	37 persuasivo	68 budista	99 madrastra
8 prefijo	38 casadero	69 cuadrilátero	100 problema
9 latinizar	39 palaciego	70 nana	101 alameda
10 historiador	40 ingrato	71 ziszás	102 álamos
11 arbolillo	41 despeñadero	72 bocacable	103 prosodia
12 frutero	42 Antieristo	73 caminata	104 parónimo
13 palpitar	43 antediluviano	74 limpiabotas	105 miriámetro
14 infructuoso	44 circumpolar	75 tras-tras	106 helenismo
15 pseudodesinen- cia	45 predestinado	76 décuplo	107 diagnóstico
16 hombronazo	46 movilidad	77 prototipo	108 perdurable
17 pulverizar	47 factible	78 ecuación	109 nene
18 sanguijuela	48 malagueño	79 bilingüe	110 zampatortas
19 carnicero	49 periferia	80 poliglota	111 trum-trum
20 beligerar	50 extraordinario	81 noviazgo	112 Pepe
21 nocturno	51 exprofesor	82 sacerdocio	113 labihendido
22 lacticinios	52 abordaje	83 Pentateuco	114 eufonía
23 alimentación	53 pingajo	84 ceguezuelo	115 patizambo
24 Rodríguez	54 populacho	85 ortografía	116 clarividente
25 francés	55 panzudo	86 romboide	117 análisis
26 inflexión	56 fronterizo	87 gramático	118 correvedile
27 ensangrentado	57 tetraedro	88 gramáticos	119 kilómetro
28 herbáceo	58 biznieto	89 Alvarez	120 dimorfo
29 impiedad	59 termómetro	90 gaditano	121 zoología
30 reviejo	60 bizecho	91 malévolo	122 diptongo
	61 Sánchez	92 orografía	123 librero

(1) El prefijo, sufijo, pseudoprefijo, etc.

124 milímetro	135 docena	146 virrey	157 trébedes
125 hipotenusa	136 simpatía	147 ultramoderno	158 geografía
126 paracaídas	137 perímetro	148 infiel	159 febrífugo
127 paralelo	138 artista	149 contraataque	160 binomio
128 pleitista	139 Noroeste	150 exhumar	161 panorama
129 rojinegro	140 Paniagua	151 antepecho	162 metrópoli
130 vejez	141 Ruisánchez	152 desconcertado	163 omnívoro
131 vaivén	142 anfibio	153 octogenario	164 bienvenido
132 trasatlántico	143 cataplasma	154 nostalgia	165 misacantano
133 superficial	144 telescopio	155 antropófago	
134 novena	145 procónsul	156 tentempié	

Ejercicio 234°.—Fórmense 50 derivados con la pseudodesinencia LOGfA y 40 con GRAfA.

Ejercicio 234° bis.—Análisis. Analícense:

1°. Los 4 primeros versos de la composición "El amor de los Volcanes".

2°. Los 4 últimos versos de la misma composición.

3°. "La he visto arrodillada
junto a la cuna del enfermo hijo,
fija en el ángel la febril mirada
y en Dios clemente el pensamiento fijo". (1)

4°. "La vi en el crudo y frío
turbio y callado amanecer de enero,
yerta junto al helado lavadero
en las gélidas márgenes del río". (1)

5°. "Hacia el bosque sombrío
la vi subir por los barrancos rojos;
la vi bajar de las agrestes faldas,
desgarrando sus plantas los abrojos,
desgarrando la leña sus espaldas". (1)

—o—

LECCION 28°.

HOMONIMOS, SINONIMOS

592. **Homónimos** son aquellas palabras que tienen igual pronunciación, y algunos veces igual ortografía, pero que expresan ideas diferentes; ej.: oso (v. osar), oso (nombre), haya (v. haber), aya (nombre), vaya (v. ir), baya (adj.), valla (nombre). (2)

593. Los **homónimos**, pueden ser perfectos o imperfectos. Los perfectos (verdaderos unívocos), se escriben y se pronuncian lo mismo, por lo que se les llama **homógrafos**, (que se escriben iguales), y **homófonos**, (que se pronuncian iguales). Ej.: apuesta (adj.; apuesta (verbo); y apuesta (nombre).

594. Los **homónimos imperfectos**, (llamados también equívocos),

(1) Gabriel y Galán.—Amor de Madre.

(2) La homonimia entre vaya y valla, caza y casa, hollo y hoyo, etc., proviene de la mala pronunciación o de una deficiencia alfabética.

son los homógrafos, pero no homófonos, o al contrario; ej.: cantara, cántara, cantará; haya, aya.

595. Homógrafos son, pues, los vocablos que se escriben idénticamente; ej.: suelo (nombre) y suelo (v. soler), libro (nombre) y libro (v. librar).

596. Homófonos son las voces que se pronuncian idénticamente, aunque tengan diferente ortografía; ej.: ola (nombre) y hola (interjec.), baca y vaca.

597. Pseudo homonimia, es la que se observa entre un vocablo entero y dos o más, que pronunciados sin detención parece que se repite el primero; ej.: también, tan bien, mata moros, Matamoros, sino, si no.

598. Parónimo, significa nombre aproximado o semejante a otro. Se parecen ya por su etimología, ya por su forma.

599. Los parónimos pueden dividirse en perfectos e imperfectos. Perfectos, son los que tienen iguales todas sus sílabas y letras, excepto la vocal acentuada; ej.: lima y lama; cama y coma; estática y estética.

600. Imperfectos, son los que sin tener iguales sus sílabas y letras, presentan tal semejanza en su pronunciación que pueden confundirse; ej.: reasumir y resumir; adaptar y adoptar; Virgilio y Virginio, comprensión y comprensión.

601. Los sinónimos, son vocablos que se parecen en su significado principal, diferenciándose en puntos accesorios, si son perfectos; si no lo son y se consideran como equivalentes o casi equivalentes, su semejanza está en el uso que de ellos se hace. Ej.: flete y porte; forma y figura; foráneo y forastero; padecer y sufrir; osadía y audacia.

602. Isónimo, equivale a nombre igual a otro; se les llama también nombres parejos, gemelos, duplicados, dobles, etc.

603. Son isónimos los vocablos derivados de uno mismo de otro idioma, variando ortografía y pronunciación y de diferente significación usual. Se les llama también derivados divergentes, por tener distinto significado a pesar del origen común. Unos son de origen popular, otros de origen culto; a unos se les llama cultismos, a otros, de simple formación.

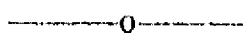
Ej.: abertura y apertura; agrio y acre; cuajar y coagular; clavija y clavícula; molde y modelo.

604. Palabras antónimas, son las que significan ideas opuestas; ej.: aumentar y disminuir; gordo y flaco, día y noche, Norte y Sur.

605. Resumiendo:

a) Los homónimos son semejantes por su pronunciación (o por su ortografía).

- b) Los **homógrafos** se escriben idénticamente
- c) Los **homófonos** tienen la misma pronunciación.
- d) Los **sinónimos** tienen el mismo o muy parecido significado.
- e) Los **parónimos** son los vocablos que sin ser homógrafos ni homófonos, tienen gran semejanza, ya por su etimología, ya por su forma.
- f) Los **isónimos** provienen de la misma raíz, pero tienen distintos el significado y la ortografía.
- g) Los **antónimos** significan ideas diametralmente opuestas.



EJERCICIOS

¿QUE TENDRA?...

¿Qué tendrá la hija
del sepulturero,
que con asco la miran los mozos,
que las mozas la miran con miedo?
Cuando llega el domingo a la plaza
y está el bailoteo
como el sol de alegre,
vivo como el fuego,
no parece sino que una nube
se atraviesa delante del cielo;
no parece sino que se anuncia
que se acerca, que pasa un entierro...
Una ola de opacos rumores
substituye al febril charloteo,
se cambian miradas
que expresan recelos,
el ritmo del baile
se torna más lento,
y hasta los repiques
alegres y secos
de las castañuelas
callan un momento...
Un momento no más dura todo;
mas ¿qué será aquello

que hasta da falsas notas la gaita
por hacer un gesto
con sus gruesos labios
el tamborilero?
No hay memorias de amores manchados,
porque nunca, a pesar de ser bellos,
“buenos ojos tienes”
le ha dicho un mancebo.
Y ella sigue desdenes rumiando,
y ella sigue rumiando respresios,
pero siempre acercándose a todos,
siempre sonriendo,
presentándose en fiestas y bailes
y estrenando más ricos pañuelos...
¿Qué tendrá la hija
del sepulturero?
.....
Me lo dijo un mozo:
—¿Ve usted esos pañuelos?
Pues se cuenta que son de otras mozas...
¡de otras mozas que están ya pudriendo!...
Y es verdá que parece que güelen
que güelen a muerto...

(José Ma. Gabriel y Galán).

Ejercicio 235°.—En la composición que antecede sustituya el alumno veinte palabras por otras que les sean sinónimas.

Ejercicio 236°.—Señale el alumno los homónimos, parónimos e isónimos que pudieran hallarse en la composición que antecede (25 términos).

Ejercicio 237°.—Halle el alumno diez antónimos de palabras contenidas en la composición a que nos venimos refiriendo.

Ejercicio 238°.—Diga el alumno si las palabras que siguen son homónimas (homógrafas u homófonas) sinónimas, isónimas, parónimas o antónimas.

1 a - ha	17 lima - lama	33 valla - vaya
2 can - kan	18 pozo - poseso	34 haya - halla
3 suelo - suelo	19 también - tan bien	35 haya - allá
4 día - noche	20 vaca - bacca	36 caza - casa
5 vé - ve	21 haya - aya	37 caso - cazo
6 has - haz	22 adaptar - adoptar	38 cazo - cazo
7 abertura - apertura	23 clavija - clavícula	39 forma - figura
8 cama - coma	24 sobretodo - sobre todo	40 molde - modelo
9 agrio - acre	25 ha - ah	41 barón - varón
10 norte - sur	26 hoy - oí	42 Márquez - marqués
11 Virgilio - Virginio	27 reí - rey	44 as - haz
12 apuesta - apuesta	28 bienes - vienes	45 libro - libro
13 flete - porte	29 sí - si	46 dijera - tijera
14 gordo - flaco	30 dé - de	47 yeso - y eso
15 foráneo - forastero	31 estática - estética	
16 cuajar - coagular	31 sí - no	

Ejercicio 239°.—A las palabras que siguen hálleles el alumno uno o más sinónimos, homónimos, parónimos, etc., y diga el significado de cada palabra.

1 baya	11 cien	21 ablando	31 vacante	41 alto	51 callado
2 haya	12 haz	22 abrasar	32 bello	42 ¡ay!	52 cauce
3 sabia	13 ondas	23 acecinar	33 cardenal	43 arrollo	53 cordero
4 uso	14 ola	24 abría	34 vasto	44 bacca	54 cariño
5 loza	15 desojó	25 azada	35 gravar	45 bacía	55 holgazán
6 silba	16 desecar	26 conejo	36 sueco	46 varón	56 ofrecer
7 sima	17 dije	27 los aleros	37 vienes	47 vaya	57 tímido
8 era	18 nogal	28 hollas	38 perro	48 vate	58 semillero
9 cocido	19 a	29 oyó	39 asno	49 bote	59 cerca
10 beses	20 o	30 asta	40 negro	50 cavo	60 ceso

Ejercicio 240°.—Hállense los homónimos de las siguientes palabras (homógrafos u homófonos). Dígase el significado de cada palabra.

1 baqueta	12 sepa	23 consciente	34 gravar	46 masa	56 rebosar
2 botar	13 seres	24 corso	35 jira	46 meza	57 reses
3 bracero	14 serrar	25 desecho	36 asciendo	47 meses	58 resiente
4 se	15 sesión	26 ch	37 hojear	48 paces	59 rezumen
5 sebo	16 cerviz	27 echo	38 izo	49 peses	60 cesto
6 seca	17 siervo	28 herrar	39 yerro	50 poyo	61 fasa
7 sesear	18 sirio	29 es	40 onda	51 pozo	62 tuvo
8 ceda	19 sita	30 escita	41 ola	52 pulla	63 veraz
9 segar	20 cocer	31 expiar	42 hulla	53 rallar	64 ves
10 cenador	21 coces	32 estirpe	43 laso	54 raza	65 voto
11 seno	22 concejo	33 gayo	44 liza	55 revelar	

Ejercicio 241°.—Explíquese la diferencia de significado de los siguientes sinónimos; déense ejemplos que justifiquen la diferencia que se exponga:

1 auxilio - socorro - amparo	5 adulator - lisonjero	9 desgracia - desdicha
2 despacio - poco a poco	6 voz - palabra	10 fortuna - dicha
3 fertilidad - fecundidad	7 cautiverio - esclavitud	11 aquí - acá
4 hueco - vacío	8 romper - quebrar	12 gozo - gusto

13 acabar - concluir	18 escuchar - atender	22 añadir - aumentar
14 importuno - impertinente	19 vergüenza - cortedad	23 disparate - desatino
15 refugio - asilo	20 opinión - parecer - dicta-	24 peligro - riesgo
16 veneno - ponzoña	men	25 incierto - dudoso
17 entender - comprender	21 honra - honor	26 parecido - semejante

Ejemplo: AUXILIO - SOCORRO - AMPARO:

Se da el **auxilio** al que ya tiene y le conviene tener más; el **socorro** al que no tiene lo suficiente; el **amparo** al que no tiene nada.

A un ejército considerable se le **auxilia** para hacer más poderosa e irresistible su fuerza; a una plaza que sostiene con dificultad un sitio, se la **socorre** para que no se rinda; a un infeliz vencido y derrotado, se le **ampara** para que no perezca.

Se pide **auxilio** para vencer, **socorro** para no ser vencido; **amparo** para no perecer.

Se **auxilia** al industrial; se **socorre** al necesitado; se **ampara** al desvalido.

Ejercicio 242°.—Hágase como se indicó en el ejercicio 241°. con los siguientes sinónimos:

1 agravio - afrenta	10 mover - menear	20 ir - irse
2 agravio - ofensa	11 odio - aborrecimiento	21 donde - adonde
3 injuria - ultraje	12 mentira - embuste	22 avariento - codicioso
4 sufrir - tolerar	13 causa - motivo	23 atrevimiento - osadía -
5 tolerar - permitir - con-	14 secar - enjugar	arrojo
sentir	15 desamparar - abandonar	24 bastante - suficientemente
6 extranjero - forastero	16 lástima - compasión	25 amor a la patria - patrio-
7 asir - agarrar	17 separar - apartar	tismo
8 guiar - conducir	18 habilidad - destreza	26 proverbio - adagio - refrán
9 marido - esposo	19 aguardar - esperar	27 raza - especie - casta

Ejemplo: MARIDO - ESPOSO:

Empecemos dando las definiciones del diccionario:

Marido, hombre casado, con respecto a su mujer.

Esposo, persona que ha contraído esponsales; persona casada.

Ya se observa alguna diferencia en la definición aunque ésta sea muy escueta.

Generalmente se da el nombre de **esposo** al hombre casado y así se dice: la Reina Doña Isabel y Don Fernando el Católico su **esposo**.

La diferente fuerza y energía que se puede descubrir entre estas dos voces en el sentido común a que ahora se aplican, es que la voz **marido** explica, sola y sencillamente la calidad de un hombre casado; sin otra relación que al estado del matrimonio: "Aquella señorita quisiera casarse pero no encuentra **MARIDO**"; "los dos que allí vienen son **MARIDO** y mujer".

Pero la voz **esposo** ennoblece, si podemos explicar así, la idea, representando al hombre casado con relación no sólo al estado, sino a aquella atención recíproca que le une más noble y estrechamente a su mujer, separando en cierto modo la idea de la superioridad doméstica que le da el estado y calidad de **marido**. Por eso se usa en el estilo culto, y cuando se habla de personas de alta clase, como para representar una unión, por decirlo así, menos vulgar.

El hombre honrado oye siempre con singular ternura el dulce nombre de **esposo**. "Venía el rey acompañado de la Reina su muy amada **ESPOSA**". De aquí es, que en el lenguaje común, es por lo general afectado el uso de esta voz, a no ser que su relación sea tan directa al cariño, que sólo se emplee para recordarlo, como cuando se

empieza o concluye una carta, diciendo: "querido esposo; tu esposo que te ama de corazón". En este caso no podría usarse la palabra **marido**.

El término **esposo** es más delicado, más íntimo, más espiritual, más cariñoso que **marido**.

La palabra **marido** admite cambios: **maridazo** es el casado bonachón que consiente demasiado a su mujer. Un **maridillo** es el casado que no se da a respetar, en cuanto que a él le toca ser el jefe de la familia; su mujer manda sobre él.

El término **esposo** es sagrado: Cristo es el **Divino Esposo** de la Iglesia. San Juan de la Cruz, en el Cántico Espiritual nos pinta la ansiedad del alma que va en busca de su celeste esposo (1). En el Cantar de los Cantares habla la Sulamita con su esposo.

En ninguno de estos casos se podría usar el término **marido**. Así se explican las diferencias, los matices que separan el uso de las palabras **esposo** y **marido**. (2)



LECCION 29.

VICIOS DE DICCIÓN CONTRARIOS A LA LEXICOLOGIA ARCAISMOS Y NEOLOGISMOS.—VOCES DE CAPRICHIO

606. **Vicio de dicción** es, en general, el uso incorrecto que se hace de una palabra.

607. Los principales **vicios de dicción** en que puede incurrir quien habla o escribe son el **barbarismo**, el **solecismo**, la **cacofonía**, la **anfibia** o **obscuridad** y la **monotonía** o **pobreza de lenguaje**.

608. El **BARBARISMO** falta a las leyes de la analogía; los demás pecan contra los principios de la sintaxis. En esta primera parte de nuestra obra nos corresponde tratar solamente lo que se refiere al **barbarismo**. (1)

609. Consiste el **barbarismo**:

- a) En escribir mal las palabras; como, por ejemplo: **bibo**, **Iztacihuatl**, **hechar**, etc., en lugar de **vivo**, **Iztaccihuatl**, **echar**.
- b) En acentuar mal (y por lo tanto, en pronunciar mal) las palabras; ej.: **váyamos**, **telégrama**, **méndigo** **Washington**, **domínicos**, en lugar de **vayamos**, **telegrama**, **mendigo**, **Wáshington**, **dominicos**.
- c) En añadir, quitar o cambiar letras en una palabra, con lo cual se la

(1)

"Pastores los que fuéredes
allá por las pendientes del otero
si por ventura viéredes
aquel el que yo más quiero
Decidle que adolezco, peno y muero".

(2) Para las tareas escritas u orales que se den a los alumnos sobre estos ejercicios de sinónimos, deben dividirse en partes las listas que citamos en los ejercicios 241º y 242º.

(3) En el Apéndice con que terminamos este volumen (Nos. 730 a 733), nos referimos brevemente a los vicios de sintaxis, y esperamos tratarlos con la debida extensión en la segunda parte de estos estudios.

desfigura indebidamente; ej.: **haiga, díceres, tejamanil, cerillo**, en lugar de: **haya, decires, tajamanil, cerilla**. (1)

- d) En dar a las voces un significado que no les corresponde; ej.: **desapercebido, reasumiendo, por inadvertido, resumiendo**.
- e) En cambiar por vocablos de otras lenguas los castellanos genuinos y expresivos. Estos vocablos extranjeros se llaman **galicismos, anglicismos, germanismos, latinismos, hebraísmos, helenismos, italianismos, lusitanismos, mexicanismos**, según provengan de las lenguas francesa, inglesa, alemana, latina, hebrea, griega, italiana, portuguesa o mexicana (2). De algunos de ellos hablamos en los números siguientes.
- f) En tomar de una lengua intermedia vocablos que, aunque en ella sean correctos por identificarse con los de la primitiva, tienen forma distinta en nuestro idioma; ej.: **pachá, pachalik, mahomet**, en lugar de **bajá, bajalato, Mahoma**.
- g) En adoptar la forma francesa de dicciones que tienen forma propia en castellano; y en imitar también a los franceses dando a los nombres propios latinos la terminación del nominativo en vez de la del ablativo latino que es la adoptada en castellano; ej.: **Bale, Mayenza, Brutus**, en lugar de **Basilea, Maguncia, Bruto**.
- h) En escribir y pronunciar como en el idioma a que pertenecen, voces que ya se han castellanizado; ej.: **London, Bordeaux, New-York, Washington**, en lugar de **Londres, Burdeos, Nueva York, Wáshington**.
- i) En usar intempestivamente ciertas voces anticuadas en locución y estilo modernos, lo mismo que en valerse de vocablos nuevos contrarios a la analogía y a la índole de nuestra lengua; ej.: **asaz, empero, magüer, por ende, hed aquí, adjuntar, presupuestar**, en lugar de **bastante, pero, por tanto, he aquí (o ved aquí), acompañar (remitir o enviar adjunto, presuponer**. (3)

610. **GALICISMO** es el modo de hablar o giro propio y peculiar de la lengua francesa. (4)

(1) Entran en este caso los defectos de pronunciación cuando son de tal naturaleza que alteran el vocablo; tal es el relato que se cuenta de un cecoso que habiendo asistido al casamiento de dos personas muy virtuosas, decía así a sus amigos: "El cura ha cazado (por casado) hoy dos grandes ciervos (por siervos) de Dios". (*)

(*) Citado por la Acad. Esp.

(2) Esto es, alguna lengua hablada por las tribus que ocupaban lo que es hoy territorio mexicano.

(3) "No se ha de estimar barbarismo el empleo intencional de alguna palabra o frase extranjera hecha por gala o bizzarria de quien conoce a fondo su propia lengua..." "Traer a nuestra lengua voces y giros del latín o del griego cuando es preciso, lejos de censura merece elogio". Gram. de la A. Esp.

(4) Los galicismos son muy numerosos en el uso descuidado de nuestra lengua. En caso de duda debe consultarse un buen diccionario. Al final de esta lección damos varios ejercicios sobre corrección de galicismos.

611. Son galicismos las siguientes expresiones:

accidentado	(quebrado)	buduar	(tocador)
buró	(mesita de noche)	rol	(papel)
aprovisionar	(abastecer)	pretencioso	(presuntuoso)
buffet	(armario, alacena)	revancha	(desquite)
avalancha	(alud)	remarcable	(notable)
banal	(vulgar, trivial)	varietés	(variedades)
constatar	(comprobar)	toilette	(tocado)
debutar	(presentarse)	consommé	(caldo)
reprise	(repetición)	solucionar	(resolver)

612. Los anglicismos son también bastante numerosos; para algunos de ellos es a veces algo difícil encontrar equivalente exacto en castellano. Es necesario a pesar de todo, evitarlos con cuidado y sustituirlos por la expresión castellana que mejor traduzca la idea del término inglés.

613. He aquí algunos anglicismos:

dandy (1)	(caballerete)	hall (1)	(vestíbulo)
fashionable	(elegante)	cake	(torta)
sport	(deporte)	gentleman	(caballero)
sandwich (1)	(emparedado)	líder	(jefe)
clown	(payaso)	mitin	(reunión)
interview	(entrevista)	dollar, dollars	(dólar, dólares)
spleen	(melancolía)	baby	(nene)
lunch (1)	(refrigerio o colación)		

614. Del inglés nos vienen muchos términos deportivos; éstos deben, según regla general, castellanizarse y tomar, por lo tanto, la ortografía correspondiente a la pronunciación que les demos. Citemos, entre otros, los siguientes que son muy usuales: **béisbol** (de base-ball), **fútbol (2)** (de foot-ball), **cácher**, **pícher**, **tenis** (y no tennis) **aut**, **córner**, **gol-kíper (3)**, **estraike**, **jit**, **nokaut (4)**, etc., etc.

615. Estos términos son neologismos y como necesitamos usarlos, debiera informarnos alguna autoridad competente (la A. E. o la A. Mexicana de la Lengua) qué forma castellana deben tomar y cuáles deben sustituirse por equivalentes de nuestra lengua.

616. Los germanismos, italianismos, lusitanismos, etc., son menos

(1) Anglicismo de difícil traducción exacta; dandy, mejor que a caballerete, correspondería a los mexicanismos *catrín*, *fifi* o *fifiriche*.

(2) En muchos países hispanoamericanos traducen con todo acierto fútbol por *balompié*. En Costarrica (no sabemos en otros países) se dice *bola en base* en vez de *béisbol*.

(3) Si no se quiere emplear el término español *portero*; algunos autores son más exigentes y escribirían *gol-kíper*.

(4) O *nocaut* como quizá sería aún más correcto.

frecuentes. Italianismos (autorizados) abundan en el lenguaje musical (1). Algunos autores usan a veces el lusitanismo SAUDADE; por lo dulce y significativa y por lo que tiene de hermana, juzgamos oportuno el uso de esta voz.

617. Mexicanismos:

- a) Son las expresiones que tienen su origen en alguna de las lenguas habladas primitivamente en México y que, más o menos transformadas, pasaron a nuestro lenguaje usual.
- b) Son muy numerosos los **mexicanismos** de origen azteca, llamados **aztequismos**; también se designan con el nombre más general de **nahuatlismos**.
- c) Importa mucho conocer bien la ortografía de los mexicanismos de uso frecuente; no sólo de los términos geográficos que son numerosísimos, sino de todas aquellas expresiones apoyadas por el buen uso y que forman parte integrante de nuestro hablar cotidiano. (2)
- d) Util sería también el conocimiento etimológico de gran número de mexicanismos; nos aproximaríamos más a la correcta ortografía y, al comprender su significado, sacaríamos interesantes enseñanzas.

Son aztequismos: **comal, nopal, atole, mole, pinole, chicle, ocote, mariguana, chocolate, elote, ejote, tomplate, camote, milpa, guaje, guajolote, teocali, cuatezón, tilma, tapanco, mecate, capulín, oyamel,**

(1) Violoncello, batuta, soprano, dulce, dulcísimo, etc.

(2) Dice don J. de Jesús Núñez y Domínguez, en el prólogo a la obra "Nahuatlismos y Barbarismos" de R. del Castillo: "...En ningún país tan fuertemente como en México, dejaron su huella en el común hablar las razas aborígenes, de modo principal la azteca, cuyo predominio sobre las demás es cosa demasiado sabida. La lengua que hablamos y que en algunos centros docentes se ha denominado nacional de manera impropia, contiene tal número de vocablos tomados del náhuatl, que, para un castellano que llegara por primera vez al país y oyera una conversación entre gente de buen vivir, aquello parecería una jerigonza ininteligible. Y esto no de ahora, pues si se hace memoria de "La Villana de Valdecas" del gran Tirso, se rememoraré que en cierto pasaje de esa donosa comedia, uno de los criados, para confundir al impostor don Gabriel, suelta por la boca tantos mexicanismos que sospechando que no está en sus cabales, sus oyentes acaban por convencerse de que de veras ha perdido el seso. Y sin embargo, si el chistoso hubiera hablado en México, lo habríamos entendido a maravilla.

Otro fenómeno digno de ser apuntado, es el de que en nuestro pueblo, —el proletariado rural y el urbano— el lenguaje que le enseñaron los conquistadores (castellanos del siglo XVI) no ha sufrido evolución ninguna. Y así, no resulta raro oír un parloteo entre campesinos en el rudo español que emplearon los soldados de Hernando de Cortés.

Y de ese modo, a través de los siglos, el lenguaje vulgar se ha convertido en una mezcla de mexicanismos y de castellano, aunque, justo es decirlo, predomina éste y forma los dos tercios de su contextura.

Los diccionarios de la lengua castellana que corren impresos, casi siempre van plagados de errores, en lo que se relaciona con los mexicanismos y con frecuencia se les atribuyen significados que nunca han tenido.

guacal, petaca, metate, escuincle, zacate, ahuchuete, aguacate, chinampa, etc.

618. **Arcaísmos.** Se da el nombre de arcaísmos a las voces castellanas antiguas que cayeron en desuso, pero que, por donaire o por cualquier otra causa, nos servimos de ellas. Tales son: **magüer** (aunque), a las **vegadas** (a las veces), **bebida** (bebida), **al** (todo, lo demás), **decilde** (decidle), **vido, vide** (vió, vi), **truje** (traje), **desfacer** (deshacer), **fermosa** (hermosa), **ansi, ansina**, (así), **mur** (ratón), **fidalgo** (hidalgo), etc.

619. Necesario es buen gusto y discreción para no abusar del arcaísmo. Se rechaza, en general, cuando sólo consiste en la estructura de la voz (facer, fermosa); pero cuando se resucitan voces olvidadas y tan hermosas cuanto castizas, entonces el arcaísmo es de alabarse porque enriquece la lengua y da exactitud a la expresión.

620. **Neologismos.** El neologismo viene siendo el término antónimo de arcaísmo. Es neologismo la palabra nueva que se introduce en el idioma. La ciencia, en su constante progreso, exige nuevas expresiones para nombrar inventos, descubrimientos, perfeccionamientos, etc., para lo cual no podemos, en muchos casos, servirnos de palabras ya existentes. La lengua griega, y en algunos casos la latina, son los arsenales a los que acudimos en busca de elementos para crear neologismos, sobre todo si éstos han de ser tecnicismos.

621. El uso de los buenos escritores debe autorizarnos para emplear o rechazar los arcaísmos y los neologismos y una autoridad competente debiera también ilustrarnos en este punto.

622. Son neologismos: **acuatizar** (1), **radioescucha, televisión, aeronave, bistec, cablegrama, champaña, etiqueta, deportista, devenir, chantaje, eficiente, gramófono, radioelectrola, película** (de cinematógrafo), **psicópata, neurólogo, sindicalismo, bolchevique, turista, sindicato, restaurante, radiar, sincronizar, disco** (de gramófono), **neón, quiropráctico, reporterismo, volante** (del automóvil), **electrocutar, garaje** (del fr. garage), **paracaídas, zepelín, periscopio, hidroplano**, etc. Son también neologismos los términos deportivos de que hablamos en el No. 614.

623. **Voces de capricho** (2). "En el lenguaje familiar se permite por broma o donaire inventar palabras por derivación, o a imitación de otras. Así encontramos: **segismundear** (de Segismundo), **inescar e isabelear** (de Inés e Isabel), **melanache** (como melodía), **Jeretuyas** (como Jeremías), **el paramal**, (como parabién), **fadricación, dorotada** (de Fadrigue

(1) Por analogía con aterrizar; se propuso también el término amarizar. La Academia o el uso general hace aceptables los neologismos que citamos aquí como ejemplos.

(2) Notas tomadas de la "Ortología Clásica de la Lengua Castellana", por F. Robles Dégano.

y Dorotea), resí (como renó), guardiana, archibispesa, pontifista, Preste Juana; ayas (del verbo ayar, de ay), dueñez y endueñar (de dueña), etc.”



EJERCICIOS

Ejercicio 242°.—Las siguientes palabras hállanse a veces usadas en construcciones galicadas; frente al galicismo escríbase la forma correcta en castellano y discuta el fundamento de su buen uso. (1)

1 abandonar	6 acaparar	11 afectar	16 alarmar
2 abate (2)	7 accidentado	12 afortunadamente	17 alcance
3 abono	8 acentuado	13 afrontar	18 alusión
4 abordar	9 actualidad	14 ahorrar	19 animosidad
5 abrigo	10 administración	15 aire	20 aparentemente

Ejercicio 243°.—Dése forma correcta al siguiente párrafo (3) en el que abundan los galicismos:

“Un reporter dejaría de ser chic, o andaría enteramente declassé, si al referirse a los après-diner de la opulenta aristocracia, no llegara por un tour de force a formar el más antipático rompe-cabeza literario que imaginarse pueda. Shocking, le gritaría algún dandy; los criados mismos, es decir, el groom y el valet de chambre, le verían como a un parvenu, y hasta el bulldog del señor marqués, haciendo su tournée por el parterre del chalet, le ladraría en inglés o en francés o en tres idiomas mezclados y batidos según arte, como queriendo decirle: Ha tenido usted algún arrière-pensée, señor reporter al escribir su compte-rendu? De modo que los tales revisteros han de hacerse con un arsenal de voces de extranjía, si quieren agradar a la gente gommeuse. Es necesario que sepan distinguir bien al gourmand, del gourmet, como el puff que puede verse en un trousseau, del puff en que se sientan los que no hallan confort en la chaise-longue, y es preciso, por último, que tengan conciencia de caníbales para que destrocen bien a su sabor o a su furor la lengua más hermosa del mundo moderno”

Ejercicio 244°.—Hágase como se indicó en el ejercicio 242°, con las palabras que siguen:

1 apereibir	3 apreciable	5 atendido	7 banalidad
2 aplomo (4)	4 aprovisionar	6 azar	8 bisutería

(1) Para hacer estos ejercicios deben consultarse las siguientes obras:

- a) Diccionario de Galicismos, por R. M. Baralt.
- b) Prentuario de Hispanismo y Barbarismo, por el P. Juan Mir y Noguera.
- c) Dificultades de la Dicción Castellana, por Pedro Fortoul-Hurtado.
- d) Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, por Rufino José Cuervo.

(2) EJEMPLO: “El clérigo, por lo común de órdenes menores, vestido de hábito clerical a la romana”. (Dicc. de la Acad.).

“Ignoro (*) que hoy se dé a nadie en España, semejante dictado. Entre los franceses se aplica a cualquiera que lleva traje clerical y es lo que entre nosotros CLÉRIGO; por lo cual dicen: L'abbé Condillac, l'abbé Bergier, que generalmente traducimos: El abate Condillac, el abate Bergier. En buen castellano es ha dicho siempre y se dice hoy: El Padre Isla, el Padre Nierenberg, el Presbítero Valcárcel, el Presbítero Balmes”.

(3) Tomado del libro “Dificultades de la Dicción Castellana”, por P. Fortoul-Hurtado.

(4) EJEMPLO: Dice don Raf. Ma. Baralt: “Afirma con una imposibilidad asombrosa, y con sorprendente aplomo, que aquel Gabinete no desterró a nadie”, leo en un periódico.

“A este joven no le falta sino un poco de aplomo. Este actor tiene aplomo cuando representa; es un hombre de grande aplomo en su conducta”, leo en otras partes”.

“Este tal APLOMO es el aplomo francés, nombre que vale serenidad, cordura, tiento, pulso, serenidad y confianza en el modo de hablar, obrar o presentarse, demostrando con ello tacto y experiencia”.

“Nosotros no tenemos sino el modo adverbial A PLOMO que vale rectamente y perpendicularmente”.

(*) Habla don Raf. Ma. Baralt.

9 bravura	12 capacidad	15 complaciente	18 contraproducente
10 bufet	13 carrera	16 conducirse	19 coqueta
11 calidad	14 comité	17 confeccionar	20 cumplimentar

Ejercicio 245°.—Hágase como en el ejercicio anterior:

1 chicana	4 desarrollar	12 hacerse ilusiones	21 revancha
2 darse	5 dón de gentes	13 imbécil (1)	22 suaré (soirée)
	6 ejercer de médico	14 juicio crítico	23 susceptible
	7 en calidad de	15 llamar la atención	24 toilette
	8 encantar (encanto)	16 meeting (mitin)	25 tomarse la libertad
	9 entusiasmarse	17 monopolizar	26 zigzag (2)
3 desapercibido	10 estar a la altura	19 permitirse	
	11 financiero	20 pretensioso	

Ejercicio 246°.—Discútase y explíquese lo correcto o incorrecto de las siguientes palabras y expresiones; dense ejemplos de su empleo y de los sinónimos que con propiedad o sin ella suelen usarse:

1 adjuntar	12 calograma	26 detective	37 motorista
2 al contado (de contado)	13 campeonato	27 dramaturgo	38 neumático
3 al través (de través)	14 carrocería	28 extrañar	39 panfletista
4 ancestral	15 carrusel	29 financiero	40 parabrisa
5 anfibología	16 cientista	30 fuate	41 parafango
6 apelativos	17 club	31 humidismo	42 patín
7 aterrizar	18 connotado	32 hispanoamericano (iberoamericano) (latinoamericano)	43 picnic
8 atletismo	19 control		44 radiador
9 autocamión (automóvil)	20 cursi	33 lonchar	45 rascacielo
10 bufete	21 chasis	34 lubricar	46 remarcable
11 cabaret	22 chauffeur	35 llanta	47 reuma
	23 chicle	36 match	48 sandwich
	24 deporte		49 taxímetro
	25 desapercibido		50 team

(1) He aquí puestos en verso los equivalentes de imbécil:

Idiota, tonto, incipiente, torpe, simple, majadero, mentecato, motolito, bobo, pelele, mastuerzo, bobalicón, ignorante, gaznápuro, sandío, necio, rudo, rústico, sayagués, estulto, alulado, lelo, pelón, patán, motilón, majagranzas, estafermo,

estólido, romo, badajo, bambarria, toseco, grosero, bamba, bausán, badiaque, bolo, bolonio, borrego, bábica, busto, badoque, bozal, bronco, chapucero, incapaz, mandria, insensato, pelafustán y mostrenco, Animal, bestia, barrico, burro, pollino, jumento,

macho, rocin, zampatorras, zenzorrión, zote, zopenco, zampabollos, zarramplín, zancarrón, zaragatero, zopzo, zoquete, zumarro, zanguango, zambombo, lerdo, zangadungo, chafallón, zolochó, estúpido, lego.

(2) He aquí cómo critica el P. Isla la costumbre de usar galicismos:

(Yo conocí en Madrid una Condesa, Es más francés llamarle Santo Pa- Ya hice mis devociones,
Que aprendió a estornudar a la [francesa, Al concilio de Trento, o de Nicea, [dre. Por ya cumplí con ellas, ¡qué ex-
Y porque otra llamó a un criado Décele siempre el nombre de Abun- Tan cultas y elegantes! [presiones
[chulo, Y si se quejan de esto los Malteses, Y no decir como decían antes,
Dijo que aquel epíteto era nulo, Que vayan con la queja a los fran- Ya recé, frase baja, voz casera,
Por no usarse en París aquel vo- [ceces. Dofia fulana es muy amiga mía. Sufrible sólo en una cocinera,
Que otra vez le llamase pobre dia- Logra la dicha, es frase ya perdi- Esto mi cuarta abuela lo decía.
[blo. Pero ella es la mejor de mis ami-
Y en haciendo un delito cualquier Tengo el honor es cosa más válida; [gas,
[paje Llamar a un Pisaverde, Pisaverde, ¡Oh, qué expresión! parte mígas,
Le reprendiese su libertinaje, No hay mujer que de tal nombre se El alma en la dulzura
No ha de llamar al Papa el Padre [acuerde; De esta ulmibaradísima ternura.
[Santo, Petimetre es mejor y más usado,
Porque cuadre o no cuadre, O por lo menos más afranceado.

51 tener el honor	53 turismo	55 vulcanización
52 tennis	54 velocímetro	56 yankee (1)

Ejercicio 247°.—(2) Dígase la formación y el significado de los siguientes aztequismos:

1 aguacate (ahua- cate)	13 capulín	26 chapulín	39 gachupín
2 ahuehuete	14 cempasúchil	27 chayote	40 gitomate (jito- mate)
3 ajolote	15 cencuate	28 chía	41 guacal (huacal)
4 amezquite	16 claco	29 chicle	42 guaje
5 apancele	17 clacuachi	30 chicote	43 hule
6 atole	18 clalcapulín	31 chilacayote	44 jacal
7 ayate	19 cochino	32 chile	45 jícama
8 azteca	20 cogote	33 chipi-chipi	46 jícara
9 cacahuate	21 comal	34 chipote	47 jiotos
10 cacomisle	22 coyote	35 chocolate	48 macana
11 cajete	23 cuatezón	36 ejote	49 malacate (3)
12 camote	24 chacal	37 elote	50 mecate
	25 chachalaca	38 enchilada	

Ejercicio 248°.—Hágase como en el ejercicio anterior:

1 metate, metlapil (4)	13 orizabeño	27 pozole	41 tepalcate
2 mezeal (mescal- mexcal)	14 otomí	28 pulque	42 tepetate
3 mexicano	15 oyamel	29 sapote (zapote)	43 tepito
4 mezquite	16 pachón	30 solo-escuincle	44 tequila
5 milpa	17 papalote	31 tamal	45 tesoncle (tezon- tle)
6 mitote	18 papaya	32 tapanco	46 tilma
7 mole	19 pepena	33 tapatío	47 tlaco
8 Motolinía	20 petaca	34 tata	48 tlapalería
9 nana	21 petate	35 tecolote	49 zacate
10 nistamal (nixta- mal)	22 pinole	36 tecorral	50 zapoteco
11 nopal	23 pípila	37 tejamanil (taja- manil)	
12 ocote	24 pipirola	38 tejocote	
	25 pisacar (pixcar- pizar)	39 tenate	
	26 popote	40 teocali	

Ejercicio 249°.—Explíquese la formación y el significado de los siguientes aztequismos geográficos:

1 Acapancingo (5)	2 Acapulco	3 Acolman	4 Ajuseo
-------------------	------------	-----------	----------

(1) El Profesor puede dividir este ejercicio en varias partes según la capacidad de los alumnos y el tiempo de que dispongan para hacer tareas escritas u orales.

Consúltase la obra ya citada en la llamada (1) del ejercicio 242, "Dificultades de la dicción castellana" por Fortoul Hurtado.

(2) Consúltase para estos ejercicios el "Jardín de las raíces aztecas" de Ceclio A. Robelo. Seguímos la ortografía de este autor.

Estos ejercicios pueden ser divididos en varias partes, a juicio de los señores Profesores.

(3) EJEMPLO: "MALACATE (mal-acatl: mal, deriv. de masina: torcer; acatl: caña: caña que torce). Instrumento para hilar el algodón a manera de huso; También recibe este nombre la cabria que en las minas sirve para subir o bajar". (Dic. de Aztequismos, por C. A. Robelo).

(4) EJEMPLO: "METLA-PILL: metlalt: metate; pilli: hijo: "Hijo del metate".

La palabra pilli: hijo, se usa aquí en sentido figurado, significando complemento, auxiliar, accesorio de alguna cosa, como lo es el metlapil respecto del metate, pues aun cuando éste sea la parte principal del molino sin el metlapil no serviría de nada. El metlapil es una piedra de forma casi cilíndrica en medio y cónica en las extremidades con la que se muele sobre el metate". (Dic. de Aztequismos, por C. A. Robelo).

(5) EJEMPLO: ACAPANCIINGO, (Acapan-tzln-co); Acapan: nombre de este pueblo (significa "en las cañas"; viene de Acatl: el dios Caña; pan: en; en las cañas o en donde está el dios Acatl); tzliltl: expresión de diminutivo; co: en; luego Acapancingo quiere decir "en el pequeño Acapan". Es un pueblo vecino a Cuernavaca.

5 Alpuyecá	16 Coyuacán (Co-	28 Huasteca (Huax-	39 Papaloapan
6 Amacusac	yoacán)	teca)	40 Soconusco
7 Amatlán	17 Cuajimalpa	29 Huaxtepec (Oax-	41 Tacubaya
8 Amecameca	18 Cuantitlán	tepec)	42 Tasco (Taxco-
9 Anáhuac	19 Cuernavaca	30 Ixtlahuacán	Tachco)
10 Apisaco (Apiza-	20 Culiacán	31 Jacala	43 Tehuacán
co)	21 Chalchicomula	32 Jalapa	44 Tlalnepantla
11 Atenco	22 Chapultepec	33 Malacatepec	45 Tlaxcala
12 Ayotla	23 Chiapas	34 México	46 Tuxpan
13 Azcapuzaleo (Atz-	24 Chilpancingo	35 Nepantla	47 Xochimilco
capotzaleo)	25 Churubusco	36 Oaxaca	48 Zacatecas
14 Cacahuamilpa	26 Ecatepec	37 Ocotlán	49 Zoquiapan
15 Cosamaloapan	27 Huatusco	38 Ozumba	50 Zumpango

Ejercicio 250°.—Subráyense los mexicanismos de la siguiente

RECITACION LA CHACHA MICAILA

Mi cantón, mamucita del alma,
¿ya pa qué lo quero?
Si se jué la paloma del nido,
si me falta el calor de su cuerpo,
si ya sus canarios
de tiricia se han ido muriendo,
si los capulines
ya no sueltan la fruta del tiempo;
si las campanillas y las dormideras
si han cáido tan recio,
que cualquiera que va a vesitarme
pisa sobre pétalos...
Y yo que la vide dialtiro decáida,
con los ojos negros
zambutidos en unas ojeras
cenizas, y aluego
los tales quejios,
los tales mareos,
que dizquieran váhidos
al decir del médico;
¡Algáme la Virgen!
Ya nomás di acordarme padezeo
muncho escalofrío
y mi'hogo del pecho,
y se mi'hacen los manos y pieses
como los badajos de los timbres létri-
cos.
¡Qué poco a poquito se me jué mu-
riendo.
¡Tosía, tosía
y lloraba la probe en silencio:
—“No llores, Micáila,
por toftos los santos del cielo”,
dicíala al verla llorando,
y al decirlo lloraba yo mesmo:
—“Si te pondrás güena
con los revoltijos que ti ha dao el mé-
dico,
no sias desconfiada con la medecina
que a mí me sanó de aquel muermo:
¡Andale, mi Chacha,
quero ver en tu rostro trigueño,
como dos tizones

achispaos, tus lindos ojuelos;
áhi te ha tráido un rebozo de bola
mi compadre Chéncho,
pa cuando te alivies;
y en mi cuaco trotón, en el prieto,
he pensao pa entonces, que váyamos
los dos riales un sábado a verlo:
¿Queres?... y el domingo
l'entramos al mole muy recio,
y a la barbacoa, y a los asaderos;
y en cuanti que Dios escurezca,
al paso golvenos
por el valle abajo
asigún se siga
la falda del cerro.
¡Micáila... no llores...!”
Y le daba un beso:
ella se sonría un instante,
pero me miraba con una tristeza,
como si la sombra del presentimiento
le preñara los ojos de llanto
que después derramaba en silencio...

* * *

El día de su muerte,
su rostro cenizo me dió muncho miedo:
—“¿Pos qué tienes, Chacha?”
—“Ni sé lo qui tengo,
pero sé que me voy, y es pa siempre...”
—“Correré si queres por el señor médico:
¿Queres, trigueñita?”
—“Ya pa qué... mejor tate sosiego;
quero hablarte por última, Chacho,
antes de que mi'hoguen los remordimientos:
asiéntate y oye: yo quise dicírtelo
dende hace munchísimo tiempo...
y a la güena... güeno pos se me arrugaba...
una es mujer, Chacho, ¡qué caray! y el miedo
dizque no anda en burro;
¿pero hora qué li hace, mi negro,
si ya se te muere tu Chacha,
que si llegue a saber su siero?”

Hace unos seis años, aseguro ricuerdas que nos envitaron a los herraderos? los señores amos...”

—“¡Vaya si mi acuerdo!

¿No jué aquel domingo que salí cornao por un toro prieto cerca de las tranecas, en el rancho Verde de ñor Juan?...”

—“El mesmo, ya vide que sí te acordates; pos áhi tienes que al saberlo, de la casa grande, por la puerta falsa me salí corriendo, y en las tranecas jallé a Don Antoño, el hijo mayor de Don Pedro, qu’era por entonces alcalde del pueblo; preguntéle al punto por ti, por tu herida, por tu paradero; y me dijo qu’en una camilla te jalaron pa casa del médico, y que si quería, me llevaba en aneas hasta el punto mesmo; aceté, ¡qué caray! no era cosa de dejarte morir como un perro. No nos vido salir de las tranecas naiden, y llegamos de un bote al potrero y a galope tendido trepamos la cuesta del cerro, y al bajar el barranco del Cristo tan jondo y tan negro Don Antoño empezó con sus cosas, con sus chicoleos: que si yo era una rosa de mayo, que si eran mis ojos noturnos luceros... Yo a todo callaba, callaba...; él si puso necio, y me dijo que tú eras muy probe, total, un ranchero; qu’él en cambio era dueño de haciendas y de munchas talegas de pesos, que ti abandonara y nos juéramos juntos pa México, o pa las Uropas, o pa los Querétaros. Yo me puse muy jira y le dije: Que aunque probe, me daba mi prieto pa prensimir muncho

y andar diariamente con el zagalejo muy lentejueliao y a cada semana con rebozo nuevo. —“Pos si no por l’amor, por la juerza!” Me dijo rayando su penco; y sin más me apretó la centura, y mi boca manchó con un beso...! ¡Nunca lo jiciera! sentí que la sangre cegaba mis ojos y el furor mi seno; saqué del arzón el machete y por las espaldas lo jundí en su cuello;... ...Cayó hacia adelante con un grito horrendo, y rodó rebotando hasta el fondo del desfiladero...

* * *

Naiden supo nada: cuando lo jallaron, todito deshecho, guiados por el puro jedor del barranco, los jueces dijieron: —“Dizque jué un suicidio, por no sé qué amores y enredos. Y m’estuve callada la boca... pero hora... pos dime... ¿Ya pa qué... mi prieto...?”

* * *

...Se quedó como estática, acaso rezaba al morir, por el muerto... L’abracé llorando, la besé en silencio, y como una santa poco a poquito se me jué muriendo... ¡Mi jacal ta maldito! si lo quieres, pos áhi te lo deajo; si te cuadra quémalo, si se t’hincha véndilo; yo me güelvo a las filas, mi mama, a peliar por la Patria me güelvo. Si me quebra una bala, qué li hace; al cabo en el mundo, pa los que sufremos la muerte en el alma, vivir o morir, es lo mesmo...

* * *

¡Mi cantón, mamacita, sin ella, ya pa qué lo quero...?

Antonio Guzmán Aguilera.

LECCION 30^a.

ANALISIS GRAMATICAL

624. El análisis gramatical tiene por objeto examinar las palabras para determinar la clase a que pertenecen, sus propiedades y accidentes, su ortografía, su formación literal y silábica, su composición morfológica, etc.

625. El ejercicio de análisis es el complemento indispensable de todo estudio gramatical; sin él el estudio de la materia se convertiría en una teoría poco menos que inútil. El análisis gramatical puede referirse a la Lexicología (análisis lexicológico), a la fonética (análisis fonético-ortográfico) y a la sintaxis (análisis sintáctico o

sintáxico); partes muy importante de éste es el **análisis oracional**. Hay además el **análisis literario** que pertenece al dominio de la retórica aunque a veces se cite, siquiera para dar una idea, en los tratados de gramática.

625. En el **análisis lexicológico** (o de analogía) debe decirse ante todo qué parte de la oración (o categoría gramatical) es la palabra que se va a analizar, y después se especificará:

Para el nombre: su especie (si es común o propio, simple, compuesto, etc.); su género, número, caso (si es sujeto o complemento de algún verbo); si es complemento (especificativo o explicativo) de algún otro nombre; debe decirse también si es aumentativo, diminutivo, despectivo y cualesquiera otras particularidades que ofrezca.

Para el adjetivo: su especie (calificativo, determinativo, explicativo, especificativo, etc.); género, número, qué es por su forma (primitivo, derivado, etc.), a qué palabra califica o determina.

Para el artículo: su clase (definido, indefinido, contracto); su género y número, a qué palabra determina.

Para el pronombre: su especie (personal, demostrativo, relativo, etc.); su género y número; su caso (si es sujeto, o complemento); a qué palabra sustituye o se refiere.

Para el verbo: su especie (transitivo, intransitivo, auxiliar, impersonal, etc.); su persona, número, tiempo, modo y conjugación; si es regular o irregular, qué función desempeña (puede ser complemento de otro verbo).

Para el adverbio: su especie (lugar, modo, tiempo, etc.); a qué palabra modifica.

Para la preposición: su especie (propia, impropia, etc.); la relación que expresa (lugar, compañía, instrumento, materia, posesión, etc.); debe decirse también cuáles son las dos palabras que relaciona.

Para la conjunción: su clase (copulativa, disyuntiva, adversativa, etc.); cuáles son las palabras u oraciones que une.

Para la interjección: su clase (de significado general o particular, propia o impropia), y el sentimiento que expresa (dolor, alegría, admiración, etc.).

626. En el **análisis fonético-ortográfico** debe decirse:

1°. El número de sílabas de la palabra y su nombre según éstas.

2°. Cuáles son esas sílabas (aplicando las reglas de la descomposición de palabras en sílabas) y a qué clase pertenecen (directas, inversas, etc.); las letras de la palabra y su clasificación (no será necesario examinar las letras repetidas para no alargar innecesariamente el trabajo).

3°. La regla ortográfica a que obedezca su escritura (cuando la palabra de que se trate tenga alguna regla); qué es por su acento (aguda, grave o llana, esdrújula); por qué está o no acentuada.

4°. Deben señalarse también las letras que tienen doble sonido o cuya pronunciación suele alterarse, reglas de puntuación, así como cualesquiera otras particularidades que la palabra pueda ofrecer.

627. El **análisis sintáctico** detalla todos los puntos que son objeto de estudio de la parte de la gramática llamada sintaxis; como son la concordancia, el régimen, las oraciones, colocación especial de los complementarios y de otras palabras, corrección en el uso del gerundio, figuras de construcción, etc.

628. El **análisis literario** se refiere a las reglas dadas por la retórica y por la poética para la formación de la obra literaria que ha de ser predominantemente bella. Se estudia la métrica, la rima, las figuras retóricas, la cadencia y cesura de los ver-

sos, el desarrollo y desenlace de la tragedia y las condiciones particulares que ha de reunir cada género de composiciones, etc.

Damos a continuación un cuadro sinóptico que resuma la teoría del análisis gramatical.

629. Cuadro sinóptico del análisis gramatical:

El análisis gramatical se divide en cuatro partes, a saber: de	Prosodia, referente a	<ul style="list-style-type: none"> distinción y número de palabras. la distinción de sílabas. la clasificación de las palabras por el . { <ul style="list-style-type: none"> número de sílabas. acento. la clasificación de las sílabas por { <ul style="list-style-type: none"> el número de letras. los sonidos que las forman. la colocación de las consonantes. la cantidad. los diptongos y triptongos. sonidos o letras y su clasificación. las cesuras, cadencias y ritmo. las condiciones eufónicas de la cláusula.
	Sintaxis, referente.	<ul style="list-style-type: none"> al número de oraciones y determinación de sus elementos. a la clasificación gramatical de las oraciones. a la distinción completa de las oraciones. a los casos de concordancia. a los casos de régimen. a la construcción .. { <ul style="list-style-type: none"> regular. figurada. a los modismos de Sintaxis.
	Analogía, referente a	<ul style="list-style-type: none"> la distinción de las partes de la oración. los accidentes de las partes variables. los metaplasmos.
	Ortografía, referente	<ul style="list-style-type: none"> a las letras de uso dudoso. al acento ortográfico. a los signos de puntuación y notas auxiliares.
	Morfología, referente	<ul style="list-style-type: none"> a los elementos morfológicos. a la composición. a la derivación.

630. EJEMPLO DE ANALISIS. Entre los ejercicios de esta obra se encuentran algunos de análisis con uno que otro ejemplo para indicar al alumno cómo se debe proceder. Damos ahora un ejemplo más completo pero sólo nos referimos al análisis fonético y lexicológico; no nos corresponde tratar aquí la parte sintáctica y menos aún la literaria.

EJEMPLO: Tus libros son muy caros.

TUS: adjetivo posesivo, masculino plural, determina a libros. Tiene igual forma para los dos géneros pero aquí es masculino por referirse a un nombre masculino.

Consta de tres letras que forman una sola sílaba, es, pues, monosilábica; esta sílaba es mixta por tener una vocal entre dos consonantes. La letra T es linguodental porque se pronuncia con la lengua y los dientes, explosiva por su sonido y mayúscula por su forma; la letra U es vocal débil; la letra S es también linguodental, por su sonido es silbante y por su forma es minúscula lo mismo la que u; la palabra *tus* no va acentuada y se considera como aguda (las monosílabas se clasifican, por su acento, entre las agudas). Tiene el accidente número, *tu* (sing.) y *tus* (plur.).

LIBROS: sustantivo común, concreto, simple y primitivo, masculino singular; es sujeto de son.

Tiene seis letras que forman dos sílabas: *li-bros*; la 1ª. es directa simple por empezar por consonante; la 2ª. es directa doble por empezar por dos consonantes.

Las letras que forman la palabra *libros* son:

la l, linguopaladial, líquida,	la r, linguopaladial, vibrante, líquida,
la i, vocal, débil,	la o, vocal, fuerte,
la b, labial, explosiva, licuante,	la s, linguodental, silbante.

SON: verbo ser, auxiliar, irregular; es llamado verbo sustantivo y es esencialmente intransitivo; 3ª. persona del plural del presente de indicativo. Tiene como sujeto a *libros* y es de la 2ª. conjugación.

Consta de tres letras que forman una sola sílaba; es, pues, monosílabo y por lo tanto se considera como agudo. *Són*, apócope de sonido, lleva acento diacrítico para diferenciarlo de igual forma del verbo ser.

MUY: adverbio de cantidad; modifica al adjetivo *caros*; es apócope de *muíto*=mucho. Carece de accidentes gramaticales; es monosilábica y aguda; forma una sílaba inversa. La última de sus letras (*y*=*ye* o *y* griega) es vocal cuando va al fin de palabra (*muY*) y cuando tiene oficio de conjunción (*tú Y yo*); cuando va antes de vocal formando sílaba con ella es consonante, (*Yo, Ya*); algunos autores la llaman semivocal (1); tiene un sonido linguopaladial al nombrarla o cuando es consonante y suele confundirse con la *ll*.

CAROS: adjetivo calificativo, masculino, plural; es predicado de *libros* (esto es, califica a *libros* auxiliado por el verbo ser. Tiene cinco letras que forman dos sílabas (*ca-ros*); la 1ª. es directa y la 2ª. mixta.

La letra *c* es linguodental y tiene dos sonidos: uno suave, antes de *e, i* (*cereza, cizaña*), y otro fuerte antes de *a, o, u* o consonante (*cama, curva, cola, clavel*); el sonido suave se confunde con el de la *z* y el fuerte con el de la *q* y el de la *k*; son defectos de nuestro alfabeto. (2)

Por su acento es llana o grave porque recarga la voz en la penúltima sílaba, y no lleva acento ortográfico porque las llanas sólo se acentúan cuando no terminen ni en vocal ni en *n* ni en *s* (*Árbol, FÉlix, Lápis, mártir, quÓrum, Álbum*).

La palabra *caros* tiene un homónimo (perfecto=homógrafo y homófono); *caros* puede significar también queridos.

(1) No analizamos las demás letras de esta palabra ni lo hicimos tampoco con las de la palabra anterior para no repetir cosas innecesarias.

(2) Las demás letras quedan ya analizadas.

EJERCICIOS

AMOR DE MADRE

I

1 Antes que el poeta alee su canto
a un santo amor a quien le debe tanto,
dejad que el hijo, que lo santo siente,
comience haciendo, con respeto santo,
5 la señal de la cruz sobre su frente.
Siempre la sello con el signo eterno
cuando al borde me inclino
del mar inmenso del amor divino
o del torrente del amor materno.
10 La cuerda del laúd, ruda y bravía,
que los canta con mísera armonía,
debiera ser al llamamiento muda,
porque la mano que la pulsa es mía,
porque la cuerda que responde es ruda,
15 y el salmo santo de las cosas santas
debe bajar de alturas celestiales
con letra de seráficas gargantas
y acentos de laúdes edeniales.

Por eso, cuando canto,
20 con pálido decir y acento osbeuro,
el amor de aquel Dios, tres veces santo,
o el de aquella mujer tres veces pu-
cuando hallar he creído [ro...;
con mi canción el amoroso emblema
25 y la recito de esperanza henchido,
me desgarran el alma y el oído
las míseras estrofas del poema;
rompo el laúd, que acompañó mi canto,
y digo con la voz de la amargura:
30 ¡Señor a quien soñé: Tú eres más san-
[to!
¡Mujer de quien nací: tú eres más pu-
[ra!

II

La he visto arrodillada
junto a la cuna del enfermo hijo,
fija en el ángel la febril mirada
35 y en Dios elemento el pensamiento fijo
La carita de nácar y de rosa
era un montón de podredumbre horren-
que la zarpa asquerosa [do
de horrible enfermedad iba pudriendo,
40 Pero la mano valerosa y fuerte
de la amorosa madre dolorida
daba un toque de vida
sobre cada mordisco de la muerte;
y aquella ardiente boca

45 de la sublime enamorada loca,
que respiraba lumbre
de amorosa materna calentura
besaba la espantosa podredumbre
con locos arrebatos de ternura...
50 Sudor vertiendo y devorando hieles,
yo la vi resignada
al yugo de las bregas más crueles
como una res atada.
La vi en el crudo y frío
55 turbio y callado amanecer de enero,
yerta junto al helado lavadero
en las gélidas márgenes del río.
Hacia el bosque sombrío
la vi subir por los barrancos rojos;
60 la vi bajar de las agrestes faldas,
desgarrando sus plantas los abrojos,
desgarrando la leña sus espaldas...
y en la espinosa vía
que sube y baja de las agrias cuestras,
65 yo la he visto caer, como caía
Cristo divino con la cruz a cuestras.
Yo la he visto dejar su pobre casa
cuando julio cruel ciega los ojos,
bruñe los cielos y la tierra abrasa,
70 y, en los ardientes áridos rastros,
disputando su presa a las hormigas,
yo la he visto buscar unas espigas
perdidas entre sábanas de abrojos.
Yo la he visto cargada,
75 camino de la vega, con la azada,
delante de un verdugo
que a la humana legión desheredada
disputaba a pellizeos un mendrugo,
y en el hijito el pensamiento fijo,
80 iba la mártir amarrada al yugo,
pues sólo de su sangre con el jugo
la mártir amasaba el pan del hijo.
Yo la he visto bajar a los fangales
donde el hijo infeliz se revolcaba,
85 donde las alas de su amor manchaba
con el lodo de amores criminales.
Era una noche brava,
sin luz y fría, como el alma loca
de aquel hijo perdido,
90 que al antro infame a derramar ha ido
baba de impío de la torpe boca,
fango de amor del corazón podrido...
una noche de aquellas

- en que, al verse tal vez más ofendido, 145 brotando por la boca de una herida...
 95 vela Dios las estrellas,
 y no le queda al hombre
 otra luz que el fulgor de las centellas
 y el de la fe en el nombre
 del Dios que vibra justiciero en ellas... 150
 100 Noches, para el hogar, que nadie sabe
 si en una de ellas estará dispuesto
 que el mundo frágil espantado acabe,
 y, del naufragio en el momento grave,
 el que no esté en su hogar no está en 155
 [su puesto.
 105 Y, en una de esas de terrores llenas,
 noches que zumban como el mar aira-
 el látigo de acero de las penas [do,
 echó a la madre de su hogar honrado. 160
 Al hijo demandado
 110 iba a llamar con doloroso acento
 al antro tenebroso donde, hambriento,
 encueva sus miserias el pecado.
 Detúvose a la puerta,
 muerta de angustias y de espanto 165
 115 zumbaba loca la feroz orgía, [muerta;
 botaba la borrasca en las alturas,
 y otra más brava, sin rugir, vertía
 sobre el alma turbiones de amarguras.
 El coro de las bestias blasfemaba, 170
 120 vibraba el antro, el huracán mugía,
 Dios relampagueaba
 y la vieja infeliz se estremecía.
 Estaba oyendo en el feroz concierto
 del hondo lupanar, negro y abierto, 175
 125 la loca voz del réprobo querido...
 ¡Fuera menos dolor llorarlo muerto
 que llorarlo perdido!
 Y, acurrucada en la calleja oscura,
 como una pordiosera,
 130 transida de dolor, con calentura,
 con frío de terror y faz de cera,
 parecía, velando en la negrura,
 la muda estatua del amor que espera
 la santa redención de un alma impura.
 135 Salieron de repente
 del tenebroso lupanar rugiente
 dos hombres ebrios de mirada loca,
 que en la calle pararon frente a frente,
 la blasfemia en la boca
 140 y en la mano el cuchillo reluciente...
 Una sola embestida,
 un opaco rugido maldiciente,
 el estruendo mortal de una caída
 y un sordo surtidor de sangre hirviente
- Y otro grito vibrante,
 plañidero, feroz, dilacerante,
 del pecho débil de la madre fuerte,
 detuvo al asesino en el instante
 de blandir otra vez el humeante
 fino puñal sobre el rival inerte.
 Antes ebrio de vino,
 antes ebrio de rabia vengadora,
 y ebrio de sangre ahora,
 155 el bárbaro asesino,
 con la más espantosa de las sañas
 alza el puñal que ensangrentado opri-
 y lo hunde en las entrañas [me
 llenas de amor de la mujer sublime,
 160 y, al caer la heroína sobre el hijo,
 que en el charco de sangre agonizaba,
 --¡Hijo del alma!-- dijo
 von coz de mártir que a perdón sonaba.

 La sangre de la débil ancianita,
 165 cayendo sobre el pecho palpitante
 del hijo agonizante,
 como lluvia bendita,
 corrió caliente hacia la herida abierta,
 y el rojo raudalillo desatado
 170 que abierta halló del corazón la puerta,
 inundó el corazón del hijo amado.
 Las pupilas cuajadas
 de la víctima inerte,
 cargadas de dolor, de amor cargadas,
 175 hundieron en el cielo sus miradas.
 ¡Y en él hundidas las dejó la muerte!

 Brillaban las estrellas cual topacios
 en el húmedo azul de los espacios,
 que el soplo del Señor limpió de nubes,
 180 la borrasca pasó; reinó la calma,
 y, en su augusto callar, oyó mi alma
 que una gentil tropilla de querubes
 ante las puertas de oro
 del alcázar de Dios cantaba a coro:
 185 —“¡Señor, Señor! En el humano suelo
 de tu amor una chispa aún ha quedado
 que el alma de una madre trae al Cielo
 la de un hijo infeliz regenerado...”

 Más sublime te he visto
 190 cuando salvas, ¡oh, amor!, que cuando
 [creas.
 ¡Tú sabes ser como el amor de Cristo,
 pues sabes redimir! ¡Bendito seas!

Ejercicio 251°.—Siguiendo las instrucciones dadas en la lección que antecede y el ejemplo que la acompaña, analícese los siguientes versos de esta hermosa composición: 6, 7, 8 y 9. — 30 y 31. — 32, 33, 34 y 35. — 50, 51, 52 y 53. — 54, 55, 56 y 57.

Ejercicio 252°.—Analícese como se indicó en el ejercicio anterior, los siguientes versos: 58, 59, 60, 61 y 62. — 65 y 66. — 83, 84, 85 y 86. — 105, 106, 107 y 108. — 128, 129, 130, 131, 132, 133 y 134. — 155, 156, 157, 158 y 159. — 189, 190, 191 y 192.

RECITACION

MIS VECINAS

Frente de mi casa
tengo dos vecinas,
no de veinte abriles
no frescas y lindas:
de grises cabellos,
cansadas pupilas
y manos rugosas;
de ajadas mejillas
donde los colores
son cual muertas tintas
de alguna acuarela
ya muy desteñida...
Con sus ojos claros,
ojos sin malicia
donde se reflejan
candores de niña,
junto a la ventana,
ven pasar la vida...
—No fueron hermosas—
dicen sus amigas—;
pero grandes ojos
absortos, tenían...—
Y aun hoy, asombrados,
tras de la cortina,
esos grandes ojos
ven morir los días...
—No fueron hermosas—
dicen sus amigas—;
las otras hermanas,
que eran muy bonitas,
iban a las fiestas:
ellas, sólo a misa.—
...Y tal como entonces,
viven todavía.
Riegan las macetas,
los pájaros cuidan,
a la iglesia mandan
sus flores más lindas,
lavan las vidrieras,
sacuden las sillas,
y barren la sala
donde hay guarda-brisas
sobre las consolas
de madera fina...
Peinan sus cabellos
en dos bandas lisas,
y se los recogen

con la redecilla.
Sus nombres son dulces:
Rosa y Margarita.
Junto a la ventana,
tras de la cortina,
siempre están tejiendo
randas y puntillas:
parece que tejen,
con ellas, la vida...
Son sus dulces rostros
dos rosas marchitas
en que los viandantes
sus ojos no fijan;
nunca los vecinos
a esa casa miran.
La sombra del árbol
que hacia ella se arrima,
la esconde y la viste
de verdosas tintas...
El sol no la besa,
las aves no pían
sobre el roto alero
de esa casa en ruína;
anónimas flores
y plantas raquílicas
sobre el techo crecen
en calma tranquila...
Nunca los chicuelos
con la honda tiran
hacia la casona
de mis dos vecinas.
Nadie las conoce,
ninguno las mira;
tan sólo mis ojos,
tras la celosía,
juntan mi existencia
con esas dos vidas...
Si un ramo de flores
mi amado me envía:
—¡Que no lo sospechen!—
digo—. ¡Pobrecillas!
No tienen más flores
que las que ellas cuidan.—
Y si en vana espera
la luna me mira
contando las horas
que mi dueño olvida,

cuando fue imposible
la anhelada cita,
miro a la ventana
de mis dos vecinas:
allí están... —¡Dichosas!—
digo con envidia.—
Ellas, nunca esperan,
siempre están tranquilas...—
Una serenata
lánguida y dulcísima
alegró una noche
la calle sombría:
—¡Que no se despierten!—
dije, conmovida.
Y abrí mi ventana
por ver si dormían.
Tarde a tarde toca
en mi celosía
el viejo cartero...
Para mis vecinas,
jamás una carta...
¿Todos las olvidan?...
¿Nadie se interesa
por sus pobres vidas?...
—Cartero —le dije—
por la celosía
no vuelva a llamar,
que todos le miran:
en la puerta falsa
deje las misivas.—
Y ayer por la tarde,
mientras yo leía
la más triste carta
que leí en mi vida,
mientras que mi llanto
en raudal corría,
ellas, silenciosas,
tras de la cortina,
ausentes del mundo,
sus randas tejían
¡Oh, santas mujeres!
¡Oh, rosas marchitas!
¡No sé qué misterio
hay en vuestras vidas,
que a veces, dais pena,
y a veces... envidia.

María Enriqueta.

APENDICE

BREVES NOCIONES DE SINTAXIS (De acuerdo con el programa del 2º. año de Secundaria)

I.—ORACIONES

631. Los términos, **Frase, Proposición, Oración, Cláusula y Período**, se toman comúnmente o como sinónimos o, cuando menos, sin la debida distinción, y conviene, por lo tanto, señalar las características y los elementos de cada una de estas agrupaciones de palabras.

632. **Frase**, Es el conjunto de vocablos que no llegan a expresar un pensamiento completo.

633. **Elementos de la Frase:**

La frase, aun reducida a su mayor simplicidad, puede constar:

1º. de artículo y nombre; ej.: las rosas;

2º. de artículo, nombre y adjetivo; ej.: las rosas marchitas; las esperanzas perdidas;

3º. de un nombre y un complemento que a veces equivale a un adjetivo; ej.: Astros de mil fulgores (fulguerosos);

4º. de nombre y verbo; ej.: Juan estaba;

5º. de conjuntos de palabras que unen, completan o modifican en general; ej.: un grupo de jovencuelos disfrazados, importunaba a todas horas, a los pacíficos habitantes de la colonia, por lo que fué necesario recurrir a la vigilancia de los serenos.

634. **Oración** es el conjunto de palabras que expresan un pensamiento completo.

635. **Cláusula** es el conjunto de palabras u oraciones que presentan un pensamiento completo o sentido perfecto. A veces una oración puede constituir una cláusula.

636. **Período** es el conjunto de oraciones o cláusulas que dirigidas hacia un fin único forman el discurso.

DE LOS ELEMENTOS DE LA ORACION

A) Partes esenciales

637. Toda oración, se compone, cuando menos, de tres partes:

1º. De un **sujeto** que representa la idea principal objeto del juicio.

2º. De un **predicado** que representa la idea secundaria y que se compara con la del sujeto.

3º. De un **verbo** o signo de enlace y que expresa la relación del predicado con el sujeto.

638. **Atributo** es todo lo que se dice del sujeto, esto es, el verbo, más el predicado; consta de estas dos partes, cuando la oración está formada por un verbo de los llamados **predicativos**, que para su perfecto sentido, necesitan un predicado que los complete; ej.: Yo estoy enfermo, tú eres mexicano, él parece honrado.

639. Pero si el verbo es de los llamados **atributivos**, es decir de los que llevan en sí el atributo, (lo que es más frecuente), la oración sólo tendrá dos partes: sujeto, del que se dice algo; y verbo, que representa lo que se dice del sujeto; ej.: yo leo, tú estudias, él sueña.

640. **El Sujeto**. Propiamente sólo el sustantivo realiza la acción del verbo, y sólo él, debiera servir de sujeto en la oración; pero pueden serlo también:

641. 1°. Los pronombres (principalmente los personales); ej.: mientras yo lloro, tú ríes.

2°. Cualquier adjetivo sustantivado; ej.: los aplicados, reciben los mejores premios.

3°. Los verbos en infinitivo; ej.: pensar, es una característica del espíritu humano.

4°. Un adverbio, sobre todo, si lo sustantivamos anteponiéndole un artículo; ej.: hoy es tiempo de prepararnos; el mañana es muy incierto.

5°. Toda palabra, frase u oración sustantivadas con artículo demostrativo, o bien empleadas sin él pero con valor sustantivo; ej.: las otras no regresaron; el del capote de seda volvió herido; la del domingo vive en Madrid; es preferible que llegues temprano.

642. **El Sujeto** puede ser simple, compuesto, complejo o incomplejo.

643. Será simple cuando conste de un solo sustantivo, o voz que haga las veces de tal; ej.: los ruseñores trinan en la enramada.

644. Es compuesto, cuando esté formado por dos o más sustantivos, que se refieren a seres distintos; ej.: linchar, linchado y linchamiento, vienen del apellido Lynch.

645. Será complejo, cuando esté modificado por algún complemento; ej.: las reglas del bien hablar son numerosas y delicadas.

646. Será incomplejo, cuando no esté modificado por ningún complemento; ej.: la Estética es la ciencia de lo bello; la Gramática y la Poética tratan distintos puntos de una lengua.

647. **El Atributo** puede ser simple, complejo o incomplejo.

648. Es simple cuando dice una sola cosa del sujeto; ej.: al nombre inglés sandwich, no se le ha dado hasta hoy un buen equivalente en castellano.

649. **El Atributo** no puede ser compuesto (gramaticalmente), pues siendo el verbo su parte esencial, si hay varios verbos en modo personal, habrá otras tantas oraciones. En cambio, según queda dicho, puede haber predicados compuestos.

650. **El Atributo** es complejo cuando el verbo que lo forma tiene algún complemento; ej.: los madrileños inventaron hace algunos años, una nueva acepción del vocablo emparedado, para aplicarla al sandwich, y tal invento subió ya al diccionario de la Academia E., por más que no se usa sino por una raquítica minoría del mundo hispano.

651. Y será incomplejo el atributo, cuando no lleve complemento el verbo que lo forma; ej.: la ciencia y la virtud ennoblecen.

652. Finalmente, el verbo de la oración, puede ser:

1º. Un verbo atributivo cualquiera; ej.: las flores deleitan nuestra vista.

2º. Un verbo predicativo, (es decir, de los que necesitan un predicado que los complete); ej.: Aquella joven rubia parece alemana.

3º. El sustantivo ser (esencialmente predicativo), llamado aquí cópula; ej.: el dios de Platón es el arquetipo del bien.

653. CUADRO DE LOS ELEMENTOS ESENCIALES DE LA ORACION

A) Sujeto	{	formado por un sustantivo o palabra sustantivada.	{	a) simple b) compuesto c) complejo d) incomplejo
B) Atributo	{	Simple (nunca compuesto) Complejo Incomplejo	}	Puede estar formado: a) por un verbo solo, (atributivo) b) por un verbo + un predicado
			{	a) Verbo { a) atributivo b) predicativo c) sustantivo b) Predicado; (es parte del atributo y suele estar formado por un adj. o palabra adjetivada. { a) simple b) compuesto c) nominativo d) acusativo

654. B) CUADRO DE LOS ELEMENTOS SECUNDARIOS DE LA ORACION (1)

A) Complementos del sust. y adj.	{	a) Especificativos (o determinativos) b) Explicativos	{	No pueden suprimirse sin alterar el sentido. Pueden suprimirse sin alterar el sentido.
B) Complementos del verbo	{	a) Directo (acusativo) b) Indirecto (dativo) c) Circunstancial (ablativo)	{	Termina directamente, la acción del verbo transitivo. En su provecho o daño se hace la acción del verbo. Expresa una circunstancia de lugar, modo, tiempo, etc.

CLASIFICACION DE LAS ORACIONES

655. En la clasificación de las oraciones hemos de atender:

1º. Al número de sus elementos.

2º. A la naturaleza del verbo que las forma.

3º. A su modo o forma de enunciarse.

4º. A su importancia ideológica, es decir, a su función cuando formen parte de una cláusula.

656. Las subdivisiones de estos números pueden ser como sigue:

I	{	a) Simple (un solo atributo); todas lo son, b) Compuesta (cláusula), c) Regular d) Irregular
---	---	---

(1) Véase la teoría de los complementos en los Nos. 435 u 446.

II	}	a) Predicativa	{ a) propia (verb. sustantivo) b) impropia		
		b) Transitiva	{ a) primera b) segunda	{ a) oblicua b) refleja c) recíproca	
		c) Intransitiva	{ a) primera b) segunda		
		d) Pasiva	{ a) con el verbo ser b) con el pronombre se (cuasi-refleja)	{ a) primeras b) segundas	
		e) Impersonal	{ a) propiamente impersonales b) accidentalmente impersonales c) impersonales cuasi-reflejas d) id. con haber, hacer, ser y estar		
III	}	Afirmativas (a)			
		Negativas (b)			
		Interrogativas (c)			
		Condicionales (d)			
		Exclamativas (e)			
		Optativas (f)			
IV	}	a) Principales	{ a) Absoluta b) Coordinada	{ a) yuxtapuesta b) conjuntiva	
		b) Secundarias (subordinadas)	b) Sustantivas	{ a) especificativa b) explicativa	
			a) Adjetivas	{ a) directa b) indirecta c) circunstancial	
		c) Incidentales (son verdaderos paréntesis)			

NOTA: C. González Peña da el siguiente cuadro de la división de la Proposición. (Oración).

PROPOSICION

REGULAR		IRREGULAR		
TRANSITIVA	INTRANSITIVA	INTRANSITIVA	TRANSITIVA OBLICUA	CUASI-REFLEJA DE TERCERA PERSONA
	Vivió en México	Llovió ayer.	Anuncian terremotos.	Se honra a los sabios.
OBLICUA REFLEJA RECÍPROCA				
Me halagan Me halago Se halagan				
CUASI-REFLEJA DE TODA PERSONA	CUASI-REFLEJA DE TERCERA PERSONA			
Te jactas de valiente	Se elogian las dis- posiciones dictadas			

ORACION SIMPLE, COMPUESTA, REGULAR, IRREGULAR

657. Según la Academia Española, Oración simple es aquella que consta de un solo sujeto y de un solo predicado; y compuesta, cuando consta de más de un sujeto o más de un predicado.

658. De acuerdo con muchos y muy distinguidos gramáticos, vamos a modificar algo las definiciones anteriores y asentar que: Oración simple es la que consta de un solo atributo y compuesta, la que consta de varios. (1)

(1) La oración compuesta, según definiciones anteriores, será una cláusula.

659. La oración es regular cuando consta de sujeto y atributo expresos o que fácilmente pueden suplirse. Oración irregular es la que carece de sujeto.

LA ORACION SEGUN SU VERBO

- A { 1º. Oraciones Predicativas,
2º. Oraciones Transitivas,
3º. Oraciones Intransitivas.

660. 1º. Son Oraciones Predicativas las que están formadas por un verbo para cuyo perfecto sentido se necesita un predicado que lo complete. En ellas, el verbo es simple cópula, por lo que también se llaman oraciones de verbo copulativo o conxivo; ej.: Luis está enfermo; el profesor parece cansado; el huérfano estaba triste; el reo permaneció callado.

661. El verbo sustantivo ser es el copulativo por excelencia; por lo tanto, las oraciones de verbo sustantivo, son oraciones predicativas propias; y pudiéramos llamar impropias a las constituidas por otros verbos predicativos, como estar, permanecer, quedar, llamarse, parecer, hacerse, etc.; ej.: Dios es justo (1º.); Dios es (2º.).

662. 2º. La Oración es Transitiva o Activa cuando su verbo es transitivo. Será primera, cuando quede expreso el acusativo, y segunda, cuando permanezca callado; ej.: ayer estudié gramática; ayer no estudié.

MODOS DE LA ORACION TRANSITIVA

663. Las oraciones transitivas (primeras), pueden presentarse bajo tres formas. Si el complemento que recibe la acción es distinto del sujeto, la oración se llama oblicua; ej.: los españoles derrotaron a los franceses, en las cercanías de Zaragoza.

664. Si el complemento es el mismo sujeto reproducido por un pronombre personal, se llama refleja o reflexiva; ej.: yo me lavo, tú te peinas, él se baña.

665. Si el acusativo representa un sujeto múltiple, cuyas acciones se ejecutan recíprocamente, se llama recíproca; ej.: los romanos y los cartagineses se odiaban.

666. 3º. Oración Intransitiva, es la que está formada por un verbo intransitivo; ej.: yo corro mucho (1). Se llama intransitiva primera, si el verbo lleva un predicado del sér que ejecuta la acción; ej.: llegué enfermo. Es segunda, cuando no está expreso ningún predicado del sujeto; ej.: llegué ayer.

- B { 4º. Oraciones Pasivas,
5º. Oraciones Impersonales.

667. Las Oraciones Pasivas indican que el sujeto recibe la acción; constan de sujeto paciente, verbo en la voz pasiva y complemento agente en ablativo con la preposición de o por; ej.: Nerón fué aborrecido por todos; Fidias fué estimado de Pericles.

668. La Oración Transitiva puede invertirse en pasiva, convirtiendo el acusativo en sujeto paciente, y cambiando el verbo activo por el verbo ser en el tiempo correspondiente, seguido del participio adjetivado de dicho verbo activo; ej.: activa: El alumno estudia las lecciones; pasiva: Las oraciones son estudiadas por el alumno.

(1) Es muy reprobable el mexicanismo (vulgar), yo corro maizito; y lo mismo declinamos de: sabe feo, canta divino, declama rechulo, pinta bonito, etc., etc.

669. Tiene el castellano otro recurso para formar la voz pasiva; se deja el verbo en su forma activa y se le antepone el pronombre *se*, que, como se dijo, es también signo de pasividad. Bello denomina estas oraciones *cuasi-reflejas*; ej.: el trigo se cosecha en otoño; se detesta el vicio; se venden libros. Se prefiere esta forma, cuando no se expresa el ablativo agente.

Al igual que con las pasivas formadas con el verbo *ser*, tenemos dos clases de *cuasi-reflejas pasivas*: primeras y segundas; ej. de primera: Se estudia la petición por la Cámara Legislativa; ej. de segunda: Se estudia la petición. Esto es, que en las primeras está expreso el ablativo agente.

670. Son *reflejas* en su forma y *pasivas* en su sentido, de donde el nombre de *cuasi-reflejas*.

671. Por su forma, pueden, por lo tanto, confundirse estas oraciones con las *reflejas*, máxime si el agente es un *sér animado capaz de ejecutar la acción*. Si decimos: se encerraron los alumnos en una clase, la expresión resulta ambigua, por no saber si ellos voluntariamente se encerraron o si fueron encerrados por alguien.

672. En casos como éste, se evita la *anfibología* dejando el verbo en singular y posponiéndole *a*; ej.: se encerró a los alumnos en una clase; es decir, haciendo una construcción *cuasi-refleja impersonal*. (Cuasi-refleja de 3ª. persona).

673. Pero si el término del complemento fuera de cosa, se desvanecería toda duda y podríamos decir: se riegan las plantas; se pintan cuadros; se venden jarrones; porque ni las plantas, ni los cuadros, ni los jarrones, pueden realizar la acción del verbo. Nos parece bien traído el siguiente ejemplo de M. y Pelayo, donde se ven las dos construcciones de que venimos hablando: "...buena para los tiempos en que se quemaban conventos y se degollaba a los frailes".

674. 5º. Son *Impersonales* las oraciones que no tienen sujeto ni expreso ni tácito; ej.: *lueve, hizo frío, habrá fiesta, es temprano*. Pueden estar formadas por verbos:

- a) transitivos; dicen que habrá *famina*.
- b) intransitivos; se vive bien.
- c) propiamente impersonales; *lloviznaba*.

674 bis.—Las dividiremos en cuatro grupos:

- 1º. Oraciones esencialmente impersonales: *lueve*.
- 2º. Oraciones accidentalmente impersonales: dicen que *habrá guerra*.
- 3º. Oraciones impersonales *cuasi-reflejas*: *se torea, se pinta*. (3ª. pers. sing.).
- 4º. Oraciones impersonales con los verbos *haber, hacer, ser y estar*: *hubo fiestas, hace frío, es tarde, está nublado*.

675. a) Son oraciones esencialmente impersonales las formadas por verbos así llamados, y que son los que expresan fenómenos de la naturaleza; sólo se usan en 3ª. persona del singular y llevan implícito en sí mismos un supuesto sujeto agente (Dios, el Cielo, la Naturaleza); llevan también implícito su complemento; ej.: *Llueve mucho en Londres, relampagueaba ayer, lloviznaba hace poco*.
- b) Las oraciones accidentalmente impersonales son las que están formadas por verbos transitivos o intransitivos que sólo casualmente se emplean sin sujeto y en tercera persona del plural, para indicar que la acción se realiza colectivamente y por agentes de ordinario desconocidos; ej.: *CUENTAN de un sabio que un día..., LLAMAN a la puerta*.
- c) Con el verbo *hacer* se construyen oraciones impersonales que denotan variaciones

atmosféricas; ej.: hace frío. También se indica con el verbo hacer el transcurso del tiempo; ej.: "Tres años **HACE** murió abuelita...

...Dolor vehemente rápido pasa,
tres años **HACE** que muerta está".

- d) El verbo estar puede significar, como impersonal, el estado del tiempo; ej.: **ESTÁ** nublado. Y con el verbo ser se indica cierta relatividad de tiempo en expresiones como ésta: es tarde, será temprano.
- e) El verbo haber, significando la existencia de algo que se pone en acusativo, es de uso más frecuente que los acabados de citar. No siendo sujeto el nombre que acompaña al verbo haber, sino acusativo, no se podrá poner el verbo en plural concordando con el citado acusativo, que no es convertible en sujeto. No se diga, pues: "Hubieron fiestas". "Habían varios pretendientes", sino "hubo fiestas", "había varios pretendientes".

676. Las Oraciones Impersonales cuasi-reflejas, se construyen con un verbo precedido del pronombre se y siempre en 3ª. persona del singular; ej.: se duerme, se pelea, se pinta.

677. No deben confundirse estas oraciones, ni con las transitivas reflejas, ni con las pasivas; éstas tienen sujeto y pueden ir en plural, mientras que las impersonales, no. Para evitar la ambigüedad de las construcciones pasivas cuasi-reflejas, en las que pudiera dudar de si el sentido es reflejo o pasivo, se cambia la construcción pasiva cuasi-refleja por la impersonal cuasi-refleja, que ahora estudiamos; y en vez de decir: se respetan los profesores (que puede ser pasiva, refleja o recíproca), se dirá: se respeta a los profesores (que es impersonal).

LA ORACION SEGUN SU MODO O FORMA DE ENUNCIARSE

678. Llámense **Afirmativas**, las oraciones en que se afirma la realización de un hecho; ej.: Teresa tiene quince abriles; no hay vicio útil ni virtud perjudicial; mañana compraré unos cuadros.

679. Hay algunas de carácter restrictivo; ej.: por poco pierdo el tren; casi se lo contó.

680. Se llaman **Negativas**, las oraciones cuyo verbo va precedido del adverbio no o de otra palabra que indique que el atributo no conviene al sujeto; ej.: no llueve; nadie habló; jamás debemos proferir palabras inconvenientes.

Dos negaciones en la misma frase niegan con más fuerza; una precede al verbo y otra la sigue; ej.: **NO** quiero **NADA**, **NO** digas **NUNCA** eso. **No** sin equivale a **con**; ej.: "Vivo **no** sin preocupaciones"; es decir, con preocupaciones. Se subentiende la negación no en expresiones como "en mi vida", "en parte alguna", etc.

681. **Oraciones Interrogativas**, son las que tienen forma de pregunta; en ellas, suele colocarse el sujeto después del verbo o al fin de la frase; ej.: ¿Cuándo llegará tu amigo? ¿Murieron muchos rebeldes?

La interrogación puede ser directa o indirecta. Será directa cuando no forme parte de una cláusula como sujeto, término o complemento; es una pregunta que presupone

respuesta (1), y lleva los signos de interrogación; ej.: ¿Cómo te llamas? ¿de dónde vienes?

La interrogación indirecta, es la que va siempre subordinada a otra, como sujeto o complemento; supone duda y no pide respuesta; no lleva los signos de interrogación pero sí ha de ir acentuado el pronombre o la palabra que la introduzca; ej.: No sabemos qué suerte espera a los valientes aviadores; cuándo mejorará la situación es lo que todos ignoramos.

682. **Oraciones Condicionales.** Expresan condición, o bien, la necesidad de que se realice una circunstancia; constan de dos miembros, aunque no siempre expresos; uno se llama hipótesis; es el que encierra la condición y otro apódosis, que representa el efecto o consecuencia de la condición; ej.: Si estudias, sabrás tu lección.

683. La hipótesis empieza generalmente por el **si condicional**, y puede ser simple y de negación implícita; el ejemplo anterior, es de hipótesis simple y el siguiente, la tiene de negación implícita: Si mis alumnos estudiaran Gramática, escribirían con más propiedad; esto es, no escriben con propiedad, porque no estudian Gramática.

684. Las **Oraciones Exclamativas**, son las que añaden al juicio, alguna emoción; guardan alguna relación con las interrogativas y hasta suelen empezar con las mismas partículas; ej.: ¡Qué gracia, qué hermosura!

685. Son **Oraciones Optativas**, (del latín: optare—desear), las que expresan el deseo de que una cosa se realice o no. Llevan el verbo en presente o pretérito de subjuntivo; pero si indican un mandato, pueden usar el imperativo; en este caso, suelen llamarse exhortativas; ejs.:

¡Séale la tierra leve! Quiera Dios que salgan ellos antes que tú. Ande despacio, señor. (A. E.).

LAS ORACIONES SEGUN SU FUNCION EN LA CLAUSULA DE QUE FORMAN PARTE

686. Las oraciones que forman una cláusula no tienen todas la misma importancia. Tomemos este ejemplo: La Academia Española, aunque tenga muchos enemigos e incurra en algunos errores, será siempre la suprema autoridad de la Lengua.

687. De estas tres oraciones, la principal es: La A. Española será la suprema autoridad; y las otras dos son secundarias; aisladas de la principal no tienen sentido; la principal, sí lo tiene aunque se la considere separada.

688. Las varias oraciones que constituyen una cláusula, pueden estar unidas por coordinación o por subordinación; a las primeras las llamamos coordinadas o principales; las otras son subordinadas o secundarias. La principal, es absoluta cuando tiene a las demás bajo su dominio, o cuando ella sola constituye la cláusula.

689. Las oraciones coordinadas, van unidas por simple yuxtaposición (sin ninguna palabra de enlace), o por medio de conjunciones copulativas, disyuntivas, adver-

(1) A propósito de estas interrogaciones "que piden respuesta", nos viene a la memoria la prueba a que sometieron al insigne escritor Francisco de Quevedo, para saber si efectivamente era tan grande como se decía su facilidad para contestar bien y pronto, a las preguntas más inesperadas y numerosas que se le hicieran. Desde lejos lo vieron venir algunos de sus amigos, quienes luego prepararon el examen. Se encuentran, y sin que mediara ningún saludo, le preguntan a toda prisa:

¿De dónde vienes?
¿A dónde vas?

¿Cómo te llamas?
¿Y cómo estás?

A lo que nuestro gran Quevedo, sin pensar un instante y sin cambiar el orden de las preguntas, les contestó con gravedad:

Del campo vengo
A casa voy

Quevedo me llamo
Y bueno estoy.

sativas, etc., que dan nombre a la principal que coordinan; estas conjunciones reciben, en general, el nombre de coordinativas.

690. Ej. de yuxtaposición: La paciencia alivia nuestros males, la esperanza los hace soportables, la desesperación los agrava.

Ej. de conjunciones coordinativas: El juega y tú cantas, pero yo estudio y aprovecho bien el tiempo.

691. Llámense oraciones incidentales a las que cortan a la principal sin subordinarse a ninguna; son como paréntesis explicatorios y van entre comas; ej.: Dices, y tienes mucha razón, que sin esfuerzo no se obtiene el triunfo.

692. En las oraciones unidas por subordinación, una es la principal y las demás subordinadas; éstas, se unen a la principal, por medio de conjunciones subordinativas o de un pronombre relativo; ej.: En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Las partículas cuyo y que, están uniendo a la principal, dos oraciones subordinadas.

Los derivados verbales (infinitivo, gerundio y participio), pueden formar oraciones subordinadas. En estos casos no se hace la subordinación por medio de conjunciones sino de preposiciones que corresponden al complemento que representan; ej.: "En estudiando la lección te permitiré salir". (En indica subordinación de tiempo y equivale a tan pronto como). Ejemplo de subordinada de infinitivo: "Empezó a sentirse enfermo al pisar tierras extrañas". (Al [a el] expresa coincidencia, simultaneidad e indica suberdinación).

693. Resumiendo: es oración principal la que no desempeña ningún oficio en la cláusula y tiene sentido propio.

694. Es oración secundaria, dependiente o subordinada, la que desempeña algún oficio en la cláusula y no tiene sentido propio.

695. Las oraciones coordinadas por conjunciones reciben el nombre de las conjunciones que las ligan; ej.: Ni hace frío, ni hace calor (copulativas); o he de matar, o he de morir, o quien sois he de saber (optativas); algo le habrá sucedido puesto que no ha llegado (causales), etc.

696. Las oraciones subordinadas son adjetivas o de relativo y sustantivas o completivas, y desempeñan en la cláusula el mismo oficio que los complementos del nombre o del verbo en la oración simple.

697. Estos complementos, pueden ser adjetivos, nombres o adverbios, por lo que, las oraciones que hacen sus veces pueden ser:

Adjetivas o de relativo,
Sustantivas o completivas,

y de éstas parten las circunstanciales o modificativas.

698. Llámense adjetivas, las oraciones subordinadas que hacen oficio de complementos especificativos (determinativos), o explicativos, y se refieren a un nombre o pronombre. Se llaman también relativas o de relativo, por ser introducidas por un pronombre de esta clase. Ejemplos: Los árboles que no den frutos, córtelos (especificativa); Alfonso XIII, que tenía el tratamiento de Majestad Católica, perdió el trono en 1931.

699. Las oraciones completivas (o sustantivas), son las que pueden servir de sujeto o de complemento a otra. Hay cuatro clases:

sujetivas, (hacen oficio de sujeto),
completivas directas, (hacen oficio de complemento directo),
completivas indirectas, (hacen oficio de complemento indirecto),
completivas circunstanciales o modificativas, (hacen oficio de complemento circunstancial).

Ejemplos: urge que salgamos (sujetiva); César ordenó que se hiciera el empadronamiento del imperio (completiva directa); trabajo en la juventud para no mendigar en la vejez (completiva indirecta); ¡Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino (sustantiva circunstancial yuxtapuesta).

700. Las oraciones sustantivas circunstanciales pueden ser de lugar, causales, temporales, condicionales, modales, hipotéticas, etc., según la naturaleza de la partícula de enlace.

II.—CONCORDANCIA

701. Concordancia es la conformidad o armonía que guardan entre sí las palabras en aquellos accidentes que les son comunes.

Hay dos clases de concordancia; de sujeto con verbo y de sustantivo con adjetivo. A esta última clase se asimilan:

- la de dos sustantivos (aposición),
- la de artículo y sustantivo,
- la de relativo y antecedente,
- la de sujeto y predicado. (1)

A) CONCORDANCIA DE SUSTANTIVO Y ADJETIVO

702. REGLAS GENERALES:

1ª. El adjetivo concierta con el sustantivo en género y número; ej.: La rosa hermosa; los rosales hermosos.

2ª. Concuerta en plural y masculino, cuando se refiere a varios sustantivos precedentes y masculinos; ej.: El Pueblo y el Gobierno Americanos; el puerto y los ferrocarriles franceses.

3ª. Concuerta en femenino y plural, cuando califique a varios sustantivos precedentes y todos femeninos; ej.: La rosa y la azucena delicadas; la orden y las leyes bienhechoras.

4ª. Concuerta en masculino y plural, cuando se refiere a varios sustantivos precedentes y de distinto género, cualquiera que sea su número; ej.: La rosa y el rosal hermosos.

703. REGLAS PARTICULARES:

1ª. El uso permite concordar el adjetivo, con el último nombre de una serie pre-

(1) Concordancia de los Relativos.

- a) Que: no tiene consiguiente y propiamente tampoco concierta con el antecedente porque es invariable.
- b) Cual: Concierda con el antecedente y consiguiente en número: el vulgo tiene a la concordancia de género: *cuals*.
- c) Quien: Invariable en la lengua clásica, concierda con el antecedente en número, pero este relativo excluye al consiguiente.
- d) Cuyo: Concierda sólo con el consiguiente, en todos sus accidentes.

Concordancia del artículo: Salvo las excepciones en la yuxtaposición con nombres femeninos que empiezan por *a* o *ha*, (la *a* tónica) y que ya anotamos al estudiar esta parte de la oración, concuerda con el nombre en los diversos accidentes de éste. También se dice: "Pedro es UN gallina, UN bestia".

Concordancia de sujeto y predicado. Sigue la regla general de la de sustantivo y adjetivo: Luis está ENFERMO, Luisa está ENFERMA. (Cuando el predicado pueda tomar terminaciones adjetivas).

cedente; ej.: Talento y habilidad **extremada**; (o **extremados**, según la regla general y según prefiere Bello).

2ª. Si los sustantivos que preceden son todos plurales y de distinto género, se puede, como en el caso anterior, concordar el adjetivo con el más inmediato; ej.: Talentos y habilidades **raras**. (Bello, siguiendo la regla general, prefiere **raros**).

3ª. Si el adjetivo especifica sustantivos precedentes de diverso género y número, y el último es plural, se acostumbra concordarle con éste; ej.: Ejército y milicias **desorganizadas**.

Pero si el último es singular, se sigue la regla general; ej.: Milicias y ejército **desorganizados**; almacenes y maestranza **desprovistos**.

4ª. El adjetivo que especifica a varios sustantivos, precediéndoles, concuerda con el que inmediatamente le sigue; ej.: Su magnanimidad y valor; su **distinguido** mérito y servicios; su **grande** elocuencia y conocimientos.

5ª. Si hubiese la intención de modificar sólo al primer sustantivo, habría que repetir el adjetivo y construir: Su **extremada** hermosura y su talento.

6ª. Es conveniente la repetición de los adjetivos siempre que los varios sustantivos expresen ideas que no tienen afinidad entre sí; ej.: El tiempo y el cuidado; **gran** saber y **grande** elocuencia.

7ª. Dos o más infinitivos piden que esté en singular el adjetivo que los califica; ej.: **no es posible** conversar y estudiar a un tiempo.

8ª. Un sustantivo, masculino o femenino, singular o plural, puede ser reproducido por el neutro **lo**; ej.: Fué precisamente a su genio filosófico a **lo** que Bello debió el poder presentar el estudio más acabado que se ha producido de nuestro idioma (M. F. Suárez); los **desórdenes** de tu juventud, es **lo** que te ha traído a tan miserable estado; "basta, basta **lo** zagala..."; "...si a **lo** terco y **lo** mujer se le añade **lo** andaluz".

9ª. Puede suceder que un sustantivo plural concuerde con adjetivos singulares pospuestos; ej.: De los juicios **ético** y **estético** (1); (Milá y Fontanals). Dialectos **montañez** y **vizeafno**; (García Icazbalceta). "...los **nominativos** latino y castellano". (Coll y Vehí).

10ª. **Sustantivo femenino y adjetivo masculino**. Los títulos Majestad, Alteza, Señoría, Excelencia, Paternidad, etc., que de suyo son femeninos, exigen adjetivos masculinos, siempre que designan varón, en virtud de la figura llamada silepsis; ej.: Su Alteza Real (el príncipe), está enfermo; Su Alteza Real (la princesa), está enferma; Su Santidad es piadoso.

Pero si el adjetivo forma parte del tratamiento, sí concertará con el sustantivo que es la otra parte; ej.: Su Majestad Católica es católico.

11ª. Por un capricho de la lengua, el indefinido **un** y el adjetivo **medio**, con estas terminaciones masculinas, concuerdan con nombres propios femeninos de ciudades; ej.: ¿Quién diría que en **un** Segovia, no se encuentra una buena posada? **Lo** ha visto **medio** Sevilla. (A. Bello).

El adjetivo mismo puede usarse de modo semejante; ej.: **El mismo** Barcelona, o **Barcelona mismo**.

12ª. Si los nombres epicenos van acompañados de los sustantivos macho o hembra, el adjetivo antepuesto debe ser del género que reclama la terminación del nombre epiceno; ej.: **El** escorpión hembra; (aunque Fray Luis de Granada hay dicho "la escorpión hembra"); pero el adjetivo pospuesto, puede usarse en la terminación mas-

(1) "El sustantivo, en yuxtaposición con varios adjetivos singulares, puede ponerse en singular y en plural; ej.: Las lenguas latina y griega; o la lengua latina y griega". (García de Diego; Gram. Histórica Castellana).

culina o en la femenina, si el epiceno difiere en género de los nombres hembra o macho; ej.: la rana macho es más corpulenta o más corpulento que la rana hembra; es decir que el epiceno pasa a la clase de los ambiguos.

Suele verse exceptuada esta regla cuando el adjetivo es calificativo y va con nombres de persona; ej.: Los mencionados Juan y Pedro, los gloriosos Fernando e Isabel, "dados el ingenio y la ilustración del autor". Pero disuena esta construcción en ejemplos como estos: "Las buenas religiosa y casada", sus mayores comodidad y agrado.

13ª. En los adjetivos compuestos el primer elemento es invariable: "Lección VIGESIMO-quinta", Repúblicas HISPANO-americanas", "obras LIRICO-dramáticas".

14ª. Se pone en singular el sustantivo precedido de dos adjetivos que no se refieren a un mismo individuo: "el bueno y el mal ladrón"; "el primero y el segundo curso". (En casos como este último se ve a menudo el nombre en plural).

15ª. Cuando los sustantivos expresan una sola idea, no se pone el adjetivo en plural: "Vivía en una casucha, en una pocilga, en una choza SUCIA Y OSCURA".

B) CONCORDANCIA DE SUJETO Y VERBO

704. REGLAS GENERALES:

1ª. El verbo concuerda con el sujeto en número y persona; ej.: yo estudio, nosotros estudiamos, ella canta.

2ª. En concurrencia de varias personas gramaticales como sujetos, se prefiere la segunda a la tercera y la primera a todas; ej.: tú y él estudiáis (y no estudian); tú, él y yo estudiamos (y no estudiáis o estudian).

705. REGLAS PARTICULARES:

1ª. Dos o más infinitivos o nombres neutros piden el verbo en singular; ej.: esto y aquello viene siendo la misma cosa; madrugar y hacer ejercicio es saludable.

NOTA.—Tanto los neutros como los infinitivos sujetos piden el verbo en plural cuando haya reciprocidad u oposición en lo que el atributo dice de ellos; ej.: Estímar-me y aborrecerme son cosas incompatibles; esto y lo que me contaste ayer se contradicen. También varios infinitivos piden plural si están especificados: "El contento que DAN el BUEN comer y un beber ABUNDANTE".

2ª. Una serie de sujetos, el último de los cuales los comprende a todos, también pide el verbo en singular; ej.: los incunables, los manuscritos, las obras raras y agotadas, la biblioteca entera fué pasto de las llamas.

3ª. Si el verbo precede a varios sujetos singulares unidos por la conjunción y admite cualquiera de los dos números; pero si preceden los sujetos, debe hacerse en plural la concordancia aunque no exista el enlace de la conjunción; ejemplos de Cervantes: 1er. caso: "Causaron (o causó), a todos admiración la hora, la soledad, la voz y la destreza del que cantaba"; "el sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte..."

NOTA.—Si los sujetos son nombres de cosas o abstractos y van después del verbo, se tolera el singular: "En la humildad se HALLA el descanso, la tranquilidad y la paz". (Granada). "¿Qué os COSTÓ la ropa y saya". (Lope). Pero debe preferirse el plural, sobre todo si son nombres de personas: "LLEGARON el conde y su hijo".

4ª. Cuando UNO aparece modificado por un complemento formado por la preposición de y un término en 3ª. persona de plural, la concordancia se hace en este número; ej.: eres uno de los que no engañan, y lo mismo ocurriría aunque se suprimiera

la palabra uno. Pero si el relativo está precedido por un pronombre de 1.^a o 2.^a persona, con ese pronombre se hará la concordancia; ej.: **Fuí yo quien lo dije**. Si se separase el relativo del pronombre, la concordancia podrá hacerse en 1.^a o en 3.^a persona; ej.: **Yo fuí quien lo dije** (o quien lo dijo).

5.^a. Los colectivos de número singular pueden concertar con un verbo o adjetivo en plural cuando signifiquen reunión de personas o cosas de especie indeterminada y estén a bastante distancia del verbo o adjetivo, o no se hallen expresos en la misma oración donde estén éstos; ejs.: **“Amotinóse la gente, pero a la primera descarga de la tropa huyeron despavoridos”** (1); **“la gente persuadida de la hartura, le quisieron arrebatár y hacerle rey”**. (1)

Los colectivos singulares modificados por un sustantivo plural mediante la preposición **de**, concuerdan en singular o en plural; ej.: **La mayoría de los niños aplaudió al orador; de los indios murieron considerable número**. (Excepción a la concordancia general de los colectivos).

6.^a. El verbo **ser** construído entre singular y plural, en dos nombres, de los cuales uno es sujeto y otro predicado, suele concordar con el sujeto; pero a veces el predicado ejerce atracción sobre el verbo y hace que concuerde con él; ej.: **“Figurósele a Don Quijote que la litera que veía eran andas”**; **“Los descamisados era gente medrosa y sin armas”**, (ejemplo de Cervantes).

7.^a. Si un sustantivo singular está unido inmediatamente a otro u otros por medio de **con**, **como**, **así como**, **tanto como**, la concordancia se hace en plural; ej.: **“tanto el padre como el hijo fueron condenados a pagar la multa”**. Si los sustantivos no están inmediatamente enlazados, el verbo irá en singular; ej.: **“El hijo fué condenado a pagar la multa así como todos los que tomaron parte en el robo”**.

8.^a. Varios sujetos unidos por **ni** conciertan en plural o toma el verbo el número del sujeto más próximo; precediendo los sujetos es preferible el plural; ej.: **No me acobardó** (o **me acobardaron**) **ni la amenaza de muerte, ni los insultos, ni la miseria en que me quería sumir**. Si con el primer sujeto se pone **no** y con los demás **ni**, el verbo concuerda con el primer sujeto y se subentiende con los demás.

9.^a. Sujetos singular unidos por la disyuntiva **O** concuerdan en singular; ej.: **La ambición o el odio fué** (o **fueron**) **su mal consejero**. Si los sujetos preceden o alguno de ellos es plural, debe preferirse este número para el verbo; lo mismo se hará cuando los sujetos no se excluyen mutuamente: **“el perro O el gato COMERÁN esa carne”**.

10.^a.—En los acuerdos oficiales, si se pone sólo el nombre del Magistrado, debe usarse el verbo en tercera persona: **“Fulano de Tal, Presidente de la República, DECRETA”**, etc. Cuando va el pronombre se pone la primera persona: **“Yo Fulano de Tal, DECRETO”**. En plural se pone la primera persona sin necesidad de pronombre. **“Los abajo firmados, los infrascritos SUPPLICAMOS a Ud...”**

11.^a. Cuando en los nombres propios hay pluralidad ficticia, se pone el verbo en singular: **“Tres Mariás, (una población) ESTÁ SITUADO** (concordancia con pueblo o **ESTÁ SITUADA** (concordancia con ciudad, población, villa) **a 3,000 metros de altura”**; **Pablo y Virginia ES interesante** (hablando de la novela de este nombre).

12.^a. Si los sujetos expresan una sola idea el verbo se deja en singular: **“el alza y baja del cambio nos PERJUDICA”**, **“tu constante ir y venir ya nos tiene cansados”**.

III.—REGIMEN

706. Régimen es la dependencia que algunas palabras tienen de otras; ej.: **puerta de madera, libro de Junn, útil para todo, hablé a Luis, cerca de ti, ¡ay de mí!**

(1) Citados por G. Peña y S. Padilla.

La primera palabra de estos ejemplos es principal, subordinante o regente; la última es secundaria, subordinada o regida.

707. Todas las palabras (excepto la preposición, que es precisamente instrumento de régimen, y la conjunción que sólo enlaza), pueden ser regidas.

708. Regentes pueden serlo:

1º. El sustantivo que rige a otro sustantivo (hoja de papel); a un adjetivo (Luis es aplicado); a un verbo (yo estudio).

2º. El adjetivo que rige al sustantivo (inútil para este caso); al adverbio (obediente siempre).

3º. El verbo que rige al sustantivo (visité a Barcelona); a otro verbo (quiero que estudies); a un adverbio (era temprano).

4º. Aparecen interjecciones como regentes: ¡ay de mí! ¡guay de él!

709. La Gramática no puede enseñar los infinitos casos de régimen que ofrece un idioma; la lectura atenta de los buenos autores será el mejor aprendizaje. El régimen estriba principalmente en el uso de las preposiciones y constituye la parte más difícil y más delicada de la Sintaxis.

En las nociones de sintaxis de algunas partes de la oración con que terminamos este apéndice señalamos algunos casos de régimen del adjetivo, del verbo, etc.

IV.—USO DE LA PREPOSICION A EN EL ACUSATIVO

710. El verbo transitivo suele llevar después de sí un acusativo (complemento directo) el cual puede estar precedido o no de la preposición a.

711. El acusativo lleva la preposición a:

1º. Cuando es nombre de persona determinada; ej.: Visité a Juan.

2º. Cuando es nombre propio de cosa; ej.: visité a Madrid.

3º. Cuando siendo nombre común lleva artículo; ej.: precedió el discurso a la ceremonia.

712.—No se usa la preposición a en el acusativo:

1º. Cuando siendo nombre común no lleva el artículo de que se habló en el número anterior; ej.: compro caballos.

2º. Cuando es nombre indeterminado de persona; ej.: educo niños.

3º. Cuando siendo nombre geográfico lleve artículo; ej.: visité el Japón.

713. Cuando concurren acusativo y dativo y ambos piden la preposición a se evita la ambigüedad suprimiéndosela al acusativo: "antepongo la Gramática a la Aritmética". Con nombres propios de persona conviene cambiar la construcción y decir: "Pedro fué presentado con Juan", en vez de "presentaron a Pedro a Juan", etc. Siendo inevitable la repetición de a, debe preceder el acusativo: "Judas vendió a Jesús (acusativo) a los fariseos" (dativo).

NOTA.—a) En ciertos casos la preposición hace variar el sentido de la oración; no es lo mismo "querer un criado" que "querer a un criado"; "perder un hijo" que "perder a un hijo".

b) Se antepone el dativo al acusativo cuando éste es largo; ej.: "Tengo PARA TI una obra de historia publicada en el siglo pasado".

V.—USO DEL GERUNDIO

714. Se estudió el gerundio con alguna extensión en la lección de los Derivados

Verbales; digamos brevemente algunos casos en que su uso es correcto y otros en que no lo es.

El gerundio está bien usado:

1º. Cuando va unido a ciertos verbos con los cuales puede formar una conjugación completa muy propia del castellano; ej.: ando gritando, voy corriendo, vengo cantando, estaba durmiendo.

2º. Cuando se refiere a un acusativo y tanto éste como el gerundio sufren la acción del verbo; ej.: Te vi estudiando la gramática, admiramos el edificio dominando sobre las demás construcciones.

3º. En general cuando se refiere a un verbo haciendo oficio de adverbio; no debe dársele oficio de adjetivo; pues éste califica al nombre y no al verbo; ej.: descansa durmiendo, goza trabajando. No se diga: "un joven conociendo inglés solicita empleo", porque conociendo equivale a conocedor y modifica a inglés que es un nombre. Puede referirse a un sujeto, pero explicándolo, no determinándolo o haciendo funciones de complemento especificativo; por eso no se puede decir: "un niño VISTIENDO traje azul pasó por la calle", sino "un niño que vestía traje azul pasó por la calle".

715. El gerundio no será correcto cuando, construido con el verbo ser, se refiera al predicado y no al sujeto, y cuando se refiera a un dativo; no se diga: "Tú serás obedecido dando órdenes severas"; llegué al colegio dedicándome en seguida a mis estudios. Corríjase diciendo: "Tú, dando órdenes severas, serás obedecido"; "Llegué al colegio y me dediqué en seguida a mis estudios".

Según la regla 2ª. no se podrá decir: "Te envió un paquete conteniendo libros" porque no recae sobre el gerundio la acción del verbo, sino solamente sobre el acusativo. Corríjase diciendo: "Te envió un paquete que contiene libros".

NOTAS.—a) Puede usarse el gerundio en las construcciones llamadas independientes o absolutas (que no tienen enlace gramatical con el resto de la oración); ej.: "ESTUDIANDO mucho sacaré mejores calificaciones". En este caso suele venir precedido este gerundio de la preposición en; ej.: "EN ESTUDIANDO te permitiré salir"; EN JUGANDO me pondré a estudiar (esto es, inmediatamente después que haya jugado...).

b) El gerundio no desempeña el papel de adjetivo; sin embargo, el uso admite construcciones como éstas: "agua hirviendo", "aquello es una cosa ardiendo", "un árbol cayendo".

VI.—USO CORRECTO DE LOS COMPLEMENTARIOS, COMO ENCLITICOS Y COMO PROCLITICOS

LOS TERMINALES MÍ, TÍ, SÍ

716. Los pronombres personales complementarios preceden o siguen inmediatamente al verbo y a los derivados verbales. Cuando preceden se llaman **afijos** o **proclíticos**: "ME observa"; cuando siguen se llaman **enclíticos** y forman con el verbo una sola palabra: "ObsérvaME".

717. Estos complementarios proclíticos o enclíticos obedecen a distintas reglas, para su uso, en cada uno de los modos del verbo y con los derivados verbales.

718. I.—Los complementarios en el modo indicativo:

En el indicativo pueden usarse siempre los afijos; ej.: ME escriben, TE avisaron, SE contradice, NOS apreciábamos.

En el indicativo pueden usarse enclíticos:

- a) Cuando la primera palabra es verbo; ej.: amaOS los unos a los otros.
- b) Cuando la forma verbal a la que agreguemos el enclítico siga a las conjunciones **y, o, mas, pero**; ej.: deseaban cumplir con su deber, pero asustábanSE al pensar en las dificultades.
- c) Cuando la flexión verbal que ha de llevar enclítico sigue a una construcción llamada absoluta (introducida por un gerundio o participio); ej.: satisfechos todos los requisitos dejáronNOS seguir nuestro camino.

719. II.—Los complementarios en el subjuntivo:

- a) El subjuntivo pide proclíticos; ej.: Es necesario que TE apliques.
- b) Puede llevar enclíticos en oraciones desiderativas afirmativas; ej.: séATE leve la tierra; ¡sálveSE quien pueda!

720. III.—El Imperativo sólo lleva enclíticos; ej.: obedéceME, aplicaTE, uníOS, idOS. (1)

721. IV.—Los complementarios con los derivados verbales:

El infinitivo y el gerundio piden enclíticos; ej.: rasgó las cartas antes de leerLAS, en saludándoLE nos podremos ir.

722. Puede ocurrir que los complementarios del infinitivo y del gerundio los lleve otro verbo que rige a estos derivados verbales o los tiene como complemento; ej.: quiero decirSELO= quíeroSELO decir=SE LO quiero decir. Estoy vistiéndome=estoiME vistiendo=ME estoy vistiendo.

723. En las formas compuestas del participio sustantivado los complementarios van con el auxiliar; ej.: Tuvimos que habérSELO dicho o SE LO tuvimos que haber dicho, y no "tuvimos que haber DÍCHOSELO".

724. En concurrencia de varios complementarios, la segunda persona va antes de la primera y ésta antes de la tercera; la forma SE (oblicua o refleja) precede a todas; ej.: TE me quisiste imponer, ME la dejaste olvidada, he'TEeme aquí, SE te informó mal.

NOTA.—Es pleonasma muy castellano reforzar el acusativo o el dativo con el terminal de igual persona; ej.: ME lo dijo a Mí, LOS ofendieron a ELLOS. Pero no se puede suprimir el complementario y usar únicamente el terminal: "a mí hablé", aunque a veces se oiga decir: "conviene a vosotros" en vez de "os conviene a vosotros".

725. LOS CASOS TERMINALES Mí, Tí, Sí se usan siempre con preposición; si los términos se repiten hay que repetir la preposición; no se dice: "de mí y tí" sino "de mí y de tí".

726. La preposición entre, por denotar reciprocidad, no admite esta repetición; no se dice: "entre tí y entre mí" sino "entre tí y mí".

Esta misma preposición rige casos subjetivos: "entre tú y yo".

NOTA.—a) Si con los terminales concurren otros términos indeclinables irán éstos al fin para evitar la repetición de la preposición; ej.: "La ofensa hecha a sí mismo y su hermano)). (2)

b) Una forma pronominal nominativa puede construirse con preposición (como si fuese terminal), si se cumplen estos requisitos: 1°. que la preposición denota reci-

(1) En 2ª. pers. del plural pierde la d, menos en el verbo ir (idos, en vez de fos).

(2) Gramática de C. González Peña.

proxidad (sólo entre); 2º. que sea indeclinable uno de los dos términos que reclama esta preposición entre; 3º. que el término indeclinable preceda al declinable (al revés de lo que decimos en la nota a); ej.: "Entre Juan y tú", "entre mi amigo y yo nunca hubo diferencias". (1)

c) El dativo AFECTIVO expresa el interés hacia una persona o cosa; ej.: "Mañana llegará mi amigo; cuidaMElo mucho"; me es dativo afectivo.

d) A veces el dativo se pone en vez de un caso terminal: "yo LE huyo" (huyo de él), "no me LE acerco" (no me acerco a él).

El acusativo precede al dativo cuando éste reemplaza a un caso terminal; ej.: "no me LE acerqué", "no te ME escaparás" (no te escaparás de mí).

e) Los enclíticos nos y vos hacen perder la s a la 1ª. persona del plural: "vámonos, fuímonos, rogámoos" en vez de: "vamosnos, fuímosnos, rogamosnos".

f) Algunas formas verbales repugnan los enclíticos; no se dice: "vestisos, cantésese, aplicástete", sino "os vestís, se cantase, te aplicaste".

727. Cuando se expresa una relación de propiedad, debe usarse el pronombre posesivo en vez del personal; no se diga: "esta casa es de nosotros" sino "esta casa es NUESTRA"; "estos libros son de Juan y de ti" sino "estos libros son de Juan y tuyos".

VII.—USO DE LAS PREPOSICIONES EN DOS O MAS COMPLEMENTOS DE UN MISMO ATRIBUTO

728. Si para expresarnos mejor necesitamos hacer uso de dos o más complementos de un mismo atributo, podrá suceder: 1º. Que los complementos tengan preposiciones iguales con términos diferentes; ej.: Estuve EN Puebla y EN Veracruz. 2º. Que los complementos tengan distintas preposiciones y un mismo término; ej.: Fuí A Veracruz y vine (DE Veracruz).

729. En estos casos obsérvense las siguientes reglas para el uso correcto de las preposiciones:

1º. Cuando los términos no tengan afinidad entre sí debe repetirse la preposición y no se repetirá si existe afinidad; ej.: "Estudios SOBRE pintura y SOBRE historia antigua"; "estudios SOBRE Roma y los romanos". (2)

2º. Si el complemento tiene preposiciones diferentes con un mismo término, se expresan las preposiciones y se reproduce el término; no se diga: "Fuí y vine de Puebla en cinco horas"; dígase: "Fuí A Puebla y vine (DE ella) en cinco horas"; lo encerrado en el paréntesis puede y debe callarse.

3º. En general debe repetirse la preposición y reproducir el término cuando los complementos no se presenten del mismo modo respecto de las palabras que los rigen. (3)

VIII.—VICIOS DE DICCIÓN CONTRARIOS A LA SINTAXIS

730. Estudiado en páginas anteriores el vicio de dicción más común, el barba-

(1) Gramática de C. González Peña.

(2) La repetición de la preposición es sobre todo indispensable cuando los términos son opuestos: "EN la paz y EN la guerra", "POR bien o POR mal". En realidad, para dejar de repetirla, no es necesario que los términos guarden siempre mucha afinidad: "preparó un brebaje CON jugos vegetales, petróleo y veneno de cobra". Estas elipsis son muy frecuentes aun en buenos escritores.

(3) Y esta repetición debe hacerse aun cuando la preposición sea una misma. Cuando hay adjetivos o verbos que rigen con distinta preposición, debe ponerse a cada cual la suya; no se diga: "Todos estamos amenazados y sujetos A los infortunios", sino "Todos estamos amenazados POR los infortunios y sujetos A ellos".

rismo, que va contra la lexicología, réstanos ahora decir unas palabras sobre los vicios que pecan contra la sintaxis.

Redúcense a tres: el solecismo, la anfibología u obscuridad y la monotonía y pobreza de lenguaje. La cacofonía es vicio prosódico.

731. Consiste el SOLECISMO en quebrantar cualquiera de las reglas de la sintaxis. Caerá en solecismo quien haga mal uso de las preposiciones; quien emplee mal los pronombres relativos o personales; quien use indebidamente los tiempos del verbo; quien coloque fuera de su lugar los casos complementarios, etc., etc. Ejemplos: Trabajo **POR** necesidad y gusto (debe repetirse la preposición); el edificio de **QUIEN** te hablé se está derrumbando (de que te hablé...); **LES** vi y al momento **LES** conocí (los vi y al momento los...).

NOTA.—a) Sin embargo, forman parte del caudal de nuestra lengua muchas construcciones y modismos peculiares de ella, donde aparecen como rotas y menospreciadas las leyes más elementales de la concordancia y construcción. Estas locuciones se llaman **IDIOTISMOS**, y aunque vulgares las usan los escritores más correctos. Ejemplos: a más ver, a ojos cegarritas, a ojos vistas, a pie juntillas, de vez en cuando, uno que otro, etc.

b) Los solecismos, clasificándolos mejor, puede decirse que son de concordancia, de régimen y de construcción. Ejemplos de los primeros: “**LE** distribuí el pan a los pobres” (**LES**), “**Tú** y ella **IRÁN** de paseo” (**IRÉIS**), —“**Diste** el libro a los señores? —**Sí**, ya se **LOS** di” (**LO**).

Ejemplos de los segundos: “**Visité** Barcelona” (a Barcelona), “**él** se metió **A** fraile” (meterse fraile), “**aficionado** y desgraciado **EN** el juego” (aficionado **AL** y desgraciado **EN**).

Ejemplos de los terceros: “**El** cenit **escaló**, **PLUMAS VESTIDO**” (1) (Góngora); “**TE** se olvidó mi encargo”, “**fué** Luis **QUE** me lo dijo (quien). (2)

732. Se da el nombre de ANFIBOLOGIA u obscuridad al uso de oraciones cuyo sentido carece de claridad o es ambiguo. Son el sujeto y el acusativo de la oración, los elementos que no se conocen inmediatamente en la construcción anfibológica; ej.: “**Presentaron a Pedro a Juan**” (presentaron a Pedro con Juan, o Pedro fué presentado a Juan); ama la madre el hijo (no se sabe quién es el que ama).

NOTA.—Hay también anfibología en expresiones como éstas “te vi regresando del paseo” (no se sabe cuál de los dos regresaba), “**Aprecio mucho a Juana y a Luisa; su gracia y su hermosura me cautivan**”; (no se sabe de quién es la gracia y la hermosura).

733. La **MONOTONIA** y **POBREZA DE LENGUAJE** consiste en el empleo muy frecuente de pequeño número de vocablos, en la repetición de las mismas expresiones, en el uso constante de palabras usuales que tienen ventajoso equivalente.

La pobreza de lenguaje se corrige leyendo con atención nuestros buenos autores y tratando con personas de galano decir.

Revelan pobreza de lenguaje: 1º. El uso del verbo ocupar en forma refleja para indicar todo género de ocupaciones; ej.: me ocupó de política. 2º. El empleo del verbo hacer en frases como éstas: hacer música, hacer memoria, hacer el amor, hacerse

(1) El solecismo de construcción consiste en dislocar las oraciones, haciendo trasposiciones y elipsis no conformes con el genio de nuestra lengua, y en substituir un término por otro o darle funciones que no le corresponden.

(2) El relativo **QUE** de este ejemplo es galicado y proviene de la mala construcción del verbo ser o de la defectuosa contraposición de los adverbios. Este que no debe contraponerse a una frase substantiva (no debe seguir al verbo ser), ni debe contraponerse a un adverbio de lugar, modo o tiempo, ni a un gerundio o participio. Son reprobables galicismos: “**Aquí** fue que lo encontré”, (aquí fue, o fue aquí **DONDE** lo encontré); (en francés: C'est ici **QUE** je l'ai trouvé); “**Estudiando** es **QUE** se llega al éxito (es como...); hoy es **QUE** (cuando) empiezan los exámenes”; fue el **QUE** me lo dijo (quien).

ilusiones. 3º. El empleo de: sufrir y sufrimiento, por padecer y padecimiento; tener lugar, por acaecer, efectuarse, verificarse, etc., etc.

IX.—SINTAXIS FIGURADA.—FIGURAS DE CONSTRUCCION

734. La sintaxis se divide en regular y figurada; la primera se ajusta a reglas precisas, a un orden determinado, para la construcción de las oraciones y cláusulas; la segunda altera tales reglas, a veces demasiado rígidas, para poder expresarse con prontitud y galanura. Las aparentes infracciones (permitidas según el caso) a las reglas de la sintaxis regular, se llaman Figuras de Construcción.

735. Las principales figuras de construcción son: el PLEONASMO, la ELIPSIS, el HIPÉRBATON, la SILEPSIS y la ENÁLAGE.

736. EL PLEONASMO añade palabras que no son necesarias pero que contribuyen a dar fuerza y elegancia; ej.: Él mismo lo escribió de su puño y letra. Hay pleonasmos inadmisibles: "carcajada de risa", "hemorragia de sangre", "Fulano es un hombre varón", etc.

NOTAS.—a) Están aceptadas las siguientes expresiones pleonásticas: bajar abajo, subir arriba, salir afuera, a pesar de los pesares, hoy en día, nunca jamás, perfectamente bien, un mendrugo de pan, poner dientes postizos, ambos a dos, buen provecho, volar por los aires.

b) Hay pleonasmos que provienen de haber extendido el significado de un término: "calzón corto" (1) y otros que se deben a la ignorancia que existe respecto a la etimología de la palabra principal, que de ordinario es un cultismo: "abismo sin fondo", "economía doméstica". (2)

c) Es pleonasmos vicioso *vea a ver, pero no vaya a ver, vamos a ver.*

Los acusativos son pleonásticos cuando van comprendidos en la significación del verbo: "contar un cuento", "cursar el segundo curso", etc.

Es también pleonasmos reforzar una palabra por medio de un sinónimo: "al fin y al cabo", "bueno y sano", "con alma y vida", etc.

737. LA ELIPSIS consiste en la supresión de algunas voces necesarias para la integridad gramatical, pero sin perjuicio de la claridad del lenguaje. Los sujetos, tanto pronombres como substantivos, son las palabras que más se suprimen; ej.: trabajo, estudias, reza (por yo trabajo, tú estudias, él reza). También se suprime el verbo citado en oración inmediata; ej.: yo trabajo y tú no (trabajas). Son expresiones elípticas: adiós, gracias, hasta mañana, etc.

NOTAS.—a) La elipsis es un fenómeno natural de las lenguas originado por la ley del menor esfuerzo.

b) El verbo puede omitirse en una serie de oraciones semejantes cuando va en la primera. Cuando el verbo es ser, estar, haber u otro muy usual suele suprimirse totalmente, sobre todo en descripciones; ej.:

...Fuego el sol, llanto el rocío,	el torrente centelleos
flores el juncal, las pomas	de divinos resplandores,
roja grana, las palomas	la alameda ruiseñores,
blanca nieve, espuma el río.	los ruiseñores gorgeos.
La obscura selva rumores,	(La mañana.—A. F. Cuenca).

(1) Calzón, prenda que cubre hasta la rodilla, se aplicó al pantalón, que cubre hasta el tobillo.

(2) *Abismo* viene de *a* privativa o negativa (*sin*) y *byssos* que significa fondo. *Economía* significa regla de la casa". (Carlos Gagini.—Elementos de Gramática Castellana).

c) La palabra sobreentendida por la elipsis no siempre es igual a la expresada; ej.: “yo estudio y tú no (estudias); compré este libro donde los venden; (los se refiere a libros y no a libro; además los es pronombre y libro sustantivo); “mira que eso es LOCURA y que por TAL te tendrán”. (Lope).

—Mucho habláis de CORTESANO”.

—Nunca en ELLA puse el pie (id.).

“O se EMBARCAN o LO ESTÁN”. (Id.). (1)

d) La elipsis es muy frecuente en los modismos y refranes por subentenderse palabras muy conocidas; ej.: Ya me la pagarás, quien la hace la paga, allá se lo haya, se las echa de valiente, etc.

e) Aunque los pronombres sujetos, según dejamos dicho, son las palabras que más se omiten por tener el verbo castellano flexiones que los indican, es necesario expresarlos: 1º., cuando son enfáticos: “TÚ lo dijiste”; 2º., cuando se establece un contraste: “YO velo mientras TÚ duermes”; 3º., cuando la forma verbal carece de sufijo personal y puede originar ambigüedad: “Cuando ÉL VENÍA ESTABA enfermo YO, (venía y estaba son formas de 1ª. y 3ª. personas de singular).

738. EL HIPÉRBATON consiste en cambiar el orden lógico o regular de las palabras; este orden regular pide que se ponga primero el sujeto, luego el verbo, después los complementos directo, indirecto, etc. El hipérbaton tiene un límite de inversión; superándolo pierde su sentido la construcción y resulta un lenguaje absurdo. Aquí como en las demás figuras, hemos de atenernos al uso clásico para no incurrir en extravagancias y obscuridades. Nuestro idioma es muy flexible y no se pueden dictar reglas para el uso de esta figura.

Ejemplos: (construcción regular) La niña corta flores en el jardín por la mañana.

(Construcción con hipérbaton): Por la mañana, en el jardín, corta la niña flores; o corta flores en el jardín la niña, por la mañana, etc.

Ejemplos de hipérbaton vicioso: “En una de fregar cayó caldera” (Lope de Vega [para burlarse de los que abusaban de esta figura]); “Pidió las llaves a la sobrina del aposento” (Cervantes);

“SIN en su aposento entrar

Desde el PRIMERO de mis años DÍA” (2). (L. de Vega).

“Vendo sombreros para niños de paja”; compro medias para señoras de seda; “Tengo cuartos para caballeros de alquiler”; “¿Puede Ud. venderme o darme un poco de alcohol para mi padre que está enfermo en esta botella?

NOTAS.—a) El hipérbaton se llama también trasposición y puede ser natural y literario. El primero proviene de la tendencia instintiva a colocar en primer término los conceptos que más hieren nuestra imaginación: “POR UN PUÑADO DE DINERO vendió Judas a su Maestro”. El hipérbaton literario es estudiado o artificioso y se emplea ya por elegancia, ya por necesidades de metro, rima, o distribución de los elementos de la cláusula:

“El horizonte corta y se alza enhiesta
sobre la calva cresta
del picacho granítico, UNA ERMITA. (N. de Arce). (3)

(1) Ejemplos citados por C. Gagini; Elementos de Gramática Castellana.

(2) “En una de fregar cayó caldera
(trasposición se llama esta figura)
de agua acabada de quitar del fuego...”.

Pero Lope, que se burla así de los que abusan del hipérbaton, comete a menudo la misma falta; obsérvese el ejemplo cuyo que citamos.

(3) Gagini.—Obra citada.

738 bis. LA SILEPSIS consiste en concertar las palabras, no con arreglo a sus accidentes gramaticales, sino atendiendo a la significación que les da el que habla: "Su ALTEZA (fem.) es GENEROSO" (masc.); "Ese hombre es la maldad misma" (hombre es masc. concreto; maldad, fem. abstracto).

NOTAS.—Muehos casos especiales están basados en la silepsis. Resumamos: Se usa esta figura: a) Con los colectivos singulares que pueden concordar con un verbo o adjetivo en plural: "un REBAÑO de ovejas PASTABAN en las laderas del cerro.

b) En las pluralidad ficticia de los pronombres personales: "NOS (el obispo) ACONSEJAMOS a los fieles...".

c) En los tratamientos de género femenino (Majestad, Alteza, Excelencia, Usía, etc.) que se consideran masculinos cuando se aplican a varones: "Su ALTEZA (fem.) el Príncipe está ENFERMO (mas.).

d) En los substantivos criatura, persona, etc., que siendo femeninos pueden llevar el adjetivo en la 1ª. terminación (o-os): "¿Véis esa repugnante CRIATURA, CHATO, PELÓN, sin dientes y ESTEVADO? —Pues lo mejor que tiene es la figura". (Moratín).

e) En la pluralidad de sujetos refundidos en uno solo para los efectos de la concordancia. (Véanse los casos especiales de la concordancia de sujeto y verbo).

739. LA ENÁLAGE (o traslación) consiste en tomar una parte de la oración por otra, o dar a un tiempo verbal los oficios que corresponden a otro: "Habla CLARO y bien" (1) (el adj. claro está haciendo veces de adv.); "Es muy MOSCA MUERTA" (mosca muerta está en lugar de hipócrita).

NOTAS.—a) Por enálage podemos usar el presente de un verbo en lugar del futuro o del pretérito: "El lunes me examino" (me examinaré); "Jesús reúne a sus discípulos, los abraza" (los reunió, los abrazó). (2)

b) También el futuro se usa en lugar del presente y del imperativo: "SERÁS valiente (quizás eres) pero no lo demuestras"; "Si VOY (si fuere) al teatro te avisaré"; "DIRÁS (dí) a tu padre que le espero" (esperaré).

c) La forma en ra del subjuntivo se pone a veces en lugar del antecopretérito de indicativo: "Recogió Cortés las tropas que DEJARA (había dejado) allí". No debe usarse esta forma en lugar del pretérito ni del copretérito.

d) También hay enálage cuando se usa el singular por el plural: "¿Cuánto niño pobre!", "cuánta mentira hay en tus relatos!"

X.—SINTAXIS DE LOS SUBSTANTIVOS (3)

739 bis. Un substantivo puede ser:

- a) Sujeto de un verbo; ej.: el árbol da frutos.
- b) Acusativo (o complem. directo); ej.: corté un árbol.
- c) Dativo (o complem. indirecto); ej.: echad el agua para el árbol.
- d) Caso circunstancial; ej.: estaba debajo del árbol.
- e) Término de otro sustantivo (esto es, complem. explicativo o especificativo); ej.: dejad las ramas del árbol.

(1) El empleo de los adjetivos con carácter de adverbio es muy frecuente en nuestra lengua (como en las románicas y en la latina) pero en algunas partes degenera su abuso en expresiones como estas: sabe feo, canta rebonito, corre macizo, declama rechulo, habla rellido, expresiones todas muy vulgares y que es necesario evitar.

(2) Este presente tan usado en los relatos, se llama presente histórico.

(3) Seguimos en esta breve exposición al gramático C. Gagini.

f) Vocativo (o substantivo independiente); ej.: ¡Oh árbol, tú das agradable sombra al solitario viandante!

740. Los substantivos terminales pueden ser simplemente denominativos y algunos no llevan preposición; ej.: La ciudad de México, el río Lerma.

Otras veces, las más, expresan materia, posesión, origen, etc.; ej.: puerta de madera, casa de Juan, producto de España.

741. Cuando un verbo lleva dos nominativos que se refieren a la misma persona, o dos acusativos, se considera el uno predicado del otro; ej.: Luis resultó poeta, eligieron jefe a José. Si uno de los acusativos es infinitivo, el otro substantivo le sirve de sujeto o de complemento directo; ej.: Vi correr a Juan (correr y Juan, acus. de vi; Juan sujeto de correr); me obligaron a callar (me suj. de callar); debemos estudiar la lección (lección acus. de estudiar), A veces el infinitivo lleva sujeto y acusativo; ej.: Viste a LUIS ESTUDIAR LA LECCION (Luis y estudiar acus. de viste; Luis suj. de estudiar; lección acus. de estudiar); “Dejé a Juan comer unas frutas”; “Nos obligaron a guardar el libro”. En estas construcciones evítense ambigüedades: “le vi pegar, vi pegarle”; “se fué a lavar, fué a lavarse”; “la oí silbar, oí silbarla”.

742. El acusativo va después del verbo; ej.: compro bastantes libros; pero también pueden precederlo; ej.: libros compro bastantes. Cuando el sustantivo está determinado pide un pronombre reproductivo para evitar ambigüedades; ej.: “Los muslos LOS cubrían unos calzones al parecer de terciopelo leonado”. Cervantes dijo: “los muslos cubrían unos calzones...”; aquí parece que muslos es sujeto.

El acusativo neutro todo también necesita un pronombre que lo reproduzca; ej.: todo lo sé, me lo contaron todo. Los casos en que el acusativo lleva la preposición A quedan estudiados en los números 710 a 713. También se explicó en los números 716 a 724 el uso de los complementarios (me, nos, te, os, le, la, lo, les, las, los, se), como enclíticos y como proclíticos. (1)

XI.—SINTAXIS DE LOS ADJETIVOS

743. Los adjetivos preceden generalmente al nombre, pero, con excepción del artículo, pueden a veces posponerse; ej.: Compré aquella hermosa casa. —¿Compraste la hermosa casa aquella? —¿Compraste aquella casa tan hermosa?

744. El artículo se antepone siempre al nombre pero puede estar separado de él por una o más palabras; ej.: EL hermoso LIBRO, EL hermoso y jamás como se debe bien ponderado LIBRO.

745. No se repite el artículo con nombres sinónimos, ni es necesario tampoco repetirlo en las enumeraciones; ej.: la crema o diéresis es un signo auxiliar de la escritura; los libros, cuadernos, lápices y gises que compraste. Se repite si hay oposición en el significado de los nombres; ej.: el rico y el pobre.

746. El sentido de ciertas expresiones cambia según lleven o no artículo; no es lo mismo “estar en cama y estar en la cama, canasta de pan y canasta del pan. Suprimiéndolo en ciertos casos, da elegancia y vigor a la expresión como lo haría el uso del polisíndeton; ej.: justicia, derechos adquiridos, sudores de veinte años de trabajo, protección extranjera: todo lo pisoteó la barbarie del Dictador.

(1) Estas cuestiones y otras más sobre sintaxis, como son la concordancia, la construcción correcta del gerundio, uso especial de algunas preposiciones, etc., quedan ya tratadas en párrafo especial para cada cuestión: hicimos tal distinción, para estudiar aparte los puntos especiales que sobre sintaxis pide nuestro programa. Y en estas líneas que siguen damos unas nociones de sintaxis de las partes de la oración, pero absteniéndonos, claro está, de volver a referirnos a lo que sobre algunas de dichas partes hayamos ya estudiado de modo particular.

747. No es aceptada por todos los gramáticos la repetición del artículo en distinto género y número con el fin de no decir dos veces el nombre: "los y las jóvenes que deseen inscribirse; el o los (la o las) jóvenes que hayan obtenido premio.

748. Los posesivos se posponen cuando el sustantivo lleva otro adjetivo determinativo delante; ej.: *aquella casa mía*. También se posponen cuando acompañan a un vocativo; ej.: ¡*madre mía!* Son arcaicas las expresiones: *el tu reino, el mío Cid*.

749. Es muy castellano reemplazar el posesivo con el artículo; también el dativo denota posesión; ej.: *saqué el pañuelo, perdí el libro, me duele la cabeza, te dieron el dinero*. Es galicismo decir: "me duelen mis piernas, se helaron mis manos, lloran mis ojos".

750. El cardinal mil expresa grande cantidad, y cuatro da idea de escasez; ej.: *Ya te lo dije mil veces, escúchame cuatro palabras, te mando estas cuatro letras*.

751. Los ordinales se posponen: "*Felipe Segundo*"; pero no rechazan en lo absoluto el ir precediendo: "*tercer capítulo*", *el segundo de los Felipes*". *Mero, sendos, cada y ambos* deben ir siempre antepuestos al nombre.

752. Los calificativos explicativos o epítetos suelen preceder al nombre: "*el manso cordero*"; los especificativos se posponen: "*el clima templado*"; y los predicados también: "*Juan está enfermo*". Estas construcciones pueden sufrir hipérbaton y entonces algunos adjetivos cambian de significado; ej.: *cierta noticia, noticia cierta; pobre hombre, hombre pobre; grandes hombres, hombres grandes*.

753. El régimen de los adjetivos es muy variado. Los que significan semejanza, propensión o subordinación, suelen llevar la preposición A: "*semejante a mí*". Los que expresan deseo, ciencia, amistad, llevan generalmente DE: "*amigo de saber*". Los que denotan disposición suelen llevar PARA: "*hábil para la caza*". Los que significan cualidades o defectos físicos, llevan DE; ej.: *bajo de estatura*. Hay adjetivos que rigen con una u otra preposición según el sentido en que se les tome: "*alumno atento A la explicación; alumno atento CON su maestro*". (1)

XII.—SINTAXIS DEL VERBO

754. La construcción del verbo castellano permite mucho hipérbaton; regularmente debiera seguir al sujeto: "*Luis estudia*"; pero puede precederle: "*id vosotros, que cante él*". Dejar el verbo para el final de la oración es imitar la construcción latina y de ello resulta la elegancia de muchos de nuestros clásicos: "*Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia sabrosas y transparentes aguas les ofrecían*". (Cervantes) (2). Hoy no debe abusarse de estos giros.

755. En los tiempos compuestos el auxiliar precede al participio pero entre ambos pueden intercalarse varios vocablos: "*habrá abandonado el local por no pagar renta*"; *habrá, por no pagar renta, abandonado el local*. Los participios pasivos dimorfos se usan ambos como adjetivos, pero sólo el regular forma tiempos compuestos; véanse algunas excepciones y un estudio del participio en los Nos. 510 y 511 de este libro.

756. Ya al hablar del régimen dijimos que las gramáticas no pueden ofrecer sus infinitos casos; hay que acudir a los buenos autores y a los diccionarios. Y el régi-

(1) C. Gagini; *Elementos de Gramática Castellana*.

(2) Citado por C. Gagini.

men del verbo castellano es de los puntos más difíciles; anotemos, sin embargo que:
 Los verbos que expresan acercamiento, tendencia, adhesión rigen generalmente con la preposición A; ej.: acercarse A uno, adherirse A un partido.

Los que indican separación, origen, materia, rigen con la preposición DE; ej.: alejarse DE uno, descender DEL monte, llenar DE ultrajes.

Los que expresan reposo, situación, operación intelectual, etc., rigen a menudo con la preposición EN; ej.: residir EN el campo, estar EN casa.

757. El régimen del verbo depende a veces de la acepción en que se le tome: “acompañar A uno, acompañarse CON uno, acompañar DE pruebas. Se da cuenta DEL acta de una sesión (y no CON el acta...). Algunos verbos tienen régimen vario: forrar DE seda, forrar CON seda, forrar EN seda.

758. Cuando un verbo expresa acto del entendimiento y rige a otro verbo, éste se pone en cualquier tiempo del modo indicativo; ej.:

creo entiendo sé pienso comprendo digo imagino sospecho supongo	}	que él	}	es era fué ha sido será habrá sido, etc.	}	valiente
---	---	--------	---	---	---	----------

759. Si los anteriores verbos regentes llevan negación rigen subjuntivos; si esos verbos expresan hechos absolutamente ciertos y conocidos de quien habla, pueden también regir indicativo; ej.: NO creo que HAYA LLEGADO; él NO SABE que su hermano MURIÓ. (1)

760. Si el verbo regente envuelve la idea de mandato, súplica, deseo, temor o duda, el regido se pone en subjuntivo, siguiendo estas reglas:

a) Si el primero está en presente, futuro, antepresente o antefuturo, el segundo se pone únicamente en presente de subjuntivo; ej.:

mando he ordenado desearé temo querré dudo	}	que vengas a verme (1)
---	---	------------------------

b) Si el regente es uno de los pretéritos, el regido va en pretérito de subjuntivo;

ej.: habría temido ordené mandaba quería había deseado hube mandado desearía	}	que vinieras o vinieses a verme
--	---	------------------------------------

761. Se cumplen con tanta exactitud estas reglas que apenas un verbo de los que rigen indicativo pasa a significar deseo o mandato, el verbo regido va al subjuntivo; ej.: digo que obedeces bien (aseguro); digo que obedezcas bien (mando, deseo).

(1) C. Gagini; Elementos de Gramática Castellana.

XIII.—SINTAXIS DE LAS PALABRAS DE RELACION

(adverbio, preposición y conjunción)

762. El adverbio modifica al verbo y va pospuesto: "estudias mucho"; a veces se antepone: "POCO vales cuando NO te atreves a defenderte". Precede al adjetivo a que también modifica: "no eres MUY aplicado".

763. Algunos adverbios pueden originar ambigüedades; cuídese de su correcta colocación para evitarlas; véase cómo no es lo mismo: "SÓLO Juan fabrica muebles", "Juan SÓLO fabrica muebles", "Juan fabrica SÓLO muebles", Juan fabrica muebles SOLO (1). En el último caso solo es adjetivo y no lleva acento (no está empleado en lugar de solamente). Lo mismo puede suceder con los adverbios no, apenas, mal, hoy, etc.

764. En algunas partes se usa el adverbio donde en lugar de a, para, en casa de; ej.: me fuí DONDE el profesor, estuve DONDE el juez (me fuí a ver al profesor, o a casa del profesor o a donde estaba el profesor). Los clásicos sólo usan este giro cuando después del adverbio sigue un verbo ("Se vino adonde Don Quijote estaba").

765. Ya se dijo en el estudio que hicimos del adverbio, que medio, (como adverbio y por lo tanto invariable), jamás puede concordar en género ni número con la palabra a que se refiera; no se dice "MEDIAS asustadas" sino "MEDIO asustadas", "MEDIOS intranquilos" sino "MEDIO intranquilos".

No es lo mismo de balde (gratis), que en balde (inútilmente); al contado y de contado, aprisa y de prisa, por momentos y por el momento, etc.

766. Se consideran incorrectas estas construcciones: "Los trenes que salen DE y PARA la capital", "se alquila una habitación CON o SIN muebles", aunque sean muy usadas en el lenguaje comercial. También se considera defectuosa esta construcción: "Estoy seguro y celebro que no llegué" porque el primer verbo pide indicativo y el segundo subjuntivo. No se dice tampoco "agua Colonia", "agua Florida", "café Uruapan"; debe intercalarse la preposición de entre ambos nombres. (2)

No se dice "bajo este punto de vista", sino desde este punto de vista". El uso de bajo en estas y otras expresiones parecidas, se va extendiendo y tiene algunos defensores. (3)

767. Antes, después, con tal, rigen a un infinitivo con la preposición DE y a una forma personal con la conjunción QUE; ej.: antes DE salir, antes QUE salgas.

768. Con motivo, respecto, rigen con DE; con respecto rige con A; no obstante no lleva de, y por cuanto no lleva que; ej.: con motivo DE su llegada, con respecto A este negocio, NO OBSTANTE haberte avisado, POR CUANTO ofreces aplicarte en lo sucesivo, etc.

769. Las conjunciones empiezan la oración subordinada: "quería salir PERO el mal tiempo me lo impidió". Pues, empero, y una que otra más, admiten ligero hipérbaton.

La conjunción Y es enfática cuando va repetida y cuando empieza algunas interrogaciones; en el primer caso forma la figura retórica llamada polisíndeton.

(1) Ejemplo citado por C. Gagini; Elementos de Gramática Castellana.

(2) Véase "Apuntaciones Críticas sobre el Lenguaje Borotano", por R. J. Cuervo; pág. 361. No se dice tampoco "pañuelos seda", "sombreros paja", sino "pañuelos de seda", etc.

(3) Véanse los "Estudios Críticos" de R. M. Merchán, pág. 131-132.

EJEMPLIFICACION DE LAS REGLAS DE PUNTUACION DADAS
EN LOS NUMEROS 104 A 112

EJEMPLOS DEL N.º 104.—1.º. “Los doce signos del Zodíaco son: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario Y Piscis”. “El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas”.

2.º. “¡SEÑOR, TEN compasión de nosotros!” “¡Ten compasión de NOSOTROS, SEÑOR!” Sólo te PIDO, OH SEÑOR, QUE tengas compasión de nosotros.

3.º. “Resulta de todo ESTO, SEGÚN te iba DICHIENDO, QUE el pobre infeliz perdió todo entusiasmo”.

“Decía un amigo MÍO, Y tenía MUCHA RAZÓN, QUE el dinero da más penas que placeres”.

4.º. “Hoy te ví yo; AYER, MI padre; la semana PASADA, TODOS los que quisieron”. “Juan habla con propiedad el inglés; LUIS, EL FRANCÉS”.

NOTA.—Con el verbo SER la elipsis es frecuente aunque dicho verbo no se haya expresado antes; ej.: “Esta madre ha de considerarse muy feliz: su hijo MAYOR, SACERDOTE; JUAN, MÉDICO; y PEDRO, ABOGADO”. (1)

5.º. “No hay cosa más triste que la vejez de un hombre que ha vivido mal: lo presente le IMPORTUNA, LO pasado le ATORMENTA, LO porvenir le espanta”.

6.º. “Tomado el gusto por la LECTURA, NO hay cosa que más deleite que un buen libro”. “DA, PERO ESCUCHA, DECÍA un célebre orador ateniense”. “MÉXICO, 25 DE agosto de 1930”. “Se vende vino a 2 pesos la BOTELLA CON envase”.

EJEMPLOS del N.º 105.— 1.º.:

1.º. Satisfacía a todos nuestros cinco sentidos lo que mirábamos: a los ojos, con la belleza y la hermosura; a los oídos, con el ruido manso de las fuentes y arroyos, y con el són de los infinitos pajarillos, con no aprendidas voces formado, los cuales, saltando de árbol en árbol y de rama en rama, parecía que en aquel sitio tenían cautiva su libertad, y que no querían ni acertaban a cobrarla; al olfato, con el olor que de sí despedían las yerbas, las flores y los frutos; al gusto, con la prueba que hicimos de la suavidad de ellos; al tacto, con tenerlos en las manos, con que nos parecía tener en ellas las perlas del Sur, los diamantes de las Indias y el oro del Tíbur. (2)

2.º. “Los cargos públicos deben darse por consideración al mérito y al TALENTO; MAS no merced al favor, al influjo y al soborno”.

NOTA.—Cuando los miembros separados son de poca extensión basta la coma; ej.: “DA, PERO escucha”; “VENDRÉ, PERO no hoy”.

3.º. “Para ser grande, no basta estar dotado de valor, talento y MAÑA; PUES sin buena fe, ni moral, ni justicia, no puede existir la verdadera grandeza”. “IRÉ; pero es necesario que Ud. les haga entender que...”

4.º. “El C. Presidente de la República,

CONSIDERANDO: que los intereses de la Nación deben anteponerse al interés INDIVIDUAL;

CONSIDERANDO: que la mayoría de los ciudadanos sufren las consecuencias del mal estado actual de la organización INDUSTRIAL;

CONSIDERANDO: que...”

5.º. (Véase el ej. en las líneas 3.ª. y 4.ª. de la pág. 35).

6.º. “Pero nada bastó para desalojar al enemigo, hasta que se abrevió el asalto

(1) Estudio sobre la Construcción y Puntuación de las cláusulas Castellanas, por J. S. Ortiz.

(2) José S. Ortiz, obra citada.—Este ejemplo es lo que en retórica se llama enumeración con distribución; el punto y coma va después de cada enumeración.

por el camino que abrió la ARTILLERÍA; Y SE observó que uno solo de tantos como fueron deshechos en este adoratorio, se rindió a merced de los españoles". (1)

EJEMPLOS DEL N.º. 106.—1.º. "Según algunos autores, las partes de la oración son cuatro, a SABER: NOMBRES, adjetivos, verbos y partículas de enlace o palabras de relación.

2.º. "Muy señor MÍO: TENGO el gusto de comunicarle..." "Querido AMIGO: AYER recibí tu carta y..."

3.º. (Véase el ejemplo 4.º. del N.º. 105).

4.º. "El ejercicio, la sobriedad y el TRABAJO: HE aquí tres médicos que no se engañan nunca". "Honradez, trabajo, CONSTANCIA: TALES son las virtudes que me predicaron mis maestros".

5.º. "Los infrascritos CERTIFICAN: QUE habiendo acudido..." "El que suscribe, ante Ud. comparece y expone: que según órdenes recibidas..." "Se escriben con mayúscula los nombres propios; por EJEMPLO: JUAN, Roma, Castor..."

6.º. "Los galos contestaron a ALEJANDRO: "NO tememos sino la caída del cielo". "Recibí tu carta en la que me DICES: "NO iré a verte hasta Pascua". "Cristo decía a sus DISCIPULOS: "AMAOS los unos a los otros".

N.º. 107.—(No necesita ejemplo ni más explicación la teoría expuesta en este número.

EJEMPLOS DEL N.º. 108.—1.º. ¿Quién vino? ¿Por qué no sabes la lección? "¡Qué horror!" "¡Cuán grata es la vida en estos lugares! ¡cuán delicioso retiro! ¡cuánta calma y cuánta poesía se respira en esta mansión!"

2.º. "¿SERÁ posible que merezca yo tanto sufrimiento, Dios MÍO!" "¿QUE no pueda yo acudir en su AUXILIO?"

3.º. —¡¡Sí, yo fuí quien lo asesinó!! —¿¿Tú?? —¡Sí, yo —¡¡No, no lo creo...!! ¡¡Barata, quemazón, liquidación total!!

4.º. ¡Qué suerte la de este hombre! ¡Oh cielos, dad fuerza a mi brazo que desea vengarse de tanta perfidia! ¡Huy, qué cara! ¡Eh, eh, bájense de ahí! ¡Jesús, cuánto tardan en llegar!

EJEMPLOS DEL N.º. 109.—1.º. "Sí, él fué quien lo dijo; y no quiero seguir hablando para no..." (Véase el ejemplo 2.º. del N.º. 106).

2.º. "¡Oh madre, madre mía... perdona a tu hijo que llora sus culpas!" ¡No..., no..., no me atrevo a tomar tan cruel venganza!

3.º. Lamartine, al hablar del Telémaco, dice: "...es la crítica y la teoría de la sociedad y de los gobiernos; es el programa de un reino futuro... La transformación política tenía en Fenelón su profeta..." (1)

4.º. ¡Eres un men..., un im...!

NOTA.—Los demás casos de este número (5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º y 11.º) quedan ya ejemplificados en las páginas 36 y 37.

EJEMPLOS DEL N.º. 110.—1.º. "Me repetía a menudo mi padre (y sus sentencias quedaron grabadas en mi memoria), que, de ordinario, uno recibe el trato que merece".

2.º. "Dice en su Gramática J. Cejador (capítulo V, pág. 200), que, comparada la facultad compositiva de nuestra lengua con la potencia del griego, sánscrito, alemán y éuskaró, es bien pobre". "El paréntesis, que según J. S. Ortiz (Construcción y Puntuación, págs. 146 y 147) se divide en escrito y hablado (y éste en propio y accidental), es un signo auxiliar de la escritura".

(1) José S. Ortiz.—Obra citada.

3º. y 4º. (Quedan ya ejemplificados en las págs. 37 y 38).

- EJEMPLOS DEL N.º 112.—a) El estudio de la Gramática y de la Literatura, que, DICHO SEA ENTRE PARÉNTESIS, tiene en México toda la importancia que merece, debe preocupar a todo joven que desee ilustrarse.
- b) “En cuanto a los poetas, cuando se trata de dividirlos por escuelas (y es este el punto a que en resolución debemos CONTRAERNOS), creo yo que deben considerarse como artistas y no como pensadores”. (1)
- c) La profesión de educar a la JUVENTUD (PROFESIÓN que cosecha más ingratitudes que CONSUELOS) (¡AUNQUE muchos digan lo CONTRARIO!), es la más noble de cuantas pueda elegir un hombre.
- d) Júpiter (del griego Zeus-patér [y éste del sánscrito Dyaús-pitár]) era un dios de los romanos.
- e) “Véseles (A las mujeres del campo), o encorvadas hacia la tierra como peones de albañil, o, cual bestias de carga, llevando pesos enormes. Hay comarcas en Francia (NO digo en Africa). (¡QUÉ paréntesis tan lleno de sentido!) en que son uncidas al carro, al lado del buey o del asno”.
- f) “Ten presente este CONSEJO —Y ya van dos veces que te lo DIGO—, INSTRÚYETE mucho para no ser más tarde vil esclavo de las pasiones”.

(1) Ejemplos citados por J. S. Ortiz, en la obra a que tantas veces hacemos referencia.

RECITACIONES

(SONETOS)

Calma la sed ardiente que me sofoca— En la paz del desierto solitario
te dije arrodillado y balbuciente... bajo la asfixia y el dolor me pierdo,
Y acercando tu ánfora a mi boca sin más amigo que mi dromedario
me diste de beber patriarcalmente. y sin otra ilusión que tu recuerdo.

Y te fuiste... En tus rizos se extinguía ¡Cuántas veces, la sed del labio ardiente
la última llamarada del Poniente... sació una virgen bajo alguna palma;
Cantabas al partir... Tu voz tenía mas no apagó la sed que por ti siente
un lejano frescor de agua corriente. la eterna calentura de mi alma!

Y no te he vuelto a ver... ¿En qué ca- El eco de tu voz suena en mi oído
ofrecerás tu agua al peregrino? [mino mucho más dulce cuanto más perdido...
De mi labio febril la sed saciaste; Y lento y melancólico me pierdo

Mas ahora, ¿en el brocal de qué cisterna En la paz del desierto solitario,
conseguiré saciar esta ansia eterna sin más amigo que mi dromedario
que en el fondo del alma me dejaste? y sin otra ilusión que tu recuerdo.

EL APELLIDO EN CASTELLANO

La adopción del apellido, se explica lo mismo que la del nombre de pila, por la necesidad que hay en toda sociedad organizada, de tener señalado a cada individuo con un nombre determinado.

La palabra apellido, procede del latín *apellare*: llamar (de *ap*, por *ad*: tendencia, y el antiguo *pellare*: hablar), porque en la Edad Media, los reyes apellidaban o llamaban a los ricos-hombres y caballeros para que acudieran a la guerra con sus vasallos. El origen de los apellidos está en los moteos o apodos, apelativos o sobrenombres, que nuestros mayores llamaron *alcuñas*, hoy *alcurnias*, y que se inventaban a consecuencia de algún defecto, perfección, empresa, hazaña, aventura, lance, lugar de residencia, etc. Por eso que todos los pueblos tienen sus *alcuñas*, resumen de su historia, memorial vivo y permanente de sus ideas, de sus costumbres, de sus instintos, de sus pasiones, de su genio... (1)

Los latinos tenían el *praenomen*, el *nomen*, el *cognomen* y el *agnomen*: pronombre, nombre, cognombre y agnobre; ej.: el célebre orador romano conocido generalmente con el solo nombre de Cicerón, se llamaba: Marco (Marcus: pronombre), Tulio (Tullius: nombre), Cicerón (Cicero: cognombre); del lat, *cicer* - *cicris*: el garbanzo. Otro ej.: Publius (pronombre), Cornelio (nombre), Scipión (cognombre), Africanus (agnombre).

Por razón de su origen, los apellidos capañoles se dividen en varias clases; las principales son:

A. Solariegos o Lugareños (2)

Tomados del sitio o lugar de donde procede el linaje. Ejs.: Alenlá, Aragón, Francés, Galiano, Castilla, Haro, Lagos, Mena, Nájera, Palencia, Peña, Silva, Servano, Torre (La), Ugarte, Valladares, Zabala, Zaragoza, Zamora; Río (del) (2), de la Fuente, del Valle, de las Casas, etc.

B. Personales (3)

Tomados de defectos, cualidades o circunstancias personales. Ejs.: Amador, Agreste, Bermejo, Blanco, Bocudo, Bueno, Bello, Cacho, Calvo, Carabella, Crespo, Cortés, Calderón, Delgadillo, Gallardo, Hermosilla, Izquierdo, Malo, Moreno, Negrete, Prieto, Prim (4), Rubio, etc.

C. Históricos

Proceden de hechos memorables, lugares históricos, de personajes ilustres, etc.

Ejs.: Acuña, Adalid, Alarcón, Alcázar, Alfaro, Altamirano, Argensola, Argüelles, Balme, Beltrán, Bravo, Calderón, Campomanes, la Cava, Cervantes, Cetina, Churriguera, Cid, Cobos, Covarrubias, Cruz, Despuig, Díez, Estrada, Flores, Garay, García, Garcilaso, Góngora, Guzmán, Gil, Herrera, Iglesias (5), Isla, Lain, Larra, Lebrija, Lope de Vega, Lorenzo, Lullio, Luna, Maldonado (6), Mejía, Mena, Mendizábal, Mina, Muñoz, Nabas, Nuño, Olivares, Osorio, Pelayo, Pidal, Pimentel, Pizarro, Polo, Quevedo, Riego, Rivera, Rosal, Salado, Sánchez, Solís, Tenorio, Torano, Torrijos, Valbuena, Valdés, Velázquez, Villegas, etc.

D. Histórico-Burlescos

Bertoldino, Cascarrabias, Fray Gerundio de Campazas, Juan de las Lanas, Mari-Castaño, Perico de los Palotes, Pero-Grullo, etc.

(1) Ramos y Duarte; Lenguaje Castellano.

(2) Los apellidos lugareños, llevan regularmente antepuestas las partículas: de, del, de la, de los, de las. Cometería una falta quien firmara **Juan Río**, por **Juan del Río**, o se hiciera llamar **José Valle**, en vez de **José del Valle**; en cambio, el patronímico, no puede llevar estas partículas y es ridículo escribir: **José de Gómez**, **Pedro de González**, etc.

(3) No hubo, pues, defecto, cualidad o circunstancia que no sirviese para designar a las personas. De la estatura, forma o partes desproporcionadas del cuerpo, se encuentran en documentos antiguos:

María Grossa, Don Rodrigo sñio del Cabezudo, Don Longo, Petro Ventre, Martín Panza, Pelagio Garganta, Andrews Buen, Domingo Orejudo, Pelay Mejena, Sancia la Barbuda, señor Zancudo, señor Imedio —y medio— de exagerada estatura.

De circunstancias favorables o desfavorables, hallamos:

Crespo, Chaparro, Romo, Lazo, Calvo. (*)

(4) El apellido catalán Prim, equivale a nuestro Delgado.

(5) De la Iglesia, es el apellido que suelen llevar en España los hospicianos, cuyos padres no sean conocidos.

(6) El apellido Maldonado, no es castellano, pues es corrupción de Mac-Donald: *mac*, radical escocés que indica filiación, y *donald*, jefe venerable. (Ramos y Duarte; Lenguaje Castellano).

(*) El apellido Calvo, fue siempre muy común y también se usó como nombre: don Kulvo, Ego Calvo, etc. Su prole de derivados es numerosa: Calvucio, Calvillo, Calvete, Calvente, Calvetón, Calvacho, Calviello, Calvacho, Calvino, Calvín: (Godoy Alcántara; Apellidos Castellanos).

E. Profesionales

Proceden del oficio, profesión, aficiones, o modo de vivir. (1)
Ej.: Alguacil, Barbero, Barquero, Cabrero, Carretero, Cordero (2), Escudero, Guerrero, Labrador, Pastor, Peón, Sastre, Verdugo, etc.

F. Dignidad, Jerarquía, Estado Eclesiástico, Grado en la Milicia

Alcalde, Abad, Alférsz, Almirante (3), Mariscal, Barón, Cabo, Caballero, Conde, Cardenal, Cartujo, Doncel, Duque, Escudero, Infante, Maestre, Marqués, Monje, Obispo, Rey, Reina, Vicario, etc.

G. Apellidos que vienen de algún grado de parentesco

Cuñado, Nieto, Pariente (4), Pavón (5), Primo, Sobrino, etc.

H. Provenientes de nombres de objetos agrestes

Arenas, Arroyo, Bosque, Campo, Cerro, Collado, Guijarro, Montalbo, Montaña, Peña, Pizarro, Prado, Quintana, Ríos, Roca, Selva, Sierra, Valle, Valledo, Vega, etc.

I. De fenómenos celestes

Alba, Aurora, Estrella, Lucero, Luna, Sol, Solano, etc.

J. De objetos artísticos

Bustos, Bustillos, Bustamante, etc.

K. Del estado, origen y condición de las personas

Barragán (6), Casado, Guas (7), Albarrán o Barrán (8).

L. Proceden de cualidades morales, aficiones, carácter, etc.

Amador, Bueno (9), Alegre Bonfil (10), Cortés, Galán, Malo, Temible, Valiente, Membrado (11), Sano, Beato, Bravo, Bonome (12), etc.

Ll. De nombres de árboles, plantas y semillas, vienen:

Acedo (de acebo), Alaminos, (de álamo), Avellaneda, Cardoso, Carrasco, Castañeda, Centeno, Cereceda, Encina, Espinosa, Higuera, Manzano, Naranjo, Olivo, Olivares, Olmo, Ortiga, Pineda, Robles, Roldo, Romero, Rosa, Rosado, Sarmiento, Trigos, Troncoso, Zarzales, etc.

(1) La ocupación u oficio, ahorra muchas veces el necesitar otro apellido. Del siglo IX al XIII hállanse de esta clase: Secmeno piscatoro, Ero Carcereiro, Sendino texedore, Ramil moneder, Petrus molinarius, Pero Pastor, Bartholomeu carpentero, Joane zabataro, Pelagio barbero, Willelmus bovarius, Martinus olleyro, Gómez trovador.

(2) El fabricante de cuerda, como cordelero, el fabricante de cordeles, y cordouero, de cordón. (Ramos y Duarte, obra cit.)

(3) Almirante; jefe de una escuadra; es palabra de origen árabe: al: artículo, (tan frecuente en palabras de este origen: alcázar, alcalde, alguacil, alhame), y emyr.: jefe del mar.

Mariscal; jefe de un ejército; viene del antiguo germano; marat: caballo, y scale: mozo; mozo que cuida los caballos, caballero.

(4) Se apelaba a la edad para distinguir ascendientes y descendientes que llevaban el mismo nombre, añadiendo a éste: mayor, menor, viejo, joven, niño, etc.; sistema igual, aunque restringido al que se sigue hoy al agregar la palabra hijo al nombre de la persona que se llama igual que su padre. En portugués agregan hijo, nieto, biznieto, según el caso; ej.:

Ricardo Diniz, Ricardo Diniz Milho, (hijo), Ricardo Diniz Neto, (nieto), etc.

Es un anglicismo imperdonable, aunque el uso se vaya extendiendo en Hispano-América, el sustituir la denominación Hijo, por Junior, (abrev. Jr.)

(5) El apellido Pavón, viene de Pappus o pupus, voz latina, tomada del griego, que significa abuelo.

(6) Del árabe barr: extraño, fuera y garr: rico. (P. Guádix, nota cit. por R. y Duarte).

(7) Guas de Gons: siervo, fámulo tenido por raíz de vassus y vassulus. (Godoy).

(8) Albarrel, Albarrán, Barrán: advenedizo; del árabe barr: tierra, campo; barrl: agreste.

(9) De este apellido se derivan: Bonilla, Bonelli, Bonel, Bonachea, se deriva del vascoense o éuscara Bunchea: casa en bajo; de bea: bajo, y ccha: casa.

(10) De bonus-filius: buen hijo.

(11) Acordadizo, de gran memoria: (conf. remember en ingl. y lembrar en port.)

(12) De bonus y homo: buen hombre.

M. Proceden de nombres de animales

Aguila, Borrego, Cordero, Conejo, Cuevas, Cosío (1), Gavilán, Gallo, León, Lobato, Lobo (2), Bou (buey), Caballo, Becerra, Buey, Garza, Vaca, Toro, Oso, Porcelos (diminutivo de puerco), Pulcini (en italiano, polluelo), Asinius, (3).

N. Apellidos Patronímicos

Son los formados de los nombres de los padres, abuelos u otros predecesores y que se legan a los hijos como una herencia de linaje; ej.: Sánchez, Martínez, González. (4)

La palabra patronímica, se deriva del griego patronímicos vocablo compuesto de *patros*, genitivo de *pater* y *onyma*: nombre.

Los patronímicos españoles, se formaron tomando comúnmente en su terminación: *az*, *ez*, *is*, *oz*, *uz*, o *z*, restos del genitivo latino; ej.: Díaz (hijo de Diego), Gómez hijo de Goma o Guma), Muñiz (hijo de Munio o Muño), Ferruz (hijo de Fernando o Ferrando), etc.

(1) *Cossío* o *Cosío*, es diminutivo de *cochino*, cerdo.

(2) El lobo, es el que más hombres ha denominado en lenguas antiguas, y modernas, (en vasconce, *Ochoa*). El sánscrito *Ulika*: lobo, pasó al persa antiguo *Varka*, al italiano *Vilka*, al eslavo *Vuklu*, y al griego *lukos-lykos*, que entró en Antólco. Y el griego *lykos*, pasó a Roma bajo la forma *lupus*, como en *lupus Martialis*: el lobo consagrado a Marte. Y ese mismo *lupus*, era el sobrenombre romano de la familia de los *Rutlios*, como en *Publio Rutilio Lupo*. Este mismo *lupus*, es el godó *olf*, *ulf*, que entra en: *Adolfo*, *Arnulfo*, *Ataulfo*, *Godolfo*, *Lobulfo*, *Odulfo*, *Rodolfo*, *Rodulfo*, etc. Y aun este mismo *lupus*, es el italiano *Lupiani* y *Lupini*, así como el catalán *Llop*, *Llopls*, *Llobell*, *Llobet*, cuyos dos últimos vocablos son diminutivos de *llova*: loba, (Barcia).

(3) Apellido romano que significaba asnal o ásnito, como *Burrus* (burro), *Porcius* (porquezuelo).

Remotísimo es el uso de nombrar a los hombres, con nombres de animales. Los tenían los hebreos, como *Jonás*: paloma; *Raquel*: oveja; eran también frecuentes entre los romanos: *Taurus*, *Anser*, *Aquilus*, etc.

En nuestra Edad Media, encontramos: *Guillén Codorniz*, *Rurderico Gallo*, *Petrus Gallina*, *Petro Grullo* (*), *Martín Musea*, *Petro Pasarino*, *Ferrán Cochín*, *Martín Kubra*, *Didaco Tauro*, *Martín Vaccas*, *Domnus Potro*, *Roy Corzo*, *Vermudu Cervatu*, etc. (Godoy).

(4) Formóse el patronímico, aplicando al hijo el nombre del padre, modificado por un prefijo o sufijo, o por la declinación. Los hebreos y los árabes, antepusían las palabras *bar-been*, (hijo, descendiente). Entre los griegos, indicaba la filiación el sufijo *ides-idas*, como en *Eácidas*, *Atridas*, *Heráclides*, (hijos o descendientes de *Eaco*, *Atrco*, *Hércules*); pero no se trasmittía. En Roma ya se encuentra el patronímico convertido en apellido permanente; el genitivo, que indica propiedad y descendencia, iba seguido en este caso de la palabra *fillus*: hijo y otras veces, el patronímico tomaba la terminación *ius*; ej.: *M. Aemilius Murrianus Carbili f. (fillus)*, *L. Junius Blaesi f.*, *Flavius (de Flavus)*, *Caecius (de Caecus)*; estas formas engendraron otros patronímicos; ej.: *Gratus*: *Gratius*: *Gratillus*.

Esta manera de formar los apellidos, probablemente comenzó a usarse en los escritos y del bajo latín, pasó al lenguaje vulgar.

En una lápida sepulcral de un monumento celta-hispano, escrito con caracteres e idioma latinos hacia el siglo I o II tal vez, y hallada cerca del río Coa, en Valdelobo, provincia de Beira, Portugal, aparecen ya íntegras estas formas desinenciales que tomó el apellido castellano.

Cada nación formó la desinencia o terminación del patronímico, según la índole genial de su lengua. En las de origen tartón se añade la palabra equivalente a hijo, al fin del nombre del padre: solo en alemán, son en inglés, y en sueco, son en danamarqués, todos del radical sánscrito *sumus*. Los ingleses reemplazan frecuentemente son, por una *s* precedida del apóstrofe, indicando así el genitivo, como en *Peter's* por *Peterson*; esta *s*, a veces acaba por unirse al nombre, como en *Adams*, *Richards*, *Williams*; ejemplos con son: *Jeffer-son* *Nel-son*, *Richard-son*, *John-son*, *Robert-son*.

Los hijos naturales de los príncipes llevaron antepuesto *fitz*, al nombre de su padre: de ahí *Fitz-James*, *Fitz-Williams*.

Semejantes a éstos, aunque con el aditamento pospuesto y no prefijo, son los nombres que usan los príncipes rusos, llamándose *Paulo-witz* (hijo de *Paulo* o *Pablo*), *Federo-wna* (hija de *Federico*); *wlich* o *mitz*, equivale, por regla general en los patronímicos rusos, a hijo de; y *ef* *of*, significan nieto de: así *Roman-witch*, es hijo de *Román* o *Romano*, y *Roman-of*, es nieto de *Román*, como *Youri-ef*, es nieto de *Joury*.

En Escocia, los patronímicos, llevan antepuesto *mac*; de ahí *Mac-Carthy*, *Mac-Donal*, *Mac-Greger*.

En Irlanda, usan el prefijo *O*, para denotar la filiación, como en: *O'Conell*, *O'Donell*, *O'Donojou*.

Los neerlandeses, los holandeses y belgas, anteponen *van*: de, o *Vanden* - *vander*: de la, como en *Van-dick*, *Vander-Maesen*, *Vanden-Eynde*.

Los griegos usan *paulo-pauli*, como *Stephano-paulo*: hijo de *Esteban*, *Nicolo-paulo*: hijo de *Nicolás*.

Los árabes usan *ben*, como *Ben-Nasser*: hijo de *Nasser*, *Ben-Jahya*: hijo de *Jahya*.

En general los dialectos eslavos emplean las finales *itch*, *ist*, *witch*, *wlez*, *uitsch*, *ewitsch*, *off*, y *eff*. La lengua polaca, tiene *ski* para el masculino y *ska*, para el femenino.

Fueron los normandos los que llevaron a Inglaterra el *fitz* (*fillus*), que los escoceses reemplazaron por *mac*, y que adoptaron también los irlandeses al par del suyo *O'* (apócope de la preposición inglesa *off*: *O'Farril* - *O'farrel*).

Los franceses, traduciendo el genitivo latino, hicieron *Dejean*, *Depierre*, etc., (de *Juan*, de *Pedro* - *Pérez*).

Los italianos conservaron la desinencia genitiva, (*Galileo* - *Galilei*, *Pelegrin* - *Pelegrini*).

En vasconce, se expresa la filiación, con la desinencia *ana*, y más comúnmente *cua*; como *Lorenzana* o *Laurenzana*, *Pedrorrena*, *Ochoterrena*, *Juanena*, *Cristobalena*, *Michelena*, etc.

(*) Este personaje aparece como testigo en escrituras de 1213 y 1227 del becerro de Aguilar de Campoo con su coetáneo y conterráneo *Padro Mentiras* con quien formarían antítesis.—(Godoy).

O.

Los apellidos derivados del nombre de la madre se llaman: **Metronímicos**; (del griego *mater*: madre, y *onima*: nombre); ej.: **Beltrán** o **Bertrán**; de **Berta**: derivado del germánico *Berth*: brillante); **Horo**: del lat. *Horus*, sacerdotisa de *Venus*; **Egea**: de **Eugenia**; **Colón** de **Columba**; **Dueñas**: de **duenna**. (1)

Las mujeres tomaban con mucha frecuencia el apellido de sus maridos, especialmente las **Marías**; ej.: **Mariañez**, casada con **Yáñez**, o **Ibáñez**, hijo de **Ivan** (**Ivan**: **Juan**); **Mari-Cruzado**, casada con **Cruzado**; hijo de **Cruz**; **Mari-Pérez la Gata**, hermana de **Martín Gato**; **Francisca Ricota**, mujer de **Ricote**; etc. (2)

P. Apellidos Compuestos

Citemos algunos: **Buendía**, **Buenrostro**, **Canseco**, **Comicala**, **La cerda**, **Lallave**, **Lasala**, **Malrasca**, **Pandeavena**, **Paniagua**, **Pamparacunto**, **Roequeso**, **Seisdedos**, **Quinzaños**, **Piernavieja**, etc.

Las combinaciones y enlaces de apellidos, dan lugar a chistes curiosos y raros: Una **Isabel Segunda**, tenía por apellido **Reina** y casó con un tal **España**, de donde resultó que era: **Isabel Segunda Reina de España**. Una **Ruperta Escopeta**, casó con un **Dostiros**, y desde entonces se llamó: **Ruperta Espopeta de Dostiros**. Una **Dolores Fuertes**, casó con un **Barriga** y la recién casada, tuvo que ser a despecho suyo: **Dolores Fuertes de Barriga**, Juana Descosido, contrae matrimonio con **Blas Costura**, de donde el antiguo y sabroso cantar:

Una Juana Descosido,
Con un Blas Costura casó,
De manera que encontró
El remedio en su marido.

Cítase como apellido curioso, el vascuence **Errotaberrigorri-goicoerrotacoechea**, compuesta de: **errotá**: molino de agua, **berría**: nuevo, **gorría**: colorado, **echea**: casa, **goiti - gora**: arriba (**goitie - goiti - goitican-garaitie**: de arriba), **goico-goitico-garaicoechea**: la casa de arriba, que significa: molino nuevo, colorado, de la casa que está en la parte de arriba. (3)

Observa C. Cantú en su *Historia Universal*, (tomo XVI, cap. XVII, pág. 90, ed. 1848), que cuando el imperio romano fue aumentando su vanidad, a la par que su decadencia, se fueron multiplicando los nombres; el consejero de Teodoro, se llamaba: **Flavio Anicio Manlio Torcuato Severino Boccio**.

Igual petulancia exhiben hoy, los que hacen interminable su nombre con partículas y apellidos innecesarios; lo breve, lo humilde, lo sencillo, será siempre lo mejor; practiquémoslo.

(1) Era frecuente que el patronímico alternase con el apodo y con el oficio, a veces solo, a veces junto con algunos de éstos. En la nobleza, el patronímico es seguido de un nombre de localidad, que se hace permanente al aparecer la institución vincular.

Como el patronímico estaba muy repetido y dejaba indeterminada la persona, el pueblo prefería llamarse: **Don Barnabás el abbat**; **Assencio el coxo**; **Gómez el yerno de Juan Pascual**; **Don R^o. cuñado del arciprest**; **Gonzalvo el maestro**; **Johs Migael filius de Toda doena**; **Don Bastardo**; **Johanner el mozo**; **Don Ihannez sobrelechero**; **Vellidici Judío**; **Johaan sidra**; **Munio mocho**; **Nuno nariz**; **P^o. gorrón**; **Don Aparicio el redondo**; **Petro mochacho**; **Blasco Diago fillo del escopidor**; **Juan Petriz dessola mentiras**; **Michaele portaguerra**; **Bernaldo sudor**; **Johs salvage**; **Miguel siete e medio**; **Roi calcannar**; **Micnel el criado de Don Pedro**; **Pero besugo**; **Diego travieso**; **Adefonsus salpicado**; **Martinus gallardo**; **Don Rodrigo filu del caballo**; **Domingo descalabrado**; **Mioro mugier de Don Domingo sijo en la tía**; **Pedro trisquillado**; **Pagabibdas**; **Dominico Petrez el que fue azemillero**; **Donna Eulalia la toca negrada**; **Sevastián tímoso**; **Fernant peseuezo**; **Pedro Almuerzo**; **Pedro Juanes saia longa**; **Don Juanes el cabezudo**; **Domingo tocho**; **Joan fillo de la vieja**; **Domingo non digo mal**; **Juan calentura**; **Juan Criado dentrepuerta**; **Juan binagre**; **Garcipierna**; **Martín abbad mucho malo**; **Juan remendón**; **Juan Ruvio el rumindor**; **Don Roy Garciaz fillo de Garcia cortesía**; **Martín descalzo**; **Mengo de la barba**; **Don Lop fillo de Alvaro vieio**; **John rostrudo**; **Don Martín de buenas nuevas**; **Fijos del oreiudo**; **Don Domingo mala piel**; **Domingo farina**; **Don Yagüe el pescador**; etc. (Godoy; nombres tomados de documento. de los siglos XII y XIII).

(2) La marcha y significación de los apellidos, es un gran hecho filológico, de que no puede prescindir el lingüista, porque los nombres de personas, como de lugares, forman parte integrante de una lengua. (José Godoy Alcántara.—Apellidos Castellanos).

(3) Notas tomadas de R. y Duarte, obra cit.

SIGNIFICADO ETIMOLOGICO DE ALGUNOS NOMBRES PROPIOS (*)

A

AARON (del hebreo): retoño de la montaña.
ABEL (del hebreo) (1): débil como el aliento; según otros autores, viene de ebel, que significa vanidad, ídolo; otros hay que prefieren el hebreo abal, que quiere decir llanto.
ABELARDO (lat. y godo), de la naturaleza de la abeja.
ABIGAIL (hebreo), alegría del padre.
ABRAHAM (del hebreo): padre de las multitudes; o de abar, que significa atravesar, por venir de la otra parte del Nilo.
ABSALON (hebreo): Padre de la paz.
ADAN (del hebreo): hombre de barro rojo; algunos autores opinan que procede del etíope Adama: fue hermoso; y otros creen que el hebreo Adan, significa señor, como simétrico de Adonai, nombre de Dios en aquel idioma, de donde el griego dijo Adón: Adonis.
ADALBERTO } (Antiguo Germánico), adel: nobleza
ALBERTINA } y berth: brillante; brillante por
ALBERTO } su noble cuna.
ADELA }
ADELAIDA } (Del godo), adel: nobleza: de no-
ADELINA } ble cuna.
ALICIA }
ADOLFO (del godo), adel: nobleza y wulf: ulf: el lobo, como símbolo del valor; noble valor. (A su vez tenemos: atta: abuelo, en griego: atte en godo; y de esta última viene adel, siguiendo la Ley del menor esfuerzo).
ADEODATO (lat.) deodatus: Presente de Dios.
ADRIANO (griego), Athrós: robusto; o de Adria, la ciudad antiquísima, fundada por los pelagos en Lombardía y donde nació el emperador Adriano.
AGAMENON (gr.), agan: mucho; menos: valor valeroso.
AGAPTO (gr.), digno de ser amado; (de aquí viene ágape: comida fraternal).
AGATA } (gr.), agazón: bueno; noble, de na-
AGUEDA } cimiento ilustre.
AGRIPA } (Lat.) Aeger: enfermo, mal, y pes:
AGRIPINA } pie; nacida con los pies por delante
 en lugar de la cabeza; nacida al revés.
AGUSTIN } (Lat.), diminutivo de augustus: de
AUGUSTO } augere: aumentar.
ALBANO (lat.): albus: blanco. Albino es diminutivo de albo: blanco.
ALCIBIADES (gr.), alcké: fuerza; fuerte, vencedor. (Fue el vencedor en Maratón).
ALEJANDRO (gr.), el vencedor o el protector de los hombres.
ALEJO (gr.), alexis: socorro, umparo; protector.
ALONSO } (Del ant. germ.), all: todo, y fons:
ALFONSO } rápido; pronto a la acción.
ALFREDO (del escandinavo alf o elf): genio.
ALPIO (gr.), a (negativa) y lypos: pena; el que no tiene penas.
ALVINA (y **ALVINO**) (ant. germ.) all: todos y winer (de gewiner): captador; captadora del cariño de todos.
AMADEO (lat.) Amante a Dios.
AMALIA (ant. germ. eumarig: hacendosa): abeja del hogar.
AMBROSIO (griego), a: negación, y brotós: mortal; el inmortal.

AMELIA (gr.), ameleia: indiferencia, sin cuidado; indiferente, libre de cuidados.
AMERICA (ant. germ.), amerih: ave cantora de Alemania. La etimología de América, es de las más difíciles y sin rastro alguno en los filólogos. La raíz am, del nombre América es de origen sánscrito, y significa, además de la idea de imitar un canto, la de fr, cultivar, y trabajo penoso en el islandino ama.

Amerigo (Américo) deriva del alto alemán Amalrich, nombre introducido en Italia con las conquistas de los Godos y Lombardos, en el Imperio Romano, de donde deriva Amelricus, rey de los Godos de Oriente e hijo de Alarico en el siglo VI.

La filiación, pues, del nombre América remonta a una estirpe ilustre de reyes, obispos, condes, etc., de la dinastía goda.

El nombre de Europa, por el contrario, carece de estirpe y su significación, según algunos orientalistas, viene del hebreo, ereb: la tarde, respecto de Oriente. Es más verosímil la derivación griega eurús: ancho y ope: vista, o sea, la faz amplia con que la Europa se dilata en frente de las montañas de Asia.

En cuanto al Asia, viene, del griego aós: auro-ra; significa, tierra de Oriente.

El África se forma de a: negación y phriké: frío; es la tierra del fuego.

La Australia (de Auster: sur, y land: tierra), es la tierra del sur. Sólo América tiene nombre patronímico; ella significa por el origen de la palabra y origen de familia, trabajo e ilustre estirpe, simbolizados en el intrépido navegante, que la hizo conocer al mundo con sus cartas geográficas y en la América misma que lleva esta divisa de su nombre y de su misión: "Per laborem ad honorem". (1)

ANA (hebreo): Gracia.

ANACLETO (gr.), kaléo: llamar (en lak. vocare), y ana: arriba, hacia afuera; el resucitado.

ANASTASIO (gr.), el que tiene fuerza para resucitar.

ANAXAGORAS (gr.), ánox: príncipe, y agorein: hablar; príncipe de la palabra.

ANDRES (griego), andreios: viril; el valiente y esforzado.

ANGEL } (Del griego), Angelos (aggelos: án-
ANGELITA } gel). Mensajero del cielo.
ANGELICA }

ANIBAL (del griego), anabainó: marchar ascendiendo (como se marcha hasta Roma). Su padre era Amilkar, de Amila: combate.

ANICETO (del griego), a: negación, y ketos: ven-cible; el invencible.

ANSELMO (ant. alemán), an: ans: divinidad, y helm: casco; casco divino; protegido de Dios.

ANTIOCO (gr.), antiochos: ligadura, vínculo.

ANTON } (Del griego), antoneomai: apreciar,
ANTOLIN } ofrecer mayor precio; el aprecia-
ANTONINO } do.
ANTONIO }

APARICIO (lat.), apparitio, del verbo aparecer.

APOLODORO } (gr.), apo: lejos, ollymi: perecer, y
APOLOONIO } dron: presente: presente o re-
APOLINAR } gulo de Apolo (Apolo: el que
APOLINARIO } no hace perecer, el que da la
 vida). Estos cuatro nombres tienen la misma raíz.

(1) Abreviaturas: gr.: griego; lat.: latín; ant.: antiguo; germ.: germánico.

(1) Filología Etimológica y Filosófica, de J. F. López; pág. 206.

(*) La utilidad de este estudio, está en que se aprende la formación de los nombres de personas, su significado y su ortografía. (Consulta: Ramos y Duarte, en Lenguaje Castellano y J. F. López, en Filología Etimológica y Filosófica).

(La terminación lo de Apolonio significa "el mismo": el mismo Apolo que da la vida).

AQUILES (gr.), de a: sin, y cheilos: labios; aludiendo a que no fue amamantado.

AQUILINO (lat.), águila.

ARCHIBALDO (gr.), archi: en más alto grado, y ant. al. palt.: valiente; el más valiente.

ARISTARCO (gr.), el primero de los mejores.

ARISTOFANES (gr.), el que se porta mejor.

ARISTOTELES (gr.), Aristos: lo mejor, y telos: perfección en la Magistratura; el mejor de lo mejor.

ARNALDO (ant. germ.) aorn: adler: águila, walt: ald: fuerte; águila fuerte. Derivados: Ernesto, Ernestina.

ARNOLFO } del godo adel: noble, o ern: fuerza, y
ARNULFO } olf, uelf o wuelf lobo; fuerte como un lobo.

ARSENIO (gr.), arsen: arsenos: fuerte, vigoroso: hombre fuerte.

ARTURO (gr.) arktos: osa, y ouros: centinela; centinela de la Osa, estrella que está delante de la Osa Mayor; pertenece a la constelación del Boyero.

ATANASIO (gr.), a: negación, y thenesko: morir; (thánatos: muerte); el inmortal.

AURELIO (gr.), auro: soplar, invocar, clamar, y helio: sol; el que clama al sol. (Según otros, viene del lat. aurus: oro; aurea.

AVELINO (gr.), Natural de Avella, (ciudad del reino de Nápoles), de donde procede el nombre, avellana.

B

BALBINO (lat.), tartamudo.

BALDOMERO (ant. germ.), palt: valiente.

BARBARA (gr. bárbaros: extranjero); el bárbaro o extranjero.

BALTASAR (hebreo), ministro de la Guerra.

BARTOLOME (hebreo), bar: hijo (gr. ptolomeos: de pólemos: guerra); hijo de la guerra; belicoso.

BASILISA (gr.), reina, emperatriz.

BASILIO (gr.), basileus: rey.

BEATRIZ (lat. beatrix); lo que es feliz, y que hace feliz.

BELISARIO (gr.), hombre como flecha, guerrero.

BENIGNO (lat.), bien nacido.

BENITO (lat.) bien dicho.

BENJAMIN (hebreo), ben: david: hijo del carifio; hijo del amor. (1)

BERNABE (Barnabás) (hebreo; bar: hijo; nabás: consuelo); hijo del consuelo.

BERNARDO (ant. germ.), ber: oso, y hard: duro; oso fuerte.

BERTHA } (Berta) (ant. germ. berth.); bri-
BERTOLDO } llante, refulgente.

BERTRAN (Beltrán) (ant. germ.), ram. rube: cuervo; cuervo brillante.

BIBIANA (lat.: beber), bebedora.

BIVIANA (lat. bi: dos, vía: camino), de dos caminos.

BLAS (gr.), indolente, blando (sobreentendiendo lengua); blando de lengua, tartamudo.

BONIFACIO (lat.), bonus: bueno; facere: hacer.

BRAULO (ant. germ.), brant: novla; procurador de novias.

BRIGIDA (godo), de Birgero, padre de Santa Brígida, la cual nació en 1303, en Vastena, provincia de Gotia (Suecia Meridional).

BRUNO (antiguo escandinavo, brun: incendio; en bajo latín brunitus); de color castaño.

BUCERO (gr.), bous: toro y vaca, y kératos: cuerno; cuerno de vaca.

BUENAVENTURA (español), bienaventurado.

C

CALISTO (gr.), superlativo de Kállos: belleza; el más bello. (De aquí se deriva: gala, galante, galón, engalanar, regalar, etc.)

CAMILO (lat.), sacerdote del sacrificio.

CANDELARIA (lat.), candela: candil; candelero.

CANDIDO (lat.) candidus: blanco, puro.

CARLOS } (ant. germ.), charal: fuerte, viril.

CARLOTA } La tradición cuenta, que cuando

CAROLINA } Carlo-Magno, siendo aun niño se presentó a la corte, con maneras aldeanas del molino en que se crió, su madre, lo rechazó diciendo: "Quítame de la vista a este mozo". Pero el rey Pipinque lo reconoció como su hijo y exclamó: "El se llamará en adelante Carlos", charal, charl, Karl; mancebo fuerte.

CARMEN (lat.), canto.

CASIANO (gr.), natural de Cassia; (Kassia: la canela).

CASIMIRO (gr.), casis: casco, y mirus: notable; de casco notable.

CATALINA (gr.), catharós: limpio, puro; la pura y limpia.

CAYETANO (gr.), de Caieta, ama de Eneas; descendiente del ama de Eneas.

CECILIO (lat.), cecus: ciego; el ciego, mlpe.

CEFERINO (gr.), de céfiro, viento del Poniente; de zéphyros, por zoephoros, de zoe: vida, y phe-rein: llevar; que lleva o produce la vida.

CELEDONIO (gr.), persona que encanta. (O del griego keldónion diminutivo de keldón: golondrina; golondrinito).

CELESTINO (lat.), celum: cielo; celestial.

CELIA (o ZELIA) (lat.), celum: celestial, (o del hebreo, que significa gracia).

GENOBIO (o ZENOBIO) (gr.), komos: común, y bios: vida; de vida común.

CESAR } (Lat.), (1) cecius: cerúleo, azul como

CESAREO } los ojos de Minerva; cesaries: cabelludo. (Sánserito, keca: cabello); cabelludo y de ojos azules.

CIPRIANO (gr.), kypros: habitante de la isla de Chipre. (El mismo origen de las palabras cobre y ciprés).

CIRIACO (gr.), kyriakos; lo que pertenece a la ciudad.

CIRILO (diminutivo de Ciro).

CIRO (o CYRO) (persa), cyrus: el sol. (2)

CLARA (lat.); ilustre.

CLARICIA (variación de Clara).

CLAUDIO (lat.), de claudere: cerrar; o de claudicare: cojear.

CLEMENCIA } (lat.); llena de clemencia.

CLEMENTE } (lat.); gloria del padre.

CLEOPATRA } (lat.); gloria del padre.

CLEOTILDE } (ant. franco); Clodwig, de hlud: timbre, celebridad, gloria, y wig: guerra; guerrera ilustre.

CLETO (ant. franco), kaleó: llamar; el llamado o que debe serlo.

CLODOMIRO (ant. godo), formado con una e postética y lodmor, del radical lod, leod: fuego, valor, proeza; valeroso, intrépido. (O de huld: renombre y mirus: notable; muy ilustre).

CLODOVEO (ant. germ.), hlud: ilustre, y wig: guerra o ánimo guerrero; hombre valiente.

CLORINDA (gr.), chloris: verde-claro; nombre de una hija del rey Amphión.

CONRADO (ant. germ.), kund: valiente, y rath: consejo; consejo valiente.

CORINA (gr.), korion: niña, virgen. Nombre también de una célebre poetisa griega.

CONSTANCIO (natural de Constanza).

CONSTANTINO (diminutivo de Constancio).

(1) César equivale a nuestro Emperador; es el Kaiser de los alemanes y quizá el Czar de los rusos; puede también derivar de caedere: cortar; porque Julio César, fue suado por incisión del vientre de su madre.

(2) O del gr. kyros: garantía.

(1) Según otros, viene de Ben - Oni: hijo del dolor; aludiendo a que su nacimiento causó la muerte de su madre Raquel; o de Ben: hijo, y yamin: costado; hijo de la derecha.

CORNELIO (lat.), Cornelius, de cornus: cuerno; cornífero.
 COSME (gr.), belleza, adorno, modesto, justo.
 CRESCENCIA (o CRESCENCIA) (lat.), creciente, sin menguante.
 CRISANTA (gr.), chrysos: oro, y anthos: flor de oro.
 CRISPIN }
 CRISPINIANO } (diminutivo de Crispín.
 CRISPINA }
 CRISTINA } (gr.), christos: Cristo, ungido; cris-
 CRISTINO } tiano.
 CRISTOFORO (gr.), christos: Cristo, phoros: portador; el que lleva o carga a Cristo.
 CRISOFORO (gr.), chrysos: oro y phoros: portador; el que lleva oro, opulento.
 CRISOSTOMO (griego), chrysos: oro, y stoma: boca; boca de oro. (Así se llamó el Santo de este nombre por lo bien que hablaba).
 CRISTOBAL (gr.), que lleva a Cristo; lo mismo que Cristóforo.

D

DAMASO (gr.), yo domo, domador.
 DAMIAN } (variación de Dámaseo).
 DAMIANA }
 DANIEL (hebreo), Juez divino; o Juicio de Dios.
 DARIO (persa), conservador.
 DAVID (hebreo), el amado.
 DEBORA (hebreo), la abeja.
 DELFIN (gr.), bestia feroz.
 DELIA (gr.), oriundo de Delos donde nació Apolo. (Delos: claro, luminoso).
 DEMETRIO (gr.), demeter: la diosa Ceres; la Tierra madre; (meter: madre); la tierra fecunda, la nodriza.
 DEMOCRITO (gr.), kritós: juez, demos: pueblo; juez del pueblo. (V. Teócrito: theos: dios, krités: juez de los dioses; era el epíteto de París).
 DEMOSTENES (gr.), defensa o fuerza del pueblo.
 DESIDERIO (lat.), desiderium: antojo, deseo.
 DIANA (gr.), de dios: divino; diosa madre de Venus.
 DIDIMO (gr.), didymos: doble; mellizo, gemelo.
 DIEGO (gr.), didáskalos: el que enseña; maestro; o aféresis de Santiago.
 DINA (hebreo), la juzgadora.
 DIODORO (gr.), Zeus: dios: Júpiter, y doron: don; dón de Dios.
 DIOGENES (gr.), Zeus: dios: Júpiter, y genos: generación; descendiente de Júpiter, padre de la luz.
 DIOMEDES (gr.), Zeus: dios: dios, medomai: pensar, meditar; el que piensa en Dios. (Misma formación: Nicomedes: preocupado con la victoria. Ganímedes: que sirve con alegría. Arquímedes: el mejor pensador).
 DIONISIO (gr.), Dios, genitivo de Zeus: Júpiter, y Nisa: ciudad de Egipto, en donde Baco tenía su templo; dios de Nisa.
 DOMICIANO (lat.), dómínus: señor; enseñoreador.
 DOMINGO (lat.), señor (dominicus - dominico); los otros días son de origen pagano:
 Lunes, de la Luna.
 Martes, de Marte.
 Miércoles, de Mercurio.
 Jueves, de Júpiter.
 Viernes, de Venus.
 Sábado, del hebreo, que significa reposo.
 DONATO (lat.), de donare: dar; dado.
 DOROTEA (gr.), doron: don, theos: Dios; dón de Dios.

E

EDELMIRA-O del alemán edel: noble y del lat. mirar: admirar; nobleza admirable.
 EDGAR (anglo-sajón), ead: propiedad señorial, y gar (de gert javelina); protector de la propiedad.
 EDIPO (gr.), ödema: hinchazón, poua: pie; hinchado de los pies.
 EDUARDO (ant. germ.), end: propiedad y señorío hereditario, y wuter: asistente; guardián de la propiedad. La raíz goda es ed, de donde viene

alodial, propiedad completa (all), en contraposición a la feudal o feudal.
 EDUVIGIS (gótico), flor perpetua.
 ELADIO (gr.), Helladíos; de la Hélade, de Grecia.
 ELEAZAR (hebreo), dios te ayude.
 ELENA (o HELENA) (griego), griega.
 ELIAS (hebreo), Jehová es Dios.
 ELIGIO (lat.), elegido.
 ELEUTERIO (gr.), eleuthicos: libre; libre, libertad.
 ELISA } (hebreo), Dios salvador. (O prometi-
 ELISEO } do de Dios, según otra etimología).
 ELOISA (gr.), participio fm. del verbo haireo: elegir; la que ha elegido.
 ELOY (sirió), Dios.
 ELPIDIO (gr.), elpis: esperanza; el que espera.
 ELVIRA (árabe), el: el, la, y el lat. vireo reverdecer; la retoñante o reverdeciente. Otros traen este nombre del árabe al - mirali: la princesa.
 EMA (ant. germ.), emazig: laboriosa, hacendosa.
 EMANUEL (o MANUEL) (hebreo), Dios con nosotros.
 EMERLINA (alemán), un ave cantora; ave cantora.
 EMILIANO (derivación de Emilio).
 EMILIO (lat.), emulus: rival, émulo; o del gr. haimilos: la carifiosa.
 ENRIQUE (godo), hen: viejo, y rihr: rico; poderoso por sus antepasados.
 EPIFANIO (gr.), epi: sobre, phainéin: aparecer; que se manifiesta, que aparece, que brilla.
 ERNESTINA (derivación de Ernesto).
 ERNESTO (germ.), ernst: serio; o forzado.
 ERASMO (gr.), Erasmus, de eráoo: amor, querer, desear; el descable. (El sabio humanista, Erasmo tradujo así su nombre que era Desiderio).
 ESAU (hebreo), cabellera espesa.
 ESTANISLAO (gr.), poder del pueblo.
 ESCOLASTICO (gr.), scholastikos: estudioso.
 ESTEBAN } (gr.), derivado de Estéfano; de sté-
 ESTEFANIA } phanos: corona, y ésta de sté-
 ESTEFANO } pho: ceñir.
 ESTER (o ESTHER) (hebreo), estrella.
 EUDOXIA (gr.), en: bueno, doxa: opinión; de buena reputación.
 EUDORO (gr.), en: bueno, doron: dádiva; que hace buenos regalos.
 EUFRASIA } (gr.), sentimiento festivo.
 EUFROSINA }
 EUTQUIO (gr.), en: bien, tyche: suerte, fortuna; bien-hadado.
 EUFEMIO (gr.), buena palabra.
 EUTIMIO (gr.), en: bueno, thlmos: ánimo; de buen carácter, tranquilo.
 EUGENIO (gr.), eu: bien, y genos: generación; bien nacido, de cuna ilustre.
 EULALIA (gr.), elocuente.
 EULOGIO (gr.), buena palabra.
 EUSEBIO (griego), eu: bien, y sebas: piedad; temor de Dios.
 EUSTAQUIO (gr.), eu: bien, y stachys: espiga de trigo; floreciente, y también agudo, satírico; palabra aguda como una espiga.
 EVA (hebreo), chawah: madre de la vida.
 EVANGELINA (gr.), en: bueno, aggelos: mensajero; portadora de la buena nueva, del Evangelio.
 EVARISTO (gr.), eu: bien, y arestós: amigo de agradar; coquetón.
 EVERARDO (ant. germ.), eber: jabalí, y hard: duro; bravo como un jabalí.
 EZEQUIEL (hebreo), fuerza de Dios.

F

FABIAN (lat.), faber: artesano, técnico. (O del lat. Fabinnus, de faba: haba).
 FACUNDO (lat.), facundia: elocuente.
 FATIMA (árabe), despechadora de niños.
 FAUSTINO (derivado de Fausto).
 FAUSTO (lat.), faustus: dichoso, feliz, afortunado.
 FEDERICO (germ.), friede: paz; (1) pacífico.

(1) La misma raíz tiene la palabra inglesa friend: amigo.

FELIPE (gr.), (1) philos: amigo, y hippos: caballo; amante de caballos.

FELIX (o **FELIZ**, en latín Felix o Foelix): dichoso, afortunado; en griego Phélix: feliz, del radical Phél: verbum, gloria; en asirio Hel: el sol; En caldeo Beel: el sol; en fenicio Bual: Dios, y también El y Ellu de donde procede el Elías de los hebreos (de El: fuerte y de Yah: Dios); de aquí procede también el Eloh o Elah sirio y el Llah o Allah de los árabes.

FELICIANO }
FELICITAS } (Derivados de Félix).
FELICIA }

FERMIN (lat.), firme.

FERNANDO (germ.), verdinem: merecer; meritorio. El alemán Ferdinand, deriva a su vez del español Hernando y éste, a su vez, del antiguo gótico herinand, ejército y rand, escudo, sinónimo de valor en las palabras compuestas, y significa, por lo tanto: el valiente de una armada. Si alguien llevó bien este nombre, fue Hernán Cortés.

FIDEL (lat.), fidelis: fiel.

FILEMON (gr.), philemon: amante. (O de philéma: beso).

FILIBERTO (del lat. filius: hijo, y del godo berth: ilustre); hijo ilustre.

FILOMELA (o **FILOMENA**) (griego), philos: amigo y melos: melodía; amante del canto, ruiseñor.

FLAVIO (lat.), flavus: rubio (gr. phego: ardo); rojo como la llama.

FLAVIANO (derivado de Flavio).

FLORENCIO (lat.), floris: flor; floreciente.

FLORENTINO (lat.), de flor: lo más escogido.

FORTUNATO (lat.), afortunado, dichoso.

FRANCISCO (ant. germ.), frank: libre, sincero; nombre de la tribu germánica de los Francos, que dió a Francia su nombre actual.

FANI (germánico), diminutivo de Francisea.

FRANKLIN: Franco, (derivado de Franciseo).

FROILAN (germ.), froileb: nacido prematuramente.

FULGENCIO (lat.), fulgere: resplandor; resplandeciente, brillante.

G

GABINO (lat.), habitante de la Gabinia o Gabia, en el Lacio.

GABRIEL (hebreo), gabar: robusto; EI: Dios; fuerte como Dios.

GASPAR (persa), kausbar: administrador del tesoro, tesorero.

GAUDENCIO (lat.), gaudere: gozar; el que goza.

GENARO (gr.), gennalos: de buena raza; bien nacido. (V. Jenaro con otra etimología).

GENOVEVA (ital.), natural de Génova, Genovés.

GERARDO (ant. germ.), ger: lanza, y hard: fuerte; lancero audaz, de esta raíz gergar, y bald: valiente, viene Gariabald; que significa: lanza de héroe.

GERMAN (germ.), ger: lanza, y man: hombre; lancero.

GERONIMO (griego), hieros: sagrado, y ónomos: nombre; nombre sagrado. (V. Jerónimo).

GERTRUDES (ant. germ.), ger: lanza, y drut: fuerte; lancera fuerte.

GERVASIO (ant. germ.), lanza y lat. vacius: vacio.

GONZALO (gótico), noble; (en latín: Gundisalvus). y berth: resplandor; resplandor áureo, fama.

GODARDO (germ.), god: Dios; hart: hard: fuerte, duro; fuerte en Dios.

GIL (germ.), derivado de Hermenegildo.

GILBERTO (ant. germ.), kilwi o gelbe: amarillo, vacio; sin lanza.

GRACIANO (lat.), Gratus, poeta contemporáneo de Ovidio; gracioso.

GRACIELA (o **GRAZIELA**) (ital.), gratia: gracia.

GREGORIO (gr.), gregoreó: vigilar; vigilante.

(1) Decimos amante y no amigo, porque esta supondría afinidad de condiciones intelectuales, y sería poner el caballero al nivel de su caballo.

GUIDO (ital.), guida: guía.

GUILLERMINA } (alem.), will: voluntad, querer,
GUILLERMO } y elm: helm: yelmo; escudo;
el que no tiene más voluntad que su propio escudo.

GUMERSINDO (o **GUMESINDO**) (lat.), gummi: goma, y ant. germ. send: senda; camino de las gomas; u hombre de servidumbre.

GUZMAN (gótico), goot: gut: guz: bueno, mann: hombre; buen hombre.

GRIMALDO (germ.), grim: cólera, ferocidad.

GODOFREDO (ant. germ.), friede: paz, God. Dios; en paz con Dios.

GRISelda (ant. germ.), grise: piedra menuda; fuerte como piedra.

GLICERIO (gr.), glukerós: dulce. (La misma raíz que glicerina).

H

HANIBAL (o **ANIBAL**) (fenicio), hanni: gracia, don, y banl: Dios, don de Dios.

HAROLD (germ.), heraldo.

HECTOR (gr.), echó: tener; tenedor firme; nombre del hijo de Priano, marido de Andrómaca, muerto por Aquiles, y el más valiente de los héroes de Troya.

HELIODORO (gr.), helios: sol, doron: don; don del sol.

HEMETERIO (gr.), de hemi: mitad, therion: animal; medio bestia.

HERACLIO } (gr.), de Heraklés: Hércules, (de
HERCULANO } heres: héroe y hleos: fama);
héroe famoso. O de hera: gracia y hleos: gloria.
Hera puede ser también el nombre de la diosa Juno; en este caso significaría "gloria de Juno".

HERIBERTO (germ.), guerrero ilustre.

HERMENEGILDO (godo), el que distribuye a los soldados.

HERMOGENES (griego), Hermes: mercurio, y genor: generación; descendiente de Mercurio.

HIGINIO (gr.), hygieinos: conforme a la higiene; higiénico, saludable.

HILARIO (gr.), hilaria: alegría; alegre, jovial.

HIPOLITO (gr.), hippos: caballo, y lyo: desatar; el que suelta los caballos, o caballo suelto. (1)

HONORATO } (lat.), honor: honor: honrado, ho-
HONORIO } norable

HORTENSIA (lat.), hortus: huerto; la jardinera.

HUGO (ant. germ.), espíritu pensante.

HUMBERTO (ant. germ.), hugu: pensamiento, ánimo y berth: brillante; ilustre pensamiento.

I

IDA (ant. germ.); semejante a Dios.

IFIGENIA (gr.), iphi: vigorosamente y genos: generación; de raza viril. (Hija de Agamenón).

ILDEFONSO (godo), guerrero noble.

INES (gr.), hagnés, agnela: pureza; la pura y casta.

IGNACIO (lat.), ignis: fuego; ardiente.

INIGO, derivado de Ignacio.

IRENE (gr.), la paz; pacífica tranquila.

ISAAC (hebreo), el burlón; hijo de la risa.

ISABEL (hebreo), i: negación, y sabel: contacto; la pura y casta, sin contacto alguno.

ISAIAS (hebreo), lascha: salvación, salud, y Iah: el Señor; salud del Señor.

ISAURA (gr.), habitante de Isauria, comarca del Asia Menor.

ISIDORO (egipcio), Isia: diosa principal de Egipto, y dóron: presente; ofrenda de Isis.

ISIDRO, síncope de Isidoro.

ISMAEL, exultado u oído por Dios, (hebreo).

IVAN (ruso), Juan.

J

JACINTO (griego), hyacinthus; una flor de este nombre. (1)

JAIME, **JACOBO** o **JACOB** (hebreo), suplantador.

(1) O de lithos: piedra; aludiendo a que los caballos lo arrastraron por las rocas.

JAVIER (árabe), brillante; o síncopa de Janvier: Enero.
JENARO, síncopa del italiano Gennaro; del lat. Jannuarius, formn de Janus: Jano, a quien estaba consagrado el mes de Enero. (Lo mismo que Javier síncopa del francés Janvier).
JERONIMO - JEROMO (gr.), nombre sagrado.
JESUS (hebreo), el Salvador.
JOAQUIN (hebreo), eohójakin: exaltado por Dios.
JOSE - JOSEFA - JOSEFINA (hebreo), él aumenta.
JOVITA (lat.), Jove: Júpiter; de Júpiter.
JUAN (hebreo), Jehochanan: Dios es misericordioso; presente de Dios.
JULIAN, adjetivo a accesorio de Julio.
JULIO (lat.), de Julus, hijo de Eneas y nieto de Venus y Anchises, de donde César derivaba su estirpe. (O del gr. ioulos: vellaso).
JUSTO } (lat.), justo, recto.
JUSTINO }
JORGE (gr.), ge: tierra, y ergon: trabajo; el que cultiva la tierra, labrador.

L

LAUREANO - LAURENCIA } (gr.), coronado de
LAURINDA - LAURO } laureles, victorioso.
LORENZO - LORINDA }
LADISLAO (gr.), injuriador del pueblo. (O del eslavo, que significaría florioso).
LAMBERTO (ant. germ.), land: tierra, y berth: brillante; ilustre de la tierra.
LAZARO (hebreo), auxilio de Dios.
LEANDRO (gr.), león, y andrós: hombre; hombre león.
LEOCADIA (griego), león, y kedeios: querida: querida del león.
LEON (lat.), leo y éste del sánscrito lu: cortar).
LEONARDO (gr.), león, y ant. germ. hard: fuerte; valiente como un león.
LEONCIO (gr.), genitivo de león, léontos: del león.
LEONIDAS (gr.), semejante al león.
LEOPOLDINA } (griego y corrupción del antiguo
LEOPOLDO } germ.), Hlufpalt: valiente del pueblo.
LETICIA (lat.), alegría.
LIDIA (Lidio) (gr.), Comarca del Asia Menor.
LISANDRO (gr.), lysis: liberación, y andros: hombre; libertador de hombres.
LUCAS, originario de la ciudad de Luca en Etruria.
LUCIO y LUCIA }
LUCIANO } (Lat.), lucere: brillar; brillante.
LUCINDA }
LUCRECIA (gr.), ulke: luz, , kreas: carne, cuerpo; cuerpo de luz.
LUIS, del gr. Luke; luz, y germ. wlg: guerra; guerrero luminoso, ilustre.
LUPERO (germ.), hlut: laut: timbre, renombre, y heri: ejército; ilustre campeón.

M

MACARIO (gr.), Makaros: feliz; de makar: feliz, bienaventurado, o makaria: felicidad. En Hesiquio, makaria, está usado como: manjar de salsa y farro. Esta palabra dió origen a la veneciana macarone (italiano, maccherone), castellano macarrón. Liebrecht, da razón de la denominación: Viene, dice, de makaras: bienaventurados los difuntos, porque esta comida se usaba en los festines fúnebres; por lo tanto tenemos: macarrón: bienaventurados los difuntos.
MACRIBIO (gr.), magros: largo, y bios: vida; de larga vida.
MAMERTO (griego), mamma: el pecho de mamar. (O del osco mameris, mamertis: guerrero, el dios Mater).
MANUEL (hebreo), Immanuel: Dios con nosotros.
MARCELINO } adjetivo de Marcos; o también
MARCELO } martillo.

MARCIAL (del lat. martialis: el guerrero), derivado de Marte, dios de la guerra.
MARCOS (lat.), marcus: martillo.
MARGARITA (gr.), margaritís: la perla del mar.
MARIA } (hebreo), mirjan resistencia; la resis-
MARIANA } tente.
MARIANO }
MARIO (lat.), marius de maris: varón; o de Martius: marcial; guerrero, viril.
MARTA (hebreo), mare: señor; gobernante de la casa.
MARTIN (lat.), martis: Marte; Marte, guerrero.
MATIAS }
MATEO } (gr.), dádiva, regalado. Dón de Dios.
MATILDE (ant. germ.), mathild: virgen varonil; (de maht: fuerza, y hilt: combate).
MAURICIO y MAURO (lat.), maurus: moro, morisco, moreno.
MAXIMINO }
MAXIMILIANO } (alt.), maximus: mayor.
MAXIMO }
MEDARDO (got.), fuerte en el honor.
MELCHOR (hebreo), rey de la luz.
MELECIO (gr.), meletao: el que enseña.
MELITON (gr.), mélitos: miel; miel de abeja.
MERCEDES (lat.), mercedis: recompensa; galardón del cielo.
MIGUEL (hebreo), ml: quien; ke: como; El: Dios; ¿quién es semejante a Dios?
MODESTO (lat.), moderado.
MOISES (egipcio), sacado de las aguas.
MONICA (gr.), monias: solitaria. (1)

N

NAPOLEON (gr.), nape: valle, león; león; león del valle.
NARCISO (gr.), narki: sopor; narcotizado.
NATALIO (lat.), lo que pertenece al nacimiento.
NAZARIO: de Nazaret.
NEMESIO (gr.), nemesis: diosa justiciera; del verbo nemo: distribuir lo justo; justiciero.
NESTOR (gr.), nestenó: estar en ayunas; ayunador
NICANOR (gr.), níké: victoria; níktor: vencedor. La palabra níké, entra en la formación de bastantes nombres propios: Nicasio: vencedor; Nicandro: vencedor de hombre (2); Nicodemus: vencedor del pueblo (demos: pueblo); Nicolás: vencedor de multitudes (lós: multitud; Nicomedes: ansioso de vencer (medos: cuidado).
NICEFORO (gr.), níké: victoria, phoros: que lleva: el que lleva la victoria.
NICASIO (gr.), victorioso.
NICEFORO (gr.), el que lleva la victoria.
NICODEMO (gr.), vencedor del pueblo.
NICOLAS (gr.), níke: victoria, y laos: pueblo; victoria del pueblo. O vencedor de multitudes.
NICANDRO (gr.), síké: victoria, andrós: hombre; vencedor de hombres.
NICOMEDES (gr.), níké: victoria, y médos: cuidado; ansioso de vencer.
NONATO (lat.), no nacido.
NORBERTO (lat.), oriundo de la ciudad de Norba, en el Lacio.

O

OCTAVO (lat.), octo: ocho; el octavo de nacimiento.
OLALLA (gr.), Eu-lalla: bien hablada; es una derivación de Eolalia.
OFELIA (gr.), ophélimos: útil.
OLGA (ruso), oljga: la sublime.
OLIMPIA (gr.), hólos: todo, y lampó: brillar, puerta del cielo, según los poetas; brillante en la puerta del cielo.
OLIVA (lat.), olivo.

(1) De esta raíz, vienen monje y antimonio, metal descubierta por el monje Valentín del siglo XV, quien experimentó su descubrimiento como purgante en un pobre monje, el cual murió; diósele entonces el nombre de antimonio, es decir, contra-monje.
 (2) Andrós; genitivo de anér: hombre.

(1) Y también brillar, ser rojo; en pelagso ghjak: sangre; en árabe yakuti: ser rubio; en armenio gngae: Culpán.

OLIVERIO (lat.), aceitunado.
 ONESIMO (lat.), onesis: socorro; el que socorre.
 ONOCIFERO (gr.), ónos: asno, y phero: llevo; conductor de asnos.
 ONOPRE, síncope de Anocifero.
 OROSIO (gr.), eurosis: mucha fuerza y vigor.
 OSCAR (ant. germ.), osgar, de os: divinidad germánica, y gar o ger: lanza; lanza divina; guerrero de Dios.
 OSWALDO (ant. germ.), os: divinidad, y wald: bosque; bosque sagrado.
 EUDON }
 ODON } Oden (Eudón), del godo; rico, poderoso,
 OTON } so, poseedor de señorío.
 OTILIA }
 OTILIO }
 OLEGARIO (del latín Udalgarius).
 OSIO (gr.), osios: establecido, ordenado (por ley divina), sagrado, santo, venerable.

P

PABLO (latín), paullus; del griego, paulós: el pequeño.
 PANCRACIO (gr.), pan: todo, y kratos: fuerza; dominador de todos; o todopoderoso.
 PANFILO (gr.), pan: todo, y philos: amigo; amigo de todos.
 PANTALEON (gr.), pan: todo, muy, y león; archicón; o todo misericordia.
 PASCUAL (hebreo); tránsito o pasaje; (de Pascua).
 PATRICIO (lat.), patrius: patrio; nobleza romana.
 PAULA }
 PAULINA } (derivados de Pablo).
 PAULINO }
 PEDRO (lat.), petra: piedra.
 PELAGIO: PELAYO (gr.), pelágos: mar; marítimo; o tierra antigua.
 PERFECTO (lat. Perfectus, de perficere): hacer con persistencia.
 PIO (lat.), piadoso.
 PLACIDO (lat. Placidus): quieto, sosegado, tranquilo.
 PLUTARCO (gr.), mando de las riquezas; riquísimo.
 POLIBIO (gr.), polys: mucho, bíos: vida; de mucha vida.
 POLICARPO (gr.), poly: mucho, y karpós: fruto; fructífero, fructuoso.
 PONCIO (sánscrito), pontius: el quinto.
 POMPEYO (gr.), pompe: pompa, triunfo, y la terminación patronímica sánscrita ejas, (en lat. ejus): pomposo. (Formado como plebejus: plebeyo).
 PONCIANO (lat.), arriano de Pontia, isla cercana al Lacio.
 PORFIRIO (gr.), porphyra: púrpura; purpúreo, purpurino.
 PRISCILIANO (lat.), priscaus: antiguo.
 PROCOPIO (gr.), profeta; el que prevee.
 PROTASIO (gr.), el primero que ordena.
 PROSPERO (lat.), pro: delante y aperare: esperar; favorable.
 PROTASIO (gr.), pra: delante, taxis: orden; el primero que ordena.
 PRUDENCIO (lat.), prudentis, síncope de providentis.
 PTOLOMEO (gr.), ptolemos: guerra; guerrero. (Tolomeo).

Q

QUINTIN (lat.), quintus: quinto.
 QUIRINO (gr.), diminutivo de kyrios: señor.

R

RAFAEL (hebreo), Dios te ha sanado.
 RAIMUNDO (ant. germ.), rein, de rakin: distinguido, y mund: protección; protector ilustre.
 RAMIRO }
 RAMON } de ramo.

RAQUEL (hebreo), cordero, prudente, sufrida.
 REBECA (caldeo), ribkah; la cautivadora por su hermosura.
 REINALDO o REGINALDO (ant. germ.), reinwald: de ragin: distinguido y bald: valiente; valor ilustre.
 REMIGIO (lat.), el remero.
 RICARDO (ant. germ.), richart: rico; hart: fuerte; el poderoso.
 RITA (sánscrito), ritis: uso tradicional que sirve de regla; en latín lo recto, o conforme al rito de los actos religiosos; ritualista.
 RODOLFO } (ant. germ.), Hruodolf; hruom: gloria, y Adalof, hoy Adolfo: valiente,
 RODULFO }
 RUDOLFO } notable: noble, gloria de la tierra.
 ROBERTO (ant. germ.), kruodpert, de hruom: gloria, y pert: brillante; radiante de gloria.
 RODRIGO - RODERICO (ant. germ.), hruom: gloria, y rikhart: rico; rico de gloria.
 ROGIERO: ROGELIO (godo): consejo.
 ROLANDO (ant. germ.), hruom: gloria, y land: tierra; gloria de la tierra.
 ROMAN (de Roma): fuerza.
 ROMUALDO (ant. germ.), hraom: gloria, y alt: antiguo; gloria antigua.
 ROMULO (gr.), romé: fuerza; fundador de Roma (fuerte).
 ROQUE, fuerte como roca; torre.
 ROSALIA (español), rosal.
 ROSARIO (esp.), corona de rosas.
 ROSAURA (lat.), rosa y laura, de rosa laura, usada por Virgilio; rosa de laurel.
 ROSENDO (lat.), rosa y endo: dentro; entre rosas.
 RUBEN (hebreo), hijo de la Providencia.
 RUFO } (lat.), rufus: rojo. De esta palabra vi-
 RUFINO } no burro.
 RUPERTO (germ.), consejero ilustre.
 RUTH (hebreo), tímida.

S

SABINA (ital.), un pueblo limítrofe de Lacio cuyas mujeres fueron robadas por los romanos; la que se deja robar fácilmente.
 SALVADOR (lat.), el que salva.
 SALOMON (hebreo), pacífico.
 SALUSTIO (lat.), salluctus, de sallo - salio: saltar; saltador.
 SAMUEL (hebreo), escuchado de Dios.
 SANDALIO (gr.), sandalión: sandalia; pequeña sandalia.
 SANSON (hebreo), el sol de él; pequeño sol.
 SANTIAGO (San Iago) (gr.), Iakchos, La k, es muda por eufonía española, y la ch, representada por la g. Nombre de Baco y su fiesta. Misterios de Baco. (1)
 SARA (gr.), sárar: dominar; princesa.
 SATURNO - SATURNINO (lat), satus: semilla, sembra. Divinidad pagana, patrón de las siembras.
 SAUL (hebreo), el postulado, colocado.
 SEBASTIAN (gr.), sebahomai: reverenciar; sebatos: venerable; augusto, emperador. (2)
 SECUNDINO (lat.), segundo.
 SEGISMUNDO (godo), protección a la victoria.
 SELIM (turco), Salomón.
 SERAFIN (hebreo), seraphim: arder; fuego y luz de los ángeles.
 SERAPIO (gr.), therapia (3): curación; curandero. Nombre de una divinidad egipcia, importada en Grecia y Roma.
 SERGIO (lat.) nombre de una familia romana. (Sergio Catilina fue autor de la conspiración sofocada por Cicerón. (4)

(1) O alteración de Iacob: Jacobo: Jacob, bras y de la agricultura, reemplazado hoy por San Isidro, Sembrador.

(2) Sebastopol: ciudad del emperador.

(3) La raíz terapia, la tenemos en muchos tecnicismos actuales.

(4) Sergio, del latín sericus: seda; el que se viste de seda.

SEVERO (lat.), severidad. Es sinónimo de Ernesto.
 SIGFRIDO } (ant. germ.), sigr: victoria, y frid: }
 SIGIFREDO } escuchar, amparar; escuchado por }
 la victoria. (1)
 SILVESTRE } (Lat.), sylva: selva; selvático, }
 SILVIO } amigo de la selva.
 SIMEON (hebreo), oído, porque Dios había escuchado la súplica de su madre.
 SINFOROSA (gr.), symphoros: útil; provechosa.
 SINESIO (gr.), unión, concordia.
 SIRO (gr.), mozo de esquina; ganapán.
 SIXTO (lat.), el último de los seis.
 SOFIA (gr.), sophós: sabiduría.
 SOFOCLES (gr.), sophós: sabio, y kleos: celebridad.
 SOFRONIO (gr.), sofros: sensato, prudente, de mente sana.
 SOTERO (gr.), sotéros: salvador.

T

TADEO (caldeo), sagaz.
 TECLA (gr.), experimentada.
 TELESFORO (gr.), telos: fin, término, y phoreo: llevar; perfeccionador o terminador de una cosa.
 TEOBALDO (ant. germ.), thiu: pueblo, bald: valiente; pueblo valiente.
 TEODOMIRO (gr.), theós: Dios, (lat. mirus: notable); notable.
 TEODORO (gr.), theos: Dios, y dorón: don; presente de Dios.
 TEODOSIO (gr.), theós: dios, doxa: opinión; opinión de Dios.
 TEODULO (gr.), theós: Dios, doulos: esclavo; sirvo de Dios.
 TEOFILO (gr.), theos: Dios y philos: amante; amante de Dios.
 TERESA (gr.), thereusai, infinitivo aoristo: cazar; cazadora.
 TEOTIMO } (gr.), timaó: honrar, theós: Dios; }
 TIMOTEO } venerador de Dios.
 TIBURCIO (lat.), natural de la ciudad de Tíbar o Tiboll, cerca de Roma.
 TITO (lat.), estimado, honrado.
 TIRSO (lat. y gr.), thirsos: tallo.
 TOBIAS (hebreo), buen corazón.
 TOMAS (hebreo), mellizo; gemelo.
 TORCUATO (lat.), torqueo: ligar, y torqués: cadena de adorno alrededor del cuello; adornado con

(1) La misma raíz tiene Segismundo; (mun: protección) protegido por la victoria.

El nombre es la cosa más íntima y sagrada de la personalidad humana, en él condensada, acompañándole en su buena y mala fortuna, brillando o anulándose con ella, hasta sobrevivir al individuo mismo, como su imagen de ultratumba.

Los nombres propios usados por nosotros, nos vienen de cuatro grandes pueblos factores de nuestra civilización y tradiciones políticas y religiosas, a saber: el hebreo, el griego, el romano y el germano.

Según se comprueba en la lista que antecede, los nombres hebreos, son, por lo general, de idea religiosa, virtuosa. Raquel: prudencia; Rafael: Dios te ha sanado, etc. Los griegos, estéticos por excelencia, adornabas todo, empezando, por su propio nombre al que unían la ciencia, la gloria, la hermosura: Pericles: rodeado de gloria; Calceles: célebre por su hermosura.

Los romanos, procedían al contrario; sus nombres, son prosaicos y vienen muchos de deformidades físicas: Porcius: guardador de cerdos; Asinius: cuidador de burros; Claudius: el cojo; Cecilia: la ciega, etc.

Los germanos, vivían de la guerra y para la guerra; sus nombres, bien que revelan sus costumbres y aspiraciones. Eberardo: bravo como un jabalí; Carlos: viril; Baldomero: valiente; Edwiges: beligerante, etc.

Entre los antiguos germanos, la designación del nombre, que iría asociado al destino del niño, era un privilegio del favorecido con el honor de la ceremonia de rociarlo con agua el día de la fiesta, en presencia de parientes, amigos y vecinos. Pero la elección concienzuda y significativa, respondía a las ideas del padrino sobre el niño y su porvenir. Era su nombre, la divisa que debía realizar toda su vida y que constantemente le era recordada. Tan bello estímulo, no es posible cuando no se tiene el nombre de una idea, sino de un sonido, cuyo sentido se ignora, pero resulta agradable a padrinos o parientes. Por eso oímos a cada paso: ese nombre es muy feo, este otro, es mucho más enfónico, etc., y es porque sólo se atiende al sonido y no al significado como debiera ocurrir.

cadena al cuello. (Este nombre se dió a Mauius porque se quedó con la cadena de oro de un celta, muerto por él en duelo).
 TORIBIO (griego), thoriros: ruido, tumulto, turbulento.
 TRINIDAD (lat.), persona triple.

U

ULISES (gr. Odiseos), de odyssomai: enfadarse, encolerizarse; colérico, enfadado, aburrido.
 URBANO (lat.), urbis: ciudad; habitante de la ciudad.
 URSULA (lat.), osa.

V

VALENTIN }
 VALIENTE } (lat.), valiente, fuerte.
 VALENTINA }
 VALERIO } (lat.), valioso; o de valeo: estar }
 VALERIANO } bueno, saludable.
 VICENTE }
 VICTOR } (Lat.), vincere: vencer; victorio- }
 VICTORINO } so, vencedor.
 VICTORIANO }
 VIDAL (lat.), perteneciente a la vida.
 VIRGINIA (lat.), virginidad.
 VIVIANA (lat.), vivaz, vivaracha.
 VIRGILIO (lat.), virgis: vara o rama.
 VIRGINIO (lat.), virginis, de virere: estar verde, fresco.
 WILFREDO (Wilffredo) (raíces nórdicas); wil, wild: fuerza y frid: paz, amigo.
 VALDEMARO } (esclavo, wald: potencia; mar, }
 VLADOMIR } mer: ilustre; poder ilustre.
 WENCESLAO (esclavo), wienice: corosa, y slawa: gloria; coronado de gloria.

Z

ZACARIAS (hebreo), recordado de Dios.
 ZAIDA (hebreo), lavandera.
 ZAMIRA (hebreo), juguetona.
 ZEBEDEO (hebreo), don de Dios.
 ZELIA (CELIA) (hebreo), gracia.
 ZENOBIA-O (gr.), zen: vivir, bios: vida: vitalizador-a.
 ZENON (gr.), vivificador.
 ZENOFANTE (gr.), yo hablo inspirado por Júpiter.
 ZOILO (gr.), petulante, como el que pretendió criticar a Homero.
 ZOSIMO (gr.), zosímós: vigoroso.

INDICE GENERAL

Páginas

Prólogo 5

PRIMERA PARTE

FONETICA

CAPITULO I

PROSODIA

LECCION 1ª.—GRAMATICA: DEFINICION Y DIVISIONES.—Analogía.—Syntaxis.—Prosodia.—Ortografía.—Morfología.—Fonética.—Lexicología 7 y 8

LECCION 2ª.—ALFABETO.—CLASIFICACION DE LAS LETRAS.—La b y la v.—Cuadro de clasificación de las letras.—Triángulo de Orchell. 8 a 12

LECCION 3ª.—PALABRAS.—Idea.—Juicio.—Lenguaje.—SILABAS. — Las palabras según el número de sus sílabas.—CUADRO DE CLASIFICACION DE LAS SILABAS.—Descomposición de las palabras en sílabas.—ACENTOS.—REGLAS PARA ACENTUAR LAS PALABRAS.—Notas 12 a 16

LECCION 4ª.—DIPTONGOS.—Cuántos hay y cómo se forman.—Adiptongos o azeuxis.—Cuadro sinóptico de la formación de los diptongos y adiptongos, con ejemplificación.—TRIPTONGOS.—Notas.—FIGURAS PROSODICAS: Sinalefa, diéresis, sinéresis 17 a 20

LECCION 5ª.—VICIOS PROSODICOS: Seseo, ceceo, yeísmo, gangueo, laleo.—Barbarismo prosódico.—Vicio prosódico.—Cacofonía.—Lo que exige la correcta pronunciación de las cláusulas.

EJERCICIOS.—México y España. (Recitación) 21 a 25

CAPITULO II

ORTOGRAFIA

LECCION 6ª.—REGLAS PARA EL USO CORRECTO DE ALGUNAS LETRAS: B, V, C, S, Z, G, J, H, R, M, N, Y, Ll, X, Sc, Ce, K, Q, W.—Duplicación de Vocales: A, E, I, O, U.—Mayúsculas 25 a 32

LECCION 7ª.—SIGNOS DE PUNTUACION Y NOTAS AUXILIARES DE LA ESCRITURA.—La puntuación.—Signos de puntuación.—Notas au-

xiliares de la escritura.—Uso de la coma.—Punto y coma.—Dos puntos.—Punto final.—Puntos de interrogación y de admiración.—Puntos suspensivos.—Paréntesis.—Notas auxiliares de la escritura, más usuales.—Guión corto o menor.—Guión mayor o raya.—Comillas y medias comillas.—Diéresis o crema.

EJERCICIOS.—Plan curativo. (Recitación) 33 a 43

CAPITULO III

LEYES FONETICAS.—METAPLASMOS

LECCION 8ª.—LEYES FONETICAS.—Las leyes fundamentales.—Ley de la economía o del menor esfuerzo.—Ley de la eufonía.—Ley de la analogía.—La asimilación.—La disimilación 43 a 46

LECCION 9ª.—METAPLASMOS O FIGURAS DE DICCIÓN.—Prótesis.—Epéntesis.—Paragoge.—Aféresis.—Síncope.—Apócope.—Metátesis.—Contracción.

EJERCICIOS.—El Cristu Benditu. (Recitación) 46 a 50

SEGUNDA PARTE

LEXICOLOGIA

CAPITULO IV

PARTES DE LA ORACION.—ACCIDENTES GRAMATICALES

LECCION 10ª.—LAS PARTES DE LA ORACION.—Varias divisiones.—Partes variables y partes invariables 51 a 52

LECCION 11ª.—LOS ACCIDENTES GRAMATICALES.—Género.—Número.—Caso.—Aumento.—Disminución.—Palabras despectivas.—Diminutivos familiares.—Persona gramatical.—Tiempo y modo.—Conjugación.

EJERCICIOS.—A Lucerna. (Recitación) 52 a 57

LECCION 12ª.—EL NOMBRE SUSTANTIVO.—Definición.—Cuadro de las divisiones y subdivisiones del nombre.—Nombre propio.—Nombre genérico o común.—Nombre concreto.—Nombre abstracto.—Nombre primitivo.—Nombre derivado.—Nombres aumentativos y diminutivos.—Nombres patronímicos.—Nombres gentilicios.—Nombres verbales.—Nombres despectivos.—Nombres colectivos.—Nombres numerales; su división.—Nombre simple.—Nombre compuesto.—ACCIDENTES DEL SUSTANTIVO.—Género del sustantivo: por su significado y por su terminación. Formación del femenino.—LOS SUBGENEROS: común, epiceno y ambiguo.—Nombres bigéneros.—NUMERO DEL SUSTANTIVO: Reglas para formar el plural.—Casos especiales: plurales irregulares, palabras compuestas.

SUSTANTIVOS NEUTROS: definición, enumeración, funciones.—Observaciones particulares sobre los accidentes gramaticales del sustantivo: plurales de nombres geográficos, palabras que carecen de singular o de plural, etc.

EJERCICIOS.—Recuerdo vivo. (Recitación)	58 a 70
LECCION 13ª.—EL ADJETIVO. —División de la A. E. y de A. Bello.—Cuadro sinóptico de las divisiones del adjetivo.—GRADOS DEL ADJETIVO.—Adjetivo primitivo, derivado, simple, compuesto, parasintético, verbal, nominal, aumentativo, diminutivo, despectivo.—Adjetivos posesivos, demostrativos, numerales, indefinidos.—Observaciones sobre los adjetivos.—Adjetivo sustantivado.—Accidentes del adjetivo.—Adjetivos terminales o concretos.—Adjetivos nacionales o gentilicios.—Adjetivos participios.—Tanto, cuanto, tanto cuanto, cada y sendos, tal, todo. ADJETIVOS NUMERALES.—Ambos, sendos, medio.—Notas sobre los grados del adjetivo.	
EJERCICIOS.—Canto a Castilla	70 a 89
LECCION 14ª.—EL ARTICULO. —Su división.—Notas sobre el uso especial del artículo.—La, las, artículo y pronombre.	
EJERCICIOS.—Alma española. (Sonetos)	89 a 94
LECCION 15ª.—EL PRONOMBRE. —Cuadro de la división del pronombre.—Observaciones sobre los pronombres personales.—Declinación.—Pluralidad ficticia.—Pronombres reverenciales o tratamientos.—Le, les, la, las, lo, los en acusativo y dativo.—Pronombres reflejos.—El pronombre SE.	
EJERCICIOS.—Los Compañeros. (Relato en prosa).....	94 a 107
LECCION 16ª.—OBSERVACIONES SOBRE LOS PRONOMBRES POSESIVOS, DEMOSTRATIVOS, RELATIVOS E INDEFINIDOS.	
EJERCICIOS.—Los Compañeros. (Continuación).....	107 a 117

CAPITULO V

EL VERBO Y LOS DERIVADOS VERBALES

LECCION 17ª.—DEFINICIONES Y CLASIFICACION DE LOS VERBOS. —Definiciones.—Cuadro sinóptico de la división del verbo.—El verbo por su esencia.—El verbo por su estructura.—El verbo por su significado, caracteres y variadas circunstancias.—Verbo transitivo y verbo intransitivo.—Modos del verbo transitivo.—Conversión de transitivo en intransitivo y viceversa.—Verbos pronominales.—Verbos impersonales.—Verbos defectivos.—Verbos auxiliares.—Verbos regulares.	
EJERCICIOS.—Los Compañeros. (Continuación y fin)	117 a 131
LECCION 18ª.—DEFINICIONES Y CLASIFICACIONES DE LOS VERBOS (continuación). —TEORIA DE A. BELLO SOBRE LOS VERBOS IRREGULARES.—COMPLEMENTOS DEL VERBO.—Verbos irregulares.—Cambios gráficos que sufre el verbo sin ser por ello irregular.—Clasificación de A. Bello para los verbos irregulares: Las seis familias o grupos de formas verbales afines.—Las trece clases en que se subdividen las seis familias de formas verbales afines.—Observaciones sobre los verbos ser, estar, haber, tener y deber.—Verbos frecuentativos.—Verbos despectivos.—COMPLEMENTOS DEL VERBO: directo, indirecto y circunstancial.—Colocación de los complementos.	

EJERCICIOS.—La Escritura más chistosa del mundo. (Relato en prosa)	131 a 147
LECCION 19ª.—VOCES, MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO.—SU NOMENCLATURA Y SIGNIFICADO.—TIEMPOS METAFORICOS O DE SENTIDO TRANSLATICO.—Voces: activa y pasiva.—Modos: infinitivo, potencial, indicativo, subjuntivo, imperativo.—Tiempo: Equivalencia de los tiempos de A. Bello con los de la A. E.—Significado de los tiempos del verbo: tiempos simples del indicativo, tiempos compuestos del indicativo, tiempos simples del subjuntivo, tiempos compuestos del subjuntivo.—Tiempo del modo imperativo.—Tiempo metafóricos o de sentido traslaticio.—Números y personas del verbo.—Cuadro sinóptico de los accidentes verbales.	
EJERCICIOS.—La Salve de los Peregrinos. (Recitación)	147 a 159
LECCION 20ª.—CONJUGACION DE VERBOS.—Qué es conjugar.—Radical y terminación.—Regularidad e irregularidad en la conjugación.—Conjugación de los verbos modelos amar, temer y partir y de los auxiliares haber, ser y estar.	
Conjugación de los verbos irregulares: tener, decir, ir, dar, ver, hacer, caber, saber, poner.	
Conjugación de los verbos defectivos ABOLIR y LADRAR, del impersonal LLOVER y de los irregulares YACER, ROER y PLACER.	
Observaciones sobre los verbos en oar (loar), aer (raer), oer (roer), y sobre los verbos placer, aplacer, complacer, desplacer, etc.	
Conjugación de un verbo en voz pasiva: 1ª, con el auxiliar ser; 2ª, con el signo de pasiva SE.—Conjugación del verbo pronominal quejarse.—Conjugación perifrástica.—Cuadro sinóptico de la conjugación perifrástica.—Observaciones sobre la conjugación de algunos verbos	
EJERCICIOS.—El Ama. (Recitación)	159 a 201
LECCION 21ª.—DERIVADOS VERBALES.—Definiciones. — INFINITIVO. I. Semejanzas con el sustantivo.—II. Diferencias con el sustantivo.—EL GERUNDIO.—I. Generalidades.—II. El gerundio considerado como adjetivo.—III. El gerundio como adverbio.—EL PARTICIPIO.—I. Generalidades.—Cuadro de clasificación.—III. Participio pasivo o de pretérito.—Notas.	
EJERCICIOS.—Una Distribución de Premios. (Trozo en prosa y verso)	201 a 211

CAPITULO VI

PARTES INVARIABLES DE LA ORACION

El Adverbio.—La Preposición.—La Conjunción.—La Interjección

LECCION 22ª.—EL ADVERBIO.—Divisiones del adverbio.—Observaciones sobre algunos adverbios.—Modos adverbiales.

EJERCICIOS.—Los Motivos del Lobo. (Recitación)

212 a 227

LECCION 23ª.—LA PREPOSICION.—Cuadro de la división de la Preposición.—Relaciones que denotan algunas preposiciones.

EJERCICIOS.—El Murciélago Alevoso. (Recitación)	227 a 236
LECCION 24ª.—LA CONJUNCION.—Definiciones. — Clasificación. — Observaciones sobre algunas conjunciones.—Modos conjuntivos.	
EJERCICIOS.—El Dos de Mayo.—(Recitación)	236 a 243
LECCION 25ª.—LA INTERJECCION.—Definiciones.—Cuadro de clasificación.—Locuciones interjectivas.—Significado de las interjecciones.	
EJERCICIOS.—Himno a la Interjección	243 a 249

CAPITULO VII

MORFOLOGIA.—COMPOSICION Y DERIVACION.—HOMONIMOS Y SINONIMOS.—VICIOS DE DICCION CONTRARIOS A LA LEXICOLOGIA.—ARCAISMOS Y NEOLOGISMOS.—VOCES DE CAPRICHIO.—ANALISIS GRAMATICAL.

LECCION 26ª.—MORFOLOGIA: Elementos formativos.—Voces primitivas y derivadas, simples y compuestas.	
EJERCICIOS.—Viajero Esperado. (Recitación)	251 a 256
LECCION 27ª.—MORFOLOGIA: Composición y derivación.—Procedimientos para formar palabras: Duplicación, onomatopeya, composición, derivación, parasíntesis.—Prefijos castellanos.—Prefijos latinos.—Prefijos griegos.—Pseudoprefijos latinos.—Pseudoprefijos griegos.—Derivación.	
EJERCICIOS.—El Amor de los Volcanes. (Recitación)	256 a 267
LECCION 28ª.—HOMONIMOS.—SINONIMOS.—ISONIMOS.—ANTONIMOS.	
EJERCICIOS.—¿Qué tendrá? (Recitación)	267 a 272
LECCION 29ª.—VICIOS DE DICCION CONTRARIOS A LA LEXICOLOGIA.—ARCAISMOS Y NEOLOGISMOS.—Voces de capricho.—Barbarismo.—Galicismo.—Anglicismo.—Germanismos, italianismos, etc.—Mexicanismos.	
EJERCICIOS y recitación: "La Chacha Micálla"	272 a 281
LECCION 30ª.—ANALISIS GRAMATICAL.—Cuadro sinóptico del Análisis.—Ejemplos.	
EJERCICIOS.—Amor de Madre. (Recitación)	281 a 287

APENDICE

BREVES NOCIONES DE SINTAXIS

(De acuerdo con los Programas de Enseñanza Secundaria)

I.—ORACIONES. — Frase.—Cláusula.—Período.—Definiciones.—Elementos de la Oración.	
--	--

	Páginas
Cuadros de clasificación.—Oración simple, compuesta, regular e irregular.—Las oraciones según su verbo.—Modos de la oración transitiva.—La oración según su modo o forma de enunciarse.—Las oraciones según su función en la cláusula de que forman parte	288 a 297
II.—CONCORDANCIA.—A) Concordancia de sustantivo y adjetivo. B) Concordancia de sujeto y verbo	297 a 300
III.—REGIMEN	300 y 301
IV.—USO DE LA PREPOSICION A EN EL ACUSATIVO	301
V.—USO DEL GERUNDIO	301 y 302
VI.—USO CORRECTO DE LOS COMPLEMENTARIOS COMO ENCLITICOS Y COMO PROCLITICOS.—Los terminales MÍ, TÍ, SÍ	302 a 304
VII.—USO DE LAS PREPOSICIONES EN DOS O MAS COMPLEMENTOS DE UN MISMO ATRIBUTO	304
VIII.—VICIOS DE DICCION CONTRARIOS A LA SINTAXIS	304 a 306
IX.—SINTAXIS FIGURADA.—FIGURAS DE CONSTRUCCION. Pleonasmo.—Elipsis.—Hipérbaton.—Silepsis.—Enálage	306 a 308
X.—SINTAXIS DE LOS SUBSTANTIVOS	308 y 309
XI.—SINTAXIS DE LOS ADJETIVOS	309 y 310
XII.—SINTAXIS DEL VERBO	310 y 311
XIII.—SINTAXIS DE LAS PALABRAS DE RELACION. Adverbio.—Preposición.—Conjunción	312
EJEMPLIFICACION DE LAS REGLAS DE PUNTUACION DADAS EN LOS NUMEROS 104 A 112	313 a 315
EL APELLIDO CASTELLANO	316 a 319
SIGNIFICADO ETIMOLOGICO DE ALGUNOS NOMBRES PROPIOS....	320 a 326

INDICE DE LAS RECITACIONES Y TROZOS PARA EJERCICIOS

1ª.—México y España (recitación)	23
2ª.—Plan curativo (recitación)	41
3ª.—El Cristu Benditu (recitación)	47
4ª.—A Lucerna (recitación)	56
5ª.—Recuerdo vivo (recitación)	67
6ª.—Canto a Castilla (trozo en prosa)	85
7ª.—Alma española (sonetos)	92
8ª.—Los Compañeros (relato en prosa)	104
9ª.—Los Compañeros (continuación)	115
10ª.—Los Compañeros (continuación y fin)	127
11ª.—La escritura más chistosa del mundo (relato en prosa)	143
12ª.—La Salve de los Peregrinos (recitación)	158
13ª.—La Pedrada (recitación)	162
14ª.—Ambiente Mexicano.—El Charro (sonetos)	174 y 175
15ª.—La Venta (recitación)	180
16ª.—Una Distribución de Premios (trozo en prosa y verso)	208
17ª.—Los Motivos del Lobo (recitación)	221
18ª.—El Murciélago Alevoso (recitación)	233
19ª.—El Dos de Mayo (recitación)	241
20ª.—Himno a la interjección (trozo en prosa y verso)	246
21ª.—El Cartero (recitación)	249
22ª.—Viajero Esperado (recitación)	255
23ª.—El Amor de los Volcanes (recitación)	264
24ª.—¿Qué tendrá? (recitación)	269
25ª.—La Chacha Micáila (recitación)	280
26ª.—Amor de Madre (recitación)	285
27ª.—Mis vecinas (recitación)	287
28ª.—Sonetos	315

FE DE ERRATAS (1)

Página:	Línea:	Dice:	Debe decir:
10	12	conque	con que
16	43	le di	le di)
18	10	maestranza	aleteamiento
18	10	maestro	aleteo
27	30	zizás	ziszás
37	15	Alcazar	Alcázar
58	4	Se le quiso definir	El sustantivo se le quiso definir
59	36	vallisolitano	vallisoletano
78	17	perder de su carácter	perder su carácter
78	36	esudiamos	estudiamos
84	10	aplicadísimo	aplicadísimo)
92	25	artículo	artículos
96	20	en la expre-	(en la expre-
96	35	(dativo y acusativo,	(dativo y acusativo),
102	62	Š	Š
102	62	s	Š
118	en la 2ª. división del cuadro	B) Por su estructura	B) Por su estructura
139	3	éseos	éstos
144	40	dénse	dense
150	en la nota de los derivados verbales	propiamente dichas	propiamente dichos
150	41	y a	y al
167	26	abrán	habrán
204	30	se espera	espérase
205	12	incompleta	incompleta
272	25	(1)	(3)
272	36	aquel el que yo	aquel que yo
272	37	decilde	decilde
284	31	verbo ser	verbo ser)

(1) Sólo señalamos algunas que advertimos. Suplicamos al amable lector se sirva, con su recto juicio, subsanar los demás errores que seguramente encontrará.